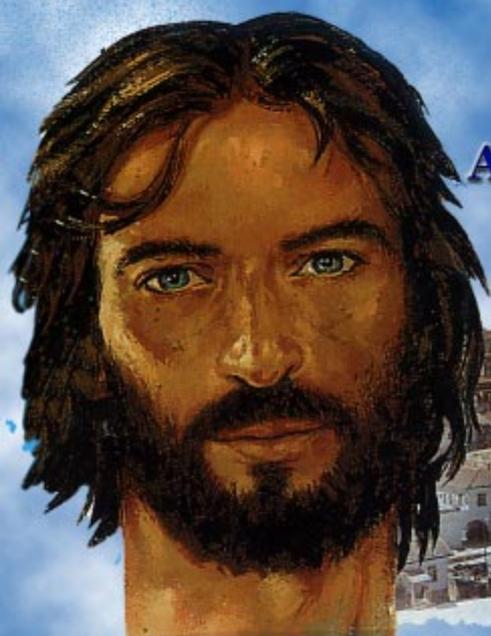


Mi guía Práctica de Tierra Santa

Antonio Campillo Briones



Agradecimientos

Al P. Teodoro López O.F.M. coordinador del Centro Tierra Santa, por todo su saber y experiencia sobre el País de Jesús. Aquí he reflejado algo de lo mucho de él aprendido en las oportunidades que me dio de acompañarle.

A Francisco Aguilar Montero, que mecanografió y programó el texto con notable esfuerzo.

A mis sobrinos Juan Carlos e Inmaculada quienes lo hicieron posible gracias a su trabajo en el ordenador.

A todos los peregrinos a Tierra Santa que me han estimulado a ordenar estos apuntes, que en principio, sólo pretendían ser ayuda y consulta mientras les acompañaba por el país de Jesús.

MI GUIA PRACTICA DE TIERRA SANTA

PROLOGO - PRESENTACION

En mis viajes a TIERRA SANTA, primero como peregrino y después como director espiritual de grupos de cristianos, he ido acumulando en mi interior *mis* recuerdos y *mis* vivencias.

Recuerdos y vivencias que han ido madurando, con la lectura y reflexión, en un mayor conocimiento del tiempo y la tierra de JESUS.

Recuerdos y vivencias que hoy cristalizan en esta «MI GUIA PRACTICA DE TIERRA SANTA», sin otra pretensión que de servir de ayuda en futuras andaduras por aquellos mismos caminos que recorrieron los Patriarcas, los Apóstoles, MARIA y el mismo JESUS.

En el título se expresa su origen y su intencionalidad.

Fruto de una experiencia reflexionada y una vivencia personal, al querer que sea «práctica», no es sino un instrumento de animación pastoral.

Y por ello también abierta a los que han tenido, o desean tener, un contacto con el llamado «Quinto Evangelio», la geografía o el PAIS DE JESUS.

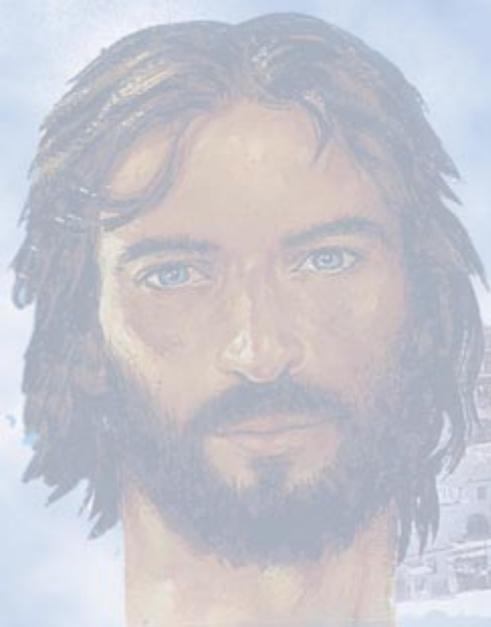
Que la Virgen, que alumbró al VERBO DE DIOS en BELEN, ilumine este camino -esta guía- que indica al verdadero CAMINO: «Yo soy el CAMINO», JESUS DE NAZARET.

Antonio Campillo Briones.

Mi guía Práctica de Tierra Santa

1^{er} Día

**Saludos, Presentación y
Mística de Tierra Santa**



SALUDOS Y AMBIENTACION DEL VIAJE (Autobús)

Buenas noches... ¿el vuelo ha sido bueno? Comenzamos juntos nuestro viaje-peregrinación a Israel-Tierra Santa, por ser principalmente para nosotros, cristianos, la Tierra de Jesús.

El viaje se puede hacer por varias motivaciones, todas interesantes, pero que es conveniente aclarar y poner cada cosa en su sitio.

1) Se puede venir a visitar Israel, más que Tierra Santa, como simple turista. Muy bien, porque Israel es un país joven y dinámico, con mucha historia, monumentos, paisajes y logros modernos.

Pero el turista «pasa» del valor religiosos de esta Tierra, que nosotros decimos que tiene «un alma fascinante», donde Dios ha sido siempre el protagonista principal de su historia. Si este turista va en un viaje común de esta clase, y si es creyente cristiano, no es raro que vuelva decepcionado, pues habrá visto mucho y habrá hecho muchas fotos, habrá estado en Israel, pero «Tierra Santa» no ha entrado en él.

Este viaje que han elegido no es solamente turístico; existen otras agencias de viaje que sí lo hacen y está bien.

2) Ni siquiera es un viaje como un «turismo religioso» más, con un sacerdote al frente que celebra la Eucaristía y lea el pasaje evangélico en cada uno de los santuarios visitados, sin captar y mejor asimilación del mensaje de cada lugar evangélico, viviendo la fe y orando en común...

3) Este viaje intenta algo más: que el viaje sea una auténtica peregrinación a las fuentes y raíces de nuestra fe cristiana para rejuvenecerla en una nueva vivencia, como decía san Jerónimo: «Algo faltará a vuestra fe si no habéis visto Jerusalén»... y sobre todo ir al encuentro de Jesús de Nazaret en su misma Tierra, ambiente y geografía, como decía el poeta Goethe: «Si quieres conocer al poeta vete a su país». Lo mismo podemos decir del Jesús del Evangelio: si quieres conocerlo, visita su País.

Y así se hace también un ensayo de lo que es la vida cristiana con mentalidad bíblica: Una peregrinación.

El punto de partida es cuando nacemos. El camino es la misma vida y la meta, nuestra partida final.

En la vida cristiana, el punto de partida es el Bautismo. El camino, el crecimiento en la fe -el seguimiento a Jesús- y las buenas obras, y la meta, la Jerusalén del cielo.

Así lo define el cardenal Martini, arzobispo de Milán: «La vida cristiana es un itinerario, es moverse, es partir de un lugar para llegar a otro lugar pasando por etapas intermedias. La condición de los cristianos es la de ser peregrinos». *PRIMERA NOTA, PÁG. 13.*

Y un sacerdote madrileño, D. Manuel Aparici, así definía la vida cristiana: «Peregrinar es caminar con Cristo a la Casa del Padre, a impulsos del Espíritu Santo, con María, y llevando consigo a los hermanos». Con este talante y sentido, hoy iniciamos nosotros nuestra peregrinación a Tierra Santa, para:

PEREGRINACION A TIERRA SANTA

- Sentir y vivir la emoción de que «aquí» o «por aquí» nació, vivió, anduvo, murió, resucitó, predicó el mensaje de salvación Jesús de Nazaret.

- Para revivir el Evangelio, allí donde sucedieron los hechos. Por eso lecturas del Evangelio: Recorrer los caminos de Jesús y saborear su mensaje.

- Se dice de san Francisco ¿leyenda o una florecilla? que en su visita iba soplando el polvo del camino para acercarse más a las pisadas del Señor.

- Contemplar los lugares y ambiente donde Dios se manifestó a lo largo de los siglos, a través de los patriarcas, reyes y profetas. El primer peregrino creyente que lo hizo en busca de Dios fue Abraham:

«Sal de tu tierra y de tu patria, y de la casa de tus padres, hacia la tierra que yo te mostraré» (Gn 12,1).

Abraham creyó (es el padre de las tres religiones monoteístas) y se puso en camino, abierto a la esperanza...

- Después peregrinó también todo el pueblo de Israel desde Egipto a la «tierra que mana leche y miel».

- Y Josué, cuando pisó esta tierra, por primera vez, tras el paso del Jordán, oyó la voz de un ángel que decía: «Descálzate, esta tierra es santa y bendita».

Esta podría ser nuestra inicial actitud interior recién pisada esta tierra...

Desnudarnos de prejuicios, con el alma y el corazón abiertos para captar el mensaje y misterio de esta tierra. Para revivir nuestra fe, renovar nuestra vida cristiana, en la lectura y reflexión del Evangelio y en la celebración de los Sacramentos.

Porque venir a Tierra Santa es peregrinar a la Tierra de Jesús, buscar su encuentro, no sólo el contacto con la «piedra muerta», constatar las huellas de Maestro, de María, de los Apóstoles y de los comienzos de la Iglesia.

Por eso decimos que es *Santa* y que esta Tierra tiene alma: cada rincón, un recuerdo bíblico del Antiguo o Nuevo Testamento. Es la tierra de encuentro de los grandes amigos de Dios: Patriarcas, Profetas, Tierra de Yahvé, es la tierra de Dios y, sobre todo, de su última y definitiva manifestación en Jesús de Nazaret.

Por eso, *venir* como peregrinos (no sólo como turistas) es buscar no algo (historia, geografía, cultura, arte, aunque también), sino a través de todo esto y, sobre todo, a través de esta tierra que se le ha llamado el 5º Evangelio, buscar y encontrarse con el Señor, en una nueva y renovada vivencia.

Se le ha llamado el 5º Evangelio a la Tierra Santa, porque su visita nos ayuda a comprender mejor el Evangelio, sus episodios, lenguaje, costumbres, parábolas, etc.

San Jerónimo escribía:

«La Biblia, especialmente el Evangelio, lo entenderá mejor el que ha visto con sus propios ojos los Santos Lugares». El Evangelio se comprende mejor cuando se ubican lo que cuentan en el marco natural donde sucedieron los hechos narrados o se pronunciaron las palabras.

MISTICA DE TIERRA SANTA

Es verdad que han pasado 20 siglos con mucha historia, demasiada para tan poca tierra...con secuelas de guerras,destrucciones, vestigio de culturas y vida de distintos pueblos, pasos de imperios y culturas... Pero, lo esencial ha quedado ahí, más o menos desfigurado, a veces bajo tierra, u otras veces sacado a la luz... *SEGUNDA NOTA, PÁG. 13.*

Por eso la historia de T. S. se mide por metros de profundidad como en Jericó. Vestigios de 17 ciudades han encontrado bajo tierra.

Por eso, T.S. es un paraíso para los arqueólogos.

Pero el 5º Evangelio no ha cambiado en lo sustancial:

- Cada colina, cada montaña, valle o río está lleno de recuerdos bíblicos del A. T. y, sobre todo, del N. T.

¡ Cuántos peregrinos han dicho, después de su visita a T.Santa, que leen el Evangelio de manera distinta, mejor que antes de la visita!.

Hoy basta decir, en líneas generales sobre Israel, su geografía: 23.000 km². De Norte a Sur: 240 km (De Burgos a Madrid - De Dan a Berseba). De Este a Oeste: al Norte, 50 km y al Sur, 80 km. Decir que es un poco más que la provincia de Badajoz.

Sin embargo, por su situación estratégica, por ser paso de los grandes imperios del Norte y del Sur, y el comercio de oriente a occidente, desde siempre ha sido tierra muy apetecida, y de ahí las innumerables guerras, conquistas y reconquistas.

En su historia, los Egipcios, Asirios, Persas, Griegos, Romanos, Bizantinos, Arabes, Cristianos, y, en este siglo, Ingleses, hasta que en el año 1948 nació el Estado de Israel...

Pero lo específico de esta tierra, que la diferencia de otras, es la MISTICA, su TEOLOGIA.

- Es la T. Santa de las tres grandes religiones monoteístas.

Las tres descubren aquí una «presencia especial» del Dios único, aunque con distintos nombres: Yahvé para los judíos; Dios -Padre para los cristianos y Alá para los musulmanes.

Por eso, a esta tierra de siempre han venido peregrinaciones de las tres religiones.

Y para los cristianos tiene una especial significación.

Nosotros sabemos que Dios no está atado a una tierra, pueblo o cultura ni es exclusivo de los cristianos. Lo es de todos los hombres, pero, se ha manifestado y encarnado en esta tierra con su geografía e historia concreta para realizar «sus promesas de salvación».

Por eso, junto a lo que llamamos Historia Sagrada o de Salvación, hay una T.Santa, una geografía de salvación.

Es bueno terminar con la profesión de fe judía, que Jesús, como judío, tantas veces repetiría:

Profesión de Fe Judía (cinta con canto) Deut. 6,4 ss.

«Escucha,Israel,el Señor; nuestro Dios, es solamente uno.Amarás al Señor; tu Dios, con todo el corazón, con todo el alma, con todas las fuerzas.Las palabras que hoy te digo, quedarán en tu memoria, se las inculcarás a tus hijos y habla-

rás de ellas estando en casa y yendo de camino, acostado y levantado; las atarás a tu muñeca como un signo, serán en tu frente una señal, las escribirás en las jambas de tu casa y en tus portales.»

Después del versículo 10, le hace Dios al pueblo una recomendación haciendo referencia a la tierra que le habrá de dar... la tierra prometida... la tierra que hoy comenzamos nosotros a visitar; dice así:

«Cuando el Señor, tu Dios, te introduzca en la tierra que juró a tus padres -a Abram, Isaac y Jacob- que te había de dar con ciudades grandes y ricas que tú no has construido, casas rebosantes de riquezas que tú no has llenado, pozos ya cavados que tú no has cavado, viñas y olivares que tú no has plantado, cuando comas hasta hartarte, guárdate de olvidar al Señor, que te sacó de Egipto, de la esclavitud.»

A nosotros nos da la oportunidad el Señor de visitar esta tierra, prometida y dada entonces al pueblo de Israel como señal de su alianza con él: «Vosotros seréis mi pueblo... y yo seré vuestro Dios».

Que esta visita, que hoy iniciamos, renueve en nosotros también nuestro espíritu religioso... es decir, de nuestra relación personal con El, con el Dios de Israel, con el Padre de Jesús. *NOTA, PÁG. 14.*

AVISOS

PRIMER AVISO: No crean que vamos a encontrar todo como lo hemos imaginado al leer o escuchar el Evangelio: el Calvario como entonces, el Cenáculo... la carpintería de san José...

Esto sería simple y llanamente tener una visión infantil en busca de curiosidades ingenuas...

Hay que tener en cuenta que han pasado 2000 años y que el tiempo no perdona ni lo más santo, que los Santos Lugares, sobre todo Jerusalén, han sufrido ataques muchas veces en la historia y que las diversas culturas que han invadido estas tierras han dejado sus huellas indelebles unas sobre otras.

Pero lo que hay que afirmar es que aquí sucedió «aquello», que aquí sucedieron los hechos salvíficos más maravillosos de la Historia de la Humanidad. Y, por otra parte, decir que el sitio está aquí.

Aquí está el lago de Genesaret, el Huerto de Getsemaní, el Monte de los Olivos. La misma ciudad Santa; el Desierto; Jericó y Cafarnaún (aunque ahora se vean piedras y más piedras); la Gruta de Belén, el Santo Sepulcro. Este es el primer aviso lleno de sinceridad a todos los peregrinos. *TERCERA NOTA, PÁG. 13.*

SEGUNDO AVISO: los de las hojas.

TERCER AVISO: Atención, cuando se habla; al menos por respeto al que quiere escuchar.

CUARTO AVISO: Asientos por rotación indiscriminadamente.

QUINTO AVISO: -Puntualidad- llegar a tiempo a los lugares; y respeto a la colectividad.

VIAJE TEL-AVIV > JERUSALEN (O VICEVERSA)

DESCRIPCIÓN DEL VIAJE

1º - TEL - AVIV

Es una ciudad moderna, edificada en este siglo, en 1.909, sobre un antiguo montículo en ruinas, llamado TEL AVIV = Colina de Primavera. En su entorno sólo había dunas de arena a las afuera de Jaffa. Hoy en día es la ciudad más populosa de Israel con más de 1.000.000 de habitantes; en ella se asentaron los judíos que venían de la DIASPORA. Hoy JAFFA es como un barrio de Tel - Aviv.

Tel - Aviv ha sido capital de Israel hasta 1.950... y aún hoy día las Naciones Unidas no han reconocido de derecho, aunque sí de hecho la capitalidad de Jerusalén. De tal suerte que las embajadas oficialmente siguen estando en Tel - Aviv.

En Tel - Aviv hay industria textil, calzado, tabacalera, química y alimentaría. Es ciudad con buena playa y mejores hoteles.... Pero de poco interés histórico para el peregrino..... Este interés se centra JAFFA.

2º - PLANICIE MEDITERRANEA

La planicie que hemos recorrido o empezamos a recorrer nos recuerda la histórica SEFALA o llanura de SHARON, pues en ella se asentaron los pueblos venidos del mar, que los israelitas llamaron FILISTEOS, de donde le viene el nombre a Palestina. Aquí en esta ladera del mediterráneo estaban asentadas la PENTAPOLIS, o cinco ciudades filisteas: ASQUELÓN, EQRON, ASHDOD, GAZA Y GAT.

Es la llanura del SHARON que evoca el levante español, muy fértil, especialmente en cítricos que compiten con los nuestros.

3º - SUBIENDO A JERUSALEN

El aeropuerto de BEN - GURION está a 15 Km. De Tel - Aviv, a la izquierda, según se va a Jerusalén. Fue hecho por los ingleses el año 1.930, aunque primero se llamo LOD, por el pueblo cercano a la carretera.

Y este pueblo, de 40.000 habitantes nos recuerda la bíblica LIDA.

Aquí vino Pedro a visitar a los "santos que moraban en Lida, según leemos en los Hechos (Hch, 9, 31 - 35) y aquí curó a un parálítico, y aquí vinieron a buscarle desde Jaffa para curar (resucitar) a TABITA.

En el siglo IV se hizo una Iglesia en honor de S. Jorge, pues aunque fue martirizado en Capadocia, aquí lo enterraron pues nació aquí. En su lugar hay hoy una Mezquita, y los griegos hicieron otra Iglesia al Santo en el siglo 19.

4º - Y en la carretera veremos un letrero que nos indica MODIN

Modín es la patria de los MACABEOS.

Ya sabemos la historia: A la muerte de Alejandro Magno (S. III), que derrotó a los persas, su imperio se dividió entre sus generales:

Primero dominaron los laguilas de Egipto, después en el siglo siguiente los Seleúcidas de Siria.

Con ANTIOCO IV EPIFANES la helenización empezada se hizo insoportable para una parte de los judíos (paganización de costumbres y medidas represivas contra el culto etc....)

La historia de los Macabeos es la historia de la resistencia armada en contra del poder invasor.

La historia se narra en la Biblia, en el libro de los Macabeos:

1º La persecución del rey ANTIOCO, la reacción y revuelta de MATATIAS primer Macabeo, 2º Judas Macabeo, 3º JONATAN y 4º SIMON.

En MODIN aún puede verse los restos del Mausoleo a Matatías y otras tumbas que podrían pertenecer a la familia.

5º - AYALÓN

Unos kilómetros más adelante se atraviesa el valle de Ayalón que recuerda la batalla de JOSUÉ contra la coalición de los reyes CANANEOS de la región. Evocamos el libro de JOSUÉ.

Después del paso de JOSUÉ y el pueblo de Israel por el Jordán, empezó la conquista palmo a palmo de la nueva tierra. El pueblo conquistaba y JOSUÉ no se andaba con “medias tintas”. Decretó la muerte de todos los que se encontrasen. Al llegar a GABAON, en el valle de Ayalón, los GABAONITAS para librarse de la muerte engañaron a Josué, diciendo que era un pueblo de paso y firmaron una alianza. Cuando Israel se dio cuenta del engaño, respetaron el pacto, pero se vengó de ellos convirtiendo a los GABAONITAS en agüadores y leñadores de Israel.

Los restantes pueblos cananeos consideraron una traición el tal pacto. Entonces se aliaron y atacaron a GABAON, en el valle de AYALON. Y es cuando JOSUÉ, por el pacto firmado, acudió en favor de los GABAONITAS en contra de los restantes pueblos cananeos coaligados.

Es en este momento cuando el narrador de la batalla LARGA y Dura convierte la narración en epopeya, magnificándola con la prolongación del día, haciendo parar el sol.

Leemos en Josué 10:

“El sol se paró en Gabón y la luna en el valle de Ayalón”

Las alianzas eran tomadas en serio, hasta el punto que posteriormente SAUL, 1º REY DE Israel, la quebrantó, por lo que los GABAONITAS exigieron venganza a su sucesor el rey DAVID.

Efectivamente siete hijos de Saul fueron muertos en Gabaón. (2 Samuel.21)

En este valle también lucharon los ejércitos de SAUL y los seguidores de David. (2 Sm.2, 12 - 17; 20, 8)

6º - EMAUS

Si se ve desde la carretera el letrero de la antigua ciudad de AMUAS, decir que aquí situó erróneamente ORIGENES el EMAÚS del Evangelio.

Hay varios sitios que reclaman este honor, pero el sitio de más garantía, por estar según la distancia indicada por S. Lucas: 60 estadios = 11 kilómetros de Jerusalén, es el Emaús de los franciscanos, situado al norte - este de aquí y no a mucha distancia. Allí hay una Iglesia franciscana, sobre otra cruzada, sobre restos de una antigua casa y otros restos arqueológicos de un poblado de tiempos de Jesús, según el arqueólogo P. BAGATTI.

7º - MONS GAUDII O MONTE DEL PROFETA SAMUEL

Y en el último tramo de la subida a Jerusalén, muy cerca ya de sus puertas, puede verse a la izquierda en lo alto de la colina, el perfil de un Santuario “San Samuel del Monte de la Alegría” así denominado desde el siglo XII, que hoy está convertido en mezquita. Es el lugar tradicional de la tumba del profeta SAMUEL, que como sabemos fue el último juez que preparó la monarquía de Israel y ungió a los dos primeros reyes: a SAUL, nacido muy cerca de aquí y a DAVID y ya desde la época cruzada se le dio el nombre del “Monte de la Alegría”, “Mons. Gaudii”, como el “Monte del Gozo” de SANTIAGO, por el gozo y la alegría que experimentaban los peregrinos, al contemplar por primera vez, después de las dificultades del Camino, desde este monte la ya próxima Jerusalén.

Gozo y alegría que nosotros experimentamos, como tantos y tantos peregrinos que nos han precedido y que expresaban en el canto del Salmo 122 (canto pag, 53)

“QUE ALEGRÍA, CUANDO ME DIJERON... ETC...”

BREVE HISTORIA DE JERUSALEN

Los cruzados desde el Monte de la Alegría contemplaron por primera vez, como después tantos y tantos peregrinos... y nosotros ahora Jerusalén.

Con emoción a la vista de la Ciudad Santa podemos recordar los versos del Rey Salomón: “Hermosa eres, suave y graciosa como Jerusalén : terrible como un ejército en orden de batalla”.

A nuestro alcance está ya la ciudad que JEREMIAS llamó “la más admirable” y David, su rey, “la más gloriosa e ilustre de las ciudades de Oriente”

a) En un repaso rápido sobre la historia Sagrada: Jerusalén que fue fundada en el año 2.023 antes de Cristo por el gran Sacerdote MELQUISEDEC, que la llamó SALEM (del antiguo nombre cananeo URUSALIM) que significa PAZ.

SALEM era un Dios CANANEO cuyo Santuario estaba en lo alto de la colina de SION (lo que hoy es la Roca)

MELQUISEDEC sacerdote - rey de SALEM (nos relata el Génesis) ofreció el sacrificio de pan y vino donados por ABRAHAM.

b) Cincuenta años después la tomaron los JEBUSEOS y la llamaron:

JEBUS - SALEM = VISION DE PAZ.

c) Ochocientos años después David, después de vencer a GOLIAT etc. la conquistó y la convirtió en la Ciudad de David. La engrandeció y construyó el Tabernáculo para el Arca de la Alianza. Pero fue su hijo Salomon quien construyo el 1º templo.

d) Templo que fue destruido también por 1ª vez cuatrocientos setenta años después por NABUCODONOSOR.

e) De nuevo reconstruido por ZOROBABEL y sobre todo en tiempos ya de Jesús por Herodes el Grande.

f) Este fue el templo, el de Herodes, el que en el año 70 de nuestra era fue destruido por Tito según la profecía de Jesús que no quedara “Piedra sobre piedra”.

g) Y después Adriano el 135, que expulsó a los judíos, prohibiéndoles la entrada en la Ciudad Santa.

h) Y los cristianos de Oriente los BIZANTINOS, que al querer conservar y venerar los Santos Lugares construyen Basílicas e Iglesias en el Sto. Sepulcro, Belén y Nazaret etc.

i) Y después los Persas 614 que destruyen; y después los Musulmanes que construyen Mezquitas en el área del Templo (la de la roca y la “Lejana”).

j) Y de nuevo en el Siglo XII, los cristianos de Occidente - Los Cruzados -que vuelven a reconstruir- y así hasta nuestros días.

COMENTARIO

a) Es difícil, aun hoy en día, visitar Jerusalén tantas veces construida, tantas veces asediada y destruida, (¡La Ciudad de la Paz!) sin sentir una intensa descarga espiritual.

Pues esta es la Ciudad Santa de las tres Religiones monoteístas. Para los musulmanes, la Cúpula de la Roca de Omar es el lugar donde MAHOMA ascendió a los cielos.

Para los Judíos esa Roca es el sitio donde tuvo lugar el frustrado Sacrificio de Isaac. Los Judíos se dirigen al Muro de los Lamentos y los Cristianos nos dirigimos a la Basílica del Santo Sepulcro.

El mismo sitio: Ciudad Santa para las tres religiones que adoran al mismo y único Dios, con los nombres de YAHVE, ALA y DIOS PADRE.

Y todo dentro de la muralla - Ciudad bien compacta -Muchas veces construida- David, Salomón, Esdrás, etc. y destruidas: Persas, romanos (Tito) etc. y reconstruidas (Adriano, cruzados etc.) hasta la actual del Siglo XVI por el turco SOLIMÁN EL MAGNIFICO.

Y el centro de la Ciudad la Colina del templo entre los tres torrentes: El CEDRÓN que la separa del Monte de los Olivos, El GINON (o GEHENNA) al Sur, y el TIROPEON que cruza de Norte a Sur.

c) Esta es la Ciudad, cargada de Historia, escenario de la predicación, condena y pasión del Hijo de Dios; de su muerte en la Cruz y de su Resurrección.

La Ciudad de la paz, tantas veces escenario de conflictos aún hoy..... nosotros peregrinos deseamos la paz a Jerusalén según el Canto - Salmo 122 (canto Pag.53)

“DESEAD LA PAZ A JERUSALEN”

.....Y LA JERUSALEN DE NUESTRO DIAS

a) En 1.917 los ingleses vencen a los turcos y se establece el Mandato Británico al tiempo que el mismo año la “Declaración de BALFOUR” reconoce el establecimiento de un estado judío en Palestina. Durante el mandato británico Jerusalén pasa a ser la Capital de Palestina, hasta el 1.948 que se proclama la Independencia del Estado de Israel.

b) Entonces Jerusalén quedo dividida quedando la Jerusalén este (la ciudad antigua, la que esta dentro de las murallas) para los palestinos y la zona occidental, la ciudad moderna, fuera de las murallas para los judíos.

c) Arabes y judíos se habían declarado la guerra, hasta el año 1.967 que en la “guerra de los seis días” los judíos juntaron las dos partes, se anexionaron también la Jerusalén este (la amurallada) proclamándola Capital de Israel, aunque, como hemos dicho, este hecho aún no ha sido reconocido por las distintas naciones.

d) La Ciudad amurallada en su interior esta dividida, según los habitantes que la habitan en cuatro sectores.

1º El Barrio Musulmán

2º El Cristiano (Católicos, ortodoxos etc.)

3º El Armenio

4º El Judío.



Entre ellos hay una convivencia más o menos pacífica, aunque conservando cada uno de ellos sus idiosincrasias de Ciudad Oriental, de sumo atractivo para el peregrino que ha de recorrer por sus calles con mucha paz y no poca calma para sintonizar con su ambiente, olores y coloridos.

PRIMERA NOTA: Nosotros empezamos nuestra visita al País de Jesús con este sentido cristiano de peregrinación, sin las incomodidades de otros tiempos, pero sí con un cierto sentido de penitencia y austeridad intrínseco a lo que es una peregrinación. S. Ignacio de Loyola invirtió 342 días en el año 1.523 en su peregrinación a T. S., viaje largo y penoso por tierra (170 días) y por mar (140 días) y con muchos peligros y sobresaltos (en T. S. sólo estuvo 32 días, son poder llegar a Nazaret). Nuestro viaje es cómodo y sin riesgo (avión, hoteles, etc...), pero hay que tener este “espíritu peregrino” y aceptar las exigencias del grupo (puntualidad, cierta disciplina, apertura a los demás, etc.).

SEGUNDA NOTA: T. Santa es arqueológica e históricamente hablando, un “museo al aire libre” que recoge las distintas culturas, pueblos y episodios bíblicos que han pasado por ella, dejando rastro de su presencia. Por eso decidimos que la arqueología ha prestado valiosos servicios en T. S. para ubicar, descibir o interpretar muchas páginas y episodios bíblicos.

TERCERA NOTA: Quizá e “ingenuamente” se quiere del guía que garantice el lugar exacto o que “esos” y no “otros son los olivos del huerto de Getsemaní, testigos de la agonía de Jesús. La arqueología que es ciencia muy seria y avanzada nos dirá qué garantías de veracidad histórica y arqueológica nos ofrece cada lugar en T. S. El guía informará con honradez de lo que dice la arqueología y la historia, (Calvario, Tumba vacía, casa de María en Nazaret, casa de San Pedro en Cafarnaúm).

Otras veces dirá: “Por aquí sucedió aquello”. (Ascensión, Flagelación). Lo que yo llamo “lugares teológicos”. Unas veces tenemos “Firmes tradiciones”, otras tenemos solamente “leyendas piadosas”. El guía tratará de ser veraz en cada sitio. Afortunadamente la fe no está atada a algo material o lugar concreto, sino a la persona de Jesús.

BREVE PRESENTACIÓN DE JERUSALÉN

(En el caso que el viaje empiece por el sur)

Ahora vamos a Jerusalén...

Jerusalén es, sin duda, la ciudad hoy existente con más contenido religioso -Judíos, Cristianos, y Musulmanes la proclaman Santa e invocan a Dios dentro de sus muros-, con una historia larga y turbulenta, a pesar de como quiere significar el nombre de donde procede la palabra Jerusalén “fundación o ciudad de SALEM” “Ciudad de la Paz”. Salem era un dios cananeo que personificaba el crepúsculo vespertino, y cuyo santuario estaba en lo alto de la colina de Sión. En el libro del Génesis (14,18) se menciona a Melquisedec, cananeo, sacerdote de Dios altísimo y rey de Salem, contemporáneo de Abraham.

Esta construída sobre colinas dispuestas en orden ascendente de sur a norte, formando una unidad rodeada por dos torrentes profundos: El Cedrón que la separa del monte de los olivos y el Ginón (o Gehenna que la rodea por el este y el sur).

Historia: Fueron los jubeos, pueblo amorreo, nómadas semitas, procedentes de Siria los primeros que fortificaron la colina más baja. Después fue conquistada por David, convirtiéndola en la capital de su reino, con la traída del Arca de la Alianza. Desde entonces se llama “La Ciudad de David”. Salomón -su hijo- construyó el primer templo en la colina norte. Fue objeto de ataques de reyes extranjeros y Nabucodonosor, rey de Babilonia la saqueó dos veces. Lo mismo hizo el rey Antioco IV, Epifanes más tarde (año 169 a.C.). La era romana empezó con la conquista del General romano POMPEYO (año 63 a.C.). Después los Bizantinos, Persas, Arabes, Cruzados; otra vez musulmanes, mamelucos y otomanos, hasta el 1917 los ingleses y en 1948, como hemos dicho, nació el Estado de Israel, y en 1967 con la “Guerra de los seis días” en la que conquistaron los judíos la parte vieja de la ciudad. La parte este de Jerusalén.

A esta Jerusalén nos dirigimos sintonizando con el deseo de tantas y tantas generaciones de judíos, y después de Cristo de tantos cristianos y musulmanes sintonizando sobre todos los sentimientos de Jesús cuando subió a Jerusalén, los sentimientos de la Virgen, José, cantando el salmo.

(Presentación más amplia después de Jericó y Desierto). Página 136.

“Qué alegría...” nº 66, pag. 47.

NOTA: (Si el viaje empieza por Jordania, se continúa en la página 7 «Mística de Tierra Santa» con lo siguiente):

Y en este sentido es por lo que decimos que “Jordania es también Tierra Santa”:

- Recordamos que Jesús fue bautizado al “otro lado del Jordán —la actual Jordania— donde Juan estaba bautizando”.
- También estuvo Jesús en la Decápolis, en la región de los Gerasenos. (En nuestra visita se incluye la ciudad de Gerash). (M. I., 8-28).
- En Jordania se encuentra la fortaleza de Maqueronte, donde Juan el Bautista, “el hombre más grande de entre los nacidos de mujer” (Mat. 11, 11), estuvo preso y fue decapitado por orden de Herodes Antipas.
- En nuestra visita a la ciudad rosada de Petra, por el territorio de Edon, podemos pensar, siguiendo el relato bíblico, que por allí pasó el Señor acompañando a su pueblo en forma de columna de nube y en forma de columna de fuego.
- O las diversas fuentes de Moisés, manando agua en medio del desierto.

Ciertamente Jordania está marcada por la huella de Dios y sus siervos.

- Impresionante el Monte Nebo, donde Moisés, contempló la Tierra prometida, bendijo a su pueblo, entregó el mando a Josué y murió y allí fue enterrado.

Por eso es justo reconocer que Jordania para un creyente también es Tierra Santa.

Y así, en nuestro viaje, podemos también aquí palpar y saborear las huellas de Dios, según leemos en la Biblia. (Avisos página 8).

VIAJE TEL-AVIV — TIBERIAS — MEGIDO

Bien... como hemos dicho nos dirigimos en nuestro viaje, desde el lado oeste de Palestina al interior, a Tiberias donde pernoctamos 3 noches. (Es una comodidad, pues no hay que andar subiendo y bajando maletas, hasta el último día de nuestra estancia en Galilea)...

El viaje es largo (unas dos horas) y vamos a aprovechar nuestro primer contacto con este país, que está colmado, si los evocamos, y como ya hemos empezado a hacerlo, de tantos recuerdos bíblicos del A. y del N. Testamento.

La llanura que estamos atravesando es la llanura del Sarón... los naranjos, limoneros, pome- los y toda clase de frutos hacen del Sarón un verdadero paraíso, que nos evoca un poco al levante español. La belleza del Sarón es cantada por la Biblia: (Isaías 33, 35) “Esplendor del Carmelo, y del Sarón”, y en el Cantar de los Cantares (2, 1s) dice el esposo: “Yo soy narciso del Sarón, lirio de los valles”...

De la llanura del Sarón pasamos a otra llanura, la bíblica Yezrael, ó llanura de Esdreon, en la baja Galilea, una de las zonas agrícolas más importantes del país y escenario, en el pasado, de importantes acontecimientos bíblicos. Llega hasta los confines de Samaria. Preci- samente son las estribaciones de los montes Samaritanos, que son una prolongación del monte Carmelo lo que la separa por el oeste del Sarón. La carretera nos introduce de uno a otro valle por un barranco profundo, que eso significa Wadi, por el Wadi-Ara, que ofrece un suave camino de subida hacia la llanura interior, y por eso un punto estratégico desde antiguo.

De hecho aquí se riñeron grandes e importantes batallas; los ejércitos que venían del sur (egipcios) avanzaban a lo largo de la costa marítima, seguían el camino que traemos noso- tros, y penetraban por Megido en la llanura de Yezrael en dirección a Damasco. Hemos dicho Megido: Megido fue la Ciudad Fortaleza, construida y reconstruida para la defensa y dominio de este paso obligado (El Wadi-Ara) entre las dos llanura más importantes del país. Por aquí pasaba la Vía Maris, vía de comunicación militar y comercial entre las grandes potencias el Medio Oriente Antiguo: Al sur Egipto y al norte Siria y Babilonia.

Actualmente Megido es un montículo de las últimas estribaciones del Monte Carmelo como hemos dicho, en el extremo occidental del bíblico valle de Yezrael o llanura de Esdreon. (Actualmente se llama en árabe; Tel - el - Muteselim). (Bueno, un Tel es una colina artificial, debido a las ruinas de distintas ciudades superpuestas).

Por su lugar estratégico y por las grandes e importantes batallas que en ella se riñeron se han convertido las ruinas de Megido para la tradición en una ciudad mítica y legendaria.

UN POCO DE HISTORIA DE MEGIDO

Las más célebres batallas de la época bíblica fueron: La victoria de Tutmosis III de Egipto sobre una coalición de príncipes asirios, con la consiguiente conquista de Megido el año 1.486 antes de Cristo.

Se puede decir que Megido desde antiguo (S. XV antes de Cristo), vino a ser una ciudad –fuerte– de los Cananeos, una de las ciudades, cuyos reyes lucharon con Josué; aunque Megido no fue totalmente dominada por los judíos hasta el tiempo de Salomón.

Y como hecho y batalla significativos, dentro de los tiempos bíblicos, fue la derrota infringía al último rey de la tribu de Judá, Josías, antes del destierro a Babilonia, el año 609 antes de Cristo.

El libro 2º de las Crónicas nos narra su muerte. Fue herido en la llanura de Megido por los arqueros del rey de Egipto Naeco II y lo llevaron a Jerusalén donde murió.

El profeta Zacarías dice: “Habrá aquel día llanto en Jerusalén, como el canto en el valle de Megido”. Se refiere el profeta a los muchos muertos y heridos allí. De ahí, que Megido se ha convertido en prototipo de campo de batalla e incluso en símbolo del combate Escatológico del final de los tiempos (Ap. 16, 16):

Para S. Juan en su Apocalipsis, ARMENGON = Montaña de Megido, es el lugar “de reunión de los reyes de la Tierra para la batalla del día grande de Dios todo Todopoderoso”.

La última batalla al final de los tiempos.

- Y más próximo a nuestros días, durante la primera guerra mundial el General Allembey vence a los turcos –que entonces dominaban Palestina– en Megido, es una batalla decisiva para el país, quedando desde entonces bajo *mandato inglés*, por disposición de la ONU (año 1.922).

Es cuando la inmigración judía se intensifica y el problema árabe-judío planteado desde la declaración de Balfour (año 1.917), que establece la creación de un estado judío en Palestina, se agrava hasta nuestros días (Florentino P. 24).

MEGIDO

Hoy Megido son ruinas, objeto de interesantes excavaciones arqueológicas.

AFULA

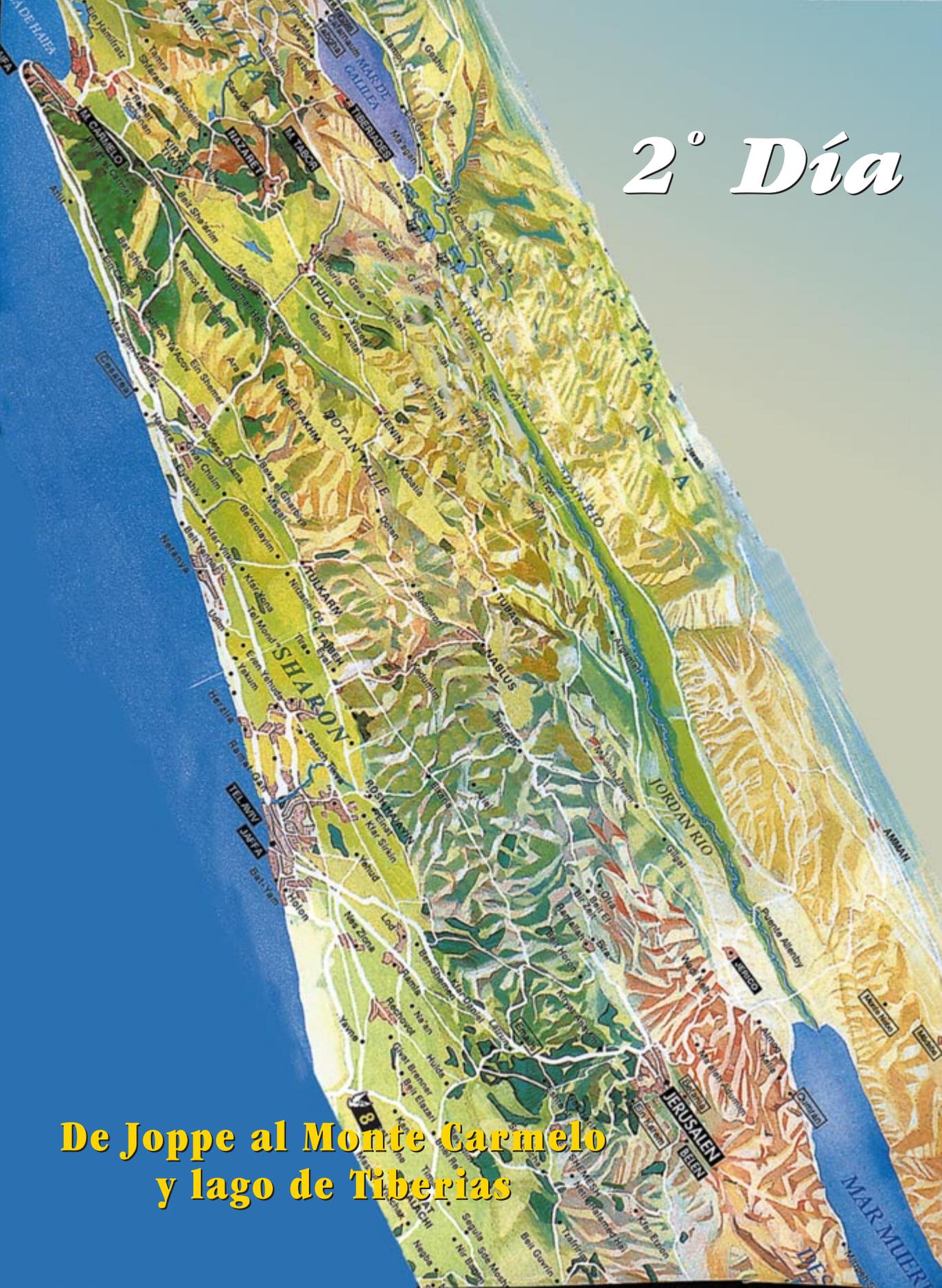
Al principio de la llanura, muy cerca del monte conocido como el pequeño Hermón, pasamos por la moderna ciudad de Afula, con 20.000 habitantes y nudo importante de comunicaciones.

Y el pequeño Hermón fue testigo importante de dos hechos paralelos del A. y N. Testamento, en poblados que aún hoy existen:

Nain, pág. 99.

Sunen - Eliseo, pág. 100.

2º Día



**De Joppe al Monte Carmelo
y lago de Tiberias**

ISRAEL (AUTOBÚS)

Dijimos anoche que Israel es un Estado muy pequeño que tiene 23.000 km², un poco más que la provincia de Badajoz, que tiene 21.459 km².

Desde el Norte, que limita con el Líbano y Siria (los altos del Golán) al Sur, el desierto de Araba.

Nació el actual Estado de Israel el 14 de Mayo de 1948, después de 1878 años de espera: desde el año 70 de nuestra era, a raíz de la destrucción del Templo por Tito y la dispersión forzada del pueblo judío, después de sofocada por Adriano la última sublevación judía del año 135 de nuestra era.

Durante todo este tiempo, los judíos errantes han estado «llorando su destierro», y este anhelo lo constataremos en nuestra visita al «Muro de los lamentos», en Jerusalén: lo único que queda -el muro Oeste de contención- del Templo de Herodes. El Templo del tiempo de Jesús.

Habitantes de Israel. Desde los 848.000 que había en 1948, han llegado en la actualidad a 4.500.000, de los cuales son judíos 3.500.000; musulmanes, 700.000 y los demás, unos 300.000, drusos.

La Orografía es muy simple.

1º) El lado Oeste, donde nos encontramos, junto al mar Mediterráneo, está configurado por las fértiles llanuras del SARON al Norte, y la de SEFALA, al Sur.

Las ciudades más importantes de estas llanuras son: Al Norte HAIFA (la 3ª ciudad de Israel) y TEL-AVIV, la 1ª en habitantes. Jerusalén es la 2ª. Se dice: Jerusalén es la ciudad para rezar; Haifa, para el trabajo y Tel-Aviv, la ciudad política y para la diversión.

2º) El Centro lo constituyen las estribaciones del Líbano.

Las notas características son:

- a) Las llanuras de Esdrelón.
- b) Las montañas y el desierto de Judá.

Las ciudades más importantes de esta zona son: NABLUS, JERUSALÉN, BELEN Y HEBRON.

3º) El lado Este es la zona oriental, la continuación de Siria, nacimiento y río Jordán con su vega, lago de Genesaret y Mar Muerto, que está situado a 394 m bajo el nivel del mar.

Actualmente su forma de Gobierno es una república democrática y parlamentaria.

Se llama Palestina, de un pueblo del mar, indoeuropeo, los Filisteos, que expulsados del Egeo y rechazados de Egipto por Ramsés III (1197/1164 a. de C.) en su busca de refugio en tierra y agua, se asentaron en la planicie marítima de Canaán... De ellos, los filisteos, se forma el nombre de Palestina.

Costa Mediterránea “Tel-Aviv”

Actualmente, las Peregrinaciones a Tierra Santa suelen hacerse todas por vía aérea, para nosotros españoles, Madrid - Tel-Aviv, que es la primera ciudad del país de Jesús que pisa el peregrino.

La populosa y moderna ciudad de Tel-Aviv, que significa «Colina de Primavera», fue edificada en 1909 sobre dunas de arena de la costa del Mediterráneo, al Norte de Jaffa, la antigua ciudad fenicia, de muchos recuerdos cristianos, pero que hoy es sólo un rincón turístico al Sur de la moderna y gran ciudad. Es la mayor del Estado de Israel, casi el millón de habitantes, incluidos sus barrios periféricos.

Tel-Aviv ha sido la capital de Israel hasta el 1950.

Ultimamente, los judíos proclamaron a Jerusalén la capital y allí reside el Gobierno y allí está el parlamento, pero ha sido unilateralmente, sin el consentimiento del resto del mundo; de hecho en Tel-Aviv siguen estando las Embajadas de los países que tienen representación diplomática en Israel.

Tiene industria, buenas playas y mejores hoteles... es como una ciudad europea, sin recuerdos históricos para el peregrino.



JOPPE o JAFFA

Otra cosa es Jaffa para el peregrino, por los acontecimientos del N.T. que allí se evocan. Ya hemos dicho que actualmente es un rincón turístico al Sur de Tel-Aviv, pero en la antigüedad, Hafa=“la bella”, con su puerto, fue la puerta principal de Palestina, por mar.

Está sobre una colina que se adentra en el Mediterráneo.

Sin duda, el puerto fue una de las causas principales de su fama y prosperidad:

1º) Fue aquí donde se descargaron las maderas de cedro traídas por mar desde el Líbano para el Templo de Salomón.

(2 Crónicas, 2). Decidió, pues, Salomón edificar un templo al nombre de Yabveh y un palacio real para sí. Luego mandó a decir Salomón a Juram, rey de Tiro:

“[Ruégote bagas] como hiciste con David, mi padre, a quien enviaste cedros para que se edificase un palacio donde habitar. He aquí que yo voy a construir una casa al nombre de Yabveh, mi Dios. Más la casa que voy a edificar será grande, porque nuestro Dios es mayor que todos los dioses. Envíame un hombre perito en trabajos de oro, plata, bronce, hierro, tejidos de púrpura, carmesí y púrpura violácea y mándame asimismo maderas de cedro, ciprés y otras preciosas del Líbano; porque yo sé que tus súbditos son muy peritos en cortar las maderas del Líbano; y mis servidores estarán con los tuyos, para prepararme maderas en abundancia, pues la casa que deseo construir será grande y maravillosa.

Y contestó Juram, rey de Tiro, en escrito que envió a Salomón: “¡Bendito sea Yabveh, Dios de Israel, creador del cielo y la tierra, que ha dado al rey David un hijo sabio, dotado de prudencia e inteligencia, a fin de que edifique una casa para Yabveh y un palacio real para sí. Ahora, pues, te he enviado un hombre hábil, dotado de inteligencia, el cual sabe trabajar el oro, la plata, el bronce, el hierro, la piedra, la madera, y esculpir y planear toda suerte de obras de arte, y nosotros cortaremos maderas del Líbano en la medida que precises y te las conduciremos por mar, en almadiñas, a Joppe, y tú las transportarás a Jerusalén.

2º) Y en el libro de Jonás, 1,3, leemos que del Puerto de Jafa salió la nave rumbo a TARSIS, en la que se embarcó el profeta.

(Jonás 1,2,3) Jonás, hijo de Amittay, vivió en tiempo de Jeroboam II (786-746). Al parecer se trasladó a Nínive para anunciar a sus moradores la cólera divina y su pronto castigo. El profeta quiere escapar y se embarca en Jope o Jafa camino de Tarsis, en España. La narración de Jonás nos cuenta el fracaso del intentado viaje. El argumento del libro es la doble misión del profeta: la primera, desobedecida, muy a su costa; la segunda obedecida, y bien lograda con la conversión de Nínive.

Misión de Jonás y su rebeldía. Más Jonás se dispuso a huir a Tarsis de la presencia de Yabveh y bajó a Jope, donde balló un navío que se dirigía a Tarsis, y, pagado el pasaje del barco, embarcó en él para marchar con ellos a Tarsis, buyendo de la presencia de Yabveh.

Yabveh, empero, desencadenó un viento recio sobre el mar y hubo en éste tan gran tempestad, que se pensó que el navío se quebraría. Los marineros cobraron miedo, y clamaron cada uno a su dios. Jonás, en tanto, había descendido a los fondos de la nave, habíase acostado y se durmió.

Luego dijéronse unos a otros: “¡Ea, echemos suertes y sepamos por quien nos ha venido este mal!”. Echaron, pues, a suerte, y la suerte cayó en Jonás.

Entonces le dijeron: “Decláranos, ¿por quién nos ha acaecido esta desgracia? ¿De qué pueblo eres?”.

Y contestoles: “Soy hebreo, y adoro a Yabveh, Dios del cielo, que hizo el mar y la tierra firme”.

Entonces aquellos hombres concibieron grande temor y el dijeron: “¿Qué has hecho abí?”. Pues ellos habían sabido que huía de la presencia de Yabveh.

Y le dijeron: “¿Qué debemos hacer contigo para que la mar se nos aplaque?”. Y respondíoles: “Cogedme y arrojadme al mar, y éste se aplacará de contra vosotros, pues yo sé que por mi causa os ha sobrevenido esta gran borrasca.

Y cogieron a Jonás y lo arrojaron al mar, el cual se calmó en su furia. Y aquellos hombres cobraron gran temor a Yabveh y le ofrecieron sacrificio e hicieron votos.

Jonás tragado por un gran pez. Yabveh destinó un gran pez para que se tragase a Jonás, quien estuvo en el vientre del pez tres días y tres noches. Y Jonás oró a Yabveh desde el vientre del pez, y exclamó:

“Clamé en mi angustia a Yabveh y me atendió: escuchaste mi voz.

Me arrojaste en el abismo, en el corazón de los mares, el abismo me había cercado, mas tú sacaste de la fosa mi vida, Yabveh Dios mío. Y Yabveh dio orden al pez, el cual vomitó a Jonás en tierra.

Penitencia de los ninivitas y perdón divino. Y fue dirigida la palabra de Yabveh a Jonás por segunda vez diciendo: “Levántate, vete a la gran ciudad de Nínive y pregona allí el mensaje que voy a indicarte”. Levantose, pues, Jonás y marchó a Nínive. Y Jonás comenzó a predicar y decía: “Dentro de cuarenta días Nínive será destruida”.

Las gentes de Nínive creyeron en Dios, e hicieron penitencia.

Jaffa llegó a ser una ciudad próspera, donde se trabajaba el metal, la madera y el cuero. Empezó a decaer cuando Herodes el Grande construyó su gran ciudad marítima, Cesarea, para su residencia.

Nota Mitológica: Una tradición antigua sitúa en Jaffa el episodio mitológico de la prisión de Andrómeda, encadenada y ofrecida como víctima a un monstruo que asolaba la comarca.

La princesa fue liberada por Perseo, después de matar al monstruo.

La IGLESIA DE SAN PEDRO, de los PP. Franciscanos, edificada en 1654, sobre un promontorio, donde estuvo la casa de Simón el Curtidor, nos evoca los recuerdos cristianos más interesantes para nosotros y que leemos en los Hechos de los Apóstoles 9, 36-42.

1) La Resurrección de Tabita por mediación de San Pedro: «Había en Jaffa una discípula llamada Tabita (es decir, gacela) que hacía infinidad de obras buenas y de limosnas».

Por entonces, cayó enferma y murió; la levantaron y la pusieron en la sala del piso de arriba. Como Lida, donde se encontraba san Pedro, estaba cerca de Jaffa, al enterarse los discípulos que Pedro estaba allí, enviaron dos hombres a rogarle que fuera a Jaffa sin tardar.

Pedro se fue con ellos. Cuando llegó se fue al piso de arriba, y se le presentaron las viudas mostrándole con lágrimas los vestidos y mantos que hacía Gacela cuando vivía. Pedro mandó salir fuera a todos, se arrodilló, se puso a rezar y dirigiéndose a la muerta, dijo: «Gacela, levántate».

Ella abrió los ojos y, al ver a Pedro, se incorporó. Pedro la cogió de la mano, la levantó y llamando a los fieles y a las viudas se la presentó viva. Esto se supo por toda Jaffa y muchos creyeron en el Señor.

2) *Pero el hecho más importante*, como el inicio de la apertura del cristianismo a todos los hombres, no sólo a los judíos, es la visión que tuvo San Pedro del lienzo que bajaba del cielo conteniendo todo género de animales impuros para la ley judía y en la que se le ordenaba: «Pedro, mata y come».

Efectivamente, San Pedro se quedó en casa de Pedro el Curtidor.

Ya hemos dicho que se encontraba, según unos, donde la actual Iglesia de los Franciscanos; según otros, en una casa mucho más evocadora, en una callejuela escalonada, bajando en dirección al mar, por el extremo Sur-Oeste de la misma plaza de la Iglesia.

VISION DE SAN PEDRO EN JAFFA

Allí podemos recordar el relato de los Hechos de los Apóstoles: 10, 1-16 «vivía en Cesarea un cierto Cornelio, capitán de la compañía itálica. Era devoto y adepto a la religión judía, como toda su familia; daba limosnas al pueblo y oraba regularmente.

A eso de media tarde, tuvo una visión: vio claramente al ángel de Dios que entraba en su cuarto y lo llamaba ¡Cornelio!. El preguntó: ¿Qué quieres, Señor? Le contestó el ángel: «tus oraciones han sido escuchadas por Dios. Ahora, manda a alguien a Jaffa en busca de un tal Simón Pedro; para en casa de un cierto Simón curtidor; que vive junto al mar. Cuando se marchó el ángel, llamó Cornelio a dos criados y a un soldado devoto; les refirió todo y los mandó a Jaffa.

Seguramente aquí había ya cristianos como fruto de la predicación de FELIPE, que evangelizó desde GAZA hasta CESAREA, por toda la costa.

Al día siguiente, hacia mediodía, mientras ellos iban de camino, cerca ya de la ciudad, subió Pedro a la azotea a orar; pero sintió hambre y quiso tomar algo. Mientras se lo preparaban, le vino un éxtasis: vio el cielo abierto y una cosa que bajaba una especie de sábana que por los cuatro picos llegó a alcanzar el suelo.

Había dentro todo género de cuadrúpedos, reptiles y pájaros.

Una voz le habló: «Anda, Pedro, mata y come». Replicó Pedro: «Ni pensarlo, Señor; nunca he comido nada profano o impuro».

Por segunda vez le habló la voz: «Lo que Dios ha declarado puro, no lo llames tú profano». Esto se repitió tres veces y enseguida se llevaron la sábana al cielo.

Pedro no acertaba a explicarse la visión cuando sucedió el encuentro de los emisarios con Pedro que resumimos de los Hechos de los Apóstoles.

Efectivamente, cuando Pedro estaba dándole vueltas en su cabeza, llamaron a la puerta los enviados de Cornelio, que le explicaron la visión que había tenido su jefe y la orden de venir a buscarlo. Pedro se puso en camino desde Jaffa a Cesarea con los enviados de Cornelio y algunos hermanos.

Llegaron a casa de Cornelio donde fue muy bien recibido y, después de los primeros saludos, ambos se contaron las visiones que simultáneamente habían tenido, y Pedro tomó la palabra y dijo -es la solución y explicación de todo lo sucedido- «realmente voy comprendiendo que Dios no hace distinción, sino que acepta al que es fiel y obra rectamente, sea de la nación que sea».

Y termina el discurso cuando sucedió el hecho maravilloso:

«Cayó sobre todos el Espíritu Santo quedando desconcertados los creyentes judíos que habían venido con Pedro de que el don del Espíritu Santo se derramara también sobre los no judíos. Entonces dijo Pedro: ¿Se puede negar el agua del Bautismo a éstos, que han recibido el Espíritu Santo igual que nosotros? y los bautizó».

¡Los primeros gentiles, no judíos, que reciben el Bautismo!

EXPLICACION: Este hecho es de gran importancia.

1º Porque rompe el primer molde de la iglesia primitiva al superar la barrera del judaísmo. El cristianismo no es una secta o prolongación del judaísmo.

2º Porque se pone de manifiesto la apertura y universalidad del cristianismo. Nadie puede ser excluido de la salvación de Jesucristo sin importar razas, lengua o nación. El cristianismo no es sólo para los judíos, es para todos los hombres.

LIDA (en el autobús)

Cerca de Jaffa, un poco más al Sur-Oeste, cerca del aeropuerto de Ben-Gurión, se encuentra Lida, donde fueron a buscar a San Pedro desde Jaffa y donde curó al paralítico Eneas, que llevaba muchos años en una camilla. Pedro, al verlo, dijo: «Eneas, Jesucristo te cura. Levántate y arregla tu lecho».

Hechos de los apóstoles 9, 32-35

“Y sucedió que Pedro, discurrendo por todas partes bajó también a los santos que moraban en LIDA. Y halló allí un hombre por nombre ENEAS, tendido en una camilla desde hacía ocho años, que estaba paralítico, y díjole Pedro: Jesús el Mesías te da la salud: levántate y componte la cama, y al punto se puso en pie.

Y volvieron todos los que moraban en LIDA y en el SARON, los cuáles se convirtieron al señor:

CESAREA DEL MAR

La distinguimos de CESAREA DE FILIPO, al Norte, en Galilea, donde se encuentran las fuentes donde nace el río Jordán, y donde Jesús hizo la promesa del Primado a San Pedro.

1º Esta Cesarea que nos encontramos junto al mar en nuestro viaje hacia (o desde) Galilea, fue fundada por Herodes el Grande, sobre un poblado fenicio, como su gran ciudad marítima, quizá por el rechazo que los habitantes de Jaffa sentían hacia él.

Está casi a mitad de camino entre Tel-Aviv (57 km) y Haifa (40 km). Herodes el Grande hizo de Cesarea una verdadera ciudad romana: con jardines, palacios, edificios públicos, un anfiteatro, un hipódromo para acontecimientos atléticos, acueducto para el abastecimiento de agua, almacenes, etc., sin olvidar el puerto, quizá la más importante de todas las construcciones. Este puerto llegó a ser uno de los mejores del Mediterráneo.

Herodes la habitó a temporadas, durante sus 5 últimos años. Después de la destitución de Arquelao (sucesor de Herodes en Judea, y que nos recuerda el Evangelio de san Lucas a la

vuelta de la Sagrada Familia de Egipto), Cesarea se convirtió en residencia oficial de los procuradores romanos.

A Jerusalén se trasladaban sólo en fechas señaladas, sobre todo en las fiestas principales judías, para controlar mejor a los rebeldes.

Uno de ellos, el tristemente célebre Poncio Pilato, el prefecto romano que interviene en la pasión de Jesús.

A este respecto, en la visita se puede ver una reproducción del importantísimo hallazgo de una inscripción con el hombre de... «PONTIUS PILATUS PRAEFECTUS».

La piedra original está en el museo de Jerusalén. Aquí hay una copia de ella.

Fue en unas excavaciones que se iniciaron en 1956 y la inscripción apareció en el año 1960.

Pensad que todo lo que se puede visitar ahora ha estado oculto durante seis siglos, desde 1265 en que fue destruida la ciudad por el califa Bibars, quedando después poco a poco sepultada bajo la arena y olvidada hasta que, en 1940 descubrieron la ciudad enterrada y poco después empezaron las excavaciones.

En la explanada de entrada está la piedra con la inscripción de Poncio Pilato. También se puede visitar el Anfiteatro romano, excavado en 1961, que actualmente se usa para conciertos.

Entre los objetos procedentes de la excavación merece destacar una pequeña imagen de mármol blanco, representando al Buen Pastor, llevando sobre sus hombros la oveja perdida.

Otras visitas son la CIUDAD BIZANTINA, calle donde iremos, la catedral cruzada (de los cruzados), calles bizantinas desde el anfiteatro al mar; Murallas cruzadas de san Luis; Hipódromo de 230 m. de largo y con capacidad para 20.000 espectadores, y, sobre todo, el Acueducto, de arcos y próximo al mar, construido probablemente por Herodes para abastecer de agua a la ciudad desde el Monte Carmelo.

Por lo tanto, tenía 12 km de largo, 6 metros de alto y 5 de ancho.

El acueducto fue reconstruido en el s. II por las legiones romanas estacionadas en Cesarea, según inscripción descubierta en él mismo.

(Intermedio - Después de subir al autobús)

IGLESIA NACIENTE

2º Recordamos los hechos cristianos en esta ciudad como huellas del Nuevo Testamento y posterior presencia cristiana.

A) En primer lugar, lo comentado (o a comentar) en Jaffa, sobre el Centurión Cornelio, que, con toda su familia, se bautiza, después hacer venir a San Pedro que se encontraba en Jaffa o Joppe bíblico.

Este fue un hecho de primerísima importancia para la Iglesia primitiva pues aquí, en Cesarea, el apóstol Pedro abrió, por primera vez, las puertas de la naciente Iglesia a los gentiles en la persona del Centurión Cornelio con sus familiares y amigos.

B) También recordamos al diácono Felipe que predica y forma una naciente y fervorosa comunidad.

A él se le llama «el Evangelista», y a sus hijas, dotadas del don de profecía, lo que hoy diríamos «catequistas».

C) Y sobre todo recordamos a San Pablo.

a) En su puerto desembarcó al volver de su 3^{er} viaje apostólico.

b) Y aquí estuvo prisionero durante dos años bajo los procuradores Festo y Félix, hasta que, habiendo apelado para ser juzgado en Roma, salió por mar hacia la gran metrópoli.

Recordemos, sintetizando, lo narrado en los Hechos de los Apóstoles.

Se encontraba Pablo en Jerusalén como final de su 3^{er} viaje apostólico.

Había venido de Cesarea donde había desembarcado.

Los judíos terroristas dominaban las calles de la ciudad.

San Pablo era el enemigo más odiado por sus ideas universalistas, que consideraban contrarias al espíritu nacional-religioso del pueblo judío.

Los judíos cristianos también participaban de estos sentimientos contra el apóstol.

San Pablo fue víctima del concurso de los «infieles» y de los «falsos hermanos».

Al principio fue bien acogido en la asamblea, y, con gran regocijo, después de oírle hablar de las maravillas de Dios entre los gentiles; sin embargo, el núcleo del partido judaizante, a quien Santiago (el Obispo), ya mayor, no podía dominar, se exasperó hasta el delirio.

De nada sirvió que Pablo, siguiendo el consejo de Santiago, aceptó la humillación de presentarse en el Templo para purificarse (Act. 21, 23 ss.).

Su pecado consistía en el supuesto crimen de desprecio de la ley.

Fue allí, en el Templo, cuando se hallaba en esta ceremonia de purificación, cuando un pelotón de judíos levantó un alboroto contra él, que puso en verdadero peligro su vida.

Tuvo que intervenir la autoridad civil, que desde la Torre Antonia, era la encargada de la seguridad del Templo.

El tribuno Lisias logró arrancarlo de las manos de aquella turba enfurecida, que para contentarla, por otra parte, quiso aplicarle el tormento de los azotes - caso parecido al que Pilato realizó con Jesús.

Entonces Pablo invocó su calidad de «Civis Romanus», y, gracias a esto, se libró, por esta vez, de ser azotado.

Y, como en el caso de Jesús, que después de juzgado por el Sanedrín, lo envió a Pilato, aquí fue Lisias, queriéndose desentender del asunto, quien lo mandó para que fuese juzgado por el Sanedrín.

Nada se consiguió, pues los ánimos estaban cada vez más soliviantados.

Para zanjar la cuestión, salvar la vida de Pablo y quitárselo de encima, Lisias lo remitió a la autoridad superior, al Procurador Félix que residía, ordinariamente, no en Jerusalén (como hemos dicho), sino en Cesarea Marítima.

«CAESAREM APELLO»

Allí residía el Procurador Romano, y allí fue enviado Pablo, como preso, y allí estuvo dos años de cautividad.

¿Por qué tanto tiempo?. Pues, de nuevo el paralelismo con el caso de Jesús. El procurador Félix estaba convencido de su inocencia, y, por otra parte, no quería ponerse mal con los furiosos judíos.

El caso, sin resolver. Por eso, Pablo, durante este tiempo gozaba de relativa libertad y mantenía contacto con los fieles.

Sucede que hay cambio de Procurador. Se va Félix y viene Festo.

Oye a San Pablo, incluso delante de Herodes Agripa, que vino a cumplimentar al nuevo Procurador, y, viendo que se trataba de un asunto interno de religión, -los romanos respetaban prácticamente la idiosincrasia y creencias de los pueblos dominados, caso de los judíos-, quiere solucionar el caso. ¿Cómo? Mandar a Pablo que sea juzgado en el tribunal religioso, que tenía que ser el Sanedrín...

¿De nuevo al Sanedrín? ¡Ni hablar! Hubiese sido peor.

Pablo no se fiaba, y, por eso, en este momento, hizo su apelación al César, con su célebre frase: «Caesarem apello». Dos palabras mágicas. Significaban el altísimo privilegio del ciudadano romano de ser juzgado, dondequiera que estuviese, por el Tribunal Imperial de Roma, todos los tribunales del mundo quedaban sin vigor.

Festo respiró con desahogo. Era la solución de una causa oscura.

Se quitaba la «patata caliente» de las manos.

Después de una breve deliberación con el Tribunal, anunció el resultado en la forma judicial acostumbrada: «Has interpuesto apelación al Emperador; irás al Emperador».

Sólo restaba conducir a San Pablo a Roma bajo custodia militar.

Y, en el año 60, es cuando sale del puerto de Cesarea para Roma.

Aunque va como prisionero, goza del privilegio de poder ser acompañado por algunos de los suyos: sus compañeros son Aristarco y Lucas, el médico que además sabía de cosa de navegar.

Ha sido bueno evocar aquí, en Cesarea, este episodio de la vida de San Pablo.

D) Después, ya el s.II, existe una floreciente comunidad cristiana en Cesarea, que ya era sede episcopal, y en el Concilio reunido aquí, en el año 195, se determinó que la celebración de la Pascua cristiana fuese en Domingo.

En el s. III, se estableció aquí Orígenes, que forma una escuela de catequistas y murió en la persecución de Decio a causa de las heridas recibidas.

Célebre fue también la Escuela Bíblica de Cesarea, de la que destacó el eminente historiador Eusebio de Cesarea, que escribió la primera Geografía de los Lugares Santos.

Son los recuerdos cristianos más interesantes de esta ciudad de Cesarea, que hemos visitado.

VIAJE A HAIFA - MONTE CARMELO

Atravesando las llanuras del Sarón se continúa el viaje hacia el Norte (o Sur) a Haifa (o Cesarea).

Los naranjos, limoneros, pomelos y toda clase de frutos hacen del Sarón un verdadero paraíso, cuya belleza es cantada en la Biblia. (Isaías 33 y 35; Cantar 2,1) «El esplendor del Carmelo y del Sarón...». «Dice el Esposo: Yo soy narciso del Sarón, lirio de los valles...»

HAIFA es la tercera población en habitantes del Estado de Israel, después de Tel-Aviv y Jerusalén, con casi 300.000 habitantes y en donde se encuentra el puerto actual más importante del Estado, construido artificialmente durante el Mandato Británico.

Haifa ha llegado a convertirse en el primer centro industrial y laborioso del país. De ahí el refrán israelí: «En Jerusalén se ora, en Tel-Aviv se divierte, en Haifa se trabaja».

MONTE CARMELO se encuentra frente al mar, con rincones de gran belleza, de ahí su nombre «Carmelo = jardín de árboles».

El Carmelo forma parte de una cadena montañosa de 25 km de largo por 8 km de ancho y 600 m de altura máxima. Aparte de ser un rincón de singular belleza, que se puede contemplar desde la carretera, los «jardines persas» en torno al panteón de cúpula dorada del difusor de la Religión Bahai, para nosotros, el Monte Carmelo tiene resonancias bíblicas y marianas, y lo hacemos en lo alto del Monte, donde se encuentra el convento carmelitano de Stella Maris = Estrella del Mar.

Aquí se encuentra el santuario más célebre de la Virgen del Carmen, desde donde se propagó su devoción por obra de san Simón Stok.

La tradición-devoción tiene resonancias ya desde el Antiguo Testamento con el profeta Elías, pues:

a) Aquí se refugió huyendo de Ajab y Jezabel. Lo recuerda la gruta al pie del altar mayor con una imagen del profeta Elías.

b) Y desde aquí (magnífico balcón para contemplar toda la bahía y la ciudad de Haifa, que se extiende a los pies del monte) el criado de Elías (según la narración del Libro 1º de los Reyes, 18, 44-45) vio la «*Nubecilla*» que nacía del mar, imagen de la Virgen María. Nubecilla, inicio de abundante lluvia.

María, que fecundaría el mundo con la lluvia copiosa de la gracia, que es su Hijo Jesús.

c) También en la cumbre del Carmelo se puede recordar otro pasaje de Elías. La lucha encarnizada del Profeta del Dios único y verdadero, (era su causa) contra los profetas del dios-ídolo-Baal. (I Reg 19,8-13).

Esto se recuerda en otro lugar de este monte, a 30 km de Haifa, en donde hay otro monasterio carmelitano, llamado Muraká, conocido como el «Sacrificio de Elías».

Allí es donde se recuerda el reto del sacrificio de Elías, antes mencionado, contra los 400 sacerdotes del dios Baal, que la reina Jezabel había traído de su tierra, Tiro.

- Los 400 sacerdotes invocaban a Baal y Baal no respondió. La forma de la respuesta debía ser que el dios mandase fuego que consumiera el carnero del sacrificio.

- Elías invocó, incluso con la «ironía» de empapar de agua la víctima del sacrificio para hacer más difícil «la cosa» y la «cosa» resultó. Bajó fuego del cielo y secó el agua y redujo a cenizas el animal.

Resultado: que Elías mató a los 400 sacerdotes de Baal y la causa del Dios único-Yahvéista, quedó restablecida.

- Y después, lo del agua. Después de 3 años de sequía, volvió a llover sobre la tierra de Israel: «Nubecilla», signo de María.

PROFETA ELIAS

LECTURA DEL LIBRO 1º REYES, capítulo 18: «Sacrificio Yahvéista»:

«Pasados muchos días, al correr del año tercero, habló Yahveh a Elías; Ve, preséntate a Ajab, pues daré lluvia sobre la haz de la tierra».

Marchó, pues, Elías a presentarse a Ajab; y el hambre arreciaba en Samaría Ajab llamó a Abdías, mayordomo del palacio, el cual era muy temeroso de Yahveh; pues cuando Jezabel hizo exterminar a los profetas de Yahveh, Abdías cogió a cien profetas y los ocultó por grupos de cincuentas en sendas cuevas, proveyéndolos de pan y agua.

Dijo, pues, Ajab a Abdías: «Vete por el territorio a todas las fuentes de agua y todos los valles, por si podemos hallar hierba y conservar con vida caballos y mulos, y evitamos la destrucción del ganado».

Entonces repartieron el país para recorrerlo: Ajab marchó de su parte por un camino, y Abdías partió también de su lado por otro.

Y he aquí que, cuando marchaba Abdías por el camino, salió a su encuentro Elías, y habiéndolo reconocido, aquél postróse sobre su rostro y dijo:

- ¿Tú aquí, mi señor Elías?

- Yo mismo, contestó. Ve y di a tu señor: Abí está Elías.

Mas él respondió:

- ¿Qué pecado he cometido para que me entregues en manos de Ajab, a fin de que me mate? ¡Vive Yahveh, tu Dios, que no ha habido nación ni reino donde no haya enviado mi señor a buscarte! Y cuando decían: 'No esté', hacía jurar al reino y a la nación que no te habían encontrado.

Y ahora tú dices: ¿Ve a decir a tu señor: abí está Elías!

Ahora bien, cuando yo te haya dejado, el espíritu de Yahveh te llevará a donde yo no sepa, y llegaré a comunicárselo a Ajab y, no hallándole, me matará. Mas tu servidor teme a Yahveh desde su mocedad. ¿No le han contado a mi señor lo que hice cuando Jezabel mataba a los profetas de Yahveh, cómo oculté a cien de estos profetas en grupos de cincuenta en sendas cuevas y los mantuve con pan y agua? Y ahora tú me dices:

¡Anda y di a tu señor: Aquí está Elías! ¡Pero él me matará!

Mas Elías replicó:

- ¡Vive Yahveh de los ejércitos, a quien sirvo, que hoy me he de presentar a Ajab!

Partió, pues, Abdías al encuentro de Ajab y se lo comunicó. Entonces, Ajab salió al encuentro de Elías, y resultó que en cuanto Ajab vio a éste, díjole:

- ¡Hete aquí, oh destructor de Israel!

Pero él respondió:

- Yo no he destruido a Israel, sino tú y la casa de tu padre, que habéis abandonado los mandatos de Yabveh y habéis andado en pos de los Baales. Ahora, pues, manda aviso y congrega junto a mí en el monte Carmelo a todo Israel, a los cuatrocientos cincuenta profetas del Baal y a los cuatrocientos profetas de la 'aserá', comensales de Jezabel.

Mandó, pues, recado Ajab a todos los israelitas y congregó a los profetas en el monte Carmelo. Entonces acercóse Elías a todo el pueblo y exclamó:

- ¿Hasta cuándo andaréis cojeando con dos muletas? Si Yabveh es el verdadero Dios, seguidle; y si es el Baal, id tras él.

Mas el pueblo no le respondió palabra. Y Elías dijo al pueblo:

- Yo solo he quedado de los profetas de Yabveh, mientras los profetas de Baal son cuatrocientos cincuenta hombres. Dénsenos dos toros y escojan ellos para sí uno, córtelo en pedazos y colóquenlo sobre la leña sin poner fuego; y yo prepararé el otro toro, lo colocaré sobre leña y tampoco pondré fuego. Luego invocaréis el nombre de vuestros dioses, mientras yo invoco el nombre de Yabveh, y el dios que responda con el fuego, ése será el [verdadero] Dios.

Todo el pueblo contestó diciendo:

- ¡Está bien la propuesta!

Entonces dijo Elías a los profetas del Baal:

«Elegíos un toro y preparadlo los primeros, pues sois los más numerosos e invocad el nombre de vuestros dioses, mas no pongáis fuego».

Cogieron, en efecto, el toro que se les había asignado, lo prepararon e invocaron el nombre del Baal, desde la mañana hasta el mediodía, diciendo:

«¡Oh, Baal, atiéndenos!».

Pero no había voz alguna ni quien contestara, y ellos danzaban junto al altar que habían hecho.

Al mediodía, burlábase Elías de ellos y decía: «¡Gritad más fuerte, pues es dios, pero tendrá alguna necesidad y habrá ido al excusado, quizá duerma y ha de despertarse!».

Gritaban, pues, más fuerte, y, con arreglo a su costumbre, hacíanse incisiones con espadas y lanzas hasta correr sangre por su cuerpo.

Cuando hubo pasado el mediodía, adoptaron actitudes de profetas hasta el momento de ofrecer la oblación de la tarde; pero no hubo voz alguna ni quien contestara ni atendiese.

Dijo entonces Elías a todo el pueblo:

«¡Aproximaos a mí!». Y todo el pueblo se acercó a él, que preparó el altar de Yabveh, que había sido derruido.

Cogió Elías doce piedras, según el número de las tribus de los hijos de Jacob, a quien Yabveh hablara diciendo: «Israel será tu nombre»; dispuso las piedras en forma de altar en nombre de Yabveh, e hizo alrededor del altar una zanja de una superficie como de dos satos de sembradura. Luego dispuso la leña, dividió en trozos el toro y lo colocó sobre los leños. Y dijo:

«Llenad cuatro cántaros de agua y vertedla sobre el holocausto y la leña». Después dijo: «Repetidlo», y lo repitieron.

Y ordenó nuevamente: «Hacedlo por tercera vez». Y por tercera vez lo hicieron. De suerte que las aguas corrían en torno al altar e incluso se llenó de agua la zanja.

Llegado el momento en que suele ofrecerse la oblación, acercóse el profeta Elías y exclamó: «¡Yabveh, Dios de Abraham, de Isaac y de Israel, conózcase hoy que tú eres Dios en Israel y yo soy tu siervo u por mandato tuyo he hecho todas estas cosas. Contéstame, Yabveh, contéstame para que sepa este pueblo que tú eres Yabveh, eres el [verdadero] Dios, y tú has vuelto atrás el corazón de ellos.»

Entonces cayó fuego de Yabveh, y consumió el holocausto, la leñas, las piedras y el polvo y aún lamíó el agua de la zanja.

Como viera esto todo el pueblo, cayó rostro en tierra y exclamó: «¡Yabveh es el [verdadero] Dios!».

Y díjoles Elías: «Prended a los profetas del Baal, que no escape ni uno de ellos.»

Prendiéronlos, pues, y Elías los bajó al torrente Kisión y lo hizo degollar allí.

EL SACRIFICIO Y LA NUBE

Entonces Elías dijo a Ajab: «Sube, come y bebe, porque suena ya el ruido de la lluvia». Ajab subió, en efecto, a comer y beber, mientras Elías ascendió a la cumbre del Carmelo y se posternó en tierra, puesto su rostro entre las rodillas. Y dijo a su criado:

- Sube, por favor, y mira hacia el mar:

El subió y miró, y dijo:

- No hay nada.

Díjole [de nuevo]:

- Vuelve siete veces.

Mas, a la séptima vez dijo:

- Divísase una nubecilla pequeña como la palma de la mano de un hombre, la cual sube del mar:

Entonces él ordenó:

- Sube, di a Ajab: Unce el carro y baja, para que no lo te impida la lluvia.

Y en brevísimo tiempo, el cielo cubrióse de nubes con viento, y cayó una gran lluvia. Ajab montó y marchó a Yizreel.

La mano de Yabveh se posó sobre Elías, quien, ciñéndose los lomos, corrió delante de Ajab hasta que llegó a Yizreel.

Explicación, después de la lectura del Libro de los Reyes.

Explicación: ¿No pudiera ser, sin negar la intervención especial de Dios, que sabemos que ordinariamente opera a través de las causas segundas, que Elías, por su estancia en Egipto, conociese «ya» esa «agua» inflamable -el petróleo- y la usase en esta ocasión?.

Es una hipótesis, quizá un poco racionalista, pero da pie a pensar algo de esto el mismo texto; la burla que se traía Elías con los sacerdotes de Baal: «Gritad más fuerte, que quizá vuestro dios está echando la siesta o habrá ido a hacer sus necesidades...».

De todas formas, queda patente la especial intervención de Dios en pro de la causa del profeta: Mantener la esencia Yahvehísta en el pueblo de Israel contra el culto a los Baales, que Jezabel, esposa del rey Ajab, había importado de Tiro.

LOS CARMELITAS

Ya que estamos en la cuna del Carmelo, de la Orden del Carmelo, digamos algo de la historia de los Carmelitas y las Carmelitas, pues aquí nació el Carmelo, como Orden Religiosa de Monjes y Monjas Carmelitas.

Se inició precisamente por la venida de Occidente de unos Monjes que se establecieron aquí en el s. XII.

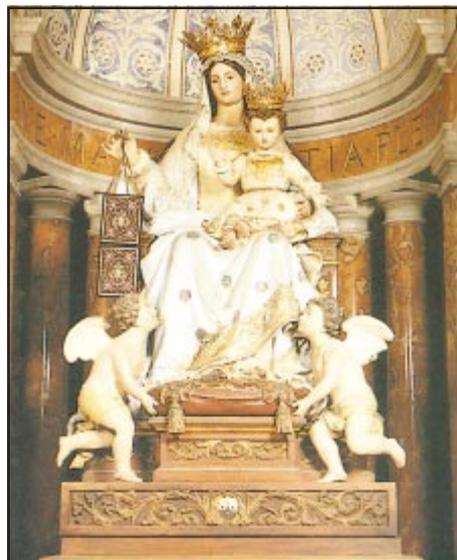
Vivían en grutas haciendo vida eremítica e intentando revivir el espíritu del profeta Elías, tan ligado a este monte.

De la forma de vida eremítica pasaron a formar una comunidad, a vivir en común, en un Monasterio que construyeron en el s. XIII en torno a una primera Capilla.

Del Patriarca de Jerusalén recibieron la primera Regla de la vida de la Orden.

El Primer Monasterio fue destruido por los musulmanes y sus monjes asesinados. Por eso este lugar se llama también el Valle de los Mártires Pero antes de esta tragedia, es un hecho importante la estancia, aquí, de un monje inglés: San Simón Stok, quien, de vuelta a su patria tuvo la visión de la Virgen que le dio orden de la devoción al Escapulario de la Virgen del Carmen.

De ahí la Orden del Carmelo y, después, la devoción a la Virgen del Carmen y su escapulario.



VISITA AL MONASTERIO

Visitamos el monasterio actual construido en 1827. La Basílica está dentro del Monasterio, pues no le permitieron que su fachada diera al exterior.

El centro de atención es la Imagen de la Virgen del Carmen, que aquí no está vestida con el hábito del Carmen, como ordinariamente la vemos en nuestras Iglesias.

En las pinturas se representan algunas escenas del profeta Elías; la Sagrada Familia que según tradición pasó por aquí, en algunos de sus viajes de Nazaret a Jerusalén; Evangelistas y Santos de la Orden.

- Debajo del altar está la gruta que recuerda al profeta Elías, gran defensor de la pureza de la Religión Yahveísta, de cuyo espíritu los Carmelitas se sienten herederos.

- Y en la plaza hay un monumento a la Virgen del Carmen, levantado por la devoción del pueblo Chileno a su Patrona, el año 1894.

5) Contemplar desde el Mirador la magnífica vista de HAIFA, puerto, etc. Los días claros se llega a ver hasta Acre.

(En Autobús, al salir del Monte Carmelo)

HAIFA

Está entre el monte Carmelo y la bahía que lleva su nombre. Es una ciudad moderna, de 250.000 habitantes, que con los de las cercanías suman medio millón.

Haifa es la 3ª ciudad de ISRAEL y centro de la industria pesada, textil y química, y el principal puerto del país. Tiene también una refinería de petróleo.

Así la vio el fundador del SIONISMO, Teodoro Herzl cuando la visitó en 1898, cuando a la sazón sólo contaba con 10.000 habitantes.

La ciudad de HAIFA atrajo a miles de emigrantes judíos, cuyo número se incrementó durante el mandato británico. (años 1917-1948).

El ferrocarril se construyó el año 1905, que la unió con el interior del país, y por su puerto, el mejor de Oriente, está abierta al mundo.

“En Jerusalén se ora...” etc.

LOS BAHAIS

Aquí, en Haifa, en esta parte de la ladera del Carmelo, están los jardines que ascienden a la Tumba de Bahai, como centro espiritual y religioso de todos los Bahais del mundo.

BAHAI se deriva de la palabra árabe-persa BAHA que significa «gloria».

Esta nueva religión, como sincretismo de todas las demás, fue fundada en Persia por un tal Mirza Ali Mohamed, quien fue ejecutado en 1850 y prohibida la secta.

Actualmente, cuenta con tres millones de adeptos en todo el mundo y proclaman la fe Bahai, basada en la hermandad, el amor y la castidad.

Sus seguidores ven por igual a Moisés, a Cristo, a Buda y a Mahoma, como mensajeros enviados por Dios a distintas partes del mundo y en distintas épocas, y predicando más o menos una misma filosofía.

Por eso, ellos abogan por un lenguaje y una religión común para todo el mundo: un Sincretismo Religioso.

Este edificio y jardines son centro mundial de la fe Bahai.

(Camino antes de llegar a NAZARET)

SEFORIS

Séforis está situada a 5 km de Nazaret, de importancia por sus ruinas arqueológicas.

Hacemos mención de ella por dos detalles que pueden ser interesantes para nosotros.

En la antigüedad tuvo mucha importancia; fue centro administrativo de toda Galilea en el período Romano y probablemente antes, en el período Asmoneo.

Herodes Antipas convirtió a Séforis en residencia y capital del reino de Galilea, hasta su ida a Tiberias.

Durante toda su historia, fue una ciudad de gran tradición judía con buenas Escuelas (universidades) Rabínicas.

Hay noticias de la presencia cristiana en Séforis, ya en el s.II.

Una tradición de esta época recuerda en Séforis la casa de santa Ana y todavía se conserva parte de la Basílica construida por los Cruzados en su memoria.

Por esto, lo primero que queríamos decir, según una antiquísima tradición, es que la Virgen María parece que nació en Séforis, y a los tres años, sus padres, que eran pastores, se trasladaron a Jerusalén y siendo ya mayorcita, sus padres vendrían a Nazaret...

¿ Hipótesis ?...

Lo segundo que queríamos decir es referente a Jesús.

El evangelio nos dice que san José era artesano... Jesús aprendería el oficio de su padre; pero ¿no pudo ir a educarse, como los jóvenes de su época, a las escuelas rabínicas de Séforis?

¿De dónde, si no, «crecía en sabiduría», de forma natural, según nos dice el evangelio, como crecía en edad, también de forma natural...?.

Y nos consta que Jesús estaba formado. No sólo hablaba arameo, el lenguaje común, sino también el hebreo (lee el Rollo de la Ley en la Sinagoga), y el griego (en su diálogo con Pilato).

En el desarrollo físico y cultural, ciencia experimentativa, dicen los teólogos, Jesús seguía el proceso natural de los jóvenes de la época, y la formación de las Sagradas Escrituras la adquiriría de forma natural: de las escuelas de Séforis.

NAZARET

- *Al llegar a Nazaret, el «Angelus», diciendo:*

«Y el Verbo se hizo carne aquí».

Hoy, Nazaret es un pueblo grande con 60.000 habitantes, casi todos ellos árabes, mitad musulmanes, mitad cristianos, pero para el peregrino o visitante que llega aquí con la ilusión de ver el Nazaret de María y Jesús, puede tener una pequeña desilusión, pues el pueblo del Nazaret evangélico, más que un pueblo era una aldea, un lugar pequeño y menospreciado, como leemos en el Evangelio:

«... y de Nazaret ¿puede salir algo bueno?».

Lo poquísimos del Nazaret antiguo queda sepultado bajo tierra y escombros sobre los que se levantan los actuales edificios.

El antiguo Nazaret no era más grande que lo que vamos a visitar preferentemente; es decir, la pequeña colina, ocupada hoy por la propiedad franciscana, donde se levanta la Basílica y la Iglesia de san José.

De la casa de María (de Joaquín y Ana) donde se levanta la Basílica, a la Iglesia (casa) de san José (después, de la Sagrada Familia) sólo hay 100 metros de distancia, y todo el poblado medía unos 200 x 150 metros, probablemente.

La Gruta de la Anunciación, que vamos a visitar: *«aquí el Verbo se hizo carne»*, es parte de la casa de María.

El evangelio no lo dice todo, por eso, merece la pena hacer un esfuerzo para recuperar la topografía, guiados por la historia y la arqueología y éstas nos dicen que las casas de Nazaret estaban construidas, más bien, excavadas -todas semejantes- sobre la ladera.

Las casas, pues, tenían dos partes: una, excavada en la piedra y la otra, construida con adobes.

Un edificio central y habitáculos laterales para personas, almacenes y animales.

Estos son los resultados de los estudios y excavaciones realizados por un franciscano que trabajó mucho en esto: el P. Bagatti.

Es interesante conocer esto, sobre todo, de un gran atractivo para el cristiano para poder descubrir cómo vivieron las personas que lo habitaban entonces y, en consecuencia, cómo vivieron las personas que, por una parte, dieron el protagonismo y la fama que hoy tiene Nazaret, y, por otra parte, estas personas, María y Jesús, con el misterio de la Encarnación, son el fundamento de nuestra fe.

Creo que esto es lo más interesante de un peregrino, de una persona de fe. Recoger el mensaje que le puede dar el mismo pueblo de Nazaret, desde donde salió, según san Mateo *«la luz que iluminó las regiones que vivían en regiones de muerte»*.

Las excavaciones realizadas por el P. Bagatti nos dan estos resultados:

Esta colina rocosa sobre la que estuvo asentado el antiguo pueblo está toda ella horadada.

Anteriormente, se creyó que estas grutas tan juntas y seguidas eran sepulturas.

No se podía comprender que aquí estuviese el pueblo muy lejos de la única fuente. ¿Cómo suministrarse del agua?

El P. Bagatti dio la solución al comprobar que cada vivienda tenía excavada en el subsuelo, o un granero, o un aljibe para el agua.

También encontró molinos de grano, prensas de aceite y abundante cerámica.

En las viviendas no había muchas cosas, además de ser estrechas. Sólo lo indispensable y esto era muy poco. Una estera servía de catre en la noche y la túnica de cobertor.

Aquí y así vivió María y Jesús, que se desarrolló físicamente hasta hacerse un hombre: «*Crecía en edad, sabiduría y gobierno*», como dice el evangelio.



ARQUEOLOGIA E HISTORIA

De las múltiples vivencias recibidas aquí por Jesús, del ambiente familiar, de las faenas del campo, etc. sacó el tema de muchas de sus parábolas -como la del dracma perdida, la luz que se pone en lugar apropiado de la casa para que dé luz, etc- que le sirvieron para ilustrar la predicación del «Reino» porque «el favor de Dios estaba con El».

¿ Pero cómo sabemos que éste es el Nazaret de Jesús ?

La respuesta nos la da la arqueología, que, desde las investigaciones del P. Bagatti en el 1955, han proyectado abundante luz sobre los datos históricos que se tenían de Nazaret, en particular, en el lugar de la actual Basílica de la Anunciación.

Lo más importante de lo que se ha encontrado son los vestigios de un **culto cristiano**, que se remonta a los primeros siglos.

Yo lo resumo con la mayor claridad posible.

- D) **A** Los judíos que se hicieron cristianos (es decir, los judeo-cristianos), probablemente parientes de Jesús, hicieron un edificio **Sinagoga** para el culto, en memoria de lo que aquí sucedió. (La casa de la Virgen María y el Misterio de la Encarnación).

❶ ¿Por qué? Porque el P. Bagatti constató que delante de la gruta de la casa de la Virgen soltera, aparecieron restos de esta construcción (la Sinagoga) en cuyos sillares podía leerse abundantes inscripciones (Grafitis) en diversos idiomas de signo netamente cristiano.

El ‘Grafiti’ más interesante y que podremos ver en el museo que tiene los PP. Franciscanos junto a la Basílica, es una basa de columna y el ‘Grafiti’ es el saludo a la Virgen que un devoto dejó para la posteridad utilizando las mismas palabras del Angel Gabriel:

« XE MAPIA = X(AIRE) MARIA » = Alégrate María

❷ Y en la casa de la Sagrada Familia, o Iglesia de san José, o casa de María ya casada, se encontró un **Batisterio** muy bien conservado, que hoy podemos visitar en el subsuelo de la Iglesia.

Estos dos hallazgos son un signo fehaciente que ya aquí, desde los primeros siglos, hubo un culto especial, siendo un testimonio singular en apoyo de la tradición.

- II) Los judíos-cristianos eran como una «secta», para entendernos, eran cristianos, (sobre todo, los de Nazaret, por sus vínculos de sangre con Jesús) pero no renunciaban a su judaísmo, por eso tuvieron problemas en los primeros siglos con la Iglesia Oficial, que ya, con san Pablo... se desprendió del judaísmo.

Por eso, ya en el s. V, se constata que, aquí en Nazaret, junto a la Comunidad original de origen judío, se instaló otra Comunidad de origen gentil, o enteramente cristiano, sin resabios de judaísmo, la Iglesia, por así decirlo, Oficial.

Eran los **Bizantinos**, y éstos, sobre las ruinas de la anterior edificación- Sinagoga, construyeron otra Iglesia de tres naves, con atrio y un monasterio, que, a su vez, fue destruido posteriormente (el año 614) por los judíos de Nazaret, aprovechando la invasión de los persas. De esto tenemos varios testimonios.

- III) Saltamos al s. XII, al período de los Cruzados, glorioso para Nazaret, aunque duró muy poco.

Tancredo, nombrado príncipe de Galilea, emprendió el año 1109 la construcción de una gran Iglesia igual de ancha que la actual y más larga. Pero al poco tiempo, en el 1263, fue destruida por el fanático Bibars, tras dar muerte a muchos cristianos.

- IV) Pasaron cuatro siglos de abandono hasta la llegada de los Franciscanos a Nazaret en el 1620, con el permiso del entonces Emir de Galilea.

Los **Franciscanos** ya eran dueños de la «gruta» de la Virgen, desde el 1620, pero hasta el 1730 no obtuvieron permiso del poder musulmán para levantar nuevamente una pequeña Iglesia en el lugar tan venerado.

BASILICA

Es curioso y digno de encomio este tesón y «santa obstinación» de los Franciscanos, pues la pequeña edificación tuvo que hacerse, de acuerdo con la misma autoridad musulmana, muy de prisa, en el tiempo que el mismo Bajá que había concedido el permiso, hacía su peregrinación a La Meca. Pero... (aquí estaba la cuestión) todos los gastos de desplazamiento del Bajá y de su numeroso séquito tuvieron que pagarlos los Franciscanos... Pero rescataron este Santo Lugar.

- V) Y así, hasta 1955, año en que fue destruida esta pequeña Iglesia franciscana para edificar la gran Basílica actual, la mayor del Oriente cristiano, que es una prueba elocuente y expresión de fe en el Misterio de Dios hecho hombre, y de admiración a María «la esclava del Señor».

Así podemos responder a nuestra pregunta inicial: siguiendo este hilo conductor arqueológico e histórico, podemos afirmar que este lugar es ciertamente el **Nazaret de Jesús de Nazaret**.

VISITA A LA BASILICA

1º) **EL CLAUSTRO** de estilo moderno con galería cubierta, en cuyo muro puede verse una colección de murales de la Virgen María, de diferentes países o regiones del mundo.

2º) Parte **EXTERIOR de la BASILICA**.

a) En 1994, antes de ser terminada, la visitó S.S. Pablo VI.

Es obra del arquitecto Giovanni Muzio, que dedicó su obra «gratuitamente» como culto a María.

- Su planta y dimensiones se acomoda a lo que fue la Iglesia de los Cruzados, pero algo más corta. En el interior se ven restos de aquella Iglesia Cruzada.

- Los materiales de construcción son modernos: hierro y hormigón.

- El exterior de la fachada está revestido de piedra blanca con algunas licencias decorativas de piedra rosácea, ambas del país. - Destaca sobre el armonioso conjunto la Cúpula de singular belleza, sobre todo el interior: quiere reproducir el cáliz de una azucena, o lirio, invertida.

b) **Fachada Principal:** Profusa decoración, llena de simbolismo. La temática en torno a la Historia de la Salvación.

Destaca la vidriera, cuya belleza ha de contemplarse desde el interior, con la representación de la escena de la **Anunciación** y los cuatro Evangelistas.

Puertas de bronce: Izquierda: primer pecado; Centro: vida de Jesús; Derecha: Daniel (Leones) y Jonás.

c) **Fachada Sur:** Está dedicada al misterio de María: Destaca la imagen de bronce de María jovencísima y, en su entorno, la «Salve».

Representa la edad presumible de la virgen en el momento de la Anunciación (11 ó 13 años, según normas rabínicas de la época).

Y escenas de la Virgen.

INTERIOR BASILICA

3º) **INTERIOR de la BASILICA**

Está dividida en dos Iglesias:

A) **La Superior** está ricamente decorada de mosaicos, vidrieras, pinturas. Es como un canto desbordado de acción de gracias a Dios por el don de su Hijo y, a María, por haber aceptado el plan de Dios en beneficio de todos. Aquí todo evoca a María.

1. Mosaico del retablo central: Destaca las figuras de Cristo, de Pedro con las llaves, de María rodeada de la Iglesia Jerárquica a la derecha y, a la izquierda, por la Iglesia Carismática. Retrato de los últimos Papas.
2. Capilla del Santísimo: obsequio de España; Abrazo de Pablo VI y Atenágoras, recordando el hecho histórico del reencuentro de la Iglesia de Oriente y Occidente.
3. Capilla de la Izquierda: La obra misionera de los Franciscanos en los cinco continentes.
4. La barca del altar mayor, que representa a la Iglesia, regalo de Balduino y Fabiola.
5. Las vidrieras regaladas por la Francia de De Gaulle.

B) **Basílica Inferior**

La inferior o cripta es mucho más sobria, invitando al recogimiento y a la oración callada.

Es una penumbra calculada: todo está dispuesto -sin decoración que pueda distraer- para que el espíritu sensible comience a sentir la presencia del misterio, hacia la luz del centro que desciende de la cúpula -el Verbo de luz- bajó -se hizo carne- a través de la gran abertura que une ambas Iglesias,... «y se hizo hombre», bajó a las tinieblas de la tierra... y quedaron llenas de luz.

4º) **SANTO DE LOS SANTOS**

Y aquí, en un plano aún más bajo, está el «Santo de los Santos», la Casa de la Virgen María, la gruta de la Anunciación, o mejor, lo que ha llegado a nosotros de la casa de la Virgen.

Todo aquí es humilde. Aquí «el Verbo se hizo carne».

(Restos que se pueden indicar después de la oración).

- a) **El muro** perteneciente a la construcción-sinagoga, reutilizado.
- b) **El ábside** y muro Oeste, etc de la Iglesia Bizantina.
- c) Algunos **mosaicos** (el de la Corona y el de Conon, a la izquierda de la gruta).
- d) Un **Batisterio** antiguo anterior a la Iglesia Bizantina.
- e) A ambos lados de la gruta, **restos** de la Catedral Cruzada y Grafitis.
- f) El Baldaquino es regalo de los reyes de Bélgica: Balduino y Fabiola.
- g) La Cruz, con cuatro cruces en sus ángulos, que vemos en Nazaret, se llama la Cruz Cósmica; significa con esas 4 cruces la predicación del Evangelio a los 4 puntos cardinales.

Lecturas:

Basílica de la Anunciación. Jn. 1, 1-18: «El Verbo se hizo carne», y

Lc. 1, 26-38: «He aquí la esclava del Señor».

EVANGELIO DE ANUNCIACION

GABRIEL ANUNCIA A MARIA EL NACIMIENTO DE JESUS

Lc 1, 26-38:

« En el sexto mes fue enviado el ángel Gabriel de parte de Dios a una ciudad de Galilea llamada Nazaret, a una doncella desposada con un varón llamado José, de la familia de David, y el nombre de la doncella era María.

Y habiendo entrado a ella, dijo: Alégrate, llena de gracia, el Señor es contigo, bendita tú eres entre las mujeres.

Ella, al oír estas palabras, se turbó, y discurría qué podría ser esta salutación.

Y le dijo el ángel:

No temas, María, pues ballaste gracia a los ojos de Dios. He aquí que concebirás en tu seno y darás a luz un Hijo, a quien darás el nombre de Jesús. Este será grande, y será llamado Hijo del Altísimo, y le dará el Señor Dios el trono de David su padre, y reinará sobre la casa de Jacob eternamente, y su reinado no tendrá fin.

Dijo María al ángel:

¿Cómo será eso, pues no conozco varón?.

Y respondiendo el ángel, le dijo: El Espíritu Santo descenderá sobre ti, y el poder del Altísimo te cobijará con su sombra; por lo cual también lo que nacerá será llamado santo, Hijo de Dios.

Y he aquí que Isabel, tu parienta, también ella ha concebido un hijo en su vejez, y éste es el sexto mes para ella, la que llamaban estéril, porque no habrá para Dios cosa imposible.

Dijo María: He aquí la esclava del Señor: «hágase en mí según tu palabra.

Y se retiró de ella el ángel».

Jn 1, 1,14: EL VERBO SE HIZO CARNE

« En el principio existía el Verbo, y el Verbo estaba cabe Dios, y el Verbo era Dios. Este estaba en el principio cabe Dios.

Todas las cosas fueron hechas por él; y sin él nada se hizo de cuanto ha sido hecho.

En él estaba la vida, y la vida era la luz de los hombres, y la luz, en las tinieblas, brilla, y las tinieblas no la acogieron.

Apareció un hombre, enviado de Dios; su nombre era Juan.

Este vino como testigo, para dar testimonio de la luz, a fin de que todos creyesen en él.

No era él la luz, sino que había de dar testimonio de la luz.

Existía la luz verdadera, la que iluminó a todo hombre viniendo a este mundo. En el mundo estaba, y el mundo fue hecho por él, y el mundo no le conoció.

Vino a lo que era suyo, y los suyos no le recibieron.

Mas a cuantos le recibieron, a los que creen en su nombre, les dio la potestad de ser hijos de Dios; los cuales, no de la sangre, ni de la voluntad de la carne, ni de la voluntad del hombre, sino de Dios nacieron. Y el Verbo se hizo carne, y habitó entre nosotros; y contemplamos su gloria, gloria cual de Unigénito procedente del Padre, lleno de gracia y de verdad.

Juan da testimonio acerca de él, y clama diciendo:

Este era el que dije:

«El que viene detrás de mí ha sido puesto delante de mí, porque era primero que yo».

HOMILIA EN NAZARET

Dios no es un ser tan misterioso, tan misterioso que no podamos saber nada de El. Precisamente Dios se hizo hombre para que a través de nuestros sentidos, por medio de la santísima Humanidad de Cristo, pudiésemos conocerlo y conociéndolo lo amásemos...

Y el Verbo, expresión perfecta del Padre, toma forma asequible a nuestro entendimiento, que necesita de los sentidos para conocer.

Es lo que intentamos hacer aquí, en la Basílica-Gruta de la Anunciación: **Conocer** a Dios (inmenso, eterno, omnipotente, de entendimiento y voluntad infinito...) por *medio* de nuestros sentidos:

a) **Por nuestros ojos...** vemos la Gruta, que es la parte de la Casa donde vivía aquella Virgen soltera, pero ya comprometida «con un hombre, que se llamaba José», y esta joven se llamaba María».

b) **Palpamos** estas piedras primitivas, junto con otras piedras que pusieron los primeros cristianos, que eran parientes del Señor, y después, otras de los cristianos de Oriente -la Iglesia Bizantina-, y después, otras piedras de los cristianos de Occidente -la Iglesia Cruzada-, y después, las últimas, fruto del amor de toda la Cristiandad a iniciativa y trabajo de los Franciscanos: (la Basílica actual).

c) **Oigamos**, pues, en este ambiente de oración y sosiego, las palabras de la Virgen María, en respuesta a la proposición del ángel, de hacerla Madre de Dios, que expresan la vivencia misteriosa de María:

«He aquí la esclava del Señor. Hágase en mí según tu palabra».

Y **sentir** el misterio en la penumbra de la Iglesia de abajo, ante la Gruta, ...**el misterio** de un Dios que se hace **niño** y sentir el misterio del **verbo** en esa luz que viene de arriba, del cielo, a través de la cúpula... que cristalizó en el vientre de la Virgen... y desde allí, hecho hombre, y quitando las tinieblas del mundo, (la penumbra de la cripta) ilumina, con esplendor, al cumplir las promesas del Antiguo Testamento, la Iglesia de arriba, con la luz del Nuevo Testamento, iluminando a toda la humanidad.

...Dios hecho hombre ...**un salto de vértigo**.

Si nos pudiéramos asomar a los sentimientos primeros de ese Dios **eterno**, encarnado en el seno de María... «*No quieres oblacones ni sacrificios... mas, heme aquí para hacer tu voluntad.*»

«*Y El era el Verbo, y el Verbo estaba junto a Dios, y el Verbo era Dios*» nos dice san Juan.

- Yo, ...el Verbo de Dios... el Hijo del Padre.

«*Y todo fue creado por El, y todo por El existe, por El ha sido creado, y todo subsiste por El*», nos sigue diciendo san Juan.

- Yo... creador de todo cuanto existe.

- Y como el Padre eterno, incluso impasible - no tengo ni principio, no puede sufrir... y como el Padre inmortal ... Yo no puedo morir...

«*Y el Verbo se hizo carne y habitó, acampó... entre nosotros*», así termina san Juan el Prólogo de su Evangelio. El Verbo, como un beduino, empezó a andar su vida pasible y mortal, morando bajo la tienda de campaña de su santísima Humanidad.

- **Notad**, por tanto, el **salto de vértigo**: «Yo, inmortal, eterno e impasible. Yo mismo, Yo, el eterno, inmortal e impasible, empiezo a vivir, empiezo a sufrir... y Yo, inmortal, puedo... he empezado mi camino para morir...

Realmente es hermoso el misterio del Verbo Encarnado;

Lo dice san Agustín: «*Verbum caro factum est, magna pulchritudo est.*»

Que el Verbo se hiciese hombre es de una gran hermosura.

Más hermoso que un amanecer o la fragancia de una flor, o el amor de los que se aman, o la sonrisa de un niño, es la hermosura de un Dios que se hizo hombre **voluntario** por nosotros.

Hombre voluntario; el único que ha elegido ser hombre... Nosotros no lo elegimos, fuimos puestos en la vida, sin decisión de nuestra parte.

El único, pues, que decidió serlo fue El, el Verbo de Dios, el único que eligió ser hombre sin dejar de ser Dios. El, el único hombre que voluntariamente quiso serlo por mí:

«PROPTER NOS, HOMINES, ET PROPTER NOSTRAM SALUTEM, DESCENDIT DE COELIS», decimos en el Credo:

«Por nosotros y por nuestra salvación se hizo hombre».

Dios se hace hombre para mí, lícitamente de nadie podemos decirlo, incluidas las personas más íntimas, como son los padres con relación a los hijos, ni los hijos para los padres... No nos hemos elegido anteriormente... nos hemos encontrado en la vida... felizmente encontrados, pero sin anterior elección... El único que lo hizo por mí con premeditación y amor fue el Verbo de Dios:

«*Me amó, se encarnó, nació y se entregó a la muerte por mí*», dirá S. Pablo.

Es lo que cada uno de nosotros puede meditar en su corazón, en silencio alegre, llenos de fe, esperanza, amor y agradecimiento en la contemplación del **Verbo** que aquí, y por mí, tomó carne en el seno purísimo de María, quien le dijo «Sí»; y san José, el Justo, que supo sufrir en silencio, respetando el plan de Dios, uniéndose después al «Sí» de María en la aceptación y fiel cumplimiento del designio de Dios para ellos y todos los hombres.

IGLESIA DE SAN JOSE

- La Iglesia actual fue construida en 1914, sobre restos de una Iglesia cruzada.

- Lo que se conserva es la bodega debajo del pavimento y la cisterna de al lado, que fueron utilizadas por la comunidad judeo-cristiana de Nazaret, como Batisterio, y, por eso, la conservó y nos transmitió el recuerdo de este lugar.

El Batisterio: el cristiano recibía los Dones del Espíritu simbolizados en los siete Escalones de bajada.

El Símbolo del Jordán, pequeño canal que separa el último escalón del fondo de la piscina, recordaba la liberación del pecado, al unirse a Cristo, simbolizado en la piedra negra del centro de la piscina.

Los seis recuadros del fondo simbolizan a los seis ángeles de la creación, según doctrina judeo-cristiana.

Este es el lugar de la Infancia y Juventud de Jesús, y la Escuela de María.

1º) Lo primero que, aquí, evocamos es lo que los Evangelios nos cuentan de san José, y lo que aquí, en su casa, ocurrió.

Nos lo cuenta san **Mateo, cap.1, 18-25:**

JOSE EL VARON JUSTO

«La generación de Cristo fue así:

Desposada su madre María con José, antes de que cohabitasen, se halló que había concebido por obra del Espíritu Santo.

José, su marido, como fuese justo y no quisiese infamarla, resolvió repudiarla secretamente.

Estando él en estos pensamientos, de pronto un ángel del Señor se le apareció en sueños y le dijo:

José, hijo de David, no temas recibir en tu casa a María, tu mujer; pues lo que se engendró ella es del Espíritu Santo. Dará a luz un hijo, y le pondrás por nombre Jesús, porque él salvará a su pueblo de sus pecados. Todo esto ha acaecido a fin de que se cumpliese lo que dijo el Señor por el profeta, que dice (Is. 7,14): ‘He aquí que una virgen concebirá y parirá un hijo, y llamarán su nombre Emmanuel, que traducido quiere decir, “Dios con nosotros”.

Despertado José del sueño, hizo como le ordenó el ángel del Señor, y recibió consigo a su mujer; la cual, sin que él antes la conociese, dio a luz un hijo, y él le puso por nombre Jesús.»

2º) Y, en Casa de san José, evocamos también a Jesús:

Recordamos los breves textos del Evangelio que resumen los 30 años de la vida «oculta» de Jesús, en esta casa.

*Evangelio de san Lucas:**«Y Jesús les estaba sujeto», a José y a María».**Y en Lucas 2, 51-52:**«Y (Jesús) bajó en su compañía (de José y María) y se fue a Nazaret y vivía sometido a ellos».**«Y su madre guardaba todas estas cosas en su corazón».**«Y Jesús progresaba en sabiduría, en estatura y en gracia delante de Dios y de los hombres».*

3º) Esta es la Casa de la Sagrada Familia, escuela y taller de todas las virtudes domésticas, como nos recuerda Pablo VI en su visita a Nazaret el 5 de Enero de 1964.

HOMILIA de PABLO VI - EL EJEMPLO DE NAZARET

Nazaret, dice el Papa, es la escuela donde empieza a entenderse la vida de Jesús y de su evangelio.

Aquí aprendemos a observar, a escuchar, a meditar, a penetrar en el sentido profundo y misterioso de esta sencilla, humilde y encantadora manifestación del Hijo de Dios entre los hombres.

Aquí comprendemos la importancia que tiene el ambiente que rodeó su vida y el conocimiento de los lugares, las costumbres, las prácticas religiosas, etc. de las que se sirvió Jesús para revelarse al mundo.

Aquí todo nos habla de El... Aquí estamos como peregrinos... no podemos detenernos para aquí profundizar en el estudio, nunca terminado, en el conocimiento del Evangelio... Pero, aunque sea de prisa, siguiendo el ritmo de nuestro viaje, no podemos partir de aquí sin recoger algunas enseñanzas de la lección que nos da Nazaret.

1º) La primera lección es **el silencio**. En medio de tanto ruido, tanto tumulto de nuestra agitada vida moderna, el silencio de Nazaret nos enseña la interioridad para escuchar las inspiraciones y la doctrina que nos vaya formando en la fe, silencio para el estudio, para la meditación, para una vida interior, para una oración personal que sólo Dios ve.

2º) Pero, además, Nazaret nos da la lección de **una vida familiar**. La familia como comunión de amor, de austera y sencilla belleza, con su carácter sagrado e inolvidable, fundamental en su función en la Iglesia y en la sociedad: el amor y fidelidad de los esposos, ese amor y respeto de los hijos para con los padres...etc

3º) Y, por último, la tercera lección que nos da Nazaret, es la **del trabajo**. Nazaret, la casa del hijo del Artesano: la dignidad del trabajo humano, que proviene no solamente de motivos económicos, como medio de sustento de la vida, sino de otros valores que lo encauzan a un fin más noble, del propio desarrollo de la persona, cuando lo puede realizar con dignidad y libertad.

Así lo pensamos y recibimos estas lecciones en nuestra visita a Nazaret de nuestro Modelo Jesús, que aquí, en el silencio de 30 años, vivió trabajando de artesano, en compañía de María y José: la Sagrada Familia de Nazaret.

“Que Dios bendiga cada una de nuestras familias, sus trabajos, penas y alegrías y haga cada una de nuestras casas un hogar cristiano como el hogar de Nazaret”.

Nota: O como recientemente ha dicho Juan Pablo II en Río de Janeiro: “La familia es el ámbito privilegiado -la iglesia doméstica- para hacer crecer todas las potencialidades personales y sociales que el hombre lleva inscritas en su ser... y continúa el Santo Padre, como dirigiéndose a cada familia - a ti y a mi que vivimos en una familia- “Mira y escucha Familia: Dios quiere que seas bella, que vivas la plenitud de la dignidad humana y de la santidad de Cristo; que estes al servicio del amor y de la vida. Fuistes fundada por el creador y santificada por el Espíritu, para que seas la esperanza de todas las naciones”. Es la lección que nos sigue dando Nazaret en favor de la familia, aún hoy en día, que está amenazada de división, por falta de amor y otros criterios.

NAZARET: LA SINAGOGA

Sinagoga significa «Asamblea» y es el lugar donde se reunían y reúnen los judíos, especialmente los Sábados y días festivos (como nosotros en nuestras Iglesias).

Como sabemos, el pueblo judío centralizaba el culto de Dios en el Templo de Jerusalén, que era el lugar santo y único que significaba la presencia de Yahveh. Pero el Templo, el de Salomón, fue destruido por Nabucodonosor el año 586 a.C., y el pueblo deportado a Babilonia.

Desde entonces, a falta de Templo, y después del destierro, en la Diáspora y en Israel, el pueblo se reunía y se reúne en las Sinagogas.

Después de la reconstrucción del Templo de Esdras y después por Herodes en el Templo se ofrecían especialmente los sacrificios, y la Sinagoga se utilizaba para la lectura y estudio de la TORA = la LEY.

La reunión consistía en una liturgia parecida a nuestra primera parte de la misa, o liturgia de la Palabra: se recitaban salmos, se leía la Biblia, se hacía un Comentario por el rabino e incluso, se invitaba a hacerlo a alguno de los asistentes y se terminaba con la bendición.

Aquí es donde podemos evocar a Jesús, en una de sus visitas a su pueblo, entró en la Sinagoga y fue invitado a intervenir.

Se puso de pie para leer las Escrituras. Le dieron el rollo del profeta Isaías, lo abrió y leyó:

«El Espíritu del Señor está sobre mí porque me ha consagrado para llevar a los pobres la buena noticia de Salvación; me ha enviado a anunciar la libertad a los presos y a dar vista a los ciegos, a liberar a los oprimidos y a proclamar un año en que el Señor perdonará a su pueblo». (Is 61, 1-2)

Jesús se sentó ante la mirada expectante de los presentes, sus convecinos que El conocía desde niño, y dijo:

«Esta profecía se acaba de cumplir hoy mismo en vuestra presencia, y la gente extrañada se preguntaba: ¿No es éste el hijo de José el Carpintero? ¿Su madre no es María y acaso no viven aquí su «hermanos» y «hermanas» = sus parientes?»

Jesús, ante tanta desconfianza, añadió: «*Os aseguro que ningún profeta es bien recibido en su propia casa.*»

Al oírlo los nazarenos se enfurecieron, echaron mano de Jesús y a empujones, lo llevaron a un barranco de la montaña para despeñarlo.

Entonces Jesús, con su personalidad, no sólo divina, sino su porte y autoridad humana, se deshizo de ellos y, «pasando por medio, se fue». (Lc 4,16-30).

Ese barranco se llama el Monte del Precipicio o «Saltus Domini», situado en las afueras de Nazaret.

Esta Sinagoga-sala rectangular abovedada de 10 m de largo y 9 de ancho- fue construida, según una antigua tradición del s. VI, en el mismo sitio de la sinagoga de tiempo de Jesús, y que él, tantas veces, visitó ya desde niño, y donde ocurrió la escena descrita por san Lucas que hemos evocado «*Vino a los suyos, y los suyos no lo recibieron*», dice san Juan.

Los suyos lo rechazaron... y ¿nosotros?

Jesús nos ha traído la buena noticia de la Salvación.

El nos libra de nuestras cadenas: orgullo, egoísmo, etc....

El ilumina nuestros ojos con la luz de la fe.

El nos libra de nuestras cargas. En él encontramos el perdón.

Esta profecía de Isaías hoy también se puede cumplir en nosotros en nuestro reiterado encuentro en Nazaret con Jesús de Nazaret.

(La Iglesia que hay junto a la Sinagoga es greco-ortodoxo-católicos).

NAZARET: LA FUENTE

Tiene su encanto la visita de esta antigua y única Fuente de Nazaret, de tiempos de la Sagrada Familia. Los árabes la llaman «Aín Siti Mariam» = Fuente de la Señora María.

Arqueológicamente se ha descubierto que todas las casas tenían pozos y cisternas... pero la única fuente, a donde vendrían a buscar agua era ésta... También vendría María... Es un pozo en el fondo de una Capilla que mana el agua recogida de las colinas que rodean a Nazaret.

A veces se puede beber del cántaro que hay atado con una cadena a la izquierda.

Podemos pensar las veces que por las escalera de la derecha, que era la entrada natural, bajarían María y el mismo Jesús... ¡Cuántas veces apagaría Jesús su sed con esta agua!

La fuente que hay junto a la calle, es posterior, del Ayuntamiento.

Hay litigio, pues el agua de esa fuente viene del manantial de la Iglesia. La Iglesia es greco ortodoxa... Es la Iglesia de san Gabriel, para evocar la tradición ortodoxa, que se apoya en los evangelios apócrifos, según la cual fue aquí donde el Arcángel San Gabriel se apareció a María, que había venido con su cántaro a la fuente. Ella, temerosa se volvió corriendo a su casa y fue allí donde el Angel le terminó de anunciar el misterio de Dios.

La Iglesia es del año 1787, y la ornamentación como veis, iconos y pinturas, es de estilo bizantino.

(En el Autobús, en el viaje, al salir de NAZARET - CANA, o antes de llegar, según el sentido del viaje, o en el BALCON DEL TABOR)

Nazaret, que hemos visitado (o vamos a visitar), o mejor, el antiguo pueblecito de Nazaret, está sobre una colina (343 m sobre el nivel del mar).

La planicie de la parte más alta de esta colina podemos decir que forma un valle rodeado de otras colinas más altas, formando en torno a Nazaret como un anfiteatro.

Si nos situásemos en el punto más alto de estas colinas, a 488 m de altura, contemplaríamos el territorio que ahora, en parte, estamos recorriendo:

Extensas y verdes panorámicas, cuyo horizonte se pierde en la lejanía.

Este horizonte es el que contemplaron los ojos de Jesús niño, joven y adulto, durante la mayor parte de su vida...

Estas extensas y bellas panorámicas fueron los caminos que El recorrió en sus primeros viajes familiares y, después, cuando salió a ser bautizado por Juan en el Jordán, o acompañado de sus discípulos en su predicación por Galilea.

Merece la pena describir, o ver con nuestros ojos (o nuestra imaginación) lo que durante tanto tiempo vieron los ojos de Jesús.

a) **Hacia el SUR**, se extiende la llanura de Esdrelón, una de las zonas agrícolas más importantes del país y escenario, en el pasado, de importantes acontecimientos bíblicos...

Llega hasta los confines de Samaría, y es conocida en la Biblia con el nombre de Valle de Yezrael.

- Hay un monte, el Pequeño Hermón; a izquierda y derecha hay dos pueblos: **el primero Sunen**, en la vertiente Sur de la montaña, que recuerda la bella historia del nacimiento y posterior vuelta a la vida del hijo de la Sunamita (de Sunen) por la oración del profeta Eliseo (2 Re 4, 8-37).

Y otro pueblo del Nuevo Testamento, **Naín**, recostado en la falda Norte de la montaña, donde Jesús, movido a compasión, socorrió las lágrimas de una madre viuda, devolviendo a la vida a su hijo único (Lc 7,11-17).

(Texto en Naín, después del Tabor).

- Y, un poco más al Este del mismo monte, se sitúa En-Dor, donde el rey Saúl, disfrazado, fue a consultar a la Pitonisa el día antes de la batalla en la que perdió la vida. (1 Sam 28).

- Y, frente al Pequeño Hermón, está el Monte Tabor (que visitaremos) lugar de la Transfiguración.

b) Y, volviendo la vista hacia **Occidente**, se divisa (lo que hemos visitado ya) la montaña del Carmelo, ocultando el azul del mar Mediterráneo; paraje y rincones preferidos de hombres de Dios como Elías y Eliseo...

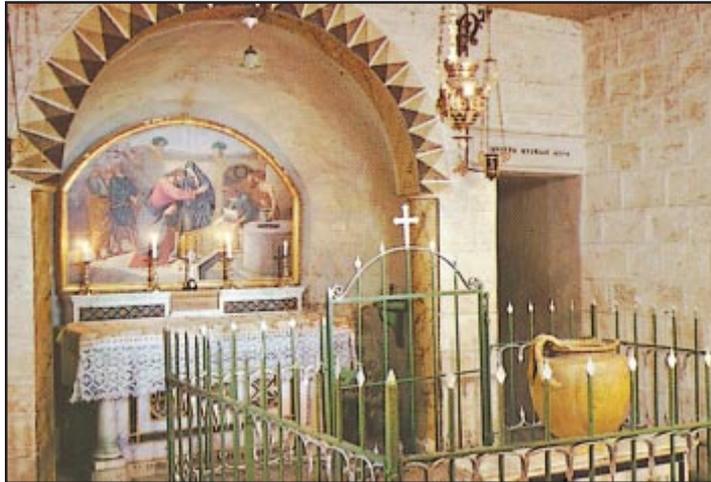
c) Y, en dirección **NORTE**, (a donde nos dirigimos -o de donde venimos) la visita puede abarcar una buena parte de la Baja Galilea, la más poblada de las regiones de Palestina, en tiempos de Jesús.

Jesús recorría muchas de ellas predicando en las Sinagogas.

Todo este círculo de variado paisaje y lejanos horizontes lo contempló Jesús, una y otra vez, desde su niñez.

Hoy no hay tantas poblaciones, pero el paisaje, como ayer, sigue siendo de gran belleza, belleza que contempló Jesús; no ha cambiado.

Belleza que podemos contemplar nosotros como es, sobre todo, el lago de Genesaret y su entorno (que vamos a visitar, o hemos visitado).



CANA de GALILEA

A 7.5 km de Nazaret está **Caná** que nos recuerda, en la Iglesia de los Franciscanos, el milagro de la conversión del agua en vino, realizado por Jesús a petición de su Madre, según una tradición, ya desde san Jerónimo.

La Iglesia actual, construida en 1879, lo fue, según parece, sobre los restos de una antigua Iglesia-Sinagoga, frecuentada por judeo-cristianos, que pudo haberla construido el judío converso, un tal **José, Conde de Tiberias**, con el permiso otorgado por el emperador **Constantino**, que se lo concedió para construir algunas iglesias en **Galilea**...

Así, en el plano de la Iglesia, junto a la puerta de la cripta, en un nivel inferior, puede verse aún un fragmento de mosaico del siglo IV ó V, con una inscripción incompleta de un tal «José, Hijo de Tanhum».

En el centro de la cripta se conservan restos de un antiguo **lagar** excavado en la propia roca. Sobre ésta, un ánfora de **piedra** rememorando las tinajas de las bodas.

Evangelio. Jn 2, 1-12:

«Y, al día tercero, se celebraron unas bodas en Caná de Galilea, y estaba allí la madre de Jesús.»

Fueron también invitados a las bodas Jesús y sus discípulo.

Y como faltase el vino, dice a Jesús su madre: No tienen vino.

Y le dice Jesús: ¿Qué tenemos que ver tú y yo, mujer? Todavía no ha llegado mi hora.

Dice su madre a los que servían: Todo cuanto él os diga, hacedlo.

Había allí seis hidrias de piedra destinadas a la purificación de los judíos, cada una de las cuales podía contener de dos a tres metretas.

Díceles Jesús: Llenad de agua las hidrias.

Y las llenaron hasta arriba.

Y les dice: Sacad ahora y llevadlo al maestresala.

Y lo llevaron. Mas cuando gustó el maestresala el agua hecha vino - y no sabía de dónde era, pero sabíanlo los que servían, que habían sacado el agua -, llama al esposo el maestresala y le dice:

Todo hombre pone primero el buen vino, y cuando están ya bebidos, pone el peor; tú has reservado el vino bueno hasta ahora.

Este primer milagro, bízolo Jesús en Caná de Galilea, y manifestó su gloria y creyeron en él sus discípulos.»

Explicación **literal o simbólica** (Salas, pág. 297)

- Misa:

* Renovación de las promesas matrimoniales.

* Acto de homenaje y vino.

- A pocos metros se deja, a la izquierda, la Iglesia de san Bartolomé, llamado también Natanael, natural de Caná, y calificado por el propio Jesús como un «hombre sin tacha» (Jn 1,47).

PEQUEÑA HOMILIA PARA CANA

Desde que Jesús estuvo presente aquí, en Caná de Galilea, en estas bodas, porque Jesús, que compartió todos los sentimientos del corazón de sus hermanos los hombres no es un «aguafiestas», y desde que estuvo aquí invitado, compartiendo el gozo y la alegría de aquellos afortunados jóvenes esposos, y a instancia de su Madre hizo su primer signo convirtiendo el agua en vino..., desde entonces él sigue siendo el principal invitado en todas las bodas entre cristianos, y, como en Caná, sigue haciendo el signo de convertir el agua, el puro amor humano y contrato matrimonial, en el mejor de los vinos, en un **amor** - la gracia sacramental - que es fuerza alegre y garantía del mutuo amor, entrega y fidelidad.

Por eso, en nuestra visita a Caná, vivenciamos, más si cabe, la presencia del Señor, para renovar los compromisos matrimoniales de amor y fidelidad:

Que el Señor potencie con un aumento de su gracia, la que ya recibisteis el día de vuestra boda... Al tiempo que todos damos gracias a Dios por el amor de estos esposos, y por el Amor de nuestros padres, cuyos frutos de aquel «vino» somos todos nosotros.

Si... siempre y más que nunca necesitamos esta presencia de Cristo en medio del mundo, de los matrimonios y de las familias, aumentando el «vino» del mutuo amor... que, ante el agua fría de las incomprendiones, divorcios y separaciones... los matrimonios y familias cristianas tienen que seguir siendo testigos de otro vino, de otro amor:

El **amor** del mismo Jesús a su Iglesia.

Que la Virgen María esté siempre presente en nuestras vidas, como estuvo en Caná, como entonces a ellos, nos dice a nosotros:

«**Haced lo que El os diga**» y se convirtió el agua en vino.

Si hacemos caso a María, y hacemos lo que El (Jesús) nos dice, beberemos siempre del vino del **Amor**.

En el Autobús: Viaje Caná - Tiberíades - (o viceversa)

Mientras el autobús hace kilómetros por este tramo de la «Via Maris» podemos evocar, aunque ninguna señal nos advierte de ello, que estamos pasando el antiguo territorio de la tribu de **Zabulón** al de la tribu de **Neftalí** (Josué 19, 10 ss).

Es aquí, en el corazón de **Galilea** y haciendo este camino, donde el oráculo de Isaías (8, 23-9,1) golpea tan fuerte que no puede silenciarlo el ronco sonido del motor.

El evangelista Mateo lo refiere al principio de la vía pública de Jesús: «¡Tierra de Zabulón, tierra de Neftalí, camino del mar, allende el Jordán, Galilea de los gentiles!».

El pueblo que habita en tinieblas ha visto una gran luz; A los que habitaban en parajes de muerte una luz les ha amanecido».

Desde entonces comenzó Jesús a predicar y decir:

«Convertíos, porque el reino de Dios ha llegado.»

Otra cosa a evocar: el «Campo de las espigas»

Al final del valle, una tradición medieval sitúa el «Campo de las espigas». ¿Qué es lo que nos evoca?

Cuando un Sábado, atravesando unos sembrados, los discípulos, acuciados quizá por el hambre, arrancaban espigas para comerlas, con gran escándalo de los **Fariseos**.

Ya sabemos que en Sábado no se puede hacer absolutamente nada...

Pero Jesús, sale en defensa y les dijo, según leemos en Mateo (12,18) «El hijo del hombre es Señor del Sábado».

Evangelio: Mateo 12 1-8

«En aquella sazón, yendo Jesús de camino en día de sábado, pasó por los sembrados. Sus discípulos tuvieron hambre, y comenzaron a arrancar espigas y a comerlas.

Los fariseos, en viéndolo, le dijeron: «Mira, tus discípulos hacen lo que no es permitido hacer en sábado».

El les dijo: ¿No leisteis qué hizo David cuando tuvo hambre él y los que con él iban? ¿Cómo entró en la casa de Dios y comió los panes de la proposición, lo que no le era permitido comer ni a él ni a los que con él iban, sino a solos los sacerdotes? ¿o no leisteis en la ley que en día de sábado los sacerdotes en el templo violan el sábado y son inculpables?

Pues yo os digo que hay aquí algo mayor que el templo. Y si hubierais entendido qué quiere decir Misericordia quiero y no sacrificio (Os 6,6), no habríais condenado a esos hombres sin culpa.

Porque señor es del sábado el Hijo del hombre.»

Bien, y algunos minutos más y nuestros ojos verán el Lago de Genesaret, escenario principal de la predicación de Jesús.

CUERNOS DE HATÍN

Pero antes recordemos un hecho histórico importante ocurrido por aquí, porque la carretera bordea o va a bordear o ha bordeado la ladera Sur de la Colina llamada Cuernos de Hatín.

Aquí fue (es el hecho histórico que recordamos) donde fue derrotado el ejército **Cruzado** por **Saladino**.

Efectivamente, el más poderoso ejército Cruzado, capitaneado por el rey Guido, bajo cuya bandera combatía la flor de la nobleza de las Ordenes del **Hospital** y del **Temple**, sufrió la mayor derrota de su historia a manos de Saladino, el 4 de Julio de 1187.

Los cronistas hablan de 20000 muertos y prisioneros, perdiéndose incluso la **Santa Cruz** de Jerusalén que había sido traída para esta batalla.

Fue el principio del fin del reinado cristiano (los Cruzados) en esta Tierra.

LAGO DE GENESARET

El lago tiene la forma de un arpa, de donde le viene su antiguo nombre de Kineret, derivado de “Kinor”, que significa arpa (Num 34,11) (Dt 3,17)... Su profundidad oscila entre cuarenta o cincuenta metros.

Es uno de los lugares que no ha cambiado nada. Está tal cual lo vió y vivió Jesús.

De otros lugares tenemos más o menos documentación histórica, con aporte de la Arqueología, excavaciones, etc... De otros, lo más importante para un creyente es el lugar teológico, sin la exigencia de la exactitud localista, que al «exigente» o «ingenuo» le pudiese decepcionar.

Ha pasado tanto tiempo, y tantos acontecimientos, guerras de todo signo, invasiones, construcciones, derribos, nuevas reconstrucciones... que es difícil palpar la originalidad primigenia del lugar...

En el lago de Genesaret no es así. Está tal cual lo vio y vivió Jesús y esto es un alivio y gozo para el peregrino que quiere **ver** y casi palpar las huellas de Jesús.

La estampa del lago es la de un pequeño mar tranquilo.

Tanto el lago como la depresión del Valle del **Jordán** y **Mar Muerto** se debe a un hundimiento de finales del Período Terciario.

- A 210 m bajo el nivel del mar Mediterráneo y, por tanto, con un clima muy suave en invierno y un horno en verano.

- Tiene 21 km de longitud de Norte a Sur y 11 km de anchura máxima.

- El caudal de agua procede de algunos manantiales que nacen en sus orillas, como las fuentes de **Tabgha** (que visitaremos, donde el Primado de san Pedro) y, sobre todo, del río **Jordán**, que nace al Norte de **Palestina**, al Sur del Monte **Hermón**, de diversas fuentes y manantiales, la más bella de ellas es la que nace debajo de las rocas de **Cesarea de Filipo**, en lo que fue el Templo del dios **Pan** (y donde Jesús hizo la promesa del Primado:

«Tú eres piedra... etc ¿Quién dicen los hombres...? etc».

Hay en el lago abundante pesca y especies de peces. El más conocido es el «Pez de san Pedro» y, seguramente, podremos comer algún día en nuestro viaje (o hemos comido).

Es un pez con escamas, y, por tanto, es considerado alimento «puro» por la ley judía.

Leemos en el Levítico:

«De los animales que hay en el agua, podéis comer éstos. Todos los que posean aletas y escamas en los mares o en los ríos, podéis comer.

Los que no tengan aletas y escamas serán abominables para vosotros». (Lev 11,9-12)

Hemos dicho que es un mar tranquilo, ciertamente parece una balsa de aceite, pero, cuando descienden los vientos fríos del Monte Hermón y contactan con la temperatura caliente de las aguas, la calma se pierde, formándose grandes y peligrosas olas, sobre todo en el Norte.

Recuérdese a Jesús, dormido en la barca de Pedro.

¡Estampa simpatiquísima de Jesús! Mientras Pedro, lobo de mar, lleno de miedo precisamente en una de estas tormentas, se dirige a Jesús:

«¡Señor, sálvanos que perecemos!

¡Hombre de poca fe!... y después, a las olas: ¡Calmaos!

Y los apóstoles: «¡Quién es éste, que manda al viento y al mar y le obedecen!». (Lc 8, 22-25)

Evangelio:

Mar de Galilea: Tempestad

«Aconteció cierto día que él subió a la barca, y con él sus discípulos, y les dijo: Pasemos a la otra banda del lago. Y se hicieron a la mar.

Y mientras navegaban, se durmió.

Y se precipitó sobre el lago una tempestad de viento, y se inundaban y zozobraban.

Llegándose a él, lo despertaron diciendo: Maestro, Maestro, nos vamos a pique.

El, despertando, habló con imperio al viento y al oleaje del agua, y se calmaron, y se hizo una gran bonanza.

Y les dijo: ¿Dónde está vuestra fe? Y despavoridos, se maravillaron diciéndose unos a otros:

¿Quién, pues, será éste, que aún a los vientos manda y al agua, y le obedecen?».

Así lo vemos nosotros el mar de Genesaret y así lo conoció Jesús durante su período de actividad apostólica.

Cuando Jesús recorrió las riberas del lago, no menos de diez poblaciones lo circundaban en sus dichas riberas o en sus colinas próximas.

Hoy no hay en su entorno ciudades bulliciosas. Sólo instalaciones agrícolas judías y, si exceptuamos, claro está, la moderna ciudad de **Tiberíades**, donde pernoctaremos (o hemos pernoctado).

¡Recuerdos de Jesús en el lago!

Son tantos los que nos trae el Evangelio, que su recuerdo nos evocan la presencia de Jesús contemplando la belleza del lago y su entorno.

He oído decir a muchos: «Es como si lo viera a El y lo escuchara».

Parece como si el tiempo no pasara, y aún el eco de sus palabras parece resonar por estos parajes.

De hecho, pocos lugares acercan tanto a la figura del Jesús humano y compasivo que nos describen los Evangelios como este lago y sus alrededores, desde aquel día en que Jesús «dejando **Nazaret**», vino a residir a **Cafarnaún**, junto al mar (Mt 4,13).

Recuerdos:

Aquí fue donde Jesús llamó a sus primeros discípulos, **Pedro y Andrés**: «Venid conmigo, y os haré pescadores de hombres».

Y, a **Santiago y a Juan**: «que estaban en la barca remendando las redes con su padre **Zebedeo**». (Mt 4,18-22)



Evangelio: Los primeros discípulos

«Y caminando por la ribera del mar de Galilea, vio a dos hermanos, Simón, llamado Pedro, y Andrés, su hermano, que echaban las redes en el mar; pues eran pescadores.

Y les dice: Venid en pos de mí y os haré pescadores de hombres.

Y ellos luego, dejadas las redes, lo siguieron.

Y siguiendo de allí adelante, vio a otros dos hermanos, Santiago, el hijo del Zebedeo, y Juan, su hermano, que estaban en la nave con Zebedeo, su padre, recomponiendo sus redes, y los llamó.

Y ellos luego, dejando la barca y a su propio padre, lo siguieron.»

- En estas orillas se reunían las multitudes para escuchar su palabra (Mt 4,1-9 = Mt 13, 1-9)

Evangelio:

-Y también aquí realizó muchas excursiones y vino junto al mar de Galilea, y la gente quedó maravillada al ver que los mudos hablaban, los lisiados quedaban curados, los cojos caminaban y los ciegos veían. (Mt 15, 29-31)

Evangelio:

«Y marchando de allí, vino Jesús a la ribera del mar de Galilea, y subiendo a la montaña, se sentó allí.

Y vinieron a él grandes muchedumbres llevando consigo cojos, ciegos, sordos, mancos y muchos otros, y los dejaron echados a sus pies, y los curó; de suerte que la muchedumbre se maravillaba al ver oír a los sordos, sanos los mancos, caminar a los cojos, tener vista los ciegos; y glorificaban al Dios de Israel.»

TIBERIAS

Hoy dormimos en Tiberias, única ciudad populosa de torno al lago, con 40.000 habitantes, la mayoría judíos.

Aunque está muy extendida, el centro de la ciudad está situado donde estuvo la ciudad medieval, de la que queda poco.

Recordamos:

- Que la primera ciudad la fundó Herodes Antipas, tetrarca de Galilea, convirtiéndola en capital de Galilea; Tiberias, en honor del emperador Tiberio.

- Durante el período Romano y Bizantino, Tiberias fue un importante centro espiritual del judaísmo, sobre todo después de la destrucción del Templo de Jerusalén en el año 70, siendo sede del Sanedrín.

También fue centro del cristianismo en el período bizantino, llegando a ser sede episcopal.

Hoy, la presencia cristiana casi se circunscribe a la Iglesia de san Pedro de los PP. Franciscanos.

Aquí está la tumba del gran sabio judío español **Maimónides**, cerca del cementerio cristiano.

Bella estampa en Tiberias... sobre todo, al amanecer, si se puede contemplar la salida del sol coloreando de oro-rosáceo las crestas de las montañas y las aguas serenas del lago...

Estos amaneceres también los contempló Jesús y alguno de estos le sorprendió, después de haber pasado la noche en oración.

Es el recuerdo que aquí podemos tener de Jesús, ya desde el primer momento del nuevo día.

LA ANTIGUA TIBERIAS Y LA ANTIGUA HAMMAT

A dos kilómetros y medio de la actual Tiberias lo que vemos es la estrecha franja de tierra llana entre la montaña y el mar, en otro tiempo el solar sobre el que Herodes



Antipas fundó la ciudad de Tiberias. Actualmente sólo quedan vestigios dispersos (algunas piedras) de la antigua muralla y poco más.

Y esta ciudad comprendía también lo que se lee en el libro de Josué (19, 35) de la antigua Hammat, que perteneció a la tribu de Neptalí.

¿Qué significa Hammat?. Hammat significa **calor**: El calor de sus abundantes aguas termales que brotan del lugar, (se aprecia el humo ó vapor), con virtudes terapéuticas, antiartróticas, etc., ésto era el principal atractivo de la antigua Tiberias y también en la actualidad, Hay dos centros termales dentro del parque (derecha de la carretera). El más moderno (1.955) entre la carretera y el lago.

Su caudal es de 250 litros/hora y su temperatura de 50 a 60 grados centígrados.

LEYENDA

Pero esta agua era temida por misteriosa, debido a una antigua leyenda:

El rey Salomón había obligado a los demonios a calentar el agua de sus baños. Pero, previendo que a su muerte los demonios dejarían de cumplir su cometido, les volvió sordos, de forma que aún hoy en día siguen sin enterarse de su muerte y siguen atizando el horno.

MAGDALA

Se encuentra en la llanura de GENESARET a 4 kilómetros de TIBERIAS , en la carretera que bordea el lago hacia Cafarnaum.

No entra en la visita de nuestro viaje pues de la antigua ciudad queda casi nada. En su lugar un KIBUT.

Sólo unas ruinas romanas, entre la carretera y el mar, excavadas por los Franciscanos desde el 1971, dentro de una propiedad que adquirió la CUSTODIA de T. Santa: resto de una torre cisterna del siglo I; un corto trazado de calzada romana, quizá el CARDO de la ciudad. o parte de la “VIA-MARIS”, y poco más. Sin embargo sabemos que en tiempo de Jesús era el puerto más importante del lago, con una gran flota pesquera (230 barcos) y una famosa industria de pescado salado.

Como dato curioso, en 1985 al descender la superficie de las aguas del lago 10 m., dejó al descubierto, hundida en el lodo, a orillas de MAGDALA, una barca de 8 m. de largo por 3 de ancho, del siglo I (a. C.) en “casi” perfecto estado. Está reparada en un museo...

La ciudad llegaba desde el mar hasta la carretera, el “WADI-AL HAMMAN” que sigue a la izquierda, si se va de TIBERIADES a Cafarnaum entre dos rampas de roca perforada de cavernas, cerca del pueblo de MIGDOL, en la cima tienen su historia, pues en esas grutas de “ARBELA” se refugiaron los galileos en la guerra de los Macabeos (1 Mac. 9,2).

Y hacia el año 27 (a. C.), en tiempos de Herodes el grande, desde esas cuevas se tiraban los judíos antes de rendirse a los romanos. Fue sitiada y conquistada el año 66 (d. C.) por VESPASIANO en al guerra judía, que terminó con la destrucción del templo en el año 70, por su hijo Tito.

FLAVIO JOSEFO nos dice que los judíos, incluso luchaban en esta ocasión desde las barcas y “enrojecieron el mar”, por la sangre derramada.

Pero si a nosotros no suena MAGDALA es por el evangelio, por María Magdalena, de la que Cristo había echado siete demonios (Lu 8, 2), y aunque no lo indique el evangelio es evidente que Jesús la visitaría muchas veces.

María Magdalena, una vez convertida, fue una de las personas más fieles al maestro: Estuvo con María en el calvario y fue la primera en verlo resucitado y le “dijo a los discípulos que había visto al Señor...” (Jn 20, 17-18).

Según una tradición su cuerpo está en el pueblo francés de SAINT MAXIMIN, en el sur de Francia.

En la persecución del nieto de HERODES, HERODES AGRIPA, huiría como muchos Judeo-Cristianos.

También huyeron los amigos de Jesús: LÁZARO, MARTA Y MARÍA.

Por cierto no se debe confundir una y otra María.

Es lo que recordamos al pasar en nuestro viaje por donde estuvo Magdala, por lo que nos dice el evangelio sobre MARÍA MAGDALENA.



3^{er} Día

Monte de las Bienaventuranzas

MONTE DE LAS BIENAVENTURANZAS

De nuevo, en este monte hermoso de las bienaventuranzas, fácilmente podemos evocar al Señor.

No tengamos reparos en pensar que, en cualquier momento, podemos pisar allí mismo donde Cristo pisó, pero sobre todo, debemos abrirnos a captar y hacer realidad lo que Cristo aquí enseñó: Las Bienaventuranzas (Mt 5, 1-7).

La Iglesia que visitamos es del arquitecto italiano **Barluzzi**, y él mismo nos la describe con estas palabras:

«Sobre las dulces colinas que rodean el lago de Tiberíades, al Norte, y que recuerdan el sermón de la Montaña... ha surgido en 1938 el santuario de las Bienaventuranzas.

Domina el lago desde una altura aproximada de 200 m.

La Iglesia es de planta octogonal (porque ocho son las bienaventuranzas), rematada por una cúpula, y arcos abiertos en torno al altar. Y, desde la galería exterior que la circunda, se puede disfrutar al máximo de la contemplación de tan singular panorama, al tiempo que se escucha el gorjeo de los pájaros, y el alma descansa entre el azul del cielo y el mar, y el colorido de las flores sobre el fondo verde de la colina.

Por su forma y colorido, el Santuario de las Bienaventuranzas muestra la joya estética y espiritual que puede producir una sencillez, junto a una elegancia no artificiosa, que envuelve el espíritu en la contemplación de la piedad.»

Esto es así... sin embargo, hoy en día no se visita un montón de piedras que es el lugar que nos legó la tradición desde la antigüedad del Sermón del Monte.

Por razones estéticas y panorámicas, se eligió la cima para la nueva Iglesia como lugar teológico de este evento de la vida del Señor.

En la substancia, da lo mismo.

El lugar primigenio está más abajo, en la ladera, cerca del lago, donde hay unas pocas ruinas.

La Monja española **EGERIA** recuerda este lugar y esta tradición, cuando escribe, en el s. IV:

«En un monte que está allí cerca hay una cueva, subiendo a la cual pronunció el Señor la bienaventuranzas».

Cerca de la cueva, las ruinas de un antiguo monasterio e iglesia con atrio, que se ven desde la carretera, cuando se va hacia Cafarnaum.

Homilía-Bienaventuranzas (Mt 5,1-16)

(Después de cada lectura se canta: Bienaventurados seremos, Señor, seremos, Señor...)

«Jesús, al ver a toda aquella gente, subió a una montaña, se sentó y sus discípulos se le acercaron. Comenzó a hablar y les enseñó así:

Felices -bienaventurados- los pobres de espíritu -los que tienen espíritu de pobre-, porque de ellos es el Reino de Dios.

Felices -bienaventurados- los que lloran, porque recibirán consuelo.

Felices -bienaventurados- los pacientes, porque recibirán la tierra en herencia.

Felices -bienaventurados- los que tiene hambre y sed de justicia, porque serán saciados.

Felices -bienaventurados- los compasivos, porque obtendrán misericordia.

Felices -bienaventurados- los de corazón limpio, porque ellos verán a Dios.

Felices -bienaventurados- los que trabajan por la paz, porque serán reconocidos como hijos de Dios.

Felices los que son perseguidos por causa del bien (de la justicia), porque de ellos es el Reino de los Cielos.

Felices vosotros cuando por causa mía os maldigan, os persigan y os levanten toda clase de calumnias.

Alegraos y mostraos contentos, porque será grande la recompensa que recibiréis en el cielo. Pues bien sabéis que así trataron a los profetas que existieron antes que vosotros.»

SERMON DEL MONTE - EVANGELIO

(Mateo, capítulos 5,6 y 7 - Extracto)

«Vosotros sois la sal de la tierra. Y si la sal se vuelve sosa ¿con qué se le puede devolver el sabor? Ya no sirve más que para echarla al camino y que la pise la gente.

Vosotros sois la luz del mundo. No se puede esconder una ciudad edificada sobre un monte; ni se enciende una lámpara para esconderla debajo de una vasija, sino para ponerla en un candelero a fin de que alumbré a todos los de la casa.

Así, pues, debe brillar vuestra luz ante los hombres, para que vean vuestras buenas obras y glorifiquen a vuestro Padre que está en los cielos.

No penséis que vine a destruir la Ley o los Profetas; no vine a destruir sino a dar cumplimiento.

Oísteis que se dijo a los antiguos (Ex 20,13): No matarás; Mas yo os digo que todo el que se encolerizase con su hermano, será reo delante del tribunal.

Si, pues, estando tú presentando tu ofrenda junto al altar, te acordares allí de que tu hermano tiene algo contra ti, deja allí tu ofrenda, delante del altar y vete primero a reconciliar con tu hermano, y vuelve luego a presentar tu ofrenda.

Oísteis que se dijo (Ex 20,14): No cometerás adulterio.

Mas yo os digo que todo el que mira a una mujer para codiciarla, ya en su corazón cometió adulterio con ella. Que si tu ojo derecho te es ocasión de

tropiezo, arráncalo y échalo lejos de ti, porque más te conviene que perezca uno solo de tus miembros y que no sea echado todo tu cuerpo en la gebena.

Oísteis que se dijo (Lev 24, 19-20): Ojo por ojo y diente por diente.

Mas yo os digo que no bagáis frente al malvado; antes, si uno te abofetea en la mejilla derecha, vuélvele también la otra.

Oísteis que se dijo (Lev 19,18): Amarás a tu prójimo y aborrecerás a tu enemigo. Mas yo os digo: Amad a vuestros enemigos y rogad por los que os persiguen, para que seáis hijos de vuestro Padre, que está en los cielos; por cuanto hace salir el sol sobre malos y buenos y llueve sobre justos e injustos.

Por eso, cuando hicieréis limosna, no mandes tocar la trompeta, como lo hacen los hipócritas en las sinagogas y por las calles, para ser burlados de los hombres; en verdad os digo, firman el recibo de su paga. Mas cuando tú bagas limosna, no sepa tu mano izquierda lo que hace tu derecha, para que tu limosna quede en secreto, y tu Padre, que mira a lo secreto, te dará la paga.

Por esto os digo: no os preocupéis por vuestra vida, qué comeréis o qué beberéis, ni por vuestro cuerpo, con qué os vestiréis.

¿Por ventura la vida no vale más que el alimento, y el cuerpo más que el vestido? Poned los ojos en las aves del cielo, que ni siembran, ni siegan, ni recogen en graneros, y vuestro Padre celestial las alimenta.

¿Acaso vosotros no valéis más que ellas?

Y por el vestido, ¿a qué congojaros? Considerad los lirios del campo cómo crecen: no se fatigan ni hilan; yo os aseguro que ni Salomón, en toda su gloria, se vistió como uno de ellos.

No juzguéis, para que no seáis juzgados. ¿A qué miras la brizna que está en el ojo de tu hermano, y no adviertes la viga que está en tu propio ojo? ¿Cómo dirás a tu hermano: «Deja que te saque la brizna de tu ojo», y en tanto la viga está en tu propio ojo?

Farsante, saca primero la viga de tu propio ojo, y entonces verás claro para sacar la brizna del ojo de tu hermano.

Pedir, y se os dará; buscad, y hallaréis; llamad, y se os abrirá:

porque todo el que pide, recibe; y el que busca, halla; y al que llama, se le abrirá.

No todo el que dice: Señor, Señor, entrará en el Reino de los cielos; mas el que hace la voluntad de mi Padre, que está en los cielos, éste entrará en el Reino de los cielos.

Y acaeció que, cuando Jesús dio fin a estos razonamientos, se pasmaban las turbas de su enseñanza. Porque les enseñaba como quien tiene autoridad, y no como los escribas.»

REFLEXION SOBRE LAS BIENAVENTURANZAS Y SERMON DEL MONTE. HOMILIA

¡Ser feliz! ¡Ser bienaventurado! ¿Quién no desea ser feliz?

Es un ansia -el ansia de felicidad- que todos tenemos.

El problema es alcanzar la meta de la felicidad, según el camino que se elija para ir caminando para conseguirla.

Unos recorren el camino del honor... otros las pistas del placer, la fama, el dinero... son los caminos más comunes...

Y ¿qué ocurre? ¿Se llega a ser feliz andando estos caminos?

Al final de ellos, muchas veces, no se encuentra uno más que angustia, desazón y vacuidad.

Deseo innato del corazón de todo hombre, que en sus reflexiones han formulado todos los filósofos y ocultistas sin revelarnos, al final, los secretos arcanos de la felicidad...

...Pues Jesús, en este monte, nos lanzó un nuevo proyecto de vida y nos garantiza la felicidad -la paz, el encontrarnos y estar contentos con nosotros mismos-, si nos regimos por El.

Pero, ¿qué quiso decir Jesús?... Pues los pobres, por más que lo diga Jesús, no consiguen ser felices, ni los que pasan hambre, ni los que sufren injusticia.

¿Qué quiere decir Jesús... cuando dice que serán felices los pobres, los que lloran, los que pasan hambre, los limpios de corazón...?

¿Que serán felices en el «más allá», pues el «cielo» será para ellos, y ellos en el «más allá» serán ricos, consolados y felices?

Esto, desde luego... pero, no sólo esto, pues, entonces, el mensaje de Jesús sería idéntico a las promesas de cualquier religión, porque todas aseguran un premio ultraterreno a los que hayan jugado limpio en la vida terrena.

No... Jesús propone, no sólo la felicidad del cielo, sino también una dicha en el «más acá», en la tierra: una felicidad que no se **posee** sino que hay que ir **consiguiendo**, pues Jesús habla con la mentalidad de su tiempo, y la mentalidad semita, en cuanto al concepto de felicidad, más que **estático** -poseer la felicidad-, era **dinámico**: ir conquistando, ir haciendo la felicidad.

Jesús nos invita a un esfuerzo para ir fraguando, día a día, nuestra propia dicha. Jesús declararía que los pobres -que se saben en las manos de Dios, su Padre- van conquistando la felicidad si mantienen una ilusión confiada en la lucha activa por superar su desvalimiento.

En tal caso, las palabras de Jesús sonarían así: «Animo, los pobres, los dulces, los perseguidos... Animo, para ir superando toda hambre, toda sed, sufrimiento, injusticia, que son fruto del pecado propio o ajeno...

Procediendo así se irá gestando la felicidad en esta vida, con optimismo y confiando en el Padre «que alimenta a los pájaros y viste los lirios del campo», se amoldan al programa de Jesús.

Y en la otra vida, en el «más allá», en el cielo, esta búsqueda de la felicidad, indiscutiblemente se trocará en «encuentro», ya con un **sentido estático** de la felicidad, no ya de búsqueda, sino de posesión de la felicidad. Será allí plenitud, lo que aquí ha sido búsqueda y espera: «Venid, benditos de mi Padres...»

Pero el sermón exige más: Exige que si «tu ojo te escandaliza... te hace pecar... que te lo arranques; aunque usa esta expresión hiperbólica se entiende perfectamente el sentido... y lo mismo de cualquier otro miembro del cuerpo.

Y que la pureza no es sólo de los actos exteriores, sino que nace en las intenciones del corazón: «Si alguno desea o mira deshonestamente, ya pecó en su corazón.

Y si has de acercarte a comulgar, primero has de reconciliarte con tu hermano... El camino de la «común-uniión con El, es la «común-uniión con el hermano». Y estas exigencias llegan al límite en cuanto al precepto del amor... no sólo al pariente y al hermano, sino hasta a los enemigos.

Programa de vida difícil ciertamente, pero el programa es programa de vida. Jesús lo sabe, por eso estimula al cristiano, a que acuda a Dios, consciente de su limitación e impotencia, «lo que pidáis al Padre en mi nombre, El os lo concederá.»

El espíritu de las bienaventuranzas y de las exigencias del plan de vida que Jesús promulga en el Sermón del Monte es un espíritu y una actitud de humilde sumisión al Dios amoroso, pidiéndole constantemente que cambie la propia pequeñez y pobreza en fortaleza y felicidad.

Amordazando el egoísmo a fuerza de un amor confiado en Dios desde la propia debilidad.

Tal es el secreto de Jesús para ser feliz.

San Lucas, a renglón seguido pone cuatro “malaventuranzas”, que se dirigen a los que están en situación contraria: los ricos, los que ahora estas saciados, los que ahora se alegran...etc.

No en vano, enfrente de este monte donde Jesús predica, se alza orgullosa, al otro lado del mar, la Ciudad de Tiberias, sede del rey ANTIPAS y centro de poder y corte de todos los lujos y placeres.

Los pobres, según la biblia, son los que desde su desamparo, tienen que saberse, confiados en las manos de Dios. Por el contrario, el rico, el que ríe, el que experimenta que todo le va bien, ya no necesita a Dios porque su confianza es el dinero... etc. Dice JEREMÍAS: “Bendito el que confía en el Señor y pone en el Señor su confianza” y “Maldito quien confía en el hombre y en la carne busca su fuerza”.

¿Y no podríamos, profundizando en nuestra reflexión, intepretar lo que Jesús dice acerca de los que son “dichosos” en estrecha relación con aquellos que son “malditos”?.

Así pues, habría que decir que son malditos los ricos que sean responsables de la pobreza de los otros, que son malditos los saciados que tienen responsabilidad del hambre de los pobres; que son igualmente malditos los que ahora ríen y se lo pasan bien si es a costa de las lágrimas ajenas... Es dura la interpelación de las palabras de Jesús, y sin embargo entra dentro del programa de vida que El promulgó en este monte de las Bienaventuranzas.

TABGHA

(En el autobús, antes de llegar)

Bajando del monte de las Bienaventuranzas, al lado del lago, nos encontramos con un rincón siempre verde, que es como la puerta de **Cafarnaum**, que está un poco más allá, siguiendo la misma carretera.

Se llama este delicioso lugar **TABGHA** o «siete fuentes».

Eteria nos dice: *«Allí mismo, sobre el mar, hay un campo con hierba abundante y muchas palmeras y, junto a ellas, siete fuentes, de cada una de ellas brota agua abundante».*

Aquí, al pie del monte donde se oyeron, por primera vez, las bienaventuranzas, aquí fue donde comieron hasta hartarse cinco mil personas con cinco panes y dos peces, multiplicándose en las manos de Jesús.

Por eso, en primer lugar, visitaremos la Iglesia de la Multiplicación de los Panes que nos recuerda este hecho.

Y aquí fue también donde, según una antiquísima tradición, Pedro y sus compañeros, después de la Resurrección del Señor, llenaron de abundante pesca las redes, después de una noche inútil, a la voz del Señor que, desde la orilla, les dijo: «Echad la red a la derecha de la barca y encontraréis».

Y aquí mismo, como nos cuenta el Evangelio, el Señor les tenía preparado el desayuno -asado de peces- y a Pedro lo hizo el primer Papa, después del examen de rigor: «Pedro ¿me amas más que éstos?»

Por eso, el segundo lugar que visitaremos será la Iglesia del Primado.

IGLESIA DE LA MULTIPLICACIÓN DE LOS PANES

Iglesia de la Multiplicación de los Panes. La Iglesia que conmemora el hecho de la multiplicación de los panes es de reciente construcción. Fue consagrada en el año 1982, junto a un monasterio benedictino existente aquí desde el año 1956.

Pero esta Iglesia, como se puede ver en los planos expuestos en el atrio está construida sobre los cimientos de otra bizantina del s. V.

Y esto, precisamente, es lo más interesante de ver, pues, a esta iglesia del siglo V pertenece lo que se descubrió en 1.911 por la investigación de una Sociedad Católica de Colonia (P. Karge).

Se descubrió una parte de los mosaicos hoy visibles en el pavimento y en el crucero, donde se ve una clara influencia del valle del Nilo: las aves, la flor de loto; flamenco luchando con una serpiente, garzas, un ganso picando unos arbustos.

Es curioso en el transepto, peor conservado, se destaca un «nilómetro» (termómetro para medir las aguas del Nilo).

Esto se explica porque esta iglesia, probablemente, fue construida por el Patriarca de Jerusalén **Martirios**, que anteriormente había estado en Egipto, siendo monje allí, y, a su vez, esta iglesia fue construida sobre obre más pequeña, atribuida a santa Elena, madre de Constantino, (a. 384), que la construyó, a su vez, sobre la más primitiva, construida por el judío converso **José**, conde de Tiberias, que ya hemos mencionado en Caná.

Así que esta Iglesia está construida sobre otras tres: la del s. V, del Patriarca Martirios, sobre la de santa Elena, sobre la de José, conde de Tiberias.

Lo podréis ver en los planos del atrio.

Pero lo más interesante es la piedra-roca que está debajo del altar, lugar donde Jesús puso los panes para que los repartiesen los apóstoles.

El mosaico de delante del altar es más sencillo y quizá menos artístico.

Representa un canastillo de panes flanqueado por peces.

Sencillez y síntesis para crear una imagen evocadora: es la síntesis del evangelio de la multiplicación de los panes, hecha por la ya mencionada peregrina Egeria: «*En ese campo sació el Señor al pueblo con cinco panes y dos peces*».

La visita se hace entrando por la derecha

Evangelio Mc 6,30-46: Primera multiplicación de los panes

«Y vienen los apóstoles a juntarse con Jesús, y le refirieron todo cuanto habían enseñado. Y les dice: Venid vosotros solos aparte a un lugar solitario y tomad un poco de reposo. Porque eran muchos los que iban y venían, y ni siquiera para comer tenían tiempo desocupado. Y se fueron en la barca a un lugar retirado a solas. Y les vieron que se iban y los reconocieron muchos, y a pie, de todas las ciudades, concurrieron allá y llegaron antes que ellos. Y, al desembarcar, vió Jesús gran muchedumbre, y se compadeció entrañablemente de ellos, porque andaban como ovejas que no tienen pastor, y se puso a enseñarlos largamente. Y siendo ya muy avanzada la hora, llegándose a él sus discípulos le decían: El lugar es solitario y la hora ya muy avanzada; despídelos, para que yendo a los cortijos y aldeas del contorno puedan comprarse algo que comer. El, respondiendo, les dijo: Dadles vosotros de comer. Y le dicen: ¿Habremos de ir a comprar panes por doscientos denarios y les daremos de comer? Y les dice: ¿Cuántos panes tenéis? Y habiéndolo averiguado, le dicen: Cinco panes y dos peces. Y mandó que los acomodasen a todos repartidos en ranchos sobre la verde hierba. Y se recostaron distribuidos en cuadros por grupos de ciento y de cincuenta. Y habiendo tomado los cinco panes y los dos peces, alzados los ojos al cielo, recitó la bendición, y partió los panes, y los iba dando a los discípulos para que se los sirviesen; también los dos peces los repartió a todos. Y comieron todos y se saciaron. Y recogieron los pedazos, que llenaban doce canastos, y las sobras de los peces. Y eran los que habían comido los panes cinco mil hombres. Y, al punto, ordenó apremiantemente a sus discípulos que se embarcasen y que se le adelantasen con rumbo a la ribera opuesta hacia Betsaida, en tanto que él despachaba a la gente. Y habiéndose despedido de ellos, se fué al monte a orar.»

REFLEXION PANES - HOMILIA

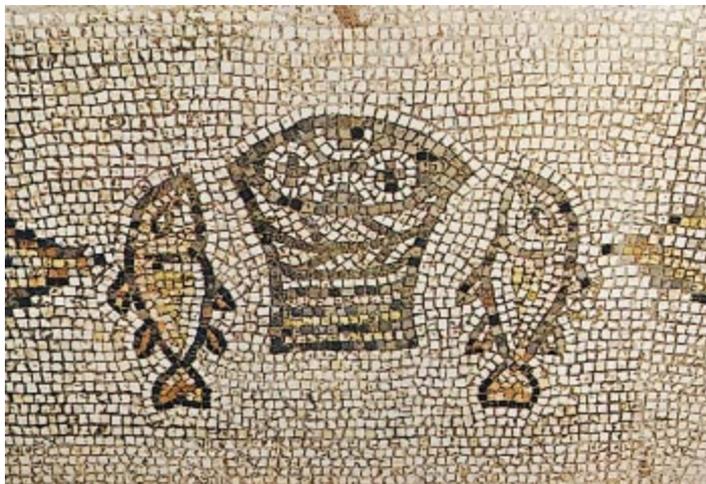
Es sorprendente que este milagro de la multiplicación de los panes y los peces, acaecido aquí, en este paraje -el desierto, no en el sentido de arena, como es el de Judea, sino en el sentido de «desierto» de gentes, lugar poco poblado-, venga referido este relato, nada menos que seis veces en el Evangelio (dos veces en Mateo, dos en Marcos, una en Lucas y otra en Juan). Ello indica que el cristianismo primitivo, la primitiva comunidad cristiana, en cuyo seno se redactaron los evangelio, lo valoró muchísimo.

Sabéis que Jesús predicó, no escribió... que mandó predicar el evangelio por todo el mundo... Y así lo hicieron los Apóstoles, creando diversos esquemas de predicación, sintetizando y adaptando las enseñanzas de Jesús a las distintas necesidades de los primeros cristianos.

Y cuatro: dos apóstoles (Mateo y Juan) y dos discípulos de ellos (Marcos y Lucas), recogieron por escrito, para que no se perdiese o adulterase estas tradiciones orales, que son nuestros cuatro evangelios según Mateo, Marcos, Lucas y Juan, y todo bajo la influencia del Espíritu Santo. Palabra de Dios. Pues en los cuatro evangelios nos viene referido este milagro. ¿Por qué? ¿Sólo por el hecho milagroso que es bien comprensible y tiene una explicación inmediata? Es decir ¿que una multitud desvalida quedó saciada con sólo cinco panes y dos peces...?

No sólo eso, pues los evangelistas intentan significar que la fuerza milagrosa tiene aún más profundidad teológica, sabiendo, como sabemos, que los evangelistas, al narrar los hechos de Jesús querían hacer una catequesis para las primeras comunidades cristianas.

Una enseñanza que llega también para nosotros: De esa intención sacamos otra explicación más profunda, espiritual o teológica, válida para aquellos primeros cristianos y para nosotros. Pues no se trata sólo de la multiplicación física del pan. Hecho ya histórico, y que nosotros, hoy, sólo podríamos admirar..., se trata, además, de una «multiplicación del **pan**» **actual** y de la que nosotros nos podemos beneficiar.



El proceso es el siguiente, según el relato evangélico:

- 1) Los discípulos presentan a Jesús los cinco panes y los dos peces;
- 2) Jesús los toma y los bendice.

3) Jesús **«da gracias», y, según** san Juan, el «dar gracias» tiene un significado eucarístico, pues en san Juan son sinónimos «Eucaristía» y «Acción de gracias». Es evidente que san Juan, al utilizar esta expresión, «dar gracias», quiere hacer referencia y significar el pan eucarístico que Jesús anunciará después en Cafarnaum e instituirá en la Pascua. -Notad la línea uniforme intencionada en el evangelio del Apóstol-. Hoy también así lo denominamos: Santa Misa o Eucaristía o Acción de Gracias.

4) Sigamos el proceso. Después los alimentos multiplicados son distribuidos

5) y, finalmente, éstos, no sólo pudieron alimentar a todos los presentes sentados en corrillos sobre la hierba del suelo, sino además, al ser un anuncio y signo de la Eucaristía, es un alimento inagotable, sobró por necesidad. Sobraron tantos cestos como Apóstoles, 12, o, en otra redacción 7, como los Diáconos.

La Eucaristía, pan multiplicado, permanece y llega hasta nosotros, a través de los Apóstoles, a través de la Iglesia. En san Juan todo símbolo significa una realidad espiritual. El prodigio, por lo tanto, está no sólo en que Jesús sació el hambre de aquella multitud (5.000 hombres) con el pan multiplicado, sino también en que los panes, al intervenir Jesús, tuvieron un carácter de signo eucarístico.

Así pues, desde una perspectiva de fe, lo principal del milagro sigue actualizándose en la comunidad cristiana en la Liturgia desde Pentecostés. Pues con el cuerpo del Resucitado en los signos visibles del pan y del vino multiplicado (=la Eucaristía) se alimenta la comunidad desde hace veinte siglos.

Con una simple visión histórica nos podemos asombrar aún hoy día, al ver tanta hambre (5.000 hombres) saciada con tan poco pan. Con esta visión de fe celebramos las delicias de quien lleva 20 siglos aliviando las necesidades de cuantos buscan el alimento que llene su vacío existencial.

Y tal alimento -la Eucaristía- nunca deja de ofertarlo Jesús.

TABGHA

Enumeración de los edificios que vemos.

- 1º.- El Santuario del Primado, que es lo que visitamos y se describe más abajo.
- 2.- Al entrar a la derecha, junto a la senda de bajada al santuario, se ve una Torre de agua circular, del período bizantino; detrás de ella, junto a la carretera hay otra similar; y otra igual detrás del Santuario, un poco más lejos, junto al mar.
- 4.- Un poco antes de llegar al Santuario y a la izquierda de la senda, ruinas de un pequeño castillo cruzado.
- 5.- Y diversos molinos de agua de época reciente, detrás de la escultura del Señor y S. Pedro y detrás del Santuario.

IGLESIA DEL PRIMADO

La Iglesia del Primado, está constuida sobre otras más antiguas. La historia se repite en todos los Santos Lugares, y las causas son las mismas: los cristianos construyen un lugar de culto para conservar la memoria de un hecho del Señor. Viene los invasores (persas el 614; musulmanes, el terrible Bibars, el 1263, etc) y la destruyen. Vuelve a ser reconstruido (Bizantinos, Cruzados, etc hasta que se ocupan de los Santos Lugares los PP. Franciscanos). Omitimos más concreción de datos para no atiborrar la cabeza que, por otra parte, podéis encontrar en la guía que se ha proporcionado.

Se ha llamado esta Iglesia, además del **Primado**, por lo que se ha dicho de las palabras de Jesús a Pedro *«Apacienta mis ovejas, apacienta mis corderos»*, etc Iglesia de los **«Doce Tronos»**, por aquellas palabras de Cristo *«Y os sentaréis en doce tronos para juzgar a las doce tribus de Israel»*

Iglesia de **«Carbones»**, que alude, sin duda, a las brasas mencionadas en el evangelio de san Juan: Jesús, hemos dicho, estaba esperando a los apóstoles con el desayuno preparado: estaba asando unos peces.

- Por eso es interesante fijarse, **dentro de Capilla**, en la roca debajo del altar, donde estaban las brasas y los peces. Por eso se llama a esta roca *«Mensa Domini»*, la Mesa del Señor, como también puede simbolizar la *«roca»* que es Pedro.

- Y, fuera de la Capilla, en la parte de pared lateral que da al mar, también es interesante fijarse en los escalones excavados en la roca, aunque hoy muy gastados y protegidos por una pequeña verja, *«sobre los que, como nos transmite la peregrina Egeria, estuvo de pie el Señor»*. Lectura Evangelio de san Juan, 21, 1-17:

PESCA MILAGROSA Tras esto se manifestó Jesús otra vez a los discípulos a orillas del mar de Tiberíades. Y se manifestó así: Estaban juntos Simón Pedro y Tomás, el llamado Dídimo, y Natanael de Caná de Galilea, y los hijos del Zebedeo, y otros dos de sus discípulos. Y díceles Simón Pedro: Voy a pescar. Dícenle: Vamos también nosotros contigo. Salieron y subieron a la barca. Y en toda la noche no pescaron nada. Y siendo ya de mañana, se presentó Jesús en la ribera; los discípulos, empero, no conocieron que era Jesús. Díceles, pues, Jesús: Muchachos, ¿tenéis algo de vianda? Respondiéronle: No. El les dijo: Echad la red a la derecha de la barca y ballaréis. Echáronla, pues, y ya no podían arrastrarla por la gran cantidad de peces. Dice, pues, aquel discípulo a quien amaba Jesús a Pedro: Es el Señor. Simón Pedro, pues, así que oyó ser el Señor, ciñóse la ropa exterior; pues otra ropa no llevaba, y echóse al mar. Los otros discípulos vinieron en la barca -pues no estaban lejos de tierra, sino que distaban unos doscientos codos-, arrastrando la red de los peces. Cuando saltaron a tierra, vieron brasas puestas y un pescado sobre ellas, y pan. Díceles Jesús: Traed acá los pecados que acabáis de coger Subió Simón Pedro y arrastró hasta la playa la red llena de peces grandes, que eran ciento cincuenta y tres. Y, con ser tantos, no se rompió la red. Díceles Jesús: Venid, almorzad. Y nadie de los discípulos osaba interrogarle; «¿Tú quién eres?», sabiendo que era el Señor. Viene Jesús y toma el pan y se lo reparte, y asimismo el pescado. Esta fue ya la tercera vez que se manifestó Jesús a los discípulos después de resucitar de entre los muertos.»

«Cuando, pues, hubieron almorzado, dice Jesús a Simón Pedro: Simón, hijo de Juan, ¿me amas más que éstos? Dícele: Sí, Señor; tú sabes que te quiero. Dícele:

Apacienta mis corderos. Tórnale a decir segunda vez: Simón, hijo de Juan, ¿me amas? Dícele: Sí, Señor; tú sabes que te quiero. Dícele: Pastorea mis ovejas. Dícele por tercera vez: Simón, hijo de Juan, ¿me quieres? Entristeciése Pedro, porque le dijo por tercera vez: «¿Me quieres?», y le dijo: Señor; tú lo sabes todo; tú bien sabes que te quiero. Dícele Jesús: Apacienta mis ovejas. En verdad, en verdad te digo: Cuando eras más joven, tú mismo te ceñías y andabas donde querías; mas cuando hayas envejecido, extenderás tus manos, y otro te ceñirá y te llevará a donde tú no quieras. Esto dijo significando con qué género de muerte había él de glorificar a Dios. Y habiendo dicho esto, le dice: Sígueme. Vuelto Pedro, ve que le seguía el discípulo a quien amaba Jesús, el mismo que en la cena se recostó en su pecho, y dijo: «¿Señor; quién es el que te entrega?». A éste, pues, como hubiese visto Pedro, dice a Jesús: Señor; ¿y éste qué? Dícele Jesús: Si quisiere yo que este quede hasta que yo vuelva, ¿a ti qué? Tú, sígueme. Divulgóse, pues, entre los discípulos esa voz: que «el discípulo aquél no muere». Y no le dijo Jesús: «No muere», sino «Si quisiere yo que éste quede hasta que yo vuelva, ¿a ti qué?»».

REFLEXION: a) Primado de Pedro; b) Pesca y 'Mensa Christi'



Jesús sigue manifestándose a sus discípulos después de la Resurrección y, sobre todo, Pedro va adquiriendo gran importancia. Ya, Jesús anteriormente, durante su ministerio público, le había prometido ser el Jefe de su comunidad. Fue en Cesarea de Filipo, al Norte de Palestina (no confundir con la Cesarea Marítima).

Lo recordamos en Mt 16,13-20: «Al llegar Jesús a la región de Cesarea de Filipo, preguntó a sus discípulos: «¿Quién dice la gente que es el Hijo del Hombre?» Ellos dijeron: «Unos dicen que eres Juan Bautista; otros dicen que, Elías; otros, que Jeremías o alguno de los profetas.» Jesús les preguntó: «Y vosotros, ¿quién decís que soy yo?» Simón contestó: «Tú eres el Cristo, el Hijo de Dios vivo.» Jesús le respondió: «Feliz tú, Simón, hijo de Juan, porque eso no te lo ha enseñado la carne ni la sangre, sino mi Padre que está en los cielos. Y ahora te digo yo: Tú eres Pedro, o sea Piedra, y sobre esta piedra edificaré mi Iglesia, y los poderes del Infierno no la podrán vencer. Yo te daré las llaves del Reino de los cielos: todo lo que atares en la tierra será atado en los cielos, y lo que desates en la tierra será desatado en los cielos.» Después, Jesús ordenó a los discípulos que no dijeran a nadie que él era el Cristo.»

Y Jesús confirmó la promesa, después de su resurrección y lo hace aquí, junto al lago... Al amanecer, cuando el sol comienza a rasgar la noche, se aparece a sus amigos que llevan toda la noche pescando sin coger ningún pez. Jesús ha resucitado, pero ¿cómo han de organizarse y actuar sus seguidores en la expansión y permanencia del reino por El fundado? Aquí y junto al lago, en esta mañana de primavera, se explica y consolida el futuro de la Iglesia.

Pedro va a ser nombrado y constituido el primer Papa, pero primero es puesto a prueba. Jesús lo examina ¿quién no ha sufrido algún examen? Pero aquí es distinto. Jesús examina al primer papa no de Teología, sino de Amor. Y parece que Jesús se solaza en el triple interrogatorio sobre lo mismo: ¿Pedro me amas más que éstos? Y esto por tres veces... Jesús conoce a Pedro y no duda de su amor, lo que pasa es que Pedro le había negado por tres veces días antes, en el atrio de Jerusalén, y Pedro comprende que Jesús quiere doblegar la presunción de este hombre tosco y rudo.

Por eso contesta ahora sin arrogancia, con cierta timidez: «Señor, tú sabes todo, tú sabes que te amo»... Jesús queda satisfecho con la reacción de Pedro y por ello le confía la difícil misión de proseguir su obra a través de los siglos. La fuerza del Resucitado nunca faltará a la Iglesia, pero ésta quedó confiada a un hombre -más o menos digno- que a «dedo», sin ningún mérito, ha elegido Jesús.

San Juan asocia este relato de la entrega del Primado con la pesca milagrosa, que, como hemos visto en el evangelio, le sirve como introducción. ¿No puede tener también un sentido eucarístico? Sobre todo, lo que después de aquella pesca sorprendente ->Yo os haré pescadores de hombres-<- les tenía preparado Jesús...

Pues Jesús, en esa piedra -*Mensa Christi*- les tenía preparado un almuerzo, con un pez, -no de los pescados-, que él estaba asando, que se lo ofrece a los discípulos, juntamente con pan. Los primitivos cristianos -en cuyo seno se escribieron los evangelios (repetimos)- significaban en estos dos elementos; *pan + pez*, el símbolo del banquete eucarístico. Esto lo hemos visto también en el mosaico del altar de la Iglesia de la multiplicación.

Es, pues, como si, a orillas del lago, compartiera el Resucitado una singular eucaristía con este pequeño grupo de incondicionales, antes de ceder a Pedro el liderazgo de su comunidad. La Iglesia, pues, cimentada sobre el misterio eucarístico, realiza su andadura aceptando el liderazgo de Pedro.

Ella es una gran barca, que guiada por su timonel -Pedro- intenta meter en sus redes a cuantos peces -creyentes- pueda del mar océano=el mundo. Y esto sólo es posible si pescadores -creyentes- y timonel se nutren del alimento (pan + pez) de la Eucaristía = Jesús Resucitado.

Por eso, un autor resumió todo esto en un solo pensamiento: La Eucaristía la hace la Iglesia (Pedro etc), pero, al mismo tiempo, la Iglesia es hecha (consolidada) por la Eucaristía = por el Espíritu de Jesús.

AUTOBUS A CAFARNAUM

Aprovechamos el tiempo en este breve recorrido hasta Cafarnaum, de dos kilómetros y medio para recordar ¡cómo no! a Jesús que recorrió este **mismo** camino muchas veces, tantas cuantas entró y salió de Cafarnaum, su nuevo pueblo -después de salir de Nazaret-, en casa de Pedro -mejor dicho, en casa de la suegra de Pedro-, centro de residencia de su trabajo apostólico por toda esta comarca. Esta es la orilla del mar de GENESARET inundada de luz más que ninguna otra, y, sobre todo, en primavera, cuando el campo se viste de mil colores de un sin fin de flores. No es difícil imaginar que aquí Jesús hablara a las multitudes de los lirios del campo y de las aves del cielo, que «ni siembran, ni siegan» pero Dios viste a los unos mejor que a Salomón y se ocupa de los otros. En estas riberas hay grandes bancos de peces... por eso, aún hoy día es frecuentada por los pescadores, como Pedro y Andrés, Santiago y Juan.

1) por aquí Jesús, poniendo en ellos su mirada, los llamó... «Yo os haré pescadores de hombres».

Mc 1,16: Jesús elige a sus primeros discípulos. «Y pasando por la ribera del mar de Galilea, vio a Simón y a Andrés, el hermano de Simón, echando la red en el mar; pues eran pescadores. Y díjoles Jesús: Venid en pos de mí y os haré ser pescadores de hombres Y al punto, dejadas las redes, le siguieron. Y siguiendo un poco adelante, vio a Santiago el de Zebedeo y a Juan, su hermano, ellos también en la nave recomponiendo sus redes. Y al punto los llamó; y dejando a su padre Zebedeo en la nave con los jornaleros, se fueron tras él.»

2) Y más tarde, desde la barca de Pedro adoctrinó a las multitudes que estarían sentadas en alguna de estas pequeñas bahías de esta ribera, junto al mar.

Mc 41: «Y otra vez empezó a enseñar a orilla del mar. Y concurre a él una turba numerosísima, tanto, que subiendo a una barca, estaba él sentado mar adentro, y toda la gente se estaba a la orilla, en tierra. Y les enseñaba por parábolas muchas cosas, y deciales en su enseñanza: «Escuchad: He aquí que salió un sembrador a sembrar...» Y en v.35: «Díceles aquel mismo día, venido el atardecer: Pasemos a la otra orilla del mar. Y habiendo dejado a la turba, le llevan consigo, tal como se hallaba en la barca; y otras barcas había con él. Y sobrevino una gran tempestad de viento y las olas se echaban dentro de la barca... etc».

(Esto lo recordaremos en otro lugar, en nuestra travesía por el mar). 3) Y junto al mar hizo muchas curaciones:

Mc 3,7: Junto al lago: numerosas curaciones «Y Jesús, en compañía de sus discípulos, se retiró al mar; y gran muchedumbre, gente de Galilea, le siguió; y de Judea, de Jerusalén, de Idumea, allende el Jordán, de los contornos de Tiro y Sidón, grande muchedumbre, oyendo decir cuanto él hacía, vinieron a él. Y dijo a sus discípulos que estuviese preparada a su disposición una lancha a causa de la turba, para que no le atropellasen; pues había curado a muchos, de suerte que se le echaban encima para tocarle cuantos padecían el azote de la enfermedad. Y los espíritus inmundos, en cuanto le veían, caían a sus pies y gritaban diciendo: Tú eres el Hijo de Dios. Y les mandaba severamente que no le diesen a conocer.»

4) Y, a la izquierda, pendiente arriba, es donde frecuentemente se retiraba Jesús para hacer oración en soledad: «Se retiró al monte él solo»... «Y pasó la noche en oración».

Mc 1,35: Sale a un lugar solitario para orar. «Y al amanecer, muy oscuro todavía, levantándose, salió y se fue a un lugar solitario, y allí hacía oración. Y fue en busca de Simón y los que con él estaban, y le hallaron, y le dicen: Todos andan buscándote. Y díceles: Vamos a otra parte, a las poblaciones inmediatas, para que también allí pueda yo predicar; que para esto salí. Marchó, y anduvo predicando en sus sinagogas por toda la Galilea y lanzando los demonios.»

Todo esto y muchas más cosas podemos ir recordando mientras llegamos a Cafarnaúm.

CAFARNAUM

(Al llegar a Cafarnaum, antes de bajarse del autobús). Os animo a no desilusionaros en esta visita a Cafarnaum. No vemos casi nada, y, sin embargo, veremos mucho si dejamos o hacemos hablar a las piedras y verlas con otros ojos al releer el evangelio de los eventos de la vida de Jesús que estas piedras nos recuerdan: Pues lo interesante para nosotros es saber que fue elegida por Jesús de Nazaret como su segunda patria y el centro de su ministerio apostólico en Galilea, como hemos dicho; y «comprender» estas piedras es enterarnos un poco de cómo era esta ciudad y el modo de vivir de sus gentes y, por tanto, entrar en una mejor comprensión del evangelio y de la misma vida de Jesús de Nazaret.

CAFARNAUM significa «pueblo de Naum» (Naum es el nombre de una persona) Fue abandonada a finales del siglo IX hasta que en 1894 las ruinas de la Sinagoga y una parte de su entorno pasaron felizmente a propiedad de los Franciscanos: La Custodia de Tierra Santa. Empezó entonces el interés arqueológico, y aparecieron los vestigios de la ciudad de Jesús, que vamos a ver.

(Ahora nos bajamos del autobús, sacamos las entradas y me esperáis en la puerta) (Ya en tierra, junto a la puerta, dentro del recinto).

Las conclusiones principales de las excavaciones y estudios son las siguientes: Era un pueblo pequeño, pero muy bien situado, entre el lago y la célebre «via» de comunicación denominada «**Via Maris**». Por eso tenía un puesto aduanero, por ser una de las vías comerciales más importantes de la zona, y, por lo tanto, una guarnición de soldados, mandada por un Centurión.

ECOS EVANGELICOS

1º) Con esto ya podemos entender el primer eco del Evangelio: El Centurión que construyó la Sinagoga y el del criado enfermo: «No soy digno de que entres en mi casa», de Lc 7,1-10.

El siervo del centurión: «Y cuando hubo terminado todas estas palabras a oídos del pueblo, entró en Cafarnaúm. (Como nosotros hoy) Había cierto centurión, cuyo siervo, enfermo, estaba para morir; el cual le era de mucha estima. Y como hubiese oído hablar de Jesús, envió a él algunos ancianos de los judíos, rogándole que viniese a sacar de peligro a su siervo. Ellos, presentándose a Jesús, le rogaban encarecidamente, diciéndole: Es digno de que le otorgues esto, pues ama nuestra raza, y la sinagoga él nos la edificó. Jesús iba con ellos. Y cuando ya se hallaban no lejos de la casa, envió unos amigos el centurión diciendo:

Señor, no te molestes, que no soy digno de que entres debajo de mi techo; por lo cual tampoco me consideré digno de ir a ti; mas ordénalo con una sola palabra, y quede sano mi muchacho. Que también yo, simple subordinado a las órdenes de la autoridad, que tengo soldados a mi mando, digo a éste «Ve», y va; y al otro: «Ven», y viene; y a mi esclavo: «Haz esto», y lo hace. Al oír esto Jesús, se maravilló de él y, vuelto a la turba que le seguía dijo: Os aseguro que ni siguiera en Israel hallé fe tan grande. Y vueltos a la casa los enviados, hallaron al siervo con buena salud.»

2º) Como era puesto aduanero, aquí estaba Leví, Mateo, cobrando impuestos, cuando Jesús lo llamó.

Mc 2,13: Vocación de Mateo - Leví en Cafarnaum. «Y salió otra vez a la ribera del mar; y toda la muchedumbre venía a él y les enseñaba. Y pasando, vio a Leví el de Alfeo sentado en su despacho de aduanas, y le dice: Sígueme. Y levantándose, le siguió. Y sucedió que estaba él a la mesa en casa de Leví, y muchos publicanos y pecadores estaban a la mesa junto a Jesús y sus discípulos, pues eran muchos, y le seguían. Y los escribas de los fariseos, al ver que comía con los pecadores y publicanos, decían a sus discípulos: ¿Cómo es que come con los publicanos y pecadores? Y habiéndolo oído Jesús, les dice: No tienen necesidad de médico los robustos, sino los que se hallan mal; ni vine a llamar a los justos sino a los pecadores.»

3º) No era un pueblo rico, pero tampoco miserable. Se colige de las viviendas que podemos ver en nuestra visita. No eran cuevas; eran casas, la mayoría de ellas estrechas y apiñadas, construidas -sus muros- de piedra local, «el basalto» y el mortero (la mezcla) de tierra muy pobre. La techumbre, de lo más simple: unas ramas y tierra. Con esto evocamos el tercer «eco» evangélico: Cuando el paralítico, que fue subido por la escalera exterior y dejado caer desde arriba por el agujero que fácilmente se podía hacer, separando algunas ramas:

«Y Jesús le dijo: perdonados te son tus pecados...» «Para que veáis que el Hijo del Hombre tiene potestad de perdonar pecados... A ti te digo: Coge tu camilla y vete en paz.»

Lectura: El Paralítico de Cafarnaún. «Y habiendo entrado de nuevo en Cafarnaún al cabo de días, corrió la noticia de que estaba en casa. Y se aglomeraron muchos, hasta el punto de que ya no se cabía ni siquiera a la puerta, y les proponía la palabra. Y vienen conduciendo a él un paralítico llevado por cuatro. Y como no pudieses llevarlo hasta él por la afluencia de las turbas, destecharon el techo del sitio donde se hallaba Jesús, y por el boquete abierto descuelgan la camilla en que el paralítico estaba tendido. Y como vio Jesús la fe de aquellos hombres, dice al paralítico: Hijo, perdonados son tus pecados.»

4º) Veremos algunos molinos de aquella época que fueron encontrados en las ruinas, signo de la importancia que tuvo el pan como alimento de cada día. La forma de moler se hacía a diario en el exterior de las casas o patio común, y, ordinariamente, por dos mujeres. El molino de piedra consistía en un recipiente en el que se introducía una especie de émbolo que se hacía girar mediante un palo que atravesaba su parte superior. Ya tenemos el cuarto «eco» evangélico, y es con referencia a la **responsabilidad personal**. «Estarán dos mujeres moliendo, a una la llamarán y a la otra la dejarán»

Texto de Mt 24, 41: Mujeres moliendo: «Cuando venga el Hijo del Hombre sucederá lo mismo que aconteció en tiempos de Noé: antes del diluvio los hombres seguían comiendo, bebiendo y casándose, hasta el día en que Noé entró en el arca, sin percatarse de nada. De repente vino el diluvio y se los llevó a todos. Lo mismo sucederá cuando venga el Hijo del Hombre: dos hombres estarán juntos en el campo, uno será tomado y el otro, no: dos mujeres estarán juntas moliendo trigo, una será tomada, y la otra no. Por consiguiente, estas prevenidos, ya que no sabéis qué día vendrá vuestro Señor.»

Además de molinos, veremos otros objetos encontrados: prensa de aceite, cerámica, restos de la antigua sinagoga, etc.

CASA DE PEDRO

5º) (Nos acercamos a la Casa de Pedro) Y a la derecha del poblado, lo más importante para nosotros: la Casa de Pedro, o mejor dicho, los restos de la Casa de Pedro, que actualmente está protegida por la nueva Iglesia octogonal constuida encima.

Descripción de la Casa: Se trata de una construcción irregular y sencilla formando un bloque cerrado con una sola puerta de entrada. Esto es interesante para nosotros... pues todavía se conservan los pavimentos primitivos y una piedra en el dintel del friso de entrada de esa única puerta de la casa. Y si era la única entrada, ... ¡este pavimento, esta piedra del piso del hueco de la puerta de entrada la pisó el Señor! Se trata de una casa habitada por un clan familiar con habitaciones distribuidas en torno a patios interiores que se comunicaban entre sí. En el patio, como hemos dicho, se hacían todas las faenas domésticas: moler, amasar, cocer el pan, hacer la comida, etc.

De donde evocamos el quinto «eco» del Evangelio: De la vida doméstica de Jesús y de sus vivencias y experiencias en su casa de **Nazaret**, él escogió las imágenes de sus parábolas domésticas para describir el Reino:

«El Reino de los Cielos es semejante a la levadura que tomó una mujer.»

O como la dracma perdida, o la lámpara que alumbraba toda la casa.

Parábola de la Lámpara: «Y les decía: ¿Por ventura es la lámpara para ser colocada debajo del celemín o debajo del lecho? ¿No es para ser colocada encima del candelero? Porque no hay cosa escondida que no tenga que ser descubierta. Ni se hizo en secreto, sino para salir al descubierto. Quien tenga oídos para oír, escuche.» Texto de Lc 15,9: Parábola de la Levadura y la Dracma perdida. «Y añadía: ¿Con qué compararé el Reino de Dios? Es semejante a la levadura, que una mujer tomó y metió en tres ‘elemines’ (satos) de harina, con que toda la masa fermentó. O qué mujer teniendo diez dracmas, si pierde una, no enciende una lámpara y barre la casa y busca hasta que la encuentra? Y hallándola, convoca a las amigas y vecinas diciendo: alegraos conmigo porque hallé la dracma que había perdido.»

Explicación: Las casas eran oscuras y con este pavimento era fácil perder una moneda. Y la dracma tenía el valor de un denario, que era el jornal de un día de trabajo. Se explica la alegría de una mujer pobre al encontrar su dinero.

Parábola del granito de mostaza: «Y decía: ¿Cómo compararemos el reino de Dios? O ¿en qué parábola lo encerraremos? Es como un granito de mostaza, que, cuando se ha sembrado en tierra, es la más pequeña de las semillas de

sobre la tierra; y cuando se ha sembrado, sube y se hace mayor que todas las bortalizas, y echa grandes ramas, hasta poder 'bajo su sombra cobijarse las aves del cielo' (Dan 4,9; Ez 17,23)».

6º) «eco Evangélico» Hemos dicho que esta casa, es la del clan de la familia de Pedro... y en esta casa residió el Señor. El evangelio nos recuerda la **Curación** de la suegra de Pedro:

Lectura del Evangelio de Marcos: «Y luego, en saliendo de la sinagoga, vinieron a la casa de Simón y de Andrés juntamente con Santiago y Juan. La suegra de Simón yacía en cama con calentura, y, al momento, le dicen de ella. Y llegándose la levantó, tomándola de la mano; y la dejó la fiebre, y ella les servía. Ya tarde, cuando se puso el sol, llevaban a él todos los que se hallaban mal y los endemoniados. Y estaba toda la ciudad agolpada a la puerta. Y curó a muchos aquejados de diversas enfermedades, y lanzó muchos demonios, y no permitía que dijesen los demonios que sabían quién era.»

7º) Y a esta casa vinieron los familiares de Jesús desde Nazaret en su busca, pues creían que no estaba «en sus cabales»

vv. 20 y 21: «Y vuelve a casa y concurre de nuevo la turba, hasta no poder ellos ni comer su pan. Y como lo oyeron sus deudos, se fueron allá para apoderarse de él, porque decían: 'Está fuera de sí'».

8º) Y a esta casa vino también su Madre, pendiente de su palabra... que 'meditaba en su corazón'.

Lectura: Viene a Cafarnaum la Madre de Jesús: «Su madre y sus parientes querían verle, pero no podían acercársele, porque había mucha gente. Entonces alguien avisó a Jesús: «Tu madre y tus parientes están fuera y quieren verte». Pero Jesús respondió: Mi madre y mis hermanos son los que escuchaban la palabra de Dios y la practican».

CASA DE PEDRO - PANELES

(Vamos hacia los paneles)

Bien... ¿Y qué pasó después en esta Casa? Podemos constatar la explicación en los paneles expuestos para su mayor comprensión.

1ª Fase. Pues lo que pasó después, es que esta vivienda de Pedro y Andrés, en recuerdo de la estancia de Jesús en ella, la empezó a utilizar la primitiva Comunidad Cristiana de Cafarnaum como lugar de culto, pasándose a llamar «DOMUS ECCLESIA» = «CASA IGLESIA». Casa donde se reunía la Comunidad, es decir, la Iglesia, utilizando para ello la habitación más espaciosa, y ya desde la segunda mitad del siglo I.

2ª Fase. Otro color en el panel. En el s. IV la «DOMUS ECCLESIA» fue ampliada y reformada con un arco y encerrada dentro de uno nuevo de forma trapezoidal que la dejaba separada del resto del poblado. A esta fase se refiere la peregrina Egeria, pues, como ella lo vio: «En Cafarnaum -son sus palabras- la casa del Príncipe de los Apóstoles ha sido convertida en Iglesia, y sus paredes están como entonces.» Se han encontrado «grafitis» referentes a «Pedro», «Casa de Pedro», a la persona de Jesús: «Señor», «Cristo», etc.

3ª Fase. Otro color en el Panel. Es la Iglesia octogonal levantada sobre toda la casa en la segunda mitad del siglo V, por la Comunidad cristiana de origen judío. Y la **4ª Fase** Es la Iglesia moderna que vemos sobre todo lo anterior.

Y, por fin, la **SINAGOGA** (se va hacia ella).

No es la sinagoga de Jesús: ésta fue constuida en el siglo IV ó V. Pero sí podemos afirmar con bastante probabilidad que ésta que vemos está construida sobre los muros de la del tiempo de Jesús. Así se puede ver y constatar la parte del muro, el más bajo, más pobre y ennegrecido. El edificio actual es de estilo «Helenístico - Romano», con dos partes principales:

1ª) La sala de oración, de forma rectangular y las puertas orientadas hacia Jerusalén.

2ª) Un patio porticado a modo de atrio, en el lado oriental. La sala de oración tenía una nave central y dos laterales con asientos corridos de piedra. Junto a la puerta estaban los rollos de la Ley que se utilizaban para el Servicio religioso.

Es éste el lugar más apropiado para evocar otros tantos «ecos» evangélicos ocurridos aquí.

1^{er}. «Eco» o evocación evangélica: Sabemos quién era el Jefe de la Sinagoga entonces: nos lo dice el Evangelio. Era Jairo.

2^o y 3^{er} «Ecos»: Aquí Jesús cura a un endemoniado y a un leproso.

EVOCACION EVANGELICA EN LA SINAGOGA DE CAFARNAUM

1^{er}. Eco Evangélico: Jairo, Jefe de la Sinagoga.

«Y habiendo Jesús hecho la travesía en la barca de nuevo y llegando a la ribera opuesta, concurrió a él una muchedumbre numerosa, y él estaba a orillas del mar. Y viene uno de los jefes de sinagoga, por nombre Jairo, y en viéndole, cae a sus pies y le ruega instantáneamente, diciendo: Mi hija está al cabo; ten a bien venir y poner las manos sobre ella para que se salve y viva. Y se fue con él. Y le seguía mucho gentío, y le estrujaban.» La hemorroísa «Y una mujer que andaba con flujo de sangre hacía doce años, y había padecido mucho de parte de muchos médicos y gastado todo lo que tenía sin mejoría alguna, antes bien, había empeorado, como hubiese oído lo que decían de Jesús, viniendo entre la turba tocó por detrás su manto; pues decía: «Como yo toque siquiera sus vestidos, cobraré salud.» Y al instante se secó la fuente de su sangre, y sintió en su cuerpo que estaba curada de su achaque. Y al punto Jesús, dándose cuenta de que una virtud o corriente había salido de él, volviéndose en medio del gentío, decía: ¿Quién me tocó los vestidos? Y le decían sus discípulos: Ves el gentío que te está estrujando, y dices: ¿Quién me tocó? Y miraba en torno para ver lo que esto había hecho. Mas la mujer, atemorizada y temblorosa, sabiendo lo que había pasado con ella, vino y se postró delante de él y le declaró la verdad. Pero él le dijo: Hija, tu fe te ha salvado; vete en paz y queda sana de tu achaque.»

Mt 9,23 Resurrección de la hija de Jairo «Jesús al llegar a la casa del Jefe, viendo a los flautistas que tocaban música fúnebre, dijo: Salid porque la niña está dormida y no muerta. Ellos se burlaban de Jesús. Y entrando tomó a la niña de la mano. Y le dijo: «Talita cumi» Niña, a ti te digo: Levántate y anda. Y Jesús mandó que le dieran de comer. Esta noticia se divulgó por todo el lugar.»

2º ECO. El endemoniado de Cafarnaum

«Y entran en Cafarnaum; y luego que fue sábado enseñaba en la sinagoga. Y se asombraban de su enseñanza como quien tiene autoridad, y no como los escribas. Y, de pronto, había en su sinagoga un hombre poseído de un espíritu inmundo, y se puso a gritar, diciendo: ¿Qué tenemos nosotros que ver contigo, Jesús Nazareno? Viniste a perdernos. Te conozco quién eres, el Santo de Dios. Y le ordenó Jesús resueltamente: Enmudece y sal de él. Y sacudiéndolo violentamente y dando alaridos, salió de él el espíritu inmundo. Y quedaron todos pasmados, de suerte que se preguntaban unos a otros, diciendo: ¿Qué es esto? Nuevo modo de enseñar... con autoridad. Y a los espíritus inmundos los manda... y le obedecen. Y se extendió rápidamente su renombre por todas partes a toda la comarca de Galilea.»

3º ECO. Curación de un leproso

«Y viene a él un leproso que, rogándole y doblando las rodillas, le decía: Si quieres, puedes limpiarme. Y profundamente compadecido, extendiendo su mano, lo tocó y le dice: Quiero, sé limpio. Y, al instante, desapareció de él la lepra, y quedó limpio. Y tomando con él un tono de severidad, le despidió luego de sí, y dícele: Mira, no digas nada a nadie, sino anda, muéstrate al sacerdote, y ofrece por tu purificación lo que prescribió Moisés, para que les sirva de testimonio. Mas él, en saliendo, comenzó a proclamar bien alto y divulgar la cosa, hasta el punto de no poder Jesús entrar manifiestamente en ciudad alguna sino que se quedaba fuera, en parajes solitarios; y venían a él de todas partes.»

SINAGOGA DE CAFARNAUM: PAN DE VIDA

(Fuera, bajo los árboles)

4º ECO: El Eucarístico. Es el principal recuerdo de Cafarnaum: el discurso de Jesús sobre el «pan de vida», el «pan» Eucarístico. Se puede evocar dentro de la Sinagoga, pues fue pronunciado según una traducción en «la Sinagoga de Cafarnaum», o fuera, bajo los árboles, pues según el matiz de otra traducción, en Sinagoga», sin artículo, y entonces, puede significar no el edificio, sino «en asamblea», o «reunidos» en Cafarnaum. De cualquier forma, evocamos que aquí Jesús experimentó el **fracaso** de la incompreensión, después de su discurso del «pan de vida». ¿También vosotros queréis iros?

Lectura del Evangelio: Jn 6, 22-71: Discurso sobre el Pan de Vida «Al día siguiente, la muchedumbre que estaba al otro lado del mar echó de ver que no había allí otra lancha, sino una, y que Jesús no había entrado en la barca junto con sus discípulos, sino que los discípulos se habían marchado solos. Otras lanchas llegaron de Tiberíades cerca del lugar donde habían comido el pan, después que hubo dado gracias el Señor. Cuando vio, pues, la turba que ni Jesús ni sus discípulos estaban allí, subieron ellos a las lanchas y se dirigieron a Cafarnaum en busca de Jesús. Habiéndole hallado al otro lado del mar, le dijeron: Maestro, ¿cuándo has venido acá? Respondióles Jesús y dijo: En verdad, en verdad os digo: me buscáis no porque visteis señales maravillosas, sino porque comisteis de los panes y os saciasteis. Trabajad no por el manjar que perece, sino por el que dura hasta la vida eterna, el que os dará el Hijo del hombre Porque a éste, el Padre, Dios mismo, acreditó con su sello. Dijéronle,

pues: ¿Qué hemos de hacer para obrar las obras de Dios? Respondió Jesús y les dijo: Esta es la obra de Dios: que creáis en aquél a quien él envió. Le dijeron, pues: ¿Qué señal, pues, haces tú para que lo veamos y creamos en ti? ¿Cuál es tu obra? Nuestros padres comieron el maná en el desierto, según que está escrito: «Pan venido del cielo les dio a comer». Díjoles, pues, Jesús: En verdad, en verdad os digo: No fue Moisés quien os dio el pan bajado del cielo, sino mi Padre es quien os da el pan verdadero, que viene del cielo; porque el pan de Dios es el que desciende del cielo y da la vida al mundo. Dijéronle, pues: Señor, danos siempre de ese pan. Díceles, pues, Jesús: Yo soy el pan de la vida; el que viene a mí no padece hambre, y el que cree en mí no padecerá sed jamás. Pero ya os dije que me habéis visto y no creéis. Todo lo que me da el Padre vendrá a mí, y al que viniere a mí no lo echaré fuera; pues he bajado del cielo no para hacer mi propia voluntad, sino la voluntad del que me envió. Y ésta es la voluntad del que me envió: que de todo lo que me dio no pierda nada, sino que lo resucite en el último día. Porque ésta es la voluntad de mi Padre: que todo el que ve al Hijo y cree en él tenga vida eterna y lo resucite yo en el último día. Murmuraban, pues, los judíos de él, porque había dicho: «Yo soy el pan bajado del cielo», y decían: ¿No es éste Jesús, el hijo de José, cuyo padre y cuya madre nosotros conocemos? ¿Cómo dice ahora: «He bajado del cielo»? Respondió Jesús y les dijo: No murmuréis entre vosotros. Nadie puede venir a mí si no lo trajere el Padre, que me envió; y yo lo resucitaré en el último día. Está escrito en los Profetas (Is 54,13; Jer 13,33-34) «Y serán todos enseñados por Dios». Todo el que oye al Padre y recibe sus enseñanzas, viene a mí. No que al Padre le haya visto alguien; sólo el que viene de parte de Dios, ése es el que ha visto al Padre. En verdad, en verdad os digo: el que cree, tiene vida eterna. Yo soy el pan de vida. Vuestros padres en el desierto comieron el maná y murieron; éste es el pan que baja del cielo, para que quien comiere de él no muera. Yo soy el pan viviente, el que del cielo ha bajado; quien comiere de este pan vivirá eternamente, y el pan que yo daré es mi carne por la vida del mundo.»

«Se peleaban, pues, entre sí los judíos diciendo: ¿Cómo puede éste darnos a comer su carne? Díjoles, pues, Jesús: En verdad, en verdad os digo: si no comiereis la carne del Hijo del hombre y bebiereis su sangre, no tenéis vida en vosotros. El que come mi carne y bebe mi sangre tiene vida eterna, y yo lo resucitaré en el último día.

Porque mi carne es verdadero manjar y mi sangre es verdadera bebida. El que come mi carne y bebe mi sangre, en mí permanece y yo en él. Como es fuente de vida el Padre, que me envió, y yo vivo del Padre, así quien me come a mí, también él vivirá de mí. Este es el pan que bajó del cielo: no como lo comieron los padres, y murieron; el que come este pan vivirá eternamente.

Esto dijo en Cafarnaum, enseñando en la sinagoga. Muchos, pues, de los discípulos, que lo oyeron, dijeron: Duro es este lenguaje. ¿Quién sufre el oírlo?

Sabiendo Jesús por sí mismo que sus discípulos murmuraban de esto, les dijo: ¿Esto os escandaliza? ¿Qué, si viereis al Hijo del hombre subir a donde estaba primero? Es Espíritu es el que vivifica; la carne de nada aprovecha. Las palabras que yo os he hablado son Espíritu y son vida. Pero es que hay algunos de entre vosotros que no creen.

Porque sabía Jesús desde un principio quiénes eran los que no creían y quién era el que lo había de entregar. Y decía: Por eso os he dicho que nadie puede venir a mí si no le fuere concedido por mi Padre.

Desde este momento, muchos de sus discípulos se volvieron atrás, y no andaban ya en su compañía.

Dijo, pues, Jesús a los Doce: ¿Acaso también vosotros queréis marcharos? Respondióle Simón Pedro: Señor; ¿a quién iremos? Tú tienes palabras de vida eterna, y nosotros hemos creído y conocido que tú eres el Santo de Dios.»

REFLEXIÓN SOBRE «EL PAN DE VIDA»

Como resultado de la visita podéis apreciar que ningún escenario como éste de Cafarnaum está tan lleno de recuerdos evangélicos, y es lógico, pues Jesús vivió mucho tiempo aquí.

Quizá no tengamos potencia anímica para revivir tantos episodios, cuando casi no tenemos tiempo para una lectura del evangelio, que nos desborda.

Pero después de otros recuerdos que hemos tenido, que nos han mostrado la cercanía de Jesús, ¿cómo no pensar un poco en este famoso discurso sobre el pan de vida?

El Maestro intentó aquí, en la sinagoga de Cafarnaum, revelar a las gentes del lago el amor de Padre por ellos. La gente le seguía, pues «su fama se extendió por todas partes, por toda la comarca de Galilea».

Venían a él para ser curados o conseguir algún beneficio..., otros, con esperanzas nacionalistas, etc. sobre todo, después de haber sido saciados pocos días antes en el desierto con la multiplicación de los panes, que quisieron hacerlo rey... y El solo, se fue a la montaña.

La gente lo busca y de nuevo lo encuentra en Cafarnaum, y el Señor aprovecha... a los que buscan el alimento material, les ofrece otro alimento espiritual que da la vida eterna.

En la primera parte del discurso o de las palabras del Señor se nota en aquellos sencillos y duros galileos una expectación y entusiasmo creciente: «Señor, le dicen, damos siempre de este pan...»

Pero la cosa cambia en las palabras siguientes. Jesús, en esta ocasión, no les da el signo que piden -ya habían visto muchos milagros-. Jesús sigue con su intención de revelarles el gran secreto de la eucaristía. Y como un jarro de agua fría cayeron las siguientes palabras del Señor de aquellos ánimos hasta este momento entusiasmados:

«Soy yo el pan de vida, bajado del cielo». Sus corazones no estaban preparados para tales sorpresas, a pesar del milagro de la multiplicación de los panes del día anterior. No lo entendieron. Y Jesús empezó a quedarse solo. Pero El reafirma, no obstante, su mensaje:

«Mi carne es verdadera comida y mi sangre, verdadera bebida.» «Quien come mi carne y bebe mi sangre habita en mí y yo en él, y yo lo resucitaré en el último día.»

No lo entendieron... creían que hablaba de una comida de antropófagos y «desde entonces, muchos discípulos se volvieron atrás y ya no andaban con él.»

En el rostro de Jesús comienza a dibujarse una tristeza indefinible de fracaso y pena por los que se alejan. ¿De qué servirían sus esfuerzos, sus palabras, sus milagros y sus consuelos repartidos a manos llenas?

Cafarnaum rechazó a Jesús y Jesús rechazó a Cafarnaum, junto a Korozain y Betsaida por su incredulidad. ¿Y los Apóstoles? A ellos les dice: *¿También vosotros queréis irnos?*

La respuesta de Pedro debió aliviar su corazón. Pedro contestó, aunque tampoco lo entendiera: *¿A quién vamos a ir? Tú tienes palabras de vida eterna.*

Son palabras de una fidelidad incondicional de Pedro, de los Apóstoles, de los creyentes en la persona de Jesús.



TRAVESIA DEL LAGO

Estamos en la zona Norte del Lago. Como sabéis, igual que la depresión del Jordán, se debe a un hundimiento de finales del período Terciario.

Estamos a 210 m bajo el nivel del Mediterráneo. El lago tiene 21 km de longitud, una anchura de 11 km y profundidad de 45 m.

Este es el escenario donde pasó Jesús los tres años de su vida pública. Y un escenario auténtico. En otros sitios, el recuerdo de Jesús está unido a piedras, grutas, fuentes o templos... Aquí todo es natural, tal como lo vio y vivió Jesús... Hasta se puede llegar a tener la impresión de que, aquí, el tiempo no pasa... Es como si lo viéramos a él y lo escucháramos, pues su recuerdo y el eco de sus palabras, que aún parece resonar por estos parajes, nos pueden llenar el alma de su presencia... de la presencia de Jesús humano y compasivo...

El pasó por estas riberas... caminó sobre las aguas... ayudó a pescar a los Apóstoles... y, desde la barca de Pedro, tantas veces utilizada en sus desplazamientos de una ribera a otra, contempló, muchas veces, el mismo paisaje que nosotros contemplamos ahora. Enfrente, mirando hacia atrás, a la derecha, detrás de unos árboles:

1º) **Cafarnaum**; un poco más a la derecha, la patria de Pedro, Andrés, Juan, Santiago y Felipe: **Betsaida**.

2º) Hacia Oriente: **Los Altos del Golán**.

3º) A la izquierda de Cafarnaum, junto al lago, **Tabgha** o la ribera de las siete fuentes que relata Egeria, con la Iglesia del Primado, y más a la izquierda, la Iglesia de la Multiplicación de los Panes.

4º) Y más al Norte, el **monte de las Bienaventuranzas**.

5º) El lago está rodeado de **Kibutzim**. **Kibutz** significa 'comunidad': son pequeños poblados, de inspiración comunitarista, cuyo principal objetivo es la productividad. Es un logro del **Sionismo** moderno. Gracias al esfuerzo de estos Kibutzim el entorno del lago es hoy un vergel. Y esto también nos permite intuir cómo estaría en tiempos de Jesús. Según lo describe Flavio **Josefo**.

A Occidente: **Magdala**, y por fin TIBERIAS que ya existía en tiempo de Jesús, pero de raíces paganas fue fundada por Herodes Antipas -el zorro del Evangelio- y dedicada al César Tiberio. Es posible que, por esto, nunca la visitase Jesús. Bueno... y en esta parte hay mucha pesca y variedad de peces, siendo el más conocido el vulgarmente nombrado «pez de san Pedro».

Es un pez puro, según la ley judía, por tener escamas... Es el que sirven en el restaurante.

Lev. 11, 9-12: «De los animales que hay en el agua, podéis comer éstos: todos lo que posean aletas y escamas en los mares o en los ríos podéis comer. Los que no tengan aletas ni escamas, serán abominables para vosotros.»

Será bueno, antes de parar los motores y oír en silencio la elocuencia de este mar contemplando estos horizontes, recordar algún pasaje del Evangelio: 1º. Jesús enseña desde la barca, la pesca milagrosa y asocia a sus discípulos a su apostolado: «Yo os haré pescadores de hombres.»

PESCA MILAGROSA

Luc. 5, 1-11: PESCA MILAGROSA «Cierta día había mucha gente que se agolpaba alrededor de él para escuchar la palabra de Dios. Estando de pie a la orilla del lago de Genesaret, vio dos barcas amarradas al borde del lago. Los pescadores habían bajado y lavaban las redes. Subió a una de las barcas, que era la de Simón, y le pidió que se apartara un poco de la orilla; luego se sentó en la barca y empezó a enseñar a la multitud. Cuando terminó de hablar, dijo a Simón: «Rema, mar adentro y echa las redes para pescar.» Simón respondió: «Maestro, hemos trabajado toda la noche sin pescar nada; pero ya que tú lo mandas, echaré las redes.» Así lo hicieron y se pescaron tantos peces que las redes amenazaban con romperse. Pidieron por señas a sus compañeros que estaban en la otra barca que vinieran ayudarlos. Ellos acudieron y llenaron tanto las dos barcas que por poco se hundían. Al ver esto, Simón Pedro se arrodilló ante Jesús diciendo: «Apártate de mí, Señor, porque soy un pecador.» Pues tanto él como sus ayudantes estaban pasmados por la pesca que acababan de hacer. Lo mismo le pasaba a Santiago y a Juan, hijos de Zebedeo, compañeros de Simón. Pero Jesús dijo a Simón: «No temas, de hoy en adelante serás pescador de hombres.» Entonces llevaron sus barcas a tierra, lo dejaron todo y siguieron a Jesús.»

2º) *JESUS CAMINA SOBRE LAS AGUAS Mc 6, 45-53: «Inmediatamente Jesús obligó a sus discípulos a que subieran a la barca y lo esperaran en Betsaida, a la otra orilla, mientras él despachaba a la gente. Y, después de despedirlos, se fue al monte a orar. Al anochecer, estaba la barca en medio del lago y él solo en tierra. Viendo cómo se cansaban remando, pues el viento era contrario, al amanecer, fue hacia ellos, caminando sobre el agua como si quisiera pasar de largo. Ellos, al verlo caminar sobre el agua, creyeron que era un fantasma y se pusieron a gritar, pues todos lo habían visto y estaban asustados. Pero él les habló inmediatamente: «Animo, no tengáis miedo, soy yo.» Subió a la barca con ellos y se calmó el viento, con lo cual quedaron muy asombrados, pues no habían entendido lo de los panes: su mente estaba totalmente cerrada.»*

3º) LA TEMPESTAD CALMADA La estampa del lago es la de un mar tranquilo: sus aguas parecen un remanso de aceite vestido de azul... se respira paz, salvo en raros casos de turbulencias, pues, a veces, al recibir el empuje del viento frío del monte Hermón... cuando choca el frío de estos vientos con las aguas cálidas del lago, se forman fuertes y peligrosas tempestades con olas altas y peligrosas. En una de estas tempestades se encuadra el pasaje de Mateo. Estampa simpatiquísima de Jesús durmiendo a pierna suelta, mientras los apóstoles, «lobos de mar», luchan con las olas:

Mt 8, 23-27: «Y habiendo él subido a la nave, le siguieron sus discípulos. De pronto se produjo una gran agitación en el mar, de suerte que las olas cubrían la nave. El, en tanto, dormía. Llegáronse los discípulos y lo despertaron diciendo: Señor; ¡socorro!, nos perdemos. Y les dice: ¿Por qué estás acobardados, hombres de poca fe? Entonces, levantándose, habló con impero a los vientos y al mar, y se produjo grande bonanza. Y los hombres se maravillaron, diciendo: ¿Quién es éste, que aún los vientos y el mar le obedecen?»

Y ahora, paran los motores para oír la elocuencia del silencio de este mar que tanto nos acerca a Jesús. Fin con Canto: «Tú has venido a la orilla».

EL JORDAN

Y ahora nos dirigimos al río Jordán, el río bíblico por excelencia, para renovar nuestras promesas bautismales, recordando el Bautismo del Señor. El Jordán nace al Norte de Palestina, al Sur del Monte Hernón, y «**desciende**», eso significa **Jordán**, desde las diversas fuentes de su nacimiento, una de las más bellas, la de Cesarea de Filipo, en lo que fue el templo del diso Pan, hasta el lago de Genesaret... Reanuda su curso en Kineret, a la salida del lago, que es donde nos dirigimos ahora, y sigue su curso hasta desembocar en el Mar Muerto.

Es el río sagrado desde antiguo:

1º) porque por él pasaron los antiguos patriarcas Abraham y Jacob con su familia y ganados viniendo de Caldea.

2º) Más tarde, lo hizo el pueblo de Israel, rescatado de Egipto, al mando de Josué, hecho que recordaremos en Jericó.

3º) Los Santos Padres de la Iglesia vieron, en este paso del Jordán del pueblo judío, el símbolo del bautismo cristiano, que es el paso del pecado a la incorporación a Cristo por la gracia.

4º) Y es símbolo, también, de purificación y limpieza como el caso de Naamán, el sirio, curado de la lepra, después de lavarse siete veces en sus aguas por mandato del profeta Eliseo.

5º) Y, sobre todo, el valor simbólico de purificación interior y conversión que tiene en el Nuevo Testamento, como lo predicaba y administraba san Juan: «Acudieron a él todos de Judea y Jerusalén y eran bautizados por él en el río Jordán.» (Mt 1,5).

6º) Aunque el sentido del Bautismo cristiano, más que de purificación, es de «regeneración»: el «paso» de la «no vida» a la «nueva vida», a la «nueva criatura», «renacidos del agua y del Espíritu»: renacer a la nueva vida de Cristo Resucitado. «Con-muertos con El y corresucitados con El». Indirectamente **purifica**, en cuanto la «no vida» es el pecado, y la «nueva vida», al dárnosla «gratuitamente», pues es don y regalo se llama **gracia**, y en cuanto nos santifica: **santificante**

7º) Y para nosotros, lo más importante: el recuerdo del bautismo del Señor.

«Jesús vino de Galilea al Jordán para ser bautizado por él». Mt 3,13. «Y se abrieron los cielos y se escuchó una voz que decía: Este es mi hijo amado, en el cual tengo puestas todas mis complacencias».

Muchos vienen, aún hoy, por devoción, a ser bautizados aquí. Otros llevan agua para bautizar a los recién nacidos. Nosotros, en recuerdo del bautismo del Señor y del nuestro propio, hoy renovamos nuestras promesas bautismales.

- Fórmula (alguna del ritual o Noche Pascual-Cantos... Guía MESONERO, pág.100 «Un solo Señor, etc.» - Y aspersion de agua a cada uno.

Notas Curiosas:

1. Distancia: siendo la distancia desde la salida del lago al Mar Muerto de unos 100 km, el río hace un recorrido de 300 km, debido a los meandros y vueltas y más vueltas en su curso. Divide a Cisjordania y Transjordania, la actual Jordania.

2. El lugar exacto del Bautismo de Jesús se sitúa a unos 8 km antes de la desembocadura en el Mar Muerto -cerca de Jericó-. Allí no se puede ir por cosa militar. Por eso la renovación de las promesas se hacen en su salida del lago, un lugar precioso.

3. Para los que habéis ido a Roma. Representación del río Jordán en el arco de Tito en Roma: Anciano de blanca cabellera (el Hermón, coronado de nieve) llevado en angarillas por cuatro jóvenes (fuentes que lo surten de agua).

MONTE TABOR

¿Fue este Monte el de la Transfiguración?

Aunque no lo podemos decir con toda exactitud, como otros lugares -con documentación arqueológica e histórica- (Nazaret, Cafarnaum, Belén y Jerusalén...), sí podemos afirmar que nos vale como lugar teológico de este hecho evangélico de la Transfiguración del Señor y aún podemos decir que, aunque no lo fuera, sí merecía haberlo sido, por el silencio que respira aquí, sus vistas panorámicas y por tantos hechos religiosos acaecidos en su cima.

Según creían los antiguos, Dios habita en la cima de los montes...

1. Por eso, aquí hay restos -debajo de la basílica central- de un culto cananeo antiquísimo. Las piedras de debajo del altar son de altares cananeo y el friso, Cruzado.
2. Los mismos judíos de las tribus del Norte levantaron aquí un altar de sacrificio como leemos en el Antiguo Testamento: «Invitaron a los pueblos a la montaña y allí ofrecieron un sacrificio de justicia.»
3. Y aquí las tribus del norte (Zabulón y Neftalí) se reunieron hace 3.000 años, al mando de DEBORA y BARAL (JUECES) para luchar contra los (CANANEOS) en la llanura, contra SISARA. (Dt 4,6).
4. Pero nosotros, para nuestro caso, tenemos la cita del Evangelio que sólo habla de una montaña alta; y el apóstol Pedro, único testigo presencial de cuantos escribieron sobre el hecho, dice haber tenido lugar en el «monte santo» (2 P 1-18).
5. Sin embargo, es la tradición la que ha transmitido y mantenido la identidad del lugar, como ocurre en la mayoría de los lugares santos. Orígenes nos dice: *«El Tabor es el monte de Galilea en el que se transfiguró Jesús».*

La actual basílica construida en 1924 por el arquitecto **Barluzzi**, está, como sucede en otros lugares visitados, construida sobre otras anteriores que fueron destruidas, la de los Cruzados, en el 1236, por el feroz Bibars, y la anterior, del período Bizantino, por los persas, (en el 614).

Por lo tanto, también aquí se ha mantenido una tradición constante de culto para vivenciar este hecho.

¿Y qué se vivencia? Leamos el Evangelio de Mt 17, 1-9:

«Y, seis días después, toma Jesús consigo a Pedro, a Santiago y a Juan, su hermano, y sube con ellos a un monte elevado, a solas. Y se transfiguró en presencia de ellos, y comenzó a relumbrar su faz como el sol, y sus vestiduras se pararon blancas como la luz. Y, de pronto, aparecieron a su vista Moisés y Elías conversando con él. Tomando Pedro la palabra, dijo a Jesús: Señor, bueno es estarnos aquí; si quieres, haré aquí tres tiendas: una para ti, una para Moisés y una para Elías. Estando aún él hablando, de pronto, una nube luminosa los cubrió; Y, he aquí, una voz salida de la nube que decía: Este es mi Hijo querido, en quien me agrado; escuchadlo. Y, al oírlo, los discípulos cayeron sobre su rostro y se atemorizaron sobremanera. Y se acercó Jesús y, tocándolos, dijo: Levantaos y no tengáis miedo. Alzando sus ojos, a nadie vieron sino a él a Jesús solamente. Y mientras bajaban del monte les ordenó Jesús, diciendo: A nadie digáis la visión hasta que el Hijo del hombre hubiere resucitado de entre los muertos.»

COMENTARIO después de la lectura del evangelio:

La Transfiguración del Señor no se puede entender sino como referencia a su Resurrección. Sucede cuando Jesús sube a Jerusalén donde espera su pasión y muerte.

El hecho de su Transfiguración -se vio su gloria- conectada a su Resurrección es un **estímulo** para el mismo Jesús a seguir su camino.. «obediente hasta la muerte y una muerte de cruz», y, sobre todo, servía para apoyar la **fe**, siempre vacilante, de los tres discípulos (Pedro, Juan y Santiago) que lo acompañaban, para que resistieran a la prueba ya próxima de la pasión y muerte de cruz del Maestro, pues ellos (los tres) serían testigos de la agonía en **Getsemaní**.

La experiencia vivida en el Tabor les podría ayudar en la vivencia de la pasión.

Y también para nosotros, invitados a seguir a Jesús: «Si alguno quiere ser mi discípulo, tome su cruz y me siga»... El recuerdo de la glorificación del Señor -Transfiguración-Resurrección y Ascensión- nos debe ser de ayuda y apoyo a nuestra fe en los momentos más difíciles y oscuros, en las dificultades -cruces- de nuestra vida.

En el **balcón-Mirador**, se puede leer, si no se ha leído antes, lo que los ojos de Jesús contemplaron desde su pueblo de Nazaret: Llanura de **Esdrelón**, etc.

CURACION DEL MUCHACHO SORDOMUDO AL PIE DEL MONTE: Mt 17,14-21

En la bajada del monte se encuentra un pueblo que se llama Daburiya, donde los Franciscanos conservan los restos de una iglesia Bizantina. Conmemora a Jesús que, cuando bajó del monte, se encontró con un padre que había traído a su hijo sordomudo para que lo curase. Los discípulos no pudieron hacerlo por falta de fe. «Todo es posible para el que tiene fe», dijo Jesús. Al instante gritó el padre del muchacho: «¡Creo, aumenta mi fe!». Dijo Jesús: «Espíritu sordo y mudo, yo te lo mando, sal de él y no entres más en él.» (Mc 9, 14-29 y Mt 17,14-21)

«Y así que llegaron a la tuba, se le acercó un hombre, arrodillándosele y diciendo: Señor, compadécete de mi hijo, porque está lunático y padece de mala manera; porque muchas veces cae en el fuego y muchas veces, en el agua. Y lo presenté a tus discípulos, y no lo pudieron curar. Respondiendo Jesús, dijo: ¡Oh raza incrédula y perversa! ¿Hasta cuándo estaré con vosotros? Traédmelo acá. Y le mandó Jesús terminantemente, y salió de él el demonio, y el muchacho quedó curado desde aquel momento. Entonces, llegándose los discípulos a Jesús, a solas, dijeron: ¿Por qué nosotros no pudimos lanzarlo? El les dice: Por vuestra poca fe. Porque en verdad os digo que, si tuviereis fe como un granito de mostaza diréis a este monte: Trasládate de aquí allá, y se trasladará, y nada os será imposible. Ese linaje de demonios no sale si no es con oración y ayuno.»

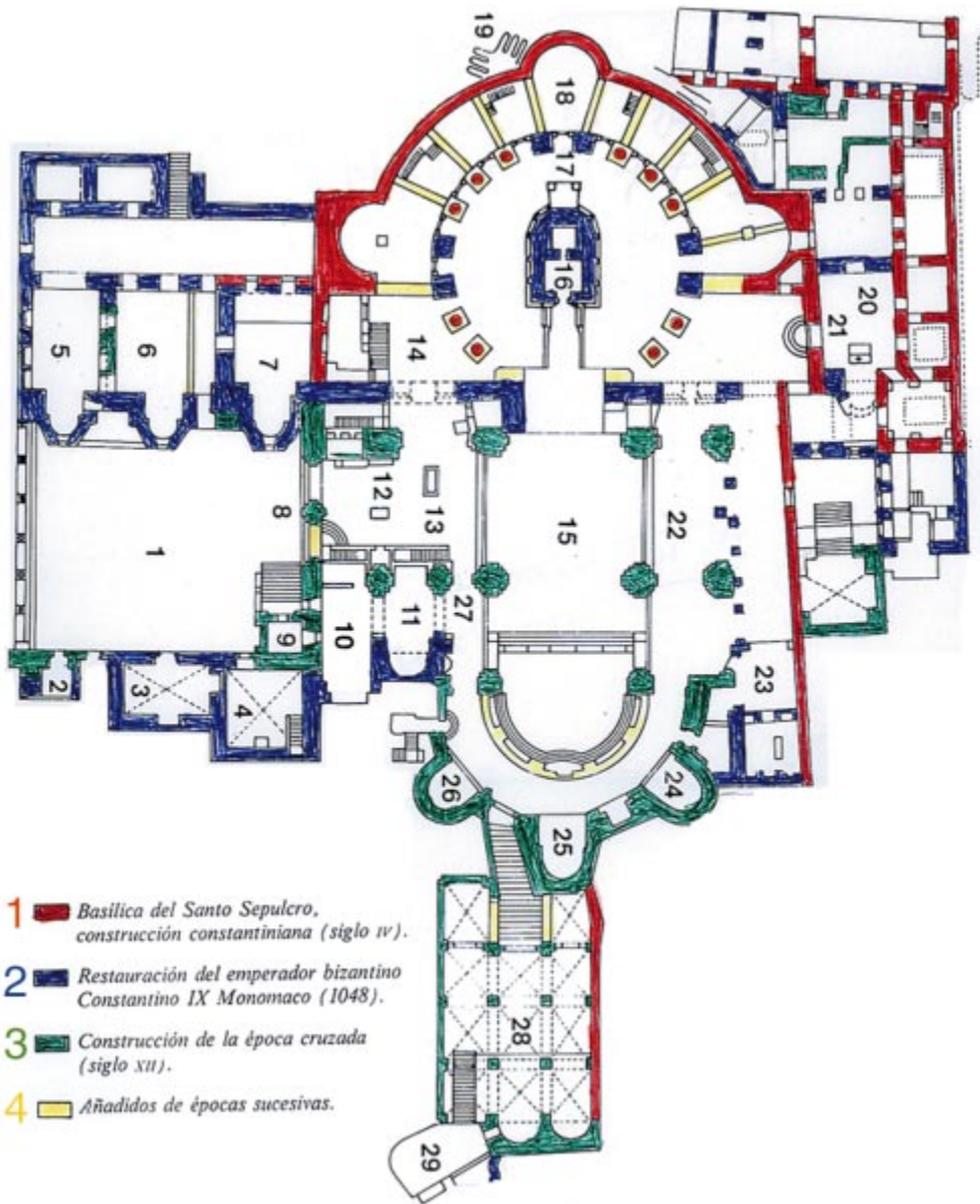
VIUDA DE NAIN

Desde la carretera se ve Naín, en la falda de la montaña del bíblico **Ein-Dor**, donde el rey Saúl, disfrazado, fue a consultar a la Pitonisa la suerte de la batalla contra los Filisteos (I Sam 28,3-25), donde encontró la muerte.

En Naín hay una Iglesia constuida por los Franciscanos sobre restos de otra más antigua, cuyas llaves tiene una familia musulmana que vive junto a la Iglesia. Recuerda el milagro del hijo único de la viuda de Naín, ocurrido cuando Jesús recorría las aldeas y pueblos de Galilea. Si se quiere recordar, leer el evangelio de Lc 7,11-18:

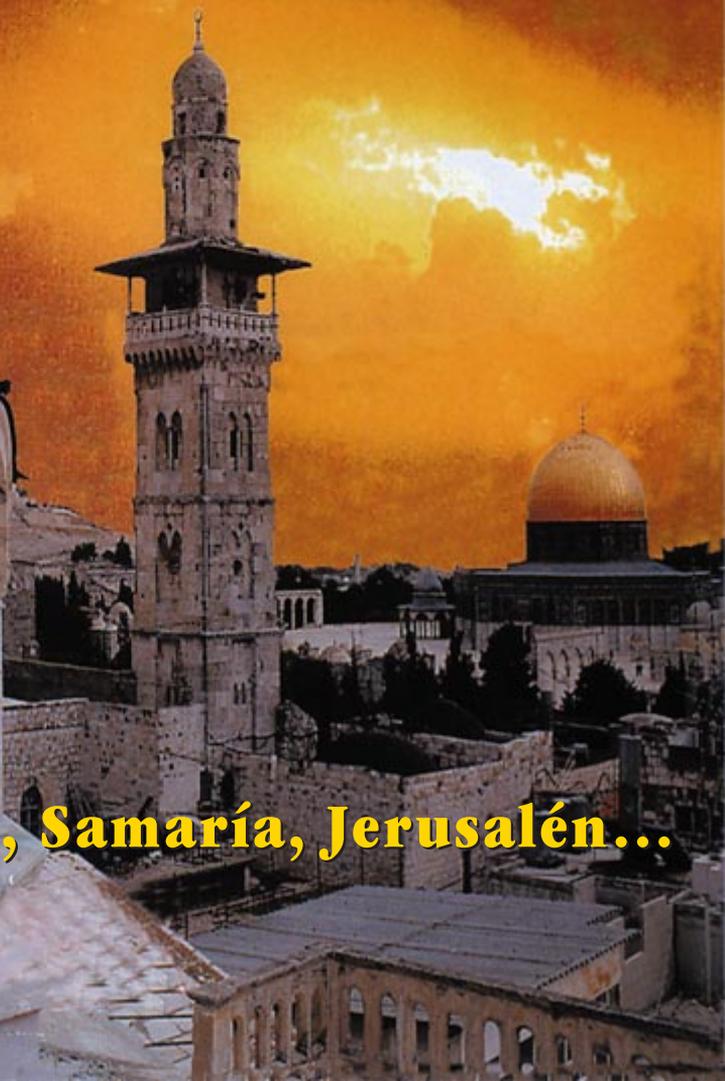
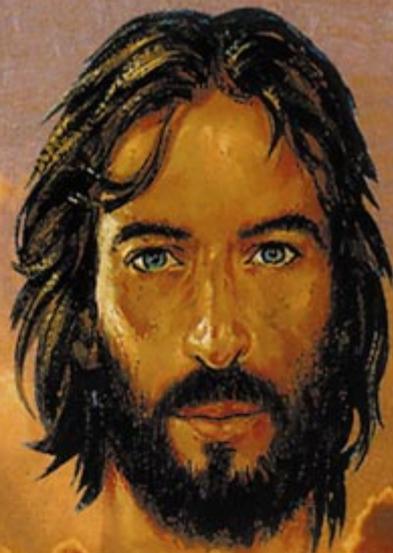
«Y aconteció al día siguiente que marchó Jesús a una ciudad llamada Naín, y caminaban con él sus discípulos y gran tropel de gente. Y como llegó cerca de la puerta de la ciudad, he aquí que sacaban a enterrar a un difunto, hijo único de una madre -y ella era viuda-, y estaba con ella mucha gente de la ciudad. En viéndola el Señor, sintió que se le enternecía el corazón con ella, y le dijo: No llores. Y llegándose al féretro, lo tocó -y los que lo llevaban se detuvieron- y dijo: Muchacho, te lo digo, levántate. Y se incorporó el difunto y comenzó a hablar. Y se lo entregó a su madre. Sobrecogió un temor a todos, y glorificaban a Dios, diciendo: Un gran profeta se ha levantado en medio de nosotros; y visitó Dios a su pueblo. Y se difundió esta voz cerca de él por toda la Judea y por todos los países comarcanos.»

Nota: A la vuelta del Tabor se pueden explicar los Kibutzims.



1, patio; 2, monasterio de San Abraham; 3 y 4, capilla armenia de San Juan y copta de San Miguel; 5, 6 y 7, capillas griegas de San Jacobo, de San Juan y de los 40 Mártires; 8, fachada; 9 y 10, capilla de los Francos y de la Crucifixión; 11, capilla del Calvario; 12, piedra de la Unción; 13, escalera del Calvario; 14, lugar de las mujeres piadosas; 15, capilla de los griegos ortodoxos; 16, Aedicula del Santo Sepulcro; 17 y 18, capillas de los coptos y de los sirios ortodoxos; 19, tumba de José de Arimatea; 20, capilla de la Aparición; 21, altar de la Flagelación; 22, lugar de la aparición de Jesús a la Magdalena; 23, prisión de Jesús; 24 y 25, capilla de San Longinos y del reparto de las vestiduras; 26 y 27, capilla de los Improperios y de Adán; 28 y 29, capilla de Santa Elena y de la Invención de la Cruz.

4° Día



Jericó, Samaría, Jerusalén...

RUTA DE GALILEA A JERICÓ

Hemos terminado nuestra estancia en Galilea y nos dirigimos al Sur... a Jericó... a Judea... a Jerusalén (unos 100 kilómetros desde aquí a Jericó y a Jerusalén). El viaje es largo y lo tenemos que aprovechar. Lo que hasta ahora hemos vivido lo vamos acumulando en nuestro interior, como «**nuestros**» recuerdos, como «**nuestras**» vivencias, y lanzamos nuestra mirada adelante, esperando «**nuevos**» encuentros y «**nuevas**» vivencias.

Nos espera una mañana de viaje colmado, si los evocamos, de recuerdos bíblicos, tanto del Antiguo como del Nuevo Testamento.

La Biblia no es un libro, es una biblioteca (72 libros), escritos por diferentes autores, bajo la influencia del Espíritu (por eso lo llamamos «Palabra de Dios»), en épocas distintas.

La Biblia tiene su tiempo (primera nota para nuestra aproximación a ella para su mayor comprensión). Y la Biblia tiene su geografía (segunda nota para su mayor comprensión). Esta es la geografía que nosotros vamos a recorrer (parte de ella) en nuestro viaje.

A Judea se puede ir por dos rutas:

1ª) Pasando por Samaría, más rica en recuerdos bíblicos.

2ª) Por ésta de Jericó.

Las dos rutas las recorrieron la Sagrada Familia y Jesús.

Los peregrinos galileos hacían su recorrido de Galilea a Jerusalén por la ribera del Jordán hacia la altura de Jericó y, cuando recorrían esta ruta para subir a Jerusalén lo hacían «casi» por el mismo motivo que nosotros: por no pasar por **Samaría**. Ellos por la hostilidad étnica que mutuamente se tenían los judíos y samaritanos, como después comentaremos, y nosotros, por seguridad, pero casi por la misma razón, quitando la hostilidad nuestra para con ellos.

Y como en aquella ruta se pasa por muchos lugares bíblicos, más que en ésta, a ellos nos referiremos también, aparte de que por aquí tuvieron que pasar los patriarcas Abraham, Isaac, Jacob y Josué para asentarse en Samaría, que quedará siempre a nuestra derecha, detrás de las montañas.

A la izquierda, en algunos sitios, vamos bordeando la zona de seguridad con Jordania, siguiendo la hondonada del cauce del río Jordán

Atrás quedan los Altos del Golán, límite de Siria, y las montañas de enfrente son de Jordania, que también se puede llamar Tierra Santa, pues por su desierto, Dios guiaba al pueblo de Israel desde Egipto, con columna de fuego de noche y de humo, de día, hasta el monte Nebo, en Jordania, desde donde Moisés vio, por primera vez, la Tierra Prometida -Jericó-, la tierra que mana leche y miel.

Las montañas que vemos al frente son de Jordania; las montañas de Amón y les siguen las de Moab, siempre a nuestra izquierda.

Estas son, entre otras, las extensas panorámicas que Jesús empezó a ver y recorrer ya desde niño, cuando, con sus padres, José y María, «subían» a Jerusalén desde Nazaret.

La Sagrada Familia viajaba integrada en «grupos», según la costumbre de Israel, a celebrar en Jerusalén el nombre del Señor... Eran las «subidas» a Jerusalén viajes religiosos, de peregrinación... por lo tanto, no es difícil imaginar que, al pasar por estos lugares, aparte de las conversaciones de la vida corriente, irían evocando los hechos religiosos del pueblo de Israel por allí ocurridos... y los traerían en sus conversaciones y comentarios.

El pueblo judío era y es un pueblo de «Memoria»... «Memoria» que se conserva en los Libros santos... Es lo que nosotros hacemos ahora en nuestra «subida» a Jerusalén. «Recordar»... los cristianos hemos heredado la «memoria» del pueblo de Israel. Recordar lo que Dios hizo con nuestros padres para vivenciar lo que Dios sigue haciendo con nosotros por medio de Jesucristo, en quien se cumplieron todas las bendiciones y promesas.

NOTAS HISTORICAS: ABRAHAM

1º Y, primero, los hechos que nos evocan la panorámica de nuestra izquierda, según vamos caminando: Las Montañas de Amón y Moab hasta Jericó. Recordamos un poco de la Historia sagrada, que se relata en el Libro del Génesis: la historia de Abraham, Isaac y Jacob, inicio del pueblo judío, con la aparición misteriosa de Dios que, por medio de su palabra, interpela al hombre libre.

a) A los 75 años salió Abraham de UR de Caldea -actual Irak-, según el mandato del Señor: «Sal de tu tierra nativa y de la casa de tu padre a la tierra que te mostraré», «Haré de ti un gran pueblo y te bendeciré». Salió, pues, Abraham con su mujer, Saray y su sobrino Lot y sus rebaños, etc. Llegaron, atravesando esas montañas de la izquierda y este curso del Jordán y pasaron a Samaría, a la derecha, y se establecieron por primera vez en **Siquén**, junto a la encina de **Moré**, y construyó allí el primer altar al Dios que se le había aparecido.

Pasó a **Betel**, al Norte de Efraím, y como era nómada, plantó allí su tienda y, de nuevo, construyó un altar al Señor, reconvirtiendo estos lugares que eran de «culto de los cananeos», en lugares de culto para su Dios.

Después va hacia el Sur: **El Negueb y Egipto**, donde tuvo problemas. Y, de nuevo de vuelta, es cuando se separa de su sobrino Lot, que es donde queríamos llegar, para explicar esta Montañas de Amón y Moab.

b) Abraham se quedó en Canaán y su sobrino Lot se fue hacia Oriente, es decir, por aquí, la hoya del Jordán hasta **Sodoma**, al Sur del Mar Muerto, zona de la **Pentápolis**, tierra fértil y agradable a la vista.

¿Por qué se separaron Lot y Abraham? Porque, a la vuelta de Egipto, habían regresado con gran cantidad de ganado, bienes y criados, y la convivencia se hacía difícil en la zona de Betel, donde se encontraban y no debía haber contiendas entre los dos, ni entre los pastores de ambos, pues «somos hermanos», como dice el texto del Génesis. (Comentario sobre la palabra «hermano»)

Sodoma, a causa de sus pecados, va a ser destruida y Lot huye, avisado por Dios, por medio de emisarios divinos -los ángeles que se manifiestan en su Nombre -en Hebrón-, al Sur, a Abraham, para que avise a Lot. Y Lot, en su huida, se refugia cerca de aquí, detrás de esas montañas, en **Soar**.

Como está solo con sus dos hijas, pues todos habían perecido, incluso su mujer, por volver la cabeza se convirtió en estatua de sal... Las hijas conciben la idea de tener descendencia de su padre... lo emborrachan... y efectivamente, las dos tuvieron sendos hijos: Moab, padre de los

Moabitas y Amón, padre de los **Ammonitas**. Pueblos que estuvieron en constante conflicto con el pueblo de Israel.

Y de ahí el nombre de estas dos montañas: las de Amón y las de Moab, y el nombre de la capital actual de Jordania, **Amán=Amón**.

Tenemos que puntualizar lo siguiente: la escena narrada en el Génesis es un tanto escabrosa. ¿No estaría escrita con la intención de poner a estos dos pueblos -enemigos eternos de los israelitas- en manifiesto escarnio y ridículo? Sea lo que sea, precisamente por descender de Lot, pariente de Abraham, los Ammonitas y Moabitas también se tienen por descendientes de Abraham.

JACOB: MUJERES E HIJOS

2º Y, precisamente, al Norte de las montañas de Amón, pasaron los patriarcas Abraham y Jacob, de su tierra de **Jaran**, y allí enfrente fue la lucha de **Jacob** con el Ángel.

Recordemos la historia:

Isaac, hijo de Abraham, hijo de la promesa, tuvo de su mujer, Rebeca, en un solo parto, dos hijos: **Esaú** y **Jacob**... Esaú vendió a Jacob, por un plato de lentejas, la bendición de su padre Isaac, anciano y ciego, que era como el signo constitutivo de la transmisión del linaje y las promesas divinas: el derecho de primogenitura. Esaú se enfadó y Jacob tuvo que huir. Al pasar por Betel, (a la derecha y Sur) es cuando tiene el sueño de la Escala que llega hasta el cielo y sigue su camino, pasando por aquí, hacia el Oriente, a casa de sus padres, a casa de un tío suyo, **Labán**, que era hermano de su madre, Rebeca.

Nota: La Escala de Jacob, por la que «lo celestial baja a la tierra en busca del hombre, es una significación plástica del misterio de la Encarnación y de la gratitud de la salvación y divinización del hombre que es gracia divina, no conquista.

Allí, en Paddan-Arán, en casa de su tío, se puso a su servicio y, a base de trabajo, se ganó el sustento, sus mujeres y sus rebaños.

Mujeres e hijos de Jacob:

1) De su mujer **Lía** tuvo seis hijos: 1.Rubén, primogénito; 2.Simeón, 3.Leví, 4.Judá, 5.Issacar, 6.Zabulón.

2) De la sierva de Lía tuvo dos: 7.Gad, 8.Aser.

3) De la sierva de Raquel (2ª mujer) tuvo dos: 8.Dam, 10.Neftalí.

4) De su mujer **Raquel**, tuvo dos: 11.José, 12.Benjamín.

Estos eran los hijos de Jacob que nacieron en Paddan-Arán: Padres y origen de las 12 tribus de Israel.

A estos doce, tenemos que añadir las dos tribus de los dos hijos mayores de José: **Efraím** y **Manasés**, pues, Jacob, a su llegada a Egipto, años después, los elevó a la categoría de su 'clan'.

Y Yaveh dijo a Jacob: «Vuélvete, de nuevo, al País de tus Padres, que Yo estaré contigo»... Y Jacob, de nuevo, se dirigió a la tierra de Canaán, con mujeres, hijos, hacienda, camellos y ganado... De nuevo la caravana pasando por aquí.

Pero en el camino, en la montaña de Amón, se encontró con unos Angeles -signo de la presencia de Dios- y exclamó: «Campamento de Dios es éste» por lo que le puso el nombre de «**Majanayin**», al Este del Jordán

Mandó por delante a toda su comitiva y él se quedó allí solo aquella noche. Fue la **Lucha de Jacob** con el **Angel**: «Un hombre = un ángel en forma humana = representación de Dios, luchó con él toda la noche: «Como viese que no le podía -el ángel a Jacob-, le alcanzó la articulación del muslo y se descoyuntó la misma del muslo de Jacob, mientras peleaba con él.» Jacob le pidió la bendición... Entonces aquel hombre misterioso le bendijo cambiándole el nombre: «Tu nombre será ISRAEL, por cuanto has luchado con Dios.» Jacob será Israel - Israel será el pueblo de Dios.

Jacob, pasando por aquí, llegó a Canaán, a Siquén, donde cavó un pozo... y a Betel, donde anteriormente había estado Abraham y, como él, construyó un altar al Dios que se le había aparecido y, de nuevo, oyó la voz del Señor que le confirmó la promesa: «Tu nombre es Jacob, pero ya no te llamarás Jacob, sino que Israel será tu nombre; yo soy Yaveh, multiplícate sobre la tierra que di a Abraham e Isaac, te la daré a ti y a tu descendencia.

3º Fisonomía-Resumen de los tres grandes Patriarcas: ABRAHAM pendiente de la promesa de Dios y que se encarna esta promesa en su hijo ISAAC, que, al intentar obedecer a Dios en el sacrificio de Isaac, corta de plano con «otros sacrificios» de sus convecinos, los cananeos, y, al final, empieza a tomar posesión de aquella tierra, -promesa de Dios- con la compra de la cueva de Macpelá en Hebrón, -sepulcro de Patriarcas-, dejando la continuidad histórica en dos hijos, que son dos Ramas y dos Pueblos: Ismael, árabes, ismaelitas; Isaac, pueblo elegido.

ISAAC también ha desprendido de sí dos Ramas Vivas: Esaú o Edón = los Edomitas y Jacob o Israel = los Israelitas, que lucharán entre sí y se separarán (el conflicto de árabes y judíos viene de antiguo).

Y, por fin, JACOB que vence con astucia y regalos a su hermano, el indómito Esaú. Vence con astucia al codicioso Labán, tío suyo y padre de sus mujeres, y, finalmente, lucha con Dios para obtener su bendición. Y echa de sí doce Ramas. Jacob es Israel y sus hijos, los antepasados de las doce Tribus, origen del pueblo de Israel.

4º Ahora pasamos a evocar recuerdos, mirando hacia la derecha, a la tierra que está detrás de esas montañas, por donde va la otra ruta de Galilea a Jerusalén... a) La llanura que ayer contemplábamos desde el Monte Tabor, y que en la Biblia se llama Yezrael, llega hasta los confines de Samaría, cerrando su horizonte los montes Gelboé, que la separan de esta hoya u hondonada del Jordán. Estos montes fueron testigos de la derrota y muerte de Saúl, primer rey de Israel, y de su hijo Jonatán, el amigo entrañable de David, (2 Sam 1, 19-27), a quien dedicó una hermosa elegía:

«La flor de Israel muerta sobre tus colinas. Montes de Gelboé, ni rocío ni lluvia caigan sobre vosotros... Cómo han caído los valientes en medio del combate... Angustia siento por ti, Jonatán, hermano mío; que era tu amor para mí más preciosos que amor de mujeres. Cómo han caído los valientes, y han perecido las armas guerrera.»

-(Completa en el texto) - Muerte de Saúl y Jonatán en texto. Viaje por Samaría.

b) Y en este mismo monte -Gelboé-, un poco más al Este, se sitúa En-Dor, donde el rey Saúl, disfrazado, fue al encuentro de la pitonisa el día antes de la batalla en que perdió la vida (1 Sam 28,3ss).

c) Y evocamos un milagro de Jesús, muy conocido por nosotros, que realizó precisamente en uno de sus viajes, subiendo a Jerusalén, por la otra ruta. Fue en un pueblo, hoy la ciudad de Jenín, de 20.000 habitantes, árabes en su mayoría, que es el límite entre Galilea y la región de Samaría. Precisamente, por eso, la tradición cristiana identifica esta ciudad, **Jenín** con la bíblica En-Ganaim = fuente de los jardines. «A los hijos de Isacar le tocó el Sureste -entre otros- En-Ganim», donde se sitúa, según el relato de san Lucas, la curación por Jesús de los diez leprosos, uno de los cuales, el único que volvió para agradecerse, era un samaritano.

Luc, 17,11-19: «Acaeció que, al dirigirse él a Jerusalén, pasaba entre los confines de Samaría y Galilea. Y al entrar él en cierta aldea, le salieron al encuentro diez hombres leprosos, los cuales manteniéndose a distancia, levantaron la voz diciendo: Jesús, compadécete de nosotros. Luego que los vio, les dijo: Id y mostraos a los sacerdotes. Y sucedió que, mientras iban, quedaron limpios. Uno de ellos, viendo que había sido curado, volvió atrás glorificando a Dios a grandes voces y cayendo sobre su rostro, a los pies de Jesús, le dio gracias. Era un samaritano. Tomando Jesús la palabra, dijo: ¿No quedaron limpios diez? Y los nueve ¿dónde están? ¿No se hallaron quienes volviesen a dar gloria a Dios sino ese extranjero? Y le dijo: Levántate y vete; tu fe te ha salvado.»

HISTORIA DE SAMARÍA

5° Samaría. De la mano de este extranjero, pues era samaritano, evocamos esta región tan bíblica que queda a nuestra derecha, detrás de esas montañas.

a) La región de **Samaría** toma el nombre de su capital, la ciudad de Samaría, cuya colina compró el rey **Omri** a un tal **Semer**, y de ahí el nombre de SEMER = SAMARÍA.

Al morir Salomón (3^{er} rey de Israel: Saúl-David-Salomón), se dividió el reino en dos: Reino del Norte con Jeroboán = reino de Israel con capital en Siquén, después en Tisra y definitivamente en Samaría. y Reino del Sur o de Judá, con su hijo Roboán y capital Jerusalén.

b) La topografía de esta región ha influido en la tipología de sus habitantes, los samaritanos: colinas calcáreas que aíslan unos valles de otros, donde los pastores y labradores sobreviven trabajando su escasa vegetación, ha configurado el carácter de los samaritanos en una mezcla de cerrazón, austeridad y aislamiento.

c) Los patriarcas Abraham, Isaac y Jacob la recorrieron en busca de pastos para sus ganados, y fue cristalizando su fe religiosa en su más célebres santuarios: **Siquén, Silo y Betel**.

d) Después de la conquista de Josué, aquí se asentaron las tribus de Manasés y Efraín, más al Sur Benjamín, lindando con Judá.

e) Después, como hemos dicho, la división del Reino, con dos siglos (del año 931 que se divide el reino hasta el 721) de luces y sombras: **luces** económicas y políticas y **sombras** en el espíritu religioso en contra del más puro Yavehísmo, que termina con la conquista por el rey asirio **Sargón II** y posterior deportación de la «flor y nata» del pueblo a Babilonia. Esta fue la primera deportación.

La segunda, la del Reino del Sur, Judá, dos siglos después, por el rey Nabucodonosor...

Y de este hecho, de la deportación del pueblo, por contraste, surgió el auténtico pueblo samaritano, en cuanto étnicamente distinto del judío.

El rey asirio Sargón sustituyó a los que había deportado con colonos asirios, que, al unirse con las mujeres locales, por el cruce de raza y sangre, surgió la nueva etnia: el pueblo samaritano.

La rivalidad entre el pueblo del Sur -los judíos- y el «resto» del Reino del Norte -los samaritanos- nace de aquí, y, en especial, por un sentido religioso: las mujeres samaritanas no sólo habían tomado maridos asirios, sino también su culto idolátrico, hasta el punto en que en años posteriores, cuando los judíos -que sí volvieron de su exilio babilónico- quisieron reconstruir el Templo de Jerusalén destruido por Nabucodonosor, los samaritanos quisieron cooperar, pero el judaísmo los rechazó en base a su presunta impureza, por el sincretismo religioso que practicaban, al mezclar el culto de Yaveh con los dioses asirios. En respuesta, los samaritanos levantaron su propio Templo en el Monte **Garizín**.

Dicho esto, se puede comprender mejor el diálogo de Jesús con la Samaritana en el pozo de Jacob, en Siquén, al pie del Monte Garizín:

«¿Cómo tú, siendo judío, me pides de beber a mí, mujer samaritana? Dice la mujer: «Nuestros padres dieron culto en este monte -Garizín- y vosotros decís que el sitio donde se debe dar culto está en Jerusalén Y Jesús le dice: Se acerca la hora en que ni en este monte ni en Jerusalén daréis culto al Padre...etc. Los que quieran dar culto verdadero adorarán al Padre en espíritu y en verdad, porque el Padre desea que le den culto así. Dios es espíritu, y los que le den culto deben hacerlo en espíritu y en verdad.» (Jn 4,5-39).

EL PUEBLO SAMARITANO

f) ¿Y qué queda del pueblo **Samaritano**? Precisamente, en la ciudad de Nablus, cerca de Garizín y el Monte **Ebal**, ciudad a 59 km de Jerusalén, y con 60.000 habitantes árabes, en su mayoría musulmanes, en un barrio periférico, en la falda misma del Garizín, viven como en un gueto lo que queda de una de las minorías étnicas más postergadas, compuesta de menos de medio millar de los únicos Samaritanos que quedan.

Conservan y practican los ritos antiguos judíos de la Pascua con sacrificios cruentos incluidos, y como dato curioso, ellos conservan el Códice llamado **Abisah o Pentatéuco** (que son los 5 primeros libros de la Biblia) Samaritano, los cinco libros de la ley mosaica, donde se conserva escrito en arameo el más genuino sentido religioso de este pueblo.

Este manuscrito es de un indiscutible valor, pero no tanto como ellos creen. Ellos lo presentan como del siglo XII a.C., siendo, según la crítica, del siglo XII de nuestra era. ¡Tiene valor, pero no tanto como ellos creen!

CANTO DE LA VIÑA DE ISAIAS

6º El mismo viaje nos evoca tantas cosas... esta es la geografía de la Biblia... vemos, incluso, cosas aparentemente irrelevantes, como esas pequeñas parcelas cercadas de valles o cercas desportilladas o muros medio caídos y rodeados de cardos y espinos. Los profetas vieron estampas como éstas, que describieron y les sirvieron para advertir en la forma alegórica los desvaríos de ISRAEL con relación a Dios... Los desvaríos del hombre con relación al amor de Dios. Como ejemplo, el precioso canto de la VIÑA DEL PROFETA ISAIAS:

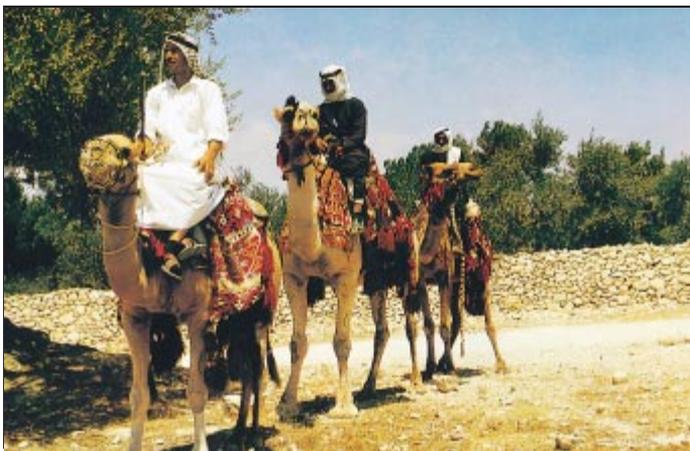
(Is 5,1-17) «Quiero cantar una canción de mi amigo acerca de su viña. Una viña tenía mi amigo en una loma feraz. La cavó y despedregó y plantó de preciosa cepa; construyó además torre en su centro, y hasta cavó en ella un lagar; y así esperaba que produjera uvas, mas produjo agraces. Ahora bien, habitantes de Jerusalén, hombres de Judá, juzgad entre mí y mi viña. ¿Qué más cabía hacer por mi viña, que yo no hiciera en ella? ¿Por qué concebí esperanzas de que produjera uvas y ha producido agraces? Pues bien, voy a daros a conocer lo que voy a hacer a mi viña: Quitaré su seto y servirá ella para quemar; haré brecha en su tapial y se convertirá en cosa hollada. La trocaré en lugar devastado; no será podada ni arada y abundará en cardos y abrojos; y ordenaré a las nubes que no dejen caer lluvia sobre ella. Ciertamente, la viña del Señor Yaveh es la casa de ISRAEL, y los hombres de Judá su plantel favorito; esperaba El (Dios) de ellos justicia, mas he aquí que hubo derramamiento de sangre; equidad, y he aquí grito de dolor. Mas Yaveh será exaltado en el juicio y el Dios santo, santo se mostrará mediante la justicia.»

Esto nos evoca las parcelas con muros desportillados y rodeadas de maleza, cardos y espinos. Lo mismo podríamos citar a los profetas Amós (3, 3-15) y Oseas (6,7-14) quienes denunciaron en tiempos del reino de Israel su idolatría, incluso construyeron un becerro de oro y cisma con relación a la pureza Yavehísta de Jerusalén.

COMENTARIO BREVE : Becerros de oro

Grotescas representaciones de la divinidad a través de los becerros... los ídolos... los antiguos ídolos de metal... los modernos ídolos... egoísmo, poder, dinero, etc... a los que quizá, divinizamos nosotros rindiéndoles nuestro culto particular.

Ya estamos cerca de Jericó... y volvemos nuestra vista, de nuevo, a nuestra izquierda, a las montañas de Jordania.



CONQUISTA DE JERICÓ

7º Jericó-Conquista:

a) Hemos dicho que a Jordania también se le puede calificar de Tierra Santa, por los hechos relatados antes y, sobre todo, porque por ser desierto -la mayoría de Jordania, cuatro quintas partes, son desierto-, por detrás de estas montañas, al Sur de las montañas de Moab -subió el pueblo de Israel desde Egipto a la Tierra Prometida. Es impresionante recorrer esta zona: desfiladeros, llanuras peladas, arena... Es impresionante pensar por donde tuvo que pasar el pueblo de Dios guiado por su mano, hasta Jericó... y comprensible sus desazones, desánimos y murmuraciones. Así leemos en Jeremías, 2, 1-13:

«El Señor que nos guió por el desierto, por estepas y barrancos, tierra sedienta y oscura, tierra que nadie atraviesa, que el hombre no habita»

b) El pueblo camina, al final de su viaje, hasta las montañas de Moab.

Por allí, enfrente del Mar Muerto, empiezan los montes o cordillera de **Abarín** hasta el punto más alto, el Monte **Nebo**, que sigue siendo de las montañas de Moab, enfrente de Jericó.

Y dijo Yaveh a Moisés:

«Sube al monte Nebo, que está en la tierra de Moab, frente a Jericó, y mira la Tierra de Canaán, que yo doy en posesión a los hijos de Israel, y muere en ese monte en que vas a subir.»

Allí subió Moisés y Yaveh le mostró toda la tierra, y allí murió Moisés, servidor de Yaveh, a los 120 años. Y fue enterrado en el valle, en el país de Moab, y nadie, hasta hoy, ha conocido su tumba

» Muere Moisés, pero antes de morir, fue nombrado de parte de Dios su sucesor, con los mismos poderes y carismas: **Josué**, a quien recordaremos en Jericó -la conquista de Jericó-, es nombrado e investido nuevo caudillo del pueblo, Josué, hijo de Num.

c) La Conquista de Jericó. Los hebreos habían de abandonar la cumbre del monte Nebo y viajar al valle; se acercan al Jordán, en las cercanías de Jericó. El lugar se llamaba **Sittim=Las Acacias**. Desde Sittim, Josué envía espías a Jericó secretamente, se esconden en casa de una prostituta, quien los salva, a cambio de ser salvada ella y su familia, después de la toma de la ciudad. El capítulo 2º de Josué nos narra el resultado de dichos espías. Ellos volvieron a Sittim diciendo: Ciertamente que Yaveh ha puesto en nuestras manos todo el país; todos los habitantes tiemblan ante nosotros (Jos 2,24).

d) El pueblo pasó el Jordán a «pie enjuto», es decir, vadeándolo entre sus aguas separadas, como el paso del Mar Rojo.

«Porque en cuanto las plantas de los pies de los sacerdotes, que llevan el Arca de la Alianza de Yaveh, pisen las aguas del Jordán, las que vienen de arriba quedarán cortadas, y se pararán formando un bloque.» (Josué, 3,13).

Es de notar que, en este tiempo, el Jordán debía bajar crecido de borde a borde. Pues es el tiempo de la siega, marzo-abril, tiempo de deshielo de las nieves del Monte Hermón, en cuya falda ya sabemos que nace el Jordán.

e) Pasado el Jordán, pusieron su primer campamento en la tierra de Canaán en **Guilgal**, que significa «Círculos de piedra», en recuerdo del altar allí levantado, con «doce piedras», en

«memorial» de las 12 tribus de Israel, y, desde entonces, convertido en un verdadero «primer» santuario de los Israelitas en tierra de Canaán. Y aquí se celebró la Primera Pascua... circuncidaron a los nacidos en el desierto, y ya dejaron de comer el maná. Empezaron a comer de los frutos de esta «nueva» tierra que el Señor les daba en propiedad, según la promesa de Dios hecha desde antiguo a Abraham, Isaac y Jacob.

Nosotros vamos a tener ocasión de degustar de estos frutos que se exponen llenos de colorido y fragancia donde vamos a parar.

f) ... Y, en cuanto llegó el momento, Josué ordenó la conquista de Jericó, que, como sabéis, se llevó a cabo en siete días, cada día dando una vuelta a la ciudad, tocando los sacerdotes las trompetas. Y, al séptimo día, cayeron las murallas de Jericó.

COMENTARIO

¿Cayeron, de verdad, o es ésta una descripción épica?. Difícil contestar... pero sí debemos decir que no se debe leer este relato «al pie de la letra», aunque sí al «pie del espíritu». Quizá el autor sagrado quiso significar con esta «descripción de tipo teórico» de Jericó, que, ante el Espíritu de Yaveh, se derrumban los muros de sus enemigos. Las murallas de Jericó significarían el poder cananeo que acabaría desplomándose ante la fuerza incontenible de Yaveh. Es una de «tantas formas» de entender el relato. La conquista de Jericó pudo ser presentada como símbolo de una guerra que el pueblo -conducido por Dios por el desierto- creía **santa** al entrar en posesión de la tierra que «mana leche y miel», tantas veces puesta como meta por Yaveh para su pueblo.

Y... cristificando nuestra reflexión, podemos decir que Jesús sigue derribando muros... los muros del egoísmo, soberbia, etc., cuando un creyente hace sonar la trompeta de su fe. Hasta esto nos puede enseñar el relato bíblico de la conquista de Jericó.

En RESUMEN: en este pasaje de la toma de Jericó se admira, sin reticencia la forma providencial del Dios Bíblico de ir conduciendo a su pueblo. La historia nos dice cómo el pueblo judío, después de su éxodo por el desierto, liberados de la esclavitud de Egipto, decidió adentrarse en la Tierra de Promisión. Pues la primera ciudad, supuestamente conquistada habría sido Jericó... y esto bajo la guía providencial de Yaveh. Su descripción es épico-simbólica, tras tocar los sacerdotes siete veces sus trompetas.

Así hemos pasado nuestro viaje, evocando el Antiguo y el Nuevo Testamento, según nos lo evocaba la geografía bíblica... y ya nos encontramos, como el pueblo de Israel, a las puertas de Jericó. Siento si hemos sido un poco pesados, como el mismo viaje... pero piensen que más pesado fue el trabajo de sintetizar para ustedes lo que nos dice la Biblia de lo que pasó aquí, con el deseo de que, en una posterior lectura, este libro santo sea, si cabe, aún más amado, meditado y conocido por todos.

(Nota: Se pasa a Jericó). Página 124

2ª RUTA DE GALILEA A JERUSALÉN POR SAMARÍA

1º) Hemos terminado nuestra estancia en Galilea y nos dirigimos al Sur... a Judea, a **Jerusalén** (unos 79 km desde **Nablus**, y 102 km desde **Jenim**, al principio del viaje). Lo que hasta ahora hemos vivido lo vamos acumulando en nuestro interior como «nuestros» recuerdos, como «nuestras vivencias», y lanzamos nuestra mirada adelante, esperando «nuevos» encuentros y «nuevas» vivencias.

Y, antes de llegar a Jerusalén, nos espera un largo viaje (más de 100 km) colmado de recuerdos bíblicos, tanto del Antiguo como del Nuevo Testamento, que queremos ir e iremos evocando.

Pues la Biblia no es un libro, es una biblioteca (72 libros) escrita por autores diferentes, bajo la influencia ¡claro está! del Espíritu Santo, -por eso la llamamos «Palabra de Dios»-, y en distintas épocas. ¡La Biblia tiene su tiempo! (Primera nota para nuestra aproximación a ella a fin de entenderla mejor). Y la Biblia tiene su geografía (Segunda nota para su comprensión). Es la geografía que nosotros vamos a recorrer, (parte de ella) en nuestro viaje.

Empezamos a recorrer estas extensas y bellas panorámicas que Jesús empezó a ver, y después **recorrer**, ya desde **niño**. A recorrer cuando sus Padres, José y María, «subían a Jerusalén», en la fiesta de la Pascua, etc. y después, muchas veces con los Apóstoles. Y a ver desde su pueblo de Nazaret, situado a 343 m sobre el nivel del mar, y que dejamos atrás. Desde allí se puede otear esta panorámica que nosotros atravesamos ahora.

2º) A la derecha (al Sur de Nazaret) la llanura de ESDRELON, una de las zonas agrícolas más importantes del país, y, en el pasado, escenario de importantes acontecimientos bélicos, que fueron origen del pueblo elegido. Los Cananeos se hicieron fuertes en ella, siendo muy difícil su conquista. Se recuerda en ella:

a) La gesta de **Jael**, que culminaría con la muerte del general cananeo **Sísara** (Jue 4,12-24):

Gesta de Jael y muerte del general cananeo Sísara «Y fue anunciado a Sísara que Baraq, hijo de Abinoam, había subido al monte Tabor; y reunió todos sus carros, novecientos carros de hierro, y toda la gente con que contaba, desde Jeróset-Goyim hasta el torrente Quisón. Dijo entonces Débora a Baraq: «Apréstate, pues éste es el día en que Yabveh ha puesto a Sísara en tus manos. ¿Acaso no ha salido Yabveh delante de ti?» Baraq bajó entonces del monte Tabor seguido de diez mil hombres, y Yabveh desbarató a Sísara y todos sus carros y todo su ejército a filo de espada ante Baraq. El propio Sísara hubo de descender de su carro y huir a pie, ... y toda la hueste de Sísara cayó a filo de espada, sin que quedara ni uno. Sísara buyó a pie a la tienda de Jael... Jael salió al encuentro de Sísara y le dijo: «¡Vuelve hacia mí, señor mío; vuelve hacia mí; no temas!» Volvió, pues, hacia ella, a su tienda, y ella le tapó con un cobertor... Después Jael, mujer de Jébel, cogió una estaca de la tienda, tomó en sus manos un martillo, se llegó a él, calladamente, e hincóle la estaca en la sien hasta clavarle en tierra; pues él habíase dormido profundamente; y se desvaneció y murió. Cuando apareció Baraq, que venía persiguiendo a Sísara, Jael salióle al encuentro y le dijo: «Ven, y te mostraré al hombre que buscas». El entró a donde ella y halló que Sísara yacía muerto, con la estaca en la sien. Así humilló Dios aquel día a Yabín, rey de Canaán, ante los ojos de Israel. Y la mano de los israelitas fue haciéndose, cada vez, más pesada sobre Yabín, rey de Canaán, hasta que lo aniquilaron.»

NOTAS HISTORICAS

b) Y las batallas... hasta que los israelitas doblegaron la resistencia de la ciudad de **Jazor** (Jos.11, 10-12) Conquista de Canaán y quema de la ciudad de Jazor

«Entonces volvióse Josué y se apoderó de Jazor, a cuyo monarca mató a espada. En verdad, Jazor era antiguamente la cabeza de todos aquellos reinos. Y mataron a filo de espada a cuantas personas moraban en ella, ...y a Jazor le prendió fuego. Josué tomó todas las ciudades de estos reyes, así como a todos sus monarcas, y pasólos a cuchillo... Sin embargo, Israel no incendió a ninguna de las ciudades todavía erguidas sobre sus montículos, con la sola excepción de Jazor, que Josué quemó... Tal como Yabveh había ordenado a Moisés, su siervo, así mandó Moisés a Josué y así hizo Josué, sin omitir nada de cuanto Yabveh a Moisés ordenara.»

En tiempos de Salomón esta llanura adquirió gran importancia por su situación estratégica. En ella se encuentra la ciudad fortificada de **Megido**, a 23 km de aquí, en la carretera que va a **Haifa**.

MEGIDO

Megido está en el desfiladero del mismo nombre, en la cordillera del Carmelo, pasadizo natural por donde discurría la "VIA MARIS" y por donde se comunica la llanura de ESDRELON con la llanura de SARON.

Megido situada a la entrada de este "paso" es una ciudad antiquísima (unos 4.000 años) y hoy sólo un "TELL" la recuerda.

Ya sabemos que un "TELL" es una colina artificial formada por las ruinas, en este caso, de 20 ciudades superpuestas.

3º) En la llanura, al principio, muy cerca del monte conocido como el Pequeño Hermón, se sitúa la moderna ciudad de **Afula** con 20.000 habitantes y nudo importante de comunicaciones. Este monte, el Pequeño Hermón, fue testigo de dos hechos paralelos del Antiguo y del Nuevo Testamento, en poblados que aún hoy existen:

NAIN

El 1º del Nuevo Testamento: **NAIN**, recostado en la falda Norte de la montaña. En él, Jesús, movido a compasión, hizo el milagro de la resurrección del hijo único de una mujer que era viuda. (Lc 7,11-17)

TEXTO: En Naín, resucita al hijo de una viuda

«Ya aconteció al día siguiente que marchó Jesús a una ciudad llamada Naín, y caminaban con él sus discípulos y gran tropel de gente. Y como llegó cerca de la puerta de la ciudad, he aquí que sacaban a enterrar a un difunto, hijo único de una madre -y ella era viuda-, y estaba con ella mucha gente de la ciudad. En viéndola el Señor, sintió que se le enternece el corazón con ella, y le dijo: No llores. Y llegándose al féretro, lo tocó -y los que lo llevaban se detuvieron- y dijo: Muchacho, te lo digo, levántate. Y se incorporó el difunto y comenzó a hablar. Y se lo entregó a su madre. Sobrecogió un temor a todos, y glorificaban a Dios, diciendo: Un gran profeta se ha levantado en medio de nosotros; y visitó Dios a su pueblo. Y se difundió esta voz cerca de él por toda la Judea y por todos los países comarcanos.»

Y el 2º, del Antiguo Testamento, situado en la vertiente Sur de la montaña: SUNEM, donde sitúa la tradición el nacimiento y posterior vuelta a la vida del hijo de la **Sunamita**, por las oraciones del Profeta ELISEO (2 Re 4,8-37). TEXTO: ELISEO RESUCITA AL HIJO DE LA SUNAMITA

«Y sucedió cierto día que pasaba Eliseo por Sunam; y había allí una mujer importante que le instó porfiadamente a comer... Y dijo ella a su marido: «Mira, por favor; yo sé que es un santo varón de Dios el que pasa siempre junto a nosotros. Hagamos, si te parece, una habitación superior de mampostería, y pongámosle allí una cama, una mesa, una silla y un candelabro, para que, cuando venga a nosotros, se recoja en ella». Y acaeció un día que llegó allá [Eliseo] y se retiró al aposento y se acostó allí. Y dijo a Guejazí, su siervo: «Dile [a nuestra sunamita]» Mira, has mostrado por nosotros toda esa solicitud, ¿qué cabría hacer por ti? ¿Necesitas se hable por ti al rey o al jefe del ejército? Ella contestó: Yo habito [feliz] en medio de mi pueblo. Preguntó [Eliseo]: ¿Qué se podría hacer por ella? En verdad, no tiene hijos y su marido es viejo, insinuó Guejazí. Dijo, pues, [Eliseo]: Llámala. La llamó y se presentó a la puerta. El le dijo: Al año próximo, por esta fecha, abrazarás a un hijo.»

«Contestó ella: No, mi señor, varón de Dios, no debes engañar a tu sierva. Mas la mujer, concibió y dio a luz un hijo al año siguiente por aquel tiempo, como Eliseo le había anunciado. Y creció el niño, y sucedió cierto día que, habiendo salido en busca de su padre, a donde los segadores, dijo él a su padre: «¡Mi cabeza, mi cabeza!» Y él dijo al criado: «Llévalo a su madre». El lo cogió y lo llevó a su madre, y estuvo sobre sus rodillas hasta el mediodía, y murió. Entonces ella subió y lo acostó sobre la cama del varón de Dios,... Luego llamó a su marido, y dijo: Envíame, por favor, uno de los muchachos, y una de las asnas, para que yo vaya corriendo hasta el hombre de Dios y vuelva. ... E hizo aparejar el asna e indicó a su criado: «Guía y anda, no me detengas mientras cabalga, sino cuando yo te diga». Partió, pues y llegó al hombre de Dios, en el monte Carmelo. Cuando el varón de Dios la divisó desde lejos, dijo a Guejazí, su siervo: ¡He abí a nuestra sunamita! Corre, ahora, por favor, a su encuentro y dile: ¿Estás bien? ¿Está bien tu marido? ¿Está bien el niño? Y ella contestó: Bien. Y llegó ella al varón de Dios, en la montaña, y se abrazó a sus pies. Guejazí se acercó para rechazarla, pero el hombre de Dios dijo: Déjala, pues tiene el alma amargada, y Yabveh habíamelo encubierto y no me lo había manifestado. Ella exclamó: ¿Había pedido yo un hijo a mi señor? ¿Acaso no dije: No me engañes? Entonces él ordenó a Guejazí: Cíñete los lomos, coge mi bastón en tu mano y parte. Si encuentras a alguno, no le saludes, y si alguien te saluda, no le contestes; y pon mi bastón sobre el rostro del niño. Mas la madre del chico dijo: ¡Vive Yabveh y vive tu alma que no te he de dejar! Entonces él se levantó y marchó tras ella. Guejazí, en tanto, se había adelantado a ellos y puso el bastón sobre el rostro del niño, mas no dio muestras de voz ni sentido; por lo cual aquél volvióse al encuentro de Eliseo y se lo anunció, diciendo: «El niño no ha despertado». Penetró, pues, Eliseo en la casa, y el niño estaba muerto, tendido sobre su cama. El entró, cerró la puerta, quedando ellos dos dentro, y oró a Yabveh. Luego subió, se acostó sobre el niño, poniendo su propia boca sobre la boca de éste, y los ojos

sobre sus ojos, y sus palmas sobre sus palmas, y se inclinó sobre él, de suerte que el cuerpo del niño cobró calor. Después se retiró y paseó por la casa de acá para allá, y subiendo [al techo] se inclinó [de nuevo] sobre él y el niño recobró el color y volvió a la vida.»

SAUL Y LA PITONISA

4º) Y un poco más al Este, en el mismo monte, se sitúa EN-DOR, donde el rey Saúl, disfrazado, fue al encuentro de la Pitonisa el día antes de la batalla en que perdió la vida

(1 Sam 28,3 ss) TEXTO: SAUL Y LA PITONISA «Samuel había muerto y todo Israel le había llorado, y habíale enterrado en Ramá, su ciudad. Por otra parte, Saúl había hecho desaparecer del país a los nigromantes y los adivinos. Y reunieron los filisteos y fueron a acampar en Sunen. Convocó entonces Saúl a todo Israel y acamparon en Gilboa. Mas cuando Saúl vio al ejército filisteo, temió y su corazón se alarmó sobremanera Y consultó Saúl a Yabveh, pero Yabveh no le contestó, ni por sueños ni por los urim, ni por los profetas. Entonces dijo Saúl a sus servidores: Buscadme una mujer nigromántica para dirigirme a ella y consultarla. A lo que los servidores respondieron: Abí, en En-dor, hay una pitonisa. Disfrazóse, pues, Saúl y púsose otros vestidos y partió acompañado de sus hombres. Y llegó donde la mujer de noche y dijo: Te ruego adivines por el espíritu yagas se me aparezca el que yo te diré. Pero la mujer repuso: Ya sabes lo que ha hecho Saúl, que ha exterminado del país a los nigromantes y a los adivinos; ¿por qué, pues, armas una trampa a mi vida para hacerme morir?»

«Entonces Saúl le juró por Yabveh, diciendo: ¡Vive Dios que no incurrirás en tal cosa en responsabilidad alguna! Preguntó, pues, la mujer: ¿Quién debo hacer que se te aparezca? Haz que se me aparezca Samuel -contestó. Y cuando la mujer vio a Samuel, lanzó tremendos gritos y dijo a Saúl: ¿Por qué me has engañado? Pues tú eres Saúl. Y el rey le dijo: No temas; pero ¿qué has visto? A lo que respondió la mujer: Veo un ser sobrenatural que sube de la tierra. Y preguntóle: ¿Qué figura tiene? Y contestó: Es un anciano que sube y está cubierto con un manto. Comprendió, pues, Saúl que era Samuel, y se inclinó rostro en tierra, haciéndole reverencia. Dijo Samuel a Saúl: ¿Por qué me has turbado, haciéndome subir? Contestando Saúl: Estoy en grave apuro, pues los filisteos me han movido guerra, y Dios se ha apartado de mí y no me ha respondido más, ni mediante los profetas ni por sueños; por eso te he llamado, para digas lo que he de hacer. Y replicó Samuel: ¿Y por qué me consultas a mí, puesto que Yabveh se ha apartado de ti y se ha hecho tu adversario? Ha obrado, pues, Yabveh respecto a ti conforme predijo por mi medio; y ha arrancado el reino de tu mano y lo ha dado a David, tu compañero. Como no escuchaste la voz de Yabveh y no pusiste en ejecución el ardor de su ira contra Amaleq, por eso ha obrado hay contigo Yabveh de esa manera. Y Yabveh pondrá también a Israel contigo en poder de los filisteos, y mañana estaréis tú y tus hijos conmigo; también al ejército israelita entregará Yabveh en manos de los filisteos.»

5º) La llanura, que en la Biblia se llama **Yezael**, llega hasta los confines de Samaría, cerrando el horizonte las montañas con los montes **Gelboé** hacia la izquierda. Estos montes fueron testigos de la derrota y muerte de Saúl, y también de la muerte de su hijo Jonatán, el amigo entrañable de David (2 Sam 1,19-27), a quien dedicó una hermosa elegía:

«La flor de Israel muerta sobre tus colinas». «Montes de Gelboé, ni rocío ni lluvia caigan sobre vosotros»... «Cómo han caído los valientes en medio del combate»... «Angustia siento por ti, Jonatás, hermano mío; que era tu amor para mí más precioso que amor de mujeres. ¡Cómo han caídos los valientes, y han perecido las armas guerreras!»

TEXTO: Muerte de Saúl y de Jonatás

«Después de la muerte de Saúl, vuelto David de la derrota de los amalequitas, llevaba ya dos días morando en Siquelag, cuando, al tercero he aquí que llegó un hombre del campamento de Saúl, rasgados sus vestidos y con tierra sobre su cabeza, y, en llegando a David, postróse en el suelo y le hizo reverencia. Díjole David: ¿De dónde vienes? El le respondió: He huido del campamento de Israel. David le preguntó: ¿Qué ha sucedido? Cuéntame. Y replicó: Pues que la gente ha huido del combate y buena parte del pueblo ha caído y ha perecido, y también Saúl y su hijo Jonatás ha muerto. ¿Cómo sabes que han muerto Saúl y su hijo Jonatás? Y contestó el joven... Me encontré, por casualidad, en el monte Guilboa a la sazón que Saúl se había echado sobre su lanza... Entonces él, volviéndose, me vio y me llamó... Y me dijo: «¿Quién eres?» Soy amalequita, contestéle. Y díjome: «Acércate a mí y remátame, porque se ha apoderado de mí el espasmo, pero aún estoy lleno de vida». Lleguéme, pues, a él y le rematé, pues, comprendí que no había de sobrevivir a su caída. Luego tomé la diadema que llevaba en la cabeza y el brazalete de su brazo y los he traído a mi señor, aquí. Entonces David cogió sus vestidos y los rasgó... E hicieron duelo, lloraron y ayunaron hasta la tarde por Saúl y por su hijo Jonatás ... Entonces entonó David esta elegía sobre Saúl y su hijo Jonatás. Y mandó que se enseñara a los hijos de Judá. He aquí lo que se halla escrito en el Libro de Yasar: ¡La flor; oh Israel, muerta sobre tus colinas! ¡Cómo han caído los valientes! No lo contéis en Gat, no deis la nueva en las calles de Asquelón; para que no se alegren las hijas de los filisteos, por que no lo exulten las hijas de los incircuncisos. Montes de Gelboa, ni rocío ni lluvia caigan sobre vosotros, campos de muerte; pues ha sido allí mancillado el escudo de los héroes, el escudo de Saúl: no estaba ungi-do de aceite, mas de sangre de heridos de grasa de valientes.»

«El arco de Jonatás jamás retrocedió: ni la espada de Saúl volvió nunca de vacío. Saúl y Jonatás, amables y carísimos, ni en vida ni en muerte se han separado; hijas de Israel, llorad a Saúl, quien ricamente os vestía de escarlata y adornos delicados, el que ornaba vuestros vestidos de paramentos de oro. ¡Cómo han caído los valientes en medio del combate! Angustia siento por ti, Jonatás, hermano mío para mí tan grato. Era tu amor para mí más preciado que amor de mujeres. ¡Cómo han caído los valientes y han perecido las armas guerreras!»

6^a) JENIN, con 20.000 habitantes árabes, musulmanes en su mayoría, es la ciudad límite entre Galilea y la región de Samaría y precisamente por eso la tradición cristiana la identifica con la bíblica EN-GANIM = Fuente de los jardines, según el libro de Josué (Jo 19,21):

«A los hijos de Isacar le tocó en suerte, entre otros, EN-GANIM, y el confín que toca al Tabor», donde se sitúa, según el relato de san Lucas la curación por Jesús de los diez leprosos, uno de los cuales, el único que volvió a agradecerse era samaritano. (Lc 17,11-19)

CURACION DE LOS DIEZ LEPROSOS TEXTO: «Acaeció que, al dirigirse él a Jerusalén, pasaba entre los confines de Samaría y Galilea. Y al entrar él en cierta aldea, le salieron al encuentro diez hombres leprosos, los cuales manteniéndose a distancia, levantaron la voz diciendo: Jesús, compadécete de nosotros. Luego que los vio, les dijo: Id y mostraos a los sacerdotes. Y sucedió que, mientras iban, quedaron limpios. Uno de ellos, viendo que había sido curado, volvió atrás glorificando a Dios a grandes voces y cayendo sobre su rostro, a los pies de Jesús, le dio gracias. Era un samaritano. Tomando Jesús la palabra, dijo: ¿No quedaron limpios diez? Y los nueve ¿dónde están? ¿No se hallaron quienes volviesen a dar gloria a Dios sino ese extranjero? Y le dijo: Levántate y vete; tu fe te ha salvado.»

Estamos a 102 km de Jerusalén.

7º) Y a 10 km de Jením, y a la izquierda podemos divisar, con un poco de suerte una colina aislada de pedruscos chamuscados, es el TELL-DOTAN, escenario de la bíblica DOTAIN.

a) Hasta aquí habían bajado los HIJOS DE JACOB pastoreando sus rebaños, cuando intriguaron en contra de su hermano JOSE, quien, por orden de su padre había venido en su busca, y a quien, como se sabe, escondieron en una cisterna para venderlo después a unas caravanas ismaelitas. (Gen.37,17-30).

JOSÉ Y SU VENTA

Texto Gn 37,17-30: JOSE Y SU VENTA «Y asentóse Jacob en el país donde su padre moró (Hebrón) como forastero, o sea el de Canaán. Esta es la historia de la familia de Jacob: José, que contaba diecisiete años, pastoreaba con sus hermanos el rebaño. Israel amaba a José más que a todos sus hijos, por haberlo tenido en la vejez, y habíale hecho una túnica de varios colores. Vieron, pues, sus hermanos que su padre le amaba con preferencia a todos sus hijos y cobraronle tal odio que no podían hablarle pacíficamente. Además soñó José un sueño y lo refirió a sus hermanos, quienes le cobraron todavía más odio... Luego, habiendo marchado sus hermanos a apacentar el rebaño de su padre en Sikem, dijo Israel a José: Tus hermanos están pastoreando en Sikem. ¡Ven, que te voy a enviar a ellos! Y contestóle: Heme aquí... Envióle, pues, desde el valle de Hebrón, y llegó a Sikem. Un hombre lo encontró cuando iba errante por el campo, y tal preguntóle diciendo: ¿Qué buscas? Busco a mis hermanos, respondió... Y contestó el hombre: Partieron de aquí, pues, les oí que decían: Vámonos a Dotayim. Marchó, pues, José en seguimiento de sus hermanos y ballólos en Dotayim. Ellos le vieron desde lejos y, antes de que se acercara a ellos, maquinaron contra él para matarlo. Dijéronse, pues, unos a otros: Abí viene ese soñador. Pues, ¡ea! matémoslo y arrojémoslo en una de las cisternas y diremos: Una bestia feroz lo ha devorado. Así veremos en qué vienen a parar sus sueños. Cuando esto oyó Rubén trató de librarlo de manos ellos y dijo: No le quitemos la vida. Y añadióles Rubén, con intención de salvarlo de sus manos, devolviéndolo a su padre: - No derramáis sangre; arrojadlo a esa cisterna que hay en el desierto, pero no pongáis en él la mano. Y sucedió que, en cuanto llegó José a sus hermanos, despojáronlo de su túnica, la multicolor que traía puesta, y cogiéronlo y lo echaron en la cisterna. Mas la cisterna estaba vacía, no había en ella agua. Luego lo vendieron a unos ismaelitas por veinte siclos de plata, quienes se llevaron a José a Egipto.»

b) Y, mucho tiempo después, recordamos también aquí al profeta Eliseo que desbarató a las tropas del Sirio **Benhada** (2 Rg 6,13-23).

TEXTO: ELISEO CONTRA EL REY DE SIRIA «El rey de Siria que bajaba a guerrear contra Israel, manda a sus criados a prender al profeta Eliseo, que profetizaba en favor de Israel y se encontraba en Dotán, dijo: Id y ved dónde está y enviaré a prenderlo Y le avisaron diciendo: Aquí está, en Dotán. Entonces mandó allá caballos y un fuerte contingente de tropas, que llegaron de noche y cercaron la ciudad. Levantóse de madrugada el criado del varón de Dios, y, saliendo, he aquí que un ejército rodeaba la ciudad, con caballos y carros. Díjole, pues, su criado: ¡Ay, mi señor! ¿qué haremos? Contestó: No temas, pues son más los que están con nosotros que los que están con ellos. Entonces, Eliseo oró y dijo: ¡Abre, Yahveh sus ojos para que vea! Y Yahveh abrió los ojos del criado y vio que la montaña estaba llena de caballos y carros de fuego alrededor de Eliseo. Y bajaron [los enemigos] hacia él, y Eliseo oró a Yahveh, y dijo: Hierre, te ruego, a esta gente de ceguera. E hiriólos de ceguera, con arreglo a la proposición de Eliseo. Díjoles entonces Eliseo: No es éste el camino ni ésta la ciudad; seguidme y os conduciré donde el hombre que buscáis. Y llevólos a Samaría. Cuando llegaron a Samaría, exclamó Eliseo: ¡Yahveh, abre los ojos de éstos para que vean! Yahveh abrió sus ojos para que viesan, y he aquí que se hallaban en medio de Samaría. Al verlos, preguntó el rey de Israel a Eliseo: Padre mío, ¿los mato? Respondió: No los mates; ¿vas a matar a quienes has cautivado con tu espada y tu arco? Sírvales comida y bebed, para que coman y beban, y se vayan luego a su señor. Dispúsoles, pues, un gran convite, y comieron y bebieron; luego los despidió y se marcharon y no volvieron las guerrillas de Siria a penetrar en Israel.»

SAMARÍA- NOTAS HISTORICAS

Con el recuerdo y de la mano del hombre leproso que curó el Señor, y único entre los diez curados que volvió a agradecerse, empezamos a recorrer Samaría.

a) Hay que distinguir la región de Samaría de la ciudad de Samaría, de donde toma su nombre y que era la capital del reino del Norte, **Israel**, hasta su conquista y destrucción por el rey asirio Sargón II, el año 721 a.C.

Recordamos que el reino de Salomón, a su muerte se dividió en dos entre su hijo: **Roboán**, el reino del Sur, Judea, con capital Jerusalén, y **Jeroboán I**, reino del Norte, con capital en Samaría.

b) Hacemos una síntesis de la región de Samaría, que tiene una muy acusada idiosincrasia: La topografía de esta región ha influido en la tipología de sus habitantes, los samaritanos: colinas que aislan unos valles de otros, donde los pastores y labradores sobreviven trabajando su escasa vegetación, ha configurado el carácter de los samaritanos en una mezcla de cerrazón, austeridad y aislamiento. Así pues:

1º) Los CANANEOS se hicieron fuertes aquí... muy difícil de ser vencidos, porque aprovechaban su abrupta orografía como un «fuerte» natural.

2º) Los Patriarcas ABRAHAM, ISAAC y JACOB la recorrieron en busca de pastos para sus ganados y aquí fue cristalizado su fe religiosa en sus más célebres santuarios: SIQUEN, SILO y BETEL.

3º) Después de la conquista de JOSUE, aquí se asentaron las tribus de MANASES y EFRAIN, más al Sur, BENJAMIN, que linda ya con JUDA.

4º) La división del reino de Salomón ente Roboán (Sur) y Jeroboán (Norte), fue el año 931 a.C., hasta el 721 a.C., dos siglos de **lucos y sombras: lucos** económicas y políticas y **sombras** en el espíritu religioso en contra del más puro Yavehísmo, que termina con la conquista por el rey asirio **Sargón II** y posterior deportación de la «flor y nata» del pueblo a BABILONIA. Fue la primera deportación. La segunda, la del Reino del Sur, Judá, dos siglos después, por el rey NABUCODONOSOR.

5º) ...Y de este hecho, de la deportación del pueblo, por contraste, surgió el auténtico pueblo samaritano, en cuanto étnicamente distinto del judío. El rey asirio Sargón sustituyó a los que había deportado con colonos asirios, que, al unirse con las mujeres locales, por el cruce de raza y sangre, surgió la nueva etnia: ¡el pueblo samaritano!

6º) La rivalidad entre el pueblo del Sur -los judíos- y el «resto» del Reino del Norte -los samaritanos- nace de aquí, y, en especial, por un sentido religioso: las mujeres samaritanas no sólo habían tomado maridos asirios, sino también su culto idolátrico, hasta el punto en que en años posteriores, cuando los judíos -que sí volvieron de su exilio babilónico- quisieron reconstruir el Templo de JERUSALÉN destruido por NABUCODONOSOR, los samaritanos quisieron cooperar, pero el judaísmo los rechazó en base a su presunta impureza, por el sincretismo religioso que practicaban, al mezclar el culto de Yaveh con el culto idolátrico importado por los colonos asirios que se casaron con las mujeres que quedaron del reino del Norte, de donde salió, como hemos dicho, la nueva etnia: los Samaritanos. En respuesta, los samaritanos levantaron su propio Templo en el MONTE GARIZIN, que después veremos al pasar.

7º) Dicho esto, se puede comprender mejor el diálogo de Jesús con la Samaritana en el pozo de Jacob, en Siquén, al pie del Monte Garizín: «¿Cómo tú, siendo judío, me pides de beber a mí, mujer samaritana?» Los judíos no trataban con los samaritanos y menos un hombre con una mujer. De ahí la extrañeza de la Samaritana.

LA CIUDAD DE SAMARÍA

8º) Y, a la izquierda ya la **Ciudad** de SAMARÍA, a 79 km al Norte de JERUSALÉN, en el corazón de la región de SAMARÍA, está su capital; la última capital del Reino del Norte, Israel. Pues, anteriormente, había estado en THIRSA, y antes, en SIQUEN. Por fin, en SAMARÍA, la más importante. Por extensión, este nombre de Samaría, se extendió a toda la región. Como puede apreciarse, está asentada en la cima de una importante colina, en donde se han encontrado, incluso, vestigios anteriores de época CANANEA.

Fue el rey OMRI, el año 880 a.C., quien la fundó, trasladando a ella la corte y capital del Reino desde THIRSA = TELL-EL-FARAH, la que anteriormente había estado, como hemos dicho, en Siquén... La trasladó a esta zona más próxima al Mediterráneo... sin duda para intensificar sus relaciones con los FENICIOS. Para ello compró esta colina a su propietario, un hombre llamado SEMER (1 Reg 16,24). Por ello la nueva ciudad recibirá el nombre de SEMER = SAMARÍA. Así lo leemos en el libro de los Reyes:

«OMRI subió al trono de Israel el año treinta y uno de Judá. Reinó doce años, seis en Thirsa». Le compró a SEMER el monte de Samaría por sesenta kilos de plata y edificó allí una ciudad, a la que llamó SAMARÍA, por SEMER, el dueño del monte, y murió y lo enterraron en Samaría... Le sucedió en el trono su hijo Ajab.»

9º) El rey construyó en ella un gran palacio, que correspondía a la grandiosidad de la ciudad. Pero tanto Omri como su hijo Ajab y sucesores «hicieron», como dice la Biblia, lo que Dios reprueba, y por eso encontramos en este tiempo a los profetas; a Elías, contra el hedonismo de la corte del rey Ajab (1 Reg 18, 1-2) que contrajo matrimonio con la impía JEZABEL de SIDON, por la misma política de aproximación a FENICIA (1 Reg 16,28-33).¹⁰²

(Texto de Elías y Ajab en Monte Carmelo, páginas 29 a 31)

TEXTO: AJAB, HIJO DE OMRI CASA CON JEZABEL DE SIDON (FENICIA) (1 Reg 16,28-33) «Y se durmió Omri con sus padres, y fue sepultado en Samaría, reinando en su lugar; Ajab su hijo. Ajab, hijo de Omri, reinó sobre Israel, en Samaría, veintidós años. Ajab hizo lo malo a los ojos de Yabveh más que cuantos lo habían precedido, pues tomó por esposa a Jezabel, hija de Etbal, rey de los sidonios y fue y sirvió al Baal y lo adoró. Asimismo, levantó un altar al Baal en el templo del Baal que había construido en Samaría. Hizo también Ajab la 'aserá' y prosiguió haciendo en agravio de Yabveh, Dios de Israel, más ofensas que todos los reyes israelitas que le precedieron.»

AMOS

Y más tarde, el profeta AMOS, el pastor en tiempos del largo reinado de Jeroboán II.

TEXTO: 1º AMOS (Amós 3,9-12): «Pregonadlo por los palacios de Asiria y los palacios de país de Egipto y decid: Congregaos sobre los montes de Samaría y contemplad los grandes desórdenes que hay en medio de ella y las vejaciones de su interior. No saben hacer lo justo -oráculo de Yabveh-; amontonan en sus palacios frutos de rapiña y saqueo. Por eso, así dice Yabveh, el Señor: El enemigo incluso cercará el país y será abatida de ti tu fuerza, y serán saqueados tus palacios. Así dice Yabveh: Como rescata el pastor de las fauces del león dos patitas o un lóbulo de oreja, así escaparán los hijos de Israel que están sentados en Samaría, ya en el ángulo de un diván, ya en el damasco de una cama.»

TEXTO: Amós 4,1-3 «Escuchad esta palabra, ¡oh vacas del Basán, que [pastáis] sobre las montañas de Samaría, las que oprimís a los pobres, las que vejáis a los indigentes, las que decís a vuestros señores: Traed para que bebamos. Yabveh, el Señor, ha jurado por su santidad que os sobrevendrán días en que se os transporte en banastas y a vuestra posteridad en barquichuelas de pesca; y por las brechas [abiertas en la muralla] saldréis una a una y seréis arrojadas al Hermón -dice Yabveh.»

Y el profeta OSEAS (8,4-14) que arremete contra la depravación de sus monarcas y contra el fausto cortesano, signo inequívoco de infidelidad:

«Ellos han establecido un rey sin mi intervención; lo han nombrado príncipe sin yo saberlo; con su plata y su oro fabricándose ídolos destinados a ser eliminados. Yo rechazo tu becerro, ¡oh Samaría! Mi ira se ha encendido contra ellos. ¿Hasta cuándo no lograrán purificarse? Pues el tal procede de Israel, un artífice lo fabricó y no es Dios; ciertamente a astillas será reducido el becerro de Samaría. Pues siembran viento, segarán tempestad; [la sementera] no logrará mies, lo germinado no hará barina, y, si quizá la hiciese, extraños la devorarán. En verdad, Efraim ha multiplicado los altares para pecar. Pues Israel olvidó a su Hacedor y edificó palacios; pero yo prenderé fuego a sus ciudades y devoraré sus castillos.»

También ISAIAS 9,7-20:

«Un mensaje ha enviado el Señor contra Jacob y ha caído en Israel; y ha prorrumpido en gritos el pueblo entero, Efraim y los habitantes de Samaría, con soberbia e insolencia, diciendo: Devórase a la derecha y se pasa hambre, se come a la izquierda y no se sacian... Manasés a Efraim, y Efraim a Manasés, y ambos a dos contra Judá.»

Pero la voz de los profetas cayó en el vacío.

10º) Tras siglo y medio de esplendor... y de infidelidad a la pureza religiosa del Yavehísmo, el rey Ajab incluso construyó un Templo a los BAALES-FENICIOS, importación religiosa de JEZABEL, su esposa, la ciudad fue sitiada. (1 Reg 16,27-33).

Fue sitiada el año 722 a.C. por el rey de Asiria, SALMANASAR V, y tras la posterior victoria de SARGON II, la población fue deportada, y en su lugar vinieron los colonos extranjeros, como hemos dicho más arriba. Con este hecho, el reino del Norte desaparece para siempre, y se da origen a la nueva etnia o raza: el pueblo Samaritano.

11º) Los pasos históricos posteriores son los siguientes:

I) El año 332 a.C., a la caída del Imperio Persa, empieza su HELENIZACION, con la conquista de ALEJANDRO MAGNO.

II) El año 63 a.C. POMPEYO se la cedió como regalo a HERODES, diez años después de asumir el poder, quien la amplió considerablemente, construyendo foso, anfiteatro, estadio y un Templo al Emperador sobre el palacio de Omri y Ajab, dedicando la ciudad al Emperador Romano, por lo que le cambió el nombre. Desde ahora se llamará SEBASTE = AUGUSTA. La ciudad herodiana era ocho veces más grande que la ciudad israelita.

(Hoy se pueden visitar sus ruinas, vestigio de su anterior importancia, pero nosotros no; no entra en el programa y seguimos camino).

SAMARÍA - RECUERDOS CRISTIANOS

12º) Una antigua tradición cristiana sitúa en Samaría el sepulcro de san Juan Bautista, en cuya memoria le fueron edificadas dos Iglesias, una Bizantina y otra Cruzada, en el s. XII, convertida después en Mezquita, cerca del actual pueblo pequeño SEBASTIYE.

13º) Pero nosotros, peregrinos, no podemos dejar de evocar entre las grandiosas ruinas de Samaría, que posiblemente fue aquí donde Felipe, Juan y Pedro proclamaron el Evangelio al pueblo samaritano (Hechos 8, 5-17):

TEXTO: Proclamación del Evangelio en Samaría. Simón el Mago.

«Felipe, bajando a la ciudad de Samaría, les predicaba a Cristo. Prestaban atención las turbas unánimemente a lo que Felipe decía, por cuanto oían y veían los milagros que obraba... Como oyesen los apóstoles que estaban en Jerusalén, que la Samaría había recibido la palabra de Dios, enviáronle Pedro y a Juan, los cuales, bajando allá, oraron por ellos para que recibiesen el Espíritu Santo. Pues todavía no había descendido sobre ninguno de ellos, sino que sólo estaban bautizados en el nombre del Señor Jesús. Entonces imponían las manos sobre ellos y recibían el Espíritu Santo. Cierta hombre, por nombre Simón, ya de antes se ballaba en la ciudad practicando la magia y asombrando a la gente de la Samaría, diciendo de sí ser alguien grande; al cual prestaban todos

atención, desde el menor hasta el mayor; diciendo: Este es la potencia de Dios llamada Grande. Y le prestaban atención, pues por bastante tiempo les había sorbido los sesos con sus trapacerías de magia. Mas cuando creyeron a Felipe, que evangelizaba acerca del reino de Dios y del nombre de Jesucristo, bautizábanse así los hombres como las mujeres. Y Simón, también creyó, y, una vez bautizado, no se apartaba del lado de Felipe; y contemplando las señales y grandes portentos que se obraban, salía fuera de sí. Al ver Simón que por la imposición de las manos de los apóstoles se daba el Espíritu Santo, les ofreció dineros, diciendo: Dadme a mí también ese poder, que a quien yo impusiere las manos reciba el Espíritu Santo. Mas Pedro le dijo: Tu dinero váyase contigo a la perdición, pues te imaginaste poder adquirir con dinero el don de Dios. No hay para ti parte ni herencia en este negocia, pues tu corazón no anda a las derechas delante de Dios. Arrepiéntete, pues, de esa tu maldad, y ruega al Señor; por si tal vez te sea perdonado el pensamiento de tu corazón. Respondiendo Simón, dijo: Rogad vosotros por mí al Señor para que nada me sobrevenga de lo que habéis dicho. Ellos, pues, habiendo dado testimonio y anunciado la palabra del Señor; se volvieron a Jerusalén.»

14^o) REFLEXION

- a) Jesús siempre había mostrado extremada comprensión para los samaritanos.
- b) La fuerza del Resucitado impulsaba a los Apóstoles y a la Primitiva Iglesia de Jerusalén - constituida, en sus inicios, por judíos- a romper barreras y a brindar el mensaje a otros pueblos. Así pues, la primera oferta había de ser a los samaritanos. Para ello el Espíritu Santo se sirvió del diácono Felipe.
- c) El éxito de la predicación de Felipe no pudo ser más rotundo. Incluso un **mago** de profesión, Simón, quedó pasmado y se convirtió. Aunque después quisiera comprar con dinero el poder prodigioso de hacer milagros. De ahí, el pecado que se llama de **Simonía**.
- d) El éxito de la misión llegó a Jerusalén, viniendo Pedro y Juan a completar la misión de Felipe con la imposición de las manos: (Bautismo, Felipe; Pedro y Juan, la Confirmación) como signo de la donación del Espíritu. Al ver los efectos portentosos que producía el Espíritu, fue cuando Simón creyó que era cosa de magia... Se equivocó y quiso comprar aquel «poder mágico»... El pecado de **Simonía**.

NABLUS - SIQUEM

15) Atrás queda SAMARÍA-CIUDAD y vamos en dirección a Jerusalén.

- a) Entramos en un valle formado por dos Montes sagrados para los Samaritanos: el GARIZIN, a la derecha, con 888 m, y el EBAL, a la izquierda, con sus 940 m de altitud. b) En este valle atravesamos la moderna ciudad de NABLUS, a 59 km de Jerusalén y con 60.000 habitantes árabes, en su mayoría, musulmanes.

La ciudad de NABUS fue fundada por el General Tito, después de la conquista de Jerusalén el año 70 d.C. y le dio el nombre de FLAVIA - NEAPOLIS, de donde viene, por derivación, el actual de NABLUS.

Como recuerdo cristiano de interés para un peregrino, hay que decir que aquí existió, en los primeros siglos, una floreciente Comunidad Cristiana, cuyo exponente de relieve es san JUSTINO, gran Apologista. Aquí nació y aquí murió el año 163.

16) LO QUE QUEDA DEL PUEBLO SAMARITANO. En un barrio periférico, en la falda misma del Garizín, viven como en un gueto, lo que queda de una de las minorías más postergadas, compuesta por menos de medio millar de los único samaritanos que quedan Conservan y practican los ritos antiguos judíos de la Pascua con sacrificios cruentos incluidos; y, como dato curioso, ellos conservan el Código llamada ABISHA o PENTATEUCO (el Pentateuco con los cinco libros primeros de la Biblia) SAMARITANO, de los cinco libros de la ley mosaica, donde se conserva, escrito en arameo, el más genuino sentido religioso de este pueblo.

Este manuscrito es de indiscutible valor, pero no tanto como ellos creen Ellos lo presentan como del siglo XII antes de Cristo... siendo, según la crítica, del siglo XII después de Cristo. ¡Tiene valor, pero no tanto! como ellos creen.

17) **SIQUEN**. Y ya llegamos a SIQUEN o TELL-AL-BALATA o COLINA DE LAS ENCINAS, entre el Monte Garizín o «Monte de las Bendiciones» y el Monte Ebal o «Monte de las Maldiciones». Desde la antigüedad SIQUEN es un cruce de caminos... Por eso nos explicamos el paso y estancia en ella de los Antiguos Patriarcas: Abraham, Jacob, Josué, José, y mucho después, el paso de Jesús y su encuentro con la samaritana en el pozo de Jacob, imprescindible de evocar aquí para un peregrino cristiano, recordando una de las páginas más bellas del evangelio de san Juan.

Pero, en primer lugar, evocamos el Antiguo Testamento, que está plagado de personajes y acontecimientos relacionados con SIQUEN. Así, pues, hacemos referencia a los Patriarcas, y el primero:

ABRAHAM

a) Por aquí pasó y aquí puso su tienda de campaña junto al encinar de MORE, nuestro padre en la fe, el «gran peregrino Abraham» con su esposa Sara y su sobrino Lot, y levantó una estela (un altar) al Dios que se le había aparecido cuando esta tierra estaba habitada por los Cananeos. Venía de Jarán y entonces Abraham tenía 75 años.

Leemos el GENESIS, 12, 1 ss. 5 y 7 en el texto resumido:

«El Señor dijo a ABRAHAM: Sal de tu tierra nativa y de la casa de tu padre, a la tierra que te mostraré. Haré de ti un gran pueblo, te bendeciré y haré famoso tu nombre. Abrán marchó como le había dicho el Señor y con él marchó Lot. Abrán tenía 75 años cuando salió de Jarán.»

Salieron en dirección a Canaán... Atravesó el país, pasando por las Montañas de Amón en Jordania, y la hondonada del río Jordán, hasta la región de Siquén y llegó a la encina de Moré.

«El Señor se apareció a Abrán y le dijo: A tu descendencia daré esta tierra. El construyó allí un altar en honor del Señor que se le había aparecido.»

Desde allí continuó hacia las montañas de BETEL, más abajo y «plantó allí su tienda y construyó un altar», reconvirtiendo estos lugares de «culto de los Cananeos», en lugares de culto para su Dios.

1ª LECTURA: PROMESA DE DIOSA ABRAHAM (Gn 12, 1-7): «Ahora bien, Yabveh dijo a Abraham: «Vete de tu país al país que yo te mostraré; y yo haré de ti una gran nación, te bendeciré y engrandecerá tu nombre; serás, pues, una bendi-

ción Bendeciré a quienes te bendigan y a los que te maldigan maldeciré, y en ti serán benditas todas las familias de la tierra.» Marchó, pues, Abraham, conforme habíale mandado Yabveh y partió con él Lot. Tenía Abraham, a su salida de Jarán, setenta y cinco años. Y tomó a Saray, su mujer; a Lot, hijo de su hermano, y toda la hacienda... y partieron camino de la tierra de Canaán, llegando al país cananeo. Abraham atravesó el país hasta el lugar de Sikem, hasta la encina de Moré. Habitaban entonces en el país los cananeos. Y se apareció Yabveh a Abraham y dijo: «A tu descendencia daré esta tierra»; y él construyó allí un altar a Yabveh, que se había aparecido.»

b) Después va hacia el Sur; el NEGUEB y EGIPTO, donde tuvo problemas. Y, de nuevo de vuelta, es cuando se separa de su sobrino Lot. Abrán se quedó en Canaán y su sobrino Lot se fue hacia Oriente, hasta Sodoma, al Sur del Mar Muerto, zona fértil y agradable a la vista.

2ª LECTURA: REPARTO DE LA TIERRA CON LOT (Gn 13, 1-13): «Subió, pues, Abraham de Egipto, muy rico en ganado,... También Lot, que iba con Abraham, poseía rebaños... Por lo cual hubo de suscitarse riña entre los pastores del ganado de Abraham y los pastores de Lot... Dijo, pues, Abraham a Lot: «No haya contienda entre lo dos, ni entre mis pastores y tus pastores, ya que somos parientes... Sepárate, por favor, de mí. Si te diriges a la izquierda, yo iré a la derecha, y si tomas la derecha, yo tiraré a la izquierda.» Alzó entonces Lot sus ojos y vio toda la cuenca del Jordán, que era, antes de destruir Yabveh a Sodoma y Gomorra, toda ella de regadío, como vergel... Lot escogió, pues, para sí toda la cuenca del Jordán y levantó sus tiendas hacia oriente, separándose el uno del otro. Abraham se asentó en el país de Canaán y Lot moró en las ciudades de la citada cuenca... Abraham entonces levantó el campo y vino a establecerse en el encinar de Mamré, que está en Hebrón, donde edificó un altar a Yabveh.»

Se separaron porque la convivencia se hacía difícil y no debía de «haber contiendas, como dice la Biblia, entre los dos, ni entre los pastores de ambos, pues somos hermanos.» En la destrucción de Sodoma, a causa de sus pecados, Lot se refugia en SOAR en las montañas de Amón (Jordania). De él conciben sus hijas sendos hijos: AMON y MOAB, de donde reciben el nombre las montañas de Amón y Moab, límite de Jordania e Israel. Y de él descienden los Amonitas y Moabitas, pueblos que estuvieron en constantes conflictos con el pueblo de Israel.

c) REFLEXION

- ABRAHAM, pendiente de la promesa de Dios que se encarna en su hijo ISAAC, al intentar obedecer a Dios en el sacrificio de Isaac, corta de plano con «otros sacrificios» de sus vecinos, los cananeos, y al final, empieza a tomar posesión de aquella tierra-promesa de Dios, con la compra de la cueva de Macpela en Hebrón -Sepulcro de Patriarcas-dejando la continuidad histórica en dos hijos, que son dos Ramas y dos Pueblos: Ismael, árabes, ismaelitas; Isaac, pueblo elegido. También Isaac ha desprendido de sí dos Ramas vivas: Esaú = Edón = el Rojizo y Jacob = Israel, los israelitas.

JACOB: MUJERES E HIJOS (II)

B) JACOB . Más tarde se asentó aquí Jacob, padre de las doce tribus. Había ido de nuevo hacia Oriente, huyendo de su hermano Esaú, después de venderle los «derechos de primogenitura» y la bendición de su padre Isaac, había ido a casa de un tío suyo, Labán, hermano de su madre, Rebeca.

Allí, en Paddan-Arán, en casa de su tío, se puso a su servicio y, a base de trabajo, se ganó el sustento, sus mujeres y sus rebaños.

Mujeres e hijos de Jacob:

- 1) De su mujer **Lía** tuvo seis hijos: 1.Rubén, primogénito; 2.Simeón, 3.Leví, 4.Judá, 5.Issacar, 6.Zabulón.
- 2) De la sierva de Lía tuvo dos: 7.Gad, 8.Aser.
- 3) De la sierva de Raquél (2ª mujer) tuvo dos: 8.Dam, 10.Neftalí.
- 4) De su mujer **Raquél**, tuvo dos: 11.José, 12.Benjamín.

Estos eran los hijos de Jacob que nacieron en Paddan-Arán: Padres y origen de las 12 tribus de Israel.

. Y cuando venía de vuelta al país de sus padres, según el mandato de Dios, con mujeres, hijos, hacienda, camellos y ganados, en el camino, en las montañas de Amón, se encontró con el Angel, signo de la presencia de Dios, que luchó con él toda la noche y «como viera que no le podía, le alcanzó la articulación del muslo y se le descoyuntó, mientras peleaba con él». «Jacob le pidió la bendición... Entonces, aquel hombre misterioso lo bendijo cambiándole el nombre: «Tu nombre será ISRAEL, por cuanto has luchado con Dios...».

Llegó, por fin, sano y salvo, a Siquén y compró a Jamor por cien monedas el terreno donde puso la tienda, enfrente de la ciudad y levantó un altar y lo dedicó al Dios de Israel. Según la tradición, el mismo Jacob excavó un pozo -el pozo de Jacob- para que bebiesen él, su familia y sus ganados.

GENESIS, 33 18-20: "Y Jacob a su venida de "PADDÁN-ARAM, luego incolume a la ciudad de SIKEM, que está en el país de CANAÁN, y acampó delante de la ciudad".

"Luego compró la parte de campo en que había desplegado su tienda de mano de los hijos de JAMOR, padre de SIKEM, por cien QUESITAS (moneda equivalente al peso de un cordero). Y erigió allí un altar, al cual denominó EL-ELDE-ISRAEL"

TEXTO: JACOB Y SIKEM. PACTO CON LOS JIVVEÍTAS (Gn 36,6-24): «Jamor, padre de Sikem, se dirigió a Jacob para hablarle: Emparentad con nosotros: dadnos a las hijas vuestras y cogeos a nuestras hijas. Habitaréis, pues, con nosotros, y el país estará a vuestra disposición; estableceos, recorredlo negociando y adquirid posesión en él. Mas los hijos de Jacob respondieron a Sikem y a su padre Jamor: «No podemos hacer eso de entregar nuestra hermana a un hombre que no está circuncidado, porque para nosotros es un deshonor... Si nos imitáis haciendo circuncidar de entre vosotros a todo varón, entonces os daremos a nuestras hijas y nos cogeremos las vuestras y habitaremos con vosotros y constituiremos un solo pueblo. Pero si no escucháis, haciéndoos circuncidar, tomaremos nuestra hija y nos marcharemos.» Así, pues, Jamor y su hijo Sikem hablaron diciendo: «Estos hombres son pacíficos; habiten, pues, en el país y recórranlo negociando. Tomaremos a sus hijas por esposas nuestras y les daremos a nuestras hijas». Efectivamente, todos los concurrentes a la puerta de la ciudad dieron oídos a Jamor y a su hijo Sikem, y fueron circuncidados todos los varones.»

La fisonomía de Jacob es de vencedor: - Vence con astucia a su hermano, el indómito Esaú. - Vence con astucia al codicioso Labán, tío suyo y padre de sus mujeres -Y, por fin, lucha con Dios para obtener su bendición. Y echa de sí 12 **Ramas**. Jacob es Israel y sus hijos, los antepasados de las doce tribus del pueblo de Israel.

JOSÉ, JOSUÉ y SALOMÓN

C) **JOSE**. También ,según la tradición bíblica, ligada a Siquén y a Samaría, en general, pues esta tierra le tocaría en suerte a sus dos hijos: Efraín y Manasés, a quienes su abuelo Jacob los había elevado a la categoría de las 12 Tribus, en Egipto

«Y los huesos de José, traídos por los israelitas de Egipto, los enterraron en Siquén, en el campo que había comprado Jacob a los hijos de SAMAR, padre de Siquén, por cien pesos, y que pertenecía a los hijos de José», según leemos en la Biblia.

D) **JOSUE**. Después de la travesía por el desierto y de la conquista de Jericó, los israelitas, bajo el caudillo, sucesor de Moisés, Josué, aquí en Siquén reunió a las 12 Tribus para renovar las promesas de fidelidad a Yaveh, renovación de la Alianza pactada con Dios por Moisés en el Monte Sinaí, como un pacto entre ellos, que sellara como una confederación entre las Tribus y éstas con Dios. Y, como testimonio de tal pacto, levantó una estela o altar.

TEXTO RESUMIDO: ASAMBLEA DE SIQUEN Y SEPULTURA DE JOSE (Jos 24,1-28)
«Josué pactó aquel día una Alianza con el pueblo... Y tomando una gran piedra, la alzó allí, debajo de la encina que hay en el lugar que hay consagrado a Yabveh... Será testigo ante vosotros para que no podáis renegar de vuestro Dios. El pueblo contestó a Josué: A Yabveh, nuestro Dios, serviremos y su voz hemos de obedecer. Así pactó Josué alianza con el pueblo en aquel día y le impuso ley y derecho en Sikem. Luego consigno Josué estas palabras en el libro de la Ley de Dios. Luego despachó al pueblo, cada cual a su heredad.» «Los huesos de José, que los hijos de Israel habían subido de Egipto, los enterraron en Sikem, en la porción de campo que Jacob comprara a los hijos de Jamar, por cien monedas...»

E) **SALOMON**. Más tarde, a la muerte de Salomón, se dividió el Reino, como hemos dicho, por la rebeldía de su hijo JEROBOAN y, en Siquén, puso su capital separándose para siempre las tribus del Centro y del Norte de las del Sur, formándose los dos Reinos: ISRAEL al Norte y JUDA, al Sur. Así había sido profetizado anteriormente a Salomón por el profeta Ajía, de Silo, por su pecado de infidelidad. La división y antagonismo no sólo fue político, también esta rivalidad tuvo consecuencias religiosas. El Reino del Norte rivalizó el culto con el de Jerusalén edificando dos Templos, al Norte del Reino, uno en Dan (Norte de Palestina) y otro al Sur, en Betel. Y este antagonismo fue creciendo, como hemos dicho más arriba, a la vuelta del destierro de Judá, el Reino del Sur. Los Samaritanos construyeron el Templo en el Garizín... antagonismo que vemos en el relato de san Juan.

JESÚS Y LA SAMARITANA

F) Del encuentro de Jesús con la Samaritana se constata, por la respuesta que da Jesús a la mujer, lo absurdo de esta rivalidad ya que Dios no se puede encerrar en un Templo, ni su presencia está supeditada a ningún lugar. Ni en Jerusalén, ni el Garizín, sino que Dios está donde haya verdaderos adoradores, en espíritu y en verdad.

TEXTO: JESUS Y LA SAMARITANA (Jn 4,11): «Debía él pasar por la Samaría. Llega, pues, a una ciudad de la Samaría llamada Sicar, cerca de la posesión que dio Jacob a su hijo José. Estaba allí la fuente de Jacob. Jesús, pues, fatigado del camino, se sentó sin más, junto a la fuente; sería como la hora sexta. Llega una mujer de la Samaría a sacar agua. Dícele Jesús: Dame de beber Porque sus discípulos se habían ido a la ciudad a comprar provisiones. Dícele, pues, la mujer samaritana: ¿Cómo tú, siendo judío, me pides de beber a mí, que soy mujer samaritana? En efecto, los judíos no tienen trato con los samaritanos. Respondió Jesús y le dijo: ¡Si conocieras el don de Dios y quién es el que te dice «Dame de beber», tú le hubieras pedido, y él te hubiera dado agua viva!»

LECTURA: JESUS Y LA SAMARITANA (Jn 4,5-36): «...el pozo está hondo: ¿de dónde, pues, tienes el agua viva? Acaso eres mayor que nuestro padre Jacob, que nos dio el pozo, y él mismo bebió de él y sus hijos y sus ganados? Respondió Jesús y le dijo: Todo el que bebiere de esa agua tendrá sed otra vez; mas quien bebiere del agua que yo le diere, no tendrá sed jamás, sino que el agua que yo le daré se hará en él fuente de agua bullente para la vida eterna. Dícele la mujer: Señor, dame esa agua, para que se me quite la sed y no tenga que venir acá a sacarla. Dícele Jesús: Ve, llama a tu marido y ven acá. Respondióle la mujer: No tengo marido. Dícele Jesús: Bien dijiste: «No tengo marido»; porque cinco maridos tuviste, y ahora, el que tienes no es marido tuyo; en eso has dicho verdad. Dícele la mujer: Señor; veo que tú eres profeta. Nuestros padres adoraron a dios en este monte, y vosotros decís que en Jerusalén está el lugar donde hay que adorarlo. Dícele Jesús: Créeme mujer, que viene la hora en que ni a ese monte ni en Jerusalén estará vinculada la adoración al Padre. Vosotros adoráis lo que no conocéis; nosotros adoramos lo que conocemos, porque la salud viene de los judíos. Pero llega la hora, y es ésta, en que los verdaderos adoradores adorarán al Padre en espíritu y en verdad, porque el Padre tales quiere que sean los que lo adoren. Espíritu es Dios; y los que lo adoran, en espíritu y en verdad lo deben adorar. Dícele la mujer: Sé que va a venir el Mesías, el que se llama Cristo; cuando él venga, nos manifestará todas las cosas. Dícele Jesús: Yo soy, el mismo que habla contigo.»

VISITA AL POZO DE JACOB

El «hilo» de la tradición sobre este pozo:

- 1) Por el evangelio vemos, por las palabras de la samaritana, que ya en tiempos de Jesús existía la tradición de que aquel pozo había sido excavado por Jacob.
- 2) Tanto la arqueología como la antigua tradición posterior identifican en este pozo la tradición existente en tiempos de Jesús y que expresa las palabras de la samaritana. Y san Justino nos da noticia de ello.
- 3) Ya en el año 380 fue protegido por una Iglesia en forma de Cruz Griega, que fue destruida en la revuelta de los samaritanos del año 529.
- 4) Los Cruzados construyeron una nueva Iglesia, quedando el pozo de 32 m de profundidad, en una cripta, debajo del altar mayor, que también fue destruida.
- 5) Por fin, después de mucho abandono, el Patriarcado Ortodoxo Griego la compró al Gobierno Turco -Tiempo de la ocupación Otomana de Palestina- el año 1860.

6) Lo que se visita es una Basílica, que no pudo terminarse, por falta de recursos. Quedó paralizada la nueva construcción el 1914, inicio de la 1ª Guerra Mundial... y así permanece. El sitio es conflictivo y más de algún guardián "Popes ortodoxos" han muerto víctimas del vandalismo intransigente, frecuente por estos sitios. Detrás del Monte Garizín aún existen las ruinas de la antigua ciudad de Siquén.

REFLEXION (Salas 247)

AUTOBUS A JERUSALÉN

18º) De nuevo en el Autobús hacia Jerusalén. Continuamos por el territorio de Efraím, y, al pasar por otros lugares importantes, desde el punto de vista bíblico, recordamos la ciudad de SILO.

En ella, en el período anterior a la monarquía, fue depositada el Arca de la Alianza, después de su estancia en la otra ciudad -santuario: BETEL. Por eso SILO fue convertida en el centro religioso de las Tribus confederadas, según el Pacto realizado entre ellas por Josué en Siquém, que hemos visto antes. Leemos en Josué (Jos 18,1): «Congregóse toda la Comunidad de los hijos de Israel en Silo y establecieron allí la tienda de reunión.»

En la lucha contra los Filisteos, el Arca cayó en manos de los enemigos quienes además la destruyeron. Así lo leemos en 1 Sam 4,41: «El Arca de Dios fue capturada.»

Y en Silo evocamos las figuras del sacerdote Elí y el profeta Samuel. Samuel es aquel juez-profeta, una de las más nobles figuras de la Biblia.

TEXTO de 1 Sam 1, 1-8: NACIMIENTO DE SAMUEL «Había un hombre en Ramatáyim, sufita de la montaña de Efraim, llamado Elqana, hijo de Yorojam. Tenía dos mujeres: el nombre de una era Ana y el de la otra Peninna, pero Ana carecía de hijos. Subía, pues, este hombre todos los años desde su ciudad a adorar y ofrecer sacrificios al Señor de la ejércitos en Siló, donde los dos hijos de Elí eran sacerdotes de Yahveh. Llegado el día en que Elqaná ofrecía su sacrificio acostumbraba a dar a Peninná, su mujer, porciones de la víctima. A Ana, empero, daba una sola porción, aunque él amaba a Ana; mas Yahveh había cerrado su seno. Y su rival la vejaba con vejámenes a fin de humillarla porque Yahveh habíala hecho estéril. Y así se hacía año tras año cada vez que ellas subían a la casa de Yahveh; de esta suerte la vejaba, por lo cual Ana lloraba y no comía. Decíale, pues, Elqaná, su marido: «Ana, ¿por qué lloras, y por qué no comes, y por qué se apesadumbra tu corazón? ¿No valgo yo para ti más que diez hijos?» Ana hizo voto diciendo: Señor de los ejércitos, si te dignas mirar la aflicción de tu sierva y concedes a tu sierva un hijo varón, lo dedicaré a Yahveh todos los días de su vida. Púsose Elí a observar su boca, pero Ana hablaba en su corazón. Por eso Elí la tomó por ebria, y díjole: ¿Hasta cuándo vas a mostrarte embriagada? ¡Arroja de ti tu vino! Mas Ana contestó diciendo: Soy una mujer de espíritu atribulado y no he bebido ni vino ni bebida embriagadora, sino que estaba vertiendo mi espíritu ante Yahveh. No tomes a tu sierva por una mujer perversa, ya que, llevada de la vehemencia de mi cuita y aflicción, he hablado hasta aquí. Y respondió Elí, diciendo: ¡Vete en paz y el Dios de Israel te cumpla la petición que de El has solicitado. Y ella contestó: ¡Halle tu sierva gracia a tus ojos! Empezó, entonces, la mujer su camino y comió, y su semblante no volvió a estar como de primero. Yahveh acordóse de ella. Y acon-

teció que, al cabo del debido tiempo, después de haber Ana concebido, parió un hijo, al que puso por nombre Samuel, porque [se dijo ella]: «De Yabveh lo solicité». Cuando lo hubo destetado, los subió consigo y llevólo a la casa de Yabveh, a Siló. Luego volvióse Elqaná a Ramá, y el niño quedó sirviendo a Yabveh, bajo la vigilancia del sumo sacerdote Elí.»

VOCACION DE SAMUEL (1 Sam 3, 1-21): «Aconteció, cierto día que estaba acostado en su sitio habitual Elí, y Samuel estaba acostado en el templo de Yabveh, donde se hallaba el arca de Dios. Y llamó Yabveh: ¡Samuel! Este contestó: ¡Heme aquí! Samuel corrió al punto a Elí y dijo: Heme aquí, pues que me has llamado. El respondió: No te he llamado; vuélvete a acostar. Y se marchó a acostar. Tornó Yabveh a llamar nuevamente: ¡Samuel! Y se levantó y se dirigió a Elí y dijo: Heme aquí, pues me has llamado. Mas respondió: No te he llamado, hijo mío; vuélvete a acostar.»

«Samuel no conocía aún a Yabveh, pues todavía no le había hecho Yabveh ninguna revelación. Y tornó Yabveh a llamar a Samuel por tercera vez, y él se levantó y se fue a Elí y dijo: Heme aquí, pues me las llamado. Entonces comprendió Elí que Yabveh llamaba al joven. Y dijo a Samuel: Vete a acostar, y si se te llama, dirás: Habla, Yabveh, que tu siervo escucha. Marchóse, pues, Samuel y se acostó en su sitio. Y vino Yabveh y se colocó y llamó como otras veces: ¡Samuel, Samuel! Samuel contestó: Habla, que tu siervo escucha. Entonces dijo Yabveh: He aquí que voy a hacer en Israel una cosa que a todo aquel que la oiga le retiñirán ambos oídos. Acostóse luego Samuel hasta la mañana. Mas llamó Elí a Samuel y dijo: ¡Samuel, hijo mío! - ¡Heme aquí! contestó él. Y preguntó Elí... En tanto, Samuel, iba creciendo y Yabveh estaba con él, y no dejó caer en tierra ninguna de las palabras que iba pronunciando. Así, pues, todo Israel, desde Dan hasta Bersabee, reconoció que Samuel era verdadero profeta de Yabveh. Y Yabveh continuó apareciéndose en Siló, pues ya se había manifestado a Samuel en Siló mediante la palabra de Yabveh.»

Explicación del texto: El relato de la vocación del niño Samuel en Siló es literalmente colorista y rico en ejemplos a imitar, sobre todo, en la disponibilidad a la Palabra de Dios. ¡Habla, Señor, que tu siervo escucha!

CANTO DE LA VIÑA DEL PROFETA ISAIAS

19º) El viaje nos evoca tantas cosas... es natural, pues ésta es la geografía de la Biblia... incluso en cosas aparentemente irrelevantes que podemos ver como esas pequeñas parcelas cercadas de vallas o cercas desportilladas o muros medio caídos y rodeados de cardos y espinos.

Los Profetas vieron estampas como éstas, que describieron y les sirvieron para advertir, en forma alegórica, los desvaríos de Israel con relación a su Dios.

Los desvaríos del hombre con relación al Amor de Dios. Y, como ejemplo, el precioso canto de la viña del Profeta Isaías.

TEXTO: PARABOLA DE LA VIÑA (Is 5,1-17):

«Quiero cantar una canción de mi amigo acerca de su viña. Una viña tenía mi amigo en una loma feraz. La cavó y despedregó y plantó de preciosa cepa;

construyó además torre en su centro, y hasta cavó en ella un lagar; y así esperaba que produjera uvas, mas produjo agraces. Ahora bien, habitantes de Jerusalén, hombres de Judá, juzgad entre mí y mi viña. ¿Qué más cabía hacer por mi viña, que yo no hiciera en ella? ¿Por qué concebí esperanzas de que produjera uvas y ha producido agraces? Pues bien, voy a daros a conocer lo que voy a hacer a mi viña: Quitaré su seto y servirá ella para quemar; haré brecha en su tapial y se convertirá en cosa hollada. La trocaré en lugar devastado; no será podada ni arada y abundará en cardos y abrojos; y ordenaré a las nubes que no dejen caer lluvia sobre ella. Ciertamente, la viña del Señor Yaveh es la casa de ISRAEL, y los hombres de Judá su plantel favorito; esperaba El (Dios) de ellos justicia, mas he aquí que hubo derramamiento de sangre; equidad, y he aquí grito de dolor. Mas Yaveh será exaltado en el juicio y el Dios santo, santo se mostrará mediante la justicia.»

Esto nos evoca las parcelas con muros desportillados y rodeadas de maleza, cardos y espinos.

BETEL - ESCALA DE JACOB

20º) Hay otro lugar bíblico importante cerca de la carretera, que ya hemos mencionado: BETEL. No pasamos por él, pues habría que tomar una carretera secundaria en dirección a Jericó.

BETEL significa CASA DE DIOS. Y en torno al actual pueblo musulmán BEITIN, se hallan las ruinas, (por lo que fue importante Betel), del antiguo santuario ISRAELITA.

a) Ya Abraham, como hemos dicho, levantó allí un altar, sobre «otro» cananeo al dios EL.

b) Después de Abraham, fue Jacob, que, como también se ha dicho, de nuevo, erigiría allí una estela para rememorar un sueño con sabor a trascendencia en su vieja de BERSEBA, cuando iba huyendo de su hermano Esaú, a casa de su abuelo materno BETUEL, para casarse con alguna de las hijas de su tío LABAN, como sí lo hizo, (recordemos a Lía y Raquel).

c) Al llegar a Betel tuvo un sueño: la Escala. Lo leemos en el Génesis 28,11-22): JACOB - VISION DE LA ESCALA.

«Jacob, por su parte, salió de Bersabee y marchó a Jarán. Como llegase a cierto lugar, dispúsose a pasar allí la noche, porque el sol se había ya puesto. Para ello tomó una de las piedras del lugar, colocóse la por cabezal y se tendió en aquel sitio. Luego tuvo un sueño: era una escala que se apoyaba en la tierra y cuyo remate llegaba al cielo, y he aquí que los ángeles de Dios subían y bajaban por ella. Yahveh estaba parado por cima de ella y dijo: «Yo soy Yahveh, Dios de tu padre Abraham y Dios de Isaac. Te daré la tierra sobre la que yaces a ti y a tu descendencia, y será tu posteridad como el polvo de la tierra. Mira, yo estaré contigo y te guardaré dondequiera que vayas y te restituiré esta tierra, pues no te abandonaré hasta que haya cumplido lo que te he prometido.» Despertóse luego Jacob de su sueño y exclamó: «¡Verdaderamente Yahveh mora en este lugar y yo no lo sabía! Y, cobrando miedo, dijo: «¡Cuán terrible es este sitio; no es ésta sino la casa de Dios y ésta la puerta del cielo!» Madrugó, pues, mucho Jacob, tomó la piedra que había colocado por cabecera, erigióla en massebá y derra-

mó aceite sobre la cúspide. Y denominó a aquel lugar BET-EL; empero el nombre de la ciudad era al principio Luz. Luego Jacob hizo un voto diciendo: «Si Dios estuviere conmigo y me guardare en el viaje que llevo, y volviere con felicidad a casa de mi padre, Yabveh será mi Dios, y esta piedra que he erigido en monumento será casa de Dios, y de todo lo que me dieres te ofreceré fielmente el diezmo».»

d) EXPLICACION DEL TEXTO: (Florentino pág 232) La ESCALA DE JACOB que subía al cielo y desde la que se escuchó la voz divina que le renovaba las promesas hechas a Abraham e Isaac, (Gn 28,11-22), por la que «lo celestial» baja a la tierra en busca del hombre es una significación plástica del Misterio de la Encarnación y la Gratuidad de la Salvación y Divinización del Hombre, que es gracia de Dios, no conquista.

e) Ante que en Betel, el Arca de la Alianza estuvo aquí en SILO, inmediatamente después de la conquista de Jericó. Y es comprensible, pues, como hemos dicho, SILO está a la altura de Jericó, hay una carretera que las une, y el pueblo, después de Jericó, empezó a extenderse por aquí.

f) Ya antes, hemos dicho, aquí se separaron Abraham y su sobrino Lot.

g) Y la Tradición cristiana conservó la memoria de Betel, construyendo primero los Bizantinos y después los Cruzados, sendas Iglesias.

CULTOS CISMATICO Y YAVEHISTA

h) Hemos recordado a los Profetas Amós (3,1-15) y Oseas (6. 7-11) que fueron quienes denunciaron, en tiempos del Reino del Norte, Israel, el culto idolátrico y Cismático con relación a la pureza Yavehista de Jerusalén. Silo, ciudad-santuario, desde los Cananeos y Patriarcas, fue reconvertido en el centro de este culto idolátrico, en este tiempo, siendo entronizado incluso, un Becerro de Oro.

TEXTO: 1º AMOS (Amós 3,9-12):

«Pregonadlo por los palacios de Asiria y los palacios de país de Egipto y decid: Congregaos sobre los montes de Samaría y contemplad los grandes desórdenes que hay en medio de ella y las vejaciones de su interior. No saben hacer lo justo -oráculo de Yabveh-; amontonan en sus palacios frutos de rapiña y saqueo. Por eso, así dice Yabveh, el Señor: El enemigo incluso cercará el país y será abatida de ti tu fuerza, y serán saqueados tus palacios. Así dice Yabveh: Como rescata el pastor de las fauces del león dos patitas o un lóbulo de oreja, así escapan los hijos de Israel que están sentados en Samaría, ya en el ángulo de un diván, ya en el damasco de una cama. Escuchad esta palabra, job vacas del Basán, que [pastáis] sobre las montañas de Samaría, las que oprimís a los pobres, las que vejáis a los indigentes, las que decís a vuestros señores: Traed para que bebamos. Yabveh, el Señor, ha jurado por su santidad que os sobrevendrán días en que se os transporte en banastas y a vuestra posteridad en barquichuelas de pesca; y por las brechas [abiertas en la muralla] saldréis una a una y seréis arrojadas al Hermón -dice Yabveh.»

Y el profeta OSEAS (8,4-14) que arremete contra la depravación de sus monarcas y contra el fausto cortesano, signo inequívoco de infidelidad:

«Ellos han establecido un rey sin mi intervención; lo han nombrado príncipe sin yo saberlo; con su plata y su oro fabricándose ídolos destinados a ser eliminados. Yo rechazo tu becerro, ¡oh Samaría! Mi ira se ha encendido contra ellos. ¿Hasta cuándo no lograrán purificarse? Pues el tal procede de Israel, un artífice lo fabricó y no es Dios; ciertamente a astillas será reducido el becerro de Samaría. Pues siembran viento, segarán tempestad; [la sementera] no logrará mies, lo germinado no hará barina, y, si quizá la biciese, extraños la devorarán. En verdad, Efraim ha multiplicado los altares para pecar. Pues Israel olvidó a su Hacedor y edificó palacios; pero yo prenderé fuego a sus ciudades y devoraré sus castillos.»

Por lo dicho, BETEL es de suma importancia, en cuanto significa, incluso antes de los Israelitas, un culto tributado al DIOS VIVO, sin olvidar, signo también del espíritu humano, las grotescas representaciones de la divinidad a través de los «becerros»..., los «ídolos»... los «antiguos ídolos» de metal... los «modernos ídolos» (egoísmo, poder, dinero, etc) a los que divinizamos, rindiendo nuestro culto particular.

EL NIÑO JESUS PERDIDO

21º) El NIÑO Jesús perdido y hallado en el Templo. Muy cerca ya de Jerusalén, hacia el kilómetro 14, pasamos por un pueblo que se llama RAMALA, ciudad moderna de población cristiana en su mayoría, que, junto a otra ciudad árabe, AL-BIREH, musulmana, suman entre las dos 30.000 habitantes. Evocamos aquí lo que nos cuenta el evangelio de san Lucas del Niño perdido en el Templo, pues a la izquierda de la carretera, según vamos a Jerusalén, hay una Mezquita sobre restos de una antigua «posada» y una «fuente», donde, según la tradición medieval, se detenían las caravanas que salían de Jerusalén hacia Galilea.

Aquí, pues, María y José (según la tradición) se habrían dado cuenta de que el Niño Jesús no venía con ellos.

TEXTO de san Lucas, 2,41-52:

«Iban sus padres cada año a Jerusalén por la fiesta de la Pascua. Y cuando fue de doce años, habiendo subido con ellos, según la costumbre de la fiesta, y acabados los días, al volverse ellos, quedóse el niño en Jerusalén, sin que lo advirtieran sus padres. Y creyendo ellos que él iría en la comitiva, caminaron una jornada; y lo buscaban entre los parientes y conocidos; y no hallándolo, se tornaron a Jerusalén para buscarlo. Y sucedió que después de tres días lo hallaron en el templo, sentado en medio de los maestros, escuchándolos y haciéndoles preguntas; y se pasmaban todos los que lo oían de su inteligencia y de sus respuestas. Y sus padres, al verlo, quedaron atónitos; y le dijo madre: Hijo, ¿por qué lo hiciste así con nosotros? Mira que tu padre y yo, angustiados, te andábamos buscando. Díjoles él: ¿Pues por qué me buscabais? ¿No sabíais que había yo de estar en casa de mi Padre? Y ellos no comprendieron la palabra que les dijo. Y bajó en su compañía y se fue a Nazaret, y vivía sometido a ellos. Y su madre guardaba todas estas cosas en su corazón. Y Jesús progresaba en sabiduría, en estatura y en gracia delante de Dios y de los hombres.»

Los CRUZADOS construyeron una Iglesia que conmemoraba este evento de la infancia de Jesús, hoy destruida... y, aunque la autenticidad del lugar no es, desde luego, incuestionable, lo que sí es cierto es que, entorno de la única fuente allí existente, pernoctaban muchas caravanas galileas que peregrinaban a Jerusalén. Y, en tal caso, bien podía situarse en su entorno la escena evangélica, tan acorde con las costumbres de la época. Aunque también hay que decir que los peregrinos galileos, más que por este camino, hacían su recorrido desde Jerusalén a Galilea por la ribera del Jordán, hacia la altura de Jericó, por la sencilla razón de no pasar por Samaría, por las hostilidades ya descritas. De todas formas, aquí evocamos nosotros también este pasaje evangélico, con tantos y tantos peregrinos que lo han evocado, actuando su fe en la Grandeza de Dios (= Templo de Jerusalén) encerrada en la pequeñez de un niño de doce años.

22º) El TELL-EL-FUL = Colina de las Habas.

Otro lugar bíblico, ya en las tierras de la Tribu de Benjamín y casi a las puertas de Jerusalén, es el TELL-EL-FUL o «Colinas de las Habas» en un montículo discretamente alto, a la izquierda de la carretera. En la cima de ese monte se asentó la ciudad bíblica de GIBEA, capital de la tribu de Benjamín, y patria del Rey Saúl, primer rey de Israel, quien la convirtió en Capital de su Reino.

Después, otro rey, Huseín de Jordania, empezó a construir allí su palacio y cuya estructura frustrada por la Guerra de la Seis Días, del año 1967, aún se puede ver.

Saúl fue elegido rey en MISPA, que muchos identifican con otro Tell: TELL NASBEH.

Sabéis que Tell significa montículo artificial, producto de destrucciones, escombros, construcciones y, de nuevo, destrucción... Un paraíso para los arqueólogos.

23º) Devolución del ARCA DE LA ALIANZA desde Gat y Ecrón.

Por aquí sucedió. Ya hemos dicho que el Arca, traída desde el Sinaí por el desierto, después de la conquista de Jericó, fue depositada primero en Betel, ciudad-santuario, ya desde los Cananeos, y, sobre todo, desde Abraham y Jacob que construyeron allí sendos santuarios al Dios que se les había aparecido, y, después, el Arca estuvo en Siló. Cayó en manos de los Filisteos, que la retuvieron siete meses (1 Sam 5) y por aquí tuvieron que devolverla pasando por Ecrón.

DEVOLUCION DEL ARCA

TEXTO: 1 Sam 5, 8-12 y 6,1-16s:

«Y los Filisteos trasladaron, efectivamente, el arca del Dios de Israel. Mas en cuanto la trasladaron, la mano de Yabveh originó en la ciudad enorme perturbación e hirió a los ciudadanos todos, chicos y grandes, de suerte que les salieron tumores. Entonces enviaron el arca de Dios a Ecrón; mas en cuanto el arca de Dios llegó a Ecrón, los ecronitas clamaron diciendo: «¡Han trasladado a nosotros el arca del Dios de Israel para que me mate a mí y a mi pueblo!» «Enviad el arca del Dios de Israel y tórnese a su lugar para que no me mate a mí y a mi pueblo»; pues sobrevino mortal perturbación en toda la ciudad, descargando allí durísimamente la mano de Dios.

Así, pues, el arca de Yahveh estuvo en el campo filisteo siete meses. Entonces convocaron los filisteos a los sacerdotes y los adivinos, diciendo: ¿Qué haremos con el arca de Yahveh? Declaradnos cómo la hemos de enviar a su lugar. Y contestaron: Si mandáis el arca del Dios de Israel, ofrecedla una expiación. Entonces sanaréis. Así, pues, construid un carro nuevo y tomas dos vacas recién paridas sobre las cuales no haya pesado nunca el yugo; y uncid al carro las vacas y haced volver sus becerros al establo. Luego tomad el arca de Yahveh y colocadla en el carro, poniendo junto a ella, en un cofrecito, los objetos de oro que le remitís en expiación, y dejadla libre que se vaya. Hicieronlo así y las vacas se fueron derechas por el camino de Bet-semes; siguiendo una misma ruta, marcharon mugiendo, sin torcer ni a derecha ni a izquierda. Los príncipes de los filisteos fueron detrás de ellas hasta el confín de Bet-semes. Estaban entonces los betsemesitas segando el trigo en el valle, y, alzando los ojos, divisaron el arca, a cuya vista se llenaron de alegría. Y llegó el carro al campo de Jesué el betsemesita y se paró en él. E hicieron astilla la madera del carro y ofrecieron las vacas en holocausto a Yahveh. Los cinco príncipes de los filisteos lo vieron y se tornaron a Egrón aquel mismo día. Y exclamaron las gentes de Bet-semes: ¿Quién puede permanecer ante este Dios santo? ¿Y adónde subirá alejándose de nosotros? Mandaron, pues, emisarios a los habitantes de Kiryat-Yarim, diciendo: «Los filisteos han devuelto el arca de Yahveh. Bajad y lleváosla.»

El Arca terminó en VILLASOTA y de allí pasó a LONIA, a casa de Abinatab y consagraron a su hijo Eliezer para que guardara el Arca.

24º) Nota: Consigno este relato, pero mejor no leerlo. Es escalofriante el relato que describe el nefasto crimen, donde el desenfreno sexual es el motivo, en contra de la hospitalidad. Es uno de los episodios más impactantes en el estudio bíblico. (Está en Jue 19, 1,20-48) Si se leyese consignar cómo la mezquindad de los humanos clama, a veces, por el fuego purificador.

RAMA. JEREMIAS

25º) Y todavía nos queda por recordar, antes de llegar a Jerusalén, a 9 km, en una desviación de la carretera, el poblado de Er-Ram, que se identifica con la antigua ciudad bíblica de Ramá, ciudad de Benjamín, «según el reparto que hizo Josué entre las tribus» como se lee en Jos 18,25. En RAMA estuvo:

1. El Profeta, último Juez, Samuel, donde tenía su casa y juzgaba a Israel.
2. El Profeta Jeremías. Aquí estuvo el año 587, año de la conquista y destrucción del Templo por Nabucodonosor. Fue libertado por el propio Nabucodonosor, y aquí estuvo entre los deportados. El profeta nos dijo en sus elegías los sentimientos que le inspiraron el llanto de los deportados conectándolos con el recuerdo y llanto de Raquel, madre de dos de las tribus de Israel (José y Benjamín), y cuyo sepulcro no está lejos, en el camino, cerca de Belén, como leemos en el Gn 35,19:

«Murió, pues, Raquel en el parto de Benjamín, y fue enterrada en el camino de Efrata, o sea, en Belén.» Efrata = Belén. Leemos las palabras de Jeremías, 31, 15-17: «Una voz se oye en Rama, se escuchan ayes, amargo llanto. Es Raquel que llora a sus hijos y rebúsa consolarse, porque ya no existen... Pero aún hay esperanza para tu porvenir. Oráculo de Yahveh. Tus hijos volverán.» Después, san Mateo recordó este

lamento del Profeta, al describir la matanza de los Inocentes, decretada por el rey Herodes. Mt 2,18: «Entonces, Herodes, viéndose burlado por los magos, se enfureció en extremo y mandó matar a los niños que había en Belén y en todos sus contornos, de dos años para abajo, según el tiempo exacto que había averiguado de los magos. Entonces se cumplió lo dicho por boca del profeta Jeremías (31,15): Una voz se oye en Rama, llanto y gran lamentación: Era Raquel que lloraba a sus hijos, y no quería ser consolada, pues ya no existen.»

En nuestra visita a Belén, tendremos ocasión de ver, antes de llegar, el sepulcro de Raquel.

26º) ANATA

Y, por fin, enfrente de Jerusalén, la ciudad del ALGARROBO = RAS KARRUHBA, donde en la actual Anata, aldea árabe, estaba situada la ANATOT bíblica, patria del profeta Jeremías, ciudad levita de la tribu de Benjamín y residencia de la familia sacerdotal de Abiatar... y ya ¡ **JERUSALÉN** ! ¡Qué alegría cuando me dijeron - Vamos a la casa del Señor...! Ya están pisando nuestros pies - tus umbrales, JERUSALÉN... etc

Explicación - Presentación de Jerusalén, después de Jericó y Desierto. (Ver Pags. 11 y 134).

GABAON

(Si se vista EMAUS, en este viaje se puede decir, pero es mucho. En esta carretera estaría en una desviación a la derecha. EMAUS se encuentra al final de esta guía).

27º) GABAON y AYALON se recuerdan principalmente: I) por la batalla de Josué contra una coalición de Reyes Cananeos (Jos,10),y II) en tiempos posteriores, Salomón acostumbraba a venir a Gabaón para ofrecer sacrificios, pues, como se lee en el libro de las Crónicas (1 Cr 21,29):

«El Tabernáculo de Yahveh que Moisés había hecho en el desierto y el altar de los Holocaustos estaban entonces a la altura de Gabaón».

I) GABAON: BATALLA DE JOSUE Su recuerdo principal está unido a la conquista israelita en su expansión por la tierra de Canaán. Josué había decretado la matanza de los habitantes de las ciudades cananeas. Entonces, los Gabaonitas, para librarse de la matanza, por medio de un engaño, pactaron con Josué -le dijeron que no eran habitantes de la región, sino que iban de paso, etc. -Pronto los israelitas se dieron cuenta, y por una parte les respetaron la vida por el pacto y juramento hecho al Señor, pero castigaron el engaño, convirtiendo a los gabaonitas en aguadores y leñadores de la asamblea de Israel (Jos 9).

LECTURA DEL LIBRO DE JOSUE: LOS GABAONITAS (Jos 9):

«Y sucedió que todos los reyes sitiados a la otra orilla del Jordán se confederaron a una para luchar de común acuerdo contra Josué e Israel. En cambio, cuando los habitantes de Gabaón supieron lo que Josué había hecho con Jericó y Haai, usaron también ellos de astucia y fueron y se proveyeron de víveres; tomaron sacos viejos... calzados gastados... vestidos muy usados... todo el pan de su provisión era seco. Y se dirigieron a Josué, al campamento del Guilgal, y dijeronle: Venimos de

lejano país... pactad alianza con nosotros. Los israelitas contestaron: Quizá habitéis en medio de nosotros ¿cómo pues, vamos a pactar con vosotros? Ellos respondieron a Josué: Somos tus siervos. ¿Quiénes sois y de dónde venís? Contestáronle: De tierra muy lejana han venido tus servidores al renombre de Yahveh... Nuestros ancianos y nuestro país nos dijeron así: «Tomad en vuestras manos provisiones para el camino e id a su encuentro y decidles: Siervos vuestros somos; pactad, pues, alianza con nosotros...» Josué hizo paz con ellos y selló con ellos alianza garantizándoles la vida, jurándoselo también los príncipes de la comunidad. Al cabo de tres días de pactada con ellos la alianza, tuvieron noticia de que eran vecinos suyos... Los israelitas no los atacaron, a causa del juramento que en nombre de Yahveh, Dios de Israel, habíanles hecho, mas la asamblea entera murmuró contra los príncipes. Y añadieron los príncipes: Vivan, mas sean leñadores y aguadores de toda la comunidad. Josué hizo llamar [a los gabaonitas] y le habló diciendo: ¿Por qué nos engañasteis al decir: Vivimos muy lejos de vosotros, cuando en medio de nosotros habitáis? Ahora, malditos seáis. Ellos respondieron: Se anunció lo que Yahveh, tu Dios, había ordenado a Moisés, de que os entregara el país entero y destruyera todos los habitantes del mismo, y cobrando gran temor por nuestras vidas, hicimos eso. Ahora, pues, haz con nosotros lo que a tus ojos parezca mejor y más recto. E hízolo así con ellos y los libró de las manos de los hijos de Israel y no los mataron; mas los destinó aquel día a ser leñadores y aguadores para la comunidad y para el altar de Yahveh, hasta ahora.

DAVID Y LOS GABAONITAS

Enterados los otros pueblos cananeos de tal «engañoso pacto» lo consideraron una traición de los Gabaonitas, y atacaron la ciudad de GABAON. Fue entonces cuando Josué acudió en su socorro (Jos 10) y aquí fue donde mandó que se parara el sol.

TEXTO DEL LIBRO DE JOSUE, 10: VICTORIA SOBRE LOS REYES DEL MEDITERRANEO «La gentes de Gabaón enviaron a decir a Josué: «No retires tu mano de tus servidores; sube pronto a nosotros y sálvanos y ayúdanos pues se han coaligado contra nosotros todos los reyes amorreos...» Josué subió de Guilgal, acompañado de toda la gente de guerra... Y Yahveh dijo a Josué: «No los temas, pues los he entregado en tus manos; ninguno de ellos resistirá ante ti.» Entonces, el día en que Yahveh entregó a los amorreos en manos de los israelitas, habló Josué a Yahveh, y dijo a la vista de Israel: «Sol, detente en Gabaón, y tú luna, en el valle de Ayyalón» Y detuvo el sol y la luna se paró, hasta que la gente se hubo vengado de sus enemigos... Ni antes ni después de él hubo día como aquél en que Yahveh escuchase la voz de un hombre, pues Yahveh peleaba por Israel.»

Es una manera de expresar el sensible auxilio recibido de lo alto. El narrador convierte la victoria en una epopeya, evocando antiguos cantares de gesta: «El sol se paró en Gabaón y la luna, en el valle de Ayalón.»

II) Junto al estanque de GABAON se travó la batalla entre los seguidores de SAUL y el ejército de DAVID.

TEXTO: LA CASA DE SAUL Y LA BATALLA DE GABAON (2 Sam 2, 1-18): «Por su parte, Abner, jefe del ejército de Saúl, cogió a Isbóset, hijo de Saúl... proclamándole rey sobre Galaad... Sólo la casa de Judá seguía a David. Dijo entonces Abner a Joab: Salgan algunos jóvenes y escaramucen delante de nosotros. Dispusieron, efectivamente, y desfilaron para ser contados doce benjaminitas por la parte de Isbóset, hijo de Saúl, y doce de los servidores de David. Y asiendo fuertemente cada uno a su contrario por la cabeza, clavóle su espada en el costado, y cayeron todos juntos... El combate de aquel día fue duro en extremo, y Abner y los israelitas fueron derrotados frente a los partidarios de David.»

Hoy se puede visitar las excavaciones de la antigua ciudad, constatando que hay bodegas -se hacía un buen vino- excavadas en la roca convertidas en cisternas. Llama la atención la enorme cisterna (del s. XII a.C.) excavada en roca viva con 25 m de profundidad. Gracias a las cisternas y una compleja canalización, los gabaonitas tenían asegurada el agua dentro de sus murallas.

III) SACRIFICIO DE LOS HIJOS DE SAUL Más tarde, el rey Saúl quebrantó esta alianza, y los gabaonitas exigieron de David el sacrificio de siete hijos de Saúl que fueron muertos en Gabaón. (2 Sam 21, 1-10) TEXTO: DAVID Y LOS GABAONITAS

«En tiempo de David hubo un hambre de tres años seguidos, y David consultó la faz de Yahveh, y Yahveh contestó: «Es por causa de Saúl y su casa, porque mató a los gabaonitas». Entonces el rey llamó a los gabaonitas y dijo: ¿Qué haría yo por vosotros y cómo podría dar reparación a fin de que bendijeseis la herencia de Yahveh? Nosotros no tenemos cuestión con Saúl ni con su casa por plato ni oro. Díjoles, pues el rey: Lo que vosotros digáis, os haré. Y respondieron al rey: ... Se nos entregarán siete individuos, descendientes suyos, y nosotros los crucificaremos ante Yahveh en Gabaón, en el monte de Yahveh. El rey contestó: Yo los entregaré. Cogió el rey a los dos hijos que Rispa había engendrado a Saúl; y a los cinco hijos de Merab... y los entregó en manos de los gabaonitas, quienes los crucificaron en el monte, delante de Yahveh, pereciendo los siete juntamente.»

NEBI SAMUEL - MONS GAUDII

IV) EL NEBI SAMUEL

1) MONTE DE LA ALEGRÍA = «MONS GAUDII» de los Crizados, así denominado por el gozo y la alegría que los peregrinos experimentaban al ver, por primera vez, la Ciudad Santa desde este monte. Es uno de los puntos más altos de Judea. En lo alto del mismo se distingue el perfil de un Santuario (hoy una Mezquita), construido sobre el lugar tradicional de la tumba del profeta Samuel. En el s.V hubo allí una Iglesia y en el s.XII, un monasterio llamado «San Samuel del Monte de la Alegría». Hoy Mezquita. Como sabemos, Samuel fue el último de los JUECES y preparó la institución de la Monarquía de Israel. El ungió a los dos primeros reyes: Saúl, de la tribu de Benjamín, que, como hemos dicho, nació cerca de aquí, en Gibeá, el actual Tell-El-Ful o Colina de la Habas. Y el segundo rey fue David, ungido también por Samuel en Belén.

2) Se evoca aquí, en el monte Nebí, también, el relato bíblico del famoso SUEÑO DE SALOMÓN: lo leemos en el 1er libro de los Reyes:

TEXTO: SUEÑO Y PLEGARIA DE SALOMÓN (1 Re 3,4-9): «El pueblo sacrificaba en las alturas, pues hasta entonces no se había edificado casa al nombre de Yahveh. Mas Salomón amaba a Yahveh, siguiendo los preceptos de David, su padre; no obstante lo cual, sacrificaba y quemaba incienso en las alturas; y ofreció Salomón mil holocaustos sobre aquel altar. En Gabaón aparecióse Yahveh a Salomón en sueños durante la noche, y dijo Dios: Pide lo que deseas te dé. Contestó Salomón: Tú trataste con gran benignidad a tu siervo David... Ahora, pues, Yahveh, mi Dios, tú has hecho rey a tu siervo en sustitución de David; mas yo soy un muchacho pequeño, no sé conducirme... Da pues, a tu siervo corazón despierto para juzgar a tu pueblo, para discernir entre el bien y el mal.»

EXPLICACION: Según costumbre, en Oriente, los reyes, al acceder al trono, expresaban ante la divinidad un deseo que le sería concedido. Y el deseo que comúnmente pedían los reyes, que subían al trono entre mil rivalidades, era la muerte de sus enemigos y una vida larga y tranquila. Salomón no pide esto, a pesar de haber accedido al trono entre rivalidades y revueltas (Adonías y Joabed). Salomón pide Sabiduría para gobernar con justicia a su pueblo... lo que agrada a Dios... y Dios se lo concede.

JERICÓ

Jericó, la ciudad de las palmeras, está llena de historia; no en vano es la ciudad más antigua del mundo. Para evitar desencanto y confusión -pues se ve muy poco de tanta antigüedad- tenemos que decir que hay como tres Jericó, situadas, según la época, en tres sitios distintos.

1º) La Jericó cananea, que está debajo de tierra y de la que se ve sólo una «cala» hecha por los arqueólogos (el Tell-es-Sultán) que es la Jericó antigua, la supuestamente conquistada por Josué. (Está situada cerca de donde vamos a parar).

2º) La Jericó Herodiana, constuida por Herodes, que es la que conoció Jesús y tantas veces recorrió, está situada al final de la carretera vieja que era el camino hacia Jerusalén. En ella se sitúa el relato de Zaqueo y la curación de los ciegos. (Mt 20, 29-34).

3º) Y la Jericó actual, ocupada por los árabes, por la que pasaremos en el autobús. En ésta se conserva el único ejemplar de sicómoro del entorno. Allí recordaremos el pasaje de Zaqueo (Lc 19,1-10). (Se leerá después, al final).

En cuanto a la ciudad herodiana, tenemos que decir que se le designa así -la Jericó de Herodes- porque este rey, al recibirla en el año 30 a.C. del emperador Romano Octavio Augusto, él la amplió y embelleció con estanques, jardines, hipódromo, anfiteatro y, sobre todo la construcción de uno de los muchos palacios, que era su residencia de invierno. (Ya hemos visto el acueducto que bajaba al borde de la carretera). El historiador Flavio Josefo así la describe, lleno este valle de estanques y jardines. Y aquí también el recuerdo negro del cruel Herodes. Entre sus víctimas, que ordenó matar:

- Su cuñado Aristóbulo, Sumo Sacerdote, ahogado; - Su hijo Antípater; - Elevado número de fariseos por quitar el águila de oro, o símbolo del Imperio, del Templo. - Y, menos mal que no cumplieron la orden de matar -después de su muerte, que fue también aquí-, a las personas más significativas, para que todos llorasen su muerte.

Josefo nos dice que un esclavo incendió el palacio y otros edificios contiguos... Es más consolador, para nosotros, el recuerdo de Jesús y Zaqueo.

Nosotros sólo visitamos las ruinas de la primitiva Jericó en Tell-el-Sultán: la colina artificial, que eso significa «Tell», en cuyas entrañas se encuentran las ruinas de la considerada, con sus diez mil años de historia, la ciudad más antigua del mundo.

La colina es artificial resultante de las continuas y reiteradas destrucciones y reconstrucciones. Lo que se visita es una trinchera concreta de las excavaciones, realizadas por los arqueólogos: es imposible una visión de conjunto. En la «cala» o «trinchera» que se visita sí se puede apreciar una hipotética torre «neolítica». Y poco más, aunque sea mucha la historia que encierra este foso.

La torre neolítica era la torre de la fortificación en el lado interior de la muralla de la ciudad. Tiene de diámetro 8,5 m., y es del 8º milenio a.C.

Las excavaciones recientes de Jericó (K. M. KENYON, 1952,1958) han revelado que JERICÓ fue destruida antes de la Conquista israelita de CANAÁN y que, por consiguiente, los correspondientes relatos bíblicos (Jos 6 y 8) están más al servicio de la proclamación de la fe que de la exactitud histórica.

La arqueología nos ha alertado para percibir las peculiaridades de ciertos géneros literarios.

Los autores sagrados no tenían nuestro modo de entender las cosas. No se proponían hacer historia estricta, según nosotros lo entendemos, (dato, fecha, lugar, etc...), sino describir la acción salvífica de Dios en la historia.

No les interesaba, por tanto, la historia por sí misma, sino los planes de Dios en esta historia.

En definitiva, para la Biblia también la historia es un testimonio de fe.

Así pues, la arqueología a veces confirma los relatos bíblicos, y a veces no, por la sencilla razón de que los historiadores bíblicos no se rigen por las normas de la moderna historiografía. A veces le dan más importancia a las tradiciones populares, reduciendo al mínimo el núcleo histórico... sólo como soporte que constata la acción salvífica de Dios, que es lo que le interesa al autor sagrado.

LA TOMA DE JERICÓ

Según el relato bíblico (Jos, 2, 1ss) Josué envió espías a Jericó, desde el otro lado del Jordán para estudiar las posibilidades de la conquista y, cuando llegó el día, después de atravesar el río Jordán, ordenó la conquista, que se llevó a cabo en siete días, dando cada día una vuelta, al toque de trompetas. Al final, cayeron los muros de Jericó.

¿Cayeron, de verdad, o es ésta una descripción épica? Difícil contestar...pero sí debemos decir que no se debe leer este relato «al pie de la letra», aunque sí al «pie del espíritu». Quizá el autor sagrado quiso significar con esta «descripción de tipo teórico» de Jericó, que, ante el Espíritu de Yaveh, se derrumban los muros de sus enemigos.

Las murallas de Jericó significarían el poder cananeo que acabaría desplomándose ante la fuerza incontenible de Yaveh. Es una de «tantas formas» de entender el relato. La conquista de Jericó pudo ser presentada como «símbolo» de una «guerra» que el pueblo -conducido por Dios por el desierto- creía **santa** al entrar en posesión de la tierra que «mana leche y miel», tantas veces puesta como meta por Yaveh para su pueblo.

Y...cristificando nuestra reflexión, podemos decir que Jesús sigue derribando muros... los muros del egoísmo, soberbia, etc., cuando un creyente hace sonar la trompeta de su fe.

¡Hasta esto nos puede enseñar el relato bíblico de la conquista de Jericó!

En RESUMEN: En este pasaje de la toma de Jericó se admira, sin reticencia la forma providencial del Dios Bíblico de ir conduciendo a su pueblo. La historia nos dice cómo el pueblo judío, después de su éxodo por el desierto, liberados de la esclavitud de Egipto, decidió adentrarse en la Tierra de Promisión. Pues la primera ciudad, supuestamente conquistada, habría sido Jericó... y esto bajo la guía providencial de Yaveh. Su descripción es épico-simbólica, tras tocar los sacerdotes siete veces sus trompetas.

Mirando al Monte: **EL MONTE de la CUARENTENA.**

El Monasterio es greco-ortodoxo, que conserva grutas más antiguas de un cenobio bizantino. Allí sería donde, de acuerdo con la tradición, el diablo ofreció a Jesús todos los reinos de la tierra. (Mt 4, 8-10; Lc 4, 5-7)

«Después de ser bautizado por Juan en el Jordán, Jesús fue empujado por el Espíritu al desierto para ser tentado por el diablo, y habiendo ayunado cuarenta días y cuarenta noches, después sintió hambre...»

Dentro del monasterio hay una cueva, convertida en Capilla para «recordar» el lugar donde Jesús pasó los cuarenta días de oración y penitencia.

FUENTE DE ELISEO - ZAQUEO

Está al bajar del Tel, al otro lado de la carretera. El libro de los Reyes (II Reg 2,19) nos dice que el profeta Eliseo purificó milagrosamente las aguas de Jericó, echando una botija de sal en esta fuente.

«Los habitantes de Jericó dijeron a Eliseo: El emplazamiento de la villa [de Jericó] es bueno, como el Señor puede ver. Pero el agua es malsana y hace abortar a las mujeres. Eliseo contestó: Traedme un plato nuevo de sal. Cuando se lo llevaron, fue al manantial, echó allí la sal y dijo: Así dice el Señor: Yo saneo esta agua. Ya no saldrá de aquí muerte ni esterilidad. Y el agua se volvió potable hasta el día de hoy, conforme a lo que dijo Eliseo.» (II Reg 2, 19-22)

Y ciertamente, hasta el día de hoy su abundante caudal de 4.000 litros al minuto ha dado vida y sigue dándola a Jericó.

En el **SICOMORO** se lee el pasaje de san Lucas 19, 1-10.

TEXTO: JESUS Y ZAQUEO

«Llegando a Jericó, pasaba Jesús por la ciudad. Allí había un hombre llamado Zaqueo. Era jefe de los cobradores de impuestos y muy rico. Quería ver cómo era Jesús, pero no podía hacerlo en medio de tanta gente, por ser de baja estatura. Entonces corrió adelante y se subió a un árbol para verlo cuando pasara por allí. Cuando llegó a ese lugar, Jesús levantó los ojos y le dijo: Zaqueo, baja pronto, porque hoy tengo que quedarme en tu casa. Zaqueo bajó rápidamente y lo recibió con alegría. Todos entonces se pusieron a criticar y a decir: Se fue a alojar en casa de un pecador. Pero Zaqueo dijo resueltamente al Señor: Señor, voy a dar la mitad de mis bienes a los pobres, y a quien he exigido algo injustamente, le devolveré cuatro veces más. Jesús respondió: Hoy ha llegado la salvación a esta casa; en verdad, éste también es hijo de Abraham. El Hijo del Hombre vino a buscar y a salvar lo que estaba perdido.»

REFLEXION:

Este único sicomoro, nos evoca la escena, transmitida por Lucas, de aquel recaudador de impuestos que, como era bajo de estatura, sin respeto humano, se subió a uno de estos árboles para mejor ver a Jesús, que pasaba por allí.

Y Jesús, que ve la interioridad, descubrió en la curiosidad de Zaqueo un corazón noble... y se autoinvitó a comer en su casa. Gran escándalo entre la gente «bien pensante» de la ciudad, ya que el oficio de recaudador no gozaba de buena fama y, muchas veces, con razón (pues además de ser colaboradores de la autoridad dominante, los romanos, exigían y se aprovechaban en su interés personal).

¿Cómo un rabino de su rango osaba alternar con un pecador público? - La reacción de Zaqueo fue drástica y sincera. Pues se comprometió a rehacer su vida, y así: - Zaqueo se agradeó la simpatía de Jesús: «Hoy ha entrado la salud a esta casa. - Jesús no ama el pecado, pero sí al pecador, cuando abre las puertas de su sinceridad al encuentro personal con El. - Jesús tiene siempre los brazos abiertos para los que le abren con sinceridad «la casa» de su corazón con la noble actitud y ansia de trocar el egoísmo en Amor. Es la lección evangélica bajo el Sicomoro.

AL SALIR DE JERICÓ “CURACIÓN DE LOS CIEGOS”

Al salir de Jericó hacia el Mar Muerto se puede pasar por las ruinas de la Jericó Herodiana, al final de la estrecha ruta romana, y se puede recordar el Evangelio de san Mateo, 20, 29-34:

a) «Al salir de Jericó [Jesús con sus discípulos] les iban siguiendo la gente. Había dos ciegos que estaban sentados a la orilla del camino y, cuando oyeron que Jesús pasaba, comenzaron a gritar: Señor, hijo de David, ten piedad de nosotros. La gente les decía que se callaran, pero ellos gritaban con más fuerza: Señor, hijo de David, ten compasión de nosotros. Jesús se detuvo, los llamó y les preguntó: ¿Qué queréis que os haga? Ellos dijeron: Señor, que se nos abran los ojos. Y, al momento, recobraron la vista y siguieron a Jesús».

Jesús iba delante de ellos, y ellos asombrados lo seguían, pero tenían miedo. Tomando de nuevo a los doce comenzó a decirles lo que iba a suceder...

b) Comentario: Jesús sube a Jerusalén en la última etapa de su vida y va a entrar en la Ciudad Santa, como Mesías, «Hijo de David». Este milagro tiene este profundo significado al permitir que ya se empiece a manifestar el misterio de su Mesianismo.

MAR MUERTO

Nos dirigimos ahora al MAR MUERTO, o Mar de la Sal, como se le llamó en la antigüedad.

Nos obliga la visita no sólo por sus recuerdos bíblicos (bajo sus aguas están presuntamente sepultadas las ciudades de Sodoma y Gomorra), sino sobre todo, por la belleza de este fenómeno único en el mundo. Está situado en el punto más bajo del mundo. Esta descomunal «sima» o «fosa» geológica es la más profunda de la tierra. Esta depresión de origen sísmico, nace, en el Norte, en las estribaciones de los Montes del Líbano, recorre Palestina, el Mar Muerto y el desierto, llega al Mar Rojo hasta Tanzania, en Africa. Por ella discurre el río Jordán hasta desembocar, pasado el Lago de Genesaret, en este Mar Muerto.

El bochorno que se nota se debe a que nos encontramos, como hemos dicho en la «fosa» más profunda, a 400 m por debajo del resto de los Mares. Se tiene la impresión de iniciar una inmersión en seco, donde el sofoco se torna calor.

Se le dice Mar Muerto porque sus aguas salitrosas hacen imposible cualquier vida: ni peces, ni algas. La densidad de sus sales es del 26 %, cuando el Mediterráneo tiene sólo un 7 %, y el Atlántico un 6 %. Por eso, se «flota» sobre sus aguas sin hundirse. Es curiosa la experiencia, si se toma el baño: «Boca arriba» sobre el agua se puede leer el periódico.

- Sus dimensiones: Longitud, 80 km; Anchura, 15 km; Area, 1.275 km² y Profundidad de 400 m en los sitios más profundos. - Una línea imaginaria es la frontera y divide a esta parte de Israel de la otra parte de Jordania, con las Montañas de Moab. - Además de la abundancia de sal, abunda el cloruro de sodio, magnesio, potasio, calcio y también sulfatos, bromuros y carbonatos. - Por eso, sus aguas son recomendables para ciertas enfermedades, sobre todo de la piel: reuma, músculos y huesos. Pero ¡cuidado! al bañarse, el que se bañe: no lanzarse al agua de cabeza. Cuidado con las piedrecitas y, sobre todo, tener precauciones para que el agua no llegue a los ojos, pues produce cierto picor muy doloroso. También cuidado con los relojes, cámaras fotográficas, medallas etc. pues sus aguas son corrosivas. Hay vestuarios, pero cuidado con la ropa y el dinero.

El baño en el Mar Muerto es una experiencia que puede resultar grata, no sólo por lo singular de sus aguas sino por la sensación de novedad.

EN-GADI

Paramos a EN-GADI, que está preparada para el baño y hay autoservicio. EN-GADI es citada varias veces en el Antiguo Testamento por la belleza de su vegetación, así en el Cantar de los Cantares, 1,14:

«Mi amado es para mí como un ramo florido de ciprés de los jardines de En-Gadi.» En En-Gadi, la escena de David y Saúl: ¡cosa curiosa! En una de aquellas cuevas de enfrente, David, huyendo de Saúl que lo persigue para matarlo, se esconde. «Subió, pues, David de allí y se estableció en los fuertes de En-Gadi. Y sucedió que, cuando volvió Saúl de perseguir a los Filisteos, le avisaron diciendo: He aquí que David está en el desierto de En-Gadi. Entonces, Saúl tomó tres mil hombres y fue en busca de David.» (I Sam 24,1-23).

Casualmente, Saúl, sin percibir que David está escondido en el fondo de la cueva, va precisamente allí, nada menos que para hacer sus necesidades. Ocasión única para vengarse David, matando a Saúl. Pero David no lo hace, sólo se acerca y le corta un pico de su manto, que después, desde lejos, se lo muestra a Saúl. El rey Saúl bendice la justicia de David y se vuelve a su palacio.

- Al otro lado del Mar Muerto, en lontananza y en días claros, se puede localizar la fortaleza de Maqueronte, otro gran palacio de Herodes el Grande, donde su hijo Herodes Antipas mandó degollar a san Juan el Bautista... **Y ahora al baño...**

QUMRAN

El nombre de Qumrán está relacionado con esos famosos manuscritos descubiertos junto al Mar Muerto. A esos manuscritos nos referimos:

- 1.- A su hallazgo fortuito en ánforas, escondidos en varias cuevas, y...
- 2.- Como consecuencia de ello, el hallazgo ya no fortuito, sino producto de las excavaciones arqueológicas de un Monasterio de Monjes ESENIOS autores o coleccionistas de esos pergaminos.

NOTA: Los esenios no admitían, por eso se fueron al desierto, que el rey Macabeo JONATAN ciñera latíara de sumo sacerdote ya que no provenía de SADOQ (Sacerdote del tiempo de DAVID), cuyos descendientes eran los únicos titulares de aquel cargo (Lumbreras, pag. 149).

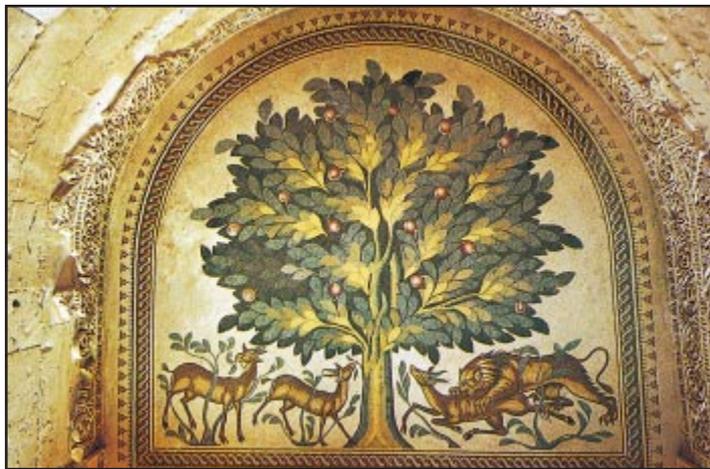
1º) **¿Cómo fue el hallazgo?** Totalmente fue una casualidad, obra del azar. La cosa empezó el año 1947, cuando un muchacho beduino, una tarde, echando hacia abajo unas cabras que se habían subido a la altura de esas cuevas, le arroja una piedra que cae en el interior, produciendo un ruido extraño, como si algo se hubiese roto. La sorpresa del ruido le produce curiosidad. ¿Qué habrá sido ese ruido? No entró por miedo. Al día siguiente él y un primo suyo entraron en la cueva y encontraron una tinaja con siete rollos de pergamino con garabatos. ¡Eran los primeros rollos de pergamino!

2º) Este fue el principio de uno de los mayores descubrimientos arqueológicos del siglo. La crítica atribuye a estos documentos unos dos mil años de antigüedad.

3º) El hallazgo desencadenó una fiebre de búsqueda, que culminaría con el descubrimiento de unos seiscientos manuscritos, repartidos en once grutas naturales. Se puede ver de cerca, si se aproxima el autobús, la gruta 1ª y 4ª, situadas a unos 50 metros del Monasterio. En ella se encontraron 40.000 (cuarenta mil) fragmentos escritos, (trozos de papiros).

4º) En otras grutas, hasta treinta y una (31), no se encontraron manuscritos, pero sí señales de ocupación... y entonces surgieron las preguntas: **¿Quién las habitó? ¿quiénes habían escrito los manuscritos? ¿Por qué se hallaron en grutas? ¿hubo algún centro religioso en el entorno?**

5º) Todas estas preguntas dieron pie a la investigación arqueológica de las grutas y alrededores para encontrar posibles datos. Y para ello empezó una excavación del entorno.



LOS ESENIOS Y LOS TEXTOS DE QUMRAN

Esta excavación fue dirigida (desde el año 1952-1956) por Roland de Vaux, dejando claro que allí hubo un cenobio judío, cuyos miembros pertenecían, sin duda, al movimiento ESENIOS que tanto influjo ejerció en el judaísmo contemporáneo de Jesús

Desde la plataforma que corona su antigua torre, se aprecian los distintos compartimentos: cocina, comedor, escritorio, sala de asambleas, lavandería, horno y muchas piscinas o cisternas para sus baños purificatorios.

Extramuros del Monasterio, se observa el emplazamiento de su cementerio. No es de extrañar lo relativamente pequeño del recinto con relación a la cantidad de monjes. En el monasterio estaban las estancias de las prácticas comunitarias: escritorio, comedor, cocina, baños, etc. El resto de la vida se hacía fuera, en tiendas como los beduinos.

Con esto tenemos la respuesta a una de las preguntas: **¿Hubo algún centro religioso en el entorno?** La respuesta afirmativa es el fruto de las excavaciones. Y **¿quiénes lo habitaron** y, por tanto, **escribieron los manuscritos?**

También, como fruto de las excavaciones, se identifican con un sector especial de la secta de los ESENIOS.

¿Quiénes eran? Se trataba de monjes que, en desacuerdo con el judaísmo oficial del Templo, buscaban en el desierto la mayor fidelidad a la Alianza en la práctica escrupulosa de la ley, en espera del Mesías, porque esperaban dos.

Su vida, ajustada a unas reglas, se conoce gracias a los manuscritos, y a Filón de Alejandría, historiador contemporáneo de Jesús y su entorno. Las noticias que nos da coinciden con lo que dicen los manuscritos.

Así pues: - Tenían un Superior: el Maestro de Justicia. - Practicaban comunidad de bienes, pobreza personal y celibato. - Se dedicaban al trabajo manual, oración, estudio de los libros sagrados, sin olvidar los baños rituales.

- La comunidad estaba jerarquizada. - Antes de entrar a formar parte de la comunidad, el aspirante tenía que superar pruebas y escrutinios, como un noviciado. - Esperaban al Mesías.

Los TEXTOS que escribieron. Los encontrados, por su contenido, pueden ser distribuidos en 3 grupos:

1º) BIBLICOS: Todos los del Antiguo Testamento están representados, menos Ester. Y los Salmos e Isaías con muchos ejemplares. Merece un puesto de honor el famoso «Códice de Isaías», expuesto en el Museo del Libro de Jerusalén. Son de gran importancia, pues están escritos el s.I a.C. y, por tanto, cinco siglos antes de los que se conocían hasta entonces, que eran del s. IV d.C.

2º) APOCRIFOS: Algunos ya conocidos, como el de Henoc, y otra gran serie desconocida hasta entonces.

3º) SECTARIOS: Producción literaria propia de la secta, reglas, etc. Son los que proporcionan mayor información sobre su historia, vida.. e interesantes para un estudio comparado con el Nuevo Testamento.

La comparación de estos escritos con los del Nuevo Testamento nos sirve para constatar, de una parte, las raíces comunes del Antiguo Testamento como, quizá, expresiones comunes y alguna idea, sobre todo, con el 4º Evangelio: Luz-Tinieblas, etc. Pero, por otra parte, se pone de manifiesto la **diferencia** de dos doctrinas paralelas: la evangélica y la de los esenios, no dependiente la una de la otra. Así pues:

- a) El rigorismo y estrechez de los esenios, que excluye excepto a los miembros, contrasta con el Universalismo Paulino.
- b) Los esenios se ceñían a la ley. Jesús y sus discípulos sobrepasan la letra de la ley, invocando la libertad de los hijos de Dios.
- c) A los ritos externos purificatorios, la interior pureza de corazón.
- d) Y la purificación del bautismo cristiano tiene otro sentido, purificación por ser «Regeneración», «Criatura nueva» en la vida de Cristo Resucitado.

Y la otra pregunta que queda: ¿ Por qué estaban guardados en las cuevas?

Según se ha averiguado, el monasterio fue habitado desde el año 135 a.C., en tiempos de Juan Hircano, hasta el año 31, a.C., en que lo tuvieron que abandonar por un seísmo que lo destruyó. Volvieron al monasterio -reconstrucción, etc-, al principio de la Era cristiana, hasta el año 68, cuando las tropas de Vespaciano se adentraron en el desierto para sofocar la rebelión judía. El año 70, su hijo Tito, destruiría Jerusalén.

Ello provocó la alarma de los monjes, que optaron por huir hacia el Sur, pero antes habían escondido su biblioteca en grutas, con la esperanza de recobrarla después.

Al no hacerlo, se supone que los monjes, tras refugiarse en MASADA, compartirían el trágico final. Ante el acoso de los Romanos, y antes de caer en sus manos, matándose unos a otros, todos se autoinmolaron allí.

Y los Manuscritos, escondidos en estas cuevas, se sumieron en un sueño de siglos, hasta la pedrada fortuita del joven pastor Beduino en el año 1947.

Esta es la historia de Qumrán y sus Manuscritos. **Como Resumen:**

El hallazgo de estos manuscritos tan antiguos, y, a veces, tan bien conservados, han contribuido a ampliar los conocimientos histórico-bíblicos, y a revisar lo dicho hasta aquí en algunas cuestiones, o a formular nuevas hipótesis.

Pero lo que está claro es que aquellos presuntos Esenios no ejercieron, como alguno ha querido insinuar, un infujo ni en Jesús ni en el cristianismo naciente.

Se trata, simplemente, de un movimiento mesiánico, dentro del judaísmo ortodoxo, cuyas doctrinas hoy, por suerte, se conocen. Sin negar su importancia histórica, lo absurdo sería querer relacionar a los Esenios con el Cristianismo, cuyo único inspirador originario es Jesús de Nazaret, sin indicio para pensar que tuviera ninguna relación con los Esenios. Quizá san Juan Bautista sí podría haber tenido alguna relación con ellos, aunque no podemos afirmarlo; pero no Jesús ni la Iglesia naciente.

DESIERTO DE JUDEA

(En el Autobús, subiendo a Jerusalén o bajando a Jericó) Esta carretera a Jerusalén (o a Jericó y al Mar Muerto) atraviesa este desierto que es muy peculiar, pues no sólo es de arena, como el del Sahara, sino también de piedra blanca calcárea. Se trata, en realidad, de una gran estepa desértica, combinando colinas y valles, no una llanura arenosa, como la del Sahara. De ahí su peculiar atractivo. Jerusalén está a 750 m sobre el nivel del mar, y el Mar Muerto, hemos dicho, a 390 m bajo el nivel del Mediterráneo. Son, por tanto, 1.140 m de desnivel que tenemos que subir, o bajar, según se vaya a Jerusalén, o desde Jerusalén a Jericó.

Por eso, siempre se dice «subir a Jerusalén» o «bajar a Jericó». Y esto, no sólo en un sentido topográfico, lo topográfico se hace en sentido religioso y teológico. Nuestro último destino será «subir a la Jerusalén celestial».

Los inviernos de muchas lluvias hacen verdear sus lomas y hondonadas, pero, por lo general, el resto del año están secas y terrosas.

Este es el Desierto de Judea y sus habitantes los BEDUINOS, con sus tiendas de campaña, sus ovejas y cabras que pastan la poca yerba...

Y este paisaje -el desierto- y estos personajes -los beduinos- nos pueden evocar escenas bíblicas.

1º) La andadura de los Patriarcas Abraham, Isaac y Jacob, y sus hijos, que vivieron bajo tiendas y como estos pastores, nomadeando de una parte a otra, en busca de mejores pastos.

2º) A Moisés, quien ayudó a las hijas de Jetró a dar agua a los ganados junto al pozo.

Los israelitas, desde los Patriarcas, acrisolaron su fe en el desierto, por otra parte, símbolo de la soledad, incertidumbre y riesgo.

Y este espíritu de soledad, riesgo, depuración y afianzamiento en la fe lo recogieron los evangelistas. Ellos nos presentan la experiencia personal de Jesús en el desierto.

Nos cuenta san Marcos, 4,12-13: «...que el Espíritu lo empujó al desierto... Allí permaneció 40 días y fue tentado por Satanás -soledad, riesgo y catarsis- vivía entre los animales salvajes, y los ángeles le servían -símbolo de la victoria y de afianzamiento en la fe-.

Y es el desierto que respira trascendencia... Su inmensidad, mezcla de arena y silencio, invita a sentir a Dios. El «desierto es **monoteísta**» dijo Renán, para expresar su impresión después de haberlo visitado.

3º) Jesús recorrió este camino varias veces, y vio muchas más, rebaños de ovejas, similares a éstos, custodiados por sus pastores, y sus tiendas y sus rediles... Y, de verdad, que parece que no ha pasado el tiempo por ellos y conservan sus leyes y sus ritos, que pasan de generación en generación. En estas escenas pastoriles están inspiradas algunas de sus más bellas Parábolas:

«Yo soy el buen pastor y conozco a mis ovejas y las mías me conocen a mí... Las ovejas oyen la voz del pastor; y él las llama por su nombre, y las saca afuera... y las ovejas lo siguen.» (Jn 10,1-16) «¿Quién de vosotros que tenga cien ovejas, si pierde una, no deja las noventa y nueve en el desierto y se va en busca de la perdida?» (Lc 15,3-7).

El mismo Isaías, en el Antiguo Testamento (Is 40,11) dice: «Yahvé, como pastor, apacienta su rebaño; su brazo lo reúne, toma en brazos los corderos y cuida de las madres.»

4º) De la experiencia de esta vida nómada de los beduinos, que viven en tiendas de campaña, san Juan cogió la imagen plástica, para expresar con ella la idea teológica central de su evangelio.

En el Prólogo del evangelio de san Juan se dice: «Y el Verbo se hizo carne y habitó, (acampó, puso su tienda de campaña) entre nosotros». Esta es la verdadera traducción.

Con dos ideas: a) La santísima Humanidad de Cristo es la tienda de campaña donde moró el Verbo de Dios; y b) Para pasar su vida sobre la tierra, que es vida nómada. No es nuestro último destino para hacernos una vida sedentaria; vamos de paso... Nuestro destino es el cielo.

LOS BEDUINOS - EL MONACATO

Los BEDUINOS son la quintaesencia del árabe, el pastor nómada, como lo fueron los patriarcas, ataviados con ropas sueltas, montados en sus camellos, sobre las dunas que levantan su «jaïma», su tienda de campaña bajo las palmeras o junto a un oasis, antes de irse a otro lugar en su vida nómada.

Esta imagen del beduino con ser idílica no se corresponde totalmente hoy día con la realidad. Pues, aunque aún viven muchos, casi la mayoría, en tiendas con sus rebaños, como podemos ver en nuestro viaje a Jericó, otros, el 20% de los 70.000 beduinos israelíes, viven ya en poblados idénticos a otros árabes, con sus rebaños, cultivando el campo y manteniendo su antiquísima artesanía que venden en los mercados... Incluso se instruyen y, aunque no están obligados al ejército israelí, algunos entran en servicios auxiliares, como exploradores y rastreadores por su conocimiento del desierto.

Hasta hace poco, vagaban a su aire entre Jordania, el desierto de Judea el Neguev y el Sinaí, pero hoy se les obliga a reconocer y ajustarse a las nuevas realidades nacionales.

Ver el MONASTERIO de COZIBA, aunque sea de lejos, desde la cruz de madera en lo alto del montículo. Abajo, en el torrente -hacerlo notar- se conserva parte del acueducto construido por Herodes para pasar el agua a la parte Sur del Wadi, donde estaba ubicada la Jericó Herodiana, al final de la bajada.

MONASTERIO DE SAN JORGE DE COZIBA

Fue fundado a finales del s.V y dedicado a la Virgen María, pero anteriormente en sus cuevas vivían los ermitaños, que es el primer paso a la vida monástica. Esta se consolida, cuando los ermitaños empiezan a agruparse en vida común. Nacen los Monasterios.

Este, en concreto, se consolida y llega a su esplendor en el s.VI con san Jorge de Coziba, de donde le viene el nombre. Sigue la misma historia de los lugares cristianos, de destrucciones (año 614 con los persas, etc) y restauraciones.

El monasterio actual se debe a su última reconstrucción, de 1878. Según algunas leyendas o tradiciones apócrifas del evangelio de Santiago, aquí se sitúa la estancia del profeta Elías en su huida al Sinaí, cuando fue alimentado por dos cuervos. Y, san Joaquín, padre de la Virgen, a quien un ángel le anunció el nacimiento de su hija Marái (como hemos visto en otro lugar). En el Monasterio se conserva la tumba de san Jorge y de los monjes martirizados por los persas en 614, y la gruta del profeta Elías.

En esta ocasión se pueden decir unas palabras de uno de los movimientos espirituales de la vida de la Iglesia: EL MONACATO. Fue un fenómeno sociológico-religioso de finales del Imperio Romano, cuando cesaron las persecuciones.

Para vivir con radicalidad el ideal evangélico, muchos se retiraron al desierto, primero, aisladamente -la vida eremítica- y, después, con san Basilio el Grande, en Oriente, y san Benito, en Occidente, en vida comunitaria en un Monasterio: la vida Monástica.

Empezó en Egipto (san Antonio Abad) extendiéndose, en seguida, por la actual Turquía (Capadocia) con san Basilio, por Siria y Palestina. Los desiertos se llenaron de estos hombres y mujeres para llevar a la práctica los principios ascéticos más radicales del evangelio. Posteriormente, como hemos dicho, en Europa con san Benito.

BUEN SAMARITANO

Hemos dicho que san Marcos nos dice que el Señor, durante sus 40 días de desierto *«vivía entre alimañas y animales salvajes»*. Es una nota descriptiva de san Marcos, no consignada en los otros evangelistas.

Este desierto, como hemos dicho, no es una planicie llana. Este desierto de Judea, casi siempre está formado por altas colinas y profundos valles o torrentes de difícil acceso, como vamos a ver en el Monasterio de san Jorge de Coziba. Y estas profundidades estaban llenas de madrigueras de las alimañas y animales salvajes que nos dice san Marcos, y también de cuevas que servían de guaridas a bandidos y salteadores de caminos. Y de ahí la Parábola del Buen Samaritano.

Lo recuerda los restos de una antigua fortaleza Cruzada, que se ve desde la carretera. Hay restos de mosaicos bizantinos en el suelo, pero quedó totalmente en ruinas en la Guerra de 1918. Es conocida como la «Posada del Buen Samaritano».

Recordamos la Parábola de Luc. 10, 25-37:

«Y he aquí que un legista se levantó, y, con el fin de tentarlo, dijo: Maestro, ¿qué haré para entrar en posesión de la vida eterna? El le dijo: En la ley, ¿qué está escrito? ¿Cómo lees? El respondiendo, dijo: «Amarás al Señor Dios tuyo de todo tu corazón, y con toda alma, y con toda tu fuerza, y con toda tu mente», y «a tu prójimo como a ti como a ti mismo» (Dt 6,5; Lev 19,18) Díjole: Muy bien respondiste: «Haz esto y vivirás» (Lev 18,5). El, queriendo justificarse, dijo a Jesús: Y ¿quién es mi prójimo? Jesús respondió: Bajaba un hombre de Jerusalén a Jericó y cayó en manos de salteadores, los cuales le despojaron, y después de cargarlo de golpes se marcharon, dejándolo medio muerto. Por casualidad, un sacerdote bajaba por el mismo camino, y habiéndolo visto, dio un rodeo y pasó de largo. De la misma manera también un levita que pasaba por aquel sitio lo vio y dio un rodeo y pasó de largo. Pero un samaritano que iba de viaje llegó cerca de él, y, así que lo vio, se le enterneció el corazón y, llegándose, le vendó las heridas después de echar en ellas aceite y vino; y colocándolo encima de su propio jumento, lo llevó a la posada y lo cuidó. Y, al día siguiente, sacando dos denarios, se los dio al posadero y le dijo: Cuidalo y lo que gastes de más, a mi vuelta te lo abonaré. ¿Quién de estos tres te parece haber sido prójimo del que cayó en manos de los salteadores? El dijo: El que usó de misericordia con él. Díjole Jesús: Anda y haz tú de la misma manera.»

El resumen de la parábola lo podíamos hacer de forma plástica, y sería este:

1.- El lema del ladrón sería este: “Lo tuyo es mio” por eso saqueaba y robaba... El lema de aquellos salteadores de guante blanco o de guante negro. ¿No sería de los pobres -comentan los Santos Padres, S. Basilio, S. Juan, CRISOSTOMOS, etc...- algo o mucho de lo que les sobra a otros?.

2.- “Lo mío es mío”, es el lema del Sacerdote y Levita, que se dan un rodeo “no meterse en lios”. ¿No sería éste el lema de muchos, miembros de una sociedad egoísta que quiere ignorar el sufrimiento, el hambre y pobreza de los demás?.

3.- Y por fin: “Lo mio es tuyo”. Es el lema del desconocido y Buen Samaritano. Es el lema de Jesús, el hombre hermano del hombre, el “Hombre para los demás”.

Reflexión:

La parábola pone de relieve el ideal evangélico que es una actitud abierta, sobre todo a la persona que sufre o tiene necesidad... Cristo es el Buen Samaritano que ha bajado para remediar a todo hombre -a toda la humanidad- que yacía caída, sin distinción de raza y sin privilegios... El cristianismo es religión, no de casta, ni ritos, ni privilegios, es de fe y de obras... las obras son las que autentizan la fe.

Si se toma la carretera vieja, se puede recordar que este camino es el que siguieron José y María cada vez que subían a Jerusalén, y más tarde con ellos Jesús, a la edad de 12 años, como los demás galileos; y el que hizo Jesús acompañado de sus discípulos en su última subida a Jerusalén. Lo recuerda san Marcos (10,32). Iban de camino subiendo a Jerusalén, y Jesús marchaba...



JERUSALÉN

(Ahora vamos a Jerusalén) Jerusalén es, sin duda, la ciudad hoy existente con más contenido religioso -Judíos, Cristiano y Musulmanes la proclaman Santa e invocan a Dios dentro de sus muros-, con una historia larga y turbulenta, a pesar del significado de la palabra Jerusalén = «fundación o ciudad de SALEM», «CIUDAD DE LA PAZ». Salem era un dios cananeo que personificaba el crepúsculo vespertino, y cuyo santuario estaba en lo alto de la colina de Sión.

En el libro del Génesis (14,18) se menciona a Melquisedec, cananeo, sacerdote del Dios altísimo y rey de Salem, contemporáneo de Abraham.

Jerusalén está construida sobre colinas dispuestas en orden ascendente de Sur a Norte, formando una unidad, rodeada por dos torrentes profundos: el Cedrón, que la separa del Monte de los Olivos, y el Ginón (o Gehenna), que la rodea por el Este y Sur.

Historia: Fueron los jebuseos, pueblo amorreo, nómadas semitas, procedentes de Siria, los primeros que fortificaron la colina más baja. Después, fue conquistada por David, convirtiéndola en la capital de su reino, con la traída del Arca de la Alianza. Desde entonces se llama «la Ciudad de David».

Salomón, su hijo, construyó el primer Templo, en la colina Norte.

Fue objeto de ataques de reyes extranjeros y Nabucodonosor, rey de Babilonia, la saqueó dos veces. Lo mismo hizo el rey Antíoco IV, Epifanes, más tarde (año 169 a.C.). La era romana empezó con la conquista del General Pompeyo, el año 63 a.C Después los Bizantinos, Persas, Arabes, Cruzados, otras vez musulmanes Mamelucos y Otomanos y los Ingleses hasta el 1917.

El Estado de Israel, como hemos dicho, nació en 1.948, y en el 1.967, con la «Guerra de los Seis Días», los judíos conquistaron la parte vieja de la ciudad, la parte Este de Jerusalén.

A esta Jerusalén nos dirigimos sintonizando con el deseo de tantas y tantas generaciones de judíos, y, después de Cristo, el ansia de tantos cristianos y musulmanes, sintonizando con los sentimientos de Jesús cuando subió a Jerusalén, y con los sentimientos de la Virgen y José, cantando el salmo nº. 66:

«Qué alegría...» (pág. 47). COMPLETAR COMENTARIO EN PÁGINAS 11 Y 12.



PANORAMICA SOBRE JERUSALÉN (Se para y desde el autobús)

INTENTAR ENTRAR A JERUSALÉN POR EL MONTE DE LOS OLIVOS

Contemplamos, desde aquí, la ciudad de Jerusalén. La panorámica es espléndida. La luz del sol hace que sus vetustas piedras tengan un aspecto distinto por la mañana, como bañadas en un dorado limpio, y, al atardecer, bajo la bruma, de un gris plomizo. De cualquier forma, Jerusalén evoca mil sentimientos...

Si nos fijamos desde aquí es clara la separación del Monte de los Olivos y la Ciudad. Por esa gran hondonada, que se llama el Torrente Cedrón, cuyas laderas están convertidas en sendos cementerios: la ladera de acá, cementerio judío; la de allá, cementerio musulmán.

Y, en primer plano, tras esta parte de la muralla, que es la oriental, con sus dos puertas: la Dorada, tabicada, por donde entró Jesús el Domingo de Ramos y, según creencia, volverá a pasar el Día del Juicio, en el Valle de Josafat; y la puerta de san Esteban, y detrás está la explanada del antiguo Templo de Jerusalén.

Entre el verde de los árboles destacan las dos mezquitas del Islam: la de la Roca, con su cúpula dorada en el centro, y la de El-Aqsa, a la izquierda.

En el ángulo Sur de la Muralla, el pináculo del Templo, donde el evangelista sitúa, escenificando, la segunda tentación del diablo a Jesús: «Si te tiras desde aquí, los ángeles te recogerán...» «No tentarás al Señor, tu Dios.»

Detrás de la Mezquita queda el barrio judío y, aunque no se ve, el Muro Occidental o del Llanto.

- Hacia el Norte, a mano derecha, en torno a la explanada del Templo, está el barrio Musulmán, hasta las puertas de Herodes y Damasco, en la parte Norte de la muralla.

- Y hacia Occidente, el barrio Cristiano, enfrente y detrás de la Mezquita Dorada (o de la Roca). - A escasa distancia se ven las dos cúpulas del Santo Sepulcro, la primera de piedra y la más grande, de color gris. - Un poco más lejos y a la derecha se ve una torre esbelta, espigada, la del convento de los franciscanos del Salvador.

Al Sur, a la izquierda y fuera de las murallas, está la pequeña colina llamada «del Ofel», que es el lugar donde estaba asentada la primitiva Jerusalén de los jebuseos, y después de conquistada por los israelitas, la Ciudad de David. Hoy sólo hay unas casas, ruinas y excavaciones. Aquí está la fuente de Guijón, el túnel de Ezequiel y la piscina de Siloé.

- Detrás, hacia la mitad de la colina, entre los árboles, se ve la Iglesia de san Pedro «In Gallicantu», de cúpula gris azulada.

- Y en lo alto de la colina, el actual Monte Sión, destaca la Basílica de la Dormición de María en la Abadía Benedictina del Monte Sión.

Aquí se encuentra también el primitivo convento franciscano, propiedad de los judíos, con el supuesto Sepulcro de David, y, en el piso superior el Cenáculo.

- La hondonada de la parte Sur de la ciudad es el valle de la Gehenna.

- La colina más próxima, también en el Sur, cubierta de árboles, es, según la tradición, el monte del escándalo. Relata el Libro de los Reyes que allí Salomón levantó altares a los Idolos:

«Astarté, ídolo abominable de los Sidonios, a Camós, ídolo de Moab y a Milcón, ídolo abominable de los Ammonitas.» (2 Re 23,13). Profanando los altos que estaban frente a Jerusalén, al Sur del Monte de los Olivos.

MURALLAS DE JERUSALÉN

Como es el primer contacto que tenemos con la parte histórica «vieja» de la ciudad y vemos sus murallas... recordamos un poco la historia sobre estas murallas y sus puertas: Jerusalén siempre estuvo amurallada, aunque estas murallas no son las primitivas, pues, según la ciudad crecía o se desplazaba más al Norte o a Occidente, se corrían las murallas, ensanchándose el perímetro de la ciudad, o desplazándose más a un lado que a otro.

1º) Así pues, podemos decir que, de las primitivas murallas jebuseas, de la ciudad que conquistó David, no queda nada, porque la ciudad de David quedaba más al Sur de la colina del Templo.

2º) Su hijo Salomón, al construir el primer Templo, extendió el perímetro de las murallas, para incluir la nueva construcción dentro de la ciudad.

3º) Es impresionante la actitud de los judíos en tiempos de Nehemías, pues, al volver del destierro de Babilonia, tuvieron que reconstruir de nuevo las murallas destruidas por Nabucodonosor. Tenían que trabajar y, al mismo tiempo, defenderse de sus enemigos. Estas son las palabras de Nehemías

«La mitad de mis siervos trabajaban en la obra y la otra mitad tenía lanzas, escudos, corazas y arcos. Los que edificaban el muro, los que cargaban y los que acarreaban, con una mano trabajaban en obra y con la otra tenían la espada. El que tocaba la trompeta estaba junto a mí.»

4º) En tiempo de Herodes y, por lo tanto, en tiempo de Jesús, (año 20 a.C.) quedaban fuera del recinto amurallado la parte Norte (la piscina de Betsaida, lo mismo que el Calvario. Por eso, lo sacaron a crucificar fuera de la ciudad).

5º) Fue Herodes Agripa I, nieto de Herodes el Grande, quien modificó de nuevo el curso de las murallas de Jerusalén... poco más o menos como quedan hoy día. Dentro quedaba el Calvario y la piscina Probática o Porticada. En cambio, quedaba fuera, por la parte Sur, la colina de la antigua Jerusalén de los Jebuseos y, por tanto, la Ciudad de David y lo que después y desde entonces se llama el Monte Sión (donde está ubicado el Cenáculo y la Iglesia de la Dormición, etc).

6º) Y éstas que vemos ahora fueron restauradas, fortificadas y casi hechas de nuevo por los Turcos en el siglo XVI. Estas son, por tanto, las murallas de Solimán el Magnífico del s. XVI:

Tienen 3 km de longitud, 13 m de altura, 34 torreones y 8 puertas. ¡ Ocho Puertas ! empezando por Oriente:

Junto a la Puerta de S. Esteban, fuera de las murallas, se encuentra el oratorio de S. Esteban que recuerda el lugar de su martirio, y al aire libre y debajo de unos olivos, se conservan unos peldaños de una calle-escalera, que conduce a la Puerta Dorada. Por ella pasaría más de una vez el Señor y quizá el Domingo de Ramos.

Como hemos dicho la Puerta Dorada se llama así por un cambio de fonética que hicieron los Cruzados. Pues en griego er la Puert "ORA" = "ORAYA", que significa "HERMOSA", y los Cruzados tradujeron "ORA" = "AUREA", que significa "DORADA".

PUERTAS DE LAS MURALLAS

1º) La Dorada y la de san Esteban, por donde sacaron a san Esteban para el martirio.

“ORAYA” que significa hermosa y los cruzados tradujeron “ORA” = “AUREA”, que significa dorada.

2º) En la muralla Norte, la de Herodes, que da al barrio musulmán. La Puerta Nueva, en el barrio cristiano y la de Damasco, que es la más monumental.

3º) Una en la muralla Occidental: la de Jafa, que va a Jafa y al mar.

4º) Y en la muralla Sur dos: la de Sión, frente al monte Sión y la de las Basuras, a continuación de la explanada del Muro de los Lamentos.

La puerta de san Esteban tiene varios nombres:

1) Para los cristianos se llama puerta de san Esteban, pues, según la tradición, fue en este lugar donde apedrearon al santo, primer mártir de la Iglesia.

2) Los árabes la llaman puerta de María, por estar cerca de donde, según una tradición, nació la virgen María, en la Iglesia de santa Ana, que vamos a visitar.

3) También se llama Probática (próbaton = oveja) pues por aquí entraban las ovejas, lavadas en la piscina, para el sacrificio en el Templo.

4) Y, finalmente, se llama puerta de los Leones, por cuatro panteras que Solimán mandó poner en su friso superior, traídas de las ruinas de un templo pagano.

Una mención a la Puerta Dorada. Está cerrada.

Solimán el Magnífico la cerró en el siglo XVI. Nadie puede pasar por ella hasta que se abra el día del Juicio Final, por la creencia de que se celebrará en este valle del Cedrón o valle de Josafat.

Por la puerta Dorada entró Jesús el Domingo de Ramos en la Ciudad Santa y por ella volverá a pasar en aquel último día para juzgar a los vivos y a los muertos. Los musulmanes han puesto un cementerio en sus alrededores, en este lado del Cedrón, precisamente para que nadie pueda pasar ni pisar, según esa creencia. La construcción de la puerta actual puede ser bizantina, sobre los cimientos de la época de Solimán. La del tiempo de Jesús estaría aún más abajo, bajo el actual nivel del terreno.

RESUMEN HISTORICO DE JERUSALÉN

Para mejor orientación, hacemos una síntesis de la visión histórica y de fe, sobre Jerusalén, en dos grandes bloques, como hicimos en la visión histórica general sobre Palestina.

1º) El primer bloque histórico corresponde al Antiguo Testamento: muchos siglos: 2.000 años transcurridos antes de Cristo.

2º) El segundo bloque, el Nuevo Testamento: los 20 siglos transcurridos después de Cristo.

Así, dividiendo el TIEMPO en estos dos grandes períodos, evocamos en primer lugar, la Jerusalén del Antiguo Testamento.

En este rápido repaso, decimos, en síntesis, que Jerusalén fue fundada en el año 2.023 a.C., por el gran Sacerdote Melquisedec, quien la llamó SALEM, es decir, PAZ.

Cincuenta años después, la tomaron los Jebuseos e hicieron de ella una fortaleza llamada JEBUS (por el nombre de su padre) y así, la ciudad se llamó JEBUS-SALEM, que quiere decir «Visión de Paz». Así pues, los nativos de lo que después sería Jerusalén son aquellos legendarios jebuseos, que hace unos cinco mil años poblaron la colina del Ofel, al Sur de la Jerusalén actual, dándole el nombre de Salem o ciudad de la Paz.

Allí, en la Roca, que ahora está bajo la cúpula de la Mezquita de Omar, Abraham recibió el pan y el vino de manos de Melquisedec, rey de Salem y sacerdote del Dios Altísimo, como leemos en el Génesis (14,18-20).

Durante siglos, fue un foco de población cananea -los antiguos palestinos-, que resistió los ataques de los israelitas -pueblo de los conquistadores después de su retorno de Egipto-, hasta que David la logró conquistar, convirtiéndola en la capital de su reino el año 1.000 antes de Cristo.

Su hijo Salomón la embelleció, edificando varios palacios y sobre todo el Templo, que centralizaba la política y religiosidad del pueblo elegido.

A la muerte de Salomón, como sabéis, el reino se dividió en el del Norte o reino de Israel, con capital en Samaría, y el del Sur, o reino de Judá con capital política y religiosa en Jerusalén.

Pasando por alto diversas incidencias, invasiones y reformas, llegamos al año 587, en que Nabucodonosor, tras un largo asedio, la conquistó comenzando con ello el famoso destierro a Babilonia de la flor y nata del pueblo judío y de los tesoros del Templo, que duró 50 años.

Providencialmente (Dios actúa por medio de las causas segundas y, en este caso concreto, por medio de un acontecimiento histórico y un rey) Ciro, rey de los persas, vence a los asirios y permite el retorno de los judíos a Jerusalén, en el año 538.

Empieza un período de restauración de la ciudad y un nuevo templo hacia el año 520 con Esdras y Nehemías...

Hasta que los persas son derrotados por un nuevo conquistador, ahora de la parte occidental: Alejandro Magno de Macedonia.

Como sabéis Alejandro murió pronto, dividiendo su imperio entre sus generales, primero los Lágidas o Tolomeos de Egipto (años 333-198 a.C.) y después los Seléucidas del Norte, que, al dominar Jerusalén, intentaron una insistente y tenaz helenización, es decir, intentaron suplantar la cultura y fe judía por una cultura helénica, pagana.

El seléucida, Antíoco Epifanes IV, despojó el templo y en su lugar instauró un culto sacrílego a Zeus, el año 169.

Esto fue la gota de agua que colmó el vaso de la indignación de la parte fiel del resto del pueblo judío, y originó la rebelión de los Macabeos, que conllevaría la restauración de nuevo y casi total de la ciudad.

La siguiente invasión fue la de los romanos. Pompeyo conquista Jerusalén en el año 63 a.C., sufriendo la ciudad nuevos daños (lo que edifican unos, otros lo destruyen) y así llegamos a Herodes el Grande, que, enlaza el Antiguo y el Nuevo Testamento:

Cristo nació reinando este rey el Herodes de los reyes magos y los santos inocentes. Herodes el Grande reinó desde el año 37 a.C. hasta el 4 d.C., reconstruyó la ciudad, engrandeciéndola con varias fortalezas (los palacios de Herodes) y, sobre todo, el Gran Templo que conoció Jesús.

LA ERA CRISTIANA

Durante la vida y los tiempos posteriores a Jesús (años 6 al 68), Jerusalén entra en la época de los procuradores romanos, con un intervalo del reinado del nieto de Herodes el Grande, llamado Herodes Agripa (año 42), que fue el que levantó el nuevo muro norte de la Ciudad, incluyendo en ella el Calvario y la piscina Probática.

Esta época de procuradores llega las dos insurrecciones judías sofocadas por los romanos: - La primera, sofocada por Tito el año 70, con la destrucción del Templo. - Y la segunda, el año 132, capitaneada por Bar-Kochba, sofocada por Adriano, quien arrasó Jerusalén, y, en su lugar, levantó una nueva ciudad romana, que denominó Elia Capitolina. Expulsó a los judíos, con la pena capital para el judío que osara entrar en ella. Año 135.

ERA CRISTIANA de Jerusalén.

Con el Edicto de Milán el 313, promulgado por Constantino, cambian las cosas radicalmente. La Comunidad cristiana se asienta de nuevo en Jerusalén, levantando un sinfín de Iglesias y Monasterios: Santo Sepulcro, Belén, Eleona en el monte de los Olivos, etc. etc. Es la época del dominio bizantino.

Así hasta la invasión persa el año 614, en que los persas incendiaron y destruyeron todos los santuarios, excepto la Basílica de Belén.

El año 638 sucede otro cambio importante para el reino cristiano de Palestina y, en concreto, para la ciudad de Jerusalén. La era musulmana con la conquista del Califa Omar, sucesor de Mahoma.

En este tiempo se reconstruye la colina del antiguo Templo (a la que los cristianos no habían dedicado especial interés) y, en el lugar del Templo, se construyeron las Mezquitas de Omar y la «Lejana».

En un principio, los musulmanes fueron tolerantes con los cristianos, se sucedieron varias familias de ellos (los omeyas, etc) hasta que un sultán loco, de los fatimitas de Egipto, hacia el año 1.009, ordenó arrasar todos los santos lugares (algo parecido al anterior año 614 con los persas).

Esto suscitó una profunda reacción en el mundo cristiano Occidental, que culminaría con las CRUZADAS: Año 1.099, los cristianos conquistan Jerusalén, hasta que la perdieron después de la derrota de los «Cuernos de Haitin» por Saladino, y, por fin, el reino cristiano en Palestina, el año 1.229, con la pérdida de Acre, último reducto de los cruzados.

Empieza la nueva etapa de ocupación musulmana, después del poco más del siglo de presencia cristiana.

. Primero los turcos conquistan de nuevo Jerusalén (año 1.244).

Después, los mamelucos de Egipto, que estuvieron más de dos siglos (de 1376 a 1516) que embellecieron la ciudad con arcos y fuentes.

Hasta que a los mamelucos se la arrebató el Norte, otra vez los Turcos, con Solimán el Magnífico, el año 1.516, dando así comienzo el dominio otomano, que se prolongó hasta el fin de la Primera Guerra Mundial, el año 1917. Las actuales murallas las construyó Solimán.

HISTORIA MODERNA DE JERUSALÉN

El dominio otomano tocó a su fin el año 1.917, cuando la ciudad, sin poner resistencia, cayó en poder del comandante británico General Allenby. Turquía se había unido a Alemania contra las fuerzas aliadas.

Un poco antes, el 2 de Noviembre de 1917, el gobierno británico había promulgado la «Declaración Balfour», en la que se expresaba su apoyo «al establecimiento de un hogar nacional para el pueblo judío» la cual fue incorporada al Mandato que la Liga de Naciones confiara a Gran Betaña en 1922.

EL SIONISMO

Gran Bretaña mantendría su hegemonía hasta el 14 de Mayo de 1948, fecha de la proclamación del Nuevo Estado de Israel.

Primero, durante los tres primeros años, del 1917 al 1920, bajo el general británico Alenby, que la había conquistado.

A partir de entonces, el general fue substituido por una administración civil, cuyo primer jefe fue el judío inglés Sir Herbert Samuel, bajo el nombre de Alto Comisario Británico. Empieza a tener realidad el «Hogar para el pueblo judío».

Con el Mandato Británico comienza a tener vida la comunidad judía en Jerusalén. Van surgiendo nuevas instituciones que serían el germen del futuro Estado de Israel independiente, tales como:

1º) LA ORGANIZACION SIONISTA: movimiento político-religioso de gran fuerza, en Europa y, sobre todo, en Estados Unidos.

2º) El Ejército de la Agencia Judía que representaba a los judíos de todo el mundo, y

3º) La Asamblea Nacional Judía que representaba a los judíos que vivían en Palestina.

La famosa declaración de Balfour favorecía a los judíos. Los árabes recibían mucho terreno, casi todo el desierto y dos trozos separados entre sí, como son Cisjordania y Gaza. Esta es la raíz de los futuros y sangrientos conflictos.

Los árabes no veían con buenos ojos la formación de un Hogar Nacional Judío.

Los cambios se notaron en Jerusalén, que durante el período otomano había estado abandonada: Orden, limpieza, construcción, traída de agua, Pero el esfuerzo de los judíos por el engrandecimiento de la ciudad santa era visto por los británicos como un peligro.

Y, en este tiempo, se creó un clima propicio para la acogida de peregrinos europeos y americanos.

En el Monte Scopus se creó, ya en 1925, la primera Universidad judía, después de la Biblioteca Nacional, el Hospital Hodosa y la Facultad de Medicina.

Se reconstruía el barrio judío junto al Muro con 58 sinagogas.

Y los árabes se situaban en la parte Norte de la ciudad.

En cuanto a la vida religiosa, el Mandato Británico respetó el «statu quo», que en 1852, el sultán turco había firmado en un edicto por el que se debían regir las relaciones de las diversas religiones establecidas en Jerusalén. Como detalle, en el reparto, y en concreto en la Basílica del Santo Sepulcro y en Belén, los ortodoxos griegos se llevaron la mejor parte: el Katolikón, la nave central y el cubículo de la Anástasis o Resurrección, y la basílica de Belén y la cueva. Este «statu quo» aún prevalece.

Alemania entra en escena el año 1898. El kaise Guillermo II es recibido en Jerusalén, para lo que se abre una puerta, la Nueva, en la parte Noroeste de las murallas. Y construyen la Basílica de la Dormición, en el Monte Sión, la Abadía Benedictina, para los católicos y la Iglesia de Cristo Redentor, para los protestantes.

Sólo a los judíos tenían prohibida la entrada en el recinto sagrado musulmán, lo que era la explanada del Templo, donde están las dos Mezquitas, el tercer lugar sagrado del Islam, después de Meca y Medina.

SEGUNDA GUERRA MUNDIAL En 1947 las Naciones Unidas acordaron lo siguiente, para tratar de calmar la violencia y disturbios entre árabes y judíos. 1º) Una resolución de reparto con 2 estados soberanos e independientes, uno árabe y el otro judío. 2º) Se pedía la internacionalización de la ciudad de Jerusalén.

EL REPARTO DE ISRAEL

Resultado de esta Resolución de Reparto:

1º) Los árabes, que eran la mayoría, y apoyados por los Estados árabes vecinos, no la aceptan y empezaron las hostilidades. 2º) Los judíos lucharon con muchos menos medios. 3º) La Agencia Judía, que aglutinaba a los judíos residentes en Palestina, se trasladó a Tel-Aviv, ciudad fundada en el año 1909 por un grupo de judíos. Ben-Gurión, el Hijo del León, ordenó el 1º de Abril de 1948 abrir camino de Tel-Aviv a Jerusalén, para auxiliar a los Judíos de la ciudad santa.

El 14 de Mayo de 1948 cesó el mandato británico y se estableció el Estado de Israel y, pocas horas después, los 6 países árabes vecinos (Líbano, Siria, Irak, Transjordania, Egipto y Arabia Saudí) **declararon la guerra al nuevo Estado.**

A la defensa del pueblo judío se le puede llamar **la guerra de la Independencia de Israel.** Los judíos con menos medios resistieron y se defendieron y en la primavera de 1949 se firmó el 1º Armisticio con Egipto, el Líbano, Transjordania y Siria.

A los judíos correspondía la parte Occidental de la ciudad, la parte nueva, aunque podían acceder al Muro de las Lamentaciones y a la Universidad del Monte Scopus. Y a los árabes les quedaba la parte Oriental, es decir, la parte vieja de Jerusalén, aunque podían acceder a Belén.

Por tanto, los lugares sagrados quedaban bajo dominio jordano, menos el Cenáculo que quedaba en la parte judía.

La Ciudad-Capital de los árabes era Amán y no Jerusalén.

Ni árabes ni judíos querían la internacionalización de Jerusalén.

Comienzan a regresar judíos de todo el mundo y se declara Jerusalén capital de Israel. Prospera la ciudad en la parte judía, pero seguía dividida.

Por fin, la Guerra de los Seis Días, del 5 al 10 de Junio de 1967 y la recuperación de Jerusalén. Egipto había apostado en el Sinaí unos 100.000 soldados y 950 tanques. Hussein y Nasser (Jordania y Egipto) se aliaron para atacar la ciudad santa.

El gobierno de Israel intentó negociar por medio de la ONU.

No vamos a narrar los detalles de la famosa Guerra de los Seis Días. Sólo diremos que ya el mismo día 5 las tropas israelíes habían arrebatado a los árabes puntos claves de la ciudad y montes de alrededor. Parte importante fueron los paracaidistas israelíes. El momento cumbre fue de 9 a 10 de la mañana del día 7 de Junio de 1967: la conquista del monte del Templo y Muro de las Lamentaciones. ¡Dos mil años de espera! Dos mil años que el pueblo judío había orado por este momento!

El gran rabino hizo sonar un «cuerno de carnero», rito de las grandes celebraciones y dijo una oración. Dicen que el general Moshen Dayán, el del ojo tapado, que es agnóstico, lloró. Desde ese momento, Jerusalén queda unificada bajo el mando judío. Empieza la reconquista de la ciudad.

Y, en cuanto al aspecto religioso, el Gobierno de Israel anuncio que las personas pertenecientes a las tres religiones, cristiana, judía y musulmana, tendrían libre acceso a sus lugares santos. El ministro de defensa, Moisés Dayán, hizo una propuesta inteligente al Gobierno: «Jerusalén debe ser gobernada en un espíritu de tolerancia» Hubo sus reticencias por parte de los rabinos. Por fin, la sensatez de Dayán prevaleció.

BARRIOS DE JERUSALÉN

Jerusalén, como sabéis, está dividida en cuatro barrios: Al Norte, junto a la puerta de Damasco, el barrio árabe. Al Noroeste, junto a la puerta Nueva y de Jafa, el barrio cristiano. Al Suroeste, junto a la puerta de Sión, el barrio armenio, y, al Sureste, junto al Muro de las Lamentaciones, el barrio judío.

Todos tienen los mismos derechos, pero en el ánimo de cada cual nada ha cambiado: los 4.000 cristiano latinos siguen añorando a los Cruzados; los 2.000 cristianos armenios, escuchan al paso de los soldados israelíes; los 18.600 árabes musulmanes aguardan pacientes la hora del desquite, y los 2.300 vecinos del barrio judío siguen esperando la llegada de un Mesías que edifique el Templo sobre la Mezquita de Omar... Por eso la paz es un milagro para la ciudad de la Paz.

JERUSALÉN PATRIMONIO DE LA HUMANIDAD

¿No será que Jerusalén es más que una ciudad terrena y tiene algo de trascendencia? Alguien ha dicho que: «Jerusalén es una ciudad divina.» Jerusalén debía ser, es Patrimonio Sagrado de toda la humanidad... Ha habido intentos políticos en este sentido que han fracasado... se ha vertido sangre en el intento de adueñarse de esta ciudad ya desde los jebuseos en el siglo XII a.C.

¿No será que es vano el intento de apoderarse de esta ciudad y que es «una quimera divina»... porque la ciudad que Dios se eligió para sí no puede ser propiedad exclusiva de nadie, porque su patrimonio pertenece a todos los hombres? Jerusalén debe ser patrimonio de la Humanidad.

NOTA FINAL Como sabéis, en 1991, se inauguró la Conferencia de Paz de Madrid, el 31 de Octubre, el mismo día en que yo hacía mi primer vuelo como peregrino a Palestina. En esa Conferencia se establece «la paz por territorios», como base de negociación.

Esta paz se ve amenazada el 4 de Noviembre de 1955 con el asesinato de Isaac Rabín... Actualmente ya lo saben por la prensa...

En cuanto a los árabes, ya sabéis... desde 1987, el pueblo palestino expresa su descontento con la INTIFADA, o revuelta del pueblo contra la ocupación israelí. El líder de la OLP, Yaser Arafat, en 1988 proclama el nacimiento del nuevo Estado Palestino y reconoce implícitamente el Estado de Israel. Se están dando pasos para la consolidación de dicho Estado, con las últimas concesiones por parte de Israel. Las autonomías de Gaza y Cisjordania.

AIN - KAREM (AUTOBÚS)

Nos dirigimos (o estamos situados) al Noroeste de Jerusalén, donde se encuentra, a unos 7 km, Ain-Karem, (nombre que significa 'Fuente de viñedos o Fuente Generosa'). Es el pueblecito de la montaña de Judá onde la tradición sitúa la casa de un matrimonio, Zacarías e Isabel, recordando dos hechos relatados en el evangelio de san Lucas:

1º) La Visitación de María a su prima santa Isabel, y

2º) En Nacimiento del Bautista. Es un lugar hermoso, de verdes colinas, casi distinto, donde impera el silencio y se respira paz entre árboles frutales,viñedos y la torre de dos santuarios.

- Uno: la Iglesia de san Juan Bautista, a la derecha de la carretera, recuerda el Nacimiento del Bautista.

- El otro: la Iglesia de la Visitación, subiendo una cuesta empinada, en lo más alto de la colina.

IGLESIA DEL BAUTISTA

Podemos decir aquí el mismo esquema que en otros lugares ya visitados: (Piscina de Betsaida: culto a Esculapio, o Sepulcro y Calvario: culto a Venus y Júpiter, en Belén, a Adonis) para retomar el hilo de la tradición, sobre la hipótesis de que aquí hubo un primitivo culto cristiano en recuerdo del nacimiento del Bautista.

1º) Se ha encontrado en este lugar una estatua mutilada de Venus, de mármol blanco, que podría obedecer a los mismos motivos que se dijo en los otros sitios: la intención de Adriano de suplantar y borrar todo culto cristiano, erigiendo sobre el mismo lugar un culto pagano a un dios del Imperio.

2º) Después, en el s.IV, una Iglesia bizantina en el lugar tradicional de la casa de Zacarías e Isabel, sobre vestigios de construcciones romanas.

3º) Y, sobre el santuario cruzado posterior, que los musulmanes habían saqueado y profanado, los franciscanos construyeron el Templo actual, en el año 1675.

- Los azulejos del interior son de España, de Manises (Valencia) del reinado de Isabel II.

- También los lienzos son pinturas españolas de distintas escuelas.

- Sobresale el cuadro que está sobre la puerta de la sacristía, que representa la degollación de san Juan Bautista, de Ripalda.

- Por estas escalera, al final de la nave derecha, se baja a una gruta que se cree que fue parte de la casa de Zacarías, con una inscripción debajo del altar: «Aquí nació el precursor del Señor».

Se lee el Evangelio de Lc.1,5-66: Anuncio del nacimiento de Juan:

«Hubo en los días de Herodes, rey de Judea, un sacerdote por nombre Zacarías, del turno de Abías, casado con una de las hijas de Aarón, llamada Isabel. Eran ambos justos a los ojos de Dios, caminando irreprochables en todos los mandamientos y ordenanzas del Señor.

Y no tenían hijos, por ser Isabel estéril y ambos avanzados en sus días Y aconteció que, ejerciendo él su ministerio sacerdotal por el orden de su turno delante de Dios, le cupo en suerte, conforme a la costumbre de los sacerdotes, entrar en el santuario del Señor para ofrecer el incienso; y toda la muchedumbre del pueblo a la hora del incienso estaba fuera orando.

Y se le apareció un ángel del Señor puesto en pie a la derecha del altar del incienso. Y se turbó Zacarías en viéndole, y el temor lo sobrecogió. Mas el ángel le dijo: No temas, Zacarías, pues ha sido escuchada tu oración; y tu mujer Isabel te dará un hijo, a quien pondrás por nombre Juan; y será para tí de gozo y alegría, y muchos se gozarán en su nacimiento. Porque será grande a los ojos del Señor, y no beberá vino ni sidra, y será lleno del Espíritu Santo ya desde el seno de su madre, y convertirá a muchos de los hijos de Israel al Señor Dios de ellos; y él precederá delante de él con el espíritu y fortaleza de Elías.

«para retornar los corazones de los padres hacia los hijos» (Mal.4,5-6) y los rebeldes a la prudencia de los justos, para preparar al Señor un pueblo debidamente dispuesto. Dijo Zacarías al ángel: ¿En qué conoceré esto? Porque soy viejo y mi mujer avanzada en sus días. Y respondiendo, díjole el ángel: Yo soy Gabriel, que asisto en la presencia de Dios, y he sido enviado a hablarte y date estas buenas nuevas; y he aquí que estarás callado y sin poder hablar hasta el día en que se verifiquen estas cosas, por cuanto no diste fe a mis palabras las cuales se cumplirán a su tiempo.

Nacimiento de Juan Bautista

A Isabel se le cumplió el tiempo de su parto y dio a luz un hijo. Y se enteraron sus vecinos y parientes de que el Señor había usado con ella de gran misericordia, y le daban el parabién. Y aconteció que, al octavo día, vinieron a circuncidar al niño, y le llamaban con el nombre de su padre, Zacarías. Intervino su madre, diciendo: No, sino que se llamará Juan. Dijéronle: Nadie hay en tu familia que se llame con ese nombre. Hacían señas a su padre sobre cómo quería que se llamase. El, pidiendo una tabilla, escribió en estos términos: «Juan es su nombre». Y se maravillaron todos. Abrióse su boca de improviso, y su lengua quedó expedita, y hablaba bendiciendo a Dios.

Cántico de Zacarías (Benedictus. Lc 1,67-79)

Y Zacarías, su padre, fue lleno de Espíritu Santo, y profetizó diciendo:

Bendito sea el Señor, Dios de Israel, porque visitó y rescató a su pueblo y suscitó una fuerza de salud para nosotros en casa de David, su siervo, según lo había anunciado desde antiguo por boca de sus santos profetas: salud, que nos liberase de nuestros enemigos y de manos de todos los que nos odian; para hacer misericordia con nuestros padres y acordarse de su alianza santa; para cumplir su juramento, que juró a Abramam, nuestro padre; de darnos que sin temor, liberados de mano de nuestros enemigos, le sirvamos en santidad y justicia, en su acatamiento, todos nuestros días. Y tú, ¡oh niño!, profeta del Altísimo serás llamado, pues irás delante del Señor para preparar sus caminos: para dar a su pueblo el conocimiento de la salud en la remisión de sus pecados, por las entrañas de misericordia de nuestro Dios, por las cuales nos visitará un Sol Levante desde lo alto, para iluminar a los sentados en las tinieblas y sombra de muerte, para enderezar nuestros pies por el camino de la paz.»

La mayor ilusión de una muchacha israelita era ser madre, por eso la esterilidad era entonces motivo de oprobio. Oprobio que había sentido toda su vida Isabel, y, por eso, su alegría al saber que, a pesar de su vejez, ¡iba a ser madre!

El anuncio de la concepción y nacimiento del Bautista sigue, como en una línea paralela al anuncio de la concepción y nacimiento de Jesús. ¡Así lo quiere san Lucas!

- a) Es un Angel quien lo vaticina en circunstancias extraordinarias.
- b) Los dos niños iban a ser «grandes», creciendo en edad y sabiduría.
- c) María agradece a Dios su privilegio con el Canto del 'Magnificat'.
- d) Zacarías, con el canto del 'Benedictus'.

- Isabel estuvo oculta durante cinco meses, como nos dice san Lucas, quizá para evitar curiosidades y habladurías de sus vecinas, como era ya vieja y para esto subiría a la «otra» casa de la montaña, donde está situado el otro santuario, recibiendo allí el saludo de María.

- Al nacer el niño, Zacarías empieza a hablar y, al circuncidarlo, dice: «Juan es su nombre».

Juan es el precursor de Jesús. Entre los dos existe un estrecho vínculo mesiánico, y tiene el privilegio de bautizar a Jesús. Y, aunque no es «digno de desatarle la correa», el evangelista dice que es el mayor entre los nacidos de mujer.

El lema del Bautista es : «Humildad, mortificación y modestia», quizá como la sencillez de este bello lugar de Ain-Karem. A pesar de lo dicho, recogiendo las explicaciones que se dan para justificar la existencia de dos santuarios separados, creo que debemos decir que la explicación más sencilla no sería otra que la del deseo de exaltar por igual ambos hechos, el nacimiento de Juan y la visita de María, y para eso, dos lugares de culto.

IGLESIA DE LA VISITACION

- La Fuente de María... a mano izquierda, comenzando a subir la cuesta al lugar de la visitación. Aquí es donde la tradición del medievo, (s. XIV) situó el encuentro de María e Isabel... es tradición muy tardía, y, aparte de lo dicho anteriormente sobre el «ocultamiento durante cinco meses» de Isabel, lo más lógico es que María se fuese directamente a la casa de Zacarías. Si Isabel «se ocultó» aquí, aquí sería el encuentro.

- Parece cierto que la cripta (iglesia de abajo) incluido el pozo, era ya venerada en los primeros siglos, por pensar que aquí se ocultó Isabel, -un nuevo ocultamiento-, para librar a su hijo de la matanza de los inocentes -bonita tradición o leyenda-, pero quizá poco verosímil.

- ¡La piedra es donde fue escondido por Isabel el niño Juan! Los Frescos:

1º) El encuentro de María e Isabel. 2º) Zacarías ofreciendo el incienso en el Templo. 3º) Isabel escondiendo al niño Juan para librarlo de la muerte por Herodes - Los cruzados construyeron un monasterio en el s. XII. - Después de que lo abandonaran los Armenios (1480), los franciscanos adquirieron el terreno (a. 1679). Y para respetar la cripta de abajo, con los recuerdos medievales, construyeron la Iglesia en el piso superior, en el año 1939, sobre los cimientos de la Iglesia cruzada. Arquitecto: el terciario franciscano Baluzzi; los frescos que la decoran son de Vagarini.

En la Iglesia de arriba leemos el evangelio y comentario. (Lc 1,39-55)

Visitación de María a Isabel y Magnificat

«Por aquellos días, María partió apresuradamente a una ciudad en las montañas de Judá, entró en la casa de Zacarías y saludó a Isabel. Al oír Isabel su saludo, el niño dio saltos en su vientre. Isabel se llenó del Espíritu Santo y exclamó en alta voz: «Bendita eres entre todas las mujeres y bendito es el fruto de tu vientre. ¿Cómo he merecido yo que venga a mí la madre de mi Señor? Apenas llegó tu saludo a mis oídos, el niño saltó de alegría en mis entrañas. ¡Dichosa por haber creído que de cualquier manera se cumplirán las promesas del Señor!» María dijo entonces:

EL MAGNIFICAT

Celebra todo mi ser la grandeza del Señor (1 Sam 2,1) y mi espíritu se alegra en el Dios que me salva (Hab 3,18) Porque ha querido mirar la condición humilde de su esclava (1 Sam 1,11), en adelante, todos los hombres dirán que soy feliz (Gn 30,13). En verdad el Todopoderoso ha hecho grandes cosas en mí: reconoced que Santo es al 89,11), arruinó a los soberbios con sus maquinaciones (2 Sam 22,28). Derribó a los poderosos de sus tronos y puso en su lugar a los humildes (Job 5,11; 12,19). Colmó a los hambrientos de todo lo bueno y despidió vacíos a los ricos (1 Sam 2,5; Sal 107,7) Tomó de la mano a Israel, su siervo, demostrándole así su misericordia (Is 41,8; Sal 93,8). Esta fue la promesa que hizo a nuestros padres, y que reservaba a Abraham y a sus descendientes para siempre (Gn 12,2; 13,15; 17,7; 22,17; Miq 7,20)».

REFLEXION

María va de prisa a la montaña de Judea a servir... El servicio es el oficio de los siervos. «He aquí la esclava del Señor» Y servir a Dios, o por Dios, es «reinar»... Un reinado curioso, escondido y difícil de entender con nuestros criterios. María oye la voz del Ángel y conoce lo que ha sucedido a su parienta Isabel. Viene de prisa a la montaña con el deseo de ayudarla en estas circunstancias. Este debía ser el estilo del cristianismo: «servir», como después diría Jesús: «El Hijo del hombre no ha venido para que le sirvan, sino para servir.» (Mt 20,28).

Y ¿cómo sirve María, una muchacha joven en casa de un matrimonio de edad avanzada y en tales circunstancias? Pues es muy sencillo, si damos vuelos a la imaginación, o mejor, si contemplamos, haciendo el ejercicio de aplicación de los sentidos, como recomienda san Ignacio, en las meditaciones de estos Misterios: Ver, oír, contemplar: María sirve en la ayuda de los quehaceres de la casa. Aprendamos de Ella a servir. El mérito estará en el amor que se ponga en el momento del servicio.

-La Sagrada Liturgia llama «Procesión del Corpus» (la primera) al viaje que hizo María de Nazaret a Ain-Karem. «Ya la semilla de Dios -crecía en su blanco seno. Y un apóstol no es apóstol -si no es también misionero. Llevaba a Dios en su entraña -como una preeucaristía: ¡Ah, que procesión del CORPUS -la que se inició aquel día.»

COMENTARIO AL MAGNIFICAT

Y María permaneció tres meses con su prima.

El seno de María se convirtió en un templo donde convergían las miradas divinas, mientras se iba gestando el misterio de Dios hecho hombre. Las montañas de Judea podían estremecerse de júbilo al tener tan cerca a Dios, como el aún no nacido Bautista saltaba de gozo en el seno de su madre.

Y María dijo: Magnificat (Ver página anterior).

COMENTARIO

En el Magnificat queda plasmada toda la grandeza de María. Son los sentimientos de la Virgen... Lo que sintió y exclamó al encontrarse con Isabel y ver cómo el hijo de sus entrañas saltaba de júbilo ante su sola presencia, aunque luego san Lucas, inspirado por Dios, a esos sentimientos de la Virgen, dio cauce literario ayudado de expresiones del Antiguo Testamento. El Canto de Ana, madre de Samuel.

María está orgullosa de su suerte. Todas las muchachas judías tenían la ilusión de entroncar con la ascendencia mesiánica... por eso, querían ser madres... Y Ella había sido la elegida, no para entroncar solamente sino para ser la madre del esperado Mesías. Pero su orgullo es tan limpio y diáfano que sólo se gloría en Dios.

Dios debe ser ensalzado por las maravillas obradas en ella... Pues la mirada divina no se ha fijado en la grandeza de este mundo sino en la magnificencia de una doncella núbil, cuya timidez y humildad no ha impedido convertirla en la madre más envidiada.

Por eso, canta a Dios y nosotros con ella y por ello, también dando gracias. Cantamos un canto: SALVE.

Los frescos de la pared, obra de Vagarini, representan escenas marianas.

1º) El Concilio de Efeso, contra Nestorio, donde se definió el dogma de la Maternidad de la Virgen. Nestorio decía: en Cristo hay dos naturalezas y dos personas. La Virgen es sólo madre de la naturaleza y persona humana. Por tanto, María es 'Anthrotokos', Madre del hombre Cristo, no Madre de Dios. El Concilio, con san Cirilo de Alejandría, dijo: Cristo tiene dos naturalezas, pero sólo una persona, la divina. La Virgen, el concebir la naturaleza humana de la única persona divina de Cristo, es 'Theotokos', Madre de Dios.

2º) María refugio nuestro.

3º) María haciendo de Mediadora en las Bodas de Caná.

- 4º) María Socorro de los cristianos en la batalla de Lepanto.
5º) Y el franciscano Duns Scoto defendiendo el dogma de la Inmaculada Concepción.

MAQUETA DE JERUSALÉN del s. I d. C.

Está en el parque del hotel Holy Land. Hecha a escala de 1 : 50. Se reproduce, con una aproximación más o menos discutida y según las hipótesis de los historiadores y arqueólogos judíos, la Jerusalén de entonces, pero nos puede una buena idea de conjunto: Palacios, casas, fortificaciones, el Calvario... y el Templo.

- Museo arqueológico, con el «Santuario del Libro».
- Frente al Museo, el edificio del Parlamento Judío (KNESSET).
- El Gran Candelabro de Bronce, con siete brazos, que es hoy el símbolo del nuevo Estado de Israel.

EL KNESSET Y LA MENORAH

El Knesset es el edificio del Parlamento Nacional. Se construyó en el año 1966 y se ha convertido en el símbolo del sistema democrático de la Nación. (Continúa en 'El Estado actual Judío', página 151).

LA MENORAH

Frente al parlamento está la Menorah (Candelabro de los siete brazos), símbolo de Israel.

Lectura del Exodo 25,31-40: El Señor habló a Moisés...:

«Harás un Candelabro de oro de ley; todo cincelado: base, fuste, copas cálices y corolas arrancarán de él. De sus lados arrancarán seis brazos tres a cada lado. Cada brazo tendrá tres copas, como flores de almendro Serán iguales los seis brazos que arrancarán del candelabro. Habrá también siete lámparas y las pondrás sobre el candelabro de modo que iluminen la parte delantera... Emplearás treinta kilos de oro para hacer el candelabro y todos sus utensilios. Te ajustarás al modelo que te fue mostrado en la montaña.»

Hasta aquí las palabras bíblicas. Esta Menorah tallada es un regalo del parlamento de Gran Bretaña. Así consta en la inscripción: «En la visita de la Delegación Parlamentaria Inglesa a Israel, amigos y partidarios de este joven Estado, etc. donan esta Menorah al Parlamento de Israel, en testimonio de nuestros buenos deseos y amistad.»

Tiene 5 metros de alto y 4 de ancho. Ejecutada en bronce macizo y sus brazos decorados con figuras y eventos claves de la historia del pueblo judío. Así, en el Pilar Central: En primer lugar, se lee la Profesión de Fe Judía: Deut,6: «Escucha, Israel, el Señor es nuestro Dios, el Señor es Uno.» Figuras de arriba abajo del palo central:

1º) Moisés levanta sus brazos para bendecir a Israel antes de la batalla contra sus enemigos. **2º)** Las Tablas de la Ley. **3º)** Lamentaciones de Raquel por la pérdida de sus hijos. **4º)** Rut, la madre de la dinastía de David. **5º)** Ezequiel el de los huesos que recibieron espíritu y se unieron para regresar a Israel. **6º)** La resistencia del Ghetto de Varsovia contra los nazis.

Abajo, de nuevo, las palabras: «Escucha, Israel, etc», y los judíos prisioneros arando, sembrando, cosechando, construyendo casas... etc. símbolo de la reconstrucción del nuevo pueblo.

BRAZOS de la Izquierda:

1º : El Profeta Isaías en su profecía por la paz y armonía (ideal de Israel) entre bestias salvajes y domésticas, corderos, etc; El Rabí Yojomans sale de Jerusalén en llamas y abre una escuela en Yavue = símbolo de la supervivencia de Israel: En España, la edad de oro de la judería; en Babilonia, los judíos lloran junto al río, por su tierra.

2º : Un escriba lee la Torá a su pueblo; Job con un amigo (la eterna discusión de lo bueno y lo malo). El Talmud: observancia estricta de la ley, y Salomón escucha el cantar de los pájaros.

3º : David, el pastor, tras la muerte de Goliat; Desembarco en las playas de Israel y el Patriarca Abraham se postra ante la voz del cielo y contesta: «Aquí estoy...»

BRAZOS de la Derecha:

1º : El Profeta Jeremías; Los Macabeos combaten al enemigo; «El Jesid» simboliza la adoración a Dios en todo lugar, etc. y Nehemías restaura las murallas de Jerusalén.

2º : Un anciano explica el contenido de la Ley judía: «Amarás a tu prójimo como a ti mismo». Otro rabí (Jarina) enseña la Ley, a pesar de la prohibición romana. La Mística (Cábala) judía investiga los misterios sobre el mundo y el hombre, etc.

3º : Bar-Kojba tras el fracaso de su revuelta en el año 135. La esperanza mesiánica y el retorno de Israel. Y Jacob luchó con el ángel y sale victorioso. Símbolo de la bendición de Dios sobre Israel.

Ahora la Foto.

EL ESTADO ACTUAL JUDIO

El Israel actual es una democracia parlamentaria formada por tres órganos: legislativo, ejecutivo y judicial, con un Jefe de Estado o Presidente, que es elegido cada cinco años por el Parlamento.

El órgano legislativo o Parlamento (Knesset) se compone de 120 miembros cinco de los cuales son árabes, elegidos democráticamente en elecciones generales convocadas cada cuatro años.

El derecho al voto es desde los 18 años. Entre los partidos políticos reconocidos, los más representativos hoy en Israel son el Laborista y el Mapais, por la Izquierda, y el Likud y el Partido religioso, por la Derecha y ultraderecha, respectivamente.

También existe el partido comunista con poca representación. El Gobierno judío tiene su sede en Jerusalén, proclamada por el Parlamento capital de Israel el 14 de Diciembre de 1981.

Sin embargo, dicha proclamación no ha sido reconocida por el Consejo de la Naciones Unidas, ni por los países que mantienen relaciones diplomáticas con Israel. Por eso, las representaciones diplomáticas extranjeras siguen estando oficialmente el Tel Aviv.

5° Día

**El Templo, Betania,
Betfage, Vía Crucis**



TEMPLO - MURO DE LAS LAMENTACIONES - MEZQUITAS

- Debemos situarnos: estamos ante el Muro de las Lamentaciones, que es lo que queda del muro de contención de la explanada donde Salomón, y después Herodes, construyó el Templo de Jerusalén. La explanada actual, que es lo que está arriba, responde, en líneas generales, al área del edificio del Templo de Herodes. Pero, demos un paso atrás en la historia: la Jerusalén jebusea, que después de la conquista, sería la Ciudad de David (Ofel), estaba al Sur. Durante una epidemia de peste, Dios ordenó a David comprar la era de Arauna, situada en lo más alto de esta colina, enfrente de su ciudad, es decir, aquí. En ella David ofreció un sacrificio a Yahvé. La tradición también sitúa en este lugar el Monte Moria, donde Abraham intentó sacrificar a su hijo Isaac. - David quiso construir un Templo al Señor: «Pues no está bien que el rey viva en un palacio de cedro y el arca de la Alianza more en una tienda». - No fue él, David, quien lo construyó sino su hijo Salomón en el año 969 a. C., convirtiéndolo en el centro de la religión y política del judaísmo Símbolo de la presencia de Dios en medio de su pueblo. El Templo de Salomón era la casa de Yahvé¹. -A la vuelta del destierro de Babilonia, Zorobabel (con Esdras y Nehemías) hicieron una reconstrucción, diríamos, provisional (a. 519-515 a. C.) hasta- Herodes el Grande, que, para congraciarse con los judíos, hizo una mayor y mejor restauración, ampliando sus dimensiones (año 20 a.C. hasta el 64 d.C.). Se hizo casi todo en los 10 primeros años, por eso -Este fue el Templo que vio Jesús, que, según Flavio Josefo, era hermosísimo.- Jesús vaticinó de él que no quedaría piedra sobre piedra. Efectivamente, el año 70 entraron las legiones romanas en Jerusalén, a las órdenes de Tito e incendiaron el Templo, quedando todo reducido a un montón de ruinas, *menos*

- ESTE MURO, lo único que quedó de la destrucción de Tito. El Muro no era el Templo, sino un cimiento o muro de contención de la explanada sobre la que estaba asentado el Templo. Efectivamente, la cumbre de la colina tuvo que ser explanada y ensanchada artificialmente, ya desde Salomón, y sobre todo por Herodes. Como la colina estaba rodeada de torrentes - el Cedrón al Este y el Tiropeón al Oeste, donde estamos-, tuvieron que levantar desde la misma roca de lo más profundo del torrente estos muros y, sobre ellos, la explanada. Por eso decimos que este trozo de muro pertenece al muro de contención Oeste de la explanada del Templo. - Y como es lo único que le queda a los judíos del antiguo Templo lo tienen como su más sagrado lugar. - La costumbre de rezas aquí es antigua, quizá desde la destrucción. En el año 134 hubo otra revuelta judía, aplastada por el emperador Adriano, el de la Aelia Capitolina, y expulsó a los judíos. Después, Constantino les permitió volver y rezar aquí. - Esta gran plaza fue hecha el año 1.967, a raíz de la ocupación de la ciudad y de este lugar en particular. Por lo tanto - MURO CONSTRUIDO POR HERODES PARA AMPLIAR LA EXPLANADA DEL TEMPLO. - Los cimientos se apoyan a 14 metros bajo el nivel actual, sobre roca viva del Torrente Tiropeón. (Entrando por el arco de la izquierda se puede ver la profundidad del muro en algunas calas hechas.) - Las piedras herodianas son las primeras hileras, las otras romanas y las más altas, islámicas. - Cómo aquí había un torrente, para salvarlo y unir el Templo con la ciudad, había un arco herodiano -como un viaducto-. El arranque de este arco también se puede ver en el túnel; se llama de Wilson, por ser él quien lo descubrió.

Del fondo arranca el célebre túnel de los Macabeos, excavado en la roca que cruza la explanada hasta la Torre Antonia (su salida la tiene frente de la Flagelación, precisamente el lugar que ocupaba la Torre Antonia, en este ángulo del Templo).

1.- El Templo de Salomón fue destruido por NABUCODONOSOR, rey de BABILONIA, en la deportación de los judíos el año 587.

ATUENDO: el manto se llama TALIT. Las Filacterias y el Kipah que llevan escrita la profesión de fe judía. Deut.(6,4-9): «Escucha, Israel, el Señor es uno, etc.» Ahora, la visita y la foto.

AVISOS para subir a la Explanada:

1º Mostrar el interior del bolso. **2º** No llevar bebida alcohólica. **3º** Cierta compostura dentro: no fumar, no agarrarse de la mano ni gritar, cuidar el vestido y no hacer ningún signo religioso. **4º** Entrar en la mezquita sin calzado; sí medias o calcetines **5º** Creo que no fotos en las mezquitas, sí fuera de ellas.

LOS HASIDIM

EN EL MURO. Los «Hasidim» o judíos ortodoxos. Se distinguen especialmente por su forma de vestir. Van ataviados a la usanza del s. XVIII, con su 'kapotas' o levitas y sombreros negros o 'shteimels'. Son como los monjes de las distintas órdenes cristianas de Oriente y Occidente. Llevan las cabezas rapadas, y otros, de sus patillas dejan crecer largos y apretados tirabuzones... «Dicen que para facilitar al ángel en el día del Juicio su recogida y ascensión al cielo.» Los de sombreros anchos y redondos y de pieles de zorra, que se llama 'stramiel'; son los procedentes de Polonia. Este sombrero lo debían llevar sus antepasados por orden del rey sajón para ridiculizarlos, pero ellos lo han consevado como un signo honorable.

1º) Para orar, los hombres se ponen el 'Talit', manto alargado con franjas oscuras y flecos; es el manto ritual de la oración.

2º) En la cabeza el 'Kipah' o sombrero, para significar la transcendencia de Dios... Dios en lo 'alto', separado del hombre, que se encuentra en plano inferior.

3º) Y en el brazo izquierdo y sobre la frente se ponen los 'Tefilim' o 'filacterias', unas cajitas de cuero, sujetas con correas. En si interior llevan una tira de pergamino con el texto del Deuteronomio 6,5: «Amarás a Yavéh tu Dios con todo tu corazón, con toda tu alma, con todas tus fuerzas.» «Lo atarás a tu mano como señal y será como una insignia ante tus ojos.» Hay otras cajitas para colocarlas en las puertas de las casas, pues sigue el texto: «...las escribirás en las jambas de tu casa y en tus puertas.» A éstas se les llama «Mezuzah».

4º) Sobre las mesas cubiertas de terciopelo, varias biblias y en el centro, el rollo de la Torá, en su cofre. La Thorá son los cinco primeros libros del Génesis o Pentateuco.

5º) Los judíos ortodoxos, los 'hasidim', oran tres veces al día, y los fines de semana y festivos, con una liturgia más elaborada.

6º) Y lo más curioso son los movimientos que acompañan a la oración: no se están quietos; mueven la cabeza, los hombros de un lado para otro e inclinaciones de cintura. Lo hacen así para orar con todo el ser, no sólo con el alma, sino también con el cuerpo. Todos los caminos pueden llevar a Dios.

EL TEMPLO (Antes de visitar las Mezquitas)

Como hemos dicho, David compró el lugar, la era de Arauna, y fue Salomón quien lo construyó. Demolido por Nabucodonosor, fue definitivamente engrandecido por Herodes. En tiempo de Salomón, fue residencia del Arca de la Alianza, que era el signo de la presencia de Dios en medio de su pueblo.

El TEMPLO DE HERODES, el 2º Templo, que es el que Jesús conoció, constaba

a) de un gran patio, que se llamaba «Atrio de los gentiles» rodeado de un suntuoso pórtico con columnas de mármol blanco, de 11 m de altura.

b) Dentro de este patio, había otros tres de menores dimensiones: **1º** El de las mujeres (hombres y mujeres) **2º** El de los hombres (sólo hombres), la explanada actual de la roca, y **3º** El de los sacerdotes, en donde se ofrecían los sacrificios. En él estaba el altar de los Holocaustos, sobre la roca, que tenía un desagüe para que saliese la sangre con mucha agua.

La puerta «Especiosa» conducía del patio de los Gentiles al de las Mujeres. Formada por dos hojas de cedro con adornos de oro y plata, de 13.5 m de altura y 7 m de anchura. Del patio de los Gentiles al de la Mujeres había un desnivel de cinco escalones, donde se sentaban los mendigos. Los gentiles no podían entrar en los otros patios, bajo pena de muerte.

El «Pórtico de Salomón» era una galería porticada, formada por una triple hilera de columnas. La más exterior estaba empotrada en la muralla que rodeaba el Templo. Estaba situado en el lado oriental del Atrio de los Gentiles, y corría paralelo al torrente Cedrón. La techumbre de cedro protegía del calor y de la lluvia.

El «Santuario» o Templo cubierto está en la parte central y tenía dos estancias: 1ª «El Santo», donde estaba la Mesa de los Panes de la Proposición, el Candelabro de los siete brazos y el Altar de los Perfumes, donde un sacerdote incensaba dos veces al día. Ahí estaba Zacarías cuando recibió el anuncio del nacimiento de Juan Bautista. 2ª «El Santo de los Santos», separado por un gran velo. En él sólo entraba, una vez al año, el Sumo Sacerdote, y allí estuvo el Arca de la Alianza.

Ese velo fue el que se rompió a la muerte del Señor (san Mateo). Ocuparía, seguramente, el sitio de la mezquita de Omar, o de la Roca, por albergar la roca que se supone el altar del sacrificio de Isaac.

Ahora, si hay tiempo, Jesús y el Templo.

REFLEXION

Como hemos dicho, en el Antiguo Testamento, el Templo siempre fue considerado el lugar Santo por excelencia, signo de la presencia de Dios. Y Jesús, como buen israelita, así lo consideró y honró, ya desde niño. Allí fue presentado por sus padres, según la Ley de Moisés». Después, a los 12 años, como buen judío, asistía con motivo de las grandes solemnidades. El Templo servía para rezar y ofrecer sacrificios... pero en espíritu y en verdad», como diría Jesús a la samaritana. Por eso, reaccionó con energía contra el culto exterior, ritualista y mercantil el Templo, con aquel enfrentamiento con los «vendedores y cambistas», celoso del honor de su Padre y de la casa de su Padre, el Templo. El Templo servía también como lugar donde se enseñaba la doctrina teológica y las santas tradiciones.

JESUS Y EL TEMPLO

Jesús no dudó de predicar dentro de este recinto del Templo. Todos lo consideraban 'rabí' = 'maestro'. La gente decía que «nadie ha hablado con esta autoridad».

Ya desde niño, a los 12 años, conversó con los doctores y dijo a sus padres: «¿No sabíais que me tenía que ocupar de las cosas de mi Padre?»

Aquí predicaba y aquí se proclamó «agua viva» y «luz del mundo» e invitaba a seguirle.

Y aquí discutió y se enfrentó, tantas veces, con los sacerdotes del Templo, quienes por su «ritualismo» exterior -falta de espíritu-, habían dado ocasión de convertirlo en «cueva de ladrones».

San Juan, en cierta ocasión, sitúa a Jesús predicando bajo el pórtico de Salomón, que cerraba el patio de los Gentiles por el Este, donde termina hoy la explanada.

Un día, Jesús se fijó en la gente que echaba limosnas en el arca del tesoro del Templo. Vio a una viuda pobre que depositó unos céntimos. Entonces dijo a sus discípulos: «Os aseguro que esa viuda pobre ha echado en el cepillo más que nadie; porque todos echan de lo que les sobra, mientras que ella ha echado lo que tenía para vivir.»

Con lágrimas en los ojos, predijo Jesús la destrucción del Templo: «No quedará piedra sobre piedra...» porque...» Cuántas veces os quise acoger bajo mis alas, como una gallina a sus polluelos, y no quisisteis» Y se hizo realidad en el año 70, con Tito... y ¿por qué? Porque el judaísmo, aparte de circunstancias históricas, no quiso aceptar su mensaje... Significaba que el judaísmo perdía su situación de privilegio en los planes salvíficos de Dios.

Ahora, al Dios predicado por Jesús, no era necesario encerrarlo dentro de unos muros de piedra; debía ser aceptado y adorado en espíritu y en verdad, en el fondo del corazón.

Jesús, así lo enseñó y practicó en este Templo y en los sentimientos más íntimos de su corazón.

PINACULO DEL TEMPLO

Es una torrecilla o repecho que se suele identificar con el ángulo Suroeste de la muralla actual, en el atrio de los Gentiles.

En este pináculo sitúa el evangelista una de las tentaciones de Jesús y la tradición cristiana ubicó allí también la muerte de Santiago el Menor, pariente de Jesús, primer obispo de Jerusalén. Anás mandó arrojarlo al vacío.

PUERTA DORADA

Las murallas actuales, aunque son del s. XVI, de Solimán el Magnífico, corresponden a las Herodianas. La PUERTA DORADA se halla en la parte oriental de la explanada; es de cuño bizantino, sobre el umbral de un vano herodiano. Permanece cerrada desde que la tapiaron los musulmanes en el s. VII, porque, según la leyenda, al final de los tiempos, penetrará por ella el NASI = Jesús, invitado por Alá a participar en el Juicio Universal.

Por ella entraría Jesús el Domingo de Ramos. Puerta dorada por su semejanza a hermosa. Pero no es la puerta «hermosa» o «Especiosa», donde Juan y Pedro curaron al paralítico, que estaba en el interior del Templo, entre el patio de los Gentiles y el de las Mujeres.

LAS MEZQUITAS

Debajo de la Mezquita de El-Aksa, las excavaciones han encontrado unas bóvedas o estructura subterránea. Son los ESTABLOS DEL REY SALOMON. Se llaman así porque sabemos que estaban debajo de la explanada ampliada por Salomón. Encima estaba el Palacio. Fueron los cruzados quienes los utilizaron como establos y pusieron su palacio en la actual mezquita.

Actualmente, la explanada es *musulmana*, y, casi todo lo que se ve, pertenece a los distintos períodos de la ocupación musulmana. Para el ISLAM, Jerusalén es la tercera ciudad «Santa», después de Medina y La Meca.

LA MEZQUITA AL-AKSA = «La Lejana», en relación con la de La Meca, fue construida por Malik Moadham, sobrino de Saladino, en el año 1218, sobre el sitio donde estuvo el palacio del rey Salomón.

El Mihrab es la hornacina que señala la orientación a La Meca. El 20 de Julio de 1951 fue asesinado en la puerta de esta mezquita el rey Abdullah de Jordania, abuelo del rey Hussein, fallecido en el año 1999.

Las columnas de mármol blanco, fueron traídas de Italia en su reconstrucción del año 1943. Los Cruzados la utilizaron de palacio, hasta que en el 1128 fue cedido a la Orden de los Templarios, que nació aquí. Al conquistarla Saladino en el 1186, volvió a acomodarla para uso de mezquita.

LA MEZQUITA DE LA ROCA o Cúpula es llamada la de Omar, pero propiamente fue construida por el califa Abd-el-Malik, del año 688 al 691.

El plano y construcción son de arquitectura bizantina, y es una copia de la Anástasis, que en el s. IV cubría el Sepulcro de Cristo y la Iglesia de la Ascensión. Más tarde, los turcos trajeron el pavimento de mármol de la Basílica de Belén. La decoración exterior de azulejo italiano es moderna y la cúpula de aluminio.

Los Cruzados la hicieron iglesia que llamaron «Templum Domini». Después de Saladino, de nuevo mezquita.

La Roca es un tesoro espiritual para judíos, cristianos y árabes. Se identifica con el altar del sacrificio de Abraham. (El Altar de los Holocaustos del «Santo» del Templo de Jerusalén.)

La Gruta de la Roca, probable resto de la morada del Jebuseo Arauna, a quien David compró la colina para edificar el Templo.

Y los mahometanos la identifican con la ascensión del Profeta Mahoma a los cielos en una mula blanca.

Los arcos de la entrada y adornos son del tiempo de los Mamelucos.

PISCINA PROBATICA

Piscina de Betseda o Probática e Iglesia cruzada de santa Ana. (Dentro) Vamos a tratar de clarificar un poco estas excavaciones, ruinas y piedras para vivenciar aquí el relato del evangelio de san Juan (5,1-17) Estos son los restos de aquella piscina de cinco pórticos, donde Jesús realizó milagrosamente la curación del paralítico.

Durante mucho tiempo se dudó de la autenticidad de este relato, pues no se tenía constancia de tal piscina, que se llamaba Betesda, carcana a la Puerta de las Ovejas -por donde entraban para ser inmoladas en los sacrificios del Templo, como hemos dicho-. Al mismo tiempo surtía de agua al Templo, aprovechando manantiales cercanos a tal piscina, como lo demuestra un canal que unía la piscina a la explanada del Templo.

Francia se alió con Turquía en la guerra de CRIMEA en el año 1856. El Sultán en agradecimiento se la donó a Francia en el persona de NAPOLEÓN III.

El agua era necesaria para el rito cultural... Se derramaba mucha sangre en los sacrificios cruentos. Había que limpiar y purificar. Por otra parte, no se tenía constancia de la existencia de tal piscina, pues la propiedad del terreno no estuvo en manos de los cristianos desde muchísimo tiempo atrás... desde los cruzados. Sólo existía la Iglesia de santa Ana, construida por los Cruzados, que desde la batalla de los Cuernos de Hatin pasó a manos musulmanas, y fue utilizada por ellos (mamelucos y turcos) como mezquita y madrasa o escuela rabínica. Gracias a que en el año 1856 el sultán turco Abd-al-Masid la cedió al Gobierno Francés, en agradecimiento por la ayuda recibida en la Guerra de Crimea. El Gobierno Francés la puso en manos de la Orden religiosa misionera de los PP. Blancos, fundada por el Cardenal Lavigerie (estatua del Patio) para su custodia y conservación.

En 1871 se quiso constatar el dato histórico del relato de este milagro y, en consecuencia, el valor histórico de todo el evangelio de san Juan, (pues decían los críticos: si este relato fue inventado por san Juan, todo el evangelio fue inventado por él). Para zanjar dudas y polémicas, los PP. Blancos procedieron a hacer estas excavaciones «in situ»... junto a la puerta de las ovejas... El resultado fue sorprendente: se encontró, al fin, la piscina, después de excavar, respetando un muro por allí y otro de otro estilo por allá. La excavación arqueológica certificó la presencia de un enorme estanque trapezoidal de 120 x 60 x 12 metros, con cinco pórticos, tal como lo describe el evangelista san Juan. Y los pasos sintetizados del estudio arqueológico son los siguientes: Hay 4 estratos, uno encima de otro. Las excavaciones van descubriendo de arriba (lo más reciente y somero) hacia abajo (lo más antiguo y profundo -lo que se va buscando-). Pero, la descripción la hago siguiendo los cuatro pasos, de abajo arriba. Desde lo que se buscaba, lo más escondido, la Piscina, a lo que se fue construyendo encima de ella, lo más somero.

1^{er} Paso: A la izquierda, al fondo, se aprecia un descenso en forma de escalinata, y un muro al lado Norte, con un poco de revoque para impedir filtración de agua. La piscina estaba rodeada de 4 pórticos y el quinto la dividía en dos estanques desiguales. Las aguas venían a la piscina intermitentemente de acuíferos termales extramuros de la ciudad, lo que hacía que, al venir un nuevo «impulso» por así decirlo, de «agua nueva» se hiciese como un remolino, cuyo momento era aprovechado para explotar al máximo sus cualidades termales terapéuticas (se curaba el que primero entraba en la piscina cuando el Angel movía las aguas, dice el evangelio).

2^o Paso: (2^o descubrimiento) En el ángulo noroeste hay pequeñas grutas, baños excavados en la roca con exvotos y otros restos a un dios curandero, probablemente el dios de la Medicina, Esculapio. Entra esto dentro de la lógica de Adriano -Publio Elio Adriano- al edificar la «Jerusalén Romana», la «Aelia Capitolina», del nombre de la familia Elio Adriano, y querer quitar todo recuerdo de culto cristiano.

Adriano puso en el Calvario un altar a Venus; sobre el Santo Sepulcro, otro a Júpiter; y, en Belén, un bosque dedicado al dios que nace y renace, siempre joven, Adonis, que nunca consiguió su deseo de atraerse el amor de Venus. Y aquí, Adriano, para borrar hasta el recuerdo y culto cristiano de «una curación realizada por Jesús», construye un templo a Esculapio, aprovechando las aguas terapéuticas de la piscina.

3^{er} Paso: Han aparecido restos de una iglesia bizantina, la de «Santa María de la Probática», construida sobre el 5^o Pórtico de la Piscina, y sobre uno de los baños de Esculapio, construida en el s. V y de tres naves, en recuerdo de la curación del paralítico. Todo esto lo destruyeron probablemente los persas en el año 614, como casi todo.

4^o Paso: Por fin, los cruzados construyeron sobre las ruinas de la Iglesia Bizantina, por la parte occidental, otra Iglesia, pero más pequeña, cuyos restos son visibles todavía.

Repito que, aunque he descrito los pasos desde lo antiguo a lo actual, lógicamente, los trabajos arqueológicos se hicieron a la inversa, partiendo del dato conocido: la existencia en este lugar de una iglesia cruzada, en recuerdo del paralítico de Betseda.

Se excavó y se encontraron los restos de la basílica bizantina, parte de cuyo pavimento reposaba sobre el pórtico central de la piscina y, parte de la puerta de entrada, sobre uno de los baños de Esculapio...

Y ya, con esta ambientación y antes de ver la iglesia de santa Ana y de la foto, recordamos el milagro de Jesús, realizado aquí, leyendo el

Evangelio de san Juan 5, 1-13:

«Se celebraba la fiesta de los judíos, y subió Jesús a Jerusalén. Hay en Jerusalén, junto a la puerta de las Ovejas, un estanque, por sobrenombre en hebreo Bethesda, que tiene cinco pórticos.

En éstos yacía gran muchedumbre de enfermos, ciegos, cojos, impedidos, que aguardaban la agitación del agua. Porque, de tiempo en tiempo, un ángel del Señor bajaba al estanque y removía el agua. El primero, pues, que después de la agitación del agua entraba en ella, quedaba sano de cualquier enfermedad que le aquejase.

Estaba allí un hombre que llevaba treinta y ocho años en su enfermedad. A éste, como lo viese Jesús tendido en el suelo y conociese que llevaba ya mucho tiempo, le dice: ¿Quieres ponerte sano? Respondióle en enfermo: Señor, no tengo un hombre que, cuando se remueva el agua, me eche en el estanque, y en tanto que yo llego, otro baja antes que yo.

Dícele Jesús: Levántate, toma tu camilla y anda. Y, al instante, quedó sano aquel hombre, y tomó su camilla y andaba. Era sábado aquel día.

Decían, pues, los judíos al que había sido curado: Es sábado y no te es permitido llevar la camilla. El les respondió: El que me sanó, él me dijo: «Toma tu camilla y anda» Le preguntaron: ¿Quién es el hombre que te dijo: «Toma y anda»? El que había sanado no sabía quién era, porque Jesús se había retirado sin ser notado, gracias a la mucha gente que había en aquel sitio.»

IGLESIA DE SANTA ANA (En el interior de la Iglesia)

Lo más probable es que la Virgen naciese en Nazaret, o mejor, en Séforis al Noroeste de Nazaret... pero según otra tradición nació aquí, pues ésta es la casa de san Joaquín y santa Ana.

Esta tradición arranca de uno de los evangelios llamados apócrifos, -el Protoevangelio de Santiago-, cuya autenticidad no tiene el veredicto de la Iglesia. Así pues, debajo de la Iglesia que construyeron los cruzados, y es la mejor conservada, hay una pequeña cripta, que se pone en relación con aquella casa de los padres de la Virgen.

Sea lo que sea, aquí se ha conmemorado el privilegio de María, incluso antes de nacer, de su Concepción Inmaculada. Los PP. Franciscanos así lo han venido venerando, incluso en tiempos difíciles de ocupación musulmana.

Como anécdota: ellos y muchos peregrinos se deslizaban subrepticamente por un ventanuco que los introducía en la gruta sagrada, burlando los vigías guardianes musulmanes.

Desde el año 1856, por fin se consiguió que los cristianos pudieran recuperar todo este recinto, el templo cristiano, y celebrar aquí la eucaristía, celebrando a María en su Inmaculada Concepción. Fue como hemos dicho, por la donación que el Sultán turco hizo a los franceses, por la ayuda recibida en la Guerra de Crimea. Desde entonces, los PP. Blancos la custodian y cuidan de su culto. ¡Buena acústica! Se canta a María... 1º Vamos a las ruinas... 2º Después, la Basílica, donde hacemos una oración cantada 3º Cripta: Inmaculada.

LOS EVANGELIOS APOCRIFOS

Sabemos que los evangelios que la Iglesia reconoció como auténticos son los escritos, que sobre los hechos y dichos de Jesús de Nazaret, escribieron los íntimos de Jesús: Mateo y Juan, o sus colaboradores más inmediatos: Marcos y Lucas. Aparte de otros escritos, como los «Hechos de los Apóstoles», «Cartas» y «Apocalipsis de san Juan».

Pero también sabemos que Jesús, que no escribió nada ni ordenó que se escribiera su doctrina, la confió a la predicación «Id y predicad» -de aquéllos que escogió como sus Apóstoles, los cuales, después, la recopilaron en diversos escritos.

Sin embargo, a Jesús lo escucharon gentes de diversa condición: la multitud que lo seguía... y tantos «curados» que no pertenecían al grupo de los íntimos de Jesús. Estos seguidores que habían oído a Jesús, tenían cosas interesantes que contar... Así es como nacieron unos escritos, que, con el correr de los tiempos, fueron denominados Evangelios o Escritos Apócrifos.

En ellos, encontramos rasgos que parecen sacados de los evangelios auténticos, junto a «otros» que lo «adornan» con «otros detalles» más minuciosos, como para saciar la curiosidad de las circunstancias del «hecho» y, sobre todo, con ribetes milagrosos, o más bien, «milagrosos», como lo del niño Jesús que hacía pajaritos de barro y echaban a volar.

Por eso, la Iglesia no los vio bien y fueron rechazados como escritos «anécdóticos».

Para poderlos comprender, tenemos que ponerlos en su sitio. En primer lugar, la gente de entonces no tenía los mismos modos de pensar y, sobre todo, de expresar lo que querían decir. Por ejemplo, nosotros para afirmar la divinidad de Jesús lo decimos en categorías de una filosofía posterior: la Filosofía Griega. «El Verbo de Dios», «La Idea de Dios», o que Cristo tiene una persona y dos naturalezas, divina y humana.

Esto no salió así en el evangelio de Jesús; es una elaboración posterior primero, de san Juan y, después, de los cuatro primeros siglos de la Iglesia, que fue cuando se fue formulando la teología católica, usando los términos filosóficos de su tiempo.

En cambio, los escritos Apócrifos querían decir esto con otra técnica, mezclando la historia con la leyenda, pero al servicio de la fe y para indicar una idea teológica, o sea, para manifestar -con la leyenda- su creencia en la verdad cristiana -el hecho histórico- narrado. Así, al decir que el niño Jesús daba vida a los pajarito de barro que él hacía jugando, querían decir así lo que san Juan expresa en términos filosóficos: «Y el Verbo estaba en Dios, y el Verbo era Dios... y todas las cosas fueron creadas por el Verbo.»

Los Apócrifos quieren decir lo mismo, pero de forma más ingeniosa. El niño Jesús era el Verbo creador... del mismo modo que ya, aún niño, aquel Verbo daba la vida a los pajaritos.

El autor quería confesar su fe de este modo en la divinidad de Jesús Niño-Dios.

La liturgia y el arte religioso ha cogido muchas de estas narraciones que no se indican en los evangelios canónicos, como base de muchas celebraciones y fiestas. Así, los nombres y la fiestas de los santos Joaquín y Ana, como padres de la Virgen María, vienen del apócrifo Protoevangelio de Santiago. Asimismo, la fiesta de la Presentación de María en el Templo y la de Virgen Niña. La Iglesia las aceptó porque hacían ver cómo María había sido preparada cuidadosamente por el Señor para la gran misión de ser su madre.

Esto es precisamente lo que queremos recordar en esta Iglesia de santa Ana: el nacimiento de María, su Inmaculada Concepción y su Presentación en el Templo.

Resumen del Evangelio de Santiago: Joaquín era pastor y muy rico, pero al presentar sus ofrendas al Señor, le afligía lo que se comentaba de él, pues no tenía descendencia, que para el pueblo de Israel era un oprobio.

- Afligido, se retiró al desierto donde ayunó 40 días y 40 noches, entregado a la oración. - Mientras tanto, Ana, su mujer, lloraba también su doble tristeza: «Yo lloro mi viudez y lloro mi esterilidad». Pero, Ana invocó al Señor: ¡Oh, Dios, bendíceme como bendiciste a Sara, nuestra madre, dándole su hijo Isaac»... Su oración fue prolija y es encantadora su lectura en el Evangelio de Santiago. Y, he aquí que se presentó el Ángel del Señor diciendo: «Ana, el Señor Dios ha oído tu oración. Concebirás y dará a luz, y, en toda la tierra se hablará de tu descendencia.»

- Entretanto, el Ángel del Señor había ido a Joaquín diciéndole: Joaquín, el Señor ha oído tu oración. Baja de aquí, pues tu mujer ha concebido en su seno. Joaquín bajó y, junto con Ana, bendijeron al Señor y, al día siguiente, llevó sus ofrendas (doce terneros) para el Señor en el Templo. A los siete meses, Ana dio a luz a una niña y le puso por nombre María.

A los seis meses, le arreglaron un santuario en el Templo para que no la tocara nada profano ni impuro y la pusieron al cuidado de unas puras doncellas hebreas. María permaneció en el Templo viviendo como una paloma y recibiendo su alimento de las manos de un ángel.

(Veis la narración²). Es la forma de expresar, con alegorías y poesía, los misterios que, después, la Iglesia ha creído y definido de María: especial providencia de Dios sobre ella, Inmaculada Concepción, alimentada con el alimento -el pan de ángeles- de la palabra de Dios.

Al llegar a los 12 años, viene la historia de elegirle marido para ella con la vara florida de san José, etc La concepción y el nacimiento de Jesús en una cueva, llena de luz, etc.

Todo esto es lo que recuerda esta Iglesia de santa Ana, que fue construida, junto a la Piscina Probática, por los cruzados, por la reina Melisenda, el año 1140.

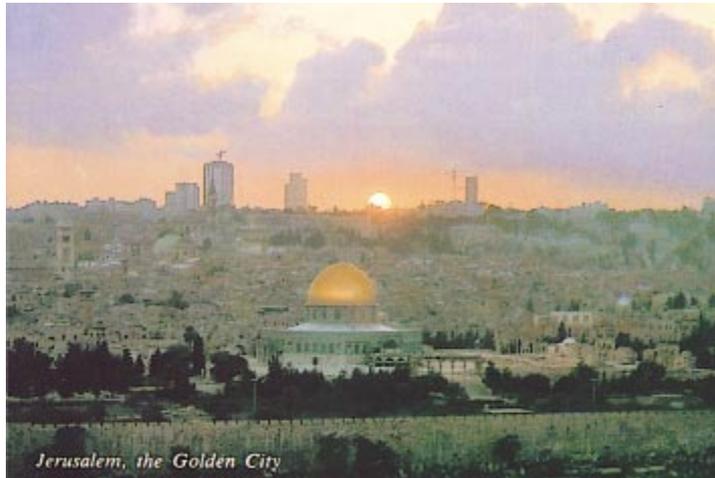
El motivo de construirla aquí fue, precisamente, lo que hemos dicho: la creencia de que en este lugar estaba la casa de san Joaquín y santa Ana, durante la estancia de ellos en Jerusalén, siendo muy niña la Virgen María y según esta creencia aquí nacería. Como Joaquín era pastor, su casa debería estar cerca de la piscina para el abrevadero del ganado.

No obstante, la creencia que naciese aquí la Virgen sólo viene desde este tiempo de la construcción de la Iglesia, en el s. XII.

Por otras razones de más peso, parece más probable que María no nació aquí, sino en Séforis, a 7 km al Noroeste de Nazaret. Sea lo que sea, aquí se ha recordado el misterio de la Inmaculada Concepción.

Lo recordamos bajando a la cripta donde estaba la casa paterna, excavada parcialmente en la roca.

Una preciosa imagen de la Niña María, fajada y acostada en una cuna, evoca aquel feliz suceso de su nacimiento. Al lado del altar hay una imagen de la Inmaculada Concepción, para recordar que quizás aquí fue concebida, hace unos dos mil años, sin pecado original.



Jerusalem, the Golden City



Dominus Flevit

BETANIA

Ahora dirigimos nuestros pasos a Betania, un pueblo árabe de unos 4.000 habitantes, a unos 3 ó 4 km de Jerusalén. El nombre de Betania es un compuesto de 'BET', que significa 'casa' y 'Aniah' = 'Ananías'.

Es la aldea donde vivieron los amigos de Jesús, Marta, María y Lázaro, donde Jesús se retiraba a descansar. Nos lo recuerda el evangelio de san Lucas, 10, 38-42:

«Mientras iban de camino, entró él en cierta aldea, y una mujer, por nombre Marta, le dio hospedaje en su casa. Esta tenía una hermana llamada María, la cual, sentada a los pies del Señor, escuchaba sus palabras.

Pero Marta andaba afanada con los muchos quehaceres del servicio. Y presentándose dijo: Señor, ¿no te importa que mi hermana me haya dejado sola con todo el servicio? Dile, pues, que venga a ayudarme. Y respondiendo le dijo el Señor: Marta, Marta, te inquietas y afanas atendiendo a tantas cosas, cuando una sola es necesaria. Con razón María escogió para sí la mejor parte, la cual no le será quitada.»

San Mateo 26,6-13; Mc 14,3-9 y Jn 12,1-8 nos recuerdan que, en cierta ocasión, también fue invitado por un tal Simón el leproso. Evangelio de Mc 14,3-9:

¹ La historia de Betania empieza a la vuelta del destierro de Babilonia. La tribu de BENJAMÍN se asentó en varias aldeas de los alrededores de JERUSALÉN y el nombre de una de ellas era ANANIA (NEH 11,32), de donde procede BET-ANANIA=La casa de ANANIA. Por eso el nombre de Betania.

² Destruída por TITO, fue renaciendo y en tiempo de los BIZANTINOS se le denominó LAZARIUM, por el sepulcro de LÁZARO.

«Estando Jesús en Betania, comiendo en casa de Simón el leproso, llegó una mujer con un frasco como de mármol, lleno de un perfume muy caro, de nardo puro; lo quebró y derramó el perfume sobre la cabeza de Jesús. Algunos, indignados, decían entre sí: «¿A qué viene este derroche de perfume? Se podía haber vendido en más de trescientas monedas de plata para ayudar a los pobres». Y la reprendían. Pero Jesús dijo: «Dejadla en paz; ¿por qué la molestáis? Es una buena obra la que ha hecho conmigo. Ya que a los pobres los tenéis siempre con vosotros y podéis hacerles bien cuando queráis (Dt 15,11), pero a mí no me tendréis siempre. Ella ha hecho lo que correspondía, pues así se ha anticipado a preparar mi cuerpo para la sepultura. Os aseguro que dondequiera que se anuncie el Evangelio, se contará en su honor lo que acaba de hacer».

Ciertamente sería así, pues, como podemos observar, Betania parece conservar aún hoy la fragancia de aquella paz que, sin duda, hacía las delicias de Jesús, cuando compartía la amistad de sus tres amigos.

Pero, el hecho principal fue la *resurrección* de LAZARO, y el único hecho que recogió la tradición y lo localizó en este lugar, que llamaron 'Lazarius' = 'Lugar de Lázaró', donde se realizó el milagro. Así Eusebio, en el año 330, y el peregrino de Burdeos, hablan de la cripta donde había sido sepultado Lázaró.

Esta tradición fue mantenida, como hemos visto en otros lugares, con la construcción de Iglesias o Basílicas, que, como también hemos dicho de otros sitios, fueron construidas... destruidas... y, de nuevo, levantadas. La Basílica actual nos puede desorientar, pues el sepulcro de Lázaró se encuentra fuera del recinto. ¿Por qué? Pues muy sencillo:

1º) En el s. IV Constantino construyó una Iglesia, siguiendo casi los planos del Santo Sepulcro, es decir, Iglesia, atrio o patio y sepulcro. (Se pueden ver pavimentos de aquella época.)

2º) Destruída ésta por un incendio o terremoto, en el s. VI los Bizantinos construyeron otra, que los Cruzados mejoraron, construyendo otra sobre la tumba de Lázaró y un convento.

3º) Todo quedaría arrasado por los musulmanes, y así estuvo varios siglos.

4º) Entonces, los musulmanes construyeron la mezquita actual. (s. XVI)

5º) Los Franciscanos adquirieron las ruinas de la antigua iglesia, y en el año 1952, sobre esas ruinas, se construye la actual Basílica por Barluzzi, en forma de 'panteón', de planta de cruz griega, decorada con los relatos del evangelio.

6º) La parte del antiguo atrio y tumba de Lázaró es el lugar de la mezquita (s. XVI)

7º) Posteriormente, en el siglo siguiente (s. XVII), los Franciscanos consiguieron que se les permitiera un acceso hasta la tumba, pagando una elevada cantidad. Pero no se podía pasar por su acceso natural, por estar debajo de la mezquita. Tuvieron que excavar un túnel escalonado muy difícil de bajar desde la calle. El lugar sigue siendo de los musulmanes, y una familia musulmana lo guarda.

Según estudios arqueológicos, esta tumba corresponde al siglo primero, a una familia acomodada... Arqueológicamente no se puede decir más. ¿Pertenece a la familia de Lázaró? La familia de Lázaró era acomodada. ¿Por qué negarlo? Al menos, cabe decir que bien pudo ser el Sepulcro de Lázaró... Y también podemos decir que millones de peregrinos, durante siglos, han evocado aquí la victoria sobre la muerte, recordando el milagro de Jesús.

En la Iglesia recordamos el milagro de la Resurrección de Lázaro. Lectura del Evangelio de san Juan 11,1-46:

«Había un enfermo, Lázaro de Betania, la aldea de María y Marta, su hermana. Era María la que ungió con perfume al Señor y enjugó sus pies con sus propios cabellos, cuyo hermano Lázaro estaba ahora enfermo. Enviaron, pues, las hermanas a él un recado, diciendo: Señor, mira, el que amas está enfermo. Oído esto, Jesús dijo: Esta enfermedad no es para muerte, sino para gloria de Dios, a fin de que por ella sea glorificado el Hijo de Dios. Estimaba Jesús a Marta y a su hermana y a Lázaro. Como oyó, pues, que estaba enfermo, por entonces quedó aún dos días en el lugar donde estaba. Luego, tras esto, dice a los discípulos: Vamos a la Judea otra vez. ... Lázaro, nuestro amigo, se ha dormido, pero voy a despertarlo. Dijéronle, pues, los discípulos: Señor, si duerme, sanará. Jesús había hablado de su muerte, mas ellos pensaron que hablaba del sueño natural. Entonces, pues, díjoles Jesús abiertamente: Lázaro murió, y me alegro por vosotros de no haber estado allí, para que creáis. Pero vamos a él. Dijo, pues, Tomás, el llamado Dídimo (o Mellizo), a los condiscípulos: Vamos también nosotros para morir con él. Venido, pues, Jesús, le halló que llevaba ya cuatro días en el sepulcro. Estaba Betania cerca de Jerusalén, como a unos quince estadios. Muchos de los judíos habían venido a Marta y María para darles el pésame de su hermano. Marta, pues, así que oyó que Jesús llegaba, le fue a encontrar; María, en tanto, quedaba en casa. Dijo, pues, Marta a Jesús: Señor, si estuvieras aquí, no se hubiera muerto mi hermano; no obstante, ahora sé que cuanto pidieres a Dios, Dios te lo otorgará. Dícele Jesús: Resucitará tu hermano. Dícele Marta: Sé que resucitará cuando la resurrección universal el último día. Díjole Jesús: Yo soy la resurrección y la vida; quien cree en mí, aunque se muera vivirá; y todo el que vive y cree en mí, no morirá para siempre. ¿Crees esto? Dícele: Sí, Señor; yo creo que tú eres el Mesías, el Hijo de Dios que viene al mundo.

»Y habiendo dicho esto, se fue y llamó secretamente a su hermana, diciendo: El Maestro está aquí y te llama. Ella, como lo oyó, se levanta al instante y se va para él. **Versículo 30:** Todavía Jesús no había llegado a la aldea, sino que estaba aún en el sitio donde María lo había encontrado. (Betfagé) Los judíos, pues, que se hallaban con ella en la casa y la consolaban, viendo que María se levantó de pronto y salió, siguieron tras ella, pensando que se iba al sepulcro para llorar allí. María, pues, como vino a donde estaba Jesús, en viéndole se le echó a los pies, diciendo: Señor, si estuvieras aquí no se me hubiera muerto el hermano. Jesús, pues, como la vio llorar, y que lloraban también los judíos que con ella habían venido, se estremeció en su espíritu y se conturbó y dijo: ¿Dónde lo habéis puesto? Dicenle: Señor, ven y lo verás. Loró Jesús. Decían, pues, los judíos: Mira cómo lo quería. Mas algunos de ellos dijeron: ¿No podía éste, que abrió los ojos del ciego, hacer que también éste no muriese? Jesús, pues, estremeciéndose otra vez en su interior, se dirige al sepulcro. Era éste una cueva, sobre la cual había una losa puesta. Dice Jesús: Quitad la piedra. Dícele Marta, la hermana del difunto: Señor, ya huele mal, que es muerto de cuatro días. Dícele Jesús: ¿No te dije que, si creyeses, verás la gloria de Dios? Quitaron, pues, la piedra. Jesús alzó los ojos al cielo y dijo: Padre, gracias te doy porque me oíste. Yo ya sabía que siempre me oyes; mas lo dije por la muchedumbre que me rodea, a fin de que crean que tú me enviaste. Y dicho esto, con voz poderosa

clamó: Lázaro, ven afuera. Y salió el difunto atado de pies y manos con vendas, y su rostro estaba envuelto en un sudario. Díceles Jesús: Desatadlo y dejadle andar. Muchos, pues, de los judíos que habían venido a casa de María, viendo lo que hizo, creyeron en él. Mas algunos de entre ellos se fueron a los fariseos y les contaron lo que Jesús había hecho.»

REFLEXION: «Yo soy la resurrección y la vida». Es uno de los pasajes del evangelio que inspira más emoción y ternura... la misma emoción y ternura que sintió Jesús... Jesús, nos dice el evangelio, se conmovió viendo llorar a Marta y María. Y lloró Jesús. ¡Cómo lo quería! comentaban los judíos. Y fueron al sepulcro y clamó Jesús con voz fuerte: «Lázaro, sal fuera» ¿Resucitó Jesús a Lázaro? No os asustéis si, en principio, os digo que resucitar, resucitar, no. Porque resucitar de verdad es volver de la vida mortal, la vida que vuelve a morir, a «otra», a la vida que no muere. Y, en este sentido, el único que resucitó fue Jesucristo. Una vez resucitado, no vuelve a morir jamás. Lo que hizo con Lázaro fue traerlo a la vida que la muerte le acababa de arrebatar. Quien resucita de verdad, ya nunca podrá morir. (En este momento, sólo Jesús y María)... Lázaro, después del milagro, devuelto a la vida, al cabo de unos años, murió. Ciertamente a esto se llama «Resurrección», pero más propiamente se trata de una «reanimación corporal». El mensaje y la acción de Jesús es más profundo y universal. En este sentido, llega hasta nosotros: Se lo dice Jesús, al encontrarse con Marta, muerta también sentimentalmente «por la tristeza»: «Yo soy la resurrección y la vida...», el que cree en mí, aunque muera, sigue vivo.» El amigo de Jesús, como todos sus amigos, los que conectan con él por la fe, «muertos», continúan disfrutando en el «más allá» de una vida en plenitud. Jesús llora por Lázaro, pero también por las dos hermanas. Y con sus palabras quiere «resucitar» el espíritu atormentado de las dos hermanas abriéndolo a la esperanza, pues su hermano Lázaro -todos los que están unidos a él-, aunque mueran, siguen vivos.

Este es el mensaje que sublima el dolor de la muerte, con la esperanza de una vida feliz...

Y una vez «resucitada» la esperanza de las dos hermanas... como regalo y testificación de sus palabras «reanima de nuevo» el cuerpo muerto de Lázaro...

«¡Lázaro sal fuera!»... y salió el muerto... y muchos judíos creyeron en Jesús...

BETFAGE

Así como el nombre de Betania está compuesto de dos palabras: Bet = casa y Ananías = «Casa de Ananías», lo mismo Betfagé. Bet=casa y Fagé=higos = «Casa de Higos».

Este sitio está unido al recuerdo de Betania, pues aquí se sitúa donde Jesús se encontró con Marta, que le salió al encuentro, después de 4 días de enterrar a su hermano. Su diálogo con el Maestro sublimó el dolor de la muerte, como hemos visto, o veremos. Su ánimo entristecido empezó a 'resucitar' cuando se abrió a la esperanza, al escuchar las palabras de Jesús: «Tu hermano resucitará». «Ya lo sé: en la resurrección de los muertos». «Yo soy la resurrección y la vida; quien cree en mí, aunque haya muerto, está vivo. ¿Crees esto? «Sí, Señor, yo creo que tú eres el Mesías, el Hijo de Dios vivo.» (Encuentro de Jesús y María. Jn 11-30. Ver lectura del Evangelio)

Hecho que se recuerda.

Aquí montó Jesús en el borrico el DOMINGO DE RAMOS.

Por eso, desde el s.IV, cada año, la comunidad cristiana de Jerusalén, presidida por el Patriarca, conmemora el hecho con una procesión que, saliendo de este Santuario y, a través

del Monte de los Olivos, llega a Jerusalén, entra por la puerta de san Esteban, hasta la Iglesia de santa Ana. Antiguamente, llegaba hasta el Santo Sepulcro.

La piedra que hay en la Iglesia: Según una tradición, sirvió a Jesús para subir al borriquillo. Interesantes las pinturas, de tiempo de los Cruzados. En el jardín hay tumbas judeocristianas.

Se recuerda el hecho en Lc 19, 29-38 y en Mt 21, 1-11.

ENTRADA TRIUNFAL EN JERUSALÉN (Mt 21, 1-11)

«Y cuando llegaron cerca de Jerusalén y vinieron a Betfagé, en el monte de los Olivos, entonces Jesús envió a dos discípulos, diciéndoles: Id a la aldea que está enfrente a vosotros, y luego hallaréis una asna atada y un pollino con ella; desatadla y traédmelos acá. Y, si alguno os dijere algo, le diréis que el Señor tiene necesidad de ellos, mas que luego los devolverá.

Esto se ha hecho para que se cumpliese lo anunciado por el profeta que dice (Zac 9,9): «Decid a la hija de Sión: Mira que tu Rey viene a ti manso y montado sobre una asna y sobre un pollino, hijo de animal uncido al yugo».

Habiendo ido los discípulos y hecho conforme les había ordenado Jesús, trajeron la asna y el pollino y echaron los mantos encima de ellos.

Los más de entre la turba tendieron sus mantos en el camino; otros cortaban ramas de los árboles y con ellas tapizaban el camino. Y las turbas que marchaban por delante y las que seguían atrás daban voces, diciendo: ¡Hosanna al Hijo de David! ¡Bendito el que viene en el nombre del Señor! ¡Hosanna en las supremas alturas! (Sal 117,25-26)

Y como entró en Jerusalén, se removió toda la ciudad, diciendo: ¿Quién es éste? y las turbas decían: Este es el profeta Jesús, el de Nazaret de Galilea.»



LA VIA DOLOROSA

Antes de empezar el Vía Crucis, que nosotros hacemos por piedad, con el deseo de acompañar a Jesús en su 'Camino de la Cruz' que él hizo de verdad, nos situamos, nunca mejor dicho, tratamos de «ponernos en su sitio»... y el sitio es este patio del «Convento franciscano de la flagelación», centro de estudios bíblicos de merecido renombre, flanqueado por dos capillas: a la izquierda, la Capilla de la Flagelación (coronación de espinas, etc), y a la derecha, la Capilla de la Condena, con unos bloques de mármol estriado en el pavimento muy interesantes (Lithóstrotos = empedrado) que después diremos.

¿Y por qué todo esto? ¿Por qué en este sitio? Porque, según una tradición cristiana, aquí es donde Jesús fue condenado y de aquí partió con la cruz, camino del Calvario. Y esto ¿por qué? Porque Jesús fue juzgado, según el evangelio, en el «Lithóstrotos» = «empedrado». Y el «lithóstrotos», parte de la residencia del Procurador Romano en sus estancias en Jerusalén, estaba situado en la Torre Antonia (fortaleza-palacio, construida por Herodes el Grande en honor del emperador Marco Antonio, en este ángulo del Templo para residencia del representante de Roma).

El Procurador Romano residía en Cesárea Marítima, pero, en las fiestas, subía a Jerusalén para vigilar a los revoltosos judíos. Y, desde la Torre Antonia, dominaba toda la explanada del Templo.

Nada de esto existe actualmente... La Torre Antonia fue destruida junto con el Templo por Tito en el año 70. El espacio que ocupaba es este convento de los Franciscanos, junto con el siguiente convento de las Hermanas de Sión y el edificio de enfrente que es una escuela musulmana.

Esto no nos debe decepcionar. Han pasado muchos siglos y muchas cosas, y las cosas no están exactamente como nos gustaría encontrarlas, tal como estaban en tiempos de Jesús... Y, aunque este sitio e itinerario tiene el aval de la tradición, no es de una certeza absoluta. Ni siquiera el trazado de las calles son exactamente de aquel tiempo, aunque sí en sus líneas fundamentales. El trazado actual se debe al que hizo Adriano al adoptar la antigua ciudad a la nueva, a la Jerusalén romana, la «Aelia Capitolina». Después, la mayoría de las construcciones son de tiempo de los Cruzados.

Por eso, nuestro Vía Crucis, más que topográfico, aunque parece que sí, es, más bien, teológico, de «hacernos presentes localmente aquí», donde en el «tiempo», estuvimos presentes, con la intención de Jesús. Porque «por nosotros», por mí y por ti, Jesús tomó su cruz, y en su 1ª Estación fue **CONDENADO A MUERTE**.

Está más exactamente enfrente de aquí, en el patio de la escuela musulmana, donde estaba el Pretorio del Procurador Romano. Allí tuvo lugar el juicio y condena de Jesús, pues, como nos dice el Evangelio (Mt 27,27), muy del mañana del Viernes Santo, llevaron a Jesús desde Caifás al Pretorio.

Y, antes de partir, visitamos estas dos **CAPILLAS**:

La 1ª llamada de **LA FLAGELACIÓN**, construida en el s. XII, y restaurada de nuevo, totalmente, en el año 1929 por el arquitecto Barlucci.

Al entrar en este recinto, un letrero recuerda a los peregrinos lo que en esta capilla queremos recordar: «Lugar donde Pilato prendió a Jesús y lo flageló» y lo coronó de espinas.

- Los judíos flagelaban con 40 golpes de flagelo (látigo) menos uno.
- Los romanos no tenían límite, hasta que los dejaban medio muertos, con la poca vida suficiente para poderlos crucificar.
- A Jesús lo flagelaron los romanos.
- La coronación de espinas era un casquete de ramas de un arbusto espinoso.
- La cruz, con dos palos. El reo llevaba el horizontal. El vertical estaba en el sitio del suplicio. Arriba se clavaba la causa de la crucifixión: «Jesús Nazareno Rey de los Judíos». Este palo pesaba de 35 a 40 kilos.
- Y los clavos eran tres, atravesando las muñecas del reo.

CAPILLA DE LA FLAGELACION

Al entrar en la CAPILLA DE LA FLAGELACIÓN, fijarse en las vidrieras del presbiterio que representan la flagelación. Pilato lavándose las manos y el triunfo de Barrabás. Y la cúpula de mosaico reproduciendo una corona de espinas floridas.

Textos de la Condena: Mt 27,11-26; Mc 15,2-15; Lc 23, 2-5; Jn 18,28-40

Lectura del Evangelio de san Marcos: Jesús ante Pilato (Mc 15,2-25)

«Y le interrogó Pilato: ¿Tú eres el Rey de los Judíos? El, respondiendo, le dice: Tú lo dices. Y lo acusaban los sumos sacerdotes de muchas cosas. Pilato de nuevo lo interrogaba diciendo: ¿No respondes nada? Mira de cuántas cosas te acusan. Jesús no respondió ya nada más, hasta el punto de maravillarse Pilato.

Cada año por la fiesta les soltaba un preso, el que ellos demandasen. Estaba en prisiones un tal Barrabás, junto con los amotinados, que en el motín habían perpetrado un homicidio. Y subiendo la turba, comenzó a demandar, según que él solía hacer con ellos. Pilato les respondió, diciendo: ¿Queréis que os suelte al Rey de los Judíos? Pues conocía que por envidia lo habían entregado los sumos sacerdotes. Mas los sumos sacerdotes concitaron a la turba para que más bien les soltase a Barrabás. Pilato, de nuevo, respondiendo les dijo: ¿Qué queréis que haga con éste que llamáis Rey de los Judíos? Ellos de nuevo gritaron: Crucifícalo. Mas Pilato les decía: Pues, ¿qué mal ha hecho? Ellos más y más gritaban: Crucifícalo. Pilato, queriendo dar satisfacción a la turba, les soltó a Barrabás.

Y entregó a Jesús, después de azotarlo, para que fuese crucificado. Los soldados se lo llevaron dentro del palacio, que es el pretorio, y convocan a toda la cohorte, y le revisten de púrpura y le ciñen una corona de espinas que habían trenzado. Y comenzaron a saludarlo: ¡Salud, Rey de los Judíos! Y le golpeaban la cabeza con una caña, y lo escupían y, doblando las rodillas, le hacían acatamiento.»

Palabra de Dios.

CAPILLA DE LA CONDENA DE JESUS

Recordamos aquí la condena de Jesús.

Esta capilla fue construida en el año 1904, sobre unas ruinas bizantinas

- Fijarse en el impresionante cuadro de la derecha del altar. ¡Y el comienzo del «Lithóstrotos»! Si os fijáis, hay en el pavimento una grandes losas de piedra, ciertamente de la época romana.
- Interesantes los grabados de algunas de ellas: es el juego del Rey. Se ven todavía vestigios del juego con que los soldados solían entretenerse, según Mateo 27,27-30 y Marcos 15, 16-20. (ver pág. anterior) Probablemente, con este juego de dados, conocido por el nombre de «Juego del Rey», los soldados se «entretuvieron» con Jesús, burlándose de él, antes de llevarlo a crucificar. «Le pusieron un manto, una caña como cetro y una corona de espinas, y lo injuriaban y herían, diciéndole: «Salve, Rey... profetiza quién te ha herido, etc.»

Este enlosado continúa en el edificio construido a continuación que es el Convento de las Hermanas de Sión, llamado el Lithóstrotos.

(Y YA se puede EMPEZAR EL VIA CRUCIS o volver después).

CONVENTO DE LAS HERMANAS DE SION

En el interior del convento encontramos una de las cosas más impresionantes de Jerusalén: restos de la fortaleza Antonia, donde, durante mucho tiempo, se creía incluido el famoso «Lihóstrotos» o «Enlosado» que nos dice el evangelio de san Juan 19, 1-16:

Lectura del evangelio de san Juan (19,1-16)

«Entonces, pues, tomó Pilato a Jesús y lo azotó. Y los soldados trenzaron una corona de espinas, se la pusieron sobre la cabeza y le vistieron un manto de púrpura; y venía a él y decían: ¡Salud, rey de los judíos! Y le daban bofetadas. Salió Pilato otra vez fuera, y les dice: Ved os lo traigo fuera para que conozcáis que no hallo en él delito alguno. Salió, pues, Jesús fuera, llevando la corona de espinas y el manto de púrpura. Y les dice: Ved aquí el hombre. Cuando lo vieron los pontífices y los satélites, gritaban diciendo: Crucifícalo, crucifícalo. Díceles Pilato: Tomadlo vosotros y crucificadlo, pues yo no hallo delito en él. Respondieronle los judíos: Nosotros ley tenemos, y según la ley debe morir, pues se hizo Hijo de Dios. Cuando oyó Pilato estas palabras temió más. Y entró de nuevo en el pretorio, y dijo a Jesús: ¿De dónde eres tú? Jesús no le respondió. Dícele, pues, Pilato: ¿A mí no me hablas? ¿No sabes que tengo potestad para soltarte y tengo potestad para crucificarte? Respondióle Jesús: No tendrías potestad alguna contra mí si no te hubiera sido dada de arriba. Por eso, quien me entregó a ti, mayor pecado tiene. A consecuencia de esto, pretendía Pilato librarle, Pero los judíos gritaban diciendo: Si sueltas a éste, no eres amigo del César; pues todo el que se hace rey se declara contra el César. Pilato, pues, oídas estas razones, sacó afuera a Jesús, y se sentó en el tribunal, en el lugar llamado Litóstroto (o «Embaldosado»), y en arameo Gabbatha (o «Altura»). Era la Parasceve (o «Preparación») de la Pascua, la hora cerca de sexta, y dice a los judíos: Ved ahí a vuestro rey. Gritaron, pues, ellos: Quita, quita; crucifícale. Díceles Pilato: ¿A vuestro rey he de crucificar? Respondieron los pontífices: No tenemos rey, sino César. Entonces, pues, se lo entregó para que fuera crucificado.»

EL LITHOSTROTOS

Este enlosado o patio habría sido el lugar donde fue flagelado Jesús y donde fue presentado, después, como rey. Según esta creencia (hacia el año 1955) el pavimento actual se remontaría a tiempos de Jesús.

- En algunas de estas losas, como hemos dicho, se hallan esculpidos juegos con que los soldados romanos se entretenían mientras custodiaban a los reos antes de su ejecución. Sobre una losa se ve claramente una «B» (Basileus = rey) que responde a cuanto los evangelios suponen ocurrido a Jesús, quien -proclamado rey carnavalesco- fue coronado de espinas.

- Otras losas tienen unas «estrías», que tenían como objeto evitar que los caballos resbalaran.

- A esto se suman (esto es todo de tiempo de Jesús) las excavaciones muy recientes (1987-88). Al remover los cimientos han quedado al descubierto dos enormes cisternas -la famosa piscina Strucion- una de las cuales habría sido utilizada para proveer agua al Templo. Dicho esto, tendríamos que puntualizar un poco más para aproximarnos con más fidelidad al dato y lugar históricos.

- Así lo decimos también, cuando los indicios de la tradición, historia y arqueología nos llevan por otro camino.

Así pues, seguimos afirmando que estas losas son del tiempo de Jesús, pero, el camino que nos lleva a esta afirmación, tiene un hecho inicial que, en principio, nos podría desconcertar. Al afirmar que esto sea el «Lithóstrotos» o sitio exacto del patio donde Jesús fue juzgado, se aviene mal con la historia, dado que, en primer lugar, Tito destruyó el Templo, y, por tanto, también la Torre Antonia.

Después, Adriano, en el año 135, como hemos comentado, arrasó la antigua Jerusalén, para levantar, sobre sus ruinas, la nueva Jerusalén romana o «Aelia Capitolina». ¿Cómo iba a quedar en pie aquel Patio?

- El pavimento es el de una calle de la ciudad de Adriano, del s. II. Lo confirman las losas estriadas, para que los caballos no resbalaran, y sabemos que en el gran Patio o «Lithóstrotos» de la Torre Antonia, los caballos no podían entrar.

- Entonces, ¿Estas losas no son del tiempo de Jesús? Sí, ciertamente, al menos, en parte; sobre todo, las del juego del rey, pues, aunque reutilizadas en la construcción de la Aelia Capitolina de Adriano, (siempre se aprovechaban los elementos útiles de los derribos para las nuevas construcciones), las baldosas pertenecían a la antigua Torre Antonia.

- Con lo que resumimos lo siguiente:

1º) El pavimento, tal como lo vemos hoy, pertenece a la construcción del s.II, de Adriano.

2º) Muchas de las losas, aunque reutilizadas en la «Aelia Capitolina», pertenecen a la antigua Torre Antonia.

3º) En consecuencia, tales losas -que están ahí- pudieron ser testigos mudos de cuanto los evangelios nos narran sobre lo que le ocurrió a Jesús.

Lectura del Evangelio de Mc 15,16-20; Jn 19,1-3; Mt 27,27-31: Jesús coronado de espinas (ver hoja anterior).

ECCE HOMO

Lo mismo hay que decir del

4) ARCO DEL «ECCE HOMO», así conocido popularmente por creerse que fue aquí donde Pilato presentó a Jesús al pueblo, después de ser azotado y coronado de espinas.

Jn 19,5: «Salió Jesús llevando la corona de espinas y el manto color púrpura. Pilato les dijo: Aquí tenéis al hombre».

A la piedad, un poco 'sensiblera', le gustaría que fuese cierto, pues sería el arco que daba entrada a la Fortaleza Antonia. El pueblo no podía entrar y se quedaba fuera.

Esta creencia piadosa arranca de una tradición medieval. Y es que, en una de las piedras, aún se lee la palabra «tolle» (que significa «quita»), y los piadosos peregrinos, erróneamente, entendieron la palabra, también latina, «Ecce» = «He aquí».

No. Se trata de un triple arco erigido por Adriano para embellecer la entrada de su «nueva» Jerusalén romana, la «AELIA CAPITOLINA».

Lo que se ve en la calle es parte del arco central; y de los dos arcos laterales más pequeños, uno de ellos es visible como decoración -retablo del altar de la Basílica del «Ecce Homo» del Convento de las Damas de Sión, construido en el s. XIX-.

Se llamaba Jerusalén «Aelia Capitolina» porque Adriano era de la familia de los «Elios» y su nombre completo era: Publio Elio Adriano.

1. Adriano era de Sevilla.
2. Su mausoleo está en Roma en Sant Angelo.

VIA CRUCIS

- Por la señal + de la santa Cruz...

ORACION INICIAL

Henos aquí, Señor, cerca de ti, en el comienzo de esta Vía Dolorosa, que tú recorriste de verdad, y que nosotros hacemos por piedad en tu recuerdo, para revivir tus sentimientos en tu camino hacia la cruz.

Si tú no la hubieses andado y no hubieses muerto por nosotros, hoy no estaríamos aquí, ni tendríamos la esperanza del cielo y la salvación.

Enséñanos a darte gracias por el don de tu vida en nosotros, que tu muerte nos ha merecido.

Santa María, Madre de Cristo y Madre nuestra, acompáñanos en el camino de este Vía crucis y en el vía crucis de nuestras vidas

1ª ESTACION: JESÚS ES CONDENADO A MUERTE

V: Te adoramos Cristo y te bendecimos

R: Porque por tu santa cruz redimiste al mundo, y a mí pecador.

Lectura del Evangelio de san Lucas:

«Pilato reunió a los jefes de los sacerdotes, a los jefes de los judíos y al pueblo, y les dijo: «Me habéis presentado a este hombre acusándolo de agitador. Lo interrogué personalmente delante de vosotros pero no lo hallé culpable de ninguno de los crímenes de que lo acusáis. Ahora, tampoco Herodes lo juzgó culpable, puesto que me lo mandó de vuelta. Como veis, en todo lo que hizo no hay ningún crimen que merezca la muerte. Así es que, después de castigarlo, lo dejaré libre».

(Tenía que dejarles libre un preso durante la fiesta.)

Pero ellos se pusieron a gritar todos juntos. «Mátalo a él y deja libre a Barrabás».

Este Barrabás había sido encarcelado por asesinato en un disturbio sucedido en Jerusalén.

Pilato, que quería dejar libre a Jesús, les dirigió de nuevo la palabra. Pero ellos le gritaban: «Crucifícalo, crucifícalo».

Por tercera vez les dijo: «Pero ¿qué mal ha hecho este hombre? Yo no he hallado nada en él que merezca la muerte; por eso, después de castigarlo lo dejaré libre».

Pero ellos insistían con grandes gritos pidiendo que fuera crucificado y el clamor iba en aumento.

Entonces, Pilato pronunció la sentencia que ellos reclamaban. Soltó al que estaba preso por agitador y asesino, según ellos mismos exigían, y dejó que trataran a Jesús como quisieran».

INVOCACION: Gracias sean dadas a ti, oh Cristo, condenado por mí.

Padre nuestro...

2ª ESTACION: JESUS CARGADO CON LA CRUZ

V: Te adoramos, oh Cristo, y te bendecimos. R: Que por tu santa cruz redimiste al mundo, y a mí, pecador.

Canto: Perdona a tu pueblo.

Evangelio de san Juan:

«Y entonces, al fin, Pilato se lo entregó para que lo crucificaran. Y con eso, se hicieron cargo de Jesús. El, llevando a cuestas su cruz, salió para el lugar que llamaban «la Calavera» (en arameo «Gólgota»)...

INVOCACION: Jesús, cargado con la cruz, ayúdame a llevar la mía.

Padre nuestro...

Canto: Pequé, pequé, Dios mío. Piedad, Señor, piedad. Si grandes son mil culpas, Mayor es tu piedad. (Bis)

3ª ESTACION: JESUS CAE POR PRIMERA VEZ

V: Te adoramos, oh Cristo, y te bendecimos. R: Que por tu santa Cruz redimiste al mundo, y a mí pecador.

«No hace mucho que Jesús ha salido del Tribunal con la cruz a costas. No es mucho el camino recorrido. Y Jesús cae bajo el peso de la cruz. Cada vez que un cristiano escoge el pecado, repite de nuevo tu primera caída.»

INVOCACION: Señor, te rogamos nos perdones nuestros primeros pecados. Guárdanos en tu amor.

«Señor, pequé... Tened piedad y misericordia de mí.

Canto: No... no... no más pecar mi Dios. Que yo me arrepiento, de veras, sólo por ser vos quien sois. (Bis.)

4ª ESTACION: JESUS ENCUENTRA A SU MADRE

V: Te adoramos, oh Cristo, y te bendecimos. R: Que por tu santa Cruz redimiste al mundo, y a mí pecador.

«De este doloroso encuentro de Jesús con su madre en este punto de la calle de la amargura -según una antiquísima tradición- queremos pensar en un aspecto: la presencia de la Virgen en la obra de la Salvación. María ha querido hallarse en el camino que conduce a su Hijo a la muerte; que es el camino que nos lleva a nosotros a la vida.»

INVOCACION: Gracias, a ti, Madre de Cristo, nuestra Señora del Encuentro.

Dios te salve, María...

Canto: «Sálvame, Virgen María...»

5ª ESTACION: SIMON CIRINEO AYUDA A JESUS A LLEVAR LA CRUZ

V: «Te adoramos, oh Cristo, y te bendecimos». R: «Que por tus santa Cruz redimiste al mundo, y a mi pecador.»

Evangelio de san Lucas: «Cuando lo llevaban, echaron mano de un tal Simón de Cirene, que volvía del campo, y le cargaron la cruz de Jesús para que la llevara detrás de él.»

INVOCACION: Concédeme, Señor, saber ayudarte en cada uno de mis hermanos, los hombres. Padre nuestro...

6ª ESTACION: LA VERONICA LIMPIA EL ROSTRO DE JESUS

V: «Te adoramos, oh Cristo, y te bendecimos». R: «Que por tus santa Cruz redimiste al mundo, y a mi pecador.»

«La Verónica tuvo su recompensa por haber querido demostrar su amor a Jesús, limpiándole el rostro. Le ha quedado su semblante impreso en el lienzo. El día de nuestro bautismo, la imagen de Jesús se grabó en nuestra alma con rasgos más profundos que en el velo de la Verónica. Haz, Señor, que quienes nos vean (a los cristianos) puedan reconocerte en nosotros. Padre nuestro...

7ª ESTACION: JESUS CAE POR SEGUNDA VEZ

V: «Te adoramos, oh Cristo, y te bendecimos». R: «Que por tus santa Cruz redimiste al mundo, y a mí pecador.»

«Esta segunda caída fue más dolorosa que la primera, pues se acumulaba la fatiga y era mucho mayor la debilidad de Jesús. Y, sobre todo, era mayor su angustia. Señor, por numerosas que sean mis caídas, por graves que fuesen mis abandonos y pecados, ayúdame a levantarme siempre, a continuar el camino de mi vida junto a ti.»

«Señor, pequé», «Tened piedad y misericordia de mí.» Canto: Pequé, pequé, Dios míos; Piedad, Señor, piedad. Si grandes son mis culpas, mayor es tu piedad. (Bis)

8ª ESTACION: JESUS HABLA Y CONSUELA A LAS MUJERES DE JERUSALÉN

V: «Te adoramos, oh Cristo, y te bendecimos». R: «Que por tus santa Cruz redimiste al mundo, y a mí pecador.»

Evangelio de san Lucas: «Lo seguía muchísima gente, especialmente mujeres que se golpeaban el pecho y se lamentaban por él. Jesús, volviéndose hacia ellas, les dijo: «Hijas de Jerusalén, no lloréis por mí. Llorad más bien por vosotras mismas y por vuestros hijos. Porque va a llegar el día en que se dirá: Felices las madres sin hijos, felices las mujeres que no dieron a luz ni amantaron. Entonces se dirá: ¡Ojalá los montes caigan sobre nosotros! ¡Ojalá las lomas nos oculten! Porque si así tratan al árbol verde, ¿qué harán con el seco?»

INVOCACION: «Ten piedad, Señor, de los que sufren. Ten piedad, Señor, de las almas privadas de tu vida. Canto: Perdón, oh Dios mío. Perdón e indulgencia, perdón y clemencia, perdón y piedad. Pequé, ya mi alma, su culpa confiesa, mil veces me pesa, de tanta maldad. Perdón, oh Dios mío,...

9ª ESTACION: JESUS CAE POR TERCERA VEZ

V: Te adoramos, oh Cristo, y te bendecimos. R: Que por tu santa Cruz, redimiste al mundo.

Estamos llegando ya casi al lugar del suplicio y Jesús, ya sin fuerzas cae otra vez. ¿Es que va a morir aquí, casi aplastado sobre el suelo bajo la cruz? Después de esta tercera caída, de nuevo se levanta hasta el Calvario, pues quiere sufrir su pasión hasta el fin.

Señor, ante los sacrificios, a veces duros, y las dificultades de la vida, cuando me amenace el desaliento, protégeme con el recuerdo de tu tercera caída. Que sepa, como tú, levantarme... No permitas que me desaliente jamás.

«Señor, pequé. Tened piedad y misericordia de mí.»

Padre nuestro... Canto: Amante Jesús mío, oh cuánto te ofendí. Perdona mi extravío y ten piedad de mí. (Bis)

Estrofa: Quién, al mirarte exánime, pendiente de una cruz, por nuestras culpas, víctima, expirar, buen Jesús, De compasión y lástima, no siente el pecho herido Habiéndote ofendido con negra ingratitud, (Bis).

(Ya en el Calvario: todas en la Cúpula, o en la Capilla franciscana).

10ª ESTACION: JESUS DESPOJADO DE SUS VESTIDURAS

V: Te adoramos, oh Cristo, y te bendecimos. R: Que por tu santa Cruz, redimiste al mundo.

Evangelio de san Juan: «Cuando los soldados crucificaron a Jesús, se repartieron su ropa en cuatro partes iguales, una para cada soldado. Se apoderaron también de su túnica, que era sin costura, de una sola pieza. Se dijeron entre ellos. «No la rompamos, echémosla más bien a suerte, a ver a quién le toca.» Así se cumplió la Escritura, que dice: «Se repartieron mi ropa y sortearon mi túnica» (Sal 22,19). Fue lo que hicieron los soldados.»

INVOCACION: Señor, despojado por mi culpa, conserva en mí siempre la túnica de tu gracia y amistad. Padre nuestro... Otra Capilla)

11ª ESTACION: JESUS ES CLAVADO EN LA CRUZ

V: Te adoramos, oh Cristo, y te bendecimos. R: Que por tu santa Cruz, redimiste al mundo.

Evangelio de san Mateo: «Cuando llegaron al lugar que se llama Gólgota o Calvario, palabra que significa «calavera», le dieron a beber vino mezclado con hiel. (Sal 69,22). Jesús lo probó, pero no quiso beberlo. Lo crucificaron allí y después echaron suertes para repartirse la ropa de Jesús. (Sal 22,19). Luego se sentaron a vigilarlo. Encima de su cabeza colocaron un letrero que decía por qué lo habían condenado: ESTE ES JESUS, EL REY DE LOS JUDIOS. También crucificaron con él a dos ladrones, uno a su derecha y el otro a su izquierda. Los que pasaban por allí meneaban la cabeza y lo insultaban (Sal 22,8), diciendo: «¡Hola, tú que derribabas el templo y lo reedificabas en tres días! Líbrate del suplicio y baja de la cruz, si eres Hijo de Dios.» Hasta lo ladrones que estaban crucificados a su lado lo insultaban.»

12ª ESTACION: JESUS MUERE EN LA CRUZ

Lectura del Evangelio de san Mateo:

«Desde el mediodía hasta las tres de la tarde la tierra se cubrió de tinieblas. A eso de las tres, Jesús gritó con fuerza: «Elí, Elí, lamá sabactani». Que quiere decir: «Dios mío, Dios mío, ¿por qué me has abandonado? (Sal 22,2)» Al oírlo, algunos de los presentes decían: «Está llamando a Elías» E inmediatamente uno de ellos fue corriendo a tomar una esponja, la empapó en vinagre y, poniéndola en la punta de una caña, le dio de beber (Sal 69,22). Otros decían: «Déjalo, vamos a ver si viene Elías a liberarlo.» En ese mismo instante la cortina del templo se rasgó en dos partes, de arriba abajo; tembló la tierra, las rocas se partieron, algunos sepulcros se abrieron y los cuerpos de muchos creyentes que habían muerto resucitaron;... El capitán de los soldados que custodiaban a Jesús, al ver el terremoto y todo lo que estaba pasando, tuvieron mucho miedo y dijeron: «Verdaderamente este hombre era Hijo de Dios.» También estaban allí, observando de lejos, muchas mujeres que habían seguido a Jesús desde Galilea para servirlo, entre ellas María Magdalena María, madre de Santiago y de José, y la madre de los hijos de Zebedeo»

INVOCACION: Jesús, clavado en la cruz por nosotros, únenos en tu amor.

Digamos con san Pablo: «Me amó y se entregó a la muerte por mí.»

13ª ESTACION: JESUS ES DESCLAVADO DE LA CRUZ Y ENTREGADO A SU MADRE.

Lectura de san Juan:

«Junto a la cruz de Jesús estaba su madre, la hermana de su madre, María la esposa de Cleofás, y María Magdalena. Jesús, al ver a su madre y junto a ella al discípulo más querido, dijo: «Mujer, ahí tienes a tu hijo.» Después dijo al discípulo: «Ahí tienes a tu madre.» Desde aquel momento el discípulo se la llevó a su casa. Como el día de la preparación de la Pascua, los judíos, para que los cuerpos no quedaran en la cruz el sábado, pues aquel sábado era un día muy solemne, pidieron a Pilato que hiciera quebrar las piernas a los que estaban crucificados para después retirarlos. Vinieron entonces los soldados y quebraron las piernas al primero y al otro que había sido crucificado con Jesús. Al llegar a Jesús, viendo que ya estaba muerto, no le quebraron las piernas, sino que uno de los soldados le abrió el costado de una lanzada y al instante salió sangre y agua.

El que lo vio da testimonio y su testimonio es verdadero. El sabe que dice la verdad, para que también vosotros creáis.

Esto sucedió para que se cumpliera la Escritura, que dice: 'No le quebrarán ni un solo hueso' (Ex 12,46; Num 9,12; Sal 34,21), y en otra parte dice: 'Verán al que traspasaron' (Zac 12,10)»

INVOCACION: Por tu dolor, oh María, ayuda a las almas muertas a recuperar la vida.

14ª ESTACION: SEPULCRO

Lectura de san Juan:

«Después de esto, José de Arimatea, que era discípulo de Jesús, pero en secreto, por miedo a los judíos, pidió a Pilato la autorización para retirar el cuerpo de Jesús y Pilato se la concedió. Fue y retiró el cuerpo de Jesús. Fue también Nicodemo, aquel que había ido de noche a ve a Jesús, llevando como cien libras de mirra perfumada y áloe. Envolvieron el cuerpo de Jesús en lienzos perfumados con aquella mezcla de aromas, según la costumbre de enterrar de los judíos. Cerca del lugar donde crucificaron a Jesús había un buerto, y en el buerto un sepulcro nuevo, donde nadie había sido enterrado. Dado que era la preparación de la Pascua de los judíos y el sepulcro estaba cerca, pusieron allí a Jesús.»

INVOCACION: A nuestros fieles difuntos, en cuyas almas vives, y a nosotros con ellos, concédenos por tu muerte y sepultura la vida eterna.

Lectura de san Mateo:

«Al día siguiente (era el después de la preparación a la Pascua) los jefes de los sacerdotes y los fariseos se presentaron juntos ante Pilato y le dijeron: «Señor, nos hemos acordado de que aquel mentiroso dijo cuando aún vivía: 'Después de tres días resucitaré'. Por eso, manda que sea vigilado el sepulcro hasta el tercer día, no sea que vayan sus discípulos, roben el cuerpo y digan al pueblo que ha resucitado de entre los muertos. Este sería un engaño más perjudicial que el primero.» Pilato les respondió: «Ahí tenéis a los soldados; id vosotros y tomad todas las precauciones que creáis convenientes.» Ellos fueron al sepulcro y lo aseguraron, sellando la piedra y poniendo centinelas.»

15ª ESTACION: SEPULCRO VACIO... Y AL TERCER DIA RESUCITO

Relato de san Mateo:

«Pasado el sábado, al despertar el alba del primer día de la semana, fueron María Magdalena y la otra María a visitar el sepulcro. De repente, se produjo un gran temblor porque el ángel del Señor bajó del cielo y, acercándose al sepulcro, hizo rodar la piedra que lo tapaba y se sentó encima. Su aspecto era como el relámpago y sus ropas blancas como la nieve. Al verlo, los guardias temblaron de miedo y quedaron como muertos. El ángel dijo a las mujeres: «No temáis. Ya sé que buscáis a Jesús crucificado. No está aquí; ha resucitado, tal como lo había anunciado. Venid a ver el lugar donde lo habían puesto, y después id a decir a sus discípulos que ha resucitado de entre los muertos y que va delante de ellos a Galilea; allí lo veréis. Esto es lo que tenía que deciros.» Ella salieron al instante del sepulcro con temor, pero con una alegría inmensa a la vez, y fueron corriendo a dar la noticia a los discípulos. De pronto, Jesús les salió al encuentro y les dijo: «La paz esté con vosotras.» Las mujeres se acercaron, se abrazaron a sus pies y lo adoraron. Jesús les dijo: «No temáis; id a anunciarlo a mis hermanos para que acudan a Galilea; allí me verán.»

INVOCACION: Cristo resucitado, llévanos contigo al cielo.

RESURRECCION Y APARICIONES

Evangelio de san Juan, capítulo 20:

«El primer día de la semana, al amanecer, estando oscuro todavía, María Magdalena viene al monumento y ve la losa quitada del monumento. Corre, pues, y va a Simón Pedro y al otro discípulo a quien quería Jesús y les dice: Se llevaron al Señor del monumento y no sabemos dónde lo pusieron.

Salió, pues, Pedro y con él el otro discípulo, y se dirigían al sepulcro. Y corrían los dos a una; mas el otro discípulo, como corría más de prisa que Pedro, le pasó adelante, y llegó primero al sepulcro; y habiéndose agachado, ve los lienzos por el suelo; con todo, no entró. Llega, pues, también Simón Pedro en pos de él y entró en el sepulcro, y contempla los lienzos por el suelo, y además el sudario, que había estado sobre su cabeza, no por el suelo con los lienzos, sino plegado en un lugar aparte.

Entonces, pues, entró también el otro discípulo, que había llegado primero al sepulcro, y vio y creyó; pues todavía no conocían la Escritura, «que debían resucitar de entre los muertos». Volvieron, pues, de nuevo los discípulos a donde posaban.

María estaba de pie junto al sepulcro, fuera, llorando. Y así llorando, inclinóse para mirar dentro del sepulcro, y ve dos ángeles con vestiduras blancas, sentados uno a la cabecera y otro a los pies del sitio donde había sido puesto el cuerpo de Jesús. Y dicenle ellos: Mujer, ¿por qué lloras? Díceles: Porque se llevaron a mi Señor; y no sé dónde lo pusieron.

Como hubo dicho esto, volvióse atrás y ve a Jesús de pie, y no sabía que era Jesús.

Dícele Jesús: ¿Mujer, por qué lloras? ¿A quién buscas?

Ella, imaginado que era el hortelano, le dice: Señor, si tú te lo llevaste, dime dónde lo pusiste, y yo lo tomaré.

Dícele Jesús: ¡María! Ella, volviéndose a él, le dice en hebreo: ¡Rabbuní!, que quiere decir ¡Maestro!

Dícele Jesús: Suéltame -que todavía no he subido al Padre-, mas ve a mis hermanos y diles: «Subo a mi Padre y vuestro Padre, a mi Dios y vuestro Dios».

Fuese María Magdalena a dar la nueva a los discípulos: He visto al Señor, y me ha dicho esto y esto.

SANTO SEPULCRO

La entrada se hace por el Convento de los Monjes Abisinios (Etíopes). Por aquí fue la entrada de Jesús, mejor dicho, la salida de la Ciudad al Gólgota, por la puerta de Efraín. En el Convento de una monjas rusas, detrás del Sepulcro, se muestra la piedra que debía ser el umbral de la puerta de Efraín, por donde Jesús salió con la cruz.

(En el patio) Antes de realizar la visita a esta Basílica, hacemos aquí la explicación -dentro habrá quizá otros grupos- para situar y comprender un poco este lugar, y poder vivenciarlo mejor... objeto fundamental de un peregrino cristiano que llega a Tierra Santa. La cosa es clara: ¡Aquí se venera el Calvario y el Sepulcro vacío, fundamento y cima de la fe cristiana. Un ángel les dijo a las mujeres: «¿Por qué buscáis entre los muertos al que vive? No está aquí; resucitó, como había dicho.» Estas mujeres que nos relata el evangelio son las primeras peregrinas a la tumba de Cristo. Seguidamente lo son Pedro y Juan, y, después, los otros apóstoles. Luego, los otros -recién convertidos-, los primeros cristianos, que no habían conocido al Señor, los judíos conversos, que se denominaron a sí mismos «judeo-cristianos». Entre ellos estaban los parientes del Señor, como Santiago el Menor y Simón, primeros obispos de Jerusalén. Después, los cristiano de Oriente, los Bizantinos (Constantino y santa Elena), seguidos por los cristianos de Occidente (los Cruzados) y ahora... aquí estamos nosotros, realizando, quizá, uno de los grandes deseos de nuestra vida, unidos en la fe de tantas generaciones de cristianos. La esperanza de su peregrinar se convierte en fe, porque «Cristo ha resucitado». Sin embargo, hay que tener cuidado de no desilusionarnos al constatar la realidad actual:

1º) La Basílica que vamos a ver es monumental y, a la vez, algo caótica y anodina, porque mezcla estilos y «gustos» ornamentales que, quizá, a nosotros no nos «vayan». 2º) La confusión, la gente y algún que otro comentario, y, sobre todo, «no escandalizarnos» de un pecado de todos los cristiano, al constatar que, aquí, en el ombligo religioso del cristianismo, es un hecho la división de los cristianos.

Es cierto que los cristianos estamos divididos, en contra del deseo y del mandato del Señor: «Que todos sean uno como Tú, Padre, en mí y yo en tí, que ellos también sean uno en nosotros, para que el mundo crea que Tú me has enviado». (Jn 17,21)

En la Basílica tenemos la ocasión de darnos cuenta de esta realidad: Cinco comunidades cristianas se reparten materialmente la propiedad:

1º) Griegos ortodoxos

2º) Católicos

3º) Armenios ortodoxos

4ª) Coptos

5º) Sirios

6º) Aquí, cerquita, un monasterio pobrísimo y unas capillas de Monjes Etiópes. ¡Seis miembros de una misma familia cristiana dividida, con la misma fe en Cristo! La culpa no es Cristo ni de su religión, cuya esencia es el amor y la comunión... los culpables somos sus miembros.

Aviso para no extrañarse de nada... ni de los ornamentos, ni de los cantos y las liturgias (si las vemos aquí). Cada comunidad procede de diversa cultura, con gustos diferentes, con muchos siglos de historia a cuestas, aunque Sí lamentamos la mezcla un poco caótica de gustos y estilos y la misma división interna. Será, también, un buen momento para ejercer un poco de tolerancia y de comprensión, y hacer una nueva oración por la unión de todos los que creemos en el mismo Señor Resucitado.

BASILICA DEL SANTO SEPULCRO

Dicho esto ¿Qué vamos a ver? Y un poco de Historia para su comprensión.

Vamos a visitar esta Basílica del Santo Sepulcro, construcción de los Cruzados, del siglo XII, que guarda en su interior los dos relicarios más preciados para los cristianos: El Calvario = escenario de la muerte de Jesús, y El Sepulcro = escenario de su Resurrección.

Y, ahora, hacemos Historia, como desarrollando el 'hilo conductor' que, partiendo del 'evento' (muerte y resurrección), llega hasta nosotros entre vicisitudes históricas (con testimonios, tradición, datos arqueológicos, etc), avalando la autenticidad geográfica de los sitios donde sucedieron estos hechos. (También lo afirmamos cuando no hay tal garantía o exactitud, en otros lugares). Lo primero que hay que decir es que los cristianos del s. I convirtieron este lugar en centro de visitas y peregrinaciones. Es lógico. Y, como los primeros cristianos habían conocido personalmente al Señor, es imposible que se equivocaran al celebrar aquí sus cultos. A partir de este comienzo, seguiremos 6 pasos históricos importantes: 1º) Sabemos, y ya lo hemos comentado, que Adriano, en el año 135, después de derrotar a los judíos, arrasó Jerusalén, trazando sobre las ruinas, una nueva Jerusalén -Ciudad Romana- que se llamó «Aelia Capitolina», (Aelia, por su nombre, Elio, de la familia de los Elios, Adriano), con los elementos de una ciudad romana: un Capitolio = que él puso rellenando el montículo del Calvario y el Sepulcro, para erradicar todo vestigio judeocristiano. Y para encauzar el culto anterior (judeocristiano) hacia el culto de los dioses del Imperio, en el lugar del Sepulcro puso una estatua de Júpiter, y en el Calvario, una estatua de Venus. Construyó un Cardo Máximo -Foro, etc-. Lo mismo diremos de Belén, donde puso una estatua de Adonis, y en la piscina de Betsaida, a Esculapio).

2º) Paso histórico: año 313. La Paz de Constantino. De perseguida, la religión cristiana pasa a ser la Religión del Imperio cuya nueva capital es Constantinopla. ¡Bien! Los Santos Lugares permanecieron enterrados hasta que la madre de Constantino, santa Elena, el año 326, llega a Jerusalén. Ella estaba al corriente del lamentable estado de los Lugares santos, según le había informado el obispo de Jerusalén, san Macario (que asistió al Concilio de Nicea, en el año 325). Santa Elena y el obispo Macario desescombran el Capitolio. Debajo de la estatua de Júpiter apareció el Sepulcro, y debajo de la de Venus, el Calvario. En la Cisterna, en la parte Oriental del Gólgota, encuentra palos -de las cruces de los ajusticiados- y el palo de la cruz de Cristo, por un milagro, la vera Cruz. Al desescombrar, apareció el terreno en su topografía original: 1) Por una parte, la pendiente irregular de la colina rocosa (sobre lo que hoy se asienta el barrio cristiano) apta para excavar sepulcrales en ella, según la costumbre

de la época: consistentes en dos estancias o edículos, uno para el difunto y otro para llorar los familiares. 2) Por otra parte, una roca, formando un pequeño montículo, de 5 m de altura, de roca calcárea, de una antigua cantera, con promontorio más o menos redondeado (de ahí la forma de cráneo, calavera o Calvario). Constantino (santa Elena), al quere construir una iglesia, lo primero que hizo, después de desescombrar, fue igualar el terreno, dejando, por una parte, recortado el terreno, lo que era el estricto montículo del Calvario; y por otra, aisló el Sepulcro, recortando las rocas de la colina. Fue el mismo Constantino quien dio la orden de construcción en una carta al obispo Macario: una Basílica que sea superior a cuantas existen y que, juntamente con el resto de la obra, supere a los monumentos más bellos de cualquier ciudad.

HISTORIA DE LA BASILICA

Quizás a nosotros nos hubiese gustado que Constantino hubiese dejado el terreno tal cual se lo encontró; pero no fue así, pues sobre el sepulcro y el Calvario quiso edificar, y edificó, la primera Basílica del Santo Sepulcro, de la cual no queda nada. La Basílica original consistía de lo siguiente: a) En torno al sepulcro, separado de la colina rocosa, construyó un Mausoleo de forma circular y cúpula. Se llama «Anástasis» = Resurrección. b) Delante de la «anástasis» se construyó un atrio (un patio porticado) que se llamó «ante crucem». c) A continuación, se edificó una gran Basílica con tres naves, que se llamó «Martyrium». d) Delante, otro atrio, adonde daba la puerta de entrada a la Basílica, y, de este atrio, se salía al «Cardo Maximus» de la Aelia Capitolina o Calle principal -la del mercado- que hemos traído en el Vía Crucis. e) La Roca del Calvario quedó al descubierto, al lado Sur de la Basílica, (Martyrium) donde se puso una Cruz y un baldaquino dorado. De la grandiosidad y belleza de esta Basílica nos dejó constancia la peregrina Egeria, que la visitó 50 años más tarde y el obispo Eusebio de Cesarea. Así estuvo tres siglos hasta la invasión de los persas, el año 614.

Ahora pasamos a las siguientes etapas de la historia de la Basílica. 3º Paso: El Persa Cosroes II destruyó el edificio el año 614. (Los persas destruyeron todo cuanto encontraron en Palestina, excepto la Basílica de Balén, obra también de Constantino, porque vio en el friso a los Reyes Magos vestidos de forma persa. Por este detalle, la respetó.) 4º Paso: Los Persas sólo estuvieron 14 años, pero sembraron la destrucción. El mismo Cosroes puso en Jerusalén a un sencillo sacerdote llamado Modesto, abad de un monasterio, quien restauró de nuevo la Basílica, destruida anteriormente por Cosroes. 5º Paso: A continuación, los Musulmanes desde el 636 al 1.099. Con la derrota de los Bizantinos por el califa Omar, empieza el primer período árabe de Palestina. Los Omeyas y Abasidas respetaron el cristianismo, pero, al final de este período, el año 1.009, la ocuparon los Fatimitas de Egipto, y cambió la suerte de los Santos Lugares. El Fatimita Al-Hakim, destruyó de nuevo la Basílica que había sido reconstruida por el Abad Modesto, y el Santo Sepulcro, persiguiendo a los cristianos, ensañándose sobre la losa del Santo Sepulcro, hasta hacerla añicos. 6º Paso: Los Cruzados, desde el 1.099 al 1.187 (Saladino) y definitivamente el 1.291 con la pérdida de Acre. Estuvieron en Jerusalén 88 años. El movimiento de las Cruzadas surgió precisamente por el deseo de la cristiandad de recuperar los Lugares Santos, ante las intolerancias de Al-Hakim. Al llegar los Cruzados sólo encontraron en Jerusalén pequeños oratorios y, entorno al Sepulcro, reconstruida la Anástasis por un tal Constantino Monómaco, Bizantino. Este fue el que cambió la entrada de la Basílica, en lugar de hacerlo por la parte Oriental, que daba al Cardo Máximo, lo hizo por la parte Sur, por donde se entra actualmente. Los Cruzados completaron la reconstrucción de Monómaco, realizando esta gran obra, tal como la vemos en la actualidad, con algunos retoques y reconstrucciones que nunca terminan. Dentro explicaremos un poco su disposición interior, pero para que los creyentes no salgamos decepcionados de la visita, aviso

desde ahora que nosotros nos limitaremos, centrando nuestra piedad en 3 puntos concretos
 1) El Calvario = Despojo, crucifixión y muerte del Señor: 10ª, 11ª, 12ª, 13ª y 14ª Estación. 2) Sepulcro vacío: «El Señor no está aquí. Resucitó». 3) La cripta de santa Elena = invención de la Santa Cruz (día 3 de Mayo) y Exaltación de la Santa Cruz (14 Septiembre).

NOTA: 1) Invención de la Santa Cruz: el 3 de Mayo, por santa Elena. 2) Exaltación de la Santa Cruz: 14 de Septiembre, porque en ese día del 628, el emperador Heraclio la recuperó del poder de los Persas, que la habían robado en el 614. 3) Cruz de Liébana: un trozo de la Vera Cruz.

VISITA A LA BASILIA DEL SANTO SEPULCRO

VISITA (antes paso por los Etopes).

CALVARIO: Doble capilla: En la de la derecha (Custodios franciscanos) se venera el lugar donde Jesús fue despojado de sus vestidos, y, más importante, la de la izquierda -ostenta el punto donde fue clavada la cruz-(Monjes Greco-Ortodoxos). Diversidad de estilos. Los monjes han dejado descubierta parte de la roca, de forma que se puede contemplar. Estación Vía Crucis. Jn 19,16-37.

SEPULCRO: Lo importante es el lugar y no las paredes que lo recubren. Penetrando en su interior se adivina la estructura de la presunta tumba de Jesús: dos Cámaras intercomunicadas. La primera, para llorar al difunto los familiares y amigos. En la segunda se colocaba el cadáver sobre una losa de piedra, en una hornacina en forma de arco (=arcosolio). El cadáver era vendado de pies a cabeza, cubriendo el rostro con un paño (=sudario). El recinto sepulcral se cerraba con una gran piedra redonda, que había que rodar para poder entrar en la 1ª cámara. (Parte de esta piedra se venera en la columna-pedestal situada en el centro de la 1ª Cámara. Se llama la piedra del Ángel, por haberse sentado en ella el ángel).

RESURRECCION: Mt, 28,1-15; Mc, 16,1-8; Lc, 24,1-10; Jn, 20,1-19

Visita.- Enfrente del Sepulcro, el 'Katholicón' de los griegos, antiguo coro de los Canónigos Regulares de san Agustín, hoy Iglesia Griega. Detrás del Sepulcro: los Coptos tienen una Capilla por donde se puede ver la roca del Sepulcro.

Enfrente, en el ábside, un orificio permite ver una cámara funeraria con nichos de una tumba judía del s.I a.C., que la tradición popular llama de José de Arimatea.

Al Norte un altar, recuerdo de la aparición de Jesús a Maria Magdalena.

Y, al fondo, capilla Franciscana, recuerdo de la aparición de Jesús a su Madre. Los arcos que siguen son del antiguo pórtico del patio de Constantino. Estos arcos se llaman «arcos de la Virgen». Al final de esta galería, está la capilla que recuerda la prisión de Cristo. Capilla de san Longinos y Capilla de la división de las vestiduras.

CAPILLA DE SANTA ELENA, bajando las escaleras: está en el subsuelo, por estar construida entre los muros que sirvieron de fundamento para la construcción de la Basílica de Constantino, llamada el «Martyrium». Los muros se ven a ambos lados Sur y Norte. El resto es construcción cruzada. Custodios Armenios.

Más abajo, la CAPILLA RUPESTRE DE LA INVENCION DE LA SANTA CRUZ.

Como véis, es una gruta adusta y fría pero extremadamente limpia, en contraste con otras. Sus custodios son los Franciscanos.

CAPILLA DE LA INVENCION DE LA SANTA CRUZ

¿Qué se venera aquí? Se venera la invención -el encuentro- de la Santa Cruz, cuyo hallazgo es atribuido por la tradición a santa Elena. Y parece que, además de ser una piadosa y antigua tradición, este lugar es uno que goza de gran verosimilitud. ¿Por qué? Pues parece claro que este lugar sirvió antiguamente como cisterna, que, de algún modo, se relacionaba con la gran cantera que ocupaba todo el entorno. (Habíamos dicho que el Calvario era el promontorio o montículo calcáreo de una antigua cantera abandonada.) Si es así, y estando, como estaba, también abandonada la cisterna, es verosímil que los soldados romanos, finalizadas las ejecuciones, arrojaran en dicha cisterna abandonada los troncos de madera que antes habían soportado a los ajusticiados.

Según la tradición, santa Elena, madre del emperador Constantino, habría descubierto en este lugar el palo transversal -la Cruz- que soportó a Jesús. De todas formas, el lugar nos invita a una reflexión desde el silencio y diálogo con la Santa Cruz.

Jesús clavado en la Cruz: Mt 27,25; Mc 15,24; Lc 23,33; Jn 19,18.

Lectura del Evangelio de san Lucas, 23,33-47): «Y cuando hubieron llegado al lugar llamado «Cráneo», allí crucificaron a él y a dos malhechores, uno a la derecha y otro a la izquierda. Y Jesús decía: Padre, perdónalos, porque no saben lo que hacen. Y al repartir sus vestidos, echaron suertes (Sal 21,19). Y estaba allí el pueblo mirando; y hacían befa de él también los jefes diciendo: A otros salvó; sálvese a sí mismo, si él es el Mesías de Dios el Elegido. Burlábanse de él también los soldados, acercándose, ofreciéndole vinagre y diciendo: Si tú eres el Rey de Judíos, sálvate a ti mismo. Había también por encima de él una inscripción en letras griegas, latinas y hebreas: ESTE ES EL REY DE LOS JUDIOS.

Uno de los malhechores que estaban colgados le insultaba, diciendo: ¿No eres tú el Mesías? Sálvate a ti mismo y a nosotros. Mas el otro, respondiendo, le reconvenía, diciendo: ¿Ni siquiera temes tú a Dios, estando en el mismo suplicio? Nosotros, a la verdad, lo estamos justamente, pues recibimos el justo pago de lo que hicimos; mas éste nada inconveniente ha hecho. Y decía a Jesús: Acuérdate de mi cuando vinieres en la gloria de tu realeza. Díjole: En verdad te digo que hoy estarás conmigo en el paraíso. Y era ya como la hora sexta, y se produjeron tinieblas sobre toda la tierra hasta la hora nona, habiendo faltado el sol; y se rasgó por medio el velo del santuario.

Y clamando con voz poderosa, Jesús dijo: Padre, en tus manos encomiendo mi espíritu (Sal 30,6). Y, dicho esto, expiró.»

Siguiendo la visita: CAPILLA DE LOS IMPROPERIOS.

Más adelante, la Roca del Calvario.

CAPILLA DE ADAN: Raja del terremoto.

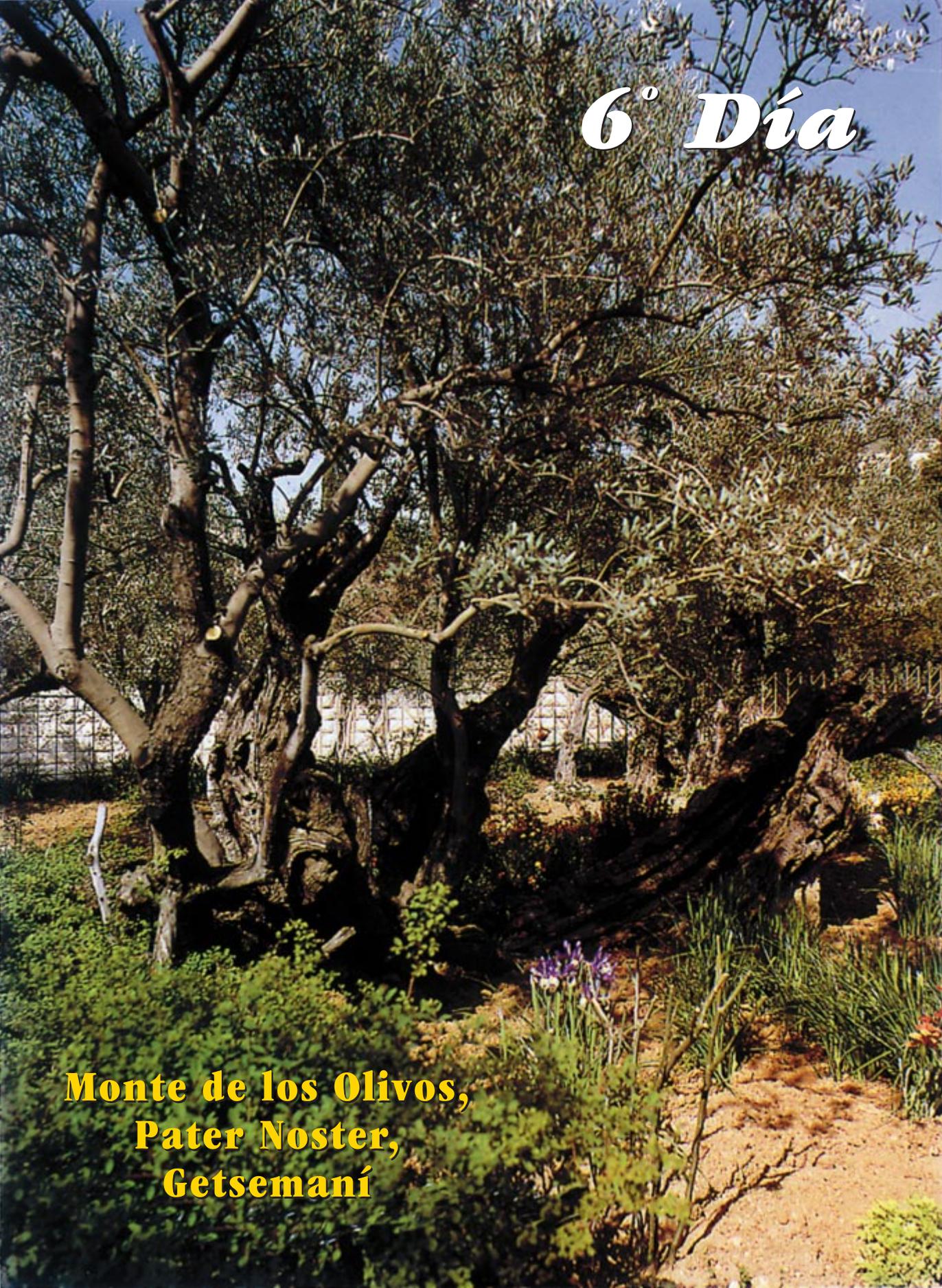
Sepulcro de los dos primeros Reyes Cristianos Cruzados: Godofedo de Bouillon y su hermano Balduino I.

HOMILIA : SEPULCRO VACIO

Santo Sepulcro. Homilía: Sepulcro vacío y Resurrección. (F.pág.143 y Salas) Esta visita al Sepulcro vacío del Señor es el objetivo principal de nuestra peregrinación, porque el Señor resucitó... Aquí se venera el sepulcro vacío de Cristo: una cueva y un banco donde estuvo el cuerpo muerto del Señor; la persona más querida y más odiada de la humanidad, si NO, no existiría el bien y el mal. Todo empezó en una cueva... en Nazaret y en Belén, pero allí había dos corazones que amaban... María y José... Y todo parece que termina en otra cueva... y en ésta, queda él solo e inerte... está muerto. Corrieron la piedra que cerraba la entrada y sólo se oyeron llantos de la gente que quizás enterraron con él la esperanza... ¡Todo había terminado! Sin embargo, una mujer, María Magdalena, vino muy de mañana, el día siguiente, -el Domingo-, para terminar de embalsamar el cuerpo del Señor, porque el día del entierro, por ser la víspera de la fiesta de los Judíos, no pudieron hacerlo bien y despaicio. «¿Quién me descorrerá la puerta del sepulcro?», decía. Pero la rueda de molino que tapaba la puerta del sepulcro estaba corrida, la puerta abierta y la tumba vacía. (Un trozo de esta piedra se conserva en la media columna que está en la primera estancia del sepulcro). Y el Ángel dijo a María: «¿Por qué buscas entre los muertos al que vive? No está aquí, RESUCITÓ, como dijo.»

- María Magdalena fue la primera peregrina al Sepulcro y recobró la fe. - Después, Pedro y Juan y los demás Apóstoles, vinieron a cerciorarse, a ver si era verdad... y recobraron la fe. - Y, más tarde, otros y otros, los que habían visto y oído... y después los convertidos por la predicación y el testimonio de los Apóstoles. - Siguieron los cristiano de Oriente, (los Bizantinos) y de Occidente (la peregrina Egeria,y los Cruzados...) santos y pecadores.

- Y, ahora, engrosando esta larga lista de peregrinos, nosotros, vosotros y yo. Pero, ¡cuidado! No quedarnos con de «afuera», ni dejarnos llevar del sentimentalismo, ni escandalizarnos por el «barullo» de la Basílica. Este barullo es signo de la confusión y división del mundo. - División, incluso, de los que creemos en Cristo. Cinco comunidades de cristianos se reparten la Custodia de este Santo Lugar, signo de la división de los hombres. Nos une nuestra fe y el amor al Señor. -Confusión en la arquitectura, fruto del tiempo, las destrucciones, incendios, reconstrucciones y diversos «gustos» en los estilos. Centremos nuestra atención en lo Fundamental: El Sepulcro está vacío; Cristo vive porque RESUCITÓ, y así, fortificar, por la fe, nuestra unión con El... Efectivamente, toda la vida del Señor estaba orientada a la Cruz,aunque a una muerte de la que había de resucitar. Por eso, la RESURRECCIÓN es la espléndida manifestación de la victoria de Cristo sobre la muerte. La Cruz y la Resurrección son, pues, los misterios centrales de nuestra fe. -Antes de la pasión, el cuerpo de Cristo, manifestaba y,al mismo tiempo, velaba su divinidad. -Después de resucitar, no... porque su cuerpo glorioso participa de la claridad de la divinidad (impasible, ágil, claro, sutil, glorioso). - Porque se humilló hasta la muerte y muerte de cruz, Dios lo exaltó y le dio un nombre sobre todo nombre; su sacrificio fue aceptado. -Y en su Resurrección, «primer resucitado de entre los muertos», está garantizada nuestra unión con El por la gracia del bautismo. -Muertos con Cristo al pecado, resucitados con El a la gracia y seguros de nuestra futura Resurrección. Hemos visitado el Sepulcro vacío,con tantos peregrinos, y hemos visto que está vacío...Que se aumente nuestra fe,como la de la Virgen,como la de los Apóstoles. Seamos, como ellos, TESTIGOS de su Resurrección.



6° Día

**Monte de los Olivos,
Pater Noster,
Getsemaní**

EL MONTE DE LOS OLIVOS

En varias ocasiones he avisado, que al recorrer Jerusalén y visitar los Lugares Santos es posible que nos decepcionemos. Quizá quisiéramos encontrar los recuerdos evangélicos en su sabor original. Hubiésemos querido que, por ejemplo, Constantino hubiera dejado la topografía del Calvario y del Sepulcro del Señor tal cual era. Hay que tener en cuenta que han pasado dos mil años. Se han sucedido muchas culturas: romana (Aelia Capitolina de Adriano); Bizantinos, Cruzados. Ha habido guerras: revolución judía del año 135 (sofocada por Adriano); Persas, del 614; dominación musulmana desde Omar a los Fatimitas de Egipto con el terrible Al-d-Hakim; los Cruzados (derrotados por Saladino); de nuevo los musulmanes (Mamelucos desde 1250 hasta el 1517) y los Turcos, etc. Y con las guerras, destrucción; añadir hasta terremotos e incendios. Pero todo esto no sucede sólo con el Mar de Galilea, puesto como ejemplo sino también con el Monte de los Olivos que está ahí presente. ¿Quién puede negar el encanto original de su silueta? Por supuesto que algunas construcciones modernas le han privado de una parte de su pureza original, pero, en el fondo, el monte sigue siendo el mismo que vieron los ojos de Jesús...

Nuestros ojos van a contemplar el mismo panorama que le resultó a El familiar. Y, si como peregrinos queremos «encontrar» a Jesús, ¿puede haber un escenario más natural y vivo para detectar la presencia de Jesús que este monte lleno de sugerencias y recuerdos? Resulta sugestivo el sendero por donde se supone que Jesús bajó a la Ciudad el domingo de Ramos. El Monte de los Olivos sigue hablando de triunfo (domingo de Ramos) y agonía (Getsemaní, Huerto de los Olivos y Tumba de la Virgen); habla de oración (Iglesia del Padrenuestro: la Eleona), de retiro (Gruta del Prendimiento) y de sollozos (Lágrimas de Jesús: «Dominus flevit»). El tiempo no ha podido borrar la carga emotiva, ambiental y teológica de tantos recuerdos evangélicos. Empezamos, por tanto, cantando «Levanto mis ojos a los montes» (Cántico 57).

EL ORATORIO DE SAN ESTEBAN

Está situado cerca de la puerta de San Esteban y recuerda el lugar donde murió apedreado. San Esteban fue el primer mártir. El oratorio es un edificio sencillo construido en 1969 y está bajo la custodia de los monjes griegos. Cerca del oratorio hay otro edificio que recuerda el lugar exacto de la lapidación. El martirio narrado en los Hechos de los Apóstoles, lo evocan unas piedras sueltas que hay sobre una roca. Un cuadro recuerda el momento antes de su muerte, cuando lanza, imitando a su Maestro, un grito de perdón: «Señor, no les tomes en cuenta este pecado». (Hechos 7,60). Mientras un joven, SAULO, el futuro apóstol de los gentiles, guarda a sus pies la ropa de los verdugos.

Se conserva junto al Oratorio, al aire libre bajo los olivos, unos peldaños de una escalera-calle de piedra que conduce a la PUERTA DORADA. Por ella, tal vez, subió Jesús el domingo de Ramos y otras veces.

LA PUERTA DORADA

Su nombre en griego era «ORA» u «ORAYA», que significa «La hermosa», pero los cruzados por un cambio en su fonética, la tradujeron: «ORA» = «AUREA», que significa «DORADA».

EL LUGAR Y EDICULO DE LA ASCENSION

(Horario. Tocar el timbre) Recordamos aquí la Ascensión del Señor a los cielos, narrada por el evangelista san Lucas, de modo teológico (Cap.24,50-53) y en el libro de los Hechos de Apóstoles (Cap.1,6-11), donde se describe cómo Jesús tras resucitar de entre los muertos, reunió a sus discípulos en el «Monte de los Olivos», desde donde subió a los cielos. ¿Qué decir del acontecimiento y artículo de fe de nuestro Credo, donde el cristiano confiesa que Jesús subió a los cielos? ¿Qué decir del lugar?

1º) En cuanto al lugar, de hecho, nosotros no somos sino los continuadores de millones de peregrinos que aquí, ya desde antiguo, han venido a celebrar el triunfo definitivo de Jesús. Y ¿por qué en este lugar? Siguiendo la tradición evangélica que lo sitúa -escenifica- en el Monte de los Olivos, la tradición histórica nos recuerda que Constantino mandó construir, junto con la Basílica del Santo Sepulcro (el Martyrium) y la de Belén, otra muy grande, en el Monte de los Olivos, llamada «Eleona» = «olivar», en el sitio que después visitaremos (la Iglesia del Pater Noster y las enseñanzas de Jesús). Unos metros más arriba, en este sitio, una matrona Romana, llama Pomenia, costeó la erección de otro templo dedicado a la Ascensión del Señor, llamado «Ibomon», año 376. Medio siglo después, año 438, otra señora, Melania, costearía un monasterio para los monjes que atendiesen el santuario. La construcción consistía -lo que vemos puede darnos una idea- en un doble pórtico circular, en torno a una rotonda sin techo, para significar el «escape» -por así decirlo- del Señor a lo alto.

Como testimonio histórico tenemos lo escrito por la peregrina Egeria, que en el año 384 visitó este lugar el día de Jueves Santo. «Desde la Basílica de la Eleona, a eso de la hora sexta de la noche, se sube al «Ibomon» con himnos, al lugar desde donde el Señor subió al cielo. Allí se dicen lecciones, himnos, etc. y otras oraciones que dice el obispo, apropiadas al día y lugar. (El obispo en ese tiempo era san Cirilo de Jerusalén. Egeria escucharía sus catequesis que han llegado hasta nosotros.) Así, cuando comienza el canto de los gallos, se baja del Ibomon cantando himnos».

La historia posterior es la de siempre: -Los Persas lo destruyeron en el año 614. Lo reconstruye el abad Modesto y lo destruye de nuevo el califa Al-Hakim. -Posteriormente lo reconstruyen los Cruzados. Todavía pueden verse el arranque de las pilastras del octógono. -Cae después y definitivamente bajo el poder musulmán y lo convierten en mezquita. Taparon las arcadas del edículo y lo cubrieron por arriba con una cúpula -la rotonda-. En el interior hay una roca encuadrada en un rectángulo. ¿Qué decir? -Una «leyenda»... según la cual, en esa roca sería donde Jesús habría puesto sus pies por última vez antes de subir al Padre, dejando sus plantas ahí dibujadas. ¿...? ¿No serán las huellas de manos devotas y de los besos de fe de tantos y tantos peregrinos, como en el Pilar?

Recordamos ahora el relato evangélico de san Juan (24,50-53):

«Y los sacó afuera hasta llegar junto a Betania, y alzando sus manos, los bendijo. Y aconteció que, mientras los bendecía, se desprendió de ellos, y era llevado en alto al cielo. Y ellos, habiéndole adorado, se tornaron a Jerusalén con grande gozo, y estaban continuamente en el templo bendiciendo a Dios.»

2º) Comentario en cuanto al HECHO de la ASCENSION. La ascensión de Cristo viene a ser su misma resurrección interpretada en catequesis de triunfo y de gloria... Me explicaré: es tan rica esta verdad de la Resurrección, encierra tanto contenido, que no se expresa en un solo golpe conceptual. La Resurrección es la plenitud de vida de Cristo, que al resucitar se va al Padre, a los cielos; y se queda en la tierra, en sus discípulos, en su Iglesia, mediante su Espíritu.

La Resurrección, la Ascensión y la Venida del Espíritu Santo son tres facetas íntimamente entrelazadas de la misma realidad. Entonces ¿el Señor no subió a los cielos? ¡Claro que sí subió al Padre! Lo que pasa es que el nombre «cielo» lo debemos entender en su sentido verdadero de fe y no en sentido vulgar del cielo que «está» arriba y la tierra abajo, fruto de la Cosmogonía hebrea, que concebía el Universo como un edificio de tres pisos (entonces no se sabía que la tierra era redonda). El piso de arriba era el cielo.

San Lucas nos dice el hecho teológico de la Ascensión del Señor, escenificando catequéticamente, para los primeros cristianos, con sus conceptos normales, según los cuales, la «glorificación» era igual a «subir al cielo que está arriba». Se trataba de vivir el hecho de fe. No se dedicaban a hacer teología. Así, pues, para que sus lectores -los primeros cristianos- pudieran vivenciar la implicación real del Triunfo de Jesús, san Lucas lo desglosa en tres «momentos»: 1. «Resurrección» = Pascua; 2. «Ascensión» = Subida al Padre; 3. «Pentecostés» = Bajada del Espíritu Santo. Se trata de una misma realidad: Jesús sigue vivo, en el cielo = Ascensión; en la tierra = su Espíritu Santo, porque Resucitó. Y para expresar esta vivencia, san Lucas, inspirado por Dios, la escenifica situándola encima de este monte.

IGLESIA DEL PATER NOSTER = ELEONA (óleo = aceite = olivar)

(Horario : 8.30 - 11.45. Domingo cerrado)

Este es un lugar para el recogimiento, por eso unas Carmelitas de clausura han edificado aquí su Monasterio en la cima del Monte de los Olivos. Ya hemos dicho que Constantino (santa Elena) edificó aquí su tercera gran Basílica (las otras son la del Santo Sepulcro y la de Belén), y es llamada «Eleona» (de «óleo» = aceite = olivar).

La levantó para recordar las enseñanzas de Jesús que los evangelios vinculan a este monte, con relación, sobre todo, a los secretos sobre el fin del mundo y la destrucción de Jerusalén. La basílica fue levantada sobre «otra gruta», que, junto a la del Sepulcro y a la de Belén, forman la célebre tríada de «Grutas Místicas» que tanto cautivaron la piedad de los primeros cristianos, y de tantos peregrinos posteriores.

Es la gruta del Padrenuestro. En ella se recuerda el «Señor enseñándonos a orar», y «cuando lo hagáis, dirigíos a Dios como padre: Padre nuestro».

Arqueología: Después, en las paredes de la gruta (año 1910, el P. Vincent) se descubrió una pequeña necrópolis cristiana de la primitiva comunidad del s.I. Ya entonces allí se reunían los primeros cristianos para evocar las enseñanzas de Jesús y, en concreto, el «Padrenuestro».

Escritos: También tenemos el testimonio de Egeria (año 384), «Eleona, la Iglesia donde está la gruta en la que este mismo día, Jueves Santo, estuvo el Señor con los Apóstoles...

Y allí hasta la hora quinta, se dicen himnos y oraciones apropiadas al día (Jueves santo). Se lee el Evangelio, en los que el Señor habló a sus discípulos, sentado en la misma gruta, que se halla en la Iglesia.» Según una antigua tradición, Jesús y sus apóstoles estuvieron repetidas veces en este lugar. Es lógico, porque la gruta está junto al camino que une (y unía) Betania y Betfagé. Sabemos que Jesús iba a menudo a Betania a casa de María, Marta y Lázaro y que, de Betfagé, Jesús partió para Jerusalén en domingo de Ramos. Por aquí tenía que pasar Jesús, una y otra vez, y, por aquí pernoctaba, según leemos en san Lucas (21,37): «Se estaba los días en el Templo enseñando, y las noches, saliendo las pasaba en el Monte llamado de los Olivos.»

- En el año 614, los Persas destruyeron la Basílica de Constantino. - La actual es una Basílica que se empezó a construir en el año 1920. Tuvieron el acierto de cimentar este nuevo templo sin terminar, sobre los muros de la antigua Eleona de Constantino, en cuyo ábside se hallaba la famosa gruta, y aún hoy ha quedado bajo el altar mayor (sin techo), que ahora visitamos. No se terminó, como nota curiosa, porque una señora francesa, en 1915, «pseudovisionaria», pretendió convencer de que Francia ganaría la Guerra Mundial, caso de erigirse aquí una Gran Basílica al Sagrado Corazón de Jesús. Se empezó, pero, ya veis, quedó sin terminar. En recuerdo de la oración, las paredes del claustro están cubiertas con el Padrenuestro en unos 60 idiomas diferentes.

Lectura del Evangelio de san Lucas, 11,2-4: «Y aconteció que, estando él en un cierto lugar orando, como hubo acabado, le dijo uno de sus discípulos: Señor, enséñanos a orar; lo mismo que Juan enseñó a sus discípulos. Díjoles: Cuando os pongáis a orar; decid: «Padre, santificado sea tu nombre; venga tu reino; el pan de nuestra subsistencia dánoslo cada día; y perdónanos nuestros pecados, porque también nosotros perdonamos a todo el que nos debe; y no nos metas en la tentación.»

JESUS ENSEÑA A ORAR

Comentario: La revelación hecha por Cristo: Padre, Abba...

Perdónamos como nosotros perdonamos...

Reflexión: Muchos cristianos, al recitar el «Padre nuestro» pueden creer que están repitiendo las mismas palabras con las que Jesús enseñó a sus discípulos cómo dirigirse al Padre. Sí y no.

Sí, en el sentido, actitud y como recopilación de lo enseñado por Jesús sobre esta materia. No, como «oración redactada de catecismo».

En la exégesis moderna, es común la opinión de quienes consideran que los evangelistas Mateo y Lucas plasman por escrito una plegaria que resume cuanto Jesús enseñó a sus discípulos sobre la forma de orar, y, sobre todo, al indicar el «nuevo talante» de los que quieren entablar contacto con Dios: no de miedo, como en el Antiguo Testamento, cuando no era permitido pronunciar el nombre de Dios, sino como Padre, que es la gran Revelación de Jesús.

La palabra Abba = Padre, que significa la cercanía y confianza del niño pequeño hacia su padre, pues 'Abba' mejor que 'Padre' se debe traducir por 'Papá'.

A los evangelistas no se les hubiese ocurrido ponerla, a no ser que fuese pronunciada por el mismo Jesús.

La palabra 'Abba' entra dentro de lo que se denomina las 'Ipsissima Verba Iesu', las mismísimas palabras de Jesús, pronunciadas por el Señor.

Es la gran 'novedad'. El mismo Jesús nos invita a tratar a Dios como Padre, con la cercanía, seguridad, confianza y cariño, sólo comparable al del niño pequeño que en el regazo de su padre se dirige a él con el nombre de «Papá».

Es la oración del cristiano al dirigirse confiadamente a Dios, y lo que se pide fundamentalmente es la implantación en la tierra del Reino de Dios, inaugurado por Jesús, y abierto siempre a la esperanza de una más completa realización en cada uno de los discípulos y en la sociedad. No es una fórmula mágica, sino más bien, una exigencia de vida y muy exigente.

¿Nos damos cuenta que, por ejemplo, cuando decimos «perdona nuestras ofensas como nosotros perdonamos a los que nos ofenden» estamos retando a Dios?

Lo decimos fácilmente, pero, al decirlo, estamos ‘complicando’ nuestras vidas de exigencias cristianas. Deseamos la cercanía y el perdón de Dios, que conlleva la cercanía y el perdón a quien nos ha ofendido. Son exigencias del Evangelio.

Se reza el Padre Nuestro.

PROFECIA SOBRE EL FIN DEL MUNDO

Según la tradición, Jesús hizo aquí la profecía sobre el final de los tiempos y sobre el Juicio Final.

Lectura del Evangelio de Mateo, 24,3-44:

Enseñanzas de Jesús sobre los últimos tiempos

«Estando él sentado en el monte de los Olivos, se le acercaron los discípulos en particular, diciendo: Dinos: ¿cuándo será esto? ¿y cuál será la señal de tu advenimiento y del fin del mundo?»

Y respondiendo Jesús les dijo: Mirad que nadie os extravíe, diciendo: «Yo soy el Mesías» Porque muchos vendrán en mi nombre, y a muchos extraviarán. Habéis de oír guerras y noticias de batallas; mirad no os alarméis, porque así tiene que suceder; mas no es todavía el fin.

Y entonces se escandalizarán muchos, y unos a otros se entregarán. Y surgirán muchos falsos profetas y extraviarán a muchos. Y, por haberse multiplicado la iniquidad, se resfriará la caridad de las multitudes. Mas el que perseverare hasta el fin, éste se salvará. Y será predicado el Evangelio del reino en todo el orbe, para que sirva de testimonio a todas las gentes. Y entonces vendrá en fin.

Luego, después de la tribulación de aquellos días, el sol se entenebrece, y la luna no dará su resplandor, y las estrellas caerán del cielo, y las fuerzas de los cielos se tambalearán.

Entonces aparecerá la señal del Hijo del hombre en el cielo, y se herirán entonces los pechos todas las tribus de la tierra, y verán al Hijo del hombre venir sobre las nubes del cielo con grande poderío y y majestad. Y enviará a sus ángeles con conora trompeta, y congregarán a sus elegidos de los cuatro vientos desde un extremo del cielo hasta el otro extremo.

Lo que toca a aquel día y hora, nadie lo sabe, ni los ángeles de los cielos, ni el Hijo, sino el Padre solo.

Porque como en los días que precedieron al diluvio,... así será también el advenimiento del Hijo del hombre.

Entonces serán dos en el campo; uno es tomado y uno abandonado; dos que molerán con muela: una es tomada y una abandonada. (Molinos de Cafarnaum)

Velad, pues, porque no sabéis en qué día viene vuestro Señor. Por esto, también vosotros estad prestos, porque a la hora que menos penséis viene el Hijo del hombre.»

DOMINUS FLEVIT

Al entrar en este hermoso y bien cuidado recinto franciscano, a la derecha, hemos podido ver sepulcros-osarios con signos de los cristianos del s.I, los llamados judeocristianos.

Así como la letra hebrea 'T' (tau) es signo de la cruz, y la palma es signo de la resurrección, de igual modo sabemos que los judeocristianos deseaban ser sepultados en los lugares vinculados con recuerdos evangélicos.

Este descubrimiento es avalado por la tradición, ya desde el siglo I, de ubicar aquí el relato evangélico del llanto de Jesús, aunque desde el punto de vista estrictamente histórico, quizá no se pueda precisar el lugar exacto.

Aquí o allá, da lo mismo. La tradición lo ha recordado aquí. De hecho, se construyeron varias capillas, ahora destruidas. La capilla actual data del año 1.955, construida por Barluzzi, con tres acertadas características:

1ª) La Iglesia exterior y la cúpula tienen forma de lágrima. 2ª) El retablo es el mismo ventanal, abierto al Oeste hacia Jerusalén, cuya visión hizo sollozar a Jesús. 3ª) Las palabras que pronunció entonces Jesús se leen en la cúpula, y están representadas en el medallón del altar: «He querido reunir a tus hijos, como una gallina a su polluelos bajo sus alas, y no quisiste.»

LLANTO DE JESÚS Lectura del Evangelio de san Lucas, 19,41-44:

«Y cuando estuvo cerca, viendo la ciudad, lloró sobre ella, diciendo: ¡Si conocieras también tú en este día lo que lleva a la paz! Mas ahora se ocultó a tus ojos. Porque vendrán días sobre tí en que levantarán una valla tus enemigos contra tí, y te cercarán y te estrecharán por todas partes, y te arrasarán y estrellarán a tus hijos sobre piedra, en razón de no haber conocido el tiempo de tu visitación.»

REFLEXIÓN: Llanto de Jesús. El evangelio no dice que Jesús riera. Esto no significa que no tuviera un atractivo sereno y alegre. Hasta los niños iban a él. Los niños no suelen acercarse a hombres sombríos y de mal genio. Pero el evangelio sí nos dice que Jesús lloró. Al menos, en dos ocasiones. A la muerte de su amigo Lázaro, porque sentía la amistad. (Jn 1,33): «Al ver Jesús el llanto de María y de todos los judíos que estaban con ella, se conmovió hasta el alma y preguntó ¿dónde lo habéis enterrado? Le contestaron: «Señor, ven a ver» Y Jesús lloró. Y los judíos decían: «¡Mirad, cuánto lo quería!».» Igual que la amistad, Jesús sentía el amor a su Patria -y el plan de Dios sobre Jerusalén-. Al reflexionar sobre el trágico destino que le espera a la ciudad a al pueblo elegido de Dios, precisamente por rechazarlo, no tiene más remedio que sollozar. «Cuando estuvo cerca -en su entrada triunfal en Jerusalén, el domingo de Ramos- al ver a la ciudad, lloró sobre ella.» El se siente judío como el que más, y es el amor a la ciudad Santa lo que le hace llorar, por la suerte que va a correr. Es el pueblo de Dios pero cuando Dios ha querido probarlo por medio de los profetas y ahora por medio del mismo Jesús, el pueblo lo ha rechazado. Por eso, el duro castigo que ha de venir... En este momento, Jesús va triunfante hacia Jerusalén, vitoreado por la muchedumbre. No se deja fascinar por el momento, y sus ojos ven el desenlace de su vida, pues ha venido a cumplir la voluntad del Padre. Su suerte está echada..., lo mismo que la suerte de la Ciudad a la que ahora contempla con tanta ternura, con nostalgia y lágrimas.

Jerusalén será arrasada. ¿Cómo no sollozar? Las lágrimas de Jesús son la expresión del amor de un judío que gime al ver los muros de su Ciudad derrumbados, y ve el rechazo de un pueblo que durante siglos había disfrutado del favor de Dios. Sus sollozos significan que el pueblo elegido, por su actitud de rechazo, pierde todos sus privilegios. Como sabéis, los vaticinios se cumplieron el año 70, cuando Tito destruyó el segundo Templo y la opulenta Ciudad. El nuevo pueblo de Dios será la Iglesia, la nueva comunidad eclesial. ¡Que Jesús no tenga que volver a llorar por su Iglesia! ¡Que Jesús no tenga que llorar por cada uno de nosotros!

ENTRADA TRIUNFAL EN JERUSALÉN

El recorrido es el de Jesús a Jerusalén.

Si no se ha ido a Betfagé, lectura del evangelio de la Entrada de Jesús en Jerusalén, de san Lucas, 19,28-44:

«Y dicho esto, caminaba delante de todos, subiendo a Jerusalén. Y aconteció que, al acercarse a Betfagé y Betania, a la falda del monte de los Olivos, envió a dos de los discípulos, diciendo:

Id a la aldea que está enfrente, en la cual, así que entréis, ballaréis un pollino atada, sobre el cual ningún hombre se sentó jamás; y, desatándolo, traedlo acá. Y si alguno os preguntare: «¿Por qué lo desatáis?», le diréis así: «Porque el Señor tiene necesidad de él».

Habiendo ido los enviados, ballaron como les había dicho.

Y, mientras ellos desataban el pollino, les dijeron sus amos: «¿Por qué desatáis el pollino?» Ellos dijeron: Porque el Señor tiene necesidad de él. Y lo llevaron a Jesús, y echando sus mantos encima del pollino, hicieron montar a Jesús.

Y según que iba avanzando, tendían sus mantos en el camino.

Y cuando él se acercaba ya al descenso del monte de los Olivos, toda la muchedumbre de los discípulos comenzaron gozosos a alabar a Dios con grandes voces por todos los prodigios que habían visto, diciendo:

¡Bendito el Rey que viene en nombre del Señor! (Sal 117,26). ¡Paz en el cielo y gloria en las supremas alturas!

Y algunos de los fariseos de entre la turba le dijeron: Maestro, increpa a tus discípulos. Y respondiendo, dijo: Os digo que, si éstos callan, las piedras clamarán.»

GETSEMANÍ (Horario 8 - 12)

El lugar parece ajustarse a los datos del Evangelio. GET-SEMANI, son 2 palabras hebreas «gat»=prensa y «shemanin»=aceite.

Se hallaba y se halla al otro lado del torrente Cedrón, viniendo de Jerusalén. De aquí arranca (aunque sin hacer afirmación categórica) una antigua tradición para situar la Oración, agonía y sudor de sangre de Jesús, antes de ser entregado para su pasión, en este lugar. El 'hilo' de la tradición pasa por Orígenes (s.III) quien afirma que ya los cristianos se reunían aquí.

Eusebio de Cesarea, hacia el año 330, dice: «Getsemaní, donde Cristo oró antes de su pasión, está situado en el Monte de los Olivos; los fieles se apresuran todavía a ir a orar allí.» Como hemos dicho de la Basílica del Padrenuestro y del lugar de la Ascensión, la peregrina Egeria, el 384, escribía: «En el mismo lugar en que oró el Señor hay una Iglesia elegante». Tenemos, pues, con la construcción de esta Iglesia, queda sellado el lugar donde la Comunidad de cristianos de Jerusalén fijaba este pasaje del evangelio de la Oración-agonía y sudor de sangre de Jesús. Después, se repite la historia. - Los Persas, el 614, la destruyen. - Se reconstruye y, de nuevo, arrasada al final del Primer Período de la dominación musulmana (1.009) por el califa Hakem. - Llegan los Cruzados y levantan un nuevo templo, destruido después en la Segunda Dominación musulmana (Bibars o Saladino) - Por fin, la Basílica que visitamos, llamada de Todas las Naciones, porque en su construcción colaboraron muchos países católicos en los años 1922-1924, es la de la Agonía, del arquitecto Barluzzi. 1º) Exterior impresionante: los olivos del Huerto, ellos o sus retoños, permanecen como recuerdo de la última noche de la vida mortal de Jesús. 2º) Fachada: Mosaico con Cristo Mediador entre Dios y los hombre. Los poderosos y los pobres. Jesús hace suyas las oraciones y lágrimas de todos los hombres. 3º) Interior: La luz violácea de las vidrieras y aplanamiento de la cúpula invita al recogimiento, situando el espíritu en la Agonía de Jesús en aquella noche. 4º) La Roca que cubre todo el presbiterio, donde la tradición cristiana ha asociado la dramática escena de tres largas horas de Agonía, oración y sudor de sangre. La «Corona de espinas» que la rodea habla de dolor, y las palomas abatidas evocan la congoja en la soledad. Es el momento de la meditación y la oración callada.

Lectura de Evangelio de san Mateo, 26,36-46: «Entonces llega Jesús con ellos a una granja llamada Getsemaní, y dice a los discípulos: Sentaos aquí mientras voy allá para orar. Y llevando consigo a Pedro y a los dos hijos de Zebedeo, comenzó a ponerse triste y a sentir abatimiento. Entonces les dice: Triste sobremanera está mi alma hasta la muerte; quedad aquí y velad conmigo. Y adelantándose un poco, cayó sobre su rostro, y oraba diciendo: Padre mío, si es posible, pase de mí este cáliz; mas no como yo quiero, sino como quieres tú. Y viene a los discípulos y los halla durmiendo, y dice a Pedro: ¿Así no pudisteis velar una hora conmigo? Velad y orad, para que no entréis en tentación; el espíritu, sí, está animoso, mas la carne es flaca. De nuevo, por segunda vez, habiéndose apartado, se puso a orar, diciendo: Padre mío, si no es posible que pase este cáliz sin que yo lo beba, hágase tu voluntad. Y viniendo otra vez, los halló durmiendo, porque estaban sus ojos cargados. Y habiéndolos dejado, retirándose de nuevo, oró por tercera vez, repitiendo de nuevo las mismas palabras. Entonces viene a los discípulos y les dice: Ya por mí, dormid y descansad. ¡Ea! Ha llegado la hora, y el Hijo del Hombre es entregado en manos de los pecadores. Levantaos, vamos; mirad que está aquí cerca el que me entrega.»

REFLEXION EN GETSEMANI

Acompañemos a Jesús *hombre*... Jesús es Dios y hombre. Negar uno de los dos extremos sería igualmente herético. Aquí nos acercamos a la humanidad de Cristo. En todo igual a nosotros, menos en el pecado.

Es hombre y, por eso, siente y padece... Aquí lo vemos que tiene angustia y miedo... luchando en su interior hasta el extremo de sudar sangre, porque ve que tiene que sufrir, y su naturaleza humana no quiere sufrir: «Pase de mí este cáliz... pero no se haga mi voluntad, sino la tuya.»

Si fuésemos extremadamente exigente, aún podríamos inventar nuevos modos de sufrir humanamente para añadirlos a los sufrimientos físicos de Cristo, pero no inventaríamos nada que añadir a sus dolores morales. Esta piedra es testigo mudo de la montaña de sufrimientos morales de Cristo, en su dualidad de «Hombre y Dios».

Aquí, el Señor sufrió hasta el delirio, pues, siendo igual a Dios, decidió compartir la condición humana, en todas las circunstancias de la vida, menos en el pecado, aunque sí en las consecuencias del pecado: el dolor, la angustia, la enfermedad y la muerte...las cuales saboreó desde el día de su nacimiento en Belén.

«Mi hora», clamaba refiriéndose a este momento. Se encuentra solo ante el Padre, y asume la responsabilidad de toda la humanidad y sus pecados. Se hace pecador, en sintonía con el pecado de sus hermanos los hombres y le abrumba la soledad hasta abrasarle las entrañas. Incluso sus discípulos están dormidos...¿No habéis podido velar ni una hora conmigo?...

Y suplicaba al Padre que lo librase de la *muerte* física, si era posible: «Si es posible pase de mí este cáliz»... sobre todo el de la muerte existencial: saberse, en su más profunda identidad, ser la misma *santidad*, igual a Dios, y, a la vez, *pecado*, sin tenerlo, al asumir los pecados de los hombres. Llegó un momento que lo comprendió: «Pero no se haga mi voluntad, sino la tuya.»

Y su agonía terminó en solaz...vinieron los ángeles y lo consolaban, una vez que Dios atendiera su súplica. Se abrazó a la cruz que lo llevaría a la muerte física, y, así, sería liberado de las consecuencias del pecado y de su muerte existencial: la Resurrección.

Eso explica lo que, a continuación, dice el Evangelio: «Se levantó...y salió en busca del traidor...» Al levantarse de la piedra de la Agonía de Getsemaní, Jesús estaba fortalecido y, superado su miedo, afrontaba todo lo que significaba aceptar la voluntad del Padre.

Superando su agonía, Jesús empezaba a vivir su Pascua y su Resurrección

¿Remontamos nuestras agonías y traumas existenciales provocados por el pecado, aceptando, con fe, la Voluntad de Dios?

«Compadecerse» con Cristo, no es sólo llorar... es aceptar, como El, la cruz de nuestra existencia, como comienzo de nuestra Pascua y de nuestra Resurrección.

¡Consufriendo con Cristo y conresucitando con el Señor!

¡Consufriendo con Cristo y conresucitando con el Señor!

HOMILIA - HORA SANTA

HUERTO DE LOS OLIVOS o en cualquier lugar de la Pasión. LOS SUFRIMIENTO DE JESUS

1º) El misterio de los sufrimientos de Cristo.

Sí, es misterioso que Cristo sufriera, y que sufriera tanto. Por eso, hoy y aquí, en uno de los escenarios de sus mayores sufrimientos los contemplamos; y, como redimidos por estos sufrimientos, los meditamos porque, por una parte, los sufrimientos son consustanciales en la vida de Jesús, y, por otra, en esos sufrimientos se manifiesta el Amor de Dios. Manifiestan el Amor del Padre en Cristo, expresión del Padre, que murió «por mí... Me amó y se entregó a la muerte por mí.» Y, además, tenemos la experiencia de que el sufrimiento, la cruz, es también, parte sustancial de nuestra vida. Nuestra vida de sufrimiento ha de estar unida a la de Cristo, para, así, poder pasar de la cruz a la luz.

2º) Jesús sufrió por nosotros. «Se entregó a la muerte por mí». Este es el gran signo de su Amor. ¿Y cómo comprender el dolor de Dios hecho hombre? Al contemplar los dolores de Cristo, nos quedamos maravillados de tanto dolor...y atónitos. ¿Es posible tanto dolor? Máxime que para sufrirlo tiene que hacer una especie de milagro. Lo connatural a Cristo sería el estado glorioso en que lo vieron los Apóstoles transfigurado en el Tabor, iluminando 'lo divino' a 'lo humano'. Pero no. Quiso ser un hombre en todas sus consecuencias, un hombre como nosotros, menos en el pecado; igual a nosotros, pero perfectísimo en su humanidad asumida -en su cuerpo, su entendimiento y su voluntad-. Por eso sus sufrimientos 'físicos' y, sobre todo, 'sus sufrimientos morales' son mucho más fuertes que los nuestros, pues son sufridos por su sensibilidad de hombre perfectísimo.

3º) Y aún podríamos, a fuer de exigentes, inventar nuevos sufrimientos físicos con ser muchos los que tuvo que sufrir: hambre y sed -recordamos el pozo de Jacob-, largas caminatas y cansancios, y, sobre todo, los de su Pasión: corona de espinas, azotes atado a la columna, calle de la amargura, caídas...crucifixión: tres horas de agonía y muerte en cruz. Pero por muy exigente que fuésemos no encontraremos otra víctima que haya soportado más 'sufrimientos morales', como es verse 'fracasado y abandonado' de los hombres y de su Padre Dios: «¡Dios mío, Dios mío! ¿Por qué me has abandonado?». Y abandonado de la gente a quien había predicado, curado mil veces y alimentado. ¿Dónde están los 5.000 hombre y mujeres alimentados en el descampado? «¡Quita, quítalo de nuestra vista! ¡Crucifícalo, crucifícalo! ¡Caiga su sangre sobre nosotros y sobre nuestros hijos!». 4º) Como respuesta a su doctrina y celo apostólico por aquellas gentes «de las que sintió lástima porque andaban como ovejas sin pastor», recibió toda clase de insultos. Le dijeron borracho y comilón, porque había comido con los pecadores, que «son los enfermos, no los sanos, los que necesitan del médico.» Lo motejaron de charlatán y mentiroso, a El que que «hablaba con toda autoridad». Y en su mismo pueblo de Nazaret, no lo creyeron y lo abandonaron y sus mismo parientes lo tuvieron como loco y alienado. Le dijeron de todo lo peor, endemoniado y blasfemo... «Ha blasfemado, ¿para qué queremos más testimonios?» Y el dolor moral de Jesús era más intenso, pues, a todos los amaba y por ellos entregaba su vida y «le daba lástima porque andaban como ovejas sin pastor.» 5º) Aquí, en el Huerto de los Olivos, sintió el abandono de sus amigos más íntimos. Todos dormidos, mientras El, echado de bruces, con el rostro pegado a esta piedra, velaba y oraba.

HORA SANTA: VELAD Y ORAD

«¿No habéis podido velar conmigo ni una hora? ¡Velad y orad!

Una, dos y hasta tres veces repite Jesús la misma oración, llena de angustia y desolación: «Padre, si es posible, pase de mí este cáliz, pero no se haga mi voluntad, sino la tuya.»

Se sentía abandonado y abrumado por el peso tenebroso de la cruz. Sí, pero, sobre todo, se sentía degradado a colgajo de sangre y de pecado. Humillado y convertido en un gusano, - el siervo de Yahvé-, hecho responsable, -siendo inocente- de todos los pecados y crímenes de la humanidad de todos los tiempos, desde el pecado de Adán hasta nuestros recientes pecados, vuestros pecados y mis pecados.

El que no conoció el pecado, quiso sentirlo en sus consecuencias y se hizo pecado por todos los hombres, por ti y por mí.

Sobre esa piedra llegó a la sudoración de sange. En su intensa agonía, y en su insoportable angustia, suda gotas de líquido sanguinolento.

Y, poco después, lo ‘besaba’ Judas, entregándolo. Pedro lo ‘negaba’ y los demás huyeron, dejándolo solo en manos de la chusma.

(6º) Un nuevo sufrimiento de Cristo, sufrimiento moral infinito sobremanera al ‘sentirse abandonado de su Padre’. ¡Misterio insondable es sentir Jesús el abandono de Dios. El Hijo amaba al Padre. Su misión había sido anunciar el amor del Padre Enseñar que el Padre es un Dios cercano, y que es también nuestro Padre

Jesús se pasaba las noches en oración, porque, sintiéndose Hijo de Dios necesitaba la comunicación con su Padre. El siempre había cumplido la voluntad del Padre: «Mi comida es hacer la voluntad el Padre.»

Sufrió Jesús el sufrimiento más horrible al sentirse abandonado de su Padre... y se queja: «¿Por qué me has abandonado?»

Descansó solamente cuando «después de haber cumplido totalmente su voluntad» comprende que «Todo está consumado» y, entonces, le entregó, y nos entregó, su Espíritu, su alma que es Vida y Resurrección.

(Efecto):

No tengamos sólo lástima de Cristo por un sentimiento piadoso, aunque lógico, de nuestra sensibilidad. Sabemos que nosotros lo seguimos como discípulos si tomamos nuestra cruz en la participación de su misma cruz.

«Para completar en nosotros lo que falta a la pasión de Cristo», como dice san Pablo. No es que la pasión de Cristo esté incompleta, sino, como dice santa Teresa: «No podemos ser nosotros miembros regalados perteneciendo a una cabeza -Cristo- que está coronada de espinas.

Así, nuestra cruz es redentora, santificándonos, camino de la Vida y de la Luz. Amén.

GRUTA DE LA TRACION Y PRENDIMIENTO (Horario de 8.30 a 11.45)

Hemos dicho que la palabra «Getsemaní» viene de dos palabras hebreas: Gat = prensa, y Shemanin = aceite. Prensa de aceite. Dentro de esta gruta se ha podido constatar que había una «prensa de aceite», por lo que, por ella, todo el entorno se llamaría así: Getsemaní = Prensa de aceite. De esta prensa se puede ver algo a los pies de la gruta. Posteriormente los primeros cristianos la utilizaron para el culto, convirtiéndola en cisterna para los bautizos. Después, la utilizaron para enterrarse algunos creyentes.

Pues bien, ya desde el s.II, esta gruta fue utilizada como oratorio, tal como actualmente la vemos. Hay algunos restos de mosaicos bizantinos. Es muy verosímil que Jesús se refugiara aquí para orar y desde el s.XIII (con los Cruzados) se recordaba aquí el lugar donde ‘Judas vendió a Jesús con un beso’. Aquí se quedaron los otros 8 apóstoles la noche del prendimiento.

Lectura del evangelio de san Mateo, 26,47-56: «Y estando él hablando todavía, he aquí que llegó Judas, uno de los Doce, y con él una turba numerosa con espadas y bastones, enviada por los sumos sacerdotes y los ancianos del pueblo. Y el que lo entregaba les había dado la contraseña, diciendo: «A quien yo besare, él es; sujetadle». Y al punto, acercándose a Jesús, dijo: Salud, Maestro. Y le dio un fuerte beso. Mas Jesús le dijo: Amigo, ¿a qué has venido! Entonces, acercándose, echaron las manos sobre él y lo sujetaron. Y he aquí que uno de los que estaban con Jesús, alargando la mano, desenvainó su espada, e hirien-

do al siervo del sumo sacerdote, le cortó la oreja. Entonces dícele Jesús: Vuelve la espada a su lugar, porque todos los que empuñan espada, por espada perecerán. ¿O piensas que no puedo rogar a mi Padre, y pondrá ahora mismo a mi disposición más de doce legiones de ángeles? Como, pues, se cumplirán las Escrituras, que dicen ha de suceder así? En aquella hora dijo Jesús a las turbas: ¡Como contra un salteador habéis salido con espadas y bastones a prenderme! Cada día en el templo me sentaba para enseñar, y no me prendisteis. Mas todo esto ha padado para que se cumplan las Escrituras de los profetas. Entonces los discípulos todos, abandonándolo, buyeron.»

Reflexión Nos adentramos en los sentimientos más íntimos de Jesús. Al verlo con profunda emoción, abandonado por sus mejores amigos, sentimos escalofrío al leer el relato en que Judas, abusando de la confianza recibida, vende a su maestro de forma tan ladina. «¿Con un beso entregas al Hijo del hombre?» Jesús es vendido por Judas y abandonado por todos sus amigos. Lo abandona Pedro, llegando, horas más tarde, incluso a negar que lo conoce. Lo mismo hacen todos los demás apóstoles, abandonando al amigo, precisamente cuando más los necesita. La traición de Judas, la negación de Pedro y el abandono de todos los apóstoles nos debe ayudar a captar la soledad inmensa de Jesús. Jesús se queda solo delante de sus enemigos, y acepta este abandono y el prendimiento para librarnos a nosotros de nuestro vacío de Dios.

¿Qué persona humana no tiene un momento de debilidad ante el pecado? ¿Quién en su vida no ha traicionado a Jesús? ¿Cuántas veces lo hemos traicionado por unas monedas disfrazadas de indolencia, respeto humano, comodismo o desamor! De hecho, traiciona a Jesús quien sirve a su interés mezquino, quien se aleja de él en situaciones conflictivas, quien rinde culto a la codicia, al mundo... La traición a Jesús es, pues, compartida por muchos, al menos por mi.

A todos los hombres, pecadores, víctimas de la maldad y de la debilidad quiso redimir Jesús. Esto significan las palabras que dijo en el momento de su entrega a la luz de la antorcha del soldado: “¿A quien buscáis?”. “¡A Jesús Nazareno!”. “Pues si me buscáis a mi dejad a estos irse en paz”. Él se entrega para granjearnos nuestra liberación. (*Silencio meditativo*).

TUMBA DE MARÍA (Horario Mañana 6 - 11.45; Tarde 14.30 - 17)

1º) Una antigua tradición ubica la ‘muerte o dormición’ de María y su sepultura o sepulcro, en Jerusalén. El ‘hilo de la tradición’ arranca de los primeros cristianos, los judeocristianos, que se reunían en el Cedrón, en la Tumba de María.

Aquí nos encontramos en lo más profundo del valle, por las muchas escaleras que tenemos que bajar. El nivel más alto de la entrada se debe al relleno de los aluviones al correr de los siglos.

Aquí se reunían los cristianos, cada año, a celebrar el enterramiento de María, sepultada en una tumba al estilo de la época, parecida a la de Jesús: dos cámaras, una para el cuerpo y otra para llorar.

Así lo atestigua el arqueólogo P. Bagatti, afirmando que la tumba de María formaba parte de un complejo sepulcral del siglo I. Últimamente han dejado al descubierto el banco excavado en la roca, debajo del altar, en donde se depositaba el cuerpo.

2º) Seguimos un proceso similar al de otros lugares. Los Bizantinos, al construir una cripta-iglesia, aislaron del contorno, y de las demás sepulturas, esta antecámara y cámara sepulcral, que había sido excavada en la roca, como la de Jesús.

NOTA escrita pero no para ser leída: (El 'silencio' anterior de otros testimonios cristianos se debe a la pugna de los judeocristianos con la Iglesia oficial.)

- Destruída por los persas el año 614.
- Restauración por el Abad-Patriarca Modesto.
- Nuevamente destruida por el califa Al-Hakem, en el último período de la primera dominación árabe.
- Y reconstrucción por los Cruzados. Precisamente, la fachada es de la Iglesia Cruzada, aunque, después, la conquista de Jerusalén por Saladino en 1187, fue fatal para este Santuario, menos para la cripta, que fue respetada, incluso por los musulmanes.

¿Qué decir de 'otra' tradición, según la cual la Virgen se fue con san Juan a Efeso, donde pasó allí los últimos años de su vida, y allí murió?

De hecho, en Efeso, se visita el lugar que guarda esta tradición. Sin entrar en exponer ni examinar los argumentos en pro y en contra de una y otra tradición, decir solamente que los argumentos a favor de la tumba de Getsemaní se han visto reforzados por la investigación arqueológica de la tumba realizada en los años 1971-1973.

El argumento de silencio de los primeros siglos se explica por la conocida actitud de los Padres de la Iglesia e historiadores cristianos de los cuatro primeros siglos de la Iglesia, de 'silenciar' a propósito los lugares tenidos por las comunidades judeocristianas de Palestina, pues las consideraban heréticas. (Problema de la Iglesia oficial que se separaba del judaísmo y de los judeocristianos, que siguen prácticas judaicas. Los primeros judeocristianos incluso eran parientes del Señor, y se arrogaron el derecho de posesión de los lugares relacionados con él: éste, Nazaret, etc.).

Pero hay un argumento de sentido común y es que no se ve la razón por la que la Virgen, ya anciana, cuando san Juan deja Jerusalén, iba a emprender tan largo viaje para ir a Efeso, teniendo parientes en la ciudad de Jerusalén.

REFLEXION

Fue enterrada María, y entonces, ¿no subió al Cielo? Una cosa es el hecho biológico de la muerte y otro distinto es el Dogma de la Asunción.

Ciertamente, María no comparte con el resto de la humanidad la trágica realidad del pecado. Desde su concepción, como dice el dogma, María fue Inmaculada, pero esto no impide, teológicamente hablando, que no tuviera que morir.

De hecho, en la definición dogmática de la Asunción, nada se dice de su muerte natural. Dice la definición: «... después de su curso por la tierra, María fue asunta en cuerpo y alma a los cielos.»

Era lo más lógico, ya que el mismo Jesús murió. Esto no obsta para nuestra fe en la Asunción de María a los Cielos.

Nuestra fe garantiza, y así lo expresa el dogma, que María, una vez muerta y concluido su curso sobre la tierra, según las palabras de la definición, fue subida en cuerpo y alma a los Cielos.

¿Qué quiere significar el dogma de la Asunción? Esta verdad de fe proclama que María, después de su muerte corporal, fue glorificada de modo exclusivo y como privilegio especial.

También significa que el resto de los creyentes compartiremos, al fin de los tiempos, la gloria de la Resurrección corporal y total.

En María, este hecho ocurrió antes y de modo distinto. Como ella no tenía pecado, nada podía separarla de Dios, una vez que hubo culminado su etapa terrena. María, después de su muerte, se adentró íntegramente, en cuerpo y alma, en el misterio insondable de Dios, y subió a los cielos, igual que su hijo Jesús, aunque, por caminos distintos.

Mientras que Jesús sube a los cielos por su propio poder (Ascensión), María, es subida por el poder de Dios (Asunción).

Este es el dogma mariano que creemos por la fe y ahora veneramos ante la tumba vacía de María, que nos habla también de nuestra esperanza en nuestra propia y futura resurrección.

AVISO: Visita al Cenáculo por la mañana.

MONTE SION (Día 6 por la tarde)

El Monte Sión es la colina alta suroriental de Jerusalén. Está rodeada por el Torreno Hinnón o la Gehenna, hasta el Torrente Tiropeón, al Este. Enfrente está la puerta llamada, también, de Sión. La historia del nombre «SION» tiene varias etapas, según su distinta ubicación.

1ª) Originariamente, se llamó 'Sión' la ciudad Jebusea, la antigua Jerusalén situada en la colina, hoy casi despoblada, al Sur de la actual ciudad. Como se sabe, Jerusalén fue conquistada por Joab, el general de David, y pasó a llamarse «la ciudad de David».

2ª) Más tarde, cuando su hijo Salomón construyó el Templo en la colina Norte, la actual explanada, y trasladó al Templo el Arca de la Alianza, comenzó a llamarse 'Sión' a la colina del Templo, la nueva morada de Yahvé.

3ª) Después, se extendió esa denominación de 'Sión, no sólo a la colina, sino a toda la ciudad de Jerusalén y a sus habitantes. Así lo leemos en los Salmos: «Grande es el Señor, y muy digno de alabanza en la Ciudad de nuestro Dios, en su monte santo. Altura hermosa, alegría de toda la tierra es el monte Sión, vértice del cielo, capital del gran Rey.» Y en Isaías: «A los que quedan en Sión, a los restantes en Jerusalén, los llamarán santos; los inscritos en Jerusalén entre los vivos.» «...creará el Señor en el templo del Monte Sión y en su asamblea una nube de día...», etc.

4ª) Después de la cautividad, el nombre de «Sión» empezó a significar el lugar de donde viene la nueva salvación: el Mesías Rey reinará desde Sión, significado en el Templo.

5ª) Entonces, los cristianos, por traslación teológica, aplicaron el nombre de Sión como sinónimo de Monte Santo, a la colina occidental, la actual 'Sión': pues, por una parte, el antiguo Templo = Sión, había sido destruido por Tito el año 70, y, por otra parte, la nueva salvación vendría de Jesús, que, en esta colina (el Cenáculo) instituyó la Eucaristía y desde este nuevo Sión, Jesucristo, el Mesías, empezaría a expandir su Reino = la Iglesia, desde la venida del

Espíritu Santo, en Pentecostés, acaecida también en este lugar, en el Cenáculo. Así se explica este trasvase teológico del nombre 'Sión', que significa 'manifestación de Dios e inicio de la nueva salvación. A esta colina donde instituyó su presencia sacramental en la Eucaristía y su presencia por medio de su Espíritu en la Iglesia naciente.

(^a) Se da el dato curioso de que, siendo iniciativa de los cristianos, acepten esta denominación también los judíos. ¿Por qué? Porque después de la destrucción del Templo el año 70, y, sobre todo, después de la derrota del último levantamiento de los judíos, efectuada por Adriano en el año 135, los judíos fueron expulsados de Jerusalén. Pasaron los siglos, y los judíos siguieron añorando su ciudad y evocando la tradición que supone que el rey David estaba enterrado en Sión, en la primitiva colina, la Ciudad de David. Entonces los judíos de la Edad Media, ni cortos ni perezosos, sin más consulta, empezaron a venerar la tumba de David, donde los cristianos consideraban ahora a Sión. De estar la tumba de David en algún sitio, sería en el actual «Ofel» = la colina Sur, donde estaba asentada la antigua Jerusalén. Quizá los judíos medievales ignoraban esto. Por eso, desde entonces, en la parte baja del Cenáculo, pasando por el antiguo convento de Franciscanos, los judíos veneran el «supuesto y ficticio» túmulo de David. Para terminar, en el Nuevo Testamento, Sión simboliza la Jerusalén celestial, como dice la Carta a los Hebreos: «Vosotros, en cambio, os habéis acercado al Monte Sión, a la ciudad del Dios vivo, la Jerusalén celestial.» (Heb.12,22) (Canto 57: «Levanto mis ojos a los montes».)

IGLESIA DE SAN PEDRO EN «GALLI CANTU» (Horario M: 8-12; T: 14 -17)

Esta bella Iglesia nos recuerda, al menos desde el período bizantino, el Juicio de Jesús por el Sanedrín y las negaciones de san Pedro: «antes de que cante el gallo, me negarás tres veces». Al salir Jesús, miró a Pedro y éste, saliendo, lloró amargamente.» Por eso, el templo está dedicado a san Pedro en Galli cantu (= en el canto del gallo.)

Se situó aquí esta escena avangélica, pues se suponía que aquí estaba el Palacio del Sumo Sacerdote Caifás, a donde fue llevado Jesús desde Getsemaní, la noche del Jueves al Viernes Santo. La escena ocurrió más arriba o aquí mismo, pero ocurrió, que es lo importante, y la que queremos vivenciar. Digo esto porque hay autores de pro que la sitúan en la cima de esta colina, donde, según esta teoría, se encontraba el palacio de Caifás, y no aquí, por ser aquella la parte más noble de la ciudad.

Sea lo que sea, aquí, desde siglos, se ha recordado este hecho, favorecido por las nuevas excavaciones arqueológicas: muros, cisternas, sepulcros, cruces grabadas en las piedras y algún objeto de culto: un molde para hacer formas u hostias, en el que figura la imagen de un gallo. En el subsuelo, el silo o cisterna excavada, parece una cárcel, con agujeros para argollas. Algunos quieren ver en la cárcel del subsuelo del palacio de Caifás el lugar donde habrían conducido a Jesús... Si no es ésta, sí nos evoca la prisión o zulo donde estuvo el Señor, pues las mazmorras de aquellos palacios oficiales eran por el estilo.

Lo que tiene casi total verosimilitud está en la parte de afuera: una escalera-calle del tiempo de Jesús con piedra herodianas del siglo I al II antes de Cristo. Esto nos permite pensar que esta calle fue recorrida por Jesús, al menos tres veces, la noche de la Última Cena: Desde el Cenáculo a Getsemaní; desde Getsemaní al palacio de Caifás y desde éste al palacio de Pilato o Torre Antonia. Era el itinerario más corto y lógico.

Cabe albergar la ilusión, no la fantasía, de pisar las mismas piedras que, hace dos milenios, pisaron los pies de Jesús, y por esto... sí vale la pena la visita. - Los astronautas...

Lectura del Evangelio de san Mateo, 26,57-69: Juicio de Jesús.

«Los que habían prendido a Jesús llevaronlo a Caifás, sumo sacerdote, donde se habían congregado los escribas y los ancianos. Pedro lo había ido siguiendo desde lejos hasta el palacio del sumo sacerdote, y entrando adentro, se sentó con los criados para ver el desenlace. Los sumos sacerdotes y el sanbedrín entero buscaban algún falso testimonio contra Jesús con el objeto de darle la muerte, y no lo hallaron, con haberse presentado muchos falsos testigos. Posteriormente comparecieron dos, dijeron: Este dijo: «Puedo derribar el santuario de Dios y en tres días reedificarlo.»

Y poniéndose en pie el sumo sacerdote, le dijo: ¿Nada respondes? ¿Qué es lo que éstos deponen contra ti? Mas Jesús se mantenía callado. Y el sumo sacerdote le dijo: Te conjuro por el Dios vivo que nos digas si tú eres el Mesías, el Hijo de Dios. Dícele Jesús: Tú lo dijiste; empero, os digo que a partir de ahora veréis al Hijo del hombre sentado a la diestra de Dios.»

CRIPTA - FOSA Y PRISIÓN (P. LUMBRERAS, pág. 94)

Debajo de la iglesia está la cripta cubierta con una bóveda rebajada, con peñas naturales en las paredes.

Se supone que aquí estuvo el patio de las negaciones.

FOSA

Pero lo más impresionante es la fosa a un nivel inferior y comunicada por la abertura cilíndrica por donde descolgaban a los presos, toda ella excavada en la roca viva. Piadosamente se dice que es la fosa a la que fue arrojado Jesús y en la que pasó su última noche.

Para evocar y revivir el estado de ánimo y los sentimientos de Jesús aquella noche del Jueves Santo, después de ser juzgado ilegalmente e injustamente condenado, leemos el salmo 87.

Salmo 87

“Señor, Dios mío, de día te pido auxilio de noche grito en tu presencia...

Ya me cuentan con los que bajan a la fosa, soy como un inválido.

Me has colocado en el hondo de la fosa, en las tinieblas de los abismos.

Has alejado de mí a mis conocidos, me has hecho repugnante para ellos.

Encerrado no puedo salir y los ojos se me nublan de pesar.

Todo el día te estoy invocando tendiendo la manos hacia tí.

Desde niño soy desgraciado y enfermo, me doblo bajo el peso de tus terrores y ya no puedo más.

Alejastes de mí amigos y compañeros, mi compañía son las tinieblas.

Más abajo y excavada también en la roca hay una horrenda prisión: Una cavidad con un centro rodeado de toscas columnas de piedra. Los ángulos de las pilastras están perforados para sujetar en sus agujeros las cadenas de los prisioneros.

Entre las dos columnas de la derecha, en el dintel, hay dos grandes perforaciones de las que eran colgados los presos por las manos para ser torturados y flagelados.

Junto a la pared un banco alargado donde descansaban los verdugos.

Jesús pasó la noche en esta prisión o en alguna semejante.

NEGACIONES DE SAN PEDRO

Lectura del evangelio de san Juan, 18,13-25:

«Y lo llevaron primeramente ante Anás, pues era suegro de Caifás, que era pontífice aquel año. Era Caifás quien había dado a los judíos aquel consejo:

«Conviene que muera un hombre solo por el pueblo.»

Seguían a Jesús Simón Pedro y otro discípulo. El discípulo aquel era conocido del sumo sacerdote, y entró junto con Jesús, en el atrio del sumo sacerdote, y habló a la portera, e hizo entrar a Pedro.

Dice, pues, a Pedro la muchacha portera: ¿Por ventura también tú eres de los discípulos de ese hombre? Dice él: No lo soy.

Estaban allí los siervos y los gendarmes, que habían hecho fuego, porque hacía frío, y se calentaban; estábase también Pedro entre ellos de pie y calentándose.

El pontífice, pues, interrogó a Jesús acerca de sus discípulos y de su doctrina. Respondióle Jesús: Yo he hablado públicamente al mundo; yo siempre enseñé en la sinagoga y en el templo, adonde concurren todos los judíos y a escondidas no habé nada. ¿Por qué me interrogas a mí? Interroga a los que han oído lo que les hablé; mira, éstos saben lo que dije yo.

En habiendo dicho esto, uno de los satélites allí presentes dio una bofetada a Jesús, diciendo: ¿Así respondes al pontífice?

Respondióle Jesús: Si hablé mal, da testimonio de lo malo; mas si bien, ¿por qué me hieres?

Anás, pues, lo envió atado a Caifás, el pontífice.

REFLEXION

Como os decía, este lugar nos invita a vivenciar estos relatos del evangelio... a interrogarnos y evaluar nuestra fidelidad a Jesús.

En realidad, todo cristiano es un discípulo de Cristo que ha 'optado' por su seguimiento... y el seguimiento de Cristo comporta una fidelidad a su persona en nuestras actitudes y en nuestra vida...

Sin embargo, muchos de nuestros actos y actitudes personales hablan más de traición que de fidelidad.

El recuerdo de Pedro, que, haciendo gala de fidelidad, acabó negando al amigo, nos puede recordar a nosotros las veces que nuestra manera de comportarnos ha sido un 'no' a Jesús.

Pedro tuvo 'miedo' y lo niega cuando Jesús más necesitaba de su apoyo. Pedro 'ama a Jesús' y por eso lo sigue 'imprudentemente' hasta el patio del sumo sacerdote.

Pero aún le faltan las fuerzas que da la fe, que recibirá más tarde, en Pentecostés, con la venida del Espíritu Santo.

Entonces Pedro se sentirá transformado hasta el punto que ya no le importaría morir defendiendo los intereses de Jesús

Su postura en la pasión es bien distinta. Sólo cuenta con sus fuerzas. Pedro, el fanfarrón que poco antes, en Getsemaní, incluso había desenvainado la espada hiriendo al criado del sumo sacerdote, acaba de traicionar a Jesús.

Entonces es cuando, al verse falto de fuerzas, se aleja y sale fuera a 'llorar su culpa'.

¡Qué grande es esta actitud de Pedro, que después de negar a Jesús, se retira a llorar!

¡Cómo nos 'enseña' Pedro, con el que compartimos la misma pequeñez y debilidad, y, al mismo tiempo, cómo nos estimula a cambiar nuestras 'caídas' y nuestras negaciones en arrepentimiento y generosidad en nuestra entrega.

El arrepentimiento que no engendra generosidad, débil arrepentimiento es

Nosotros, también, podemos borrar con lágrimas de sinceridad y de generosidad los vestigios de nuestras debilidades.

(Se sale fuera después de leer lo de la escalera).

EL VALLE DEL HINNON

(Panorama desde la Terraza de san Pedro 'in Gallicantu'. Horario: M 8-12; T 14-17. Domingo cerrado).

-Valle de Hinnón o de la Gehenna. -Monasterio de san Onofre, lugar tradicional de la Hacéldama (Judas) -Piscina de Siloé y Tumba de Ezequiel. -Monte del escándalo (Rey Salomón).

Una vista panorámica a este valle que no podemos visitar, pero que desde aquí podemos situar otros tantos pasajes bíblicos y evangélicos. En primer lugar y a nuestros pies, rodeando el monte Sión, desde la parte occidental de la ciudad baja: EL VALLE DEL HINNON.

Todos los lugares del evangelio nos evocan gratos recuerdos, incluso el Calvario, preludio de la Resurrección. En cambio, este lugar tiene resonancias trágicas, ya desde los tiempos bíblicos. Su nombre originario está formado quizá por el nombre del propietario, un tal Hinnón. El nombre lo leemos en la Biblia siempre ligado a un mal recuerdo, como lugar de 'prostitución' idolátrica en tiempo de algunos reyes de Judá. El libro de los Reyes (2 Re 16,3; 21,6) y las Crónicas (2 Cro 28,3;33,6) recuerdan que aquí llegaron a immolarse niños a los dioses cananeos Moloc y Baal, durante los reinados de los reyes Acáz y Manasés.

Por eso, el profeta Jeremías lanzó contra este valle sus más virulentas increpaciones

(Jr 7,32; 19,7): «Los hijos de Judá han hecho lo que yo repruebo... han contaminado y han construido crematorios en el valle de Ben-Hinnon, para pasar por el fuego a hijos e hijas, cosa que yo no mandé. Por eso, se llamará valle de la matanza.»

- También se llama valle de la Gehenna, que, aunque se deriva del mismo nombre ('ge' = valle, de Hinnón), en lengua siríaca significa Infierno. Ya en tiempos de Jesús se utilizaba de estercolero de Jerusalén. El humo perenne que despedía la soterrada combustión de los residuos, junto con sus malos olores y recuerdos hacía identificarlo con el mismo infierno por el judaísmo. Jesús también se sirvió de este nombre como signo de ese lúgubre lugar.

- Quizá por eso, la tradición evangélica sitúa también en este valle, con su frondoso olivar, la muerte de Judas.

- Enfrente, al otro lado del valle, está el Monasterio de san Onofre, célebre anacoreta egipcio, con una comunidad de monjes greco-ortodoxos, consagrados a la oración.

Se llama el Monte del «Mal Consejo», donde se sitúa una residencia de retiro o descando, de Caifás. En ella fue donde el Sanedrín y Caifás decidieron la muerte de Jesús para evitar problemas mayores, antes de prenderlo. (Jn 11,47-53):

«Entonces, los jefes de los sacerdotes y los fariseos se reunieron en consejo y decían: ¿Qué vamos a hacer? Este hombre hace muchos milagros. Si lo dejamos que siga, todos se van a entusiasmar por Él e intervendrán los romanos y destruirán el lugar santo y nuestra raza.»

«Uno de ellos, llamado Caifás, que aquel año era Sumo Sacerdote, tomó la palabra y dijo: Vosotros no os dais cuenta de la situación. Os conviene que muera un solo hombre por el pueblo y no que perezca toda la nación»

«Y esto no lo dijo Caifás por propia iniciativa, sino que profetizó que Jesús iba a morir por la nación y por los hijos de Dios dispersos. Y en aquel mismo día decidieron matarlo.»

Por eso, se llama el Monte del Mal Consejo.

HACELDAMA

Según san Mateo, aquí, en la Hacéldama, o Campo del Alfarero, se cumplió el oráculo de Zacarías (11, 12-13):

«Si os parece bien, pagadme el salario. Ellos pensaron un salario de treinta siclos. Y el Señor me dijo: Echalo en el cepillo. Yo tomé aquel dinero en que me habían valorado y lo eché en el cepillo del Templo del Señor.»

En el suelo del Templo echó Judas las treinta monedas recibidas después de consumir su traición.

Y los Sacerdotes del Templo, con aquellas monedas compraron el campo del Alfareo, por ser precio de sangre.

San Lucas y san Mateo lo llaman «campo de sangre», para dar sepultura a los forasteros.

Mt 27,6-9:

«Los sacerdotes recogieron las monedas, pero pensaron: No se puede echar este dinero en la caja del Templo, porque es precio de sangre. Entonces, se pusieron de acuerdo y compraron con ellas el Campo del Alfarero, destinándolo como cementerio de extranjeros. Por eso, este lugar se llama «Campo de sangre». Así se cumplió lo que dijo el profeta Jeremías: «Tomaron las treinta monedas de plata, que fue el precio en que lo tasaron los hijos de Israel, y las dieron por el campo del Alfarero, tal como lo dispuso el Señor.»

La Hacéldama=el campo del alfarero, se situó en ese lugar, junto al Monasterio de san Onofre.

COLINA DEL OFEL

A la izquierda, en el fondo del valle, a los pies del «Gallicantu», detrás de los árboles, donde se unen el Hinnón con el Tiropeón y el Cedrón, está la pequeña Colina del Ofel, que, como sabéis, es el asiento de la primitiva Jerusalén. Era la Jerusalén jebusea, después capital del reino de David, llamada la Ciudad de David, situada frente al pináculo del Templo.

Hoy sólo hay algunas casas y muchas ruinas. Es difícil la visita, pues hay peligro de que algún 'intransigente' salude al visitante con alguna pedrada.

No se ve desde aquí, pero es interesante, por el recuerdo bíblico y evangélico, mencionar el dónde y el cómo se abastecía de agua la famosa Ciudad de David o Colina del Ofel.

En la base de la ladera del Ofel está la fuente, hoy llamada de María, aunque es la antigua fuente de Guijón. Es interesante esta fuente, primero por ser recuerdo bíblico. a) Allí fue ungido rey Salomón:

«Entonces, el sacerdote Sadoc y el profeta Natán... bajaron a Salomón, montado sobre la mula del rey David, y lo llevaron a Guijón. El sacerdote Sadoc tomó del Santuario el cuerno de aceite y ungió a Salomón. Sonó la trompeta y gritaron 'Viva el rey Salomón'.» (1 Reg 1,38-40)

b) Allí se cree que fue pronunciado el vaticinio mesiánico del Profeta Isaías (7,14) al rey Acáz:

«El Señor, por su cuenta, os dará una señal: Mirad, la virgen está encinta y dará a luz un hijo, y le pondrá por nombre Dios-con-nosotros». (Emma-nu-El = El-emma-nu).

- Aparte de estos recuerdos, es interesante la fuente, pues sus aguas alimentaron, durante siglos, la Ciudad Santa. - Y, como la fuente estaba fuera de las murallas salomónicas, en tiempo de guerra y asedios, que eran frecuentes, se quedaban sin agua para beber... Por eso, excavaron el «Túnel de Ezequías. Este rey mandó hacer un túnel subterráneo, de 533 m de largo, con el fin de 'enviar' el agua de la fuente dentro de las murallas. Lo hizo en el año 702 (siglo VIII a.C.) ante el inminente asedio de los asirios. Hoy se puede visitar el Túnel.

- El agua así encauzada, llegaba a un estanque, o piscina, llamada de Siloé, que servía para tener aprovisionamiento de agua, sobre todo, en caso de asedio de la ciudad.

- Hace veinte siglos era una hermosa piscina y hoy, un simple foso de agua propiedad mahometana, donde construyeron una pequeña Mezquita.

- «Siloé» significa «enviado», según el evangelista san Juan: Dijo Jesús al ciego: «Ve a lavarte a la piscina de Siloé, que quiere decir: enviado.» El nombre de 'enviado' ¿no será por el hecho de que las aguas de la piscina son 'enviadas' de la fuente de Guijón, a través del famoso túnel de Ezequías? Sea lo que sea, lo que a nosotros nos evoca la piscina de Siloé es el recuerdo del relato evangélico de san Juan, pues, en ella fue donde se lavó el ciego de nacimiento, mandado por Jesús, y recuperó la vista inmediatamente. Fue construida una Iglesia Bizantina, destruida por los persas, en el 614. Hoy, y desde entonces, es propiedad musulmana.

Se lee el pasaje de san Juan.

EL CIEGO DE NACIMIENTO

Lectura del evangelio de san Juan (9,1-44): «Pasando vio Jesús un hombre ciego de nacimiento. Y le preguntaron sus discípulos, diciendo: Maestro, ¿quién pecó: éste o sus padres, para que naciese ciego? Respondió Jesús: Ni pecó éste ni sus padres, sino que se habían de manifestar las obras de Dios. Es preciso que obre yo las obras del que me envió, mientras es de día; viene la noche, en que nadie puede trabajar. Mientras estoy en el mundo, luz soy del mundo. Dicho esto, escupió en tierra e hizo lodo con la saliva y la ungió con el lodo los ojos, y le dijo: Anda, lávate en la piscina de Siloé (que significa «Enviado»). Fue, pues, y se lavó, y volvió con vista. Con esto los vecinos y los que antes lo veían mendigar decían: ¿No es éste acaso el que estaba sentado y mendigaba? Unos decían: Es él. Otros decían: No, sino que es uno que se le parece. El decía: Soy yo. Decíanle, pues: ¿Cómo, pues, te fueron abiertos los ojos? El respondió: Aquel hombre que se llama Jesús hizo lodo, y me ungió los ojos, y me dijo: «Ve a Siloé y lávate»; conque fui, y habiéndome lavado, recobré la vista. Y le dijeron: ¿Dónde está él? Dice: No lo sé. Llevan a los fariseos al que había estado ciego. Era sábado el día que Jesús hizo lodo y le abrió los ojos. De nuevo, pues, le preguntaron también los fariseos cómo había recobrado la vista. El les dijo: Me puso barro sobre los ojos y me lavé y veo. Decían, pues, algunos de entre los fariseos: Este hombre no viene de Dios, pues no guarda el sábado. Mas otros decían: ¿Cómo puede un hombre pecador obrar semejantes señales? Y había escisión entre ellos. Dicen, pues, al ciego otra vez: ¿Tú que dices de él en cuanto a que te abrió los ojos? El dijo: Que es profeta. No creyeron, pues, los judíos acerca de él que era ciego y recobró la vista hasta que llamaron a los padres del mismo que había recobrado la vista, y les preguntaron, diciendo: Es éste vuestro hijo, que vosotros decís que nació ciego? ¿Cómo, pues, ve ahora? Respondieron sus padres y dijeron: Sabemos que éste es nuestro hijo y que nació ciego; cómo ahora ve, no lo sabemos, o quién abrió sus ojos, nosotros no lo sabemos; preguntadle a él, edad tiene; él dirá de sí. Esto dijeron sus padres porque temían a los judíos; pues ya se habían concertado los judíos en que, si alguno le reconcoiera por Mesías, fuese expulsado de la sinagoga. Por eso dijeron sus padres: «Edad tiene; preguntadle a él». Llamaron, pues, por segunda vez al hombre que había estado ciego y le dijeron: Da gloria a Dios. Nosotros sabemos que este hombre es pecador. A esto respondió él: Si es pecador, no lo sé; una cosa sé: que yo estaba ciego y ahora veo. Dijéronle, pues: ¿Qué hizo contigo? ¿Cómo te abrió los ojos? Respondióles: Os lo dije ya, y no me escuchasteis; ¿a qué lo queréis oír de nuevo? ¿Acaso también vosotros queréis haceros discípulos suyos? Le cargaron de denuestos y le dijeron: Tú, discípulo suyo eres; nosotros, de Moisés somos discípulos. Nosotros sabemos que a Moisés le ha hablado Dios; mas ése no sabemos de dónde es. Respondió el hombre y les dijo: En esto precisamente está lo extraño; que vosotros no sabéis de dónde es, y, no obstante, me abrió los ojos. Sabemos que Dios no escucha a los pecadores, sino que, si uno honra a Dios y cumple su voluntad, a éste escucha. Nunca jamás se oyó decir que uno abriese los ojos de un ciego de nacimiento. Si éste no viniera de Dios, no pudiera hacer nada. Respondieron y le dijeron: Empecatado naciste tú de pies a cabeza, ¿y tú nos das lecciones a nosotros? Y le echaron a fuera. Oyó Jesús que lo habían echado afuera y habiéndose encontrado con él, dijo: ¿Tú crees en el Hijo de Dios? Respondió él y dijo: ¿Y quién, Señor para que crea en él? Díjole, Jesús: Le has visto, y el que habla contigo él es. El dijo: Creo, Señor. Y lo adoró. Y dijo Jesús: Para juicio vine yo a este mundo: para que los que no ven, vean; y los que ven, se vuelvan ciegos.»

REFLEXION

«El que me sigue no caminará en tinieblas, sino que tendrá la luz de la vida.»

Aún nosotros podemos recibir aumento de luz, aumento de fe.

Sólo notar en el relato los dos momentos:

1º) el ciego recibe la luz que le hace ver.

2º) el ciego recibe la luz que le hace creer y, por tanto, vivir.

Jesús se presenta como esa luz que hace vivir: «Yo soy la luz del mundo»(Jn 8,12).

EL MONTE DEL ESCANDALO

Y, por fin, y al frente, y enfrente del Ofel se ve otra colina con la cima cubierta de árboles. Es conocida como el Monte del Escándalo, por la profanación que de él hizo el Rey Salomón, quien jugó a dos barajas.

1º) En la colina Norte del Ofel, explanada del Templo, construyó el Templo de Yahvé.

2º) En la colina oriental del Ofel construyó altares a los dioses de sus muchas mujeres y concubinas (2 Re 23,12).

Lo leemos en el Libro segundo de los Reyes:

«El rey profanó los altos que estaban frente a Jerusalén, al Sur de los Olivos, contruidos por Salomón, rey de Israel; a Astarté, ídolo abominable de los sidonios, a Camós, ídolo abominable de Moab y a Milcón, ídolo abominable de los amonitas.»

Así tenía contentas a sus mujeres y a sus países de origen. Estrategia política del Rey sabio. ¡El astuto Salomón!

CENACULO (Horario: 8.30 - 16.30)

Un poco de HISTORIA para situarnos en uno de los recintos más santos para los cristianos. No podemos dejarnos impresionar por las apariencias tan pobres. Parece mentira que este lugar tan santo para nosotros haya levantado tantas pasiones y haya llegado a tanto deterioro. Nos encontramos en el patio del primer convento de los franciscanos, construido precisamente junto al Cenáculo. Aquí estuvo san Ignacio en su visita a Jerusalén. Por la parte inferior se llega a la «Diáspora», lugar que ha elegido el Sionismo moderno para evocar la masacre nazi. Desde el patio se entra en una pequeña sinagoga, situada precisamente debajo del Cenáculo, donde los judíos veneran el cenotafio o túmulo relacionado con la supuesta tumba de David. Ya sabemos que desde un punto de vista histórico, el sepulcro de David debía situarse en su ciudad, es decir, en la colina del Ofel. En ella estaba la Jerusalén de los tiempos de David. Recordamos lo dicho sobre los judíos medievales, ausentes de Jerusalén durante muchos siglos, después de la derrota de Adriano en el año 135. Aquí empezaron a venerar la tumba de David, en el mismo lugar que los cristianos llamaban Sión, confundiendo el 'nombre' con el 'lugar' que, en tiempos de David, se llamaba «Sión». El monte Sión era la ciudad de David, la acutal 'Ofel', donde David fue enterrado: «David se acostó con sus padres y fue enterrado en la ciudad de David.» (1 Re 2,10). Dicho

esto, lo que a nosotros nos interesa particularmente es la sala del Cenáculo, evocando (aquí 'sí' lo decimos) la autenticidad del lugar o topográfica, avalada por testimonios arqueológicos e históricos. Los pasos que avalan el 'hilo' conductor de la autenticidad son los siguientes: 1º) Los peregrinos del s.IV, según testimonio del Anónimo de Bordeaux, recuerdan cómo, ya en el s.I, los judeocristianos habían erigido allí una pequeña Capilla-sinagoga. ¿Cómo iban a olvidar los primeros cristianos el sitio de la Eucaristía y la Iglesia? Ni Tito (año 70), ni Adriano, cuando levantó su 'Aelia Capitolina', llegaron a destruirla, quizá por encontrarse esta pequeña Iglesia o sinagoga a extramuros de la ciudad. Es, por tanto, muy verosímil que este «recinto tan frío» responda al piso superior donde la tradición evangélica supone ubicado el Cenáculo. 2º) En el s.IV, el obispo Juan (386-415) levantó aquí una suntuosa basílica de cinco naves, conocida como Santa Sión = Agia Sion. Ocupaba todo este terreno y el de la Basílica contigua, de la Dormición de la Virgen, que después vamos a visitar. En la nave septentrional de esta Basílica, entrando por la parte de occidente, a la izquierda, había una capilla para recordar y celebrar el Tránsito de la Virgen de este mundo al otro. En la nave meridional, entrando a la derecha del ábside, se subía a una Capilla donde se recordaba la última Cena del Jueves Santo y la efusión del Espíritu Santo, el día de Pentecostés. 3º) Cuando llegaron los Cruzados, en el siglo XII, encontraron esta Basílica de 'Agia Sion' en ruinas, quizá por los conocidos persas del año 614, y por el califa Haken. Sobre las ruinas levantaron una nueva Basílica dedicada a la Virgen María de Sión. Por la nave meridional se subía, como en la anterior basílica, a la Capilla del Cenáculo. 4º) Después de los Cruzados, la Basílica quedó reducida a escombros (1187) aunque, la Capilla correspondiente al Cenáculo se conservó en su estructura medieval como ha llegado hasta nosotros. 5º) En el año 1336 (s. XIV), los reyes de Nápoles, Roberto y Sancha de Mallorca, la compraron a los musulmanes y la donaron a los franciscanos el año 1.342 para su custodia, no sólo el Cenáculo sino todo el terreno que había ocupado el Santuario de Sión y el convento de los Cruzados.

Los Franciscanos repararon la estructura del Cenáculo, tal como la vemos nosotros ahora. Por tanto, la propiedad legítima es de los Franciscanos. 6º) Después, los Mamelucos se la arrebataron a los Franciscanos por la fuerza y la convirtieron en mezquita, por eso hay un 'mihrab' en la dirección de La Meca. 7º) En el año 1551, los Mamelucos le quitaron el convento contiguo, en cuyo patio estamos (o se puede visitar), por donde se pasa a la Tumba de David. 8º) Hoy está en manos del Ministerio de Cultura del Estado de Israel, que se ocupa de su mantenimiento.

CENACULO: VISITA

Aunque el estado es, hoy, muy lamentable y puede herir la sensibilidad cristiana, nada impide hacer un rato de oración en este lugar santo para nosotros.

Cenáculo: 1) Lavatorio de los pies, en la sala inferior (aunque san Juan la sitúa en la superior). 2) Apariciones y venida del Espíritu Santo, en la sala alta, que está cerrada, junto al Cenáculo. Se llama la Sala de Tomás.

En el Cenáculo. Recordamos aquí:

1. La Última Cena y la institución de la Eucaristía. (Mc 14,12-25) 2. La institución del Sacerdocio (Lc 22,19; Mt 26,17-29), y la renovación de las promesas sacerdotales. 3. El Lavatorio de los pies (Lc 22,7-23; Jn 13,1-17) 4. Jesús resucitado se aparece a los once, los confirma en la fe y les confiere el poder de perdonar los pecados (Jn 20,24-29; Lc 24,36-43) 5. La efusión del Espíritu Santo en Pentecostés y fundación de la Iglesia (Hechos 2,1-41).

Lectura 1ª: Lavatorio de los pies (Jn 13,1-17):

«El día antes de la fiesta de la Pascua, sabiendo Jesús que era llegada su hora de pasar de este mundo al Padre, como hubiese amado a los suyos que estaban en el mundo, los amó hasta el extremo. Y empezando la cena, como ya el diablo hubiese puesto en el corazón de Judas, hijo de Simón, el Iscariote, que le entregase, sabiendo que todas las cosas las entregó el Padre en sus manos y que de Dios salió y a Dios vuelve, levántase de la cena y deja los vestidos, y tomando un lienzo, cinóse con él. Luego echa agua en un barreño, y comenzó a lavar los pies de los discípulos y enjuagarlos con el lienzo con que estaba ceñido. Llega, pues, a Simón Pedro. Y dícele éste: Señor, ¿tú a mí lavas los pies? Respondióle Jesús y le dijo: Lo que yo hago tú no lo sabes ahora, mas lo entenderás después. Pedro le dice: No lavarás mis pies nunca jamás. Respondióle Jesús: Si no te lavo, no tienes parte conmigo. Dícele Simón Pedro: Señor, no mis pies solamente, sino también las manos y la cabeza. Dícele Jesús: El que se ha bañado no necesita lavarse sino los pies; antes bien, está limpio todo. Y vosotros limpios estáis, aunque no todos. Pues conocía al que le entregaba; por eso dijo: «No todos estáis limpios». Pues como les hubo lavado, tomó sus vestiduras, y, puesto de nuevo en la mesa, les dijo: ¿Entendéis qué es lo que he hecho con vosotros? Vosotros me llamáis «el Maestro» y «el Señor», y decís bien, pues lo soy. Si, pues, os lavé los pies, yo, el Señor y el Maestro, también vosotros debéis unos a otros lavaros los pies. Por que ejemplo os di, para que como yo hice con vosotros, así vosotros lo hagáis. En verdad, en verdad os digo: no es el siervo mayor que su señor, ni el enviado mayor que el que lo envió. Si esto sabéis, bienaventurados sois si lo hacéis.»

CENACULO: LECTURAS

Lectura 2ª : Institución de la Eucaristía (Mc 14,12-25) «Y el día primero de los Azimos, cuando sacrificaban la Pascua, dícnle sus discípulos: ¿Adónde quieres que vayamos a prepararte lo necesario para comer la Pascua? Y envía a dos de sus discípulos y les dice: Id a la ciudad, y os saldrá al encuentro un hombre llevando un cántaro de agua; id tras él; y dondequiera que entrare, decid al amo de la casa «El Maestro dice: ¿Dónde está mi estancia, en que coma la Pascua con mis discípulos?» Y él os mostrará una sala superior, grande, provista de mesas y divanes, a punto ya. Y allí preparadnos lo necesario. Y salieron los discípulos y se fueron a la ciudad, y lo hallaron como él les había dicho, y prepararon la Pascua. Y llegado el atardecer, viene con los Doce. Y estando ellos a la mesa y comiendo, dijo Jesús: En verdad, en verdad os digo que uno de vosotros, el que come conmigo, me entregará. Y empezaron a entristecerse y a decirle uno por uno: ¿Por ventura soy yo? Y otro: ¿Por ventura yo? Mas él les dijo: Uno de los Doce, el que moja su bocado conmigo en el plato. Porque el Hijo del hombre se va, según está escrito de él; mas ¡ay de aquel hombre por cuyas manos el Hijo del hombre es entregado! Mejor le fuera a quel hombre si no hubiera nacido. Y estando con ellos comiendo, tomando un pan, y habiendo pronunciado la bendición, lo partió y se lo dio a ellos, y dijo: Tomad, éste es mi cuerpo. Y habiendo tomado un cáliz y dado gracias, se lo dio, y bebieron de él todos. Y le dijo: Esta es mi sangre de la alianza, que es derramada por muchos. En verdad os digo que no beberé ya más del fruto de la vid hasta el día aquél en que lo beba nuevo en el reino de Dios. Y cantados los himnos, salieron al monte de los Olivos.»

Lectura 3ª: Institución del Sacerdocio (Lc 22,19) «Un tomando un pan, habiendo dado gracias, lo partió y se lo dio a ellos, diciendo: Este es mi cuerpo, que por vosotros es entregado; haced esto en memoria mía. Y el caliz asimismo después de haber cenado, diciendo: Este cáliz es la nueva alianza en mi sangre, el que por vosotros es derramado.»

Lectura 4ª: Aparición de Jesús y Perdón de los pecados (Jn 20,19-22) «La tarde de aquel mismo día, el primero de la semana, los discípulos estaban en una casa con las puertas cerradas por miedo a los judíos. Se presentó Jesús, se puso de pie en medio de ellos y les dijo: «La paz esté con vosotros.» Después de saludarlos, les enseñó las manos y el costado. Los discípulos se llenaron de gozo al ver al Señor. El les volvió a decir: «La paz esté con vosotros. Como el Padre me ha enviado a mí, así os envío o vosotros.» Dicho esto, sopló sobre ellos diciendo: «Recibid el Espíritu Santo; a quienes les perdonéis los pecados, les quedarán perdonados, y a quienes se los retuviereis, les quedarán retenidos.»»

Lectura 5ª: Pentecostés (Hc 2,1-13) «Y al cumplirse el día de Pentecostés, estaban todos juntos en el mismo lugar. Y se produjo de súbito desde el cielo un estruendo como de viento que sobraba vebementemente, y llenó toda la casa donde se hallaban sentados. Y vieron aparecer lenguas como de fuego, que, repartiéndose, se posaban sobre cada uno de ellos. Y se llenaron todos del Espíritu Santo y comenzaron a hablar en lenguas diferentes, según que el Espíritu Santo les movía a expresarse. Hallábanse en Jerusalén judíos allí domiciliados hombres religiosos de toda nación de las que están debajo del cielo; y al oírse este estruendo, concurrió la multitud y quedó desconcertada, por cuanto les oían hablar cada uno en la propia lengua. Y se pasmaban todos y maravillaban, diciendo: Mira ¿pues no son galileos todos esos que hablan? ¿Y cómo nosotros oímos hablar cada uno en nuestra propia lengua en que nacimos -partos, medos y elamitas, y los pertenecientes a la Mesopotamia, a la Judea y a Capadocia, al Ponto y al Asia, a Frigia... a Egipto... -cómo les oímos hablar en nuestras lenguas las magnificencias de Dios? Y se pasmaban... diciendo: ¿Qué querrá ser esto? Otros decían: De mosto están bebidos.»

CENACULO: REFLEXION

Reflexión:

En realidad, todos los recuerdos evangélicos giran en torno a un triple momento: Jueves Santo=Cena Pascual;

Pascua: Aparición a los discípulos, y

Pentecostés: Efusión del Espíritu Santo.

Entre ellos hay un profundo nexo teológico: Jesús se va, por caminos de sangre y de cruz, al Padre (Resurrección), y Jesús se queda (todo el Cristo físico con su cuerpo, sangre, alma y divinidad) sacramentalmente en la Eucaristía. Mediante las palabras «Haced esto en memoria mía», (instituyendo el Sacerdocio); se queda por sus propias palabras expresadas en el precepto del amor: «Amaos unos a otros como yo os he amado»; y se queda en su Iglesia: en todos sus miembros, por la efusión de su propio Espíritu (Pentecostés) con el poder de perdonar los pecados.

Jesús tiene una LUCHA en su corazón: por un lado «tiene» que irse, y por otro, «quiere» quedarse porque amaba: «Habiendo amado a los suyos los amó hasta el extremo», es decir, o más no poder. Y, en consecuencia, lo que nosotros no hubiésemos podido hacer, El lo resuelve porque es Dios y tiene todo poder y porque ama y es todo amor.

Jesús se va (por su muerte y Resurrección) y se queda, inventando el gran milagro de la Eucaristía: -prodigio de amor y de omnipotencia de Dios- y por medio de su Espíritu.

¡Consideremos la omnipotencia, ternura, constancia y fidelidad del amor del Corazón de Cristo!

«Cuantas veces hicieris esto, hacedlo en memoria mía».

El día de Jueves Santo se sembró lo que el día de Pascua comenzaría a germinar: la VICTORIA de Jesús al instaurar el Reino de la Gracia, guiado por la fuerza de su Espíritu para expandirlo e implantarlo en todo el mundo, por la predicación de los Apóstoles, después de haber sido iluminados y fortalecidos por el Espíritu de Pentecostés.

El Cenáculo en el que estamos queda así convertido en escenario de tres hechos fundamentales del cristianismo:

1º) Presencia de Jesucristo Resucitado en la Eucaristía.

2º) Presencia de Cristo Resucitado en su Iglesia, enviada al mundo por

3º) medio del Espíritu de Cristo Resucitado que la fortalece.

Jesús deja esta vida para vivir en Plenitud de Vida.

El cristiano, penetrado por la fuerza del Espíritu (Pentecostés) y alimentado con la Eucaristía, en el ejercicio mediador del sacerdocio de Cristo, vive, ya aquí, del inicio de la vida cuya cristalización será lo que llamamos el cielo, el paraíso.

«Renovación de la promesas sacerdotales»

CENACULO: HOMILIA

Tres son los momentos más importantes del Amor de Dios manifestado en Cristo. 1º) La Encarnación del Verbo: «Tanto amó Dios al mundo que le envió a su Hijo Unigénito». 2º) La Cruz: «Me amó y se entregó a la muerte por mí». 3º) La Eucaristía: «Habiendo amado a los suyos, los amó hasta el extremo», hasta la locura, hasta más no poder. Y, como explicación de este inicio de la Última Cena de san Juan, se completa con la narración de la Cena Pascual de los otros tres evangelistas: «Tomó pan, pronunció la Acción de Gracias y dijo: «Tomad y comed, esto es mi cuerpo»; «tomas y bebed, esta es mi sangre derramada por vosotros para el perdón de los pecados.»

En este momento y en este lugar, el Señor tenía dividido el corazón: a) Por un lado tenía que marcharse por caminos de sangre y Redención, por la «calle-escalera» que hemos visto, que une el Cenáculo con Getsemaní y el Calvario. b) Por otro, su corazón humano lo tenía apegado a sus discípulos y los amaba de verdad, hasta más no poder, y quería quedarse con ellos. En realidad, no era necesario quedarse, pues su obra ya tocaba a su fin «Conviene que yo me vaya...», pues la aplicación de su obra de Redención sería obra del Espíritu, «el Paráclito del Padre, que os lo enseñará todo»... pero, el dilema que nosotros no hubiésemos podido resolver, (irnos o quedarnos con la persona amada que no queremos abandonar), El, que podía, lo solucionó con este misterioso portento de la Eucaristía. Para ello tuvo que armonizar su omnipotencia divina, puesta en manos de Amor de su Corazón.

Para ayudar nuestra fe, pensemos que el mismo Jesús que dijo aquí: «Esto es mi cuerpo», es el mismo que curaba enfermos en los pueblos de la Galilea que hemos visitado, y es también el mismo que, en Betania, resucitó a su amigo Lázaro, llamándolo del sepulcro. ¡Omnipotencia del Amor del Corazón de Cristo y Ternura de un corazón que le impulsó a quedarse, a pesar de la «historia negra» de la Eucaristía, llena de olvidos, frialdades, rutinas y hasta blasfemias y profanaciones. ¡Constancia del Amor de su Corazón, que, para llegar hasta el nuestro, instituye el Sacerdocio con las palabras: «Haced esto en memoria mía.» Jesús nos dio el mandato y el poder para hacerlo, prolongando su Sacerdocio en medio de su Iglesia, bajo el influjo del Espíritu. Todo esto ocurrió 'aquí', en este Cenáculo. Después de resucitar se aparece a sus discípulos en esta sala, estando las puertas cerradas por miedo a los judíos, y les dijo: «Paz a vosotros», y, «sopló sobre ellos», significando lo que dice con las palabras: «recibid el Espíritu Santo», el Espíritu vivificante de la nueva vida del Resucitado que quita el pecado del mundo, la muerte. «Lo que perdonéis será perdonado»: el sacramento de la Penitencia. «¿Tenéis algo que comer?, les dijo, porque creían ver a un fantasma. Toca las heridas de mi costado, mis manos y mis pies; Tomás, porque has visto, has creído. Más bienaventurados serán aquéllos que, sin ver, creerán», como creemos nosotros.

Se va el Señor, Jesús, pero se queda en la Eucaristía y, por medio de su Espíritu, permanece en nosotros y en la Iglesia. Este Espíritu vino como fuego y como viento el día de Pentecostés, también 'aquí'. Y en su Iglesia se renueva esta venida en el sacramento de la Confirmación, hasta que el Señor vuelva de nuevo con gloria al final de los tiempos. Fuego que inflamó los corazones de los Apóstoles y viento que los lanzó a proclamar su mensaje a toda la tierra. El Espíritu vino sobre los Apóstoles y viene sobre todos nosotros en los sacramentos: Bautismo, Confirmación, Penitencia, Eucaristía... Vivamos estas realidades, mientras los sacerdotes renovamos nuestras promesas... Canto: Cantemos al Amor de los Amores...

RENOVACION DE LAS PROMESAS SACERDOTALES

En este lugar sagrado en el que Cristo confirió su Sacerdocio a los Apóstoles y a nosotros, vamos a renovar las promesas que hicimos un día ante nuestro Obispo y ante el pueblo santo de Dios.

Todos los sacerdotes:

Nosotros, Sacerdotes, queremos unirnos más fuertemente a Cristo Sacerdote y configurarnos con El. reafirmamos la promesa de cumplir los sagrados deberes que, por amor a Cristo, aceptamos gozosos el día de nuestra ordenación sacerdotal para el servicio de la Iglesia. Y prometemos de nuevo permanecer como fieles dispensadores de los misterios de Dios en la celebración eucarística y en los demás actos litúrgicos, y desempeñar fielmente el misterio de la predicación como seguidores de Cristo, cabeza y pastor, sin pretender los bienes temporales, movidos únicamente por el celo de las almas.

A los demás peregrinos:

Y vosotros, peregrinos, orad por vuestros Sacerdotes para que el Señor derrame abundantemente sobre ellos sus bendiciones: para que sean ministros fieles de Cristo, Sumo Sacerdote, y os conduzcan a El, única fuente de salvación.

Final:

Que el Señor nos guarde en su caridad y nos conduzca a todos, pastores y grey, a la vida eterna. Amén.

DORMICION DE MARIA (Horario: M. 8 - 12; T. 14 - 18)

Como ya hemos mencionado en el Cenáculo (o como volveremos a decir en el Cenáculo), aquí estaba construida, en el s. IV, una Basílica de cinco naves, conocida por «Agia Sion» = «Santa Sión». Fue construida en el período del 386 al 415 por el Patriarca de Jerusalén, el Obispo Juan.

En una capilla superior, a la que se subía por una escalera, en la nave de la derecha, junto al ábside, se conservaba el sitio aproximado del Cenáculo; y en la misma capilla, entrando a la izquierda, una antigua tradición conservaba la memoria, según la cual allí vivió la Virgen, después de la muerte de Jesús, en el Cenáculo o en una casa cerca del Cenáculo, que fue el centro de la Iglesia naciente.

Allí estaban los discípulos de su hijo: Santiago el Menor, pariente suyo y primer obispo de Jerusalén, y los judeocristianos, los primeros cristianos. Allí vivía María, y, de ser así, allí habría ocurrido su muerte, que los cristianos empezaron a llamar «El tránsito de María» o «Dormición de María».

Aquella Basílica fue destruida por los persas en el año 614, y los cruzados, sobre sus ruinas, levantaron un nuevo santuario de tres naves dedicado a «Santa María de Sión», con la capilla donde se veneraba «la Dormición de María», como en la anterior, y la capilla a la que se subía por una escalera: el Cenáculo. Desde entonces se venera en esta colina a la que proclamamos Madre de Dios.

El Monte Sión sería, pues, el escenario donde María, pagando su tributo a la muerte biológica, habría entrado gloriosa en la plenitud de Dios. La Iglesia Cruzada también fue destruida, y, durante mucho tiempo, el lugar quedó abandonado. En el año 1898, al final del siglo, el emperador de Alemania, Guillermo II, compró este terreno y lo donó en propiedad a los católicos de su país, quienes levantaron esta hermosa Iglesia de estilo románico con rasgos bizantinos, en el año 1910.

La custodia y culto están encomendados a una comunidad de Benedictinos. En su interior, sorprende la grandiosidad de sus mosaicos, especialmente el del ábside: la Virgen con el Niño, que muestra un libro donde se lee «Yo soy la luz del mundo» y debajo las palabras del profeta Isaías: «He aquí que la doncella ha concebido y dará a luz un hijo y le pondrá por nombre Emmanuel.»

El mosaico del suelo de la rotonda simboliza la irradiación de la palabra de Dios en el espacio y en el tiempo:

1º) En el centro, la Trinidad con la aclamación: «Hagios» = «Santo». 2º) De la Trinidad irradia la plenitud de la riqueza divina que llena la creación por medio de 3º) Los Profetas Mayores. 4º) Los Profetas Menores en el tercer círculo. 5º) El Nuevo Testamento con los cuatro Evangelistas y doce Apóstoles. 6º) Círculo: los signos del Zodíaco, simbolizando el cosmos: espacio y tiempo. 7º) Un sexto, referente a la creación de la Sabiduría.

LA CRIPTA La atmósfera invita a tributar un homenaje a María en silencio y amor. Es un tributo no a la muerte, sino a la vida. Los seis 'Medallones': 1º) Eva. 2º) Miriam, llorando su virginidad, antes de ser sacrificada por su padre 3º) Jael, dando muerte a Sisara. 4º) Judit con la cabeza de Holofernes. 5º) Rut, la espigadora, antecesora de David. 6º) Ester.

¡Salve!... Cantar la 'Salve' -(Regreso por el Barrio Judío y Cardo Máximo).

MUERTE Y ASUNCION DE MARIA (I)

(Se puede leer en la Iglesia de la Dormición, en el Monte Sión, o en la Tumba de María). (Recordar lo de los Evangelios Apócrifos de la Iglesia de Santa Ana).

En cualquier Iglesia Oriental que visitemos, y en la cripta de la Dormición, veremos diversos iconos que representan la muerte de María tal como la relatan los Evangelios Apócrifos. En concreto el del Pseudo Melitón, obispo de la Iglesia de Sardes, en Asia Menor (Turquía).

La escena es la siguiente: Se ve a María en el lecho y delante a Jesús que tiene en la mano a una niña, que representa el alma de María, salida del cuerpo. En el aire está san Miguel, dispuesto a llevar el alma al «árbol de la vida» y a trasladar, después, el cuerpo para resucitarlo y volverlo a la vida. Los Apóstoles están alrededor del cuerpo de María.

Esta escena puede ser fantástica, pero es un modo de representar, según la mentalidad oriental y sus posibilidades, con lenguaje humano, que María fue elevada al cielo en cuerpo y alma. Este relato es antiquísimo, del tiempo del apóstol Juan, por lo que es para nosotros, un precioso documento de la creencia de los primitivos cristianos, cercanos en el tiempo a María. Según este relato, María fue llevada en cuerpo y alma a los cielos.

El resumen del texto es el siguiente: El Pseudo-Melitón, obispo de Sardes a los cristianos de Laodicea: «Jesús había encomendado su Madre a Juan, desde la cruz: «He ahí a tu madre». Desde ese momento quedó bajo su cuidado. Y, cuando los apóstoles se dispersaron por el mundo a predicar, ella quedó en casa de sus padres en el Monte de los Olivos.

Al año segundo de la resurrección de Cristo al cielo, estando ella en oración, se presentó ante ella un Angel que le dijo: Salve, bendita del Señor... mira este ramo de palma; lo harás llevar ante tu féretro cuando, de aquí a tres días, seas asunta del cuerpo. Tu hijo te espera acompañado de los coros angélicos.

María dijo al Angel: Te pido que se reúnan junto a mí todos los apóstoles del Señor Jesucristo. Hoy mismo vendrán todos a ti por el poder de mi Señor. El Angel se retiró y la palma quedó resplandeciente con su gran luz.

María quedó en oración y al domingo siguiente, empezaron a llegar los Apóstoles a donde estaba María. Y en el diálogo con María, después de los primeros saludos y bendiciones dijo san Juan: ¿Cómo podré yo solo, si no vienen los demás hermanos y coapóstoles a rendir honores a tu cuerpo? Y, al momento, por el poder de Dios, todos los Apóstoles fueron llevados por una nube, desde los lugares en los que predicaban, y depositados a la puerta de la casa donde vivía María. Gozosos saludos, bendiciones y san Juan les explica todo...

Saludos y palabras de la Virgen. Todos se sentaron en torno a ella y pasaron tres días alabando a Dios. Al tercer día, de repente, vino el Señor Jesús con gran muchedumbre de ángeles que cantaban al Señor. Y el Salvador dijo: Ven, entra en la morada de la vida eterna. María se postró en tierra y adoró a Dios y alabándolo se alzó del suelo se acostó en la cama y, dando gracias a Dios, entregó su espíritu. Los Apóstoles vieron la blancura y la claridad de su alma. El Señor dijo entonces: Pedro, levántate; toma el cuerpo de María y llévalo a la derecha de la ciudad, hacia Oriente. Allí encontrarás un sepulcro nuevo en el que lo depositarás. Y esperad allí hasta que vuelva a vosotros. El cuerpo de María era semejante a una flor de lirio y exhalaba un suave perfume. Los Apóstoles pusieron el cuerpo santo sobre el féretro y dijeron: ¿Quién llevará la palma? Y Juan dijo a Pedro: Tú que nos precedes en en apostolado.»

MUERTE Y DORMICION DE MARIA (II)

«Pero Pedro se la dejó a san Juan, pues, él era el que había recibido el encargo del Señor de cuidar de su madre. Después, Pedro y los Apóstoles tomaron el cuerpo y todos cantaban suavemente: Salió Israel de Egipto, aleluya... Sucedió un nuevo milagro: Apareció una nube y sobre ella un ejército de ángeles que cantaban un cántico suavísimo, y de la ciudad salieron unas 15.000 personas y contemplaron el féretro coronado de gloria. (Se cuentan otros milagros).

Por fin, los Apóstoles llegaron, llevando a María, al lugar del Valle de Josafat que les había sido indicado por el Señor. La depositaron en un sepulcro nuevo de piedra y cerraron la tumba. Luego, se sentaron a la puerta del sepulcro como les había ordenado el Señor.

El Señor se presentó al momento rodeado de ángeles, y les dijo: La paz esté con vosotros... qué queréis que haga con ésta que escogí entre las tribus de Israel para habitar en ella...? Pedro y los Apóstoles contestaron: Si fuese posible a la gracia de tu poder, a nosotros tus siervos nos parecería justo que resucitases el cuerpo de tu madre y lo condujeras contigo al Cielo. El Salvador dijo: Hágase según vuestra sentencia. Y ordenó al arcángel Miguel traer el alma de Santa María. El arcángel Miguel giró la piedra del sepulcro. El Señor dijo: Amiga mía, tú que no aceptaste la corrupción, no sufrirás la disolución del cuerpo en el sepulcro. Y, al instante, resucitó María del sepulcro. El Señor la besó entregándola a los ángeles para llevarla al Paraíso y dijo a los Apóstoles: La paz esté con vosotros. Del mismo modo que estuve con vosotros, así continuaré hasta el fin del mundo. Diciendo esto, se elevó en una nube y entró en el cielo, y con él, los ángeles que llevaban a María al Paraíso de Dios. Los Apóstoles fueron devueltos por las nubes, cada uno al lugar donde le había tocado en suerte predicar. Y narraron las grandezas de Dios alabándolo siempre.»

¿Qué decir de esta narración del evangelio apócrifo del Pseudo-Melitón?

El modo de presentar el hecho es, ciertamente, fantástico. Emplea imágenes del Antiguo Testamento: las nubes que transportan a los apóstoles, etc, pero, bajo esta ficción, subsiste el pensamiento del autor, el obispo de la Iglesia de Sardes, que expone la fe de la Iglesia primitiva, que realmente cree que María fue llevada al cielo también con el cuerpo mortal. No debe maravillarnos el estilo alegórico fantaseado de la narración, propio de su tiempo y de la exuberante imaginación oriental.

¿Cómo decir sólo que el cuerpo de María fue llevado al cielo, sin adornar la narración? El autor embellece el hecho con recursos bíblicos, lo mismo que nosotros admiramos, sin extrañarnos, los cuadros religiosos, que adornan, con ángeles y nubes, simples hechos religiosos o históricos. Es un modo de decir lo que se siente. El hecho que expone el autor es la verdad de fe: la Asunción de María a los cielos, la misma verdad que la Iglesia, siglos después y de forma oficial y solemne, formuló y declaró como Dogma de nuestra fe.

Hay otros datos interesantes en esta narración que expresan la creencia de aquellos primeros cristianos:

1º.- El gran afecto, juntamente con el profundo respeto de María hacia los Apóstoles y de ellos hacia María. La llaman «Madre de los doce ramos», es decir, su madre. Nos muestran a María en su vertiente humana, cercana a los amigos de su Hijo, que ama y siente; una madre igual a la nuestra y muy cerca de cada uno de nosotros.

2º.- El relato es un fiel reflejo de la primitiva Iglesia Oriental, que es mucho más sencillo de lo que se puede imaginar. Después de siglos, nos lo han recargado de literatura, doctrinas, liturgias, y otras cosas no tan santas.

3º.- Como último apunte, destacar el modo en que emerge en aquellas iglesias predecesoras, según la narración apócrifa, la figura de Pedro, como el primero de los Apóstoles. Es una profecía maestra para señalar la figura tradicional del sucesor de Cristo en la Iglesia, ya desde entonces, y la familiaridad de Juan con Jesús, antes, y con María, su madre, después.

En síntesis, estos son los hechos que recordamos:

1º) La Dormición de la Virgen María en el Monte Sión. 2º) El sepulcro vacío de la Virgen en el Valle de Josafat, en el monte de los Olivos.

EL MISTERIO ASUNCIONISTA DE ELCHE

Este relato está recogido en el drama litúrgico ilicitano, cuyo origen se remonta al s. XIII, y que, cada año, el día 15 de Agosto, se representa en la Basílica de Santa María, conocido como «El Misterio de Elche». Su representación tiene dos partes:

La PRIMERA en la que, mediante canto y acción, se escenifica la muerte de María, rodeada de los Apóstoles. Lo que correspondería al culto que a este evento mariano daban los primeros cristianos en el Monte Sión, en la Iglesia de la Dormición.

La SEGUNDA parte del drama canta y escenifica el entierro, la Asunción y la Coronación de la Virgen en el Cielo. Lo que localizamos en Jerusalén, en el Valle de Josafat: la tumba de María. El «Misterii» es, como hemos dicho, un drama litúrgico, cuyos orígenes arrancan del s. XIII, constituyendo esta tradición religiosa el único ejemplo de carácter asuncionista que, en Occidente, sigue utilizando una Iglesia como parte de su escenario.

La representación ha sabido concentrar la historia de la música con el canto gregoriano, heredero de la salmodia judía y del grecorromano, con polifonías renacentistas y barrocas. El evento que canta y escenifica es la Muerte y Asunción de María, según la antigua tradición, que, como hemos dicho, nos transmitieron los primeros cristianos a través de los evangelios Apócrifos, especialmente a través del Pseudo-Melitón, obispo de Sardes.

AVISO

1º) Después del Monte Sión, se puede ir a pie, pasando por la Puerta de Sión, a visitar el Cardo Máximo, explicar el Mosaico de Madaba y, luego continuar por el Zoco hasta la Puerta de Damasco, donde esperaría el autobús.

2º) En el Barrio Armenio: Basílica de Santiago de los Armenios. Aquí fue decapitado, por orden de Herodes Agripa, nieto de Herodes el Grande, y aquí se conserva su cabeza. En Santiago de Compostela estaría el cuerpo sin cabeza.

MOSAICO DE MADABA

Este mosaico es una reproducción del existente en el pavimento de una Iglesia greco-ortodoxa en Madaba, a los pies del Monte Nebo, en Jordania descubierto en 1884 y restaurado por los arqueólogos alemanes en 1965.

El Mosaico data del 560 d.C. (Bizantino), y en él se reproduce el mapa original de Tierra Santa, el más antiguo conocido. Estaba escrito en griego, siguiendo el 'Onomasticon' de Eusebio de Cesarea (260-340 d.C.)

Tiene especial interés para el estudio de la topografía de Palestina y de los países vecinos durante la época bizantina. Muestra desde Biblos, en el Líbano, hasta Tebas, en Egipto.

En el centro del mapa aparece Jerusalén, que es lo que reproduce este fragmento. El Cardo Máximo atraviesa la ciudad, desde la Puerta de Damasco a la de Sión. Se ve claramente donde se emplaza el Santo Sepulcro, debajo del Cardo Máximo, el Galliscantu, la Nea, etc.

Se aprecia la cinta de murallas, etc.

El primer pórtico es bizantino, siguiendo el de la 'Aelia Capitolina'.

La antigua ciudad de Madaba la menciona el Antiguo Testamento en el libro de los Números (Num 21,30) en la conquista de Transjordania.



7^o Día

**Belén, Emaus,
Cesarea de Filipo, Kibbutz**



PUER JESUS IN PRAESEPIO

DIRECCION BELEN

(En el Bus) Vamos a Belén, saliendo de Jerusalén por la parte occidental, por la carretera construida sobre la vaguada donde se inicia la bíblica 'Gehenna' o 'Valle de Hinnón'. A la izquierda dejamos la puerta de Jafa y la torre, construida por los Mamelucos, llamada del Rey David, en el recinto-fortaleza donde estaba ubicado el Palacio de Herodes, con tres torres, en recuerdo de su hermano Faisal, su amigo Hípico y la tercera, más esbelta y femenina, en recuerdo de su segunda esposa, Marianne. Este palacio fue escenario de la visita que hicieron al rey Herodes los Magos, cuando, siguiendo una estrella, le consultaron por el 'lugar donde había nacido el Rey de los Judíos'. Mencionamos esto por la íntima conexión que tiene este relato con la visita que hoy vamos a realizar a Belén. La respuesta de Herodes, después de consultar a los escribas, fue el anuncio del Profeta Miqueas:

«Pero tú, Belén de Efrata, pequeña entre las familias de Judá, de ti saldrá el que ha de ser jefe de Israel, y cuyo origen es antiguo... y se afianzará con la fortaleza de Yabvé, con la majestad del nombre de su Dios; y habrá seguridad, porque su prestigio se extenderá hasta los confines de la tierra.» (Mi 5,2-4).

Este oráculo antiguo fue transmitido por la tradición y recogido por el evangelista san Mateo:

«Belén, en la tierra de Judá, tú no eres la más pequeña entre los pueblos, porque de ti saldrá un jefe, el pastor de mi pueblo, Israel.»

Belén 'sería' grande por ser la cuna del Hijo de Dios, aunque la densidad de su población siempre fue la de un pueblo pequeño, desde la antigüedad. Ahora, ubicado sobre dos colinas, «radiantes de luz», a unos 10 km de Jerusalén, es un pueblo de la «Autonomía Árabe», de unos 35.000 h., la mitad, árabes-cristianos.

San Juan también recoge la tradición que existía entre los judíos de su tiempo:

«¿No dice la Escritura que del linaje de David, y de la aldea de Belén, de donde era David, ha de venir el Mesías?»

A nuestra izquierda, -o a la izquierda de la carretera, al salir de Jerusalén-, ha quedado también el Monte Sión. Siguiendo la carretera, a la izquierda, en un altozano, se puede divisar un Monasterio. Es el «Mar Elías», de los monjes ortodoxos, dedicado como centro de espiritualidad, de retiro, oración y ascetismo. El actual es una reconstrucción del s.XII, aunque su historia es más antigua y se remonta al s.VI, a la época Bizantina, y era uno de tantos como en aquella época poblaron el desierto.

Hemos dicho que el Monasterio se llama de S. Elías, para recordar el lugar en que el profeta descansó bajo una retama cuando huía de la ira de JEZABEL, esposa del rey AJAB, la cual quería vengarse de la muerte de los profetas de BAAL, en el monte CARMELO (1. Re 19,1-8), y por aquí había un pozo que hoy queda bajo la carretera, que llamaban "Pozo de los REYES MAGOS", porque según una leyenda aquí volvieron a ver la estrella que los conducía desde Oriente hasta llegar a BELEN.

A la entrada de Belén, a la derecha, está la Tumba de Raquel, la segunda esposa del Patriarca Jacob. En ese pasaje bíblico se identifica a Belén con Efrata. Leemos en el Génesis, 35,19: «Murió Raquel y fue enterrada en el camino de Efrata, que es Belén, y Jacob erigió una 'masebá' (= un túmulo o estela), sobre su sepultura... la sepultura de Raquel, hasta hoy.» Raquel era estéril (Gn 30,1). «Por fin Dios se acordó de Raquel... y la hizo fecunda; ella concibió y dio a luz un hijo y lo llamó José, diciendo El Señor me dé otro.» (Gn 30,21-24).

Esto sucedía cuando Jacob aún estaba en casa de Labán, su suegro. Después huyó a Palestina... y en Betel «cuando faltaba un trecho para llegar a Efrata, según relata el Génesis, 35,16-18, Raquel, que de nuevo se hallaba en estado de gestación, sintió dolores de parto... La comadrona le dijo: «No tengas miedo, que tienes un niño. Estado para expirar, Raquel lo llamó: «Hijo siniestro», pero su padre lo llamó «Hijo diestro» = «Benjamín». Murió Raquel y la enterraron en el camino de Efrata. Por eso, la Tumba de Raquel es muy venerada por los judíos, cristianos y árabes, sobre todo, por las madres que esperan dar a luz un hijo.

CAMPO DE LOS PASTORES

(Bus) Ahora nos dirigimos al Campo de los Pastores. Un pueblo árabe, al Noroeste de Belén, que se llama «Bet-Sahur» = «Casa de los Magos, o de los vigías», donde la tradición cristiana asocia el acontecimiento, recordado por san Lucas, de la aparición de los Angeles a los pastores. Sus habitantes, unos 6.000, casi todos árabes-cristianos, lo conocen con el nombre de «Villa de los Pastores». Los ortodoxos han levantado una iglesia más al Sur, que data de los siglos IV - V. En el camino, antes de llegar, a la derecha, están los famosos campos de Booz, escenario del idilio entre Booz y Rut, la moabita, bisabuelos de David. De este modo, una moabita, una extranjera, entra en la genealogía de la ascendencia de Jesús, que nacería en Belén.

(Si hay tiempo, leer Rut).

Lectura de libro de Rut 2,1-20:

«Tenía Noemí un pariente por parte de su marido, de nombre Booz. Y Rut la moabita dijo a Noemí: Déjame ir al campo, por favor, y recogeré las espigas detrás de aquél a cuyos ojos ballare gracia. Vete, hija mía - respondiéndole. Fuese, pues, Rut y, llegando, se puso a espigar en el campo detrás de los segadores. Ahora bien, llevóle casualmente su fortuna a una parcela del campo de Booz. Y he aquí que Booz llegó de Belén y dijo a los segadores ¿De quién es esa muchacha? Y contestó el criado que estaba al frente de los segadores diciendo: Es una joven moabita que ha regresado con Noemí de la campiña de Moab, y ha dicho: 'Permíteme espigar y recoger entre las gavillas, detrás de los segadores'. Así, pues, ha venido y ahí sigue desde por la mañana hasta ahora en que reposarán en casa un poco. Entonces, Booz dijo a Rut: ¿Oyes hija mía? No vayas a espigar a otro campo, ni tampoco pases de aquí; así pues, júntate con mis criadas. Fíjate en el campo que segaren y vete tras ellas. He aquí que doy orden a los criados para que no se te toque; y cuando tengas sed, te dirigirás a las vasijas y beberás del agua que saquen los criados. Ella inclinó su rostro, postrándose en tierra y le dijo: ¿A qué se debe que haya encontrado yo gracia a tus ojos, de suerte que te hayas interesado por mí, siendo yo una extranjera? Y Booz respondió y le dijo: Me han contado bien todo lo que has hecho con tu suegra después de la muerte de tu marido, y cómo has abandonado a tu padre, tu madre y tu patria, y has venido a un pueblo que no conocías antes. ¡Yahvéb recompense tu acción y sea tu galardón completo por parte de Yahvéb, Dios de Israel, bajo cuyas alas has venido a cobijarte! Ella contestó: ¡Halle yo [siempre] gracia a tus ojos, mi señor; pues tú me has tranquilizado y has sabido hablar al corazón de tu sierva, aunque yo no sea ni como una de tus criadas! Y a la hora de la comida díjole Booz: Acércate acá y come del pan y moja tu rebanada en el vinagre. Sentóse, pues, ella al lado de los segadores, y

él le ofrecía trigo tostado, y ella comió, saciósse y dejó de sobra. Luego se levantó para espigar; y Booza dio orden a sus criados diciendo: «Podrá espigar también entre las gavillas sin que la avergoncéis. E incluso dejaréis caer para ella algo de los manojos y lo abandonaréis para que ella espigue, y no le chilléis». Así, pues, estuvo ella espigando en el campo hasta la tarde, desgranando luego lo que había rebuscado, que resultó como una 'efá' de cebada. Entonces se lo cargó y fuese a la ciudad, mostrando a su suegra lo que había espigado. Luego, [Rut] sacó y dióle lo que dejaron sobrante después de saciada. Y díjole su suegra: ¿Dónde has espigado hoy y dónde has trabajado? ¡Bendito sea quien se haya interesado por ti! -El nombre de la persona con quien hoy he trabajado es Booza. Dijo entonces Noemí a su nuera: Bendito sea Yabveh, pues no ha negado su piedad ni a los vivos ni a los difuntos.»

RUT Y BOOZ

Lectura del libro de Rut, 3, 1-18:

«Y díjole Noemí, su suegra: Hija mía, ¿no debes buscar lugar de descanso para que seas feliz? Ahora bien, Booza, con cuyas criadas has estado, es nuestro próximo pariente. Mira, esta noche abienda la parva de las cebadas. Lávate, pues, y úngete, échate encima tu manto y baja a la era. Procura no ser vista del individuo antes de que haya él acabado de comer y beber; y cuando él se acueste, nota bien el lugar donde yace; después irás, le destaparás la parte de los pies y te acostarás, y él te indicará lo que debes hacer. Ella dijo: Todo lo que me dices baré. Bajó, pues, a la era e hizo puntualmente cuanto su suegra habíale mandado Booza comió, bebió y se alegró de corazón; luego fuese a acostar a un extremo del montón del grano. Entonces llegóse ella calladamente, destapó la parte de los pies de él y se acostó. Y sucedió que a la media noche el hombre sintió un escalofrío, y, volviéndose a mirar, he aquí que una mujer estaba acostada a sus pies. Díjole él: ¿Quién eres? Soy Rut, tu sierva -contestóle-. Extiende sobre tu sierva el borde de tu manto, pues tú eres 'goel'. El exclamó: ¡Bendita seas de Yabveh, hija mía! Este último acto tuyo de piedad ha sido aún mejor que el primero, al no ir tras de alguno de los jóvenes, ya pobre, ya rico. Por tanto, hija mía, no temas; todo cuanto me digas te lo baré, porque sabe bien toda la asamblea de mi pueblo que eres mujer virtuosa. Ahora bien, aunque en verdad soy 'goel', existe un 'goel' más próximo que yo. Pasa [ahí] la noche, y a la mañana, si él quiere ejercer el derecho de 'goel', bien está, que lo ejerza; mas si no quiere actuar contigo como 'goel', yo ejerceré el derecho, vive Yabveh. Sigue acostada hasta mañana. Yació, pues, ella a los pies de él hasta la mañana, y entonces se levantó antes de que una persona pudiera reconocer a otra; porque pensó: «Que no se sepa que ha venido una mujer a la era». Luego dijo: «Saca el manto que llevas encima y agárralo fuerte». Lo sujetó ella, y él midió seis 'efás' de cebada. Cargólo después sobre ella, la cual marchó a la ciudad. Cuando llegó a donde su suegra, ésta preguntó: ¿Qué ha sido de ti, hija mía? Y [Rut] contóle todo lo que aquel hombre había hecho por ella. Y añadió: Estos seis efás de cebada me ha dado, pues me dijo: «No debes volver a tu suegra de vacío.» [Noemí] dijo: Quédate tranquila, hija mía, hasta que sepas cómo resulta la cosa, pues ese hombre no parará mientras no haya resuelto el asunto hoy mismo.»

SINTESIS

El Libro de Rut nos presenta, en un cuadro de la vida rural de la Judea, de entonces, el episodio de los bisabuelos de David, restaurando, con el matrimonio de un israelita, Booz con Rut, una criada extranjera de Moab (en la actual Jordania), una línea que se iba a extinguir.

Entran en escena, además de Booz y de Rut, su suegra Noemí. Booz es buen israelita, caritativo y experto labrador, premiado con una esposa ideal. Rut es extranjera, llena de veneración, obediencia y amor hacia su suegra, a la que acompaña desde Moab a Israel, dejando Rut su patria para seguir a su suegra a la patria de su difunto marido, y se hace israelita, adoradora de Yahvé, por no abandonar a Noemí. Noemí protege a Rut, su nuera, la lleva a Israel y, hábilmente, le busca un marido prestigioso, la casa con Booz, el bisabuelo de David, y, por tanto, Rut y Booz vienen a ser antepasados del segundo David, el Mesías. Del matrimonio de Booz y Rut nació un hijo: «El Señor hizo que Rut diese a luz un hijo, y le pusieron por nombre Obed. Fue el padre de Jesé, padre de David.» (Rut 4,13-17).

De ahí, la importancia de Belén en el Antiguo Testamento. Belén es la cuna de David, a quien Samuel consagró rey de Israel. (1 Sam 16,4-13).

EL SANTUARIO DEL CAMPO DE LOS PASTORES

Situación e Historia:

1º) Desde un punto de vista histórico, aquí se supone que estuvo 'la torre de los rebaños', antiguo torreón de vigilancia, a cuyo lado Jacob había instalado su tienda tras la muerte y sepultura de su esposa Raquel. (Gn 35,19), ya leído. Las excavaciones realizadas recientemente por el arqueólogo franciscano P. Virgilio Corbo (1951), han puesto de manifiesto que este lugar estaba habitado en tiempos bíblicos. Han sido hallados restos: prensa de aceite gruta y columbarios, silos, etc.

2º) Se han encontrado ruinas de dos monasterios del s. IV y V. Bizantinos. Por tanto, ya desde el s. IV los cristianos veneraban estas grutas recordando el episodio de los pastores.

3º) Se construye una primitiva iglesia, ampliada después en el s. V y VI, (se han encontrado materiales de la Basílica de Constantino de Belén).

4º) Por último, el actual Santuario construido el año 1953 por Barluzzi, queriendo imitar en la parte exterior -por los cinco muros apoyados, con plano inclinado- una tienda de pastores nómadas. Se llama el Santuario del «Gloria in excelsis Deo».

En el interior, pintadas las escenas evangélicas del anuncio de los pastores y adoración del Niño Dios.

Las palabras del ángel están reproducidas en mosaico de oro, alrededor de la bóveda de la cúpula.

Las cuevas, cerca de la Capilla, recuerdan el lugar donde pasaban la noche los pastores.

Misa o se lee el evangelio de Luc. 2,8-20:

Campo de los Pastores.

Lectura del evangelio de san Lucas 2,8-20:

«En la región había pastores que vivían en el campo y por las noches se turnaban para cuidar sus rebaños. El ángel del Señor se les apareció los rodeó de claridad la gloria del Señor; y todo esto le produjo un miedo enorme.

Pero el ángel les dijo: «No temáis, porque vengo a comunicaros una buena nueva que será motivo de mucha alegría para todo el pueblo: hoy os ha nacido en la ciudad de David un salvador; que es Cristo Señor. Lo reconoceréis esto: ballaréis a un niño recién nacido, envuelto en pañales y acostado en un pesebre.»

De pronto aparecieron otros ángeles y todos alababan a Dios, diciendo: «Gloria a Dios en lo más alto del cielo, y en la tierra gracia y paz a los hombres.»

Después que los ángeles volvieron al cielo, los pastores comenzaron a decirse unos a otros: «Vamos, pues, a Belén y veamos lo que ha sucedido y que el Señor nos ha dado a conocer.»

Fueron apresuradamente y hallaron a María, a José y al recién nacido acostado en el pesebre. Entonces contaron lo que los ángeles les habían dicho del niño, y todos se maravillaron de lo que decían los pastores.

María, por su parte, observaba cuidadosamente todos estos acontecimientos y los guardaba en su corazón.

Los pastores se fueron glorificando y alabando a Dios, porque todo lo que habían visto y oído era tal como se lo habían anunciado.»

REFLEXION - HOMILIA

En ningún sitio mejor que éste para hacer lo que dice san Ignacio en la contemplación de estos misterios: hacer la aplicación de los sentidos Ver, tocar, oír, etc. haciéndonos presentes donde, en realidad, estábamos resentes en la intención de Cristo, como dice el Credo:

«Propter nos homines et propter nostram salutem descendit de coelis» Por mí y por mi salvación se ha hecho hombre.

Vemos y podemos tocar no sólo la piedra sino el ambiente de la Gruta, uno de los pocos lugares que no han perdido su originalidad.

Desde el autobús hemos visto pastores beduinos con rebaños de ovejas y cabras. En verdad que su atuendo, su fisonomía e incluso su mentalidad no ha variado mucho en veinte siglos.

Es, por tanto, fácil de imaginar la escena: Es de noche, los pastores duermen al raso...

El Ángel les provoca más pavor que alegría... sin embargo, el mensaje es tranquilizador: «Gloria a Dios en el cielo y paz a los hombres de buenos y nobles sentimientos.»

El saludo de los judíos es 'Shalom' = paz.

El 'shalom' bíblico en labios de los ángeles recuerda a los hombres sin doblez que ya ha llegado el Mesías. El pavor se convierte en alegría y en gozo.

El anuncio no se hace a la aristocracia judía ni a ricos, enfrascados en otras cosas, a pesar que los entendidos, en el caso de los escribas, sabían las Escrituras y, por tanto, las profecías que hablaban de un Mesías pacífico, sencillo y portador de paz.

El anuncio se hace a esta gente, a unos pastores pobres, analfabetos y rudos, pero con un corazón abierto, como Dios los hizo. Por eso, atraen la atención de su Creador.

Y aún más, pues en estos tiempos bíblicos sabemos que el gremio de los pastores no gozaba de muy buena reputación, por ser gente marginada, casi sinónimo de ladrón.

San Lucas nos dice que Dios se sirve de un ángel para notificar el nacimiento de su hijo a esa 'escoria' de la sociedad.

¿La enseñanza? ¿no será la 'tan dicha actualmente opción' por los pobres, el objetivo principal y casi siempre inédito de la atención de la Iglesia y de cada cristiano, como nuevos mensajeros de la noticia siempre buena?

Lo que es cierto es que Jesús convierte a pobres y desvalidos en el eje de sus preferencias.

Y ser 'pobre', en sentido bíblico, es saberse en las manos de Dios, el que busca su apoyo no en la grandeza de los hombres, sino en esa «pequeñez» de un Dios encarnado en Jesús.

¡Shalom! es un saludo de paz sincero, por cuantos en este lugar y en nuestra vida nos dejamos guiar por la luz de la fe.

Que Jesús nazca en nuestros corazones... nos llene de su paz... y que anunciemos en nuestra vida que algo nuevo de esperanza y amor ha nacido en esta Navidad.

BELEN

(Bus o plaza)

¡Bienvenidos a Belén!. Así nos saluda la ciudad en ese gran letrero sobre la carretera, en inglés, hebreo y árabe. Es el saludo cordial y acogedor que la ciudad dispensa a millares de peregrinos que la visitan cada año, y, también, a nosotros.

Los evangelistas san Mateo (2,1) y san Lucas (2,1-20) nos narran el Nacimiento de Jesús en Belén de Judá, en tiempos del rey Herodes, bajo el imperio de César Augusto. Venimos, como tantos peregrinos, siguiendo la tradición, al sitio donde nació Jesús, un establo de animales, «porque no había sitio para ellos en la posada.» Era una 'cueva', como apostilla el Protoevangelio de Santiago (18,1), que servía de establo, donde había un pesebre, como indica el evangelio, cosa frecuente y normal entonces y aún ahora en Palestina.

El sitio histórico del nacimiento de Jesús y el lugar concreto que vamos a visitar, sigue, en su evolución, pasos similares a los descritos en otros santos lugares: Calvario, Nazaret, Cenáculo, etc. Aquí, en Belén, son los siguientes:

1º) Los primeros cristianos no olvidaron estos acontecimientos, y recordaron siempre desde el principio el lugar donde nació Jesús, haciéndolo centro de culto y peregrinación, construyendo un oratorio rudimentario, pero dejando intacta la gruta.

2º) En el año 134, Adriano, siguiendo la política seguida en el Calvario, y el Sepulcro, al transformar Jerusalén en la 'Aelia Capitolina', para poner fin al culto cristiano, este lugar lo consagró al romano Adonis, un joven dios que nace y muere cada año, como signo de la

vegetación, en su deseo, nunca conseguido de atraerse el amor de Venus. Para eso, Adriano planta en este lugar un bosque sagrado para el ejercicio del amor y lo consagra a Adonis. Su idea era esta: para borrar el recuerdo del lugar del nacimiento de un dios, se suplanta su culto por el de otro dios, en este caso, el dios romano del amor y de la juventud, que, como el ciclo natural de la vegetación, renace cada año. Indirectamente y sin pretenderlo, Adriano favoreció la tradición de los primeros cristianos, pues dejó indicado el lugar donde se daba culto al Nacimiento del Dios de los cristianos.

3º) En el 248, escribía Orígenes: «En Belén se muestra la cueva en que nació Jesús, y dentro de la cueva, el pesebre donde fue reclinado, siendo de todos conocido, incluso de gentes ajenas a la fe. En esta cueva, se dice, nació aquel Jesús a quien admiran y adoran los cristianos.

4º) El emperador Constantino, apoyado en esta tradición, en el año 326, restituyó el culto cristiano en Belén y mandó construir una basílica sobre la gruta. Los alrededores se poblaron de monasterios, destacando la presencia de san Jerónimo, a quien, más tarde, se asoció la matrona romana santa Paula y su hija santa Eustoquia. Construyó dos monasterios, uno para Jerónimo y sus monjes, y otro para ella y sus monjas. En el año 348, san Cirilo de Jerusalén vio este lugar cubierto de árboles y, en el 395, san Jerónimo escribe: «Belén, que es ahora nuestra estuvo bajo la sombra de un bosque de Tammuz; es decir, de Adonis, y en la cueva donde, en otro tiempo, se oyeron los primeros vagidos de Cristo niño, se lloraba al querido de Venus.»

5º) Durante la revolución de los Samaritanos, del año 524, la basílica fue saqueada y destruida. Poco tiempo después, el emperador Justiniano la reconstruyó con mayores proporciones y es la única que ha llegado hasta nuestros días, desde los tiempos bizantinos y la que ahora visitamos. Curiosamente se salvó de la destrucción de los persas, en el año 614, porque, al haber encontrado en la Basílica un mosaico de los Reyes Magos vestidos a la usanza persa, como ellos, la respetaron y también escapó milagrosamente de la destrucción del califa El Hakim, en 1009. Aquí fueron coronados los primeros reyes cruzados, Balduino I y II.

Y ahora pasamos a la Basílica de Belén.

BASILICA DE BELEN

A la derecha de la plaza, el monasterio armenio, seguido del griego. A la izquierda, la Iglesia Católica del santa Catalina y el convento franciscano. Entramos a la Basílica por esta pequeña puerta, que parece hecha para pigmeos. ¿Por qué?

- Primero, en el s.VI, hubo un gran puerta rectangular, parte de cuyo dintel aún puede verse.
- Después, en el s.XII, los Cruzados la cambiaron por otra más modesta y arqueada. - Posteriormente, la actual, que data del período turco, del s.XVI. El motivo de sus pequeñas proporciones fue evitar profanaciones, porque tanto los soldados como otros foragidos entraban en ella montados a caballo, convirtiendo el recinto en una verdadera cuadra de animales. Para evitarlo, bajaron el dintel de forma que, para pasar, hubiera que agachar la cabeza.

¿No será que el que no agacha 'la cabeza erguida' de la soberbia y de humana 'suficiencia' no puede 'comprender', por la fe, nada de este misterio de Dios hecho niño? El que intente entrar con la 'cabeza erguida', lo único que conseguirá es golpearse con el dintel de la puerta y le hará 'ver las estrellas', pero no 'verá a Dios', por la fe, ni 'a la estrella de Belén'.

En el interior de la Basílica. Antes de bajar a la Gruta.

Ya hemos dicho que ésta es la Basílica de Justiniano, del año 531, construida sobre el trazado anterior de Constantino, del año 326, que fue quemada en la revolución samaritana del año 529. Esta Basílica, la única conservada del período bizantino, tiene, como veis, forma de cruz latina.

Cuatro filas de columnas con capiteles de mármol blanco, de estilo corintio, un poco de transición del romano al bizantino, y en los fustes de las columnas, pinturas y frescos de personajes bíblicos. Es interesante fijarse en el suelo: debajo de esos tableros, pueden verse restos del mosaico de la primera Basílica, la constantiniana, a un nivel más profundo del pavimento actual; como los fragmentos de mosaicos que decoraban las partes altas de los muros de la nave central

El techo actual es del s.XVII y reparado en 1,842. Es posible que, al ver el ornato del presbiterio, experimentemos una ligera decepción, por su adorno recargado y la exhibición de lámparas exóticas, dando la impresión de una ostentosa exposición. No hay que olvidar que estamos en Oriente, donde el gusto artístico es distinto del occidental.

El imperio romano de Oriente es el Bizantino, y su emperador cristiano Justiniano fue quien construyó esta suntuosa Basílica, que hoy está custodiado por griegos y armenios, que son orientales, descendientes de los bizantinos. Bajo este engalanado Presbiterio, propiedad de la Iglesia Ortodoxa, se halla la gruta del Nacimiento de Jesús.

Antes de bajar, unas palabras sobre la Gruta, para no dejarnos llevar del desencanto. Es un espacio rectangular, unido, por su parte posterior, a otras grutas que después visitaremos.

Aunque el ambiente puede parece angosto y lúgubre ¿qué otra cosa puede ser una cueva? Las paredes ennegrecidas por el humo de las velas. Sin embargo, esta Cueva no es oscura para el que entre con la luz de la fe.

LA SANTA GRUTA DE BELEN

Entramos en la Gruta de Belén para celebrar la Navidad de Jesús. El misterio de «Dios con nosotros», del «Emma-nu-El» es un misterio de gozo infinito y de luz interior.

Se baja a la Cueva por una escalera y allí está el altar de la Natividad, y bajo este altar del Nacimiento hay una estrella de plata, posada en el sitio donde «Cristo nació de la Virgen María.»

Frente a este altar, en una sencilla «Capilla» franciscana, está el rústico Pesebre de animales, donde, según la Tradición, la Virgen María acostó a su Hijo, recién nacido y envuelto en pobres pañales.

Frente al Pesebre hay un altar, donde se celebra la eucaristía, en memoria de la adoración del Niño de Belén por los Reyes Magos.

En el interior de la Gruta de la Navidad, lo que busca el peregrino es un lugar de silencio y contemplación que inviten a la oración callada. Como dice san Ignacio, aplicar los sentidos y hacer presente el tiempo ya que estoy presente en el mismo lugar del Misterio meditado.

Lectura del Evangelio de san Lucas 2,1-7:

«Por aquellos días el emperador dictó una ley que ordenaba hacer un censo en todo el imperio. Este primer censo se hizo cuando Quirino era gobernador de Siria. Todos iban a inscribirse a sus respectivas ciudades. También José, como descendiente de David, salió de la ciudad de Nazaret de Galilea y subió a Judea, a la ciudad de David, llamada Belén, para inscribirse con María, su esposa, que estaba embarazada.

Estando en Belén, le llegó el tiempo del parto y dio a luz a su hijo primogénito, lo envolvió en pañales y lo acostó en un pesebre, porque no habían hallado lugar en la posada.»

Lectura del Evangelio de san Marcos 2,9-11:

«Habiendo nacido Jesús en Belén de Judá, durante el reinado de Herodes, vinieron una magos de Oriente a Jerusalén, preguntando: «¿Dónde está el rey de los judíos que ha nacido? Porque hemos visto su estrella en Oriente y venimos a adorarlo.» Herodes y toda Jerusalén quedaron muy intranquilos con la noticia. Reunió el rey a todos los sacerdotes principales y a los maestros de la Ley para preguntarles dónde debía nacer el Cristo. Ellos le contestaron que en Belén de Judá, ya que así lo anunció el profeta: Belén, en la tierra de Judá, tú no eres el más pequeño entre los principales pueblos, porque de ti saldrá un jefe, el pastor de mi pueblo, Israel (Miq.5,2).

Herodes, entonces, llamó privadamente a los magos para saber la fecha exacta en que se les había aparecido la estrella. Después los envió a Belén diciéndoles: «Averiguad bien lo que se refiere a este niño. Cuando lo encontréis, avisadme para ir yo también a adorarlo.»

Después de esta entrevista, los magos siguieron su camino. La estrella que habían visto en Oriente iba delante de ellos, hasta que se paró sobre el lugar en que estaba el niño.

Al ver la estrella, se alegraron mucho; y habiendo entrado en la casa, hallaron al niño con María su madre. Se postraron para adorarlo y, abriendo sus cofres, le ofrecieron regalos: oro, incienso y mirra.

Luego regresaron a su país por otro camino, porque se le avisó en sueños que no volvieran donde Herodes.»

REFLEXION EN LA CUEVA

Al postrarnos ante el altar del Nacimiento de Jesús, podemos muy bien experimentar una viva emoción si pensamos en el misterio de la feliz Navidad y en su gozoso mensaje que ha atraído a millones de peregrinos a lo largo de veinte siglos de cristianismo y sigue invitándonos a escuchar.

Cada creyente sigue descubriendo «un gozo personal» en esta Gruta de Belén, e incluso el no creyente no puede dejar indiferente.

Aquí se experimenta la presencia de Dios, no lejano, sino puesto a nuestro mismo nivel humano, presente en la pequeñez de un niño recién nacido, que se puede abarcar y se deja acunar.

Este misterio de la Navidad de Cristo, que de nuevo se puede vivenciar aquí en cada uno, se realiza cuando tenemos vivos deseos de dar a luz en nuestro corazón a este 'Dios con nosotros', hecho Niño en Belén. Nace Dios en mi vida por la fe y el amor.

Dios se hace hijo de María y se llama a sí mismo «Hijo del hombre». Se hace hombre para hacer al hombre, y a nosotros, hijos de Dios. Así podemos «renacer», como discípulos de Cristo, en la pequeñez y silencio de esta gruta, donde nació el Niño-Dios, Cristo Jesús.

Dediquemos también un momento para mirar a María que lo «dio a luz», lo «envolvió en pañales» y lo «acostó en este pesebre», como nos dice el evangelio. San Lucas narra el hecho de la Virginitad de María, con la dinámica de los verbos que emplea de modo secuencial:

Primero «dio a luz»; después, «lo envolvió en pañales», ella misma, y finalmente, «lo acostó en un pesebre» con sus propias manos. María hizo todo esto porque no tuvo las molestias de un parto normal, sino virginal.

En estos matices puestos por san Lucas se intuye la acción de la gracia y la «sombra del Espíritu Santo», que se indicó en la Anunciación.

Así como María concibió por el Poder del Altísimo, también en este momento cumbre del parto, seguía ella «cubierta» con la sombra de la Potencia de Dios, para completar el Misterio anunciado en Nazaret.

Por eso exclama san Pedro Crisólogo: «Virgen concibe, virgen da a luz, virgen permanece, la Santísima Virgen María.»

¿Y cómo no dedicar una mirada a José, el santo del silencio, la viva providencia de Dios para la Sagrada Familia?

José fue el primero que creyó en la virginitad de María, viéndola encinta, y el primer adorador de su Hijo, como su Dios.

Por esa fe y ese amor a Jesús y a María, José recibió la potestad de imponer al niño el nombre de Jesús, como se lo había anunciado el Ángel en este mismo lugar.

Así pues, en esta Gruta contemplamos y creemos en el Nacimiento de Jesús, Dios y Hombre verdadero, y en el misterio de María, Madre de Jesús sin dejar de ser virgen.

En esta Gruta de Belén vemos, con la luz de la fe, a María que nos da a los hombres a su hijo Jesús, al Salvador del mundo, y aquí vemos, al mismo tiempo, a Jesús que nos da María, bajo la tutela providencial de san José, como protector de la Familia de Nazaret y de la Iglesia.

EXPLICACION DE LA GRUTA

(Se puede hacer en la gruta de san Jerónimo, visitando primero ésta y después, las restantes grutas.)

«Porque no había para ellos lugar en el mesón.»

Siempre lo hemos oído así, «porque no había lugar en la posada», y así en nuestros nacimientos poníamos una «posada» o «fonda», y a la puerta, la Virgen y san José llamando. Por no haber sitio para ellos allí, se fueron a una «gruta» que servía también de cobijo a los animales. No era cosa extraña en aquellos tiempos en Palestina, pues así solían vivir muchas familias modestas, como lo hemos visto también en las grutas que hacen de vivienda en Nazaret. Dentro de la misma habitación, dedicada a la vida familiar, incluso dormían juntos las personas y los animales domésticos. Teniendo esto presente, no nos sorprenderemos de lo que nos dice san Lucas al respecto.

Quisiera hacer aquí, con vuestra licencia, una nueva aportación que quizá nos pueda dar más luz para la comprensión de la gruta. La cita está tomada de la revista «Tierra Santa -Un resumen-(Nv-Dc,1984) a raíz de una traducción de la palabra griega «katályma» = ‘albergue, posada, mesón’. Se ha aprobado una nueva acepción castellana para esta palabra y, además de ‘posada’, también puede significar ‘sala común’. La palabra «katályma» se emplea en griego clásico como ‘posada’. Sin embargo, en griego bíblico, o ‘koiné’, en el que están escritos los evangelios, y se hablaba entonces, esa palabra se aplicaba a ‘casa o habitación; una parte de la casa, noble, distinta, reservada’. En este sentido la utiliza el mismo evangelista san Lucas para designar el ‘cenáculo’, que era una estancia para comedor. ‘Katályma’ = sala, cenáculo.

¿Cómo el mismo autor iba a emplear la misma palabra para significar cosas distintas en el mismo escrito? Por otra parte, hay que tener en cuenta que la primera traducción, del griego al latín, de las Escrituras, se hizo precisamente en este lugar, en la cueva de san Jerónimo, por el mismo san Jerónimo, y su traducción se conoce con el nombre de Biblia «Vulgata». En los dos pasajes, la palabra «katályma», la traduce san Jerónimo por la equivalente «diversorium», que significa, no posada, sino habitación central, común, de una casa, donde están todos los utensilios domésticos y donde, por la noche, se extienden las esteras para dormir. Por tanto, si la palabra griega «katályma» y la traducción latina ‘diversorium’ la utilizan san Lucas y san Jerónimo para indicar una ‘sala’ en el caso del ‘cenáculo’, el mismo sentido debe tener en el pasaje de la Navidad y en la traducción de san Jerónimo. De todo esto se deduce lo siguiente. El viaje de Nazaret no sería ni precipitado ni improvisado. Tenían un año por delante para empadronarse. Si no fuese así, lo hubiera indicado el evangelista, como cuando María fue «deprisa» a la montaña, a ver a su prima Isabel. También podemos decir que san José, una vez «enterado» del edicto, habría sido un poco imprudente, si hubiese esperado hasta el último momento para venir a Belén. José con María, calcularían y prepararían con tiempo el viaje y el estado de gestación de María. Y, en esas circunstancias, ¿cómo buscar alojamiento en un sitio público, precisamente para dar a luz entre el alboroto del gentío? San Lucas dice: «Estando allí»; no dice, recién llegados, y mucho menos «rechazados» por este pueblo, tan hospitalario. Quizé ese «supuesto rechazo» esté influenciado por el texto de san Juan «Vino a los suyos, y los suyos no lo recibieron», que tiene un sentido teológico y se refiere a los que no recibieron el mensaje de Jesús o al pueblo de Israel, y no a los habitantes de Belén.

HOSPEDAJE DE JOSE Y MARIA EN BELEN

Es normal pensar que, viniendo a su pueblo, siendo José de la casa y «familia» de David, y estando su esposa para dar a luz, tuviese algún familiar o conocido que los recibiese.

Por eso, decimos que es muy posible que María y José llegasen a Belén varios meses antes del alumbramiento, pues, había tiempo para el censo y, sobre todo, porque era prudente en atención al estado de María.

Era probable que tuvieran parientes en Balén, pues san Lucas dice que José «era de la casa y familia de David.» (Lc 2,4)

¿Por qué no ir directamente a la casa de la familia? Las casas tenían una 'sala central', 'katályma' o 'diversorium' donde hacía vida común toda la familia, según la costumbre de entonces.

Las casas tenían otras dependencias, como cuevas, silos, cisternas, etc. María «dio a luz y acostó al niño en el pesebre, *porque* no era lugar apropiado para ellos la sala común o katályma de la casa», y no porque no tuviesen sitio en la posada, sino porque la sala común de la casa no era el sitio oportuno para esta circunstancia del alumbramiento, y para que María tuviese intimidad y decoro.

Sin olvidar que el 'misterio' que sólo dos esposos guardaban, requería «para ellos» un lugar adecuado, fuera del vaivén de una sala comunal.

Podemos pensar que sería la misma Virgen María quien sacara de apuros a sus familiares y «dueños de la casa», indicando a su esposo José que ellos se las arreglarían mejor, adecentándolo, en una de aquellas cuevas o subterráneos de la casa, destinados a almacén, donde había también un pesebre para los animales de transporte o labranza de entonces.

Así pues, los huéspedes bajaron a la «gruta» que se comunicaba con la habitación superior o katályma, bien por una escalera de bajada, o bien por el fondo, comunicándose también con otras grutas o almacenes de la misma casa.

Para el nacimiento de un niño, que era Dios, esto era más oportuno y discreto que la habitación común de la casa.

Por eso, lo recostó su madre en un pesebre, pues «para ellos» en esas circunstancias, no era sitio oportuno el 'katályma'.

(Estudios bíblicos - lengua y arqueología)

Creo que esta explicación da una nueva luz para comprender mejor el significado de la «Gruta de Belén».

Después se visitan las otras cuevas de la Basílica y la Iglesia de santa Catalina.

GRUTAS - IGLESIA SANTA CATALINA

Según testimonios antiguos, en el siglo IV, san Jerónimo vivió aquí en esta cueva, haciéndola como su oratorio privado, donde terminó su traducción de la biblia del griego al latín, conocida como Vulgata. Se cree que aquí fue enterrado, junto con algunos de sus discípulos.

En la gruta del medio se pueden ver los sepulcros de santa Paula y de su hija santa Eustoquia.

La primera cueva, dedicada a san José, en recuerdo de la visión del ángel que le ordena irse a Egipto (Mt 2,13):

Lectura del evangelio de san Mateo: Sueños de José:

«Después que partieron los magos, el ángel del Señor se le apareció en sueños a José y le dijo: «Levántate, toma al niño y a su madre, y huye a Egipto. Quédate allí hasta que yo te avise porque Herodes buscará al niño para matarlo.»

José se levantó, tomó de noche al niño y a su madre y se retiró a Egipto. Permaneció allí hasta la muerte de Herodes. De este modo se cumplió lo que había dicho el Señor por boca del profeta: Yo llamé de Egipto a mi hijo. (Os 11,1).»

La cueva de la izquierda, a la entrada, es una capillita rupestre, dedicada a los Santos Inocentes.

Son los recuerdos de los primitivos cristianos de asociar en este conjunto de grutas algunos episodios relacionados con Jesús.

IGLESIA DE SANTA CATALINA

Esta es la Iglesia parroquial de la comunidad católica de Belén, de los PP.Franciscanos. Aquí se celebra la Misa de Navidad por el Patriarca de Jerusalén.

Se pasa por el atrio de san Jerónimo, restaurado en 1948 por Barluzzi. En el centro, la estatua de san Jerónimo. En la capilla_ «El Niño Jesús de Belén.»

Gruta de la leche.

A 300 pasos al E - SE del Santuario, excavada en roca blanda.

Se dice que allí reposó la Virgen y la leyenda añade que, amamantando al Niño Jesús, cayó una gota de leche en la piedra de la gruta, y, de improviso, se puso blanca.

Las mujeres vienen aquí a pedir a la Virgen abundancia de leche para alimentar a sus criaturas.

Hay resto de pavimento con diseños de una Iglesia bizantina y de una tumba Cruzada, excavada en la roca tierna.

EMAUS

Emaús actualmente es un pueblo árabe, llamado AL-QUABEIBEH, a 11 km al NO de Jerusalén.

El relato evangélico que en este pueblo vamos a recordar, se lo debemos a san Lucas, cuya bellísima narración leeremos en la Iglesia. El hecho sucedió en la tarde del Domingo de Pascua.

Dos discípulos, Cleofás y su hijo Simeón, según nos dice Orígenes, que, además, eran familiares del Señor, decepcionados ante la muerte de «Jesús de Nazaret, profeta poderoso en obras y palabras», volvían tristes a su aldea de Emaús, que distaba, según san Lucas, 60 estadios de Jerusalén, es decir, unos 11 km.

Por eso, este pueblo árabe, donde la tradición cristiana, ya desde los Cruzados, sitúa al Emaús evangélico, es el que tiene mayor garantía de su autenticidad.

Además de los restos hallados por el arqueólogo Bagatti, de una iglesia Cruzada, se constató que la misma protegía parte de una casa más antigua. Hoy se puede ver debajo del pavimento de la actual Iglesia parte de la estructura de esa casa. Casa de Cleofás.

Fuera de la Iglesia, al NO, también se descubrieron las ruinas de un pequeño poblado agrícola del período medieval, construido a lo largo de una vía romana que pasaba por aquí y que unía Jerusalén con Joppe.

Bajo estos restos, se descubrieron otros más antiguos, signos de que el lugar fue habitado desde el s.III a.C. Es decir, un poblado, el del Emaús hipotético de tiempo de Jesús.

NOTA.- Falta de estricta autenticidad histórica, pues existen otros lugares que conservan la misma tradición, aunque es éste el que goza de mayor probabilidad, por la «distancia» de Jerusalén. Pero un creyente, sí puede evocar la autenticidad teológica para recordar este evento.

VISITA.- Hoy, además de ver estas ruinas, visitamos la actual Iglesia franciscana de estilo románico de transición, construida por Fray Vendelino Menden, OFM, el año 1901.

Como hemos dicho, esta Iglesia está construida sobre otra Cruzada, visible en las pilastras y en el ábside, y sobre la estructura de una casa, probablemente la de Cleofás y Simeón, los discípulos del Señor.

1) Fachada: Representación del momento en que los discípulos de Emaús ruegan al Señor que entre en su casa.

2) Interior de la Iglesia:

a) El pavimento policromo es de mármoles de Carrara. Debajo de este pavimento, como hemos dicho, entre la nave central y la nave norte, desde la puerta de entrada hasta la segunda pilastra, se puede ver la estructura de la casa antigua, que podría ser de Cleofás.

b) En el centro del ábside: Talla en madera policromada, reproduciendo el momento en que Jesús se da a conocer a los dos discípulos al partir el pan.

c) Los laterales están dedicados a los dos discípulos: Cleofás (izquierda) y Simeón (derecha).

IGLESIA DE EMAUS

Lectura del Evangelio de san Lucas 24,13-35: «Dos discípulos de Jesús iban andando aquel mismo día, el primero de la semana, a una aldea llamada Emaús, distante unas dos leguas de Jerusalén; iban comentando todo lo que había sucedido. Mientras conversaban y discutían, Jesús en persona se acercó y se puso a caminar con ellos. Pero sus ojos no eran capaces de reconocerlo. El les dijo: ¿Qué conversación es ésta que traéis mientras vais de camino? Ellos se detuvieron preocupados. Y uno de ellos, que se llamaba Cleofás, le replicó: ¿Eres tú el único forastero en Jerusalén que no sabes lo que allí ha pasado estos días? El les preguntó: ¿Qué? Ellos contestaron: Lo de Jesús Nazareno, que fue profeta poderoso en obras y palabras ante Dios y ante el pueblo; cómo lo entregaron los sumos sacerdotes y nuestros jefes para que lo condenaran a muerte, y lo crucificaron.

Nosotros esperábamos que fuera el futuro liberador de Israel. Y, ya ves, hace dos días que sucedió esto. Es verdad que algunas mujeres de nuestro grupo nos ha sobresaltado, pues fueron muy de mañana al sepulcro, y no encontraron su cuerpo, e incluso vinieron diciendo que habían visto una aparición de ángeles, que les habían dicho que estaba vivo. Algunos de los nuestros fueron también al sepulcro y lo encontraron como habían dicho las mujeres; pero a él no lo vieron. Entonces Jesús les dijo: ¡Qué necios y torpes sois para creer lo que anunciaron los profetas! ¿No era necesario que el Mesías padeciese esto para entrar en la Gloria?

Y comenzando por Moisés y siguiendo por los profetas les explicó lo que se refería a él en toda la Escritura. Ya cerca de la aldea donde iban, él hizo además de seguir adelante, pero ellos le apremiaron diciendo: Quédate con nosotros porque atardece y el día va de caída. Y entró para quedarse con ellos. Sentado a la mesa con ellos, tomó el pan, lo partió y se lo dio. A ellos se les abrieron los ojos y lo reconocieron. Pero él desapareció. Ellos comentaron: ¿No ardía nuestro corazón mientras nos hablaba por el camino y nos explicaba las Escrituras? Y levantándose al momento, se volvieron a Jerusalén, donde encontraron reunidos a los Once con sus compañeros, que estaban diciendo: Era verdad, ha resucitado el Señor y se ha aparecido a Simón. Y ellos contaron lo que les había pasado por el camino y cómo lo habían reconocido al partir el pan.»

REFLEXION Emaús nos habla de una vivencia Pascual. Se trata del relato de dos discípulos desconocidos y uno de ellos se llama Cleofás, a quienes se aparece por el camino Jesús recién resucitado. Ellos no lo conocen hasta el momento en que Jesús parte el pan. ¿Que nos quiere indicar san Lucas con este relato? Aparte del hecho histórico, ¿no nos querrá declarar que para reconocer a Jesús, en esta nueva dimensión después de Resucitado, es otra la vía de conocimiento, la de la fe en su Palabra y en las Escrituras? El evangelista, al narrar el hecho detalladamente, intenta, sin duda, activar la fe de la primitiva comunidad cristiana, y, por tanto, activar la fe de todos los cristianos y nuestra propia fe. En este gesto, «al partir el pan», al compartir el pan eucarístico, el cristiano reconoce al Señor Resucitado, porque para conocerlo en esta nueva dimensión se necesita una luz peculiar, unos ojos nuevos: la luz de la fe y los ojos del creyente. Una cosa es ver a Jesús críticamente y otra, distinta, reconocerlo. La vida cristiana es una visión vivencial que comporta el encuentro personal con El. Y esto se realiza de forma especial en la Eucaristía: Pan -Cuerpo de Cristo- compartido, pan que realiza la fraternidad. Que nuestra visita a Emaús nos haga vivir su mensaje: Encontrar, ver y reconocer a Jesús en su País que ahora visitamos, y se hará realidad si, mediante la Eucaristía lo entroncamos y reconocemos en nuestra vida.

GABAON Y AYALON

Fuera de la Iglesia de Emaús, pueden apreciarse los restos de la calzada romana y del poblado medieval y antes bizantino, con los vestigios del asentamiento más antiguo, todo detrás de la Iglesia.

Visita a la Terraza, al fondo del jardín, y contemplar la amplia panorámica de colinas descendentes hacia la costa, y allí o

En el viaje de vuelta, evocar a

GABAON Y LLANURA DE AYALON

a) Desde la Terraza: En estas colinas de Ayalón podemos evocar lo que el Libro de Josué, cap. 9, no narra «cuando el sol se paró en Gabón y la luna en el valle de Ayalón. Se recuerda la conquista de Canaán por los israelitas, después de su paso por el Jordán. Josué había decretado la muerte de todos los que se encontrara en la conquista. Al llegar a Gabaón, los gabaonitas, para librarse de la muerte, lo engañaron, diciendo a Josué que ellos eran un pueblo de paso y firmaron con él una alianza. Cuando Israel se dio cuenta del engaño, respetaron el pacto, pero se vengó, convirtiendo a los gabaonitas en aguadores y leñadores de Israel. Los otros pueblos cananeos consideraron el pacto de los gabaonitas, también cananeos, como una traición. Entonces se coaligaron y atacaron la ciudad de Gabaón.

Josué, en atención a la alianza pactada con los gabaonitas, acudió en su socorro, en contra de los otros pueblos cananeos, y, con tal motivo, el narrador de la dura y larga batalla, la convierte en epopeya, magnificándola con la prolongación del día, haciendo parar al sol: «El sol se paró en Gabaón y la luna en el valle de Ayalón». (Jos 10). La alianza era tomada en serio, hasta el punto de que, posteriormente, al ser quebrantada por Saúl, lo gabaonitas exigieron venganza a David, sucesor de Saúl. Efectivamente, siete hijos de Saúl fueron muertos en Gabaón (2 S 21). En estos campos también lucharon los seguidores de David contra el ejército de Saúl. (2 S 2,12-17; 20,8).

El viaje de regreso

b) **El Monte NEBI-SAMUEL** Es uno de los puntos más altos de Judea, desde donde se contempla un dilatado horizonte hasta Jerusalén. En lo alto, se distingue un antiguo Santuario, hoy convertido en mezquita sobre el lugar tradicional de la tumba del profeta Samuel, que, como sabemos, fue el último Juez y el preparador de la monarquía de Israel. Ungió a los dos primeros reyes: a Saúl, nacido cerca de aquí, y a David. Desde el s. XII, el monasterio se llamaba «San Samuel del Monte de la Alegría». ‘San Samuel’ por lo dicho, y ‘Monte de la Alegría’ o ‘Mons Gaudii’, por ser el Monte del Gozo y la alegría que experimentaban los peregrinos al ver, por primera vez, después de las dificultades del viaje, desde este monte, la Ciudad Santa.

SALOMON

c) Evocación del rey Salomón. Según se lee en el Libro 1 Crónicas 21,29, Salomón acostumbraba a venir a Gabaón para ofrecer sacrificios en los altozanos: «El Tabernáculo de Yahvé que Moisés había hecho en el desierto y el altar del holocausto estaban entonces en la altura de Gabaón. Aquí tuvo Salomón el famoso sueño que leemos en 1 Re 3, 4-5: «Fue el rey a sacrificar a Gabaón, que era uno de los principales altos Salomón ofreció mil holocaustos sobre aquel altar. Se le apareció Yahvé en Gabaón durante la noche, en sueño, y le dijo: Pídemelo que quieras que te dé.» Era costumbre que los reyes del antiguo Oriente, al acceder al trono, expresaran ante la divinidad un deseo que le sería concedido.

Los reyes de entonces accedían al trono en medio de conspiraciones y rivalidades dinásticas, y su mayor deseo pedido a la divinidad era la muerte de sus enemigos, una larga vida y un reinado tranquilo.

Salomón también subió al trono entre reyertas (Adonías y Joab). Sin embargo, no pide a Yaveh lo que piden los demás reyes, sino lo que un rey necesita para gobernar con justicia a su pueblo: Sabiduría.

Al Señor le agrado su petición. Le concedió la sabiduría y, además, larga vida y próspero reinado.

En labios de Salomón hay que poner estas palabras del Libro de la Sabiduría, cap 7 vs 7-11:

«Supliqué y se me concedió la prudencia, invoqué y vino a mí un espíritu de Sabiduría. La preferí a los cetros y a los tronos, y en su comparación tuve en nada la riqueza. No equiparé a la piedra más preciosa, porque todo el oro a su lado es un poco de arena, y junto a ella, la plata vale lo que el barro. La preferí a la salud y a la belleza, me propuse tenerla por luz, porque su resplandor no tiene ocaso. Todos los bienes juntos me vinieron con ella, había en sus manos riquezas incontables.»

Enfrente al Monte Nebí-Samuel hay una colina donde Juseín de Jordania empezó a construir su palacio, interminado, después de la Guerra de los seis días, en 1968.

CESAREA DE FILIPO O BANIAS

Es el lugar más alto de los que se suelen visitar en la peregrinación, al N, en la Alta Galilea, al pie del Monte Hermón. Sólo por contemplar el paisaje, merece la pena esta excursión a Banias. Banias o Cesarea de Filipo tiene su historia y una importante evocación evangélica, pues hasta aquí llegó la actividad apostólica de la vida pública de Jesús, que contempló estos paisajes y recorrió estos caminos.

1º) Su Historia está ligada a los distintos nombres que ha tenido. a) En la antigüedad se la conoció como BAL (= Señor = ídolo) GAD -> BAL-GAD. Así aparece en el libro de Josué 11,17: «Josué se apoderó de todo el país: del Negueb (al S)... la Sefala (Costa mediterránea), la montaña de Israel con su llanura, desde Seir (al S) hasta BAL-GAD (en el valle del Líbano, al N, al pie del Monte Hermón).»

Se llamaba así porque los cananeos adoraban aquí a ciertas divinidades (los Baales) de las aguas o fuentes subterráneas, que veneraban en las grutas, en su pared rocosa, que ya veremos. Visitaremos la fuente que nace, al pie, en la última estribación del Monte Hermón, agua abundante y cristalina, sobre todo en primavera, en medio de una vegetación exuberante, que contrasta con el rojizo pétreo de las colinas de atrás. b) En el período helenístico, se llamó BANIAS, nombre derivado del griego 'Paniás' o 'Paneas', relacionado también con el culto de otro dios, el dios griego 'Pan'. En la gruta del dios Pan se ve la inscripción «A Pan y a las Ninfas». Las Ninfas son las deidades de las fuentes, de donde nace el Jordán. c) En la época romana, esta región fue regalada a Herodes el Grande, que construyó un hermoso templo de mármol blanco junto a la gruta del dios Pan, en honor del emperador romano, hoy desaparecido. d) Después se llamó «Cesarea de Filipo», en honor del hijo de Herodes el Grande, Filipo, que la convirtió en capital de su Tetrarquía. Unió su nombre al del emperador, César Augusto. Así también esta ciudad se distinguía de Cesarea del Mar, que ya conocemos. e) Más tarde, Agripa II, de la dinastía de Herodes, la llamó 'Neronia', aunque el nombre que ha perdurado es el de Banias.

Ahora se están realizando excavaciones arqueológicas con resultados interesantes del período mameluco, cruzado y anteriores. Actualmente sólo queda un parque entre las excavaciones arqueológicas.

2º) Evocación Evangélica. Contemplando este paraje y su entorno, sobre todo la pared pétreo del templo del dios Pan, podemos sintetizar, para mejor comprender la narración que leemos en san Mateo, sobre la promesa que hizo Jesús a Pedro sobre el Primado de su Iglesia. - Aquí, en Cesarea de Filipo, hizo Jesús a Pedro la promesa del Papado. - En Tabba, junto al Mar de Galilea, después de su Resurrección, fue cuando se lo confirió.

Lectura del Evangelio de san Mateo 16,13-20: «Habiendo llegado Jesús a la región de Cesarea de Filipo, preguntó a sus discípulos: ¿Quién dice la gente que es el Hijo del Hombre? Ellos respondieron: Unos dicen que Juan Bautista; otros, que Elías y otros, que uno de los profetas. Díceles: Y vosotros ¿quién decís que soy yo? Respondió Simón Pedro, y dijo: Tú eres el Cristo, el Hijo del Dios vivo. Respondiendo Jesús, le dijo: Bienaventurado eres, Simón, hijo de Jonás, pues no te lo ha revelado la carne ni la sangre, sino mi Padre que está en los cielos. Y yo te digo que tú eres Pedro, y sobre esta piedra edificaré mi Iglesia, y las puertas del infierno no prevalecerán contra ella. Te daré las llaves del reino de los cie-

los, y cuanto atares en la tierra, será atado en los cielos, y cuanto desatares en la tierra, será desatado en los cielos. Entonces les ordenó que a nadie le dijeran que él era el Mesías.»

REFLEXION: Sabemos que Jesús predicó especialmente en torno a Cafarnaum y al Mar de Galilea, en lo que se llama la «Baja Galilea». Sin embargo, en alguna ocasión, Jesús hizo alguna que otra excursión hacia el Norte, hasta los confines de Tiro y Sidón.

En una de estas giras, en este lugar que invita al descanso, es donde se ubica el relato evangélico que hemos recordado.

Resulta fácil imaginar que Jesús, lejos de las intrigas con los fariseos y de la fatiga del trabajo apostólico, se sienta a gusto con sus íntimos. Tanto que, en un momento de la conversación que se inició con un diálogo familiar de cierta curiosidad de Jesús acerca de las opiniones sobre de su persona, termina la escena con una revelación: «Tú eres el Hijo de Dios», y «Tú serás la piedra y fundamento de mi Iglesia». «Y te daré las llaves de los cielos, para que todo lo que ates y desates en la tierra quede atado y desatado en los cielos.»

Después de la confesión de la divinidad de Jesús hecha por Pedro, asistido por inspiración divina, Jesús le promete la Primacía en su Iglesia. Lo hace con ese estilo típico oriental, mediante metáforas.

a) Con la metáfora de la piedra angular o fundamental de un edificio, cambiándole el nombre de Simón por el de Pedro = Kefas. En la traducción castellana pierde fuerza: piedra = Pedro, pero no así en arameo, en el que Kefas = piedra y Kefas = Pedro. Tú eres Kefas y sobre esta Kefas edificaré mi Iglesia.

Así como el fundamento de un edificio es el principio de la unidad y firmeza del mismo, de igual modo, Pedro será el principio de unidad y firmeza de su Iglesia. Y las puertas del infierno no prevalecerán contra ella.

Jesús le cambia el nombre a Pedro al principio de su misión, según costumbre antigua, recogida en la Biblia: Abrahán empezaría a llamarse Abraham; Jacob, Israel, etc. y también, costumbre actual, como cuando se elige un nuevo Papa.

b) Otra metáfora es el poder, simbolizado en las llaves, signo claro de autoridad, y expresada más significativamente en la siguiente

c) Metáfora de atar y desatar. Promesa que Jesús resucitado cumpliría junto al mar de Galilea, con aquellas palabras: «¿Pedro, me amas más que éstos?». Una, dos y tres veces se lo pregunta Jesús. «Señor, -contesta Pedro con humildad y arrepentimiento-, Tú lo sabes todo, Tú sabes que te quiero.» «Apacienta mis corderos, apacienta mis ovejas,» representación de los fieles y pastores del reino por El inaugurado = su Iglesia.

Contemplando la pared de piedra del templo del dios Pan, que Jesús vio como nosotros ahora, podemos comprender perfectamente de donde tomó Jesús esta metáfora tan apropiada de «la piedra». Como esa colina rocosa del dios Pan, con la firmeza y fortaleza de la roca, así será tu oficio de Pastor Universal en el nuevo Templo de Dios que será mi Iglesia.

EL GOLAN Es la región comprendida entre el monte Hermón, al N., y llega hasta el Valle del lago de Tiberíades: el Golán superior y el inferior. Fue conquistado por Israel a Siria en la Guerra de los «Seis Días». Como importante lugar estratégico, los judíos han creado un gran número de 'kibbutzim' = asentamientos agrícolas e industriales, en gran parte militarizados. Es zona conflictiva entre Siria e Israel.

MAGDALA

(Se inserta en el Tomo 1º, cerca de Tabga, por si hay ocasión de pasar por ella en el autobús).

Se encuentra en la llanura de Genesaret, a 4 km de Tiberias, en la carretera que bordea el lago hacia Cafarnaum.

No entra la visita en nuestro viaje, pues de la antigua ciudad no queda casi nada. En su lugar, un kibut. Sólo unas ruinas romanas, entre la carretera y el mar, excavadas por los Franciscanos, desde 1971, dentro de una propiedad que adquirió la Custodia de Tierra Santa

Resto de una torres cisterna del s.I; un corto trazado de calzada romana, quizá el Cardo de la ciudad, o parte de la «Via Maris»; y poco más.

Sin embargo, sabemos que en tiempo de Jesús era el puerto más importante del lago, con una gran flota pesquera (230 barcas) y una famosa industria de salazón.

Como dato curioso, en 1985 al descender la superficie de las aguas del lago 10 m, dejó al descubierto, hundida en el lodo, a orillas de Magdala, una barca de 8 m de largo por 3 de ancho, del s. I a.C., en 'casi' perfecto estado. Está reparada en un museo.

La ciudad de Magdala llegaba desde el mar hasta la carretera -el «Wadi-el-Hamman» que sigue a la izquierda, -si se va de Tiberias a Cafarnaum-entre dos rampas de rocas perforadas de cavernas, cerca del pueblo de Migdol, en la cima.

Tiene su historia, pues en esas grutas de «Arbelá» se refugiaron los Galileos en la guerra de los Macabeos (1 Mac 9,2). Y hacia el año 27 a.C. en tiempo de Herodes el Grande, desde esas cuevas se tiraban los judíos antes de rendirse a los romanos.

Fue sitiada y conquistada el año 66 d.C. por Vespasiano, en la Guerra Judía, que terminó con la destrucción del Templo en el año 70, por su hijo Tito.

Flavio Josefo nos dice que los judíos, incluso luchaban en esta ocasión desde las barcas y «enrojecieron el mar» por la sangre derramada.

Pero, si a nosotros nos suena Magdala, es por el evangelio, por María Magdalena, de la que Cristo había expulsado siete demonios (Lc 8,2). Aunque no lo indique el evangelio, es evidente que Jesús visitaría muchas veces esta importante ciudad ribereña del lago de Genesaret.

María Magdalena, una vez convertida, fue una de las personas más fieles a Jesús: estuvo con María en el Calvario y fue la primera persona que vio al Señor resucitado, y la que llevó la noticia a los discípulos: «dijo a los discípulos que había visto al Señor»(Jn 20,17-18).

Según la tradición, su cuerpo está en el pueblo de Saint Maximin, al Sur de Francia.

En la persecución del nieto de Herodes, Herodes Agripa, huiría como muchos judeocristianos. También huyeron los amigos de Jesús: Lázaro, Marta y María.

Por cierto, no creo se deba confundir a una y otra María.

MASADA

Es el nombre helenizado de «Metzuda» o Bastión = la fortaleza localizada en la cumbre del monte. Parece que la Biblia ya hace referencia a este lugar al narrar episodios de la persecución de David por el rey Saúl: «...y David y sus hombres subieron al lugar fuerte, (o metzuda = Massada).» Se lee en el I Samuel 24,22.

También en el libro de las Crónicas (I 12,8) se lee como numerosos valientes se unieron a la causa de David: «...y fueron a David al lugar fuerte (=Metzuda = Massada) en el desierto, hombre de guerra muy valientes para pelear...».

Sin embargo, la importancia del recuerdo de Massada es por haber sido el último baluarte de la resistencia judía contra los romanos. Los judíos rebeldes, al mando de Eliezar, se fortificaron en la cumbre de la montaña. Era tan inexpugnable la fortaleza que los romanos nunca hasta entonces pudieron someterla. Esto fue después de tres años de resistencia. Los defensores, viendo que todo estaba perdido, optaron por el suicidio colectivo antes que caer en manos de sus enemigos, los romanos. La caída de Massada en el año 73 d.C. marcó el fin de la independencia judía.

Nadie mejor que Flavio Josefo nos describe el final heroico de Massada en su «Guerra de los Judíos». Dice así: «Entonces eligieron a diez hombres de entre ellos, a la suerte, con el fin de que matasen al resto Cada uno de los restantes se tendió en el suelo junto con su mujer e hijos y abrazados ofrecieron sus cuellos al golpe de quienes por azar deberían ejecutar su trágico oficio; y cuando los diez, sin titubeos, había matado a todos, sortearon de nuevo entre ellos; al que primero le correspondió la suerte, debería matar a los otros nueve, y por último, suicidarse.

Así, pues, esta gente murió con la intención de que no quedara entre ellos una sola alma viva que fuese súbdito de los romanos. Los muertos fueron 960 en número. Y los romanos penetraron en la fortaleza y hallándose con una multitud muerta, aunque nunca pudieron regocijarse en este hecho, a pesar de que los muertos eran enemigos. No pudieron menos de maravillarse ante el coraje de su revolución y la firmeza de su desdén por la muerte.» (Guerras, VII, 9-1) ¿Cómo se supo esto? Unas viejas se escondieron, escaparon de la muerte y lo contaron.

Descripción de lugar:

Massada está a 4 km del Mar Muerto. Su cima se halla a 40 m sobre el Mediterráneo, y a 434 m sobre el Mar Muerto. Enfrente, Jordania y los Montes de Moab.

Subida: 1ª) Por el sendero terraplenado por donde estuvo el campamento romano, y la rampa que construyeron para el asalto. 2ª) Por el sendero serpenteante en dirección al Mar Muerto, es de 3 km, y se llama la Serpiente, porque va zigzagueando entre precipicios.

Los Romanos construyeron una muralla para aislar a Massada del resto del país, de 4.5 km. Así lo cuenta Josefo: «para que ninguno de los sitiados pudiese escapar...» Hoy se aprecian tres de los 8 campamentos romanos uno junto a otro. **Una vez arriba.** La Meseta es una superficie de 8 Ha. Herodes construyó una muralla en torno a los bordes de su cima que medía 1.300 m, y Josefo nos describe: «Estaba hecha de piedra blanca, su altura era de 12 y su ancho de 8 cúbitos, y 38 torres, cada una de ella de una altura de 50 cúbitos.» En esta cima se conservan diversas reliquias judías.

RESTOS DE MASADA

Almacenes, en el extremo Norte de la meseta:

Eran grandes para almacenar gran cantidad de alimentos...» para que la gente pudiese subsistir por mucho tiempo: trigo, vino, aceite, legumbres, dátiles.» Todo esto lo cuenta Josefo que se lo encontró allí Eleazar, e incluso, cuando entraron los romanos, comprobaron que no se habían podrido en todo el tiempo. También se descubrió gran cantidad de armamento. Los judíos quisieron que los romanos se encontrasen con víveres y municiones, como prueba que su muerte no había sido por hambre, sino por propia decisión.

En el extremo Norte se hallan las ruinas de cuartos cubiertos con mosaicos de colores, los más antiguos que se conservan del país.

Y al borde del precipicio, las Terrazas superpuestas, labradas en el acantilado y el Palacio de Herodes.

Flavio Josefo lo describe: «La muralla del Palacio era alta y fuerte y en cada esquina existían torres. Los muebles del edificio, claustros y baños eran de gran lujo. Estos edificios estaban soportados por pilares de piedras monolíticas. Los muros y los pisos de los edificios estaban recubiertos con piedras de diferentes colores. También había una especie de túnel que comunicaba el palacio con la cúspide de la montaña.» Los estudios arqueológicos de 1955, después de limpiar los escombros puso al descubierto restos de columnas de estuco, capiteles, fragmentos de estucos coloreados y una escalera que comunicaba la terraza con la cima.

Los Baños. Agua fría, templada y caliente. La antesala de baño para el sosiego y la charla.

Las Cisternas de agua están en dos hileras superpuestas en la ladera de la montaña, por donde hemos subido desde el funicular. Eran abastecidas por acueductos que traían las aguas de las lluvias de las colinas vecinas. Josefo: «También cavó, en roca viva, numerosos y grandes pozos que servían de depósitos de agua, y de esta forma procuró que hubiese agua para diversos usos, cual si hubiesen existido fuentes en el lugar.»

La Cisterna del lado Sur era la más grande y debido a la gran cantidad de agua, fue posible cubrir parte de la meseta con jardines. Y así dice Josefo: «Porque el rey reservó la cima de la montaña, por ser tierra vegetal más rica que la de cualquier valle, para la agricultura; así no escasearían de alimentos para quien morase en la fortaleza.»

Además hay una Sinagoga,

Y una Iglesia, construida en el período Bizantino. Unos monjes ubicaron aquí su monasterio en el s. VI.

Por último, Josefo describe así el terraplén construido por los romanos para lograr el acceso a lo muralla de la fortaleza:

«El comandante romano Siva... ordenó a su ejército traer tierra; el numeroso ejército se dio a la tarea con alegría y fue levantando el sólido terraplén, el cual alcanzó una altura de 200 cúbitos. Sin embargo, el terraplén no fue lo asaz alto como para ser utilizado por la maquinaria que debía asentarse en él; por ello, fue menester levantar sobre el terraplén uno nuevo construido con enormes piedras abigarradas...»

Más abajo, está el campo de los ejércitos del general romano Silva.

LAS CRUZADAS

Constituyen la mayor contra ofensiva de la cristiandad occidental (Europea) contra el Islam y al mismo tiempo la canalización, hacia empresas exteriores, de la potencia bélica de la sociedad feudal europea - enzarzada en intrigas y guerras entre si. Se unieron los señores feudales primero y después los monarcas, para esta gran empresa común a todos ellos: combatir y detener el poder del Islam y al tiempo liberar la Tierra Santa.

Intervinieron todos los países Europeos, menos España enzarzada en su guerra particular de la Reconquista. La idea de unir a todos los señores feudales en contra del enemigo común fue del Papa Gregorio VII, pero quien la llevó a la práctica fue e Papa URBANO II.

1º) En el Concilio de CLERMONT (1.095) el Papa Urbano II proclamó la 1ª cruzada al grito de “Dios lo quiere” (1.096 - 1.099) Objetivo: Unión de la Cristiandad en la lucha contra los mahometanos y la liberación de Tierra Santa.

Inmediatamente respondieron al llamamiento papal, de una parte:

a) Lo que se llama la “Cruzada Popular”: numerosas masas populares, animadas por la predicación de un tal Pedro el Ermitaño, un asceta penitente y peregrino. Eran bandas desorganizadas de gentes humildes y gente de toda “calaña” que guiada por PEDRO EL ERMITAÑO, como Padre - Espiritual y por un tal GUALTERIO “Sin haber” - como jefe militar. Se pusieron en marcha espontáneamente con fervor y entusiasmo y atravesaron, con grandes penalidades, Europa Central, pero fueron aniquiladas por los turcos en Asia Menor. Le seguían incluso niños, mujeres y ancianos. Los pocos que quedaron con Pedro el Ermitaño - se unían después con el ejército regular cerca de NICEA. Pedro consiguió entrar en Jerusalén el día de su conquista.

Después regresó a Francia y se recluyó en un monasterio donde murió.

b) También respondieron, tomando el distintivo de Cruzados (una cruz de tela cosida al vestido, de ahí el nombre) (al principio se llamaron peregrinos), respondieron, digo, numerosos Caballeros y Señores feudales, pero en esta 1ª cruzada ningún soberano.

Se movilizaron a tal empresa por un sincero espíritu religioso ciertamente, pero también y en algunos casos, hay que reconocerlo - animados por la sed de aventurera de conquista de algún reino en Oriente, y de lucro.

Hubo cuatro Cuerpos de Ejércitos Regulares.

1º CUERPO DE EJERCITO

El de los franceses del Sur (los provenzales y los del LANGUEDOC) Acaudillado por el Conde de Tolosa, Raimundo de S.Gil que era como el nuevo Moisés ; con el iba el legado pontificio, como representante del Papa para todo el ejército, el nuevo AARON, era el obispo de Puig, ADEMARO DE MONTEIL; (no llegó a Jerusalén, murió en la toma de Antioquía)

2º CUERPO DE EJERCITO

Era el de los LORONENSES (LORENA) al norte de Francia, mandados por Godofredo de Buillon su hermano Balduino de Flandes . (los dos primeros reyes de Jerusalén)

3^{er} CUERPO DE EJERCITO

Caballeros de Francia septentrional, (Norte) conducidos por los dos ROBERTOS el de NORMANDIA y el de FLANDES, ESTEBAN DE BLOIS (que se volvió antes de la conquista de Jerusalén) y el hermano del rey de París (Felipe I) Hugo de VERMANDOIS.

4^o CUERPO DE EJERCITO

Formado por los normandos de Italia Meridional capitaneado por BOHEMUNDO de TARENTO y su sobrino y legendario TANCREDO. El 3^o y 4^o Cuerpo de ejercito pasaron de Italia a la otra parte del continente por mar (el Adriático).

Y el 1^o, el de Raimundo de TOLOSA y ADEMARO y el 2^o el de GODOFREDO y BALDUINO lo hicieron por tierra, el de Raimundo por los Balcanes, siguiendo la línea del Adriático y el de Godofredo atravesando toda Europa: Ratisbona, Viena, Belgrado etc.

Todos se concentraron en Constantinopla de acuerdo con el emperador bizantino ALEJO COMNENO, a quien debieron prestar fidelidad, pasaron a Asia Menor (Turquía) ocuparon NICEA, vencieron a los Turcos en DORILEA y rindieron Antioquía (aquí murió el legado Pontificio ADEMARO DE MONTIEL).

Hubo deserciones... Pero a pesar de las discordias entre sus dirigentes, por fin los cruzados llegaron a Jerusalén, defendida por los FATIMITAS de Egipto.

Tras durísimos combates, la ciudad fue asaltada y conquistado el 15 de julio de 1.099. Se organizó en seguida el reino latino de Jerusalén, del cual se hizo cargo Godofredo de Buillon, con el título de Protector del Santo Sepulcro.

Godofredo reinó apenas un año. Gran parte de los Cruzados regresaron a su patria. Y sucedió a Godofredo su hermano Balduino, con el título de rey y coronado en la basílica de Belén.

Balduino, rigió valerosamente el reino de Jerusalén durante 18 años (1.100 - 1.118) ampliando sus fronteras: Antioquía, Edesa, Trípoli etc.

En este momento se iniciaron y se fueron desarrollando las Ordenes Militares para mejor defensa de Tierra Santa, como las del Hospital de S. Juan (Hospitalarios) y del templo de Jerusalén (los Templarios) Las repúblicas marítimas aliadas (Venecia, Génova y Pisa) tuvieron amplios privilegios en el comercio en todas estas tierras conquistadas.

2^a CRUZADA

En 1.144 Edesa cayó de nuevo en poder de los Turcos lo que alarmó al mundo cristiano y dio origen a la 2^a cruzada.

Fue predicada por S. Bernardo de Claraval. En esta cruzada si participaron dos monarcas: Luis VII de Francia, (no S. Luis) Luis fue el primer rey que utilizó la flor de lis en su escudo. Y Conrado III de Alemania.

Fueron derrotados. Los Turcos aumentaron su agresividad hasta que SALADINO venció al rey de Jerusalén, a la sazón GUIDO DE LUSIGNAN, en la batalla de los CUERNOS DE HATIN (1.187) y ocupó la Tierra Santa, la Ciudad de Jerusalén ya de forma definitiva... 4 años hasta la 3^a Cruzada.

3ª CRUZADA

La caída de Jerusalén provocó la Tercera Cruzada (1.189 - 1.191) Participaron los más poderosos monarcas de la época.

1º) El emperador alemán Federico I Barbaroja. Derroto a los turcos en ICONO (Asia Menor) pero pereció en CILICIA (junto al río SELET), la patria de S. Pablo.

2º) Los Reyes Felipe II Augusto de Francia y Ricardo Corazón de León de Inglaterra que consiguieron liberar a S. Juan de Acre (1.191) que se convirtió en el bastión de los cruzados casi otro siglo más, y presencia del reino latino en Palestina. Los franceses abandonaron la empresa. Ricardo Corazón de León al no poder reconquistar Jerusalén pacto con SALADINO una tregua: Los cristianos podían peregrinar a los Santos Lugares. El reino latino quedaba reducido a la Ciudad de ACRE y una estrecha franja costera y la isla de CHIPRE.

4ª CRUZADA: (1.202 - 1.204)

Fue proclamada por el Papa INOCENCIO III. Salió de Venecia al mando BONIFACIO DE MONFERRATO. Tuvieron algunos éxitos pero no cumplieron su objetivo, conquistaron y se quedaron en CONSTANTINOPLA. De esta forma se formó un imperio latino en Oriente (1.204 - 1.261) a beneficio de Venecia.

5ª CRUZADA (1.217 - 1221)

Promovida por el Papa Honorio III.

Participaron: el rey de Hungría, Andrés, el Duque Leopoldo de Austria y el teórico monarca de Jerusalén, Juan de Bienne.

Desembarcaron en Egipto, y después de una conquista (DAMIETA), fueron vencidos en su avance hacia EL Cairo y desistieron de la empresa. Un fracaso.

6ª CRUZADA

Promovida por Gregorio IX (1.228 - 1.229).

El emperador Federico II firmó con el sultán de Egipto (MALIK -AL KAMIL) un tratado de condominio sobre Jerusalén que disgustó al Papa.

Al final Jerusalén cayó de nuevo en manos de los Turcos.

7ª CRUZADA

También promovida por Gregorio IX, dirigida por el rey de Navarra TEOBALDO I y algunos franceses. Pero aunque conquistaron por unos años ASCALON y GALILEA aprovechando las discordias de los sucesores de SALADINO. (Esta cruzada no suele incluirse en al numeración tradicional).

POR FIN

LA 8ª Y LA 9ª CRUZADA (o la 7ª y 8ª si no se cuenta la anterior).

Tienen su importancia histórica por haber sido dirigidas por S. LUIS IX rey de Francia con gran valor y profunda piedad, pero no tuvieron ningún resultado práctico.

Una (la 7ª) la dirigió contra Egipto y Siria (1.248 - 1.254).

Y la otra (la 8ª) contra Túnez (1.270) donde encontró la muerte dicho soberano.

Los dominios cristianos en Siria y Palestina fueron cayendo en mano de los Turcos a finales del Siglo XIII; Tiro, Sidon, Beirut etc. S. Juan de Acre sucumbió en mayo de 1.291, y con ello, dejó de existir el reino cristiano o latino de Oriente.

Las cruzadas, como una tentativa de colonización del próximo Oriente por el Occidente Feudal fracasó. La causa del fracaso fue quizás la falta de unión de los occidentales y la falta de estabilidad de los cruzados.

RESUMEN DE LAS CRUZADAS

Antecedentes:

Al final de la 1ª Dominación árabe en Palestina, en que se suceden los Omeyyas de Damasco y los Abasidas de Bagdad (Irak), domina la dinastía de Fátima, la hija predilecta de Mahoma, los Fatimitas de Egipto. Al principio, los primeros 20 años de mandato, los cristianos fueron bien tratados, gozaron de libertad, siendo los templos respetados y los peregrinos, protegidos.

Sin embargo, los veinticinco años siguientes, bajo el mandato del terrible Al-Hakem, fueron difíciles para los cristianos y dolorosos para los Santos Lugares: destruyó la mayor parte de las Iglesias y de Jerusalén, entre ellas el Santo Sepulcro.

PRIMERA CRUZADA

Después del año 1071, un ejército Turco, los Seléucidas, otra rama musulmana del Extremo Oriente, se presentó en Tierra Santa causando muchos estragos: los templos reconstruidos por los cristianos, después de la destrucción de Al-Hakem, fueron nuevamente arrasados y los cristianos, perseguidos.

Esto tuvo un eco impresionante en Europa, que recibía las noticias alarmantes de los pocos peregrinos que lograban regresar. Entonces, los países cristianos comenzaron a barajar la idea de un asalto a los Santos Lugares para liberar el Santo Sepulcro. La semilla de las Cruzadas estaba echada. El año 1095 se levantan los cristianos de Europa, alentados por el papa Urbano II, en el Concilio de Cermont (Francia), al grito de «Dios lo quiere».

Explicación resumida:

El 15 de Julio de 1099 entraron los cristianos en Jerusalén. Godofredo de Buillon, que no quiso ser proclamado rey, se constituyó en Defensor de los Santos Lugares.

Le sucedió, con el título de rey, su hermano Balduino de Flandes. Fue coronado en Belén, pues no quiso en Jerusalén, donde el Señor había llevado una corona de espinas.

El nombre de Cruzados les viene por ponerse sobre el hombro una cruz de tela.

Como dato interesante de esta PRIMERA CRUZADA hay que reseñar que junto al ejército, por así decirlo oficial, se unió una gran multitud, llamada «Cruzada popular», que seguían al monje «Pedro el Ermitaño», un asceta, penitente y peregrino, al que seguía la multitud con fervor y entusiasmo

Le seguían niños, mujeres y ancianos.

Pedro el Ermitaño logró entrar en Jerusalén, con la Cruzada Oficial de Caballeros. Después regresó y terminó sus días en un monasterio. Godofredo y su hermano Balduino fueron enterrados en la Basílica del Santo Sepulcro, nuevamente levantada por los Cruzados, y sus tumbas siempre estuvieron bajo la Roca del Calvario, en la llamada Capilla de Adán.

SEGUNDA CRUZADA

En la 2ª Cruzada, en el año 1147, intervino en rey de Francia Luis VII, el primero que utilizó la 'Flor de Lis' en su escudo. Es el período Cruzado de mayor esplendor, durante

el que se reconstruyen todas las Iglesias y se organiza la vida de los cristianos.

El Reino latino de Jerusalén duró hasta la derrota del último rey cristiano, Guido de Lusignan, en los «Cuernos de Hattim», en Galilea, por Saladino, el 4 de Junio del año 1187. El reino duró 88 años, desde la entrada y conquista de Jerusalén en el año 1099. En la Batalla de Hattim murieron 20.000 cristianos y 30.000 fueron hechos prisioneros, con su rey Guido de Lusignan. El madero de la cruz que había sido traído a la batalla, cayó en poder de los musulmanes que lo llevaron a Damasco. Después, fueron cayendo, una a una, las fortalezas de los Cruzados.

Durante este tiempo surgieron en Jerusalén tres ORDENES MILITARES: 1ª Los Templarios, por tener su palacio en el área del Templo. 2ª Los Hospitalarios, para proteger a los peregrinos. 3ª Los Caballeros Teutónicos.

Saladino, oriundo de Irak, sultán de Egipto, después de derrotar a los Cruzados, trató con benignidad a los cristianos que podían ejercer sus cultos y se reanudaron las peregrinaciones. Convirtió, no obstante, en mezquitas las Iglesias de Al-Aksa, que había sido sede de los Caballeros Templarios, y la de la Roca, que los mismos habían llamado «Templum Domini». El resto del ejército cristiano se replegó en Acre, haciéndola su fuerte casi otro siglo más, hasta el fin de las Cruzadas en Tierra Santa, con la caída de Acre en 1291, por los Mamelucos (1250-1517). Durante el tiempo de permanencia del reino latino en Acre, hubo otros intentos de reconquistar los Santos Lugares. Son las siguientes Cruzadas, desde la Tercera a la Octava.

La **TERCERA CRUZADA** (1188-1192), capitaneada por Ricardo Corazón de León.

Durante la **CUARTA y QUINTA** (1193-1221), rabinos franceses e ingleses se empezaron a establecer en Tierra Santa.

La **SEXTA** fue la del emperador Federico II de Alemania.

La **SEPTIMA** la protagonizó Teodobaldo, rey de Navarra.

En la **OCTAVA, y última**, intervino san Luis IX, rey de Francia, desde el año 1248 al 1250. Este santo rey nació el año 1214 y murió el 1270, en Cartago. Promovió dos Cruzadas.

El año 1263, el sultán mameluco de Egipto Bibars mandó arrasar de nuevo la mayoría de monumentos y santuarios Cruzados.

El 1291 señala el fin del Reino Latino en Palestina, con la caída de San Juan de Acre, último bastión Cruzado, en manos de los mamelucos de Egipto, que dominaron casi tres siglos (1250 - 1517) y fueron después derrotados por los Turcos con Solimán el Magnífico que serían los amos durante otros cuatro siglos, hasta la derrota de su imperio en la Gran Guerra, pasando luego Palestina a dominio de los ingleses.

Los PP. Franciscanos llegaron a Tierra Santa el año 1229, estando los Cruzados en Acre, a los que reemplazaron en su obra pía de Tierra Santa y desde entonces son los Guardianes de los Santos Lugares. Son los Custodios del Santo Sepulcro y conservan los derechos de la Iglesia Católica en Oriente y el culto litúrgico Latino en los más venerables santuarios del Cristianismo. Para establecer esta obra de apostolado establecieron la Obra Pía o Cruzada de Tierra Santa, recomendada por los Romanos Pontífices, a la que pueden adherirse todos los cristianos con sus oraciones y ofrendas a las Comisarías de Tierra Santa, establecidas en todas las naciones.

SAN JUAN DE ACRE

La ciudad de Acre, que vamos a visitar, está situada a 16 km de Haifa, en la punta Norte de su bahía, a orillas del Mediterráneo.

Es una ciudad de estructura Cruzada con aires de urbe oriental. Las reliquias que visitaremos son la evocación del período Cruzado

Fuera de las murallas creció la ciudad nueva de judíos emigrantes después de 1948.

1º) Sabemos que los Cruzados estuvieron en Jerusalén 88 años, desde el 15 de Julio de 1099 al 4 de Junio del año 1187.

2º) Tras ser derrotados por Saladino, el resto del ejército Cruzado se refugió en Acre, que fue reconquistada en la Tercera Cruzada, por Ricardo Corazón de León, haciéndola su fuerte otro siglo más, como capital del Reino Latino, con el nombre de San Juan de Acre.

Se convirtió en el principal puerto de Palestina, por donde entraban guerreros y peregrinos, entre ellos, san Francisco de Asís, en 1220, que marcó el inicio de la presencia franciscana en Tierra Santa.

Con la derrota definitiva de los Cruzados por los mamelucos en el año 1291 llegó el final definitivo del Reino Latino en Oriente. Fue un final desastroso. Tras sangrientas batallas, murieron todos los cruzados con monjes y monjas. Sólo se salvó una nave, que el arzobispo consiguió alcanzar por un pasadizo construido desde la fortaleza hasta el puerto.

Veremos este pasadizo y los restos de la fortaleza y murallas de este período Cruzado de Acre y algo de los Mamelucos y baños turcos, que se sucedieron en dominio de Acre.

Ahora evocamos un poco de su historia anterior más antigua, mencionada ya en la Biblia, como ciudad dentro del territorio de la tribu de Aser.

Leemos en Jueces 1,31-32: «Aser no expulsó a los habitantes de Acco ni a los de Sidón...; y los hijos de Aser habitan en medio de los cananeos.» (Jue 1,31).

Posteriormente, estuvo bajo el dominio egipcio y fenicio, siendo su puerto igual de importante que los de Tiro y Sidón.

En el s. III a. C. la conquistaron los griegos, siendo un sucesor de Alejandro Magno, Tolomeo II Filadelfo, el que le cambió el nombre por Tolomaida.

Con este nombre la encontramos en los Hechos de los Apóstoles, cuando la visitó san Pablo a la vuelta de su Tercer Viaje apostólico.

Aquí permaneció un día con la comunidad de creyentes, según leemos en Los Hechos: «Nosotros, terminando nuestra travesía, fuimos de Tiro a Tolomaida. Saludamos a los hermanos, y nos quedamos un día con ellos.» (Hechos 21,7).

Su pujanza fue, sobre todo, como dijimos antes, en el período Cruzado, que volvió a llamarse Acre o San Juan de Acre, sirviendo de puente entre Europa y el Reino Latino de Oriente.

Actualmente ha cedido su importancia a Haifa por su puerto. Hoy es ciudad turística ofreciendo la atracción y el colorido de su puerto pesquero, aunque muy disminuido a causa de la arena.

VISITA A ACRE

Se puede visitar, atravesando la fortificación, de doble muralla y foso en la plaza de El-Jazzar. La mezquita El-Jazzar, por fuera, una de las más importantes del país, construida en 1781 en el lugar de la catedral Cruzada de la Sta Cruz y el monasterio de los Caballeros Hospitalarios de San Juan. La Galería de Arte de enfrente, antiguas Caballerizas de los Cruzados. En ellas se aprecian elementos arquitectónicos de la época.

FORTALEZA DE LOS CRUZADOS (Pagar la visita) La oscura entrada conduce al patio de la ciudadela. En las Salas anteriores se pueden observar los dos estilos, cruzado y otomano, superpuestos. Pasado el patio, se entra a la «Sala de los Caballeros». Son tres piezas paralelas de arquitectura ojival, que conservan toda la frescura del estilo del siglo XII. Se desconoce su utilidad, y la última, por sus buenas condiciones acústicas, fue la de Sala de Conciertos. Salimos, y, en dirección opuesta, se pasa a un ambiente diferente. Se llama el «Gran Maneir», que, al parecer, es el centro o parte administrativa.

Se atraviesa este recinto y, *bajando* unos escalones, se entra en la Sala más noble de todo el conjunto descubierto: «La Cripta». Servía de comedor y quizá también de sala de recepción. Tiene 450 m² y es de estilo pregótico. Destaca la importancia de sus tres gruesos pilares. La «Flor de Lis» de las consolas de las esquinas, hacen relación a Luis VII de Francia, que llegó a Acre en el año 1148, al frente de la Segunda Cruzada. Este rey fue el primero que la utilizó como emblema de su escudo. Este Luis es distinto de san Luis IX de Francia, promotor de las Cruzadas 7^a y 8^a.

Esta sala parece que era el centro de toda la fortaleza, y desde ella podía uno evadirse, en caso de peligro, a través del túnel de 65 m. Su inicio está junto a la tercera pilastra. No se sabe su final, quizá conducía al Hospital de la Orden Hospitalaria. ¿No sería por éste u otro similar, por donde consiguió evadirse el arzobispo y huir en la única nava que quedó y partió del puerto? Se vuelve a subir por la escalera y, saliendo al exterior, se visitan los baños turcos, construidos el año 1780 pro El-Jazzar, el mismo de la Mezquita de afuera. Después se pueden visitar las murallas que bordean el mar. Son cruzadas aunque después fueron reconstruidas. Visitar algunas calles. También está aquí la casa-templo B a h a i, que no se visita. El hijo de fundador de la secta.

Plaza de Génova, que fue en tiempo medieval el punto de confluencia de los diversos barrios de la época. Allí hay una mezquita y delante está el puerto pesquero. Todavía pueden verse del lado del puerto restos del dique y del faro del tiempo de los cruzados. Se llama Torre de las Moscas. Al Barrio Pisanó se entra por la puerta opuesta, por una callejuela cubierta de bóveda y se sale a la puerta del Mar, de período cruzado. La muralla, buen mirador de cara al mar. Por aquí está la Iglesia de san Juan de los Franciscanos, construida en le 1737, sobre restos medievales de los Templarios. Así se puede finalizar la visita. En la calle-plaza de El-Jazzar, por donde empezamos, y en su entorno, hay tiendas de recuerdos y artesanía. También hay sitios para tomar café o un refresco, mientras se descansa de tanta piedra medieval y del largo paseo.

Acre

LOS KIBUTZIM

Kibutzim es el plural de Kibutz. Vamos a decir algunas cosas sobre los Kibutzim. ¿Qué es un kibutz? Es un experimento de sociedad comunal que «realmente» funcionó en Israel desde su fundación a principios de siglo, 1909, y que fue determinante su influencia en la construcción del nuevo Estado.

Un kibutz es una comuna o comunidad de vida y de trabajo en torno a una tierra común de cultivo. Los fundadores de los Kibutzim son los primeros judíos que empezaban a llegar a Israel, animados por el espíritu revolucionario que se vivía a principios del siglo XX en Rusia, intentando con esta clase de vida en común establecer una sociedad socialista ideal.

Las circunstancias les favorecían al llegar a Israel, antes de ser Estado independiente. No tenían nada y sólo contaban con la tierra y con la fuerza de su unión. Eran judíos laicos de Este de Europa. Su intento: construir una sociedad judía igualitaria que tendría sus raíces en la tierra de cultivo, especialmente junto al Jordán.

Su filosofía es casi religiosa: «Que la redención física de la tierra de Israel traería consigo la redención espiritual del pueblo judío.» Esta idea era el alma del Sionismo, que, a su vez, era el movimiento laico del retorno y asentamiento del pueblo judío en Palestina. La vida en el kibutz contaba con ciertas ventajas prácticas: trabajo en común y reparto efectivo de las ganancias. Al principio, la idea «comunista» en el kibutz era totalmente radical. Prohibición de la propiedad privada hasta el punto de no poder tener como propio un aparato de radio. Se compartía la ropa; se distribuían semanalmente a los miembros uniformes de faena de color caqui. Todo signo de privacidad era objeto de burla. La educación universitaria se consideraba innecesaria para ellos que iban a vivir del campo. Los más radicales, hasta despreciaban el matrimonio, por ser una institución burguesa...

Todo esto ha cambiado. El kibutzista medio actual está casado y tiene su radio, televisión, etc. y sus ropas propias. Los apartamentos se construyen ya con cocina y, aunque la comida sigue siendo en comedores comunes, ya no está mal visto que la gente coma, de cuando en cuando, en su apartamento-hogar.

El cambio mayor se ha dado en el modo de criar a los niños. Al principio eran separados de sus padres y criados en casas «jardines de infancia» comunes. Hoy los padres quieren criar a sus hijos en casa, y así muchos niños duermen con sus padres. También han cambiado en relación a la Universidad. El kibutz corre con los gastos, pues son conscientes que hoy se exige mayor preparación en agricultura y ganadería y en marketing. Desde la fundación del primer kibutz, en 1909, se han multiplicado por todo Israel y ahora son unas 260 comunas de este tipo. Aunque sólo constituye el 3 % de la población total, la influencia en la sociedad es muy fuerte. Los líderes del Sionismo, Ben Gurión, Golda Meir, etc. forjaron y se forjaron en el kibutz. Uno de ellos que consiguió ciertos acres de tierra para los asentamientos judíos, y otro del kibutz Kinneret que consiguió pasar, desde Persia, de contrabando, 60.000 brotes de dátil. Esto fue el gran milagro: convertir parte del desierto en un vergel. Gentes que nada sabían de agricultura, no sólo tuvieron éxito en la explotación de sus tierras, sino que, desde entonces, se han convertido en líderes mundiales de productos agrícolas. Esto se debe, en buena parte, a un invento que se ha convertido en sinónimo de la agricultura israelí: la irrigación por goteo. Aparte de no haber mucha agua, sólo la del Jordán y pocas lluvias, el método tradicional de riego, mediante acequias o sistema de aspersión, implican que mucha agua no llega a todas las plantas. Pero con el nuevo invento del goteo, unos tubos de plástico con «goteras» llevan el agua y el abono directamente a la raíz de las plantas.

KIBUTZ - AGRICULTURA

Son muchas las ventajas del riego por goteo: se gasta mucha menos agua con cosechas más abundantes; permite el uso del agua salada, gracias a ello, ciertas zonas del Mar Muerto fueron transformadas en oasis de palmeras y en tierras fértiles.

Los resultados: los productos frutales israelíes son los primeros en llegar a Europa en invierno; las vacas dan más leche que la media, y las gallinas ponen más huevos que ningunas.

Casi todo lo que ahora vemos verde era desierto o tierras baldías como al Sur de Tel Aviv, Jordán o Valle de Hula o Jezrael. Después, el sistema se mejoró, pues tenían que evitar pisar «las minas» que ponían los jordanos en los campos cultivados: se inventó el riego automatizado. Desde una sala de control, el agricultor puede dirigir y dominar todo el proceso.

A eso ayudaban los científicos israelíes y la industrialización. Otro paso adelante, tras explorar su potencial agrario.

Hoy cifran su esperanza en la alta tecnología, que requiere conocimiento específico y capital, pero no mucha mano de obra. Los proyectos van desde las herramientas de acero moldeadas con una precisión de milésimas hasta un colector de huevos que se adapta con toda exactitud al trasero de las gallinas.

Hay kibutz que tienen hasta cinco industrias distintas. Pero lo que sigue siendo común a todos los kibutz es que los medios de producción, así como el alojamiento y las instalaciones comunitarias, son propiedad conjunta de los miembros.

No se recibe salario por el trabajo, pero el kibutz resuelve todas las necesidades de alojamiento, alimentación, ayuda médica, educación e incluso, vacaciones y viajes.

El principio rector es el siguiente: «A cada cual, según su capacidad; a cada cual, según su necesidad.» Las decisiones se toman mediante delegaciones democráticas.

En cuanto a la política y la defensa nacional, los kibutz también fueron cruciales con anterioridad y en el inicio del Estado de Israel. La fuerza de combate de elite salió de los kibutzim.

De ellos salieron políticos, dentro de la izquierda, del movimiento laborista, y algún primer ministro.

Como experiencia, algunos pasan una temporada viviendo, compartiendo y conociendo la vida del kibutz. A cambio de su trabajo, tendrán una habitación, comida y dinero de bolsillo. Otros también pueden conocer pernoctando en alguna de sus casas de huéspedes.

Por último, una experiencia mucho menos comunal: el 'Moshá', el más popular de los asentamientos agrarios. En el moshá cada miembro posee su propia tierra y la trabaja por su cuenta. Es como una cooperativa y sólo se costean conjuntamente el equipamiento y el marketing.

Pero estos no han tenido tanto éxito. Hay que decir también que hoy en día, los kibutz han pasado los años dorados, a causa de la «nueva juventud», que «asumiendo otros valores de independencia y libertad» buscan el proyecto de su vida fuera de la vida comunitaria de los kibutzim.

JORDANIA - EXODO - ESAU E ISMAEL

EN EL VIAJE A EGIPTO: HISTORIA DE ABRAHAM, ETC. PAG. XI A XIV

SE COMPLETA LA HISTORIA DE ESAÚ PARA EL VIAJE DEL EXODO POR JORDANIA.

Eusaú, cuando su hermano Jacob, huyendo de él se marchó a Jaram donde se casó y de donde volvió con sus mujeres y ganados a Canaam, él, Eusaú se fue a Arabia, a Edom, a buscar esposa, pues, a su padre Isaac, como sabemos también por Jacob, «les disgustaban las mujeres de Canaán» Eusaú, sin embargo, ya había tomado, con disgusto de su madre Rebeca, mujeres cananeas, a Judit, hija de Beerí, el hitita, y a Adá, hija de Elón, el hitita.

En Edom (=tierra rojiza) encontró una parienta suya, Basemat, hija de Ismael, y la tomó por esposa. Ya sabemos que Abraham tuvo dos hijos: Ismael, de su esclava Agar, e Isaac, de su mujer Sara. Por tanto, Esaú, hijo de Isaac, era primo hermano de Basemat, hija de Ismael. Antes de continuar con Esaú, digamos unas palabras sobre el motivo de encontrarse en Edom Ismael, que es tenido como padre de la «otra» rama en la genealogía de Abraham, es decir, como padre de los ismaelitas o árabes.

La historia es estremecedora. A causa de las disenciones entre la mujer de Abraham, Sara, y Agar, madre de este hijo, Ismael, Abraham tuvo que despedir a Agar y al niño. «Se levantó, pues, Abraham de mañana y, tomando pan y un odre de agua, se lo dio a Agar, poniéndoselo a la espalda, y con el niño, y la despidió. Ella se fue y anduvo errante por el desierto de Berseba», leemos en el Génesis. Se acabó el agua y echó al niño debajo de un arbusto, y alejándose un tiro de arco, dijo: «No quiero ver morir al niño», y se sentó frente a él, que lloraba en voz alta. Oyó Dios los gemidos del niño y el Angel de Dios llamó a Agar desde los cielos diciendo: «Agar, no temas, que Dios ha escuchado la voz del niño, que aquí está. Levántate, toma al niño y cógelo de la mano, pues le ha de hacer un gran pueblo.» (Gn 21, 14-28). Dios se preocupó de Agar y de su hijo Ismael.

Y leemos en el Génesis: «Ismael fue siempre acompañado de Dios. Creció y habitó en el desierto. Y, de mayor, fue arquero. Y su madre tomó para él mujer de la tierra de Egipto.» (Gn 21, 20-21). Hemos recordado este pasaje de Ismael para poder comprender que Esaú, al llegar al mismo desierto en el que vivió y creció Ismael y su descendencia, encontrase una mujer, hija de Ismael, a Basemat y la tomara por esposa. Esaú, pues, después de reconciliarse con su hermano Jacob (Gn 33,15) se «volvió otra vez al Sim, al Sur del Mar Muerto, territorio de Edom» (Gn 33,16).

Esaú tomó a sus mujeres, dos de la tierra de Canaán y la hija de Ismael, a sus hijos, ganados y todos sus bienes, y se fue a una tierra lejos de su hermano Jacob. Se estableció en el monte Sim. Esaú es Edom y los Edomitas ¿idumeos? son la descendencia de Esaú = Edom = rojizo, por el color de su pelo, que concuerda con la tierra rojiza. Ahora, pues, comprendemos las distintas ramas, que descendiendo del mismo tronco, de la sangre de Abraham, se extienden por las tierras rojizas = edomitas, en las que se estableció Esaú o Edom, la actual Jordania. Petra es llamada la ciudad rosácea o rojiza. 1º) Los edomitas o idumeos, de Edom = Esaú = rojiza, nieto de Abraham. 2º) Los moabitas, descendientes de Moab, y los ammonitas, de Ammón, ambos hijos de Lot, sobrino de Abraham. 3º) Los ismaelitas, descendientes de Ismael, hijo de Abraham, y de su hija Basemat, tercera esposa de Esaú. Estos pueblos que salieron de la comunidad de Israel, frecuentemente se volvieron contra Israel. No sólo en el A. Testamento, en la travesía del desierto... casi siempre, también en nuestros días, subsiste el problema de Palestina e Israel.

EL EXODO

EN EL VIAJE A EGIPTO: ANTES DEL SINAÍ

ITINERARIO DEL PUEBLO HEBREO POR EL DESIERTO. VIAJE A JORDANIA.

Desde la salida y liberación de Egipto, el itinerario del pueblo hebreo por el desierto de Edom, actual Jordania, hasta la Tierra Prometida. Sabemos que Moisés tenía motivo para conocer el desierto, pues había vivido muchos años en Madián, que está al lado oriental del golfo de Ácaba, en Jordania actual. Allí huyó de Egipto, cuando descubrieron que había matado a un egipcio en defensa de un judío que «trabajaba en dura servidumbre, edificando para el Faraón las ciudades almacenes de Pisón y Ramsés.» En Madián, se estableció en la tienda de Jetró, sacerdote de Madián, que le dio a su hija Séfora por mujer. Y cerca de allí, en la parte oriental del mismo golfo de Ácaba, apacentando los rebaños de su suegro, se acercó al Monte Horeb, donde vio la «zarza ardiendo» sin consumirse, signo de la presencia de Dios:

«Yo soy el que soy», y recibe el mandato de Dios de liberar a su pueblo «Anda, te envío al Faraón: saca de Egipto a mi pueblo, los hijos de Israel.» Moisés cumple su misión en compañía de su hermano Aarón, y después de las dificultades, las diez plagas de Egipto, tiene que conducir a los hebreos por el desierto. Después de la última plaga, la muerte de los primogénitos de los egipcios, el Faraón decide dejar salir al pueblo de Dios.

En recuerdo de este hecho, se establece la «Pascua», «Paso del Señor castigando a los egipcios» y liberando a su pueblo. Moisés, por los años de estancia en Madián, podía saber bien el camino para dirigirse a Canaán, a través del desierto. Lo más lógico era cruzar el Mar Rojo, límite de Egipto y el desierto, por el extremo Norte, parte ya casi árida y pantanosa de mar. Una vez pasado el Mar Rojo, lo razonable hubiese sido subir directamente a Canaán, Palestina, por el camino más recto, por la ruta de los filisteos, o avanzar hacia el Norte por el desierto de Etán, introducirse en el Négueb, al Sur de Palestina, en vez de dirigirse al desierto de Edom, la actual Jordania. Pero no fue ése el camino que eligió Moisés, aunque era el más corto. ¿Por qué? La respuesta la leemos en la Biblia, Ex 13,17-18:

«Cuando el Faraón dejó salir al pueblo de Egipto, no lo condujo Dios por el camino de la tierra de los Filisteos, aunque más corto, pues se dijo: No se arrepienta el pueblo, si se ve atacado, y se vuelva a Egipto. Hízolo Yahvé rodear el camino del desierto, hacia el Mar Rojo.» La Biblia, y sobre todo el Antiguo Testamento, se debe leer siempre como lo que es, un libro religioso, más que libro científico e histórico, según concebimos ahora la historia de «dato exacto». Sin embargo, debemos descubrir el «mensaje», «lo que Dios quiere decir y revelar», en cada momento, en cada palabra o en cada acontecimiento. Así como el mensaje de los números: el 40 es simbólico de la travesía del desierto y 400 años duró la servidumbre de los hebreos en Egipto. En el Evangelio, Jesús estuvo 40 días ayunando y orando en el desierto como Moisés, 40 días en el Sinaí. Cuando los israelitas cruzaron las aguas que se separaron del Mar Rojo entraron en el desierto guiados por la fe, significado de la presencia de Dios que los guiaba por medio de una columna de fuego de noche y otra columna de nube durante el día. Se encaminaron hacia el Monte Horeb, al Sur del Sinaí, el Monte de Dios, que Moisés conocía por su estancia en Madián. Al tercer mes de haber salido de Egipto llegaron al desierto del Sinaí y allí acamparon enfrente de la montaña santa, el Monte de Dios. Moisés subió al encuentro de Dios y Dios se comunicó con él desde la Montaña. Teofanía de Dios en Humo y Fuego y ofrecimiento de la Alianza. El pacto de Dios con su pueblo: «Yo seré vuestro Dios y vosotros, mi pueblo.» Entonces habló Dios pronunciando la Ley constitutiva del pacto Los Diez Mandamientos: «No tengas dioses de oro y plata. Yo seré vuestro Dios.»

EL DESIERTO

EN EL VIAJE A EGIPTO POR JORDANIA: DESPUÉS DEL SINAI

Después de estar Moisés 40 días en la Montaña del Sinaí, quedó ratificada la Alianza con las Tablas pétreas de la Ley, y demás utensilios del culto: Arca de la Alianza, Candelabro de los siete brazos, Tabernáculo, Altar de los holocaustos; Aarón, hermano de Moisés y sus hijos, constituidos sacerdotes, con vestiduras sagradas, etc. Desde el Sinaí, secundando el mandato de Dios a Moisés: «Ve y sube de aquí, tú y tu pueblo que sacaste de Egipto a la tierra que mana leche y miel», los hebreos emprendieron camino hacia arriba, en línea recta, hacia Canaán.

Es la primera vez que los hebreos pisan tierra de la actual Jordania, las entonces tierras de Edom (= rojizo = Esaú), el desierto de Faram o Parani, cerca ya del Négueb.

Leemos en el libro de los Números 13,1: «Salió o partió el pueblo de Faserat y acampó en el desierto de Parán.»

Precisamente en Faserat fue cuando María, hermana de Moisés, «viose cubierta de lepra, blanca como la nieve», por haber murmurado contra Moisés. Después de ser curada, por intercesión de Moisés a Yahvé, el pueblo partió de allí y se introdujo en el desierto de Parán, como venimos diciendo, donde acamparon, cerca de Canaán, por el Sur. Estamos situados en el Valle de Araba, al Sur del Négueb que está al Sur de Palestina.

Desde aquí, desde el desierto de Parán, donde estaban acampados los hebreos, Moisés mandó a doce exploradores o espías, uno por cada tribu, a explorar, como adelantados, la tierra de Canaán, más al Norte. Los exploradores salieron por el Négueb hasta el valle de Hebrón, concretamente al valle de Eskol = «valle de los racimos»; hoy día se cría en este valle una uva exquisita.

Era el camino lógico y más recto para llegar a Canaán, el que el pueblo tendría que haber tomado, a no ser por lo que dijimos antes: «Dios no los guió por el camino recto, sino por el desierto, no pudiera ser que por las dificultades, se volvieran atrás», como muchas veces estuvieron tentados de hacerlo, y de ahí las murmuraciones y descontentos en contra de Moisés.

Una vez en el desierto, lo que pasa en los atascos circulatorios, al no poder salir de ellos, hay que seguir, aún con dificultades y tardanzas, para adelante.

En este estado de cosas, vuelven los exploradores con sus enormes racimos al hombro, que había cortado en las viñas cerca de Hebrón, como señal de la abundancia de la tierra «que mana leche y miel».

Pero no dicen la verdad sobre sus habitantes, para evitar luchas contra ellos. Exageran en su descripción: «Los habitantes de Canaán son como gigantes, devoradores, luchadores invencibles. A su lado parecemos saltamontes». (Núm. 13,34).

No dijeron la verdad y Dios los castigó pues hablaron mal de la Tierra Prometida, para desanimar al pueblo.

De los doce que subieron, murieron diez. Sólo quedaron los dos que dijeron sencillamente la verdad: Josué y Caleb.

AGUA MILAGROSA EN EL DESIERTO

«Y el pueblo sintió sed de agua, y empezó a murmurar contra Moisés, diciendo: ¿A qué viene esto de habernos sacado de Egipto para matarnos de sed al pueblo y a los ganados? Y Moisés se lo dijo a Yahvé y Yahvé le dijo: Toma la vara y marcha... He aquí que yo estaré delante de ti allá, sobre la roca de Horeb; golpearás la roca y saldrá de ella agua para que beba el pueblo. Hízolo Moisés y púsole por nombre a aquel lugar ‘Massá’ y ‘Meribá’ por la reyerta de los hijos de Israel y porque habían tentado a Yahvé, dudando de su presencia entre ellos. Y alzó Moisés su brazo, en presencia de Aarón, e hirió con el cayado la roca por dos veces y brotaron de ella aguas en abundancia, y bebió la muchedumbre y sus ganados.» (Num 20,10-11)

Agua abundante y fresquita en medio del desierto. En Jordania hay como diez o más fuentes llamadas fuentes de Moisés. Sobre todo, hay una en el Wadi Monsa, cerca de Petra, que se llama ‘la fuente de Meribá’, tal vez por recordar el «hecho».

La fuente de la vara de Moisés la encontramos antes de la Montañas de Petra, territorio de Moab, a donde los hebreos aún no había llegado. Se sitúa, con el mapa en la mano, en Cades Barnea, en Edom, a Occidente del Monte Or, en la montaña de Petra, donde Aarón fue enterrado, y cuando Moisés hizo manar agua de la roca, Aarón aún vivía. En Cades-Barnea, en pleno territorio de Edom, murió María, la hermana de Moisés, y allí fue enterrada.

El pueblo va hacia el Sur del actual Israel, cerca de los Montes de Petra, al Monte Hor, ya en la frontera de Edom.

Yahvé dijo a Moisés: «Porque habéis sido rebelde por lo de las aguas de Meriba, y las murmuraciones de los hermanos de Moisés contra él, María y Aarón no entraron en la tierra que he dado a los israelitas. Toma a Aarón y a su hijo Eleazar y súbelos a la montaña de Hor. Despoja a Aarón de sus vestiduras sacerdotales y vísteselas a su hijo Eleazar, porque Aarón morirá».

Y Moisés hizo lo que Yahvé le ordenó... y allí murió y fue enterrado. «Y toda la casa de Israel lo lloró por espacio de treinta días». (Num 20,23). El sepulcro de Aarón, en la cima del monte Hor, se divisa desde muy lejos, en torno a la ciudad de Petra. (Num 20,14-21).

El pueblo se encuentra. Nos encontramos en Cades-Barnea, donde la fuente de Meriba, y seguimos. La idea de Moisés era clara: llegar a Canaán por la parte de Jericó, subiendo por el Valle del Jordán.

Para ello había que atravesar todo Edom, donde se encontraban. Subir hasta el monte Abarín, cerca del Sur del Mar Muerto, donde arranca en las cercanías del río Arnón, en los confines de Moab. Llegarían al Monte Nebo, que pertenece a los Montes de Abarín, y desde allí atravesar el Jordán para entrar en la Tierra Prometida.

LA TIERRA PROMETIDA

El rey de Edón prohibió pasar el Jordán. Desde Cades-Barnea, mandó Moisés embajadores para solicitar permiso de Edom, con estas palabras: «Israel, tu hermano te dice: Tú sabes todas las peripecias que nos han ocurrido... y cómo estando en Egipto, el Señor nos sacó... y estamos aquí en Cades, en el extremo de tu territorio.» Recordemos que Israel (=Jacob) desciende de Abraham, línea Jacob; y los edomitas (Edom = Esaú), son también descendientes de Abraham, línea de Esaú). «Te rogamos, pues, que nos des paso libre. Respetaremos tus viñas y tus pozos... hasta que salgamos de tu territorio.» (Num 20,14-17). Pero el rey de Edom temió a aquella multitud, quizá por la integridad de sus sembrados y sus fuentes, y no accedió a la petición de Moisés.» No pasarás, respondió, o me opondré con las armas contra ti. Entonces Moisés piensa en dirigir al pueblo por otro paso, dando un nuevo rodeo, para llegar al mismo destino sin pasar por el territorio de Edom. Concretamente por el Valle de Moab, o los montes de Abarim, y el Monte Nebo enfrente de Jericó. Para eso tiene que retroceder, dar la vuelta entorno al monte Hor, bajar de nuevo al Sur, al otro cuerno del Mar Rojo, no por donde había pasado desde Egipto, sino por el Norte del Golfo de Ákaba. Nuevas murmuraciones del pueblo contra Moisés. Desde Ákaba suben de nuevo por el desierto de Jordania, lejos de los límites de Edom, camino de las llanuras de Moab, para llegar al Monte Nebo y desde allí a Jericó. Es impresionante recorrer esta zona. Desfiladeros, desiertos, llanuras peladas. Es increíble pensar por donde tuvo que pasar el pueblo de Dios guiado por su mano, y son comprensibles su desánimos, murmuraciones, desazones y penalidades. La mayoría de Jordania es desierto: de cinco parte, cuatro son desierto. El pueblo hebreo camino por el interior del desierto y hacia los llanos de Moab. Recordemos que Moab y Amón son hijos de Lot, sobrino de Abraham.

EL EPISODIO DE LAS SERPIENTES VENENOSAS

Debió ocurrir en el territorio de Moab. El pueblo murmuraba por el camino contra Dios y contra Moisés, diciendo: «¿Por qué nos habéis sacado de Egipto a morir en este desierto? No hay pan ni agua y estamos cansados de un ligero manjar como éste.» (Refiriéndose al maná) (Num 21,4-5) «Mandó entonces Yahvé contra el pueblo serpientes venenosas que los mordían y murió mucha gente de Israel.» (Num 21,6) Por esta región abundan, aún hoy día, serpientes venenosas y alacranes cuya mordedura es mortal. El pueblo, consciente de su pecado de murmuración, recurrió a Moisés para que intercediese ante Dios. Y Yahvé dijo a Moisés: «Hazte una Serpiente de bronce y ponla sobre un palo; y cuantos mordidos la miren, sanarán.» «Hizo, pues, Moisés una Serpiente de bronce y la puso sobre un asta; y cuando alguno era mordido por una serpiente, miraba a la serpiente, y se curaba.» (Num 21,7-9) Notemos tres fidelidades: a) Fidelidad de Moisés a Dios: En todas las dificultades acudía a El en el camino del desierto. b) Fidelidad de Moisés a su pueblo: Siempre que acude a Dios es para interceder por su pueblo, que Dios le había encomendado y del que lo había hecho su pastor y guía. c) Fidelidad de Dios a Moisés y al pueblo elegido: Dios siempre escucha y siempre pone el bálsamo en la herida.

Esta fidelidad es signo y figura de la realidad futura de Cristo. Vendrá un día en que la figura de la serpiente será una realidad, como leemos en san Juan 3,14: «Lo mismo que Moisés levantó en alto la serpiente en el desierto, también el Hijo del Hombre tiene que ser levantado en alto para que todos los que crean en él tengan vida eterna.», y san Juan 12,32: «Pero yo, dice Jesús, cuando me levanten sobre la Tierra, atraeré a todos hacia mí».

LA CONQUISTA DE LA TIERRA PROMETIDA

Episodio de La Burra de Balaan

Los Israelitas, en su travesía por el desierto, y después de derrotar a SEON, rey de los AMORREOS llegan a los llanos de MOAB, frente a Jericó, y aquí viene el episodio de LA BURRA de BALAAM.

BALAC, rey de MOAB temió al pueblo hebreo, mandó llamar a un adivino que se llamaba BALAAN para que maldijese a “ese pueblo más fuerte que él”.

Pero BALAAN consultó a Yahvé, y Yahvé le contestó: “No hagas caso del rey, no maldigas a ese pueblo, que bendito es”. Y aquí viene el episodio de la burra.

Montó BALAAN en su asna, pero en el camino el ángel del Señor se puso delante y la burra no podía andar... Entonces BALAAN empezó a dar palos a la pobre borriquilla, pero el Ángel, con espada en la mano, cortaba el camino.

Como Balaán no dejaba de apalearla, la burra habló: ¿Qué te he hecho yo para que me pegues? Contestó Balaán: ¿Es que te burlas de mí? Entonces Balaán vio al ángel con la espada en el camino y comprendió que aquello era ‘cosa de Dios’. El ángel le dijo: «Ve con los emisarios del rey Balac, pero di sólo lo que Dios te indique. Fue Balaán y, en lugar de maldecir al pueblo de Israel, que era para lo que había sido llamado por Balac, dijo: ¿Cómo voy a maldecir yo al que Dios no maldice...? Profiere unas palabras enigmáticas que se han interpretado como una profecía del futuro mesiánico: «Desde la cima de las rocas, veo: es un pueblo que tiene aparte su morada y que no se cuenta entre las gentes.» El pueblo inmediato es Israel, como signo del nuevo y futuro pueblo, el de los hijos de Dios, por el futuro Mesías, Cristo.

Ya estamos frente a la Tierra Prometida. Dijo Yahvé a Moisés: «Sube a ese Monte de Abarim, a ver la tierra que voy a dar a los hijos de Israel: la verás, pero tú también morirás, como Aarón, tu hermano.» (Num 12,13).

El nombre de «Montaña de Abarim» es el macizo que bordea el Mar Muerto por la parte Este. El Monte Nebo, donde subió Moisés para contemplar la tierra «que mana leche y miel» es la cumbre o parte más alta del Abarim. «Sube al Monte Nebo, le dijo Dios, que está en la tierra de Moab, frente a Jericó y mira la tierra de Canaán, que yo doy en posesión a los hijos de Israel. Y muere en ese monte en que vas a subir.

Allí subió Moisés y Yahvé le mostró toda la tierra, y allí murió Moisés servidor de Yahvé, a los 120 años. Y fue enterrado en el valle, en el país de Moab, y nadie hasta hoy ha conocido su tumba.» (Deut 34) Moisés muere y su sepulcro no está localizado. Aunque, antes de morir fue nombrado, de parte de Dios, su sucesor, con los mismos poderes y carismas. Josué es nombrado e investido nuevo caudillo del pueblo, Josué hijo de Num.

Sigue el reparto entre las tribus, de la tierra que iban conquistando. Antes de pasar a Palestina, dos tribus, Rubén y Gad y media de Manasés, se quedaron en esta parte del Jordán (en Jordania), aunque con el mandato de pasar con sus hermanos, las restantes tribus, para ayudarles en la conquista. Después, volvieron y se quedaron en esta parte dichas tribus. Llega, por fin, el paso del río Jordán y la conquista de Jericó.

Después de haber llorado el pueblo de Israel durante 30 días la muerte de Moisés en las estepas de Moab, entra en acción Josué. Habló Yahvé a Josué, hijo de Num, y le dijo: «Moisés, mi siervo ha muerto. Alzate, pues, y pasa ese Jordán, tú y tu pueblo, a la tierra que yo doy a los hijos de Israel.» Los hebreos se acercan al Jordán en las cercanías y al frente de Jericó en el lugar llamado Sittim (= las acacias).

Desde Sittim envía Josué espías a Jericó, secretamente, y se esconde en casa de una prostituta que lo salva. El resultado lo narra el libro de Josué, cap. 2.

Ellos volvieron a Sittim diciendo: «Cierto que Yahvé ha puesto en nuestras manos todo el país; todos los habitantes tiemblan ya ante nosotros.» (Josué 2,24) «Josué se levantó de mañana, partieron de Sittim y llegaron hasta el Jordán, él y todos los israelitas; y pusieron allí el campamento... hasta el día y hora del paso del Jordán, a pie enjuto, es decir, vadeándolo entre las aguas separadas, como cuando el paso del Mar Rojo.» «Porque, en cuanto las plantas de los pies de los sacerdotes que llevan el Arca de la Alianza de Yahvé, pisan las aguas del Jordán, las que vienen de arriba quedarán cortadas y se pararán formando un solo bloque (Josué 3,13).

Es de notar que en este tiempo el Jordán debía bajar crecido de borde a borde. Pues es el tiempo de la siega, Marzo-Abril, tiempo de deshielo de las nieves del Hermón, en cuya falda nace el río Jordán.

EL REPARTO DE LA TIERRA PROMETIDA

Los israelitas, al mando de Josué, cruzaron el Jordán y, ya en la tierra de Canaán, establecieron el campamento en Guilgal (= círculo de piedras) llamado así en recuerdo del altar que allí levantaron, con doce piedras, una por cada tribu, y, desde entonces, convertido en el «primer santuario» para los israelitas en tierra de Canaán.

Aquí se celebró la primera Pascua...circuncidaron a los nacidos en el desierto y dejaron de comer el maná.

Empezaron a comer de los frutos de esta nueva tierra que el Señor les daba en propiedad, según la promesa hecha desde antiguo a Abraham, Isaac y Jacob.

(La conquista de Jericó... en Jericó). (Página 124).

REPARTO de la Tierra Prometida entre las 12 Tribus de Israel, más las dos tribus de los hijos de José: Efraín y Manasés.

Hijos de Jacob: Rubén, Simeón, Leví, Judá, Isacar y Zabulón (de Lía) Gad y Aser.(de su esclava) Dam y Neftalí... (de la esclava de Raquel) José y Benjamín.(de Raquel)

DISTRIBUCION de las Tribus en las tierras conquistadas:

1º) Al otro lado del río Jordán, de Sur a Norte: Rubén, Gad y mitad Manasés

2º) A este lado del Jordán, en la tierra de Canaán propiamente dicha:

1. Simeón (al Sur de Judá -Berseba- hasta el Négueb)
 2. Leví (No se le dio tierra, sino ciudades para ellos y sus ganados, pues su sacerdocio era su heredad).
 3. Judá (Jerusalén y Sur de Jerusalén)
 4. Isacar (Sunnem, al Sur del Tabor. En-gannim)
 5. Zabulón (Galilea, camino del Mar. Tierra de Zabuláon y Neftalí)
 6. Neftalí (Galilea, al Norte del Tabor)
 7. Aser (Por el Carmelo, hasta la ciudad fronteriza de Tiro)
 8. Dam (Ecrón, frente a Joppe)
 9. José, subdividido entre sus dos hijos:
 - Efraim (al Sur hasta el mar)
 - Manasés, mitad (Por Betel, pasado Samaría, hacia Jerusalén)
 10. Benjamín (entre Judá, al Sur y los hijos de José al Norte)
- A Josué le dieron una ciudad en las montañas de Efraim.
- A Caleb, compañero de Josué, se le dio Hebrón.

Indice general

PROLOGO - PRESENTACION	1
SALUDOS Y AMBIENTACION DEL VIAJE (Autobús)	5
PEREGRINACION A TIERRA SANTA	6
MISTICA DE TIERRA SANTA	7
AVISOS	8
VIAJE TEL-AVIV > JERUSALEN (o viceversa)	9
BREVE HISTORIA DE JERUSALEN	11
BREVE PRESENTACIÓN DE JERUSALÉN	14
ISRAEL	19
JOPPE o JAFFA	20
VISION DE SAN PEDRO EN JAFFA	23
LIDA	24
CESAREA DEL MAR	24
IGLESIA NACIENTE	25
«CAESAREM APELLO»	27
VIAJE A HAIFA - MONTE CARMELO	28
PROFETA ELIAS	29
EL SACRIFICIO Y LA NUBE	31
LOS CARMELITAS	32
VISITA AL MONASTERIO	33
HAIFA	33
LOS BAHAIS	33
SEFORIS	34
NAZARET	35
ARQUEOLOGIA E HISTORIA	36
BASILICA	37
VISITA A LA BASILICA	38
INTERIOR BASILICA	38
EVANGELIO DE ANUNCIACION	40

HOMILIA EN NAZARET.....	41
IGLESIA DE SAN JOSE.....	43
HOMILIA de PABLO VI - EL EJEMPLO DE NAZARET	44
NAZARET: LA SINAGOGA	45
NAZARET: LA FUENTE	46
CANA de GALILEA	48
PEQUEÑA HOMILIA PARA CANA	49
CUERNOS DE HATÍN	51
LAGO DE GENESARET	51
TIBERIAS	54
MAGDALA	56
MONTE DE LAS BIENAVENTURANZAS	59
SERMON DEL MONTE - EVANGELIO.....	60
REFLEXION SOBRE LAS BIENAVENTURANZAS Y SERMON DEL MONTE. HOMILIA.....	62
TABGHA	64
IGLESIA DE LA MULTIPLICACIÓN DE LOS PANES	64
REFLEXION PANES - HOMILIA	66
TABGHA	67
IGLESIA DEL PRIMADO	68
AUTOBUS A CAFARNAUM	70
CAFARNAUM	72
Ecos EVANGELICOS	72
CASA DE PEDRO	74
CASA DE PEDRO - PANELES	75
EVOCACION EVANGELICA EN LA SINAGOGA DE CAFARNAUM	76
SINAGOGA DE CAFARNAUM: PAN DE VIDA	77
Reflexión sobre «el Pan de Vida»	79
TRAVESIA DEL LAGO.....	80
PESCA MILAGROSA.....	81
EL JORDAN	82
MONTE TABOR.....	83

CURACION DEL MUCHACHO SORDOMUDO AL PIE DEL MONTE	85
VIUDA DE NAIN	85
RUTA DE GALILEA A JERICO	89
NOTAS HISTORICAS: ABRAHAM	90
JACOB: MUJERES EHIJOS	91
HISTORIA DE SAMARÍA	93
EL PUEBLO SAMARITANO	94
CANTO DE LA VIÑA DE ISAIAS	94
CONQUISTA DE JERICO	96
2ª RUTA DE GALILEA A JERUSALÉN POR SAMARÍA	97
NOTAS HISTORICAS	98
MEGIDO	99
NAIN	99
SAUL Y LA PITONISA	101
JOSÉ Y SU VENTA	103
SAMARÍA- NOTAS HISTORICAS	104
LA CIUDAD DE SAMARÍA	105
AMOS	106
SAMARÍA - RECUERDOS CRISTIANOS	107
NABLUS - SIQUEM	108
ABRAHAM	109
JACOB: MUJERES E HIJOS (II)	110
JOSE, JOSUE y SALOMON	112
JESUS Y LA SAMARITANA	112
Visita al Pozo DE JACOB	113
AUTOBUS A JERUSALÉN	114
CANTO DE LA VIÑA DEL PROFETA ISAIAS	115
BETEL - ESCALA DE JACOB	116
CULTOS CISMATICO Y YAVEHISTA	117
EL NIÑO JESUS PERDIDO	118
DEVOLUCION DEL ARCA	119

RAMA. JEREMIAS	120
GABAON	121
DAVID Y LOS GABAONITAS	122
NEBI SAMUEL - MONS GAUDII	123
JERICO	124
LA TOMA DE JERICO	125
FUENTE DE ELISEO - ZAQUEO	126
AL SALIR DE JERICÓ “CURACIÓN DE LOS CIEGOS”	127
MAR MUERTO	127
EN-GADI	128
QUMRAN	129
LOS ESENIOS Y LOS TEXTOS DE QUMRAN	130
DESIERTO DE JUDEA	132
LOS BEDUINOS - EL MONACATO	133
MONASTERIO DE SAN JORGE DE COZIBA	133
BUEN SAMARITANO	134
JERUSALÉN	136
PANORAMICA SOBRE JERUSALÉN	137
MURALLAS DE JERUSALÉN	138
PUERTAS DE LAS MURALLAS	139
RESUMEN HISTORICO DE JERUSALÉN	139
LA ERA CRISTIANA	141
HISTORIA MODERNA DE JERUSALÉN	142
EL SIONISMO	142
EL REPARTO DE ISRAEL	143
BARRIOS DE JERUSALÉN	144
JERUSALÉN PATRIMONIO DE LA HUMANIDAD	144
AIN - KAREM (Autobús)	145
IGLESIA DEL BAUTISTA	145
IGLESIA DE LA VISITACION	147
EL MAGNIFICAT	148

COMENTARIO AL MAGNIFICAT	149
MAQUETA DE JERUSALÉN del s. I d. C.	150
DESCRIPCION DE LA MENORAH	151
TEMPLO - MURO DE LAS LAMENTACIONES - MEZQUITAS	155
LOS HASIDIM	156
EL TEMPLO (Antes de visitar las Mezquitas)	156
JESUS Y EL TEMPLO	157
PINACULO DEL TEMPLO	158
LAS MEZQUITAS	158
PISCINA PROBÁTICA	159
IGLESIA DE SANTA ANA (En el interior de la Iglesia)	161
LOS EVANGELIOS APOCRIFOS	162
BETANIA	165
BETFAGE	168
LA VIA DOLOROSA	170
CAPILLA DE LA FLAGELACION	171
CAPILLA DE LA CONDENA DE JESUS	172
CONVENTO DE LAS HERMANAS DE SION	172
EL LITHOSTROTOS	173
ECCE HOMO	174
VIA CRUCIS	174
ORACION INICIAL	174
1ª ESTACION: JESÚS ES CONDENADO A MUERTE	174
2ª ESTACION: JESUS CARGADO CON LA CRUZ	175
3ª ESTACION: JESUS CAE POR PRIMERA VEZ	176
4ª ESTACION: JESUS ENCUENTRA A SU MADRE	176
5ª ESTACION: SIMON CIRINEO AYUDA A JESUS A LLEVAR LA CRUZ	176
6ª ESTACION: LA VERONICA LIMPIA EL ROSTRO DE JESUS	176
7ª ESTACION: JESUS CAE POR SEGUNDA VEZ	177
8ª ESTACION: JESUS HABLA Y CONSUELA A LAS MUJERES DE JERUSALÉN	177
9ª ESTACION: JESUS CAE POR TERCERA VEZ	177

10ª ESTACION: JESUS DESPOJADO DE SUS VESTIDURAS	178
11ª ESTACION: JESUS ES CLAVADO EN LA CRUZ	178
12ª ESTACION: JESUS MUERE EN LA CRUZ	178
13ª ESTACION: JESUS ES DESCLAVADO DE LA CRUZ Y ENTREGADO A SU MADRE.	179
14ª ESTACION: SEPULCRO	179
15ª ESTACION: SEPULCRO VACIO... Y AL TERCER DIA RESUCITO	180
RESURRECCION Y APARICIONES	180
SANTO SEPULCRO	181
BASILICA DEL SANTO SEPULCRO	182
HISTORIA DE LA BASILICA	183
VISITA A LA BASILICA DEL SANTO SEPULCRO	184
CAPILLA DE LA INVENCION DE LA SANTA CRUZ	185
HOMILIA : SEPULCRO VACIO	186
EL MONTE DE LOS OLIVOS	189
EL ORATORIO DE SAN ESTEBAN	189
LA PUERTA DORADA	189
EL LUGAR Y EDICULO DE LA ASCENSION	190
IGLESIA DEL PATER NOSTER=ELEONA	191
JESUS ENSEÑA A ORAR	192
PROFECIA SOBRE EL FIN DEL MUNDO	193
DOMINUS FLEVIT	194
ENTRADA TRIUNFAL EN JERUSALÉN	195
GETSEMANÍ	195
REFLEXION EN GETSEMANI	196
HOMILIA - HORA SANTA	197
HORA SANTA: VELAD Y ORAD	198
GRUTA DE LA TRAICION Y PRENDIMIENTO	199
TUMBA DE MARIA	200
REFLEXION	201
MONTE SION (Día 6 por la tarde)	202
IGLESIA DE SAN PEDRO EN «GALLI CANTU»	203

NEGACIONES DE SAN PEDRO	204
REFLEXION	205
EL VALLE DEL HINNON	206
HACELDAMA	207
COLINA DEL OFEL	208
EL CIEGO DE NACIMIENTO	209
REFLEXION	210
EL MONTE DEL ESCANDALO	210
CENACULO	210
CENACULO: VISITA	211
CENACULO: LECTURAS	212
CENACULO: REFLEXION	213
CENACULO: HOMILIA	214
RENOVACION DE LAS PROMESAS SACERDOTALES	215
DORMICION DE MARIA	216
MUERTE Y ASUNCION DE MARIA (I)	217
MUERTE Y DORMICION DE MARIA (II)	218
EL MISTERIO ASUNCIONISTA DE ELCHE	219
AVISO	219
MOSAICO DE MADABA	219
DIRECCION BELEN	223
CAMPO DE LOS PASTORES	224
RUT Y BOOZ	225
SINTESIS	226
EL SANTUARIO DEL CAMPO DE LOS PASTORES	226
REFLEXION - HOMILIA	227
BELEN	228
BASILICA DE BELEN	229
LA SANTA GRUTA DE BELEN	230
REFLEXION EN LA CUEVA	231
EXPLICACION DE LA GRUTA	232

HOSPEDAJE DE JOSE Y MARIA EN BELEN.....	233
GRUTAS - IGLESIA SANTA CATALINA.....	234
IGLESIA DE SANTA CATALINA	235
EMAUS	235
IGLESIA DE EMAUS	236
GABAON Y AYALON	237
SALOMON	238
CESAREA DE FILIPO O BANIAS	239
MAGDALA	241
MASADA	242
RESTOS DE MASADA	243
LAS CRUZADAS	244
RESUMEN DE LAS CRUZADAS	248
SAN JUAN DE ACRE	250
VISITA A ACRE	251
LOS KIBUTZIM	252
KIBUTZ - AGRICULTURA.....	253
JORDANIA - EXODO - EUSAU E ISMAEL	254
Se completa la Historia de Esaú para el viaje del EXODO por JORDANIA.	254
EL EXODO	255
Itinerario del Pueblo Hebreo por el desierto. Viaje a Jordania	255
EL DESIERTO	256
AGUA MILAGROSA EN EL DESIERTO	257
LA TIERRA PROMETIDA	258
El episodio de las serpientes venenosas	258
LA CONQUISTA DE LA TIERRA PROMETIDA	259
Episodio de La Burra de Balaan	259
EL REPARTO DE LA TIERRA PROMETIDA	261
VISION HISTORICA	III
ABREVIADA VISION HISTORICA	IV
NUEVO TESTAMENTO	VII

ABRAHAN - ISAAC - JACOB	XII
ESAU Y JACOB	XIV
MUJERES e HIJOS de JACOB	XIV
LUCHA DE JACOB CON EL ANGEL	XV
EXODO	XVII
CONTINUA LA VISIÓN HISTÓRICA • NUEVO TESTAMENTO	XVIII
El año 1 empieza la era cristiana.	XIX
NUEVO PERÍODO: LA 1ª DOMINACION ARABE, EL AÑO 636	XXI
PERÍODO CRUZADO	XXI
2º PERÍODO DE DOMINACIÓN ARABE CON DOS DUEÑOS:	XXII
A) PRIMEROS DUEÑOS: LOS MAMELUCOS	XXII
B) SEGUNDOS DUEÑOS: LOS TURCOS OTOMANOS	XXII
LOS JUDIOS	XXIV
INMIGRACION JUDIA	XXV
LOS HASSIDIM	XXV
FISONOMIA Y FIESTAS JUDIAS	XXVI
LA ORACION JUDIA	XXVII
LOS ARABES Y PALESTINOS	XXVII
GLOSARIO (1)	XXIX
LIBROS CONSULTADOS	XXXI

Apéndice



ABREVIADA VISION HISTORICA

Para centrar EN EL TIEMPO los acontecimientos que vamos evocando en los distintos lugares visitados, es conveniente tener una perspectiva ó síntesis histórica... Así se puede ir encajando - en el tiempo y en el lugar lo que se va viendo.

Desde luego es casi imposible resumir, pero intentamos hacer un esquema, que después Vdes, pueden ampliar o recordar en el libro que se les ha dado. Se trata de CENTRAR los relatos del Antiguo y Nuevo Testamento en su correspondiente marco histórico - salvífico.

Y para ello hacemos, en principio, como dos grandes bloques:

1º BLOQUE: El A. TESTAMENTO que englobaría la “Historia Sagrada” ó Historia del “Pueblo Elegido” desde sus orígenes (Abraham) hasta el nacimiento de Jesús.

2º BLOQUE: El Nuevo testamento: Desde el nacimiento de Jesús hasta nuestros días.

Es una división convencional, pero útil para nuestro fin de peregrinos.

I

Así, pues, empezamos con el primer bloque o período que comprende el A. Testamento; Un período que abarca desde el 1.850 A. de Cristo hasta el nacimiento de Cristo: Casi 20 siglos.

Y como lo hacemos en plan esquemático, este período de casi 20 siglos lo dividimos en 6 GRANDES EPOCAS, sin dar muchas fechas que no se pueden retener.

1º - Epoca de los Patriarcas

2º - Epoca de Moisés (Liberación del pueblo de Egipto y conquista de Palestina por Josué)

3º - Epoca de la Monarquía

4º - Epoca Persa

5º - Epoca Helénica

6º - Epoca Macabea

1ª - EPOCA DE LOS PATRIARCAS

Abraham, Isaac y Jacob. Casi seis siglos desde el 1.850 al 1.300 antes de Cristo.

(a.1850) A) Empieza la historia del pueblo elegido con la vocación de Abraham, que llega a la tierra de Canaán procedente de HARAN y de UR en Mesopotamia, la actual IRAK. De él nace el pueblo hebreo.

(a.1.680) B) Casi dos siglos más tarde, Jacob, nieto de Abraham e hijo de Isaac, emigra con su familia a Egipto a causa del hambre, allí le recibe su hijo José, que vendido por sus hermanos (Historia de José) halló gracia a los ojos del faraón, quien lo constituyó mayordomo del reino. Allí vivieron en paz y creciendo casi 3 siglos.

(a. 1.300) C) Pero la suerte cambio y sucedieron los 40 años restantes de dura esclavitud.

Leemos en la Biblia” “Los Capataces Egipcios explotaban a los judíos como cargadores en la construcción de las ciudades graneros de Pisón y Ramsés. A la sazón reina en Egipto el FARAON RAMSES II.

2ª EPOCA EN QUE HEMOS DIVIDIDO EL TIEMPO DEL A. T.

(a.1.250) A) EPOCA DE MOISES; el Exodo

Moisés libera a los israelitas de la opresión de los Faraones, pasa el mar Rojo y después de vagar cuarenta años por el desierto y recibir “la ley” en el monte SINAI llega al Monte NEBO (en la actual Jordania) donde muere a la vista de la tierra prometida, enfrente de Jericó.

(a.1.220) B) Los Israelitas, conducidos por Josué, atraviesan el río Jordán. Conquistan Jericó y se establecen en Canaán, en el centro de Palestina, por la región de Samaría.

hasta el 1.025) C) Pero por la parte del mar (mediterráneo) entraba otro pueblo; los filisteos. Es el tiempo de los JUECES como SANSON etc., suscitados por Yahvé para defender al pueblo de este nuevo enemigo.

Precisamente de Filisteo viene el nombre de Palestina.

3ª EPOCA

LA MONARQUIA

Cinco siglos, del 1.030 al 538 aproximadamente antes de Cristo.

(1030 - 1010) La monarquía nació por la necesidad que tenían los israelitas de defenderse en dos frentes; el de los CANANEO y el de los FILISTEOS, enemigos más fuertes que ellos. Por eso las doce tribus se tuvieron que unir - Pacto sellado en SIQUEN - y por esta necesidad nació la Monarquía, en tiempos del último juez SAMUEL, quién ungió a SAUL, primer rey de Israel.

Y la monarquía la tenemos que dividir a su vez en dos períodos:

Iº MONARQUIA UNIDA con tres reyes: SAUL, DAVID Y SALOMON

IIº MONARQUIA DIVIDIDA

Se dividen las tribus formando:

El reino del norte, el reino de ISRAEL, con diez tribus y sede en SAMARIA.

El reino del sur, el reino de JUDA, con dos tribus, Judá y Benjamín y capital Jerusalén.

I - MONARQUIA UNIDA

(1030 - 1010) 1) Primer rey Saul, como hemos dicho, ungido por el profeta y último juez SAMUEL.

(1010 - 970) 2) Segundo rey David, ungido también por Samuel, el auténtico forjador del reino y hacia el año 1.000 conquisto la Jerusalén Jebusea, la hizo su ciudad, la ciudad de David y trasladó allí el Arca.

(a.970 - 931) 3) Y a David le sucede su hijo SALOMON que construye el primer Templo de Jerusalén. Fue la edad de oro.

II - MONARQUIA DIVIDIDA

1º) Se muere Salomón y el reino se divide entre JEROBOAN, reino del Norte, o Israel, con diez tribus, y capital en Samaría.

2º) ROBOAN, reino del sur o JUDA, con dos tribus JUDA y BENJAMIN y capital en Jerusalén.

Estos dos reinos fueron asediados, vencidos y deportados por los asirios, primero el del norte y después el del sur.

(a. 931-721) a) EL REINO DEL NORTE duró unos dos siglos con muchas dinastías y golpes de estado, y por fin

(a. 721) b) el 721, SARGON II rey de siria, conquista el reino de Israel, deporta a las diez tribus que son absorbidas - FIN del reino del norte - y aparecen los samaritanos, nueva etnia de la unión de los colonos asirios con las mujeres hebreas.

(a. 931-587) 2) El reino del Sur o de Judá, que duró más: unos cuatro siglos, es deportado casi dos siglos después (a. 587) NABUCODONOSOR, rey de Babilonia conquista Jerusalén, que arrasa el templo y conduce al pueblo cautivo a Babilonia. (Irak). El cautiverio en Babilonia (Irak) El cautiverio en Babilonia duro 50 años pues estos sí volvieron del desierto, y con esto pasamos a la

4ª EPOCA

LA EPOCA PERSA

(a. 539) Muerto Nabucodonosor, Ciro, rey de persas y medos (el actual Irán), conquista el imperio babilónico, y los judíos ven en él al gran libertador. Efectivamente CIRO por un edicto autoriza a los judíos la vuelta a Jerusalén, a restaurar la ciudad, las murallas y el templo, aunque mas modesto. Es el tiempo del 2º templo, de (a. 424) ZOROBABEL, de ESDRAS Y NEHEMIAS, un siglo.

5ª EPOCA

LOS GRIEGOS O EPOCA HELENICA.

(a. 323) Alejandro Magno, rey de Macedonia conquista el Oriente Medio y todo Israel, muriendo muy joven, el reino es dividido entre sus generales, e Israel es denominado por los nuevos amos, imponiendo la helenización (costumbres paganas) a los judíos.

(a.323) a) Primero los TOLOMEOS O LAGUIDAS de Egipto dominan Israel (los griegos del sur)

b) Y después los SELEUCIDAS (griegos del norte) reyes de Siria, turcos del extremo Oriente.

Especial mención merece el Seleúcida ANTIOCO IV EPIFANES, que se atrevió contra lo más Sagrado del judaísmo, el Templo. en donde hizo levantar un altar a ZEUS OLIMPO.

Y esto originó, lo que denominamos la 6ª Y ULTIMA EPOCA de este período del A.T.

LA EPOCA MACABEA

Del año 167 a 63 antes de Cristo

Y es que muchos judíos no soportaron estas profanaciones y se levantaron en armas contra ANTIOCO IV capitaneados:

(a.167) **a)** primero por el Sacerdote MATATIAS. La guerra de los Macabeos, comenzó la dinastía judía de los reyes Macabeos o Asmoneos.

(a.166-160)**b)** Después Judas Macabeo conquista Jerusalén y restaura el Templo profanado y el culto.

Durante este período Israel recobró la libertad y una cierta independencia. Reinaron ocho reyes Asmoneos.

c) Asmoneo era Herodes, y ya nos adentramos en el tiempo del N. Testamento, el año 63 antes de Cristo.

En el año 63 empieza el Imperio Romano en Jerusalén conquistada por Pompeyo.

II**NUEVO TESTAMENTO**

El año 7 antes de Cristo? Jesús nace en Belén de Judá.

Este anacrotismo en las fechas (año 7 antes de Cristo nace Jesús) se debe a un error de calculo de un monje, DIONISIO el EXIGUO, autor del cómputo que, aunque equivocado, seguimos en la actualidad.

Repetimos - o decimos - que el objetivo al hacer esta síntesis histórica es intentar fijar más o menos las fechas que ayuden a centrar los relatos evangélicos que evocamos en los lugares que visitamos, que ahora corresponde el N. Testamento, o sea el tiempo desde el nacimiento de Cristo hasta nuestros días.

Y como lo hacemos, repito, en plan esquemático, este periodo del N. Testamento de 20 siglos lo dividimos también convencionalmente en distintas épocas, en concreto en siete.

1ª Epoca Romana.

2ª Epoca Bizantina.

3ª 1ª Epoca Musulmana, entes de las Cruzadas.

4ª Epoca Cruzada

5ª 2ª Epoca Musulmana, después de las Cruzadas, con los MAMALUCOS y TURCOS

6ª Epoca del Mandato Británico

7ª Epoca Actual: EL ESTADO DE ISRAEL.

1ª EPOCA; ROMANA

Casi cuatro siglos, desde el año 63 antes de Cristo en que POMPEYO, como ya dijimos, al frente de las legiones romanas conquistan Israel y Jerusalén para el Imperio Romano hasta el año 388 después de Cristo, en el que el Emperador Bizantino TEODOSIO proclama el cristianismo la religión Oficial del Impero y prohíbe los cultos paganos.

Pero vamos paso por paso, pues este es el tiempo de Jesús.

(a.40 a.C.) El año 40, Herodes el Grande, de origen IDUMEO, y HASMONEO, reina sobre Israel bajo el poder de Roma. Engrandece Jerusalén y reconstruye el templo.

(a.7 a.C.) Este es el momento histórico de la vida histórica de Jesús, como leemos en S. Lucas: “Siendo Emperador de Roma Cesar Augusto, y Gobernador de Siria, a cuya provincia romana pertenecía Palestina, CIRINO, y siendo rey de Judea Herodes el Grande..... “en Belén de Juda”.... Etc. etc.;

(a. 4 a.C.) A los tres años del nacimiento de Jesús muere Herodes en JERICO y es enterrado en el HERODIUM (otra fortaleza - Palacio cerca de Belén)

Al morir reparte el reino entre sus hijos:

a) 1º Herodes Antipas, el que mandó degollar a S. Juan y el de la pasión del Señor, Tetrarca de Galilea y Perea.

2º Herodes Pilipo, la TRACONITIDE (el de Cesarea de Pilipo)

(6 d.C.) 3º Y a ARQUELAO, sanguinario como su padre y se menciona en el evangelio a la vuelta de la Sda. Familia de Egipto; Judea, Samaría e Idumea.

b) Pero Arquelao pronto es depuesto por Roma. En adelante Judá será gobernada por procuradores romanos.

(20 d.C.) El más conocido para nosotros es Poncio Pilato por su implicación en el proceso y muerte de Jesús.

(a.37 d. C.)

c) Otro Herodes, este Agripa I nieto de Herodes el Grande obtiene el reino de su abuelo. Este Herodes es el que se menciona en los Hechos de los Apóstoles, pues ordenó la muerte del Apóstol Santiago y encarcelo a S. Pedro (Hechos 12,I - 19).

d) Josefo nos dice que éste fue el que ampliando, modificó la murallas de Jerusalén, quedando ya dentro de ellos el Calvario y Sto. Sepulcro.

e) El año 66 después de Cristo estalla la primera rebelión de los judíos contra los Romanos. El Emperador Nerón manda a Vespasiano a Palestina, pero al morir Nerón, Vespasiano es proclamado nuevo Emperador, precisamente en CESAREA.

(70 d.C.) f) Por eso sería su hijo Tito el que aplastó la rebelión, pone sitio a Jerusalén y el Templo es incendiado y los judíos dispersos. Ultima resistencia: MASADA

g) En esta época y años siguientes debemos poner a los judeocristianos dando culto en los lugares santificados por Jesús y es cuando construyeron sus iglesias - sinagogas, cuyos restos, después, han encontrado los arqueólogos:

(a.132) h) 50 años después vuelven los judíos a enfrentarse a los romanos. Es la segunda rebelión judía, esta vez capitaneada por un tal BAR - KOJBA, que significa el “Hijo de la Estrella”.

(a.135) i) El año 135 es una fecha importante en nuestra historia, a la que haremos continua referencia: El 135:

El emperador ADRIANO sofoca la rebelión, conquista Jerusalén, la arrasa completamente y sobre las ruinas construye una nueva ciudad de corte romano, la “AELIA CAPITALINA”

Los Santos Lugares - (Calvario, Sepulcro, Belén etc...) quedan cubiertos de escombros y sobre ellos pone estatuas paganas.

(a.313) Edicto de Milán que da libertad a los cristianos y el 124 traslada CONSTANTINO la capital de Roma a Bizancio, que se llamará Constantinopla, actualmente Estambul.

(a.326) Años después su madre Sta. Elena visita Tierra Santa, desentierra los Santos lugares y construye Basílicas (Sto. Sepulcro, Belén etc...)

2ª EPOCA BIZANTINA

(a. 395 a 628) a) Epoca que dura más de dos siglos, de gran esplendor de los Santos Lugares. Se construyen más de trescientos monasterios, basílicas etc. en los lugares que los judeo - cristianos rememoran los recuerdos de Jesús. Este dato es interesante pues este es el lazo de unión con la tradición primitiva.

(a.614) b) Otra fecha importante, el 614, por fatídica, en que CORROES II rey de Persia, conquista Tierra Santa y destruye todo lo que encuentra a su paso y se lleva el madero de la Cruz de Jesús.

(a.628) c) Menos mal que duró poco, 24 años, pues el 628 de nuevo el Emperador Bizantino HERACLIO derrota a los persas y devuelve a Jerusalén la Cruz de Jesús. Es la fiesta litúrgica de la Exaltación de la Sta. Cruz, que se celebra el 14 de Septiembre.

3ª EPOCA

El primer período Musulmán, ante de las cruzadas, que dura más de 4 siglos.

a) Nace Mahoma y emigra el 15 de junio del año 622 de la Meca a Medina; es la HEGIRA, que señala el comienzo de la era musulmana.

b) En este primer período musulmán se suceden tres dinastías:

1º LOS OMEYAS: El califa OMAR, después de derrotar a los persas y bizantinos, conquista Palestina y Jerusalén.

2º LOS ABASIDAS de BAGDAD (Irak).De este tiempo son las mezquitas de la ROCA y el AQSA.

3º LOS FATIMITAS DE EGIPTO. Precisamente un califa fatimita (a. 1009) AL - HAKIM, fundador de la secta DRUSA hizo una nueva destrucción y especialmente La Basílica del Sto. Sepulcro. (a.1071).

4º Después del año 1071 otros musulmanes, los turcos, SELEUCIDAS, hicieron nuevos estragos y prohibieron las peregrinaciones.

4ª EPOCA**LAS CRUZADAS**

a) Esta intolerancia y destrucción “colmo” la copa de indignación de la Cristiandad y por eso Occidente se levantó y se armó en contra del Islam en defensa del Sto. Sepulcro. Así nacieron las Cruzadas.

b) El año 1095 el Papa Urbano II lanza la idea en el Concilio de CLERMONT de liberar los Stos. Lugares.

c) Este período de presencia de los Cruzados, los cristianos de Occidente duró unos dos siglos del 1.099 al 1.291 y lo dividimos en dos partes.

1ª PARTE: Desde la conquista de Jerusalén por los Cruzados el 15 de junio del 1.099, creando el Reino Latino de Jerusalén y construcción sobre las ruinas bizantinas de Basílicas etc..etc...

d) Hasta su derrota por SALADINO en los Cuernos de HATTIN (Galilea) total 88 años.

Otra fecha desastrosa, comparable al año 614, es el año 1.263; Un Sultán de Egipto, BAIBARS, arrasa todos los Santuarios.

2ª PARTE: Los Cruzados se hacen fuertes en S. Juan de ACRE, otro siglo más, hasta que por fin son vencidos por los MAMELUCOS y tienen que huir los que no murieron. Es el fin del Reino Latino en Palestina y empieza la 5ª época.

5ª EPOCA**2º PERIODO MUSULMAN**

Después de las Cruzadas, que dura SIETE SIGLOS

a) del 1.260 pasaron TRES SIGLOS de presencia de los MAMELUCOS, dinastía de esclavos que reinan en Egipto y conquistan Palestina y Jerusalén.

b) 4 SIGLOS JUSTOS, del 1.517 en el que SOLIMAN EL MAGNIFICO, al frente de las tropas TURCAS - OTOMANAS CONQUISTA Palestina y reconstruye las actuales murallas de Jerusalén al

c) 1.917 año, en el que el general ALLEMBY, británico, conquista Jerusalén.

6ª EPOCA**DEL MANDATO BRITANICO**

Por disposición de la ONU el año 1.922 en estas épocas se intensifica la migración judía a Palestina. Se funda el movimiento Sionista y desde entonces arranca el problema árabe judío, pues por la declaración de BALFOUR se establece la creación de un “Estado Judío” en Palestina.

El año 1.939 la segunda Guerra Mundial: Holocausto judío a manos de los nasis y

Año 1.947 la ONU vota el reparto de Palestina entre árabes y judíos y la internalización de Jerusalén.

7ª EPOCA: LA ACTUAL

a) El 14 de mayo de 1.948 se retiran las tropas británicas y es proclamado el nuevo Estado Independiente: ISRAEL.

b) Palestina queda dividida así:

1º) Para los judíos: La Jerusalén occidental (la parte buena) y dos tercios del territorio

2º) Y para los Palestinos, unidos entonces a Jordania, la Jerusalén este (la antigua, la amurallada) y el resto del país - Cisjordania -Gaza, la mayor parte del desierto.

c) Hasta el año 1.967, que estalla la guerra de los “Seis Días”: Israel se apodera de todo el territorio. Toda Jerusalén, Cisjordania y Gaza, el Sinaí y los altos del Golán. Los judíos habían vencido a los palestinos, Egipto, Jordania y Siria.

d) El 1.977: Siguen las hostilidades y después de gestiones políticas Israel firma el tratado de paz con Egipto, que recupera el Sinaí.

e) Durante estos últimos años se buscan fórmulas de paz que nunca llegan totalmente.

f) El 30 de octubre de 1.988 se inicia la Conferencia de MADRID para que también el pueblo palestino tenga su territorio. La formula es: “Paz por territorios” y el 15 de noviembre de 1.988 YASER ARAFAT, líder de la OLP, proclama el Nuevo Estado Palestino.

g) Lo ultimo lo sabemos por la prensa: La creación, de momento, de una Autonomía Palestina en Cisjordania y Gaza.

El problema sigue siendo la Ciudad de Jerusalén, que la quieren los dos, Judíos y Palestinos, como Capital de su Estado.

Desde aquí deseamos y hacemos votos por el mutuo y difícil entendimiento y que Dios conceda la paz a Jerusalén y a todo el Próximo Oriente.

AMPLIADA VISION HISTORICA

Para centrar los acontecimientos que vamos evocando en la visita de los lugares visitados, es conveniente tener una perspectiva o visión histórica en su conjunto.

Así podemos encajar en tiempo y en lugar lo que se va diciendo.

Desde luego es imposible resumir, pero intentamos hacer como un esquema, que después Vdes, pueden ampliar si quieren, con este fin: Tratar de centrar los relatos de A. Testamento y sobre todo del Evangelio en su correspondiente marco histórico - salvífico. Por eso hacemos este intento de resumen y así “aprovechamos” ratos de autobús.

Para mejor orientación hacemos como dos Grandes Bloques:

El 1º en cuanto al **ANTIGUO TESTAMENTO** que englobaría la historia del pueblo elegido desde sus orígenes (Abrahán) hasta que entro en escena Jesús.

Y el 2º, el **NUEVO TESTAMENTO**, que arranca con la era cristiana hasta hoy. Es una división convencional, pero útil para nuestro fin de peregrinos.

Así pues el período que comprende el A. TESTAMENTO.

Del año 2.000 al 1.750 arrancaría en la vocación de Abrahán hacia el año 1.750 antes de Cristo.

El 2.000 corresponde al período de los Hamoritas, pueblo semita nómada, que se habían apoderado del valle del Tigris y Eufrates (Mesopotamia) (Irak) y establecer su capital de Babilonia. El más importante de los reyes es Hamurabi (el código de Hamurabi).

Hoy se acepta que empujados por los amoritas, empezaron a entrar en Canaán (Palestina) los primeros clanes seminómadas, origen del pueblo hebreo. El Dios de Abrahán que les había prometido una tierra y una descendencia al entrar en Canaán lo identificaron con el dios cananeo en cada uno de sus santuarios (SIQUEN, BETEL, MAMBRE, BERSEBA).

En este contexto de migración debe colocarse la historia del pueblo hebreo en Canaán donde se estableció, y después la bajada a Egipto (en tiempos de los Hicsos) de algunos clanes hebreos. La Biblia nos habla de la ida de Abrahán con su sobrino Lot a Egipto.

Año 1.567: Son expulsados los Hicsos pueblo de pastores de Egipto y empieza allí el Imperio Nuevo (DINASTIA XVIII a la XX) con capital en Tebas. En este período debemos poner la estancia del pueblo Hebreo en Egipto.

Pero antes podemos recordar, si hay tiempo, lo que sabemos por la Historia Sagrada. Lo que nos narra el Génesis acerca de la HISTORIA de ABRAHAM, ISAAC y JACOB.

ABRAHAN - ISAAC - JACOB

Recordemos un poco, pues, lo que sabemos de la Historia Sagrada:

Se relata en el libro del Génesis, primer libro de la Biblia; la historia de los Patriarcas Abrahán, Isaac, y Jacob, inicio del pueblo judío, con la aparición misteriosa de Dios por medio de su palabra que interpela al hombre libre; Palabra de Dios que es mandato, anuncio y promesa, que el hombre debe obedecer, creer y esperar. Esta historia, que se llama de la salvación, se inicio con Abrahán, peregrino colgado de la promesa de Dios.

El Señor dijo a Abrahán “Sal de tu tierra nativa y de la casa de tu padre a la tierra que te mostraré” “haré de ti un gran pueblo y te bendeciré”.

A los 75 años, salió Abrahán de Ur de Caldea - actual Irak y después de Jarám donde se detuvo, continuó viaje con su mujer Saray, su sobrino Lot y sus rebaños. Su padre Teram y su hermano Aram habían muerto. Su otro hermano Najor quedó en Caldea (En Jaran). Llegaron a Canaán por primera vez a Siquén junto a la encina de Moré y construyó allí el primer altar al Dios que se le había aparecido. Pasó después a Betel al norte de Efraín y como era nómada plantó allí su tienda y de nuevo construyó un altar al Señor. Siquén y Betel, lugar de culto de los habitantes de aquella tierra “los cananeos” los reconvierte Abrahán en lugares de culto a “su” Dios.

Y después de llegar hasta el NEGUED - al sur - y Egipto, donde tuvo problemas, de nuevo de vuelta, en su vida de transumancia, Abrahán se separa de su sobrino Lot para mantener la convivencia entre ellos, que se fue hacia el oriente (la vega del Jordán hasta Sodoma) y Abrahán se quedó en Canaán.

¿ Por que se separan Lot y Abrahán ?

A la vuelta de Egipto donde habían bajado en busca de pastos en su vida de transumancia, regresaron con gran cantidad de ganado, bienes y criados.

La convivencia se hacia difícil en la zona de Betel donde se encontraban, y no debía

“ haber contiendas entre los dos, ni entre los pastores de ambos, pues somos hermanos,” como dice el texto del Génesis.

Lot escoge la hoya del Jordán, zona de la Pentápolis, (las cinco ciudades) entre ellas Sodoma y Gomorra (lo que hoy ocupa al sur del Mar Muerto) tierra fértil y agradable a la vista. Y Abrahán quedo en Canaán.

El Señor le hizo esta promesa: “ Yo, Yahveh, te saqué de Ur de los Caldeos, y tu descendencia será numerosa como las estrellas, a quién daré en posesión este país”.

Reiterada bendición y promesa de Dios a Abrahán.

Abrahán tuvo dos hijos como líneas de sucesión, una de su esclava Agar, al ser Saray, su mujer, estéril, llamado Ismael, padres del pueblo ismaelita, los Arabes. Y el otro hijo Isaac, de su mujer Saray, fruto de la intervención especial de Dios, que se le llama fruto de la promesa, que sería el padre del pueblo elegido, destinatario del pacto de Dios;

“ Yo seré vuestro único Dios y os daré esta tierra, y tú y tu descendencia guardareis mi pacto” “ y como signo del pacto la circuncisión”.

ABRÁN en adelante te llamare ABRAHÁM y SARAY se llamara SARA.

Sara concibió (intervención de Dios por medio de los tres ángeles en la Teofarías de Mambré, en Hebrón) y parió a Isaac.

1º.- Hasta aquí tenemos a Lot, sobrino de Abrahán, que se sitúa en la parte de Sodoma. Sodoma es destruida a causa de sus pecados. Lot huye, avisado por Dios, por medio de Abrahán y emisarios divinos y se refugia en Soar. Allí tiene de sus dos hijas sendos hijos; Moab, padre de los Moabitas y Ammón, padre de los Ammonitas. Pueblos que estuvieron en constantes conflictos con el pueblo de Israel.

La escena narrada en el Génesis es escabrosa. ¿Estará escrita con la intención de poner a estos dos pueblos (enemigos eternos de los israelitas) en manifiesto escarnio y ridículo?

Sea lo que sea, pero es precisamente por esto, por descender de Lot, pariente de Abrahán, los Moabitas y los Ammonitas, también se tienen como descendientes de Abrahán

2º. - Además de Lot tenemos a Ismael, que con su madre Agar es mandado al desierto, por discusiones familiares con la mujer de Abrahán, Sara. Pero Dios tuvo providencia del él, quién creció etc...y se casó con mujeres de Egipto.

Así nace también, descendencia de Abrahán, el pueblo árabe (se completa esta historia con la de Esaú en hojas aparte)

3º. - Y a Isaac, fruto de la promesa y después de la obediencia, que había nacido en Berseba.

La descripción del sacrificio que le pide Dios a Abrahán de su hijo Isaac es patética, y al mismo tiempo el culmen de obediencia ciega, fidelidad y confianza en Dios, por parte de Abrahán. Por eso los judíos, a través de Isaac y también los cristianos, a través de Cristo, somos descendientes de Abrahán; los judíos según la carne, los cristianos según el espíritu.

Sara murió a los 127 años y fue enterrada en la cueva de Makpelá, en Hebrón, que Abrahán compró por 400 siclos de plata. Fue la primera posesión de Abrahán en Canaán, pues hasta ahora su vida era de transumancia en una tierra no suya. En Hebrón después se enterraría él, y sus hijos Isaac y Jacob, con sus mujeres Rebeca y Lía respectivamente: Tumbas que aún se conservan y se pueden visitar en Hebrón; Las tumbas de los Patriarcas y por esto punto de conflictos y enfrentamientos entre árabes y judíos y por eso no vamos allí.

Isaac se casa con una prima suya, mejor dicho, una sobrina de primos hermanos, con Rebeca que era hija de Betuel, hijo de Najor hermano de Abrahán. Por eso Isaac y Betuel primos. Como hemos dicho el clan de Abrahán está en Canaán, pero Abrahán no quería que su hijo Isaac tomara mujer de entre las hijas de los cananeos, por eso manda a un criado a su tierra de Arán, a Jaram, (donde, como hemos dicho, se había quedado Najor, el único hermano que quedaba vivo de Abrahán), a buscar mujer, etc... Por eso la encuentra en su misma familia:

En casa de un hijo de Najor, hermano de Abrahán, Betuel que tenía a su vez un hijo, Lobán y una hija, Rebeca. Rebeca viene con el criado emisario de Abrahán a Canaán y tomada por esposa por Isaac.

ESAU Y JACOB

Isaac y Rebeca tuvieron en un solo parto dos hijos gemelos: Asaú y Jacob. Nacieron en el desierto, en Guerar por la zona de Gaza. Aquí viene la historia de la primogenitura que pertenecía a Esaú por haber nacido primero.

La vendió a Jacob por un plato de lentejas e incluso con ayuda de su madre Rebeca consiguió la bendición de su padre Isaac, anciano y ciego y que era como el signo constitutivo del transmisor del linaje y la promesa divina.

Esaú se enfadó y concibió en su mente el matarlo. Jacob tuvo que huir pasando por Betel, donde tiene el sueño de la escala y Siquén,(de Jacob) a la tierra de sus padres, a Jarán, en casa de un tío suyo, Labán que, como hemos dicho, era hermano de su madre Rebeca.

Allí se puso a su servicio y a base de trabajo se ganó el sustento, sus mujeres y sus rebaños.

MUJERES e HIJOS de JACOB

◊ De su mujer LIA tuvo 6:

- Rubén (primogénito)
- Simeón
- Leví
- Judá
- Issacar
- Zabulón

◊ Hijos de la sierva de Lía:

- Gad
- Aser

Las tribus que se quedaron en Transjordania: Rubén, Gad y media de Manasés (este último es uno de los hijos de José)

◊ Hijos de la sierva de Raquel, su mujer

- Dam
- Neftalí

◊ Y por fin, hijos de su mujer Raquel:

- José
- Benjamín

Estos eran los hijos de Jacob que le nacieron en Paddán Aram;

Padres y origen de las 12 tribus de Israel.

A estas 12 tenemos que añadir las dos de los hijos de José: Efraín y Manasés, que Jacob a su llegada a Egipto las elevó a la categoría de su “Clan”

Yaveh dijo a Jacob “ Vuélvete al País de tus padres, que yo estaré contigo”

Se apresuró Jacob, dirigiéndose hacia la tierra de Canaán, con sus mujeres, hijos, su hacienda, camellos y ganado.

En el camino de vuelta se encontró con unos ángeles - signo de la presencia de Dios - y exclamó: “ Campamento de Dios a este, “ por lo que le puso de nombre Majanayin, en Trasjordania, al este del Jordán .

Mandó pasar el vado a toda su comitiva, y él se quedó allí sólo aquella noche.

LUCHA DE JACOB CON EL ANGEL

“Un hombre = Un ángel de forma humana = representación de Dios “ luchó con él toda la noche. “Como viese que no le podía, le alcanzó la articulación del muslo, y se descoyuntó la articulación del muslo de Jacob, mientras peleaba con él.” Jacob le pidió la bendición... ..entonces aquel hombre misterioso le bendijo cambiándole el nombre: “Tu nombre será Israel, por cuanto has luchado con Dios”.

- Jacob será Israel, Israel será el pueblo de Dios.

Jacob llegó a Betel -Ciudad de luz- y allí construye un altar al Dios que se le apareció, como anteriormente había hecho su abuelo Abrahán, y de nuevo oyó la voz de su Señor que le confirmó la promesa:

“ Tu nombres es Jacob, pero ya no te llamarás Jacob, sino que Israel será tu nombre; yo soy Yaveh, multiplícate, y la tierra que dí a Abrahán e Isaac te la daré a tí y tu descendencia “.

Jacob quedó en Canaán... de Betel marchó a Efrata o Belén..... en el camino Raquel dió a luz a Benjamín, y murió. Jacob la enterró en el camino de Efrata osea Belén, y la sepultura de Raquel aún subsiste. Es la única mujer de patriarca que esta sepultada fuera de la cueva de Macpela en Hebrón, como dijimos más arriba.

Y Esaú con sus mujeres, hijos, ganados etc..., marchó al país del Seir (Sim), o sea Edón (Sur de Israel), padre de los Edonitas (Idumeos) lejos de la presencia de Jacob su hermano, como leemos al final del libro del Génesis (extensión de la historia de Esaú, aparte, en el viaje a Jordania...). (Página 252).

Y sigue la historia de Jacob.

José, hijo de Jacob, que es vendido por sus hermanos al norte de Samaría a unos Ismaelitas que iban a Egipto, al cabo del tiempo halló gracia a los ojos del Putifar, Jefe de la casa del Faraón, y le constituyó mayordomo de su casa, administrando todo lo que tenía.

Vicisitudes y sueños interpretativos de José, especialmente el de los años de abundancia y escasez en el sueño de las vacas gordas que son devoradas por las vacas flacas y realización del sueño en años de hambre y necesidad.

Los hermanos de José, mandados por su padre Jacob, van a Egipto “a comprar grano” “para que vivamos y no muramos” les dice Jacob.

Van en primera y segunda expedición.

José los reconoce, se porta bien con ellos, y al final José se descubre a sus hermanos.

Al final, con anuencia del Faraón, Jacob y los suyos se establecen en Egipto. Así es como empieza la estancia del pueblo de Israel en Egipto, primero con el visto bueno y favores del Faraón, después, como sabemos, de 400 años de dura esclavitud.

A los dos primeros hijos de José, Efraín y Manasés, Jacob los recibió en su Clan... Jacob murió en Egipto y sus hijos vinieron a enterrarlo con sus padres a Hebrón, a la cueva de Macpelá, que Abrahán había comparado por 400 siclos de plata.

Primera y única posesión de los israelitas en este tiempo en Canaán.

Con el relato de las bendiciones de Jacob a cada uno de sus hijos y sus exequias se termina el relato del libro del Génesis.

Así hemos visto a Abrahán pendiente de las promesas de Dios que se hace carne esta promesa en la persona de Isaac - que al intentar obedecer a Dios en el sacrificio de su hijo Isaac corta de plano con otros "sacrificios" idolátricos de sus convecinos y al final empieza a tomar posesión de aquella tierra con la compra de la cueva de Macpelá en Hebrón, dejando la continuidad histórica en dos hijos, que son dos ramas y dos pueblos:

Ismael = árabes, ismaelitas; Isaac, pueblo elegido.

También Isaac ha desprendido de sí dos ramas vivas: Esaú, edomitas y Jacob, Israel, israelitas, que lucharán y se separarán. El conflicto de árabes y judíos viene de antiguo.

- Y por fin Jacob que es otro peregrino; vence con astucia y regalos a su hermano indómito Esaú, vence con astucia al codicioso y tío suyo, y padre de sus mujeres, Labán, y por fin lucha con Dios para obtener su bendición y echa de sí doce ramas.

Jacob es Israel y sus hijos los antepasados de las doce tribus, unidas en una familia, origen de un pueblo = el pueblo de Israel.

EXODO (Página 253)

Desde el año 1.304 a 1.237 reina en Egipto el Faraón Ramses II, nieto de Ramses I, fundador de la dinastía. Al final de este reinado (año 1.250) parece que hay que situar el Exodo que describe la Biblia. Este Faraón fundó e hizo construir las ciudades Pitón y Ramsés; a esto se refiere el libro del Exodo:

“Los capataces egipcios explotaban a los judíos como cargadores en las construcción de las ciudades graneros Pitón y Ramsés”.

Un grupo de hebreos, del clan de José fundamentalmente, salió de Egipto, y es conducido por el desierto del Sinaí. Es conducido por Moisés. El Dios de los padres se les revela y les hace entrega de las tablas de la ley.

(Códigos semejantes eran ya conocido en aquella época).

Nota aparte: El éxodo sobre todo para el viaje a Jordania.

a: 1.200: Conquista de la Tierra Prometida: El clan de José atraviesa el río Jordán y se establece en Canaán en el centro de Palestina (Siquén etc), la región de Samaría. Su caudillo José y antes de morir, este clan de José se alió con otros clanes en el pacto que tuvo lugar en Siquén.

La conquista fue paulatina, pues los nativos (los cananeos) eran más fuertes.

Por la parte del mar entraron (en este período) otros pueblos, los Filisteos, y se establecieron junto al Mediterráneo.

Fueron enemigos, pues tanto los Filisteos como los Hebreos querían conquistar tierra a los nativos (a los Cananeos).

De “ filisteo “ viene precisamente el nombre de Palestina. Es este el tiempo bíblico de los jueces.

a: 1.020: Precisamente por estos dos enemigos más fuertes, los cananeos y los filisteos, las diversas tribus de los hebreos (las doce tribus de Israel) se tuvieron que unir; así nació la monarquía en tiempos del último juez, el profeta Samuel.

El primer rey fue Saúl al que sucedió David, el auténtico forjador de un extenso reino. Conquistó la Jerusalén Jebusea, la hizo su ciudad, la Ciudad de David, y trasladó allí el Arca.

El imperio de Egipto entra en un período de decadencia, pero en la región de Mesopotamia empieza un nuevo imperio: los Asirios

a: 965: A David le sucede su hijo Salomón que construye el primer Templo de Jerusalén con la ayuda del rey de Tiro. Intensificó la política y el comercio con los reyes vecinos, pero sembró el descontento con los impuestos

a: 931: Muere Salomón y el reino se divide en dos:

Reino de Sur, Judá, con el hijo de Salomón Roboán, capital Jerusalén.

Reino del Norte con Jeroboán I el reino de Israel, con capital en Siquén, después en Tirsa y finalmente Samaría (rey Omri).

Estos dos reinos fueron asediados, vencidos y deportados por los asirios, primero el del norte y después el del sur.

a: 721: Destrucción de Samaría por Sargon II. Fin del reino del norte (Israel). Origen del pueblo Samaritano: cruce de colonos asirios con hebreas.

a: 587: Destrucción del reino del sur (Judá). Destrucción de Jerusalén y del templo de Salomón. Destierro a Babilonia por Nabucodonosor. El destierro duro 50 años

a: 538: Muerte de Nabucodonosor. Ciro rey de Persia, conquistó Babilonia y los judíos ven en Ciro el gran libertador que restablecerá a Israel y esta esperanza se cumple: Ciro concede la libertad a los judíos sin pagar rescate, ayuda a la reconstrucción del Templo y devuelve los objetos de culto robados por los reyes de Babilonia.

Es el tiempo del 2º Templo (Zorobabel). Todo esto durante el dominio Persa.

a: 336: Pero los persa en tiempos del rey Darío III, son vencidos por el nuevo imperio emergente: Alejandro Magno de Macedonia.

a: 323: Alejandro muere muy joven y se reparten el Imperio entre sus dos generales: Seléucidas, que son Turcos del Extremo Oriente (Siria) ó Griegos del Norte y Láguilas ó Ptolomeos (Griegos del sur) (Egipto)

Primero Palestina cae en poder de los Láguilas o Ptolomeos de Egipto. Empieza la helenización en contra del culto y usos judíos y empieza también un movimiento de resistencia en defensa del Yavehismo.

a: 200: Cambio de dueño. El Láguila Tolomeo IV Epífanos de Egipto es vencido por el seléucida Antíoco III (griego del norte). Prosigue la helenización.

Especial mención merece su sucesor Antíoco IV Epífanos que se atrevió a tentar contra lo mas sagrado del judaísmo: El Templo, en donde hizo levantar un altar a Zeus Olimpo, en contra del culto monoteístico.

a: 166: Un sector de judíos entraron en la política de helenización, pero otros muchos no lo soportaron y se levantaron en armas, capitaneados por Matatías. La guerra de los macabeos, consiguiendo una cierta aunque efímera independencia hasta el a: 63

a: 63: IMPERIO ROMANO. Pompeyo se apodera de Jerusalén, y toda Judea queda bajo el Imperio Romano, parte dependiendo del gobernador romano de Siria y parte primero Galilea y después del año 40 el Senado Romano nombra a Herodes rey de Judea. El idumeo Herodes, para granjearse el favor de los judíos, reconstruye, engrandeciéndolo, el Nuevo Templo de Jerusalén. Es el Herodes de los Reyes Magos.

El año 7 a. de Cristo, Jesús nace en Belén de Judá.

Hasta aquí el A. Testamento.

Este anacronismo en las fechas (año 7 antes de Cristo nace Jesús) se debe a un error de cálculo de un monje, Dionisio de Exiguo, autor del cómputo que seguimos en la era actual.

Continúa la Visión Histórica • Nuevo Testamento

En este rato vamos a terminar la visión histórica iniciada con el A. Testamento para enmarcar ahora los hechos del NUEVO TESTAMENTO, según la división que hicimos: antes y después del Nacimiento de Jesús.

El objetivo de los que visitan los Santos Lugares con el deseo de vibrar al encuentro de Jesús, es, como dijimos, intentar evocar las fechas que ayuden a centrar los relatos evangélicos en su correspondiente marco histórico - salvífico. Así pues...

El año 1 empieza la era cristiana.

Jesús nació, como nos dice S. Lucas, siendo emperador en Roma Cesar Augusto, y gobernador en Siria, a cuya provincia romana pertenecía Palestina, Cirino, y siendo rey de Judea, aunque dependiendo también de Roma, Herodes El Grande.

Herodes El Grande muere tres años después de nacer Jesús. Murió en Jericó y fué enterrado en la fortaleza de Herodión cerca de Belén.

Al morir reparte el reino entre sus hijos:

1º. - Herodes Antipas, el que mandó degollar a J. Bautista y el de la Pasión de Jesús, Tetrarca de Galilea y Perea

2º.- Otro Herodes Filipo, la Traconítide etc...

3º.- A su hermana Salomé le dió dos ciudades (Jannia y Azoto) y un palacio en Ascalón.

4º.- Y a Arquelao, sanguinario como su padre, y es el que sale en el evangelio cuando vuelve la Sagrada Familia de Egipto, le corresponde: Judea, Samaría e Idumea.

Arquelao pronto es destituido por su mala administración y es desterrado a la Galia.

Desde entonces Judea, Samaría e Idumea pasó a ser gobernada por un procurador que dependía del Gobernador romano de Siria (provincia romana)

a: 5 y 28: Ya en el reinado del emperador Tiberio, el procurador romano en Judea más conocido por nosotros es Poncio Pilato por su implicación en el proceso y muerte de Jesús.

El procurador romano tenía su residencia habitual en Cesares la Marítima y cuando subía a Jerusalén, que lo hacían sobre todo en las fiestas del judaísmo para evitar o sofocar tumultos etc... residían en la Torre Antonia, adosada al templo.

a: 28 - 30: Jesús inicia su ministerio público... Jesús muere en la cruz “bajo Poncio Pilato”, como decimos en el credo. Jesús resucita y es e inicio de la Iglesia en Pentecostés.

a: 37: Otro Herodes, este Agripa I, nieto de el “Grande “, que obtiene el gobierno sobre los territorio de su abuelo. Este Herodes Agripa sale en los Hechos de los Apóstoles: Es el que ordenó la muerte del Apóstol Santiago y encarceló a S. Pedro (Hech..12,1-19)

El historiador Josefo nos dice que éste fué quién amplió, modificando, las murallas de Jerusalén, quedando fuera la ciudad, desde entonces, el Monte Sión y sin embargo quedaba dentro el lugar del Calvario y Sto. Sepulcro, piscina de Betsaida etc.

a: 49: Concilio de Jerusalén: “También los paganos pueden ser admitidos en la comunidad eclesial”.

a: 54: Nerón es proclamando Emperador de Roma.

a: 60: Porcio Festo es nombrado procurador de Judea: Este sale en los Hechos de los Apóstoles durante la prisión de S. Pablo durante tres años en Cesarea, desde donde es conducido como preso a Roma para ser juzgado por el emperador: Nerón.

a: 66: Estalla la primera rebelión judía contra los romanos. El emperador Nerón manda a Vespasiano a Palestina a sofocar la rebelión. Desembarcó en Acre y estando en Cesarea es proclamado el nuevo emperador en el 69.

En el año 70 (fecha histórica): Su hijo Tito sitia Jerusalén y el 10 de agosto es incendiado el Templo.

a: 73: Los judíos sublevados se refugian en Masada (también, quizá los Esenios)

Fué el general Flavio Silva quien impuso sitio en Masada y la conquistó después que los judíos prefirieron quitarse ellos mismos la vida antes de caer en manos de los romanos. Así terminó la insurrección de los judíos.

a: 132: Nueva insurrección de los judíos, capitaneada por un tal Bar-Kokba o el “hijo de las estrellas”, considerado como un Mesías. Los cristianos no tomaron parte, siendo por ello perseguidos por Bar-Kokba y sus seguidores.

a: 135: Otra fecha, a la que hacemos continua referencia:

El español (nació en Córdoba) Adriano sofoca la rebelión. Es el fin de la nación judía y levanta sobre los despojos de Jerusalén una nueva urbe de cuño pagano y la denomina Elia-Capitolina.

En el Sto. Sepulcro manda amontonar escombros para hacer el Capitolio y coloca la estatua de Júpiter. Sobre el Calvario coloca la estatua de Venus, y lo mismo hace sobre la gruta de Belén, con un bosque y la estatua de Adonis.

Como hemos dicho en otro lugar Adriano, aun sin saberlo ni quererlo, hizo un gran favor a los cristianos.

Años después, el 326, Sta Elena manda descombrar y aparece intacto el Sepulcro y el Calvario.

Así lo cuenta S. Cirilo de Alejandría; Este período de la Alia - Capitolina dura casi dos siglos y parece que la vida se desarrolló pacíficamente hasta que las circunstancias cambian totalmente con la conversión del cristianismo del Emperador Constantino, Edicto de Milán y cambio de la capital del Impero de Roma a Bizancio, empezando el imperio Bizantino.

a: 395: Los Santos Lugares despiertan en este período gran interés. Palestina es dominada por los Bizantinos. Es una época de esplendor y se empiezan a erigir numerosos santuarios en cada uno de los santos lugares, cuyos recuerdos habían mantenido los cristianos de Palestina y Jerusalén. Los desiertos se llenaron de monasterios y empezaron a llegar numerosos peregrinos.

Algunos de los diarios de los peregrinos de nota han llegado a nosotros, siendo desde luego de un gran valor histórico, como

1º. - La Española Egeria

2º. - El anónimo de Burdeos

3º. - El anónimo de Piacenza.

a: 529: Hubo una sublevación de los Samaritanos, apoyados por los judíos, sofocada por orden del emperador Justiniano. Digno de mención, pues estos fueron los primeros en hacer daño a las Iglesias levantadas en este período. En concreto en Nazaret y sobre todo incendiaron la Basílica Constantiniana de Belén.

Y llegamos al fatídico año 614 tantas veces repetido, pues fué el año de la destrucción de cuanto había sido construido: Basílicas, Iglesias, Monasterios etc...

Son los persas, que al mando de Cosroes II, invaden Palestina arrasando todo cuanto encuentran a su paso, iglesias y personas, menos la Basílica de Belén que había sido levantada de nuevo por Justiniano. Motivo: Vieron un azulejo con los Reyes Magos vestidos como ellos, a usanza persa, por eso se salvó.

Después de un corto período, el año 628, que el emperador bizantino había derrotado a los persas, vuelven a dominar los Bizantinos, recuperando el madero de la cruz y la trae a Jerusalén; ! La invención de la Sta Cruz ! Empieza:

NUEVO PERÍODO: LA 1ª DOMINACION ARABE, EL AÑO 636

(Mahoma nace el 570 y emigra a la Meca el 622, comienza la era mahometana)

Este período de la primera dominación musulmana va desde el año 636 al año 1.099 y se suceden tres familias árabes.

a: 638

1º) Omar (los Omeyas) derrota al ejercito bizantino y conquista Palestina (su capital Damasco; Siria) y le siguen la 2ª familia:

2º) Los Abasidas. Durante este período hubo más o menos tolerancia y en Jerusalén se construyeron Palacios y Mezquitas. De este tiempo son las mezquitas de la Roca y el Aqsa. Su capital Bagdad (Irak).

3º) Pero cambiaron las circunstancias con la ocupación de la tierra por la tercera familia: Los Fatimitas de Egipto. Su capital el Cairo.

a: 1009: El fatimita Al Hakim, fundador de la secta Drusa, ordena destruir la tumba de Jesús y comienza una persecución de los cristianos.

4º) A estos los vencieron y conquistaron Jerusalén los Turcos Seléucidas, que prohibieron las peregrinacionesetc.. Después, de nuevo los Fatimitas.

PERÍODO CRUZADO

a: 1.095: Esta intolerancia colmó la copa de la Cristiandad, y por eso el Occidente se armó contra el Islám: Las Cruzadas.

Probablemente no se habrían producido las cruzadas de no haber existido tanta intolerancia y destrucción.

El Papa Urbano II lanza la idea de la liberación de los Santos Lugares de mano de los infieles: Nacen las Cruzadas

Es el intento de la cristiandad de reconquistar los lugares con mensaje Bíblico: La fe al servicio de las armas

Este período dura casi dos siglos, en dos etapas

1ª Etapa: desde la entrada de los Cruzados en Jerusalén al 15 de Julio de 1.009, donde, Godofredo de Bouillón es constituido " Defensor del Sto Sepulcro, y un año después, Balduino I es coronado rey del naciente reino latino de Jerusalén hasta el año 1.187 (menos de un siglo) que los cruzados fueron derrotados por Saladino (señor de Egipto) en la batalla de los Cuernos de Hatín, en Galilea, perdiendo Palestina y Siria.

El año 1.229 aproximadamente llegan los Franciscanos a Tierra Santa.

a:1.291

2ª Etapa: Los cruzados, haciendo un esfuerzo, retoman Acre, al norte, y la hacen la capital del reino latino del litoral mediterráneo de Palestina y Siria, hasta que definitivamente la pierden un siglo mas tarde: el año 1.291 y queda en manos de los Mamelucos que ya habían conquistado Jerusalén y Palestina.

Con la pérdida total de la presencia de Occidente en Palestina queda toda ella en manos de los Mamelucos; dinastía de esclavos que reinó en Egipto y con ello el...

2º PERÍODO DE DOMINACIÓN ARABE CON DOS DUEÑOS:

a: 1.260

A) PRIMEROS DUEÑOS: LOS MAMELUCOS

Los Mamelucos, como hemos dicho, de Egipto, que conquistan Palestina durante casi tres siglos (1.260 - 1,517). Los recuerdos de Jesús quedan casi olvidados, y alguno de ellos, como el loco Bibars siembra el pánico y la destrucción de lo que quedaba. Ellos por su parte, sí dejan algún recuerdo, como los arcos en torno a la Mezquita de la Roca, fuentes etc...

a: 1.517

B) SEGUNDOS DUEÑOS: LOS TURCOS OTOMANOS

Hasta que llegan los segundos dueños de este período, los Turcos, con Soleimán el Magnífico del año 1.517 al 1.917, cuatro siglos. Los turcos se muestran más liberales con los cristianos, y en un principio Palestina conoció días de prosperidad y buen gobierno.

Soleimán reconstruyó las murallas de Jerusalén tal como las vemos hoy. Pero pronto cambiaron las cosas. Los Pachás sólo se preocupaban de enriquecerse y el país se empobreció en todos los sentidos, incluso disminuyó la población.

a: 1.799:

Napoleón intenta conquistar Palestina, pero fracasó ante los muros de S.Juan de Acre.

a:1.870:

Se inicia el movimiento sionista. Los Judíos, que han aumentado en la diáspora, quieren conquistar su antiguo país y empiezan las migraciones a Palestina.

a: 1.896: Toedoro Herz publica "El Estado Judío", lanza la idea de una patria judía en Palestina, iniciándose el movimiento sionista.

El dominio turco termina el año 1.917

Durante la primera guerra mundial, (a.1.914) los turcos que se habían aliado con Alemania y Hungría, son vencidos por el general Allembly en Mejido en el año 1.917 y Palestina queda bajo mando Inglés por disposición de la ONU el año 1.922

Se intensifica la migración judía a Palestina, y desde entonces arranca el problema árabe - judío, pues por la declaración Balfour se establece la creación de un "estado judío" en

Palestina (1.939 segunda guerra mundial; Holocausto judío a manos de los nazis)

a: 1.948: Los ingleses abandonaron Palestina. Ese mismo año estalla la guerra entre Judíos y Arabes.

a: 1.947: Las Naciones Unidas habían decidido partir Palestina entre judíos y palestinos

a) El 18 de julio de 1.948 se queda constituido el Estado de Israel, con la Jerusalén occidental (la parte nueva) y dos tercios del territorio.

b) Y a los palestinos, unidos entonces a Jordania, se les dá Jerusalén éste (la antigua) y el resto del país (la Cisjordania) la mayor parte desierta, *hasta el año 1.967, que estalla la guerra de los seis días. Israel se apodera de todo el territorio, conquista el Golán a Siria y Gaza a Egipto.*

a: 1.977: Siguen las hostilidades y después de gestión política Israel firma el tratado de paz con Egipto que recupera el Sinaí.

Durante estos últimos años se buscan fórmulas de paz.

El pueblo palestino expresa su descontento con la “ intifada “.

El 15 de noviembre Yaser Arafat líder de la OLP, proclama el nacimiento del Nuevo Estado Palestino.

El 30 de octubre, fecha de mi primer viaje a Palestina, se inicia la conferencia de Madrid, con nueva esperanza de paz, para que también el pueblo palestino en el exilio tenga su territorio. La formula es :Paz por territorio.

Lo último lo sabemos por la prensa: la creación de momento de una Autonomía Palestina en Cisjordania y Gaza.

El problema es la ciudad de Jerusalén, Santa y que la quieren las dos como Capital de sus estados.

Desde aquí deseamos el mutuo entendimiento y que Dios conceda la paz a Jerusalén y a todo el Próximo Oriente.

Amen

LOS JUDIOS

Los habitantes actuales de Israel. Sus gentes. Los judíos. La Diáspora

A lo largo de veinticinco siglos durante lo cuales la tierra de Israel pasó de mano en mano, y, sobre todo, el año 135, en que Adriano infligió la segunda y definitiva derrota a la insurrección judía, capitaneada por un Bar-Kojba, el pueblo de Israel se dispersó por todo el mundo, con lo cual nació la Diáspora -vocablo griego que significa dispersión-para designar precisamente esto: a los judíos esparcidos fuera de su patria. La vuelta del pueblo judío a Israel, en forma masiva, empezó en el siglo pasado y, sobre todo, bajo el Mandato Británico, tras el cual se fundó definitivamente el nuevo Estado de Israel, el año 1948. Cinco de cada habitantes de Israel son judíos. Aunque exteriormente no los distingamos, ellos se autodividen en tres grupos, según su procedencia inmediata:

1º) Los SABRAS son los israelitas nacidos en Israel, aunque de padres inmigrantes procedentes de todos sitios y mezclados entre sí. La palabra «Sabra» proviene del nombre de la fruta del 'cactus', punzante por fuera y dulce por dentro. Muy apropiada metáfora para describirlos. Los Sabras son el orgullo del renovado Pueblo de Israel. Componen el 58 % de la población judía y la sociedad creada por ellos es una mezcla del Este y del Oeste. Muchos matrimonio, un tercio, son mixtos, mezcla de los otros dos grupos: los Serfardíes y los Askenazíes.

La vida empieza, en serio, cuando, a los 18 años, los chicos y chicas, por igual, entran en las filas del ejército. Cuando decidan trabajar o ir a la universidad, tendrán 25 años. Su conciencia, más que ser judíos, es de ser israelíes, y punto. Otros, sin embargo, se ha vuelto a sus raíces judías, con deseo de venganza. Las «yeshivas» o academias de estudios religiosos, están dedicadas a esto. Los 'sabras' continúan la visión de los padres fundadores de la nueva nación de Israel, que es el 'Sionismo'.

2º) Los SEFARDIES son los judíos que tienen su origen o siguen tradiciones de la comunidad judía que floreció en 'Sefarad' o España, antes de su expulsión a finales de la Edad Media. Unos emigraron a Palestina, formando una élite religiosa y cultural muy destacada. Aunque, hoy día, la palabra 'Sefardí' ha terminado por designar a todo judío que no sea de «otro» grupo, y engloba a los de Marruecos, Irán, Egipto, etc.

Los Sefardíes procedentes de España conservan su propia lengua: 'ladino' castellano antiguo y hebreo, escrito con caracteres hebreos. Los Sefardíes de los restantes países hablan sus lenguas de origen y, excepto una minoría de iraníes que llegaron con líderes educados y cosmopolitas, el resto son pobres y sin preparación, aunque todos, por ser judíos, eran bien recibidos. Esta acogida de los exiliados era la realización del sueño sionista.

3º) Los ASKENAZIES son los judíos procedentes de Europa, América y Australia y constituyen el 39 % de la población. Estos han conseguido que Israel sea una nación occidental dentro del Próximo Oriente. Ellos han configurado el moderno Estado de Israel en una línea laica, con libertad de ideas políticas y religiosas. Durante años, este grupo ha tenido el monopolio de la política, defensa, economía, cultura e instituciones legales y religiosas del país.

INMIGRACION JUDIA

Con anterioridad al movimiento Sionista, sólo habían regresado a Tierra Santa algunos grupos de judíos religiosos, y por motivos religioso: esperar la venida del Mesías y ser enterrados en lugar sagrado.

Los nuevos inmigrantes lo han hecho por motivos diferentes: Formar asentamientos agrícolas o cooperativas -los Kibuts- y un gobierno que hace que la tierra sea suya, con el reto de construir una nueva patria judía tras dos mil años de exilio o diáspora. Muchos de estos judíos eran laicos y otros más, religiosos.

Entre los judíos religiosos, existe otro movimiento 'askenazí' de los ortodoxos y ultraortodoxos, con una clara militancia antisionista. Estos sí se distinguen perfectamente por su atuenda exterior. Buscan en Israel -la Tierra Santa- una satisfacción más religiosa que ideológica. Son askenazíes: Herzl, el creador del Sionismo y los que configuraron el nuevo Estado de Israel: Ben Gurioón, Golda Meiy, así como Marx, Freud, Einstein, etc.

LOS HASSIDIM

Los Hassidim son los judíos ultraconservadores. Se ajustan estrictamente a la letra de la Ley sin concesiones. Como ejemplo, Moisés prohibió hacer fuego en el día de Sábado, por el esfuerzo de recogida de la leña, o por frotar dos palos,etc. Por tanto, los Hassidim, para no romper el descanso sabático no pueden encender ni una cerilla. Tienen prohibido en Sábado: usar el vehículo, ir al cine, llamar por teléfono, sacar fotografías con flash, usar ascensores. Han inventado ascensores con mecanismo de marcha y parada automática, a fin de no «apretar» el botón en Sábado.

Guardan con rigor las normas de pureza legal en lo tocante al vestir y a la comida. No usan ropas de lino y lanas. En las tiendas hay microscopios para comprobarlo. En los hoteles no está en marcha la máquina de café, etc Sus llamativos vestidos son los que usaban sus antepasados en los ghettos de la Europa Oriental, que mantienen como un honor y llevan sombreros de piel de zorra.

Los Hassidim nacieron, en Polonia, en el s.XVIII, como la secta de los «puros», «ortodoxos» o más propiamente «los piadosos», bajo Israel Ben Eliazer. Viven en barrios aislados, como el famoso de «Mea Shearim» de Jerusalén al Noroeste de la Puerta de Damasco. Es un barrio-ciudad amurallada, cuyas puertas de hierro se cierran de noche.

Trabajan, como pequeños comerciantes, lo necesario para sustentar a la familia, dedicando la mayor parte de su tiempo a los estudios religiosos de la Torah. Si se visita el barrio de Mea-Shearim, ir convenientemente vestidos, ya se sabe, las señoras con faldas por debajo de las rodillas, etc. Otros judíos son observantes de la Ley sin llegar a esos extremos.

Hoy el pueblo de Israel, en su mayoría, es agnóstico y descreído. Para nosotros es interesante palpar de cerca esta realidad de los Hassidim para comprender mejor el evangelio: el choque entre los fariseos y Jesús. Aquéllos ponían la legalidad y salvación en el exacto cumplimiento de la Ley. Jesús lo centró todo en vivir el amor al Padre Dios y a los hombres, sus hijos y nuestros hermanos. Posturas irreconciliables. Por eso a Jesús lo mataron.

FISONOMIA Y FIESTAS JUDIAS

Los rasgos más peculiares de los judíos ortodoxos, los hassidim, son la formas de vestir. Van ataviados a la usanza del s.XVIII, con sus «kapotas» y su «shteimels», levitas negras y sombreros. Son como los monjes y monjas de Oriente y Occidente. Los de los sombreros anchos, redondos y de piel de zorra, llamado «stramiel» son los judíos procedentes de Polonia, Este sombrero lo tenían que llevar sus amtepasados por orden del rey sajón, a fin de ridiculizarlos. Ellos, ahora, lo conservan como signo de honor.

Los ortodoxos oran tres veces al día y los fines de semana y festivos, con una liturgia más elaborada. Oran con todo el cuerpo, de ahí su constante movimiento. La vida espiritual judía gira en torno al hogar, la escuela ('cheder' para los más jóvenes, y 'yeshiva' para los adolescentes y adultos), y sobre todo, en torno a la sinagoga.

En Jerusalén hay 500 sinagogas. La sinagoga sustituye, en lo posible, al antiguo Templo de Jerusalén.

El ciclo litúrgico del año judía gira en torno a fiestas sagradas: 1º) «El Yom Kippur» o Día de la Expiación, llamado «Sábado de los Sábados» aunque puede caer en cualquier día de la semana. Es la fiesta más solemne. Día de abstinencia alimenticia y sexual. Se prohíbe el uso de aceite y llevar zapatos de cuero. Los amigos se piden mutuamente perdón de las ofensas. Algunas comunidades tienen la costumbre de «el Kapparot», que consiste en dar vueltas a una gallina o poner sobre las cabezas de los que van a arrepentirse 18 monedas que después se dan como limosna.

2º) «El Succot» o 'Tabernáculos' es la fiesta de la alegría, celebrada en tiempo de cosechas, en la que se hacen oraciones para pedir las lluvias de invierno. Hay que vivir en tiendas de campaña durante siete días. Cantan y bailan, y los más píos, se sueltan los tirabuzones para bailar al son de la música. 3º) «El Channukah» o «Yanucá», se celebra, por lo general, en Diciembre, que es cuando se ha encendido el Candelabro de los ocho brazos o 'Menorá' en casi todos los hogares. Conmemora la victoria de los Macabeos sobre los griegos, hace unos 2.300 años. 4º) «Purim» o Fiestas de las Suertes, conmemora la liberación de los judíos de las manos de Amán. Caen en Marzo y va precedida de ayuno. En la fiesta asisten a la sinagoga y leen el Libro de Ester y, cada vez que se nombra a Amán, forman una gritería. Comen y beben como en un carnaval donde gozan sobre todo los niños.

5º) «La Pascua», se celebra en Abril, y recuerda el Exodo, o Salida del pueblo elegido de Egipto. 6º) «El Shavuot» o Fiesta de las Semanas, tiene lugar siete semanas después de la Pascua, a los 50 días (=Pentecostés). Se congregan miles de hombres y mujeres en el Muro de las Lamentaciones para orar al amanecer, después de haber pasado la noche estudiando la Torah, el libro nacional.

7º) El ciclo litúrgico se cierra en verano con un período de lamentaciones por el Templo, que dura tres semanas, y culmina con el día del ayuno o «Yom Kippur», único día en que, originariamente, podía entrar el Sumo Sacerdote en el Santo de los Santos del Templo de Jerusalén. Ahora recuerda la destrucción del segundo Templo, por Tito.

8º) «El Shabat» es la fiesta semanal de los judíos. Comienza al atardecer del viernes (Parasceve) y termina a la puesta el sol del sábado. Es día de gran descanso. Paron los transportes y todos los servicios públicos y privados. Incluso no se hacen ciertas faenas en la vida doméstica.

LA ORACION JUDIA

Ropas para la oración:

1º) Sobre los hombros se ponen el «talit», manto alargado con franjas oscuras y flecos. Es el manto ritual de la oración.

2º) En el brazo izquierdo, el del corazón, y sobre la frente se sujetan los «tefilim» o «filacterias», una cajitas de cuero con correas, en cuyo interior hay una tira de papiro o pergamino con texto del Deuteronomio 6,5: «Amarás a Yavé tu Dios con todo tu corazón, con toda tu alma, con toda tu fuerza.» «Los atarás en tu mano como una señal y serán como una insignia ante tus ojos.» Hay otras cajitas para las puertas de las casa, llamadas «Mezuzath», pues sigue el texto: «las escribirás en las jambas de tu casa y en tus puertas.»

3º) En la cabeza llevan una especie de solideo franciscano, llamado «Kipá».

4º) Sobre las mesas, varias biblias, y, en el centro, el rollo de la Torá, la «ley» en un cofre.

LOS ARABES Y PALESTINOS

Además de los judíos, hay otros habitantes en Israel. En primer lugar los ARABES israelíes. Son los árabes que no huyeron a los países colindantes árabes, cuando se formó el moderno Estado de Israel. Eran unos 150.000, que hoy han crecido lógicamente hasta llegar a los 600.000.

Existen importantes comunidades árabes en Nazaret, Haifa, Ramala, Jaffa y Jerusalén.

Son musulmanes el 77 %, cristianos el 13 % y el resto son druson o beduinos.

Llevan ya un equilibrio de vida entre la lealtad a sus orígenes y a su condición de ciudadanos de un gobierno judío.

En esta sociedad no son discriminados, excepto en el servicio militar, por la sencilla razón de que no van a ser soldados de un ejército que en continua alerta de lucaha en contra de sus propios «hermanos».

No así en el terreno político: hay actualmente siete árabes miembros del Knesset, o Parlamento judío.

Los PALESTINOS son los árabes que tienen su origen en Palestina, y que abandonaron sus hogares durante la Guerra de Independencia de Israel en 1948. Son unos tres o cuatro millones, esparcidos por todo Oriente Medio.

Principalmente se designan como Palestinos el millón y medio de musulmanes y árabes cristianos que residen en Cisjordania y en la franja de Gaza, territorios ocupados desde la Guerra de los Seis Días, y hoy con «cierta autonomía», como resultado de las conversaciones de paz entre el Estado de Israel y el líder Arafat.

Sus principales ciudades son : Nablus, Ramallah, Jericó y Hebrón. Cuentan con 5.000 estudiantes.

El nacionalismo judío ha dado lugar a un nacionalismo palestino, liderado principalmente por la cororienté política de la O.L.P. (Organización para la Liberación de Palestina).

Cada día se hacen más fuertes las exigencias de una autodeterminación. Aquí reside el problema palestino.

Además están: Los judíos-ETIOPESES, unos 15.000 y

Los **DRUSOS**, que suman unos 70.000 y viven en la cordillera del Carmelo. Fueron reconocidos como comunidad religiosa y tienen sus propias interpretaciones de los profetas judíos, musulmanes y cristianos. Una de sus festividades anuales es la peregrinación a la tumba de Jethró, suegro de Moisés, -con el cual se vinculan-, situada cerca de los cuernos de Hattim en Galilea.

Y los nómadas **BEDUINOS**, que constituyen la quintaesencia árabe, los pastores del desierto, como Abraham, Isaac y Jacob, ataviados con ropas sueltas, montados en sus camellos, sobre las dunas de arena, levantando su tienda bajo las palmeras, antes de irse a otro lugar. Esta imagen, con ser idílica, hoy no se corresponde totalmente con la realidad. Aún viven muchos en tiendas con sus rebaños, como podemos ver en nuestro viaje a Jericó, aunque otros, el 20% de los 70.000 beduinos israelíes, viven en poblados idénticos a otros árabes. Antiguamente vagaban entre Jordania y el Sinaí, pero hoy se les ha obligado a reconocer las nuevas realidades nacionales.

GLOSARIO (1)

Breve Vocabulario de nombres hebreos y árabes.

ABD-EL-MALET, califa omeya que, el año 691, levantó la mezquita de la Roca.

ASKENAZI (hebreo), judío originario de Europa.

AL-BURAK, caballo en que Mahoma subió al cielo desde la Roca.

AL-AKSA, = La Lejana, mezquita.

GALUT, Diáspora.

AL-WALID, califa omeya.

GUERTL, cinta de seda negra, separa la parte alta y la baja del cuerpo.

ALMUÉDANO, el que llama a oración.

HANUKA, candelabro de 8 brazos.

LA LUZ DEL LA HANUKA, esta fiesta conmemora el milagro de la lámpara de aceite que los hermanos Macabeos encontraron en el Templo que había sido profanado por ANTIOCO IV, según la tradición la lámpara que contenía el aceite para alumbrar una jornada había permanecido durante ocho días encendida.

Esta fiesta evoca, igualmente, la victoria de los macabeos sobre los descendientes de ANTIOCO IV -año 165 antes de Cristo- así como la de todos aquellos que luchan generosamente por la libertad religiosa. Las velas de la Hannuka (candelabro de los ocho brazos) se alumbran en el momento que las primeras estrellas comienzan a aparecer en el cielo.

COSROES II, rey persa; conquistó Palestina en 614 y la dominó.

KEFIA, lo lleva a la cabeza Arafat.

KIBBUTZ, comuna agrícola.

HERACLIO, emperador; reconquistó en el 629 y recuperó la Vera Cruz.

KADDISH, oración por los muertos.

KAPILUS, sombrero de ala ancha.

MIMBAR, púlpito de la mezquita.

KIPAT, solideo; símbolo religioso

OMAR, 2º califa, sucesor de Mahoma.

KNESET, parlamento.

MATZOH, pan ácimo de Pascua=Pesach

MIHRAB, nicho orientado a la Meca.

MAZUZOTH (Mesussá), cajita sujeta a en las mezquitas. la puerta con versos de la Torá (Deut 6,4).

MEA-SHARIM, barrio ultraortodoxo.

MENORAH, candelabro de 7 brazos.

MIDRASH, interpretación de textos con imágenes y parábolas.

MINYAN, asamblea de 10 fieles mínimo para celebrar el oficio.

PESACH = Pascua. Conmemora la salida de Egipto.

SABRA, judío nacido en Israel.

SHABAT, descanso sabático, de tarde del viernes a tarde del sábado.

SEDDER, comida ritual del PESACH.

SEFARDITA, judío oriundo de España o cuenca mediterránea.

SHEVUOT, fiesta de Semanas; celebra entrega de la Torá en el Sinaí.

SHOFAR, cuerno de carnero tocado en ciertas festividades.

SHTREIMEL, sombrero negro de piel, originario de los judíos polacos.

SUKKOT, fiesta de Cabañas/Tabernác.

TALLIT, chal de oración.

TALMUD, la Torá puesta por escrito.

TEFILLIN, filacterias usadas en las plegarias matinales, excepto Sabbat

TISH, banquete al final del Sabbat

TORÁ, Pentateuco o Biblia (A.T.)

YESHIVATH, escuela talmúdica.

ZADOC (David SADOCC), el más importante de los Sumos Sacerdotes de Israel. Sus descendientes, sacerdotes, son los 'Sadoquistas', separados de los Esenios que se consideraban los genuinos sucesores de los Saduceos.

LIBROS CONSULTADOS

- 1º) EN EL PAIS DE JESUS, Juan María Lumbreras, S. I. Ediciones Mensajero
- 2º) GUIA DE TIERRA SANTA, Florentino Domínguez. Ed. Verbo Divino.
- 3º) PEREGRINOS ESPAÑOLES A TIERRA SANTA, José Mesonero. Ed. Almudena.
- 4º) NUEVA GUIA DEL PAIS DE JESUS, Antonio Salas, OSB. Ed. Biblia y Fe.
- 5º) JORDANIA TAMBIEN ES TIERRA SANTA, José Mesonero. Ed. Caminante.
- 6º) TIERRA SANTA. IMPRESIONES DE UN PEREGRINO, Ant.. Salas, OSB. Ed. Biblia y Fe
- 7º) JESUS ESTA AQUI, Salvador Muñoz Iglesias
- 8º) BELEN, P. Agripino Cabezón, OFM
- 9º) LA VIDA DE JESUS EN LOS APOCRIFOS DEL NUEVO TESTAMENTO, Belarmino Bagatti, Florentino Domínguez. Ed. Franciscan Printing Press
- 10º) VIDAS DE JESUS

Índice práctico abreviado

SALUDOS, AMBIENTACION DEL VIAJE Y AVISOS 5

I EL NORTE

SEFORIS 34

NAZARET 35

 BASILICA DE LA ANUNCIACION 37

 IGLESIA DE SAN JOSE 43

 SINAGOGA 45

CANA 49

LLANURA DE ESDRELON 47

 MONTE TABOR 83

 NAIN 99

 MEGIDO 99

LAGO DE GENESARET 51

 TRAVESIA DEL LAGO 80

 TIBERIAS 54

 MAGDALA 56

 MONTE DE LAS BIENAVENTURANZAS 59

 MULTIPLICACION DE LOS PANES 64

 IGLESIA DEL PRIMADO 68

 CAFARNAUM 72

RIO JORDAN (Bautismo) 82

 CESAREA DE FILIPO O BANIAS 239

II EL CENTRO

VIAJE TEL-AVIV > JERUSALEN 9

ZONA COSTERA 19

 JOPPE o JAFFA 20

 CESAREA DEL MAR 24

 ACRE 250

 LAS CRUZADAS 244

MONTE CARMELO	28
HAIFA	33
LOS BAHAIS	33
SAMARIA	104
RECUERDOS CRISTIANOS	107
SIQUEN	108
POZO DE JACOB	113
JESUS Y LA SAMARITANA	118
BETEL	116

III VIAJE RUTA DE NORTE A SUR

DE GALILEA A JERICO	89
DE GALILEA A JERUSALEN POR SAMARIA	97

IV EL SUR

MAR MUERTO	127
JERICO	124
DESIERTO DE JUDEA	132
BUEN SAMARITANO	134
MONASTERIO DE SAN JORGE DE COZIBA	133
QUMRAN	129
MASADA	242
BETANIA	162
BETFAGE	168
AIN KAREM	145
IGLESIA DEL BAUTISTA	145
IGLESIA DE LA VISITACION	147
MAQUETA DE JERUSALEN	150
MENORAH	151
GABAON	121 y 237
NEBI, SAMUEL-MONS GAUDII	123
EMAUS	235

BELEN

CAMINO DIRECCION A BELEN	223
BELEN	228
CAMPO DE LOS PASTORES	224 ss
RUT Y BOOZ	225
BASILICA DE LA NATIVIDAD	229
GRUTA DEL NACIMIENTO	230
GRUTAS-IGLESIA SANTA CATALINA	234

V JERUSALEN

14 y 136

MONTE DE LOS OLIVOS	189
EDICULO DE LA ASCENSION	190
IGLESIA DEL “PATER” (“ELEONA”)	191
“DOMINUS FLEVIT”	194
GETSEMANI	195
GRUTA DE LA TRACION Y PRENDIMIENTO	199
TUMBA DE LA VIRGEN	200
MONTE SION	202
IGLESIA DE SAN PEDRO EN “GALLICANTU”	203
EL VALLE DEL HINNON (Explicación desde la terraza-mirador)	206
HACELDAMA	207
COLINA DEL OFEL Y CIEGO DE NACIMIENTO (Siloé)	208
EL MONTE DEL ESCANDALO	210
CENACULO	210
DORMICION DE MARIA	216
MUERTE Y ASUNCION DE MARIA	217
VIA DOLOROSA	170
CAPILLA DE LA FLAGELACION	171
CAPILLA DE LA CONDENA	172
EL LITHOSTROTOS	173
ECCE HOMO	174
VIA CRUCIS	174

SANTO SEPULCRO	181
BASILICA DEL SANTO SEPULCRO	182
CAPILLA DE LA INVENCION DE LA STA. CRUZ (STA. ELENA)	185
AREA DEL TEMPLO (El muro)	155
LOS HASIDIM	156
EL TEMPLO	156
JESUS Y EL TEMPLO	157
LAS MEZQUITAS	158
PINACULO DEL TEMPLO	158
PISCINA PROBATICA	159
IGLESIA DE SANTA ANA	161
LOS EVANGELIOS APOCRIFOS	162
VI JORDANIA - EXODO	254
1 EL DESIERTO DE JORDANIA	256
2 AGUA MILAGROSA	257
3 EPISODIO SERPIENTES VENENOSAS	258
4 BURRA DE BALAAAN	259
VII LOS KIBUTZIM	252
VIII VISION HISTORICA	
ABREVIADA VISION HISTORICA	III
AMPLIADA VISION HISTORICA	XI
IX LOS JUDIOS	
SU ORACION Y SUS FIESTAS	XXIV
LOS ARABES Y PALESTINOS	XXVII



Mi guía Práctica de Tierra Santa

